



HAL
open science

Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física

Jorge Ricardo Saraví

► **To cite this version:**

Jorge Ricardo Saraví. Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física. Education. Universidad Nacional de La Plata, 2019. Español. NNT: . tel-03110769

HAL Id: tel-03110769

<https://hal.science/tel-03110769>

Submitted on 19 Jan 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial - NoDerivatives 4.0 International License



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

Tesis de Doctorado

**Skate en el Gran La Plata:
Lógica interna, lógica externa y Educación Física**

Autor: Mg. Jorge Saraví

Tesis para optar por el grado de
Doctor en Ciencias de la Educación

Directora: Dra. Mariana Chaves

Co-Director: Dr. Marco Bortoleto

Fecha de presentación: 26 de septiembre de 2019

Fecha de defensa oral y pública: 11 de diciembre de 2019

Doctorado en Ciencias de la Educación
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Esta tesis analiza la práctica del skate en Gran La Plata (Ensenada, Berisso y La Plata), Argentina, a la vez que indaga en sus relaciones con el campo de la Educación Física. La investigación ha profundizado en modos, características, sentidos y significados que tiene el skate para quienes lo practican, así como para una parte del resto de la sociedad. Estas prácticas son realizadas por sujetos en su mayoría jóvenes, aunque también por niños y adultos. Para ello hemos utilizado un abanico de conceptos y estrategias metodológicas que pusieron en diálogo a la antropología, la sociología, las ciencias de la educación y la Educación Física. De modo más específico, los postulados de la Praxiología Motriz fueron empleados para analizar la lógica interna y la lógica externa. La relación de los sujetos con los espacios (plazas, skateparks, y en particular con el espacio público) se destacó como un importante eje analítico en la tesis. Asimismo, fueron estudiadas las relaciones con los materiales, con el tiempo y con los otros participantes. La metodología utilizada fue cualitativa y de corte interpretativo. Los instrumentos de construcción de datos fueron entrevistas, observación participante y fuentes secundarias (tales como documentos, páginas de internet, redes sociales y videos). Desde el surgimiento del skate como práctica recreativa y de tiempo libre, han existido formatos de competición que lo vincularon con el mundo del deporte; actualmente se observa que la organización de torneos ha fortalecido el avance del skate como práctica deportiva (vertiente que se ve potenciada por su inclusión en los próximos Juegos Olímpicos de Tokyo 2020). En este contexto se han generado intensos debates que retomamos y analizamos en los capítulos de la tesis. Comprender al skate como deporte permitió además ampliar la discusión en torno al propio concepto deporte y a sus alcances. Otro de los ejes analíticos lo constituyó el relevamiento de cómo se lleva adelante la enseñanza en el skate. Desde esos resultados, se introducen algunas sugerencias pedagógicas intentando contribuir a la enseñanza de esta práctica, a la vez que podría colaborar a reflexionar sobre la enseñanza de otras prácticas corporales en el campo de la Educación Física. El trabajo de investigación llega a conclusiones que nos permiten también visibilizar que los practicantes de skate en la región se manifiestan a través de acciones políticas en virtud de reclamos que consideran justos, y que se expresan y potencian por la grupalidad. El estudio pone también en evidencia la coexistencia de diferentes modos de práctica del skate, diversidad que se construye tanto en relación a los espacios utilizados (calle o *street*, y pista), así como en relación a la forma en que lo practican y lo entienden los propios skaters (sea de una manera más "libre" o más reglada y deportiva).

En definitiva, se trata de una práctica corporal que exhibe diferentes facetas, mostrando un dinamismo que impide encorsetarla en rígidas conceptualizaciones. Sin lugar a dudas, el skateboarding se ha consolidado como un objeto de estudio reconocido internacionalmente, revelándose como una práctica que, al analizarla, nos permite una mejor comprensión de las sociedades urbanas actuales.

Palabras clave: Skateboarding - práctica corporal – deporte – Educación Física – enseñanza – Praxiología Motriz

Abstract

This thesis analyses the practice of skate in Gran La Plata (Ensenada, Berisso y La Plata), Argentina, while it investigates its connections with the physical education field. The research deepens in ways, characteristics, senses and meanings for the people who practice skate and for a part of the rest of the society. These practices are realized mostly by young people, but also by children and adults. For this we have used a range of concepts and methodological strategies that combine the anthropology, the sociology, the educational sciences and the physical education. In a more specific way, the postulates of Motor Praxiology were used to analyse the internal logic and the external logic. The relations the subjects with the spaces (squares, skate parks and in particular with the public space) stood out as an important analytical axis in the thesis. As well, the relations with the materials were studied with time and other participants. The used methodology was qualitative and interpretive. The data construction instruments were interviews, participant observation and secondary sources (such as documents, websites, social networks and videos). Since the emergence of skateboarding as a recreational and free time practice, there have been competition formats that linked it to the world of sports; it is currently observed that the tournament organization has strengthened the progress of skateboarding as a sports practice (aspect that is enhanced by its inclusion in the next Tokyo 2020 Olympic Games). In this context, intense debates have been generated that we resume and analyze in the thesis chapters. Understanding skateboarding as a sport also allowed us to broaden the discussion about the concept of sport itself and its scope.

Another of the analytical axes was the survey of how skate teaching is carried out. From these results, some pedagogical suggestions are introduced trying to contribute to the teaching of this practice, and at the same time it could help to reflect on the teaching of other bodily practices in the field of Physical Education. The research paper reaches conclusions that also allow us to make visible that skateboarders in the region manifest themselves through political actions by virtue of claims that they consider fair, and that they express and strengthen by the group. The study also highlights the coexistence of different modes of skate practice, diversity that is built both in relation to the spaces used (street and park), as well as in relation to the way they practice and understand it the skaters themselves (either in a more "free" or more regulated and sporty way). In short, it is a bodily practice that exhibits different facets, showing a dynamism that prevents being limited to rigid conceptualizations. Without a doubt, skateboarding has established itself as an internationally recognized object of study, revealing itself as a practice that, when analyzed, allows us a better understanding of today's urban societies.

Keywords: Skateboarding - bodily practice - sport - Physical Education - teaching - Motor Praxiology

Resumé

La présente thèse analyse la pratique du skate à Gran La Plata (Ensenada, Berisso et La Plata), Argentine, et en même temps, étudie ses liens avec le domaine de l'éducation physique. La recherche a mis l'accent sur les façons de faire, les caractéristiques, les sens et les significations du skate pour ceux qui le pratiquent, ainsi que pour une partie du reste de la société. La plupart de ces pratiques sont réalisées par des jeunes, mais aussi par des enfants et des adultes. Dans la cadre de notre recherche, nous avons mis en place un éventail de concepts et d' stratégies méthodologiques permettant de combiner l' anthropologie, la sociologie, les sciences de l'éducation et l'éducation physique. De façon plus spécifique, les postulats de la praxéologie motrice ont été employés dans l' analyse de la logique interne et de la logique externe. Le lien entre les sujets et les espaces (parcs, skateparks et particulièrement les espaces publics) a été soulevé comme un axe important de la thèse. Les rapports entre les sujets et les matériaux, le temps et les autres participants ont aussi été étudiés. La méthodologie employée a été qualitative, permettant une démarche interprétative.

Les méthodes de collecte de données ont été des entretiens, l'observation participante, et des sources secondaires (tels que des documents, des pages Web, des réseaux sociaux et des vidéos). Depuis la naissance du skate en tant que pratique récréative et du loisir, différents formats de compétition, qui l'on rattaché au monde du sport, ont vu le jour. Actuellement, l'organisation de tournois a contribué au progrès du skate en tant que pratique sportive (volet qui s'est vu fortifié par l'inclusion du skate aux prochains Jeux olympiques de Tokyo 2020). Plusieurs débats intenses -que nous reprenons et analysons à travers les chapitres de cette thèse-, ont apparu dans ce contexte. Reconnaître le skate en tant que sport a permis d'élargir la discussion par rapport au concept de sport en soi et à son étendue. L'étude en ce qui concerne la nature de l'enseignement du skate, a engendré un autre axe analytique. Les résultats obtenus constituent la base pour l'introduction de suggestions pédagogiques, dans le but de contribuer à l'enseignement de la pratique et elles pourraient pousser la réflexion sur la façon d'enseigner d'autres pratiques corporelles de l'éducation physique. Le travail de recherche aboutit à des conclusions qui nous permettent de visualiser que les pratiquants de skate de la région s'expriment à travers des actions politiques potentialisées par le phénomène de groupe, menant de réclamations qu'ils considèrent justes. L'étude souligne aussi la coexistence de modes variés dans la pratique du skate. Cette diversité est attribuée à la relation développée avec l'espace utilisé (rue ou *street*, ou piste), et à la façon dont le skate est pratiqué et conçu par les pratiquants (soit une façon plus « libre » ou plus sportive et réglementée.) Finalement, il s'agit d'une pratique corporelle qui expose différentes facettes, présentant un dynamisme qui empêche de la limiter à des conceptualisations rigides. Sans aucun doute, le skateboarding s'est consolidé en tant qu'objet d'étude de reconnaissance internationale, s'affirmant comme une pratique dont l'analyse nous permet une meilleure compréhension des sociétés urbaines actuelles.

Mots clés: skateboarding- pratique corporelle – sport - éducation physique – enseignement - praxéologie motrice

Esta tesis está dedicada a

A Patricio “Jimmy” Mac Adden

*A todos y todas quienes reivindican al
skate como símbolo de una vida mejor*

*A quienes enseñan diferentes prácticas corporales
en condiciones a veces inhóspitas y desfavorables*

Agradecimientos

Es momento de agradecer, de mil maneras, en varios idiomas, y cientos de veces, a muchas personas que directa e indirectamente tuvieron que ver con esta tesis:

A mi directora y codirector, Mariana Chaves y Marco Bortoleto, por tantas horas que le dedicaron a acompañarme y a hacer crecer este trabajo; gracias a ustedes el camino fue más fácil. No alcanzan las palabras para expresar lo que siento.

A mis entrevistados, mil y una vez gracias. No sólo por aceptar, sino por haber respondido con extrema gentileza y atención mis requerimientos posteriores.

A María Claudia Saraví, que leyó toda la tesis con dedicación.

A Nicolás Knell, Emmanuel Hirsch, Horacio Bozzano y Ludmila Cortiza por los gráficos y mapas para esta tesis.

A Martín Varbaro, Juan P. di Menna (Woodo skateboards), Sebastian Celentano, María A. Mónaco y Guillermo de Diego, Francisco Alfonso (Furbics), Jon Bassett (Paper skaters), Anthony Acosta, Daniel Mathieu (SBC skateboard magazine), Sabin Francis DePierro, por autorizarme a usar sus fotos e imágenes.

A los investigadores Paul O’Connor, Matthew Atencio y Brian Glenney, quienes me facilitaron el acceso a textos.

A quienes me enseñaron a entender y explotar el uso del AtlasTi, Javier Santos (Fahce-UNLP) y José Luis Aparicio Herguedas (Universidad de Valladolid).

A la familia Sierra - Mersé por la traducción de los resúmenes.

A Myriam Southwell que fue mucho más que la directora del Doctorado. Gracias por el acompañamiento y por las palabras necesarias.

A Martín Legarralde y a Pablo Scharagrodsky por la escucha y por el apoyo en tramos difíciles de la tesis.

A Ana Julia Ramírez y a Ezequiel Cambor, así como a todas las autoridades de la Fahce-UNLP, por entender que necesitaba tiempo para concentrarme en la escritura.

A la Biblioteca de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y a la División de Referencia de BIBHUMA de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, por facilitarme el acceso a bibliografía.

Al personal del Departamento de Medios Audiovisuales de la Facultad que me facilitaron acceso a videos.

A Lorena Berdula que me abrió camino en Berisso. A Mariano Fiorelli quien me ayudó con informaciones de Ensenada. A Silvia Libaak por los materiales sobre Córdoba. A Sebastián Haffner por el trabajo con algunas imágenes. A Genaro Saraví por ayudarme a armar la PC que me permitió trabajar con el corpus de la tesis y por colaborar con las fotos. A Jorge Gil por la disponibilidad todo terreno para cargarme programas informáticos y darle mantenimiento a mis equipos.

Gracias a mi viejo Jorge Alfonso, por dejar trazas en los márgenes de libros, y miles de otras no escritas pero que quedan indelebles en mi memoria y en mi corazón. Soy deudor de ellas.

A mi vieja que acompañó esta tesis todo el tiempo y de múltiples maneras. Gracias por tantos años de generosidad.

A Genaro, por los juegos, por las películas, por la música, por las caminatas, por el brillo en los ojos. Y además por ser el reflejo de mis propias limitaciones, aciertos, virtudes y defectos.

A Débora, compañera de hierro, sin vos no hubiera sido posible esta tesis.

A mis hermanas María Claudia y María Elena, compañeras necesarias en las rutas de los mates, de los vinos, las cervezas y los abrazos. A mis tres hermosas sobrinas, Malena, Paula y Rocío. A mis tíos Néstor, Elsa y Mema, por tantas palabras cariñosas, tanto amor y tantos dulces. A Marta que sigue trayendo y llevándome, siempre acompañando. A mis abuelos Ita, el Nono y Iaia, cercanos y lejanos, pero presentes. A mis primos Diana, Daniel, Gabriel, Vivian, Lilian y Mariela por los veranos de siempre en Tandil. A Arturo y Sole que están acompañando continuamente con una sonrisa. A mi familia postiza marplatense: Julia, Mariano, Silvina, Candelaria, Jazmin, y Toto (in memoriam); gracias por la hospitalidad. A todos los Serrajotto de Sala D'Istrana y del Veneto, por ser parte nuestra.

A Laura y a Hebe, por ayudarme a crecer.

Gracias a todos mis amigos y amigas, por perforar conmigo las barreras del tiempo y de las distancias, por acompañarme siempre. Jorge Wenger, Reinado Pis Diez, Luis Coronel, Horacio Bozzano, Jorge Gil, Clarisa Cayata, Analía González, Silvia Ramón, Sergio Herrera, Mónica Sierra, Adrián Mersé, Iliana Mignaqui, Pablo Ciccolela, Fernando Ramirez Rossi, Kamel Mazri, Samy Parkoo, Jacques Frot, Leonor Galindo, Christian Hache, Reinaldo Lombardi, Miguel Rezzano, Sergio Sanelli, Gonzalo Díaz.

A Pierre Parlebas y Bertrand Duing por mostrarme que una parte importante del camino es ser generoso como ser humano, como científico y como docente.

Soy deudor de la comunidad académica internacional de la Praxiología Motriz. Particularmente de mis amigos latinoamericanos Joao Magno Ribas, Marco Bortoleto, Artemis Soares, Lilian Aparecida Ferreira, Glauco Ramos, César Araya, Pierre Normando da Silva y Jaime Valenzuela. "Cruzando el charco" con los agradecimientos, no puedo olvidar a Pere Lavega, Francisco Lagardera, Juan Pedro Rodríguez Ribas, José Hernández Moreno, Joseba Extebexe, Raúl Martínez de los Santos, Vicente Navarro Adelantado -en España-, y a Eric Dugas, Pascal Bordes, Luc Collard, Claude Veron y Jean Claude Marchal (in memoriam) -en Francia-. Y a todos/as los/as compañeros/as de AIPRAM.

A todos y todas los colegas de ALESDE con quienes hace diez años vengo compartiendo recorridos académicos enriquecedores; en particular a Wanderley Machi Jr., Luz Amelia Hoyos, Miguel Cornejo y Renato Marques.

A Ricardo Crisorio por abrirme las primeras puertas de la Facultad de Humanidades.

A Osvaldo Ron, por las rutas transitadas en común y porque al entrevistarme para su tesis me permitió darme cuenta que concluir la mía era algo más posible que nunca

A Santiago Achucarro, Germán Hours, Raúl Gómez, Ana María Gentile y Cristina Blake, por la amistad y la generosidad.

A mis amigos y compañeros de cátedra José Fotia, Mónica Ghe y María Eugenia Domínguez; a todos y todas los/las profesores/as de Educación Física 3.

A todos/todas los miembros de los equipos de investigación que dirijo actualmente o que he dirigido: Jose David Rufino, Mario Orlovsky, Nestor Lombardo, Rodolfo Laborda, Daniela Negri, Esteban Mantiñan, Martin Marelli, Antonio Pelegrino, Pollo Aldao, Nicolás Knell, Federico Pizzorno, Clarisa Schwindt, Mariana Gil, Camilo Rivero, Delfina Rolandelli, Josefina Perotti, Alejandro Del Blanco, Germán Scazzola y Jhonatan Manzur.

A todos y todas mis colegas del Departamento de Educación Física, del AEIEF y del CICES, por tantos años de lucha por una Educación Física mejor.

A quienes confiaron en mí para que dirigiera sus tesis, Metztli López Torres, Yeinsson Guevara Gutierrez, Sebastian Haffner, Gisela Ameri, Dihuen Cibeyra y Walter Durán Cespedes.

A quienes en uno u otro momento me han abierto diferentes puertas, invitándome a compartir saberes de manera desinteresada: Remo Calahorrano, Carlitos Avalos, Gabriel Coronel, Claudio Benítez, Pablo Huici, Sebastian Trueba, María Laura Gonzalez, Fabian Martins, Adrian Ferreira, Ivana Rivero, Andrés González Ramírez, Alberto Velasquez Arjona, Oscar Santamaria, Jhon Fredy Orrego Noreña, Jesus Maria Pinillos Garcia, Tony Honorato, Oswaldo Ceballos Gurrola, Max Olivares Alvares, Charly Machedehl, Jorge Gómez, Leonardo Gómez Smith, Filimer Ferro, Nancy Ganz, Gladys Renzi, Gustavo Calvo, Graciela Merino, Beatriz Horrac y Luis Arano.

A mis amigos y amigas de la Universidad de Antioquia. En particular a William Moreno, Guillermo Betancur y Juan David Gómez Valenzuela, grandes hermanos académicos.

A la gente del Programa Mundo Nuevo UNLP, gracias por ser parte de mi vida.

A Gabriel Drah y a Cuerpo Sonoro, por invitarme a explorar un skatepark de una manera diferente.

A Marianela Sicardi, Luisina Anderson, Franco Palazzo y equipo por valorar mi tarea a través de su lente fotográfica y su arte.

A Claudio Lagart y Fernando Madera (Jam Skate Radio), por interesarse en lo que escribo.

A Pablo Vommaro y a Héctor Recalde por confiar en mí para publicar.

A todos y todas mis profes de Olavarría que sentaron bases en mi carrera docente. Particularmente a Walter Leangue, al "Gordo" Cardozo y a Daddy. A la Promo 83 del ISFD Olavarría; gracias por ayudarme a ser profe y por permitirme aprender mucho de ustedes y junto a ustedes.

A mis hermanos y hermanas de AVNE, y a todos y todas los/las colegas del CEMEA de Francia, por ayudarme a practicar (y a pensar) la enseñanza de formas diferentes.

A quienes abrieron las puertas del arte en mi vida, Laura Falcoff, Isabel Etcheverry, Deborah Kalmar, Ariel Pozas, Viviana Danón, María Bergamaschi; gracias por el baile y por la música.

A Naila Castillo por los silencios y las palabras. A Liliana Vieyra, que supo acompañar para que esta tesis fuera posible.

Desde ya mis disculpas si me olvidé de alguien (lo cual es siempre probable...).

A TODOS y a TODAS, GRACIAS POR ESTAR.

Índice

Introducción.....	12
Acciones y emociones.....	12
En torno a esta investigación doctoral.....	14
Organización de la tesis.....	17
Empezando a rodar.....	20
Capítulo 1. Antecedentes y herramientas conceptuales.....	21
1. Algunos conceptos y teorías.....	21
1.1. Los jóvenes, la ciudad y las prácticas.....	21
1.2. Las prácticas corporales: estableciendo una delimitación.....	23
1.3. Praxiología Motriz.....	26
1.3. a. Lógica interna.....	33
2. El devenir de las investigaciones sobre skate.....	38
2.1. Europa, Asia y América del Norte.....	39
2.1. a. Estudios acerca del skate desde una perspectiva general.....	40
2.1. b. La investigación referida a las pistas de skate.....	43
2.2. Pesquisas en América Latina.....	49
2.3. El estudio del skate en Argentina.....	57
3. A modo de corolario: skate y estudios científicos.....	62
Capítulo 2. Metodología.....	65
1. Introducción.....	65
2. La metodología de investigación.....	66
3. Las observaciones.....	69
4. Las entrevistas.....	72
5. Proceso de análisis.....	75
6. Fuentes complementarias.....	81
7. Consideraciones finales.....	84

Cap. 3. Entre calles y pistas. El skate desde la perspectiva de la Praxiología Motriz...85

1. Breve introducción.....	85
2. Practicando en grupo, practicando con otros.....	85
3. Analizando la práctica del skate.....	93
3.1. Relación entre los participantes.....	94
3.1. a. Psicomotricidad y comotricidad en el skate.....	94
3.1. b. ¿Cooperación motriz en el skate?.....	97
3.2. Relación del skater con el espacio.....	100
3.2. a. El street. Patinando por La Plata, Berisso y Ensenada.....	104
3.2. b. Las pistas de skate del Gran La Plata.....	115
3.2. c. El skatepark de Ensenada. Espacios y subespacios.....	120
3.3. Relación del skater con el material y con el tiempo.....	128
3.3. a. “La herramienta” y su relación con la práctica.....	128
3.3. b. Los materiales: la tabla y el resto de sus componentes.....	133
3.3. c. El tiempo.....	137
4. Sobre las reglas en el skate.....	143
5. Conclusiones.....	148

Capítulo 4. Skate, deporte y deportivización.....152

1. Introducción.....	152
2. Los skaters y el deporte.....	154
2.1. Acerca de la competición y la rivalidad.....	156
2.2. Acerca de los entrenamientos.....	158
3. Skate y deporte: discusiones en el campo académico.....	162
4. Caminos hacia la deportivización del skate.....	167
4.1. La institucionalización del skate en Argentina: federaciones, asociaciones y torneos.	169
4.2. Los torneos y la competición a nivel local.....	176
4.3. La organización de eventos.....	182
4.4. Los reglamentos en los torneos.....	185
5. Debates en torno al skate en los Juegos Olímpicos.....	191
6. El skate como deporte espectáculo.....	197
7. Reflexiones finales.....	201

Capítulo 5. Reivindicaciones skaters y rol del estado. La enseñanza del skate y la Educación Física.....	205
1. Introducción.....	205
2. Luchas y reivindicaciones skaters en Berisso.....	205
3. Enseñanza del skate.....	221
3. 1. Entre pares, co-enseñanza y videos.....	223
3. 2. La formalización de la enseñanza del skate.....	230
3. 3. Una escuelita en el Gran La Plata.....	237
4. Educación Física y skate.....	247
5. Para pensar la enseñanza del skate desde la Educación Física.....	254
6. Consideraciones finales.....	262
Conclusiones.....	263
1. Introducción.....	263
2. Ejes para pensar el skate.....	264
1. a. Acerca de la práctica propiamente dicha.....	264
1. b. Deporte, rebeldía, creación y sentidos políticos.....	269
1. c. El skate, una práctica caleidoscópica.....	274
3. Educación Física y skate.....	280
4. Perspectivas a futuro y palabras finales.....	282
Bibliografía.....	286
Glosario.....	310
Anexos.....	311
Cuadro: skateparks del Gran La Plata.....	311
Cuadro: Entrevistados.....	312
Códigos utilizados en el análisis con el <i>ATLAS.Ti</i>	313
Cuestionario-guía utilizado en entrevistas con skaters.....	314
Guía de campo para la realización de las observaciones.....	315

Introducción

"And if you remain standing tall and feel the wheels rolling beneath you, that means you made it"

Y si permaneces de pie y sientes las ruedas rodando debajo de ti, eso significa que lo lograste.
Adam Creagan, revista Trasher, 3/05/2014

Acciones y emociones

Esta introducción podría comenzar con párrafos abstractos o conceptuales, quizás más académicos en el sentido formal del término. Pero elegí iniciar la escritura a partir del breve relato de algunos hechos que me movilizaron en torno a la investigación que aquí se presenta¹. La vida de los seres humanos está enlazada por acontecimientos, momentos que consideramos importantes. Esos hechos puntuales no son el cotidiano, no son el día a día. Se constituyen en jalones, hitos, boyas, pequeños refugios donde nos detenemos, sacamos fotos, y a veces, nos emocionamos y nos abrazamos. A algunas de esas instancias, todas estrechamente relacionadas con esta tesis, haré mención a continuación.

Mientras que me encontraba iniciando la escritura de los primeros capítulos, en el mes de marzo de 2019, cuatro eventos de skate tenían lugar un radio de 100 kilómetros desde donde yo escribía e investigaba, y en un mismo fin de semana. Uno de ellos era en la ciudad de La Plata, el día sábado 9 de marzo por la noche, en una cervecería céntrica que cuenta con una pequeña rampa de skate en el fondo. Se realizaba un encuentro festivo en el que se proyectaban varios videos, fruto de la creación colectiva de realizadores locales amateurs y de skaters apasionados de la práctica. Ese mismo día, en un club de barrio de la Capital Federal, se celebraba el día internacional de la mujer a través de una exhibición de chicas skaters y la proyección -del que se anunciaba- como el primer video de skate femenino del país (realizado con el auspicio de Nike, una empresa que tiene cada vez mayor presencia en el mercado del skate argentino y mundial). Otro evento era la inauguración del skatepark de San Fernando el domingo 10 de marzo de 2019, que se plasmaba festivamente a través de una competición a la cual estaban invitados varios de los mejores skaters argentinos. Ese mismo día, en un skatepark autogestionado de Ciudad Evita (La Matanza, en el Gran Buenos Aires), se realizaba un festival reclamando justicia por un skater que había sido asesinado en la ciudad costera de Miramar en el mes de enero de 2019. Todos acontecimientos significativos para los skaters y

¹ Toda la tesis se encuentra escrita en 3ra persona del plural, a excepción de esta introducción, que por su carácter más personal, hemos decidido escribirla en 1ra persona del singular.

para el mundo del skate, algunos con carácter más local y otros con proyección más nacional, unos con sponsors de envergadura, otros hechos “casi a pulmón”. Pero a través de todos ellos se demuestra la energía palpitante y en pleno desarrollo del skateboarding. No es casualidad que en un solo fin de semana tuvieran lugar tantas actividades diferentes y complementarias a la vez. Esta multiplicidad de eventos es cada vez más frecuente. Es el fruto de una práctica corporal que tiende a expresarse de maneras muy diversas y que se encuentra en plena expansión². Ser testigo de este abanico de situaciones y acontecimientos que ofrece el skate me sigue fascinando tanto como cuando allá por 2004, acompañando a mi hijo a patinar en las rampas del skaterpark de Villa Castells y del *EhPark* de Quilmes, comenzaba a descubrir mi interés en la cuestión. Me sigue atrapando como desde el primer momento que empecé a investigar sobre el tema, cuando en el año 2007 iba a observar de manera exploratoria y tímida lo que hacían los skaters en la Torre I, mientras tomaba las primeras fotos para mis archivos (las cuales aún conservo y cada tanto vuelvo a mirar). Pasados los años, puedo decir que ver el crecimiento del skate me produce orgullo. Es una sensación extraña, casi como si yo fuera parte de ese mundo, aunque sé que no lo soy (no totalmente).

Retomando el relato de los eventos, en aquellos días elegí ir a uno, el que era más cercano geográficamente. Allí podía encontrarme con una parte de los interlocutores locales y pasar un buen momento juntos. No sólo fue un reencuentro, sino que conocí a otros/as skaters con quienes no había tenido contacto previamente. Estar allí fue un placer y me retiré muy contento a la medianoche. Esta no era la única ocasión en que me había sentido inmerso en situaciones similares, anteriormente había habido otras y tampoco sería la última. Mientras estaba cerrando la escritura de las conclusiones de la tesis, en los últimos días del mes de julio de 2019 tuvo lugar un torneo solidario en una pequeña pista de la ciudad de Berisso. El objetivo era reunir juguetes, ropa y alimentos para tres niños a los cuales se les había incendiado la casa y habían perdido todo. No había sido fruto de la acción de instituciones organizadoras, sino sólo de un grupo de skaters locales que, con el apoyo de los vecinos y de algunos skateshops, autogestionaron el evento. Nuevamente fue una ocasión para encontrarme con el grupo de jóvenes que son mis referentes y conocer otros actores de la movida del skate, con los cuales nunca había tenido contacto. Se reunieron skaters de Ensenada, La Plata y Berisso, lo cual daba cuenta nuevamente del sentido regional que asume

² No contamos con datos estadísticos del número de practicantes, dado que en Argentina no se realizan estadísticas de ese tipo. Esta carencia se da no sólo en relación al skate, sino prácticamente en relación a todas las prácticas corporales y/o deportivas.

la práctica del skate (que analizaremos en varios apartados de esta tesis, en particular en el capítulo 5). De nuevo la alegría de estar allí, compartiendo y en ese caso, apoyando.

En dicha ocasión me encontré por primera vez en persona con un grupo de chicos -de entre 8 y 14 años-, con quienes nos seguíamos mutuamente en Instagram. Con ellos sucedió algo que me pareció inusual: me preguntaron por qué investigaba sobre skate, escuchando con interés y atención mi respuesta. No era la primera vez que alguien me hacía esa pregunta, pero nunca me la habían formulado skaters tan jóvenes. Finalizado el torneito (que tenía pocos competidores, todos de la región), fui con una parte del grupo hasta el otro skatepark de la localidad y me quedé allí tomando unos mates, charlando de skate y de la vida. Luego nos sacamos unas fotos junto a ellos y me fui, más que satisfecho nuevamente por las sensaciones vividas a lo largo de la tarde. En particular me iba “lleno” de emoción y de agradecimiento hacia ellos. No era un skater más, pero me sentía muy cercano a todos ellos, sin lugar a dudas cada vez más.

Esta tesis atraviesa el desafío de acercarme y sumergirme lo más posible en el mundo del skate, tratando de comprenderlo. Intentando a la vez “construir cierta objetivación para entender porque los actores hacen lo que hacen”, como afirma el investigador Javier Auyero (Cristti, 2019)³. En ese rol de equilibrista suele transitar quien investiga en ciencias sociales con métodos etnográficos y/o cualitativos. Según Rosana Guber (2011), este tipo de investigaciones acrecienta tanto la medida humana de aquellos a quienes queremos conocer mejor, como también la de los investigadores. Así empieza esta tesis, entre la racionalidad y la pasión del investigador.

En torno a esta investigación doctoral

En los últimos cincuenta años, entre fines del siglo XX y lo que va del siglo XXI, han surgido y se han consolidado una multiplicidad de prácticas corporales de diferentes tipos y con diferentes características⁴. Varias de ellas están sufriendo acelerados procesos de transformación, lo cual según autores como Loret (2003), implicaría una evolución diferente y una lógica de ruptura. Mientras que muchas son casi desconocidas y tienen poca difusión, otras ya se han expandido

³ Fuente: “El esfuerzo de la etnografía es ponerse en el lugar del otro”. Entrevista a Javier Auyero realizada por la periodista Noelí Cristti en el Diario Página 12, 25 de julio de 2019. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/208139-el-esfuerzo-de-la-etnografia-es-ponerse-en-el-lugar-del-otro>

⁴ Entre otras podemos mencionar el windsurf, el snowboard, el slackline, el parkour, el roller, longboard, mountain bike, parapente, etc. En algunos casos se trata de prácticas urbanas y en otros de pleno contacto con la naturaleza.

por casi todo el planeta. Entre estas últimas se podría ubicar al skate o skateboarding. Una práctica de deslizamientos y saltos sobre una tabla con ruedas que nació casi como un divertimento en las costas californianas de los EEUU (Borden, 2019), y que al momento de presentación de esta tesis está a punto de efectuar su primera presentación como deporte competitivo en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

Indagar en profundidad sobre esta práctica corporal mediante una investigación para una tesis doctoral, permite evidenciar procesos sociales, conocer a los protagonistas desde la cotidianeidad, determinar características fundantes del skate y pensar en sus potencialidades educativas. El skateboard es un emergente que permite mostrar, señalar, entender. En la medida en que es analizado en sus diferentes facetas, puede tener potencia explicativa para abrir nuevas proyecciones que favorezcan la comprensión de como convivimos, disputamos, practicamos, disfrutamos, enseñamos y nos movemos en las sociedades urbanas de la actualidad.

Mi curiosidad en torno al tema me llevó a reflexionar en el plano académico en trabajos que en un primer momento fueron de corte más bien teórico y/o ensayístico, los cuales se plasmaron en artículos y ponencias en congresos (Saraví, 2007, 2009). Su continuidad asumió un carácter todavía más científico y teniendo como directora a la Doctora Mariana Chaves, tuvo un primer jalón con la presentación de la Tesis de Maestría en Educación Corporal (Saraví, 2012a). Al tomar la decisión de continuar investigando sobre skate en esta tesis doctoral -en el año 2014-, partí de entender que era posible profundizar aún más. Estaba seguro que había mucho de nuevo, diferente e interesante para conocer e indagar, por ejemplo en relación a ámbitos geográficos y culturales. La investigación anterior, efectuada en el marco de la maestría, remitía sólo a la ciudad de La Plata y no se había extendido a otras localidades. Desde el punto de vista de los espacios, seis skateparks habían sido construidos e inaugurados en la región en los últimos años⁵. El tema de la práctica en las pistas sólo había sido esbozado o mencionado, pero no había sido desarrollado en la tesis precedente. Además, y por el contacto que mantenía con skaters, entendía que habían tenido lugar reconfiguraciones y reorganizaciones en las prácticas cotidianas. Por último, el vínculo entre la Educación Física (mi profesión de origen), y el skate había quedado planteado en los trabajos precedentes, pero de manera muy abierta. Quedaba entonces, claramente un recorrido por continuar.

⁵ Podríamos considerar ocho en total si sumamos el *bowl* de Berisso y una pista más en Ensenada, que si bien se trata de un bikepark, es activamente usada por skaters. Para mayores detalles remitimos al lector/lectora al capítulo 3 de esta tesis.

El objetivo general de esta tesis fue analizar las prácticas del skate que se desarrollaban en los espacios urbanos del Gran La Plata (partidos de Ensenada, Berisso y La Plata) e indagar en sus relaciones con el campo de la Educación Física. En atención a ello, los objetivos específicos planteados fueron por un lado, y de manera específica, analizar la lógica interna del skate o skateboarding. Para ello tomé como punto de partida el marco teórico de la Praxiología Motriz (Parlebas, 1981, 1999), en un análisis que tiene en cuenta como criterios centrales a las interacciones motrices con los otros participantes, la relación de los sujetos con el espacio, con el tiempo y con los objetos y materiales (Lagardera y Lavega, 2003; Parlebas 2001). La lógica interna es definida como las características principales o rasgos pertinentes de una determinada situación motriz (Parlebas, 2001). Pero este abordaje plantea un correlato, en el cual es necesario indagar. Se trata de la lógica externa, es decir los aspectos contextuales que le otorgan condiciones, valores y significados a una determinada práctica corporal (Lavega, 2002). Al entenderlas como estrechamente ligadas una a la otra, se propone el avance en la comprensión de las relaciones existentes entre la lógica interna y la lógica externa de las prácticas del skate en el Gran La Plata.

Por otro lado, en el espectro de intereses estaba la relación que los sujetos establecían con los espacios urbanos, por lo cual otro de los objetivos específicos fue analizar las relaciones que estas prácticas corporales establecen con la ciudad, en particular con los espacios públicos. Entrando en el campo de estudios académicos de la Educación Física, la propuesta se dirigió a indagar de qué manera es llevada adelante la enseñanza de saberes del skate. Pero esto necesitaba prolongarse a pensar la intervención docente en Educación Física y las posibles aplicaciones de lo investigado, lo que planteé en los últimos dos objetivos de la tesis. Por un lado analizar qué vínculos se establecían o se podían establecer entre las prácticas del skate y el campo de la Educación Física. Por el otro lado, elaborar y proponer perspectivas de análisis e intervención en Educación Física en lo que concierne a esta práctica corporal.

Como indiqué, esta tesis doctoral toma algunas herramientas conceptuales que provienen del campo científico que es definido por Pierre Parlebas como Ciencia de la Acción Motriz (1981). El lector encontrará muchas citas y menciones que remiten a este autor; en ese sentido, he querido seguir la perspectiva fundacional planteada por quien tuvo la lucidez y coraje de plantear principios y líneas de trabajo que fueron transgresores para su época, y que lo siguen siendo aún (Parlebas, 1967, 1973, 2017). Además he tomado como referencia trabajos de otros especialistas de esta disciplina, en particular de aquellos con los cuales me sentía más próximo

conceptualmente (Bordes, Collard y Dugas, 2007; During, 1992; Lagardera y Lavega, 2003; Lavega, 2002) o que tenían mayor afinidad temática con mis trabajos (Bordes, 1996; Bordes et al. 2013; Bortoleto, 2004, 2016)⁶. Sin embargo, el único punto de anclaje no es la Praxiología Motriz.

El proceso en la construcción de conocimientos de esta tesis se ha nutrido de producciones enmarcadas en las ciencias sociales y en la investigación cualitativa, particularmente tomando aportes de la antropología (Calogirou et al., 1995; Chaves, 2010; García Canclini, 1990), la sociología (Mauss, 1971; Simmel, 1983) y las ciencias de la educación (Duschatzky y Sztulwark, 2011; Edelstein, 1998; Souto, 2012). He tomado asimismo estudios provenientes de dos subcampos: la sociología del deporte (Brohm, 1983; Elias, y Dunning, 1992; Parlebas, 2003) y la antropología del deporte (Besnier, Brownell y Carter, 2018). Si bien ésta no es una investigación específica sobre juventud, se nutre también de la perspectiva de los estudios sociales sobre juventudes (Chaves, 2009; Chaves et al., 2013; Feixa, 2006). En menor medida he utilizado algunos recursos de la historia (Brandão, 2012; Hobsbawm, 1999), la geografía (Adriani et al., 2011; Santos, 1990) y el urbanismo (Borden, 2019; Mónaco y de Diego, 2015). Pero al fin de cuentas, todo remite a mi propia historia y a mi formación disciplinar. Es por ello que soy deudor de muchos de los trabajos que han nutrido mi carrera en el campo académico de la Educación Física y de los cuales esta tesis ha tomado teorías y conceptos (Bracht, 1996; Coletivo de autores, 1992; Gómez, 2002; Parlebas, 1995; por sólo mencionar algunos).

Organización de la tesis

La presente tesis doctoral se estructura en cinco capítulos:

En el capítulo uno, *Antecedentes y herramientas conceptuales*, se presentan estudios previos que han contribuido al desarrollo de la investigación. El objetivo es dar cuenta de las herramientas conceptuales que he utilizado, y a la vez, presentar el estado del arte de las producciones científicas sobre skate que fueron publicadas en las últimas dos décadas. En la parte inicial se abordan aspectos referidos a la juventud, la ciudad y los espacios urbanos; luego se define qué se entiende por práctica corporal, y se ubica al skate en un contexto más amplio (como práctica corporal urbana). Efectúo asimismo un recorrido por conceptos de la Praxiología Motriz, tomando en particular a la lógica interna como punto de partida para el

⁶ Para un análisis más detallado de la Praxiología Motriz y de las referencias que hemos tomado, remitimos al lector/ra al capítulo 1 de esta tesis.

análisis de las prácticas skaters, y a la lógica externa como la otra faceta -indisolublemente ligada-, que permite obtener una comprensión más completa. En la parte final se abordan las investigaciones sobre skate, comenzando por las realizadas en Europa, Asia y América del Norte, y luego las llevadas adelante en América Latina y en Argentina.

La *Metodología* es presentada en el capítulo dos, donde explicité el proceso desarrollado y justifiqué por qué para esta investigación la elección metodológica fue cualitativa y de corte interpretativo. Se detalla el referente empírico, constituido por prácticas en pistas de skate y en otros espacios públicos, así como en clases de enseñanza del skate. Los instrumentos de construcción de datos -entrevistas, observaciones de campo y otras fuentes secundarias- son descritos tanto en su desarrollo como en su aplicación. Luego pasé a detallar el referente analítico, constituido por los textos de las entrevistas realizadas a diferentes actores del skateboarding del Gran La Plata. Se explicitan los procedimientos de análisis y cómo se llevó adelante el trabajo a partir de la utilización de un software de manejo de datos cualitativos. Finalmente he descripto brevemente el proceso de triangulación y de escritura de la tesis.

En el capítulo tres *Entre calles y pistas. El skate desde la perspectiva de la Praxiología Motriz*, me sumerjo de lleno en el análisis de las prácticas del skate en el Gran La Plata, tomando como eje articulador la lógica interna, pero sin descuidar aspectos de la lógica externa. A modo introductorio abordo la grupalidad en que se sustenta la práctica del skate en la región. Entrando en el estudio específico de la lógica interna se toman cuatro grandes criterios: la relación entre los propios participantes, de los skaters con el espacio, con el tiempo y con los materiales. En cuanto a las interacciones motrices, se consideran como ejes articuladores la sociomotricidad y la psicomotricidad. Entendiendo que el skate estudiado se ubica dentro de la última opción, se profundiza en su ubicación como práctica comotriz, y se fundamenta por qué se han relevado algunos momentos de cooperación motriz. Respecto a lo espacial se detallan características del modo *street* y de la práctica en skateparks, tomando como eje de la descripción y análisis una pista en particular de la región (ubicada en Ensenada). Abordo el vínculo del skater con el material entendiendo que se trata de un ajuste cuerpo-objeto-mobiliario urbano. La cuestión temporal remite a horarios y climas a los cuales la práctica está sometida en nuestra zona. Este capítulo propugna la necesidad de una visión sistémica. El lector encontrará de manera intercalada referencias a la lógica externa, con el objetivo de evitar modos de comprensión disociados. En el tramo final se plantea el debate sobre la posibilidad de la existencia de una o varias lógicas internas del skate.

En el capítulo 4, *Skate, deporte y deportivización*, doy cuenta de cómo el skate, que asume en determinados momentos características de deportes, se encuentra en un marcado proceso de normativización e institucionalización. Se analiza cómo entienden la competición los skaters en el Gran La Plata, y de qué manera la lucha por obtener trofeos y medallas parece ir en contra de valores fundacionales del skate como serían la rebeldía y la *crew* o grupo de amigos. Y esto a su vez parece oponerse a la necesidad de entrenarse o de mejorar el rendimiento. También dejo testimonio del carácter cambiante del skate en tanto deporte de competición, donde el reglamento aún no está totalmente estabilizado y las reglas se encuentran en pleno proceso de debate. Tanto desde la perspectiva académica como desde la mirada de los propios actores, se discute si el skate es o no un deporte, y son descriptos y analizados los torneos que tienen lugar en el Gran La Plata. Por último se abordan aspectos referidos a la transformación en deporte espectáculo, camino señalado en parte por la pronta incorporación del skate al calendario de los próximos Juegos Olímpicos, cuestión que ha generado un intenso debate, que se retoma en el capítulo.

El capítulo 5: *Reivindicaciones skaters y rol del estado. La enseñanza del skate y la Educación Física*, es el último de esta tesis y contiene básicamente tres ejes de análisis. El primero, referido a las manifestaciones políticas de los skaters en pos de la búsqueda de espacios propios. El relato analítico de los sucesos desemboca en la apertura de una “escuelita” de skate pública y gratuita. El segundo remite a cómo se enseña el skate, presentando lo observado en dicho ámbito de enseñanza, sus proyecciones y derivaciones. En el tercer eje, a partir del análisis de todo lo observado y estudiado, formulo una propuesta de enseñanza del skate desde la Educación Física, diseñada con formato de sugerencias.

Las *Conclusiones* me permiten retomar puntos sobresalientes abordados a lo largo de toda la tesis, elaborando un nuevo análisis que se plasma en tres ejes. Ellos son los aspectos ligados a la práctica propiamente dicha, el tema del deporte, la rebeldía, la creación y los sentidos políticos y las características cambiantes del skate que le otorgan un carácter que denomino “caleidoscópico”. Para finalizar se plantean algunas perspectivas que podrán ser retomadas en futuros trabajos de investigación.

Empezando a rodar

Esta tesis apunta a producir una reflexión, de manera crítica, sobre procesos, acciones y conocimientos de la Educación Física. Un edificio en construcción al cual he buscado aportar

algunos nuevos ladrillos a través de la presentación de esta investigación. La mirada está puesta prospectivamente en pensar como se puede mejorar la enseñanza de diferentes prácticas corporales tanto en ámbitos escolares como fuera de ellos. Un desafío ambicioso, que implica cierta complejidad, en una disciplina que muchas veces parece atrapada en las propias telarañas de su historia. Proponer alternativas a la enseñanza de contenidos tradicionales, a través de propuestas que sean atractivas, asumiendo nuevos formatos y planteando saberes alternativos. Donde los y las jóvenes sean escuchados/as, para que sus ideas, necesidades, intereses y sentimientos puedan ser tenidos en cuenta en el armado de situaciones donde la Educación Física colabore en la construcción colectiva de conocimientos. Tratando de que el profesor o profesora respeten la palabra de quienes están participando en ese espacio llamado “clase”, y constituyendo así un ámbito de escucha activa que permita nuevas proyecciones. Una Educación Física abierta a un abanico diverso de prácticas, de modos, de alternativas, de diferencias, de mixturas, de ideologías y de credos. Una clase donde los/las jóvenes puedan sentirse cómodos, en la cual el placer también tenga su lugar. Una clase de Educación Física para todos, todas y todes, donde no haya exclusiones sino inclusiones. Desde esa perspectiva disciplinar, teniendo en cuenta esas consideraciones, es que se plantea esta investigación. Entendiendo que al aportar respecto a la enseñanza del skate, interpela a la Educación Física. Es por ello que esta tesis se justifica produciendo conocimientos que pueden contribuir a conocer mejor ciertas prácticas corporales urbanas, a la vez que brindando elementos de reflexión que permitan repensar el desarrollo de situaciones educativas en diferentes contextos.

He realizado este trabajo intentando hacer una contribución a la producción de conocimientos en y para la Educación Física. Teniendo en cuenta la centralidad que en ella tiene la perspectiva praxiológica, entiendo que puede significar un avance en el proceso de consolidación de este novedoso campo de conocimiento científico que es la Praxiología Motriz. A la vez espero que sea un aporte que nutra por un lado, y de modo general, a las investigaciones de las prácticas corporales desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. Por el otro, y de manera más específica, que tribute a los estudios sociales del deporte. Ojalá sea una contribución para todo ello. Los y las invito a disfrutar de la lectura, del mismo modo en que he disfrutado del proceso investigativo que condujo a la concreción de la tesis.

Capítulo 1.

Antecedentes y herramientas conceptuales

En este capítulo se presentan algunos estudios previos que han contribuido al desarrollo de esta tesis, con un doble objetivo. Por un lado dar cuenta de las herramientas de análisis que hemos utilizado a lo largo de los diferentes capítulos. Por otro lado, presentar el estado del arte de las producciones científicas sobre skate⁷ publicadas en las últimas dos décadas y que nos permiten precisar algunos de los nudos conceptuales abordados en la tesis. Mostraremos aquí de qué modo los estudios del skate vienen inscribiéndose en el campo de las Ciencias Sociales, con trabajos mayoritariamente abordados desde la antropología, la historia, la sociología y la educación.

1. Algunos conceptos y teorías

1.1. Los jóvenes, la ciudad y las prácticas

Nuestro trabajo investigativo hace hincapié en prácticas realizadas por sujetos en su mayoría jóvenes, o que en todo caso suelen ser considerados como jóvenes por el resto de la sociedad. Por ello esta investigación es en cierta parte un estudio sobre juventudes, centrado en la práctica de los actores juveniles, en lo que De Certeau llama las "prácticas cotidianas" (De Certeau, 2010)⁸. Hemos tratado de alejarnos de cualquier pretensión de generalización en nuestras lecturas y análisis, así como de visiones esencialistas entendiendo que no hay una única manera de ser joven. En lo plural del concepto jóvenes o juventudes está encerrado lo particular de las diferentes vivencias y sentidos de los sujetos y sus colectivos. Los estudios sobre juventudes no son actualmente un tema marginal ni poco valorado en el ámbito de las Ciencias Sociales. La producción que nos permite pensar y analizar a la juventud desde una definición plural tiene ya un largo recorrido, iniciado en Francia por Bourdieu (1990a) y en Argentina por Margulis (1996). Diferentes autores han profundizado en esa senda arrojando claridad respecto a diferentes aspectos y matices de la temática (Chaves, 2010; Criado, 1998;

⁷ El lector observará que a lo largo de toda la tesis las palabras en inglés y anglicismos se encuentran en cursiva. Sin embargo, en el caso de palabras como skate (o para skatepark y bikepark). que se repiten numerosas veces hemos decidido no tomar ese criterio.

⁸ De aquí en adelante el lector o lectora encontrará comillas para palabras o citas textuales de autores que ha sido utilizados como bibliografía.

Dávila León, 2004; Feixa, 2006; Reguillo, 2000). Esa perspectiva, en la cual nos inscribimos, contextualiza a la juventud de una manera situada histórica y socialmente. Del amplio espectro de prácticas que se pueden crear o desarrollar, en esta tesis nos interesan particularmente aquellas que están relacionadas con lo corporal y/o con lo deportivo. El estudio de las prácticas corporales de los jóvenes⁹, ha cobrado un notorio desarrollo en los últimos años, que retomamos para su descripción en el siguiente apartado. En esta tesis nos referiremos específicamente a la práctica del skate. Pero ¿todos quienes practican son jóvenes? (o considerados como “jóvenes” por la sociedad). En las observaciones que pudimos llevar adelante y que analizaremos a lo largo de nuestro trabajo, hemos visto niños, niñas y adultos deslizando con una tabla de skate. Como veremos en el capítulo 2, que presenta la metodología empleada en la presente tesis, la mayor parte de los practicantes entrevistados se ubican en la juventud, y los que ahora son adultos skaters, también fueron skaters cuando eran jóvenes.

Otro de los elementos constitutivos de la práctica corporal que estudiaremos en esta tesis es que se desarrolla en ámbitos urbanos. Nuestro concepto del espacio toma como punto de partida las perspectivas de Henri Lefebvre (1981), Milton Santos (1990) y Michel De Certeau (2010), quienes conciben a los espacios como construcciones históricas y sociales, utilizados y practicados por los seres humanos en una temporalidad precisa. Considerando que el concepto ciudad tiene sus limitaciones (Mongin, 2006), preferimos el de prácticas urbanas, entendiendo que en ese tránsito nuestros estudios apuntan a “una teoría de las prácticas cotidianas, del espacio vivido y de una inquietante familiaridad de la ciudad” (De Certeau, 2010, p. 108). Dado que el estudio de *lo urbano* es una tarea amplia y compleja, en este caso tendremos como perspectiva indagar qué sucede con las prácticas corporales que desarrollan los ciudadanos, desde sus propias experiencias urbanas (Segura, 2010). Los estudios sobre prácticas corporales de skate en sus vínculos con la ciudad y los espacios públicos proliferan día a día, en particular abordados desde las Ciencias Sociales. Las primeras investigaciones fueron publicadas en la década del noventa: Calogirou y Touché (1995) en Francia, Beal (1995) en Estados Unidos, Pegard (1996) en Canadá y Uvinha (1997) en Brasil. En 1998 es editado un número especial en la revista *Annales de la Recherche Urbaine* referido a este tipo de prácticas (Querrien y Lassave, 1998), bajo la denominación “deportes en la ciudad”. En un amplio relevamiento bibliográfico

⁹ Hemos utilizado el genérico masculino con el objetivo de facilitar la lectura (y la escritura) de esta tesis. Nos sentimos sumamente alejados de las dualidades que entienden a lo masculino y a lo femenino como polos opuestos. Esta nota intenta ser aclaratoria, no justificativa. Tampoco se busca evitar el debate respecto a estas cuestiones.

efectuado respecto a la sociología francesa Andrieu y Cicchelli (2006), señalan la importancia que asume el cuerpo y lo corporal en los estudios sobre ocupación del espacio público por parte de jóvenes. Tomando el skateboard y el graffiti como ejemplos emblemáticos, los autores mencionados expresan que “en los últimos años los sociólogos se han interesado en el cuerpo de los jóvenes como un *médium* de expresiones de la cultura urbana” (Andrieu y Cicchelli, 2006, p. 11).

En las grandes, medianas o pequeñas urbes del planeta vemos cada vez con mayor frecuencia a jóvenes que en los espacios públicos se expresan a través del cuerpo en una multiplicidad de disciplinas diferentes: acrobáticas, artísticas, riesgosas o no, muchas veces impactantes para el ocasional espectador. Los actores que las llevan adelante las protagonizan de manera activa, desarrollándolas y haciéndolas mutar. De esta manera, y como afirma Feixa, los jóvenes traducen sus prácticas “en una redefinición de la ciudad en el espacio y en el tiempo” que permite “humanizar plazas y calles (quizá con usos no previstos)” (Feixa, 2006, p. 117). En la última década, Latinoamérica se ha destacado en el estudio de los procesos de producción académica en torno a la tríada conceptual prácticas corporales-ciudad-jóvenes. Entre los autores que podrían considerarse como referencias podemos mencionar a Uvinha (2001), Reguillo Cruz (2000), Carrano (2002), Stigger, González y Silveira (2007), Chaves (2010), Cachorro (2013) y Saraví (2017b).

1. 2. Las prácticas corporales: estableciendo una delimitación

Considerando que en esta tesis nuestro interés central es investigar y analizar las prácticas del skate en el Gran La Plata, hemos elegido un constructo conceptual que entendemos las aglutina: prácticas corporales. En un relevamiento realizado por Lazzarotti, Silva et al. (2010) sobre el uso académico del concepto, se constata que en la mayoría de los casos no ha sido definido con precisión. Coincidimos con estos autores, cuando señalan que: “En el campo de la Educación Física, el término “prácticas corporales” ha sido valorado por los investigadores que establecen vínculos con las ciencias humanas y sociales, ya que aquellos que dialogan con las ciencias biológicas y exactas operan con el concepto de actividad física” (Lazzarotti, Silva et al., 2010, p. 29). Si bien “prácticas corporales” nos remite en principio a que los sujetos realizan algo con su cuerpo, esto no sería suficiente para avanzar en una definición, ya que todas las expresiones humanas tienen una connotación corporal, por mínima que esta sea. Dicha consideración nos podría llevar a entender que todas las prácticas humanas son prácticas corporales. Desde nuestra perspectiva, cuando hacemos referencia a prácticas corporales,

estamos considerando a aquellas en las cuales la manifestación corporal es el eje central de esa práctica, y no un aspecto secundario o complementario (Saraví, 2012a, 2017b). Lo que estamos intentando explicitar aquí es que lo corporal puede ser un soporte (por ejemplo, alguien que está leyendo un libro) o puede ser el objetivo central (un surfista abordando una ola). En definitiva, el uso que se hace del cuerpo determinaría la pertinencia de que una práctica pueda ser denominada corporal (Parlebas, 2001). En esa línea, Silva et al. (2009) establece la siguiente definición: “se entiende por prácticas corporales a los fenómenos que tienen *un alcance prioritariamente corporal* y que se constituyen como manifestaciones culturales” (Silva et al., 2009, p. 20, la cursiva es nuestra). La misma autora retoma el tema algunos años más tarde, detallando ciertas características que permitirían definir mejor el concepto (Silva, 2014):

- Se expresan principalmente en el cuerpo y por el cuerpo
 - Constituidas por conjuntos de técnicas disponibles en un tiempo histórico y organizadas a partir de una lógica específica
 - Fueron / son construidas a partir de interacciones sociales determinadas que le confieren un significado colectivo; se desarrollan con determinadas finalidades y significados subjetivos, los cuales dialogan con la tradición que las organiza
 - Presuponen determinados objetos para su realización, sean ellos equipos y / o espacios
 - Se desarrollan a partir del tiempo libre o del no trabajo
 - Presentan un componente lúdico y a veces ritual
 - En general, implican un grado de dinamismo, elevando la tensión y movimiento corporal por encima de lo cotidiano y con atributos como agilidad y energía
- El conjunto de tales enunciados, las características que ellos anuncian al describir esas prácticas sociales, constituye el concepto prácticas corporales (Silva, 2014, p. 14, traducción personal).

Las prácticas corporales son prácticas culturales: son el resultado de acciones de los sujetos, que se van modificando y cambiando según los diferentes contextos geográficos e históricos. Las prácticas corporales están permeadas por la trama de la cultura (Gallo Cadavid, 2012). Si bien en el campo académico hispanoparlante de la Educación Física se suele hacer uso frecuente de términos como motricidad, actividad física y/o movimiento, en nuestro caso consideramos que no son los más adecuados, dado que en líneas generales, no tienen en

cuenta los contextos socio-histórico-culturales¹⁰. En conclusión el uso del sintagma “prácticas corporales” nos parece una elección pertinente y fundamentada para nuestra tesis.

Los espacios urbanos facilitan (o dificultan) la forma de vivir/habitar el cotidiano, y condicionan de una manera u otra las prácticas corporales de los ciudadanos. Múltiples prácticas corporales se caracterizan por el uso intensivo de objetos, áreas y espacios que no necesariamente fueron planificados para ello. Entre esos equipamientos/sitios urbanos podemos mencionar calles, plazas, fuentes, escaleras, bancos, rampas, barandas e incluso jardines y halls de casas y edificios¹¹. Algunas de las prácticas se llevan adelante sobre ruedas, otras son más bien lúdicas y se asemejan a juegos o parecen ser similares a deportes de conjunto, y también encontramos aquellas prácticas más relacionadas con lo artístico y lo estético. Todas se llevan adelante con adaptaciones múltiples de objetos y materiales, realizadas por los propios protagonistas, acordes a las circunstancias, los momentos y los espacios urbanos utilizados. Las prácticas urbanas se plantean y se ubican como una opción diferente que va más allá de las fronteras espaciales tradicionales del mundo deportivo (el estadio, el gimnasio, la pista), generando posibilidades diferentes y nuevos formatos de sociabilidad (Simmel, 1983). Así como Magnani (2002) y Segura (2010) propugnan una antropología *de* la ciudad y no *en* la ciudad, consideramos que estas prácticas corporales son *de* la ciudad, entendiendo que no se desarrollan simplemente *en* el marco físico de la ciudad.

Diferentes actores concretizan una apropiación de los espacios públicos que no es una simple ocupación, sino que se plasma en acciones que implican una transformación activa y una reutilización de dichos espacios con fines diferentes a los que fueron pensados originalmente. En ese sentido, hemos transitado el camino de la investigación buscando indagar en las experiencias urbanas de los sujetos, entendiendo que lo importante no es la ciudad como idea abstracta, sino lo que sucede cotidianamente en la vida urbana (Segura, 2010). Espacios que sin lugar a dudas tienen una relación estrecha con los tiempos de estas prácticas, con los objetos utilizados y con las relaciones interpersonales de los protagonistas. Contrariamente a muchos discursos y representaciones que suelen ver a los jóvenes de manera negativante y discriminatoria (Chaves, 2005a, 2010), la perspectiva adoptada para esta tesis considera que

¹⁰ Remitimos al lector interesado en profundizar en la temática al libro titulado *Educación del cuerpo: Currículum, sujeto y saber*, compilado por Carolina Escudero y Ricardo Crisorio y editado en 2017 por Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

¹¹ En el caso del skate, y tal como veremos más adelante en esta tesis -en el apartado referido al análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo-, gran parte de los espacios y/u obstáculos mencionados en esa lista, provienen de nuestras observaciones y de las afirmaciones de los propios entrevistados.

las prácticas juveniles urbanas están estrechamente vinculadas a un uso creativo del tiempo libre, con importante valor cultural y potencia deportiva para nuestros tiempos. Se reconoce, pues, que las prácticas culturales juveniles *de la ciudad* (en nuestro caso prácticas corporales) se expresan en espacios diferenciados y portadores de características que le dan su sello -y que definen particularidades-. De ese modo, nos parece adecuado agruparlas bajo la denominación “prácticas corporales urbanas”, entendiendo que son aquellas que implican un determinado uso del cuerpo y que son propias de la ciudad (Hincapié Zapata, 2012; Saraví, 2017b).

1. 3. Praxiología Motriz

En esta tesis tomaremos como referencia elementos teóricos provenientes de un campo del conocimiento científico denominado Praxiología Motriz, desarrollado para indagar las prácticas corporales y motrices humanas. Su origen se remonta a Francia en los años sesenta, en que Pierre Parlebas sienta las bases de lo que luego se plasmará en la propuesta de una nueva ciencia, denominada por él como la “Ciencia de la acción motriz y especialmente de las condiciones, modos de funcionamiento y resultados de su desarrollo” (2001, p. 354). Los primeros escritos de Parlebas tuvieron como punto de partida un análisis crítico de la Educación Física, área de la cual era docente¹². La dificultad para encontrar respuestas a sus propias preguntas, así como para responder a las de sus alumnos, surgía de su práctica docente y de su intervención en el terreno de la enseñanza de juegos y deportes, del entrenamiento y del tiempo libre: sus reflexiones eran producto del cuestionamiento de la propia práctica (Saraví, 2012c). Su dificultad reposaba en el conflicto de encontrar criterios científicos para justificar la educación física como disciplina académica y también para justificar sus decisiones, así como para establecer relaciones en el terreno de la práctica cotidiana con los saberes producidos por la academia/universidad (Parlebas, 2017).

Por ese entonces la clase de Educación Física se caracterizaba por tener como eje al profesor o profesora, quienes tomaban todas las decisiones. Los alumnos sólo acataban y repetían lo indicado. El silbato, símbolo de poder del docente, indicaba hacia dónde dirigirse, que hacer, cuando y como moverse. Lo prioritario era la técnica: definir si los alumnos se movían “bien” o

¹² El punto de partida es el señalamiento de la crisis de la Educación Física y de los problemas de identidad de la disciplina (Parlebas, 1967). No profundizaremos en la cuestión dado que es un tema de carácter epistemológico que excede el marco de nuestra tesis. Sugerimos al lector interesado la lectura de un texto más reciente del autor, titulado “Praxiología motriz y fenómeno deportivo en el siglo XXI”, publicado en la revista *Acción Motriz*, número 13 de julio-diciembre de 2014.

“mal”, cuantificando las acciones corporales (en particular al momento de evaluar la clase). Esa manera de entender la Educación Física, fundamentalmente vista desde las anteojeras que sólo permitían al deporte como meta final, era casi hegemónica en las décadas del sesenta y setenta. En ese contexto, Parlebas (1967) postula desde sus primeros escritos que era necesario producir una revolución copernicana en el ámbito de las pedagogías corporales. Gran parte de la potencia innovadora de la propuesta consistió -y consiste- en sostener que debemos dejar de centrarnos en el movimiento y que es necesario prestar atención al sujeto que se mueve (Parlebas, 1995). Años después, Bertrand Durlin (1992), referente en los estudios académicos de la Educación Física, sostuvo que la propuesta científica de Pierre Parlebas fue la que produjo dicha revolución. Los profesores de esa época “sabían hacer muchas cosas, pero no sabían porque las hacían ni como ellas se producían” (Parlebas, en Durlin, 2005, p. 92): el camino indicaba que era ineludible indagar y producir conocimientos genuinos¹³.

Las primeras referencias respecto a la necesidad de una ciencia que potencie de una manera diferente a los estudios sobre la motricidad humana se pueden relevar en un artículo publicado por Parlebas en 1974 en la revista *Education Physique et Sport* (Martínez Santos, 2015)¹⁴. Pero será a partir de la publicación del libro *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice* (1981), que el autor francés avanzará con pasos firmes en su propuesta de creación de "una nueva ciencia", mediante la cual busca consolidar un “estudio coherente y unitario que reagrupe todos los conocimientos pertinentes” (Parlebas, 1981, p. 173). Desde esta perspectiva, se observa críticamente que disciplinas como la sociología, la antropología, la historia, la anatomía, la fisiología y la biomecánica sólo logran dar cuenta parcialmente, y desde sus propios abordajes, de un objeto de estudio que tiene su especificidad: las prácticas corporales. Sin embargo la propuesta no se arroga la exclusividad del análisis de las situaciones motrices, sino que postula que es posible una multiplicidad de enfoques que se pueden complementar entre sí (Parlebas, 1985). En palabras aún más precisas del autor que es nuestra referencia “Esta pluralidad de puntos de vista no implica ni contradicciones ni incompatibilidades: ella traduce modos de aproximación legítimos, que corresponden a la construcción de campos científicos diferentes. La perspectiva de la acción motriz propone una pertinencia que no reemplaza a las otras, sino que se agrega, completándolas y buscando

¹³ En los años sesenta la Educación Física aún no tenía status universitario en prácticamente ningún país del mundo y era albergada solamente en instituciones de nivel terciario con una formación muy centrada en lo técnico y lo instrumental.

¹⁴ Hacemos referencia al artículo titulado *Espace, sport et conduites motrices*, publicado en el número 125 de la revista EPS (páginas 11 a 17).

introducir una mirada científica nueva, característica de los especialistas que toman las actividades física y deportivas, en tanto tales, como su objeto de análisis” (Parlebas, 1985, p. 11). Entendiendo que los juegos, los deportes, las gimnasias y las danzas tienen características propias que las distinguen de otras prácticas sociales, se buscaba -y se busca-, fundar una teoría y una metodología que permita analizarlas en profundidad. El arduo trabajo de Parlebas a lo largo de toda una vida para construir este campo de estudios, ha visto sus frutos mediante la dirección de más de cincuenta tesis doctorales en Francia y en las investigaciones desarrolladas por decenas de investigadores en varios países del mundo¹⁵. Este crecimiento se ha visto reflejado tanto en la creación de una asociación científica internacional, la AIPRAM (Asociación Internacional de Praxiología Motriz), como en la realización de congresos específicos y en la creación de nuevos espacios académicos de intercambio y construcción de conocimientos (revistas, jornadas de debate, etc.). En las últimas dos décadas los estudios en esta línea se han multiplicado en Europa, América y África, particularmente en aquellos países que tienen por idiomas a lenguas latinas como el francés, el italiano y el español. Si bien en Estados Unidos y en Asia han tenido lugar algunos coloquios y publicaciones, esta perspectiva aún no ha llegado a difundirse ampliamente en países anglófonos o que utilizan el inglés para la comunicación científica (por ejemplo China y Japón)¹⁶.

Los primeros estudios de Praxiología Motriz se centraron en juegos tradicionales y en deportes de equipo. Parlebas reconoce, en una entrevista que pudimos realizarle (Saraví, 2012c), que en ese momento su trabajo se nutría a partir de investigar las prácticas corporales, lúdicas y deportivas que él desarrollaba junto a grupos de niños y adolescentes en el marco de las colonias de vacaciones. Con el correr del tiempo, las investigaciones se fueron diversificando, abarcando nuevos temas, en estrecha relación con el campo académico de la Educación Física, de la sociología del deporte o de los estudios socioculturales de los juegos (Parlebas, 1986, 2003). Actualmente la Praxiología Motriz tiene un lugar ganado por derecho propio en el campo académico de la Educación Física, transformándose poco a poco en una referencia teórica casi ineludible, siendo sus conceptos incluidos en diseños curriculares, artículos y ponencias en congresos. Sin embargo, su conocimiento no es masivo ni generalizado, entre

¹⁵ Entre otros aspectos a destacar de su trayectoria, Pierre Parlebas es profesor emérito de la Universidad París V, fue decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Sorbona y ha sido honrado con el Doctorado Honoris Causa en la Universidad de Campinas (Brasil), y en la Universidad de Lleida (España).

¹⁶ En los últimos años han comenzado a ver la luz algunos libros y artículos en idioma inglés. Un claro ejemplo de ello se encuentra en la obra colectiva titulada *Playing fields: Power, Practice and Passion*, compilada por Mariann Vaczi y publicada por la Universidad de Nevada -Estados Unidos-, en 2014. En este libro varios capítulos son abordados desde la perspectiva de la Praxiología Motriz (ver en especial la Parte 2).

otras razones debido a que la relativa juventud de la disciplina hace que no forme parte de las grillas de los planes de estudio de la Educación Física. Esa escasa divulgación ha hecho que muchas veces se tomen ideas o términos que suelen desconocer el corpus de la teoría parlebasiana (Saraví, 2009). Si bien en Francia, España, Italia, Túnez y Argelia el número de investigadores que trabaja en Praxiología Motriz es relativamente significativo, a nivel mundial esta línea sigue siendo minoritaria. Parte de estas dificultades de difusión se pueden adjudicar a la demora de traducciones de los libros y artículos a otros idiomas. En Latinoamérica, Brasil lidera esta perspectiva científica, con tesis de doctorado y de maestría defendidas y con la edición de varios libros colectivos (Aparecida Ferreira y Souto Ramos, 2017; Magno Ribas, 2017) y de autoría individual (da Silva Ramos, 2008; Gomes-da-Silva, 2015). En República Argentina se han desarrollado algunas tesis (Ruffino, 2007; Stahringer, 2008) e investigaciones (Gómez et al., 2009; Saraví et al., 2015) de orientación praxiológica. En Colombia, Chile, Uruguay y México también se han realizado trabajos en esta línea. Desde nuestra posición y experiencia profesional, consideramos que los conocimientos generados desde la comunidad académico-científica de la Praxiología Motriz brindan herramientas potentes tanto para una comprensión reflexiva de la enseñanza de las prácticas corporales, así como para continuar investigando con mayor profundidad a los juegos, los deportes y otras prácticas.

Tal como mencionamos más arriba, el punto de partida de Parlebas es la búsqueda de especificidad en los estudios científicos. A través del concepto Acción Motriz se intenta sobrepasar el estudio de lo meramente externo y descriptivo del moverse del ser humano y así poder llegar a sus implicancias más profundas (Parlebas, 1981). Con el encuadre que propone en torno a acción motriz, este autor intenta abandonar definitivamente el concepto movimiento, ampliamente utilizado por una larga tradición en la Educación Física francesa (Bordes, 2010). Derivado de la física, movimiento remite a un uso simplificado de aspectos mecánicos de lo humano: se trata del desplazamiento del cuerpo -o de una parte del mismo-, de un punto a otro del espacio. Algo similar sucede con motricidad, un concepto que suele estar vinculado en general con la investigación fisiológica y con una orientación biomecánica (Parlebas, 2001). Estos enfoques, reduccionistas y anclados en lo meramente descriptivo, intentarán asimismo ser dejados de lado con la configuración de otro concepto, que es el de conducta motriz (Parlebas, 1981). Si bien aquí no es nuestro interés profundizar en ellos, creemos necesario establecer una distinción básica entre los dos conceptos presentados. Por un lado, acción motriz es un concepto más amplio, que podría referirse a un equipo o a un grupo de personas que llevan adelante una práctica corporal, en tanto que conducta motriz está referido a una mirada más profunda a través de la cual se busca discriminar el carácter

más individual de la acción (Parlebas, 2001). De ese modo, las conductas motrices son acciones motrices en las cuales se manifiesta el componente subjetivo de cada alumno, participante o jugador, es decir el significado que tiene para estos actores además de los aspectos externos o comportamientos observables. Es a partir de allí que surge la definición de Educación Física como “pedagogía de las conductas motrices” (Parlebas, 1981, p. 51), entendiendo que los docentes del área deberían concebir a los sujetos que protagonizan la clase desde sus sentimientos, necesidades, intereses y expectativas y no desde los comportamientos observables. A modo de síntesis: “El punto de vista del sujeto que actúa, simbolizado por el concepto de conducta motriz, se halla sin duda en el centro de la problemática de la acción motriz, pero la perspectiva de la acción fenómeno, de la acción sistema observada desde el exterior, es igual de importante. En realidad estas dos aproximaciones son profundamente solidarias entre sí e inseparablemente complementarias para quien desee captar acción motriz no restringiendo el conocimiento de la misma” (Parlebas, 2001, p. 42).

La Praxiología Motriz enriquece nuestro análisis con una perspectiva diferente y novedosa (Lagardera y Lavega, 2003), a la vez que nos propone nuevos conceptos que son de suma utilidad al momento de profundizar el estudio de una práctica corporal. Parlebas considera necesario para la consolidación de los estudios científicos la utilización de una terminología clara y precisa. Con ese objetivo propone un léxico específico que ha sido plasmado en varias ediciones de un libro que a esta altura es casi una referencia ineludible en el campo de los estudios académicos de la Educación Física (Parlebas, 1981, 1999, 2001)¹⁷. Para esta tesis hemos tomado diferentes conceptos que nos resultan sumamente interesantes y potentes, los cuales serán explicados en cada caso en los apartados correspondientes. Los estudios de Parlebas han sido pioneros en cuanto a la introducción de la comunicación en relación a las prácticas corporales. Esta perspectiva pone el acento en los modos comunicativos que desde lo motriz vinculan a quienes participan de una práctica corporal, sea esta un juego, un deporte o una danza. Es por ello que cuando en esta tesis haremos referencia a las relaciones entre los participantes, no se trata de vínculos como la amistad, ni tampoco del lenguaje verbal: se trata de la comunicación motriz. En este caso dirigida al estudio de prácticas culturales que en nuestras sociedades han sido llamadas deportes, juegos, gimnasias, danzas, etc., y que en esta tesis intentaremos aplicar al análisis del skate.

¹⁷ La primera edición, ya mencionada párrafos más arriba, data de 1981 y se titula *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. Luego una segunda edición, ampliada y revisada se tituló *Jeux, sports et sociétés: Lexique de praxéologie motrice* y fue publicada en 1999. Esta última es la que fue traducida en 2001 en España y que ha sido la que más hemos utilizado en esta tesis, sin por ello dejar de consultar las dos ediciones francesas (a modo de referencia y comparación).

Parlebas (1981, 2001) entiende que esta concepción está vinculada a la pertinencia y especificidad del campo de estudio y aplicación. A partir de ello distingue dos modos diferentes de comunicarse: “La interacción motriz es una forma -a menudo considerada menor- de interacción social. Sin embargo tiene una originalidad indiscutible que se manifiesta en dos modalidades contrapuestas: la comunicación y la contracomunicación motrices” (Parlebas, 2001, p. 270). En estrecha relación a estos modos de interacción surge un concepto que consideramos sumamente novedoso y potente: sociomotricidad (Parlebas, 1981). Si bien todas las conductas hunden sus raíces en lo social y son modeladas por un medio cultural (Parlebas, 2001), lo que permite definir a la sociomotricidad no es únicamente el carácter sociocultural del moverse humano, porque desde ese punto de vista podríamos decir que todas las prácticas corporales son (socio) motrices. En este caso la definición es mucho más precisa y operativa: se trata de la existencia o no de comunicaciones prácticas, que están ligadas a una acción concreta llevada adelante por los protagonistas. Se trata de comportamientos observables en el terreno que dan cuenta de que un sujeto se vincula con otro sujeto de manera corporal, modificando de manera operatoria las acciones del otro¹⁸. Un pase en un partido de hándbol o de voleibol es un claro ejemplo de ello, así como un tackle en rugby o tocar a alguien en un juego de persecución como la mancha. La sociomotricidad es una interrelación directa con otros, se trata de una intermotricidad (Parlebas, 2001)¹⁹.

Parlebas define a la sociomotricidad en oposición a la motricidad individual, y pasará a definirla como “psicomotricidad”. Esta es una resignificación de un término ya existente, dado que psicomotricidad remite a una disciplina que proviene del campo de la salud y que se ocupa de la rehabilitación y re-educación de personas con dificultades motoras, lesiones y/o con discapacidades físicas. En Francia en la década del sesenta, la “terapia psicomotriz” (Coste, 1978, p.7) estaba comenzando a ocupar cada vez más espacios en la formación docente y en la

¹⁸ Parlebas considera operatoria u operacional a una acción motriz que es observable, registrable y medible: “se abandona la concepción meramente especulativa por un enfoque interesado en las operaciones concretas y formalizables, en acciones que se manifiesten en forma de comportamientos observables” (Parlebas, 2001, p. 343).

¹⁹ A lo largo de esta tesis el lector/a encontrará el uso del concepto *sociabilidad*, abordado en particular desde la perspectiva del sociólogo alemán Georg Simmel (1983). Tanto Parlebas con “sociomotricidad” como Simmel con “sociabilidad”, se interesan por ubicar a la interacción humana en el eje de las prácticas. En un sentido más general, Simmel apunta a la interacción social (González, 2007), mientras que Parlebas refiere a la interacción motriz.

práctica de la Educación Física escolar (particularmente en nivel inicial y primaria)²⁰. La mayoría de las propuestas metodológicas y ejercitaciones de la “psicomotricidad” de la época estaban centradas en que cada alumno se ejercitara de manera individual (Saraví, 2009)²¹, lo cual quizás tenía relación con su origen, donde era necesaria una relación cara a cara entre el paciente y el terapeuta. Considerando que esa mirada psicomotricista tradicional proponía una educación del cuerpo donde lo colectivo no estaba presente y el juego grupal ocupaba un lugar muy secundario y sólo funcional, Parlebas postula que es necesario privilegiar la práctica de actividades que generen interacciones motrices, es decir la sociomotricidad²². En ese sentido que desde la Praxiología Motriz se postula una mirada acerca de las prácticas corporales que permita organizar mejor su comprensión y proponer criterios objetivos y claros para la toma de decisiones (del profesor, del investigador, de quien gestiona el deporte y la Educación Física, etc.).

A partir de esta división conceptual, Parlebas (1973) propone una clasificación en la cual distingue a las prácticas sociomotrices por un lado, y a las prácticas psicomotrices por el otro. Dentro de las sociomotrices, los modos de vinculación corporal pueden ser de cooperación motriz, de oposición o la combinación de ambas, es decir cooperación-oposición (Parlebas, 1973). Como ejemplo del primer tipo podemos mencionar los remeros de una canoa, que deben coordinar su ritmo de remada y su dirección para avanzar y maniobrar. Dentro de prácticas de oposición, para situar al lector podemos ubicar a los comúnmente llamados deportes de contacto, como por ejemplo la lucha o el boxeo. A su vez, los deportes de equipo (fútbol, hándbol, etc.), son un buen ejemplo de cooperación-oposición. Por otro lado, dentro de las prácticas psicomotrices, si bien no existe interacción motriz directa o esencial, es posible ubicar un modo intermedio de relacionarse, que es la comotricidad. Retomaremos este concepto en el capítulo siguiente al momento de analizar las prácticas skaters. Aquí efectuaremos una breve aclaración que consideramos necesaria: en líneas generales, en el campo de la Praxiología Motriz se suelen utilizar conceptos tales como “situaciones motrices”,

²⁰ El principal referente que podríamos mencionar, y al cual el lector se puede remitir es Jean Le Boulch (1969), un autor que ejerció una gran influencia sobre la Educación Física argentina, en particular entre las décadas del setenta y los noventa del siglo XX.

²¹ Propuestas más actuales como la psicomotricidad relacional de André Lapierre (1995) hicieron mayor hincapié en lo grupal y en la comunicación. Sería inexacto querer subsumir todas las perspectivas psicomotricistas a una sola, ya que han existido diferentes líneas y modificaciones a lo largo del tiempo, hasta llegar al presente en que la disciplina ha obtenido reconocimiento institucional en varias universidades. Su campo de acción está centrado en la rehabilitación pero se extiende a lo educativo.

²² Parlebas define a las prácticas que se encuentran dentro de la psicomotricidad como “todas las actividades motrices realizadas en solitario, o sea sin intercambios operatorios con los demás” (Parlebas, 2001, p. 371), es decir en contraste con sociomotricidad.

“actividades físicas”, “prácticas motrices” o “prácticas físicas”²³. En nuestro caso, hemos optado, tal como lo hemos explicitado y fundamentado páginas más arriba, por el concepto prácticas corporales, con el cual nos ubicamos en una terminología de uso más extendido en Latinoamérica, y que creemos la más adecuada en el marco de esta tesis.

1. 3. a. Lógica interna

La Praxiología Motriz propone un estudio sistémico de las prácticas corporales. Gran parte de los estudios tradicionales de las disciplinas lúdicas y deportivas, llevados adelante desde perspectivas mecanicistas, fisiologistas o cibernéticas establecían divisiones en múltiples partes o fragmentos (Lavega, 2010). Esto era flagrante en el caso del deporte, donde partiendo del análisis segmentado de cada una de las técnicas se pensaba que se podía enseñar una disciplina deportiva con total eficacia y el practicante o deportista podría lograr mágicamente la comprensión del todo²⁴. La perspectiva praxiológica considera que las prácticas del cuerpo, los juegos, los deportes, las danzas, son estructuras que deben ser entendidas desde su complejidad, verdaderos “sistemas praxiológicos” (Lagardera y Lavega, 2003, p. 123)²⁵. Si bien se pueden señalar o nominar diversos componentes a efectos del estudio o la investigación, esos elementos se relacionan estrechamente entre sí y no pueden ser analizados de manera aislada (During, 1992). Tal como veremos un poco más adelante, la perspectiva sistémica que propone Parlebas para construir el marco teórico de la Praxiología Motriz, remite a las relaciones de quienes practican (entre sí mismos), pero a su vez y de manera determinante, también con el entorno. Este modelo de análisis nos será de suma utilidad para la comprensión del entramado de relaciones socio-espaciales de los skaters en el Gran La Plata.

²³ Parlebas hace referencia en la mayoría de sus textos a situaciones sociomotrices y psicomotrices, inclinándose por el uso del concepto “situación motriz”. Lo define como el “conjunto de datos objetivos y subjetivos que caracterizan a la acción motriz” (Parlebas, 1981, p. 220, traducción personal).

²⁴ A lo largo de esta tesis utilizaremos con regularidad la expresión “técnicas corporales” de acuerdo a como la define Marcel Mauss (1971, p. 337): “forma en que los hombres, sociedad por sociedad, hacen uso de su cuerpo en una forma tradicional”.

²⁵ Algunos autores ubican a la Praxiología Motriz dentro del “paradigma sistémico-estructural” (Lagardera y Lavega, 2003, p. 195), en tanto que otros la denominan “tendencia estructural - sistémica” (Hernández Moreno y Rodríguez Ribas, 2004, p. 19). Parlebas -quien suele hacer un uso frecuente de la palabra “estructura”-, intenta tomar distancia del estructuralismo afirmando, al ser entrevistado, que “yo no usé nunca la palabra ‘estructuralista’, porque es un término producto de una polémica, de un debate que sobrepasaba el aspecto científico y pasa a ser pasional. Se puede polemizar, de acuerdo al interés, pero hay que distinguir eso de la investigación científica. Yo no quise situarme en esa perspectiva, pero podemos usar la palabra ‘estructural’. Si estructural quiere decir que se apoya en estructuras, sí, por supuesto que soy estructural” (Saraví, 2012c, p. 16).

Uno de los conceptos claves que utilizaremos en esta tesis es el de lógica interna, asumiendo para ello la definición de Parlebas, quien la entiende como el “sistema de los rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente” (Parlebas, 2001, p. 302). Este concepto nos remite a las características fundantes de cada práctica, o en otras palabras aquellas características que nos permiten entender en qué consiste, como se juega o como se desarrolla una práctica corporal y/o deportiva y en qué se diferencian una de otras. Parlebas hace referencia a “rasgos que se consideran pertinentes porque se apoyan sobre los elementos distintivos de la acción motriz” (Parlebas, 2003, p. 146). Siguiendo tanto a Parlebas (2001) como a Lagardera y Lavega (2003), vemos que se organizan de la siguiente manera: a) La relación que se establece entre quienes llevan adelante la práctica b) La relación del practicante con el espacio c) La relación del practicante con el tiempo c) La relación del practicante con los materiales. Estos ejes de análisis serán retomados en detalle en el capítulo siguiente en relación al skateboarding. Explicaremos a continuación cada uno de ellos:

- a) Las relaciones entre los participantes. Este aspecto remite a las interacciones motrices, es decir cómo se vinculan entre sí quienes practican una determinada disciplina. El ser humano puede moverse o jugar solo, pero casi siempre lo hace acompañado, en presencia de otros/as o interactuando directamente. Considerando que los vínculos afectivos son claves al momento de llevar adelante una práctica corporal, es de interés, tanto para la investigación como para la docencia, desentrañar que sucede con esas relaciones durante el desarrollo de los juegos, los deportes y otras prácticas corporales.
- b) Las relaciones de quienes practican con los espacios. Según el juego o deporte al cual estemos haciendo referencia los participantes utilizan el espacio a través de maneras y formas de acción muy variadas. En hándbol por ejemplo el arquero es el único que puede tocar la pelota con los pies (al atajar) y esto delimitado al área de arco. En rugby el espacio se torna tridimensional porque el pateador puede marcar puntos introduciendo la pelota por arriba del arco (entre los palos de la “H”). En el juego del poli-ladrón si estoy dentro de la casa nadie me puede tocar ni atrapar. En deportes psicomotrices como el atletismo, no se puede ni siquiera pisar un poco fuera del sector de pique para saltar. El espacio adopta múltiples formas y se organiza de maneras diferentes según de qué práctica corporal se trate.
- c) Los participantes y sus relaciones con el tiempo. La temporalidad está estrechamente vinculada a lo que establezcan las reglas, o lo que se haya acordado previamente. En ciertos deportes hay reglas de X cantidad de segundos para efectuar un lanzamiento o

para picar la pelota. En otros casos, como en las carreras de velocidad en atletismo, el tiempo es contabilizado al final y quien menos tarda será el ganador/a. En muchos juegos motores se limita el tiempo para permanecer en un refugio y luego el participante está obligado a salir.

- d) La relación del participante con los materiales u objetos utilizados. En algunas prácticas el jugador utiliza solamente una pelota. En otras se agregan guantes, bates, caretas protectoras, etc. (softbol y beisbol). Pero los implementos pueden ser artilugios tecnológicos de diferente orden: desde bicicletas o botes de *kevlar* muy livianos hasta velas o tablas de última generación (como en el *wakeboard* y el *windsurf*). En muchos juegos o deportes no se utiliza ningún material y las relaciones solamente son cuerpo a cuerpo con otros participantes (mancha común, lucha libre olímpica, etc.).

Todas esas relaciones, que en definitiva son generadoras de información fundamental para entender el funcionamiento particular de cada práctica corporal, deben ser analizadas según a qué juego, deporte o disciplina estemos haciendo referencia. Es allí donde el concepto lógica interna comienza a cobrar interés: los modos en que el/la participante se relacione con otros practicantes, con el espacio, con el tiempo o con los materiales podrán variar poco o mucho de acuerdo a las características propias de cada práctica en particular. Por lo tanto, en cada caso es necesario el estudio específico de la lógica interna de una práctica corporal, que es lo que intentaremos realizar en este capítulo de la tesis.

Revisando en profundidad el concepto de lógica interna encontramos que tiene un sentido holístico que es necesario resaltar: “Los rasgos de la lógica interna no se refieren exclusivamente al sistema objetivo de la actividad ni a las particularidades subjetivas de quien actúa, más bien, *dan un testimonio sutil de la interacción entre el sistema y el actuante*. Así, un rasgo tal que relacione la persona activa con el espacio y su medio, tiene en cuenta el sistema de límites exactos del juego en cuestión: las dimensiones del campo, las zonas de juego, el material prescrito, entre otros, en la medida en que se inscriba en las conductas motrices que mejor se adapten a los participantes” (Parlebas, 1992, p. 18, la cursiva es nuestra). El análisis de la lógica interna no es un tema secundario, sino todo lo contrario: “Es un problema esencial de la Praxiología Motriz que toca de lleno la configuración de su pertinencia” (Parlebas, 2001, p. 308). Con el concepto lógica interna se buscó construir una herramienta que permitiera determinar la especificidad de aspectos originales y propios de las prácticas corporales, con la intención de distanciarse de perspectivas tradicionales, biomecanicistas y biologicistas. Lagardera y Lavega (2003), sostienen respecto a la importancia de este concepto que “La lógica

interna deviene así en la cuestión central a dilucidar por la praxiología motriz, su objeto científico preferente. Se trata de un patrón de organización, por lo tanto seguirá siempre una secuencia lógica, puesto que es precisamente este orden interno, esta profunda y compleja cohesión la que hace posible la existencia misma del sistema praxiológico” (Lagardera y Lavega, 2003, p. 69).

En el campo de la Praxiología Motriz las reglas y los reglamentos cobran importancia en tanto elementos que dan sentido y estructuran las acciones que desarrollamos con nuestros cuerpos. Es por ello que un aspecto central que permite determinar la lógica interna de una práctica, son las reglas: “La lógica interna de los juegos deportivos se manifiesta sobre todo en las normas del código de juego, que provocan comportamientos corporales precisos” afirma Parlebas (2001, p. 303). Entender la lógica interna supone conocer las reglas que determinan las conductas motrices individuales de los participantes, las cuales establecen pautas que organizan las relaciones, segmentan el espacio de una u otra manera y determinan un tiempo de práctica. Los comportamientos corporales y motrices no son anárquicos, están determinados por la estructura que brindan las reglas (Parlebas, 2003).

La lógica interna de una práctica como el skate no puede ni debe ser solamente entendida arrojando únicamente una mirada “desde el interior”. El contexto se constituye en un entramado mayor que debe ser estudiado en profundidad. Allí entra en escena otro concepto proveniente del mismo marco teórico, y que complementa al de lógica interna: se trata de la lógica externa (Parlebas, 1981). Se organiza a partir de los contextos socioculturales que le otorgan condiciones, valores y significados a una determinada práctica corporal (Lavega, 2002), y que se desarrolla a partir de la propia historia de las prácticas humanas²⁶. Esta delimitación entre lógica interna y lógica externa se establece con fines analíticos para la investigación científica, pero debe imbricarse en una perspectiva holística que permita ver ambas lógicas de una manera integrada. Como ya se ha dicho, en esta tesis la propuesta es avanzar en la comprensión del skate practicado en la Gran La Plata en su totalidad, de modo que, como estrategia de investigación trataremos de analizar los rasgos fundamentales de su lógica interna y las características más destacadas de su lógica externa, en una perspectiva que nos permita indagar en las relaciones entre ambas caras de un mismo fenómeno. Lógica interna y lógica externa se entrelazan e influyen mutuamente; entre sus trazos se teje un lazo estrecho

²⁶ Parlebas hace referencia además a otro carácter de la misma, que es la “lógica individual” (Parlebas, 2001, p. 307), que remite a como cada sujeto reacciona de forma diferente frente a una práctica, en relación a su propia biografía y sus sentimientos. En esta tesis no nos centraremos en este aspecto de la lógica externa, sino más en particular en lo vinculado a los contextos socioculturales.

(Bordes, Collard y Dugas, 2007). Ambas lógicas dialogan y se vinculan constantemente, a modo de una cinta de Moebius²⁷.

A partir de los estudios de Parlebas (1981, 1986, 2001), el concepto lógica interna ha sido luego retomado por varios autores, entre ellos Lavega y Lagardera (2003), Hernández Moreno y Rodríguez Ribas (2004), y Bordes, Collard y Dugas (2007). Diferentes investigadores han seleccionado ciertas prácticas para ser analizadas desde esta perspectiva, a modo de ejemplo: Hernández Moreno (1988) para el baloncesto y los deportes de cooperación-oposición; Lasierra Aguila (1993) en el hándbol; Valenzuela (2002) en cicloturismo; Bortoleto (2004) en la gimnasia artística; de Marimon (2004) en el parapente y las prácticas en contacto con el medio natural; Ruffino (2007) en el rugby; Mateu y Lavega (2008) en la esgrima; Roque e Iturriaga (2009) para el frontenis olímpico; Etxebeste (2009) para juegos tradicionales del País Vasco; Mateu y Bortoleto en las situaciones motrices de expresión (2011), entre muchos otros²⁸. Un esfuerzo de casi cuatro décadas que resulta en múltiples y significativas contribuciones para la Educación Física y otros campos del conocimiento que se interesan por las prácticas corporales.

Es necesario indicar además que las prácticas corporales urbanas también han sido estudiadas desde la perspectiva de la Praxiología Motriz. En un trabajo llevado a cabo por Bordes, Lesage y Level (2013) referido a tres tipos de prácticas en las calles de París (*street basket*, fútbol callejero y *street hockey*), se efectuó un relevamiento de modalidades de funcionamiento, constitución de equipos, redes de comunicación y número de jugadores que participaban en ellas. El abordaje fue fundamentalmente cuantitativo, al cual se le sumaron observaciones no participantes. Durante el transcurso de estas últimas, finalizados los partidos se les realizaban algunas preguntas a los jugadores a modo de breves entrevistas. Entre los resultados del trabajo se señala que “los actores y sus relaciones no quedan fijados en dos bloques antagonistas que persiguen una única lógica de dominación” (Bordes et al, 2013, p. 41). Al contrario, los jugadores se mezclaban para reequilibrar los equipos y no hay vencedores en esos enfrentamientos, a tal punto que no se pueden determinar los tantos al final de un partido. A su vez, los investigadores relevan que entre los practicantes lo más importante es

²⁷ La cinta de Moebius es un objeto geométrico-matemático, una banda, de una sola cara. La pedagoga argentina Graciela Frigerio (2005) realiza una explicación metafórica: “Por momentos parecerá que estamos en su exterior: referencia a un mundo en apariencia externo. En otros apartados, en cambio, será cuestión del mundo interno. En realidad, ambas bandas son la misma superficie. Adentro y afuera coinciden y hacen al sujeto. Referirse a un punto siempre alude a otro. El ir y venir es constante” (Frigerio, 2005, p. 17).

²⁸ Esta lista no busca ser exhaustiva: entendemos que existen numerosos estudios de Praxiología Motriz centrados en el estudio de lógica interna que han indagado en diferentes prácticas corporales, pero nuestra intención ha sido dar una visión panorámica a través de algunos ejemplos.

participar. Como resultado muestran que los “juegos deportivos de la calle” (Bordes, 2000; Parlebas, 2000) no son un calco de las actividades tomadas como referencia (supuesta) del modelo deportivo, ni una sustitución empobrecida del deporte. El basket callejero no es el mismo básquetbol competitivo que se practica a nivel de las federaciones, y otro tanto sucede con el fútbol o el street hockey, por lo tanto los autores concluyen que no hay que confundir estas prácticas de la calle con sus formas institucionalizadas (Bordes et al., 2013).

Como fruto de un trabajo colaborativo internacional, surge un artículo publicado en 2016 por Saraví y Bordes, sobre un análisis de la lógica interna de varias prácticas corporales urbanas y juegos de la calle, que incluye el skate. En este estudio, se sostiene que “Basadas en una lógica integradora, donde todos pueden participar, estas prácticas corporales tienen un sesgo no competitivo que las diferencia de otras. En las prácticas callejeras, lo que cuenta, no es lo que se cuenta. Es decir, lo que tiene importancia no son los tantos o el resultado en el puntaje final. Lo que vale es la presencia del compañero, el aprender juntos, el poder acordar reglas y elegir espacios donde lograr un dominio del cuerpo diferente. El deporte institucionalizado propone la simetría del duelo y de un supuesto equilibrio. Estas prácticas favorecen alternativas diferentes, en las cuales los participantes tienen más libertad para cambiar de equipo y sin jerarquías fijas (el experimentado puede perfeccionarse y aprender codo a codo junto al debutante). Aquí es donde las prácticas corporales urbanas se aproximan más a los juegos y reafirman su pertenencia al mundo de lo lúdico” (Saraví y Bordes, 2016, p. 67). La lógica interna del skate ha sido analizada en un par de textos que hemos publicado hace algunos años (Saraví, 2011, 2012a), en una búsqueda continua por ampliar nuestros conocimientos sobre ese tema. A efectos de esta tesis, se toman otros elementos analíticos y se amplían los datos empíricos, buscando todavía mayor profundidad y precisión, sin perder de vista la diversidad y el dinamismo de cambio constante que el skate posee.

2. El devenir de las investigaciones sobre skate

Las investigaciones científicas específicas sobre el skateboard, considerado como práctica cultural y con un abordaje desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, comenzaron en la década de los noventa con los estudios pioneros liderados por Claire Calougirou y Marc Touché (1995, 1996) en Francia. Dichos autores dejaban por ese entonces testimonio de las dificultades que se encontraban para localizar bibliografía específica, así como de las limitaciones que tenían los pocos textos existentes: “La literatura que trata de este objeto sigue siendo bastante rara a pesar de las dos oleadas de éxito indiscutible que ha conocido... Las

pocas obras que existen abordan más las figuras y presentan los objetos bajo sus aspectos más espectaculares que a quienes practican. Fueron escritos principalmente durante la gran oleada de crecimiento de los años 78. Por lo tanto, nos queda una gran tarea, debemos descifrar y reconstituir las primeras bases de datos en este campo tan particular y delimitado por nuestra problemática de las culturas materiales” (Calogirou, Touché y Cipriani-Crauste, 1996, p. 13, traducción personal). Casi al mismo tiempo surgían en otros lugares del mundo investigadores interesados en indagar respecto a cómo era esta idea de patinar sobre una tabla con ruedas y hacer de ello un “estilo de vida”, tal como veremos luego que afirman nuestros entrevistados. En esa lista de autores podemos incluir a Beal (1995) en EEUU, Pegard (1996) en Canadá y Uvinha (1997) en Brasil. Numerosos trabajos retomaron luego esa senda, pero ha sido sobre todo en los últimos diez años que gran parte de nuevos estudios fueron presentados, muchos de ellos bajo el formato de Tesis (Maestría o Doctorado), como artículos científicos o en libros y capítulos de libros. Las investigaciones desarrolladas abarcan muchas ciudades del globo. Es así que podemos reconocer análisis de las prácticas skaters realizados en Montreal (Pegard, 1996), Montpellier (Laurent, 2008), Nueva York (Chiu, 2009), Tokyo (Glauser, 2010), Tijuana (Almada Flores, 2010), Chicago (Vivoni Gallart, 2010), Los Angeles (Snyder, 2010), San Pablo (Brandao, 2006, 2012; Machado, 2011, 2017), La Plata (Saraví, 2012a, 2017b), Barcelona (Camino, 2012), Porto Alegre (Rampazzo, 2012), Madrid (Diez García y Márquez, 2015; Sánchez García, 2017), Hong Kong (O'Connor, 2016) y Guadalajara (Hernández-Mayorquin, 2018). Esta lista podría continuar y ser más extensa, pero sólo hemos querido mostrar la manera en que se han expandido los trabajos sobre skate basados en estudios de diferentes ciudades. A continuación presentaremos otras investigaciones que han sido desarrolladas en distintos países e instituciones. Los expondremos intentando efectuar una división regional: en primer término aquellos realizados en Europa, Asia y América del Norte, luego en América Latina y finalmente un relevamiento de la bibliografía existente en Argentina.

2.1. Europa, Asia y América del Norte

Este apartado se dividirá en dos partes. La primera se enfocará en un análisis de algunas de las principales producciones que han sido publicadas o presentadas en la última década en diferentes países de Europa, Asia y América del Norte. En este primer recorrido veremos textos de carácter generalista, es decir que abordan el skate de manera panorámica. Luego abordaremos un tema que aparentemente ha sido privilegiado por los investigadores/as del Norte, y que son los espacios de la práctica skate. Como veremos más adelante en esta tesis, de la mano del crecimiento de la construcción de infraestructura específica para patinar, la

práctica en skateparks ha cobrado mucha relevancia. Por esa razón la producción académica referida a pistas de skate ha aumentado de manera significativa en los últimos años. A ella haremos referencia en la segunda parte del apartado.

2.1. a. Estudios acerca del skate desde una perspectiva general

En primer término haremos referencia a la tesis de doctorado de Francisco Salim Vivoni Gallart (2010), presentada en la Universidad de Illinois (EE. UU). La investigación se enfoca en los reclamos de los skaters en la ciudad y como se relacionan con las múltiples fuerzas que participan en la producción y regulación de los espacios de skate en Chicago. Según el autor la producción de espacios para ser usados en el tiempo libre se multiplica día a día, entendiendo que las prácticas cotidianas y las intervenciones estéticas dan forma al paisaje urbano. A través de una investigación participativa, Vivoni Gallart (2010) narra y analiza las dinámicas sociales contestatarias generadas por los skaters en contraposición a la búsqueda de los poderes públicos de ubicarlos en los espacios planificados y construidos.

La tesis de doctorado en antropología presentada en 2012 por Xavier Camino Vallhonrat, titulada *Estudio cultural del skateboarding en Barcelona (1975-2010)*, demuestra cómo muchos espacios urbanos son reinterpretados por los skaters dando lugar a nuevos usos y significados. La investigación utiliza métodos de la antropología, tales como la observación distante y la observación participante, las entrevistas en profundidad, los relatos de vida y las fuentes documentales. El investigador ha buscado en su trabajo estimular el debate teórico en torno a temas como la cultura y la identidad en un contexto urbano marcado por la globalización. Camino Vallhonrat (2012) pone en duda el componente “transgresión” del skate actual, entendiendo que ha sido cooptado, domesticado e integrado socialmente a través de los procesos de deportivización y mercantilización; a este último término le agrega el concepto americanización, referido a la manera en que el mercado español y los skaters “compran” una imagen transgresora que se exhibe como sello en los productos que utilizan.

La tesis doctoral de Austin Li (2017), presentada en Reino Unido, tiene puntos de contacto con nuestra investigación. Particularmente resulta de interés la indagación respecto a la deportivización del skate en China, procesos que tienen estrecha vinculación con la inclusión de la disciplina en los próximos Juegos Olímpicos de Tokyo 2020, y las consecuencias que ello entraña. La tesis se centra en la industria del skateboarding en China como subcultura juvenil y a la vez como industria cultural. La investigación fue llevada adelante a través de un estudio

etnográfico que tuvo en cuenta los sentimientos, motivaciones y significados de los participantes de la práctica. Li (2017) ubicó el análisis en un triángulo de fuerzas entre el desarrollo de la cultura china del skateboarding, la industria cultural emergente del skateboarding y las intervenciones gubernamentales. Finalmente, la tesis presenta una instantánea de las complejas tensiones entre las subculturas y los poderes comerciales y gubernamentales que están dando forma al skate de China, concluyendo que la cultura de los skaters tiene en la actualidad una influencia significativa en el funcionamiento de la industria del skateboarding (Li, 2017).

Entre algunos libros de reciente aparición que han sido publicados en otras regiones del mundo, podemos mencionar *Le skateboard. Analyse sociologique d'une pratique physique urbaine*, de Julien Laurent (2012). Es un texto derivado de su tesis de doctorado (2008), en el cual el investigador francés entiende al skate como una actividad física urbana y artística que desafía la apropiación del espacio público, que deviene en una forma de expresión y que le permite a los sujetos posicionarse en el espacio social, construyendo su identidad en grupos (Laurent, 2012). En su estudio etnográfico de las prácticas skaters en Montpellier, Laurent profundiza en cómo a partir de las relaciones interpersonales de los practicantes aparece la conflictividad en el uso del espacio público, generando situaciones de disputa y tensión (Laurent, 2008, 2012).

Gran parte de páginas web y de textos de skate remiten a una descripción detallada y pormenorizado de las técnicas. Este tipo de análisis -que podríamos calificar de tecnicista-, se puede observar en uno de los primeros libros publicados en castellano y que fuera traducido del alemán en la década del noventa (Van Doren y Pramman, 1991). Tal como veremos a continuación, actualmente dicha línea de publicaciones continúa, a pesar de que los autores parecen estar ampliando su abordaje a algunos aspectos socioculturales. Un ejemplo de dicho tipo de bibliografía reciente es *Mastering skateboarding* (Welinder y Whitley, 2012), que presenta un diseño elaborado con muchas fotografías de excelente calidad e ilustraciones de gran definición. En su Parte II se organiza con ocho capítulos divididos en dos partes: los tres primeros dedicados al análisis de lo que los autores consideran “lo esencial” del skate, es decir el equipo, el mantenimiento, el armado/construcción, la posición de los pies para equilibrarse, etc.; y la segunda parte con cinco capítulos que está exclusivamente centrada en el análisis de

las “técnicas y trucos”²⁹. Finalmente una tercera parte titulada “La vida del skateboarding”, a la cual le dedican los últimos dos capítulos, se ocupa de dar a conocer en detalle los skateparks y sus partes, en lo que parecería ser un esbozo de brindar elementos a los lectores para que comprendan y puedan “leer” los entornos de práctica. Asimismo en el capítulo diez se brinda una somera introducción al mundo del skate competitivo. Este tipo de publicaciones son sumamente ilustrativas y permiten una visión panorámica de la disciplina, por momentos superficial, pero no brindan una comprensión detallada del skate en tanto fenómeno socio-cultural.

El libro de Welinder y Whitley (2012) en su totalidad, parecería estar enfocado a que el practicante no use las calles o los espacios públicos urbanos que no están preparados para el skate. Así como la mayoría de las fotos han sido tomadas en skateparks, en un breve apartado subtulado “Where to skate if you don’t have a skatepark” (Donde hacer skate si no tienes un skatepark), los autores brindan la respuesta a dicha pregunta en la página 235 bajo el siguiente subtítulo: “Building your own skating structures” (Construyendo tus propias estructuras de patinaje). Si bien, y tal como lo veremos en esta tesis, la construcción de mini-rampas y la organización autogestionada de sectores patinables en la ciudad están cobrando cada vez más importancia en la práctica skater, la posición de los autores parece estar dirigida directa o indirectamente a que los potenciales lectores-skaters construyan sus rampas o cajones para que de ese modo *no* usen otros mobiliarios urbanos³⁰. En la última página del libro, y como para dejar en claro cuál es su postura, los autores se despiden del lector con la siguiente frase: “See you at the skatepark!” (Welinder y Whitley, 2012, p. 249). En síntesis un libro interesante, pero disciplinador en el sentido foucaultiano del término: el mensaje parecería ser *no patinen en las calles*. De todas maneras nos preguntamos a quienes van dirigidos ese tipo de publicaciones en papel, dado que los skaters suelen utilizar mucho más los medios digitales, están estrechamente ligados a lo visual y buscan publicar en internet, así como compartir gran parte de esas informaciones a través de redes sociales.

Entre otras publicaciones que consideramos relevantes, podríamos señalar la aparición de un texto colectivo compilado por Kara-Jane Lombard (2016), titulado *Skateboarding: Subcultures*,

²⁹ La palabra truco (en inglés “trick”) remite en el vocabulario de los skaters a las técnicas corporales de la disciplina.

³⁰ Tal como lo vienen poniendo en evidencia diferentes investigaciones, desde los estudios de Calougirou y Touché (1995) hasta el presente y que han sido abordadas desde una perspectiva sociocultural, la cuestión del uso “libre” de equipamientos urbanos que no han sido pensados o construidos para la práctica del skate en la ciudad es una de las causas que suelen ocasionar conflictos y disputas con el resto de los ciudadanos.

sites and shifts, en el que han participado la mayoría de los investigadores de una cierta trayectoria anglófona en el tema (Iain Borden, Matthew Atencio, Becky Beal y Paul O'Connor entre otros). La obra está dividida en tres partes: La parte I critica el espíritu del skateboard, sus culturas y escenas, así como la trayectoria global y los significados que posee. La Parte II examina el skateboarding en términos de espacios y sitios, y la Parte III explora los cambios que se han producido en la historia del skateboarding en torno a la integración, la comercialización, la profesionalización, la neoliberalización y las ciudades creativas. Partiendo de la idea de que el skate es una parte significativa de lo urbano, una fábrica cultural en las sociedades globales contemporáneas y un caso académico interesante para realizar estudios profundos (Lombard, 2016), el libro explora diferentes dinámicas culturales, sociales, espaciales y políticas del skate. Sin lugar a dudas, esta publicación es un claro reflejo del crecimiento que ha tenido en los últimos años el interés académico-científico por el estudio del skate, particularmente desde la mirada de las ciencias sociales³¹.

Entre los estudios de skate en los países desarrollados, parecería señalarse una cierta tendencia a focalizar las investigaciones en el tema de los espacios en general y más particularmente en los skateparks o pistas de skate. En relación a los trabajos que mencionaremos en este apartado, es necesario señalar que ningún estudio podría desprenderse de un análisis que no vincule estrechamente la práctica con el espacio urbano. El espacio hace a la práctica skater y viceversa. Los skaters construyen y producen ciudad. Si bien es posible estudiar el espacio arquitectónico o los espacios físicos de un skatepark (por ejemplo desde el punto de vista constructivo), en este caso hemos tomado como referencia a desarrollos que han indagado en como la proliferación y posterior utilización de pistas de skate implica modificaciones en los comportamientos, de los skaters en particular y de todos los ciudadanos en general, dado que -entre otras consecuencias- la existencia de esos sitios produce cambios en la percepción que la sociedad tiene del skate en tanto práctica cultural. Veremos a continuación algunos estudios específicos sobre skateparks.

2.1. b. La investigación referida a las pistas de skate

Para comenzar este apartado haremos mención a un par de textos que si bien ya tienen algunos años de publicación, nos parecen dignos de ser mencionados. Ocean Howell -Profesor

³¹ El libro mencionado fue editado por la prestigiosa editorial Routledge en su colección "Research in Sport Culture and Society". Si bien, lamentablemente no hemos podido acceder al mismo de manera completa como para poder reseñarlo y-o incluir conceptos en nuestro trabajo, nos parecía una obra relevante como para obviarla.

de Historia de la Arquitectura en la University of Oregon-, fue uno de los primeros en tomar una línea de análisis mayormente centrada en pensar qué estaba sucediendo con los nuevos espacios del skate desde una perspectiva crítica. En su artículo *The Poetics of Security: Skateboarding, Urban Design and the New Public Space*, Howell (2001) investiga los procesos por los cuales se produce el espacio público, específicamente en la interrelación entre conocimientos espaciales dominantes y subordinados, es decir la arquitectura y el skateboarding, planteando que si bien los skateparks aparecen como espacios abiertos, en realidad excluyen a la gran mayoría de la ciudadanía, representando un discurso restrictivo de lo público. El autor va más allá en su análisis, brindando algunas reflexiones potentes, como cuando entiende que la denominación “extremo” es una construcción artificial, hecha por los X Games que buscan representar a través del skate “un paroxismo, una búsqueda de emociones machistas... Ningún patinador había usado la palabra "Extremo" para describir el deporte. Esa palabra es puramente una estrategia publicitaria, una estrategia que ha tenido un gran éxito” (Howell, 2001, p. 17). La conclusión del autor encierra una concepción respecto de la potencial fuerza de influencia de esta práctica en relación a los espacios públicos, afirmando que el skateboarding es excepcionalmente bueno para llamar la atención sobre la naturaleza “discretamente excluyente” del nuevo espacio, un espacio simulado, producido por la vigilancia y dirigido hacia el lucro (Howell, 2001).

En un artículo más reciente, el mismo autor (Howell, 2008), toma como punto de partida la construcción de más de 2000 skateparks en una década en Estados Unidos, afirmando que, más allá de que esos espacios son una respuesta a la demanda de la comunidad, muchas ciudades proporcionaron esas instalaciones en el marco de procesos neoliberales de uso del espacio público. Según el autor, los skateparks en su país proporcionan un ejemplo de cómo los municipios están renunciando a la intervención directa en la vida social, no buscando inculcar y gobernar identidades, sino que ahora tratan -a través de un control más sutil-, de recompensar y alentar, incentivando comportamientos preexistentes, medibles y específicos (por ejemplo que los skaters no presenten demandas por lesiones, que limpien los espacios y vecindarios circundantes, etc.), es decir socialmente aceptados (Howell, 2008). Estas reflexiones que parecerían bastante alejadas de la realidad argentina, pueden sernos de utilidad para el análisis de la construcción y uso de los skateparks en el Gran La Plata, lo cual veremos con particular referencia a Berisso y Ensenada como ejemplos de lo que sucede en la región.

A partir de una investigación realizada en equipamientos recreativo-deportivos instalados en municipalidades de la aglomeración urbana de Bordeaux, Yves Raibaud (2012), afirma que los

skateparks segregan y discriminan -tanto por “sexo” como por “color”-. Partiendo de un estudio observacional que toma datos cuantitativos del uso de las instalaciones, pero también mediante realización de entrevistas, el autor llega a calificar al skatepark de Bordeaux como “un espacio masculino blanco”. La conclusión del artículo muestra las exclusiones: “Las instalaciones deportivas descritas son lugares que valorizan las culturas masculinas, invisibilizando a las mujeres y a los hombres que no son deportistas (estigmatizados como poco viriles por los varones dominantes) en el espacio público y segregando a los niños entre sí según el color de su piel. Estos lugares -que muestran de esa manera diferencias significativas con lo que es el discurso oficial-, aparecen entonces como micro-espacios de apartheid cuyo continuum contribuye a definir las condiciones de una ciudad segregada según el género y el color de la piel, al mismo tiempo que parecerían mostrarse en conformidad con el modelo democrático” (Raibaud, 2012, p. 12) ³². Consideramos que a priori, ésto parece tener algún punto de contacto con lo que hemos observado en los skateparks de Berisso y Ensenada en torno a la cuestión de género.

Entre otros trabajos podemos mencionar el artículo de Riffaud, Gibout y Recours (2016), titulado *Skateparks: de nouveaux parcs de jeu pour enfants* (Skateparks: nuevos parques de juego para los niños). A partir del caso de Montpellier, se describe como el espacio público de los centros de las ciudades es abandonado gradualmente por los más jóvenes que practican skate en beneficio de un mayor uso de los skateparks. El texto remite particularmente a analizar qué sucede en estos espacios con la niñez, considerando que si bien los adolescentes y los practicantes experimentados siguen usando las calles, en cambio no está claro qué sucede con los más pequeños y con los padres que suelen acompañarlos. Los discursos de los niños y sus padres muestran que estos lugares de práctica son el escenario de una cohabitación compleja que genera una sociabilidad intergeneracional. Tal como veremos más adelante en esta tesis, a partir de la construcción de nuevos skateparks en las ciudades, se puede confirmar que “Esta multiplicación de equipamientos provoca un cambio de comportamiento: los niños ya no comienzan su experiencia deportiva como los mayores en la calle junto a su casa, sino en los skateparks” (Riffaud, Gibout y Recours, 2016, p. 31). A partir de observaciones que muestran que la presencia de niños (definidos en el texto como de “menos de 12 años de edad”) y de padres en los skateparks está en franco aumento, el artículo busca, resaltar que los niños se representan estos sitios como espacios de juego y de sociabilidad. Y finalmente,

³² A quien quiera profundizar en el tema en idioma inglés, sugerimos la consulta del libro *Skate Life: Re-Imagining White Masculinity*, de Emily Chivers Yochim (2010).

explica cómo el skatepark aparece como testigo de una normalización deportiva y espacial, pero que no es cuestionado por padres y niños, ya que se corresponde positivamente con sus representaciones y sus necesidades. Aparecen aquí algunos puntos de contacto con esta investigación, ya que como veremos en otro capítulo, en alguna de nuestras entrevistas surgió como se suelen generar conflictos entre las familias que llevan a sus chiquitos a utilizar los espacios que conforman los skateparks, al intentar compartirlos con los skaters más experimentados. Según Riffaud, Gibout y Recours (2016), estos intercambios podrían a futuro, permitir potencialmente transformar los skateparks en un lugar de producción y de aprendizaje de un vivir juntos que sea democrático/democratizante.

Desde un punto de vista ensayístico pero apoyándose en cuatro escenas tomadas de observaciones realizadas en diferentes lugares de Francia, Christophe Gibout (2016) plantea en *Skateboard & Espace Public. Quelques éléments de compréhension et d'explication*, diferentes ángulos de análisis de corte teóricos respecto al vínculo entre skate y espacios públicos. El autor afirma que: "la relación del skate con el espacio público instaura una forma de 'espacio público mosaico' (François & Neveu, 1999) donde no se trata de evocar la declinación de este último -o su agotamiento-, sino más bien de sugerir su renovación o el surgimiento de formas nuevas o renovadas de compromiso en y con el espacio público (Meyer & Walter, 2006), en el cual diferentes grupos de skaters pueden ser modestos actores individuales o colectivos" (Gibout, 2016, p. 1). Este tipo de escritos, basados en investigaciones que realizan análisis abstractos a partir de autores renombrados en las ciencias sociales suele estar presente en la literatura sobre diferentes prácticas urbanas, pero no es el estilo que intentaremos tomar para esta tesis, dado que nuestro trabajo se propone un tránsito más cercano tanto al referente empírico como al referente analítico.

En el artículo científico *Skateboarding, helmets, and control: observations from skateboard media and a Hong Kong skatepark*, Paul O'Connor (2016), analiza algunos de los desafíos planteados por la apertura de un nuevo skatepark en Hong Kong y la introducción de una regla de uso obligatorio del casco. El autor argumenta que esto no es solo una cuestión de seguridad, sino también una cuestión de control. Por un lado, desde la perspectiva de los skaters, que quieren tener control de su práctica y por el otro desde la perspectiva del gobierno, que lo trata desde la responsabilidad respecto a la seguridad. En una cuestión de suma actualidad que también veremos en detalle en nuestra tesis, el autor vincula todo ello al proceso de deportivización del skate: O'Connor (2016) considera que tales problemas de control resultarán ser más relevantes en la medida en que el crecimiento del número de

skateparks continúe en aumento, y además el uso del casco continuará siendo un conflicto en la medida que el skateboarding se incorpore cada vez más como deporte. Por lo tanto los cascos en el skate representarían de manera simbólica quién tiene control sobre el deporte. El mismo autor aborda en un artículo publicado en 2017 como los espacios para la práctica skater serían considerados como sagrados para los patinadores (O'Connor, 2017). Partiendo de un análisis de textos aparecidos en los medios con un trabajo etnográfico (entrevistas a veintitrés skaters), en el texto se muestra que quienes practican están profundamente comprometidos con lugares que han sido inscritos en un significado histórico y que son venerados, pero que suelen ser pasados por alto por el público en general. Para el autor: "Lo más significativo en esta discusión es que el lugar en el skate está íntimamente ligado a la historia, los lugares se convierten en navíos del pasado y están conectados a fotografías y videos... Los skaters recuerdan "quién hizo qué y dónde" (O'Connor, 2017, p. 26)³³. Finalmente en el artículo se considera que en el skate, a diferencia de otros deportes, se privilegian los lugares que no son espacios deportivos en el sentido estricto del término, sino que para los skaters, los verdaderos estadios son los entornos urbanos, es decir pasamanos, bordes y escaleras. Tal como veremos en el análisis de nuestras entrevistas, estos elementos de la arquitectura urbana son traídos de manera recurrente en el discurso de los jóvenes que practican skate en el Gran La Plata. Por último señalaremos que en este artículo se plantea un aspecto metodológico que nos parece de suma importancia para el estudio del skateboarding y que en nuestro caso hemos tratado de tener en cuenta: la importancia de las redes sociales y en particular de Instagram, donde se comparte una parte de la cultura del skate, conformada por un vínculo entre medios, trucos, personas y lugares que refuerzan la importancia del lugar y los vínculos sociales de los skaters (O'Connor, 2017).

Sánchez García (2017) presenta un estudio de la pista de skate "Escombro skatepark", situado en la ciudad de Madrid³⁴. Partiendo de material audiovisual y entrevistas a diversos practicantes, el autor encuentra diferencias en las opiniones y percepciones del fenómeno según la edad de los entrevistados. "Los skaters de más edad mostraban una actitud más ambivalente (crítica/aceptación) respecto a la entrada de multinacionales en el skate, a la

³³ Esto parecería ser así también para el caso de La Plata, o por lo menos tal como se refleja en el portal de Internet *Hot Locals* (que se ocupa de "difundir el skate desde la ciudad de La Plata, hacia toda la Argentina"). Allí los skaters aparecen en fotografías registradas en lugares emblemáticos de la ciudad en diferentes momentos históricos: <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>

³⁴ Escombro es una pista de skate generada por la autoconstrucción de skaters, que ha pasado a ser un emblema de spot autogestionado por los propios practicantes. Para mayor información ver: http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=644:escombro-el-diy-skatepark-&catid=36:sesiones&Itemid=71

inclusión del skate en formatos deportivos tradicionales como los JJOO o la utilización de las nuevas tecnologías. Los skaters más jóvenes tendían de forma más acrítica a la aceptación de tales fenómenos. Tales diferencias están relacionadas con el diferente momento de entrada generacional a la actividad dentro del propio desarrollo del skate como modalidad deportiva” (Sánchez García, 2017, p. 352). Finalmente, concluye que la construcción del Escombro skatepark es una muestra de un ejemplo positivo sobre la reutilización del espacio urbano por iniciativa propia de los participantes de una comunidad deportiva, lo cual ha permitido la implicación de todo un colectivo de practicantes de distintas edades que han participado directa o indirectamente. El estudio muestra un punto de contacto muy interesante con nuestro trabajo que es la activa utilización de las redes sociales (particularmente Instagram), en una estrecha relación con la práctica corporal cotidiana, tal como hemos mencionado unos renglones más arriba.

Los estadounidenses Glenney y Mull (2018) proponen un abordaje conceptual buscando definir al skate de una manera holística y ligada al análisis de los aspectos espaciales de la práctica. Buscando escapar de la visión dualista desde la cual se suele abordar al skate ubicándolo como deporte por un lado o como práctica contra hegemónica por el otro, los autores afirman que el skate no se puede definir ni únicamente como deporte ni tampoco como actividad subversiva (Glenney y Mull, 2018). Plantean que lo que caracteriza al skate es el tipo de actividad, que ellos denominan "interactividad", referida a la utilización de la arquitectura, cuando por ejemplo al patinar por los pasamanos y las escaleras, se subvierte el uso previsto originalmente. Desde esta perspectiva se plantea que el skate, además de sus características deportivas y subversivas, tiene un carácter "salvaje". No porque la práctica sea en contacto con la naturaleza, sino porque el skater crea o produce su propio espacio, afectando al entorno, mientras que al mismo tiempo está siendo formado por el paisaje, buscando empujar los límites del espacio más allá de su cuerpo; esta noción sería "una relación de interconectividad ecológica" (Glenney y Mull, 2018, p. 10, traducción personal).

Partiendo de un trabajo de campo etnográfico, Brian Glenney y Paul O'Connor sostienen en un artículo publicado en 2019 que, a diferencia de los otros espacios deportivos y recreativos de la ciudad, los skateparks son lugares híbridos que reproducen elementos urbanos como escaleras, rieles y bordes para recrear un simulacro del entorno. Los autores argumentan que la idea de "hibridez" es una metáfora, una forma válida de acercarse a la comprensión de los skateparks. Lo híbrido es tomado como un rasgo cultural valorado. Pero no se trata de una yuxtaposición de elementos, sino de pensar en términos de influencias y permeabilidad. Desde esta

perspectiva una "mirada" híbrida sería novedosa y contribuiría en la comprensión dinámica de las ciudades y su proceso social (Glenney y O'Connor, 2019). En un análisis que nos parece sumamente interesante y que retomaremos más adelante en esta tesis, el artículo sostiene que el skateboarding es una actividad multiespacial que abarca desde los skateparks urbanos, contruidos con el aportes de millones de pesos financiados con fondos públicos, pasando por la apropiación de espacios públicos como calles y veredas, hasta los llamados D.I.Y. o construcciones autogestivas³⁵. Los autores señalan una paradoja en la construcción de los skateparks: "A diferencia del campo de fútbol o la cancha de básquetbol, el diseño del skatepark no es estático, sino que existe como una forma de hibridez en la negociación con la vida que tienen los patinadores fuera del skatepark. Las nuevas formas de diseño de parques reproducen plazas, centros cívicos urbanos, parques y centros comerciales. Estas son las mismas áreas de las cuales los skaters han sido excluidos" (Glenney y O'Connor, 2019, p. 8, traducción personal). El artículo realiza un análisis que cubre desde la historia de los skateparks hasta del presente, relevando y dialogando con gran parte de los debates que existen actualmente en la bibliografía académica anglófona en relación al tema de los usos y sentidos de las pistas de skate. Finalmente los autores concluyen que el skateboarding puede ser entendido en sí mismo como una práctica híbrida, que permite un marco que le otorga sentido tanto a la naturaleza salvaje en la que sus practicantes se apropian del espacio urbano como a la faceta deportiva institucionalizada (Glenney y O'Connor, 2019).

2.2. Pesquisas en América Latina

En los últimos años han florecido una multiplicidad de trabajos académicos sobre skate en diferentes países de Latinoamérica. Tesis, tesinas, artículos científicos y libros han sido presentados y publicados. Quizás la producción cuantitativamente más numerosa ha tenido lugar en Brasil, aunque el fenómeno se ha reflejado en casi todo el continente sudamericano y Centroamérica, en particular en Argentina, Colombia, Chile y México. Para dar cuenta a continuación de esta vasta y reciente producción sobre skate en Latinoamérica hemos seleccionado dos criterios: a) Por un lado, abordaremos los textos e investigaciones más recientes. b) Por el otro, hemos hecho un recorte de aquellos que nos parecen más significativos (en cada caso puntual, se efectuará la aclaración pertinente de porqué es

³⁵ DIY viene de las siglas en inglés *Do It Yourself*, es decir "hágalo usted mismo" o "hazlo tú mismo". Remite a las construcciones, fabricaciones o reparaciones hechas por uno mismo, de manera hogareña y artesanal. Dado que este concepto ha cobrado importancia en el ambiente del skate y ha aparecido en los discursos de nuestros entrevistados, lo retomaremos de manera detallada más adelante en esta tesis.

significativo para esta investigación). Entre estos últimos, nos interesan particularmente las tesis (de doctorado y de maestría) producidas recientemente, así como algunos artículos científicos.

Respecto al caso de Brasil, Balza Moda (2014) lo entiende de esta manera: “Aunque existe un escaso número de investigaciones sobre la práctica del skate en las ciencias sociales y humanidades en el país, el tema viene ganando espacio en los debates intelectuales desde finales de los años 1990. Lo que justifica esta carencia de estudios, sería el hecho de que el skate es una práctica deportiva diferenciada inventada recientemente. Como intenté mostrar, se hizo popular recién en los años 1970. Por otro lado, la temática de los deportes en estas áreas del conocimiento académico en Brasil se constituye en un campo nuevo, que se encuentra en proceso de institucionalización. Este campo de estudios, hasta el momento no posee una significación expresiva por parte de los investigadores, con pocos equipos de investigación y Grupos de Trabajos en eventos en el país” (Balza Moda, 2014, p. 8; traducción personal). Ese campo en consolidación al cual hace mención el autor, tuvo su puntapié inicial - o su patinada inicial, en este caso-, con la presentación de un trabajo que podríamos considerar pionero en la región. La tesis de maestría de Ricardo Ricci Uvinha (1997) titulada *Lazer na adolescência: uma análise sobre skatistas do ABC paulista*. El autor buscó evidenciar la importancia que asumía la constitución de un espacio de práctica del skate en el tiempo libre de los adolescentes, para lo cual realizó entrevistas, análisis de documentación y observaciones, e indagó en el significado de la práctica y en como entienden los skaters el aspecto deportivo, la convivencia en las pistas, la identificación con el grupo y el uso del cuerpo en las maniobras. El trabajo también deja testimonio del crecimiento de los aspectos de la modalidad deportiva del skate en constante relación con los medios de comunicación y el consumo (Uvinha, 1997).

Otros investigadores de relevancia seguirían ese camino. Tres tesis de maestría presentadas en Brasil lograron consolidarse como hitos ineludibles de los estudios académicos del skate latinoamericano. Nos referimos a los trabajos de Honorato (2005), Graeff Bastos (2006) y Brandão (2006). Son textos que hemos trabajado anteriormente en la tesis de maestría (Saraví, 2012a), y que retomamos en este racconto de estudios que han impactado en el surgimiento de otros trabajos posteriores. En el año 2005 Honorato realiza la presentación de su Tesis de Maestría en Educación -en la Universidade Metodista de Piracicaba-, abordando la relación entre el skate y la institución escolar. Partiendo de un marco teórico basado fundamentalmente en Elias y Dunning, y recogiendo discursos de skaters a través de

entrevistas semi-estructuradas en la ciudad de Piracicaba -SP, Brasil-, la investigación buscó indagar en las relaciones de las prácticas del skate con el poder escolar (Honorato, 2005). Un año después Billy Graeff Bastos presenta su Tesis de Maestría en Ciências do Movimento Humano -en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul-, problematizando aspectos vinculados al universo social del skate profesional y la influencia de los *sponsors*. Mediante una metodología basada en observaciones y entrevistas, ubica al skate en el plano de la cultura corporal, y discute las relaciones con el deporte, la competición y los procesos de espectacularización. Pese a lo interesante de ambos estudios, ninguno de los dos autores retomará luego el tema del skate en sus tesis doctorales.

En el año 2006 el historiador Leonardo Brandão presenta su Tesis de Maestría en Historia, abordando el tema de los cuerpos deslizantes de los skaters y sus representaciones en el espacio urbano (período 1972 - 1989), apoyándose en referencias de la historia cultural y basándose en un análisis historiográfico. Dicha tesis deriva en la publicación del libro *A cidade e a tribo skatista. Juventude, cotidiano e praticas corporais na historia cultural*, donde el autor focaliza en pensar la cultura del skate a partir de sus prácticas y representaciones en el espacio urbano, las identidades y marcas en el orden social contemporáneo (Brandão, 2011a). Un año más tarde el autor retoma y profundiza el mismo tema en su tesis doctoral titulada *Por uma história dos esportes californianos no Brasil: o caso da juventude skatista (1970 - 1990)*. Centrándose en el concepto de “poder deportivo”, Brandao (2012) indaga en los caminos de la deportivización del skate en San Pablo, entendiendo que allí no se consolida únicamente una identidad deportiva, sino que se constituye una práctica en una zona con fronteras fluidas y ambivalentes, estableciendo diálogos con el mundo de las competiciones deportivas y a la vez con movimientos contraculturales (Brandão, 2012). El autor afirma que “es el streetskate el que cuestiona el poder deportivo. Frente a los skaters en las calles, había poco que el deporte pudiera hacer: una pista simulando los aparatos urbanos (barandas, bancos, caños, etc.), un campeonato, un circuito de competiciones... Nada de eso sacó -totalmente- a los skaters de las calles, y si ellos permanecen en actividad hasta hoy (en muchas ciudades brasileras y también en casi todas las portadas de las revistas especializadas existentes actualmente en el mercado), es esa presencia cotidiana la que nos confirma” (Brandão, 2012, p. 267). Concluye que en el caso de Brasil la relación entre los practicantes de skate y el movimiento *punk* ayudó a proyectar en su proceso de deportivización una serie de acciones que lo alejaban del deporte, generando una acción de oposición, es decir “un movimiento anti-disciplinar y contrario a cualquier etiqueta deportiva” (Brandão, 2012, p. 269).

Ese mismo año aparece un libro, fruto de una acción colaborativa de alcance latinoamericano: *Skate y skatistas*, llevada adelante por los investigadores brasileños Brandão y Honorato (2012), en el que se publican trabajos científicos de varios países del cono sur referidos al skate abordado desde una perspectiva sociocultural, y poniendo en evidencia la potencia que comenzaban a cobrar las producciones científicas latinoamericanas. Balza Moda (2014) ubica las investigaciones sobre skate dentro del campo de “estudios sociales del deporte”. Si bien consideramos que la denominación más pertinente sería estudios *socioculturales* del deporte, es claro que estamos frente a un campo potente, en franco desarrollo y crecimiento³⁶. De todas maneras este punto de vista expresado por Balza Moda podría complementarse, dado que si bien el skate puede ser considerado un deporte, es también posible ubicarlo como una “práctica corporal” (Saraví, 2012a, 2017b), lo que nos permitiría quizás pensarlo dentro de otro campo cercano que es el de los estudios del cuerpo (Pedraza Gómez, 2007). Esto también es lo que hace interesante al skate como objeto de estudio: su carácter ambiguo y polifacético, que permite abordarlo desde diferentes miradas, así como también ubicarlo en diferentes categorías conceptuales.

En la tesis de maestría titulada *De "carrinho" pela cidade: a prática do street skate em São Paulo* -presentada en la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la USP, Brasil-, Giancarlo Carraro Machado (2011), toma como punto de partida los múltiples sentidos atribuidos a la práctica del street skate en San Pablo. Por medio de un trabajo etnográfico se describe y analiza lo que sucedió mediante las redes de relaciones que se crearon a través de un evento local llamado Circuito Sampa Skate. De una manera amplia, el autor busca mostrar como la ciudad puede ser leída y ordenada simbólicamente a través de la mirada de los skaters. Machado (2011) analiza como el universo del *street skate* en São Paulo no está definido a priori, sino que se construye a partir de discursos, prácticas y representaciones heterogéneas en medio de una dinámica relacional que se expresa situacionalmente. Uno de los señalamientos del autor en relación al espacio nos parece interesante para vincularlo con aspectos similares que emergen también en nuestra propia tesis: “Con el progreso del trabajo de campo fue posible observar que la práctica del street skate no es fácilmente identificable solamente con puntos definidos de la ciudad. Se puede ver en muchos lugares, no definidos de antemano. De esta manera, al circular por el medio urbano teniendo en vista, por medio de la mirada skater, la búsqueda de lugares para patinar, la ciudad es ordenada a partir de las experiencias diversificadas de los skaters” (Machado, 2011, p. 227, traducción personal).

³⁶ Retomaremos esta cuestión en el capítulo específicamente referido a skate y deporte.

Machado profundiza en el tema en su tesis de doctorado *A cidade dos picos: a prática do skate e os desafios da cidadanidade* (Machado, 2017), presentada también en la misma facultad antes mencionada, perteneciente a la Universidad de San Pablo. Allí el skate de calle se constituye en el foco de una investigación que lo entiende no sólo como una práctica multifacética que transcurre en lo urbano, sino también como una práctica propia de lo urbano, atravesada por resistencias, transgresiones, conflictos y negociaciones. En sus trabajos el autor señala la ambivalencia del skate: “El crecimiento y la visibilidad del skate son innegables, pero eso no significa que todos los principios de su práctica sean bien aceptados y comprendidos por la población. Esto se debe al hecho de que su universo es atravesado por sentidos ambivalentes pero coexistentes, que oscilan entre al menos dos dimensiones posibles: la deportiva y la ciudadana” (Machado, 2011, p. 27, traducción personal). Polos que, según el autor, llevan a considerar a quienes practican como “skaters ciudadanos” o como “skaters atletas”. Estas características de una disciplina que se encuentra en pleno proceso de cambio en la actualidad, también serán abordadas en nuestra tesis.

En el año 2012, Marcelo Rampazzo presenta la tesis de maestría titulada *Skate, uma prática no lazer da juventude: um estudo etnográfico*, en el marco del Programa de Pós-Graduação em Ciências do Movimento Humano de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul. A través de una pesquisa etnográfica realizada en la pista pública del barrio IAPI de la ciudad de Porto Alegre (RS, Brasil), el autor reconstruye las relaciones de los significados del skate con la familia, la educación y el trabajo, centrándose en como la práctica se relaciona con otros aspectos del cotidiano de los skaters (Rampazzo, 2012). Asimismo hace hincapié en los proyectos que ellos desarrollan, sustentados en redes de relaciones sociales.

Almada Flores presenta en el año 2014 una tesis doctoral referida al desarrollo de prácticas deportivas en espacios públicos de la ciudad de Tijuana, México. Dentro de un estudio que incluye el skateboarding (además del roller y el bike), y buscando comprender el sentido y significado de las prácticas a través de entrevistas semi-estructuradas y observaciones participantes, el autor indaga formas de apropiación espacial en la ciudad de Tijuana. Se concluye que el proceso de construcción identitario de los deportistas se puede entender a partir de las formas de apropiación, transformación y reutilización de los espacios públicos (Almada Flores, 2014).

Ricardo Cortázar Orozco presenta en 2015 su Trabajo de grado para optar al título de

antropólogo en la Universidad de Antioquia, Medellín (Colombia), titulado *Skate: más que tablas, ruedas y asfalto*. Allí se explora como este tipo de expresión ligada a una técnica corporal contribuye a la construcción de identidad entre los jóvenes de Medellín desde las apropiaciones al espacio público y desde la extensión de relaciones sociales ligadas a dichos espacios. Entre sus objetivos se propone asimismo analizar como la falta de sitios para la práctica del skateboard incide en la apropiación de nuevos espacios y dar cuenta de las concepciones, usos y significaciones del espacio público otorgadas por los practicantes de la disciplina en Medellín. Por último busca ahondar en la relación que existe entre el consumo y el marketing con la construcción de identidad en los skaters (Cortázar Orozco, 2015). La investigación fue desarrollada con un enfoque cualitativo, utilizando técnicas tales como historia de vida, observación participante, entrevistas no dirigidas y talleres de reflexión. La perspectiva del autor de “salir de la idea, de las tribus por las tribus, así como de la carga de exotismo y lejanía que esta categoría imprime en la diversidad de estilos y grupos juveniles” (Cortázar Orozco, 2015, p. 9), con la cual coincidimos -tal como lo habíamos expuesto con anterioridad (Saraví, 2012a)-, es un aspecto que comparten la mayoría de las investigaciones actuales sobre skate, alejándose de las visiones más tradicionales que propugnaban que los skaters son una “tribu” en la que sus integrantes asumen características en común. Sin embargo, como veremos en el análisis de nuestro corpus de entrevistas, esta visión sigue impregnando a veces a los propios protagonistas de la escena skater local. El autor colombiano concluye que la identidad skater en Medellín “no puede verse como una entidad completamente homogénea, y rotularla simplemente como un *Lifestyle*, sino que supone la necesidad de ver la práctica del *Skateboarding* como un punto relacional de las múltiples elaboraciones identitarias que hacen sus practicantes individualmente” (Cortázar Orozco, 2015, p. 92).

Si bien se suele pensar a la práctica del skate no solamente como urbana, sino como propia de las grandes (o medianas) ciudades, una investigación presentada en Chile revela aspectos del skate llevado adelante en contextos “de ruralidad intermedia”. En su tesis de Maestría en Urbanismo titulada *Límites en la participación de jóvenes en un contexto de ruralidad intermedia. Experiencia de investigación acción participativa con skaters en la planificación local de Isla de Maipo*, presentada Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile en 2016, Francesco Sepúlveda Cerda parte de la constatación que los jóvenes que viven en los espacios rurales no han recibido la misma atención que los jóvenes que viven en espacios urbanos, ni por parte del Estado, ni por parte de la academia. Para ello, y mediante una investigación-acción-participativa se buscó explorar el proceso de apropiación del espacio

para la práctica del skate por parte de jóvenes de la localidad. El autor concluye que “En relación a la participación de los jóvenes, se han observado importantes limitantes desde la institución para entablar un diálogo inclusivo y horizontal con los skaters, asociadas a una visión ‘adultocéntrica’ que impone una asimetría en la relación entre jóvenes y adultos”. En el trabajo se deja testimonio que los skaters locales no están organizados y que existen prejuicios hacia ellos que les dificultan la relación con otras personas en el espacio. Finalmente, Sepúlveda Cerda (2016) plantea como propuesta la necesidad de un trabajo sostenido de concientización con los propios jóvenes acerca de sus potencialidades, así como la apertura de un debate que involucre a las autoridades de la comuna acerca de las manifestaciones de los skaters.

La tesis de Maestría en Educación en Ciencias de Juliana Cotting Teixeira, presentada en Universidade Federal do Rio Grande en 2016, aborda la ocupación de las calles por parte de los skaters *street* de la ciudad de Rio Grande (Brasil), preguntándose como dicha práctica continúa siendo un problema cuando se han construido numerosas pistas de skate. A partir de un “Diario de la calle” llevado adelante por Margarida, un personaje ficticio que le permite a la autora de la tesis relatar procesos, cambios, agenciamientos y análisis de subjetividades skaters, es que ella desarrolla su pesquisa. El relato se organiza en tres líneas de análisis, intituladas “Escenas Urbanas”. En el primero, busca demostrar “Modos de conducirse con el espacio”, identificando un mapa fijo de ocupación de las calles. En la segunda escena, analiza “Modos de conducirse con el deporte”, en el cual esboza vectores de un modelo deportivo y empresarial que se cierne sobre los skaters. En la tercera escena, intitulada “Modos de transitar por el camino correcto”, analiza la articulación entre las prácticas de los skaters y las normas sociales moralmente reconocidas como “correctas”. Finalmente Cotting Teixeira indaga en las posibilidades de resistencia a los procesos normalizadores.

En el año 2016 Rodrigo Balza Moda presenta su tesis de Maestría en Antropología Social en la Universidade Federal do Rio Grande do Norte, titulada *Natal precisa de um skatepark: Política e Cidadania entre skatistas da capital do Rio Grande do Norte*. En ella se muestra como en la ciudad de Natal (Brasil), frente a la inexistencia de lugares apropiados para la práctica, algunos grupos comenzaron a reivindicar a favor de la construcción de un skatepark público, acciones que fueron lideradas en particular por el denominado Movimento Skate Potiguar. En un análisis que parece similar a lo que hemos planteado en trabajos anteriores respecto a la ciudad de La Plata (Saraví, 2012a, 2015), el autor entiende que esas movilizaciones en favor de una pista pública en Natal expresan una nueva manera de reivindicar derechos sociales, lucha que está

organizada no solo por intereses de clase, género y nacionalidad, sino también por los consumos y los símbolos de la cultura del skate, la cual es a su vez influenciada por empresas transnacionales y por los medios de comunicación de masas (Balza Moda, 2016). Lo novedoso del trabajo investigativo en este caso, es que asocia estrechamente el concepto ciudadanía con las diferentes formas de apropiación de bienes de consumo. El autor concluye que: “Se constató que las demandas y la acción política del Movimiento Skate Potiguar emergieron de las prácticas de consumo de sus integrantes, ya que el skate se convirtió en una actividad deportiva mediada por el mercado capitalista mundial y por el consumo globalizado de bienes. Lo que es posible concluir con esta argumentación es que el skate se ha convertido en una práctica deportiva globalizada a través de la acción de empresas transnacionales y de los medios de comunicación” (Balza Moda, 2016, p. 116). Como veremos también en nuestra tesis, el mercado ejerce influencias cada día más poderosas en el cotidiano de los skaters, llegando a modificar discursos y hábitos.

Uno de los trabajos recientemente presentado es la tesis de Maestría en comunicación de la ciencia y la cultura de Hermes Hernández Mayorquin (2018) -ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México-. En ella el autor realiza un estudio de las y los jóvenes skaters en la Zona Metropolitana de Guadalajara y su visibilización pública, entendiendo que la práctica tiene un carácter nómada que va dejando huellas de participación/invencción en la urbe, construyendo sus propios escenarios y produciendo ciudad. Partiendo de una metodología cualitativa, a través de métodos etnográficos, empleando como técnicas la observación participante, entrevistas en profundidad y etnografía virtual, la tesis de Hernández-Mayorquin hace hincapié en el análisis de aspectos políticos, o más concretamente biopolíticos. Según el autor, desde los sentidos contra hegemónicos y contestatarios de la práctica es posible disputarle agencia a los poderes públicos: “las y los jóvenes *skaters* al realizar una práctica social completamente corporal están sumergidos en la trama de la biopolítica institucional pero si algo caracteriza a los jóvenes insertos en la *escena* y en las lógicas juveniles del *skateboarding* es su capacidad para transformar e invertir las lógicas de los poderes hegemónicos e institucionales para hacerlos operar en el sentido inverso” (Hernández-Mayorquin, 2018, p. 121). El tema de los skateparks y el rol que desempeñan en la práctica es analizado con detenimiento en la tesis, lo cual será de utilidad al momento de analizar en nuestro trabajo, lo que sucede en las pistas de skate en el Gran La Plata.

2.3. El estudio del skate en Argentina

En 2012 señalábamos en nuestra tesis de Maestría que las producciones locales sobre el skate eran prácticamente inexistentes en el país. En los últimos años el panorama no ha variado sustancialmente, ya que se registran algunos trabajos e investigaciones sobre diferentes prácticas corporales urbanas, pero muy pocos específicos sobre skate. Sin embargo, efectuando un rastreo profundo hemos podido localizar algunas nuevas producciones, particularmente en ámbitos de universidades. A continuación pasaremos a enumerarlas sintéticamente. En el marco de una experiencia de extensión universitaria llevada adelante en Santa Fé por docentes de la carrera Diseño en Comunicación Visual de Universidad Nacional del Litoral, desde el año 2014 se viene realizando una intervención en la pista de skate Candiotti Park articulando las inquietudes y necesidades de los vecinos del barrio, con los usuarios de la pista. La experiencia es luego plasmada por Molinas, Maidana, Fantini y Vázquez (2017) en un capítulo de libro junto a otras prácticas de extensión universitaria de la UNL. Entendiendo que la cartelería y el sistema señalético del skatepark se habían deteriorado significativamente desde la inauguración de la pista en 2013, es que se decide llevar adelante este proyecto en una perspectiva del servicio a la comunidad. Sus autores afirman que “Al concebir a la pista de skate como ámbito para la enseñanza y el aprendizaje, se generan nuevos lazos interpersonales e interinstitucionales que aportan a la construcción de ciudadanía a través del fortalecimiento de nuevos canales comunicativos entre usuarios vecinos, municipalidad, vecinal, docentes, pasantes y estudiantes que participan de estas prácticas de extensión de educación experiencial” (Molinas, Maidana, Fantini y Vázquez, 2017, p. 135).

Entre los pocos trabajos académicos de Argentina específicamente centrados en el universo del skate, podemos mencionar el Trabajo Final de la carrera Ingeniería llevado adelante en la UADE por Carcavallo y Bernardou (2017). Partiendo de un análisis del crecimiento del skate y de la construcción de skateparks en nuestro país, el texto se enfoca fundamentalmente en la fabricación y venta de tablas. Concretamente el eje “consiste en la evaluación del proyecto de un emprendimiento de producción y comercialización de tablas de skate en la Argentina” (Carcavallo y Bernardou, 2017, p. 6). Si bien el texto está centrado en la presentación de un proceso de fabricación y posterior venta de skates, también se incluyen algunos datos estadísticos procedentes de ochenta y tres encuestas realizadas a skaters, las cuales a través de diferentes preguntas (entre otras algunas centradas en el vínculo entre la tabla y el inicio de la práctica), arrojan algunos datos generales que son de potencial interés para nuestra tesis.

También podemos mencionar varios Trabajos Finales de Grado en el ámbito de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo (Buenos Aires). Un par de dichas tesinas están vinculadas al diseño de ropa para quienes practican skate (Varas Soler, 2013 y Romero, 2016). Allí el tema es abordado desde la perspectiva de la resistencia de las prendas utilizadas: “En el mercado actual no se piensa en el skateboarding como un deporte que necesita prendas resistentes sino como una moda o tendencia del momento; por eso la búsqueda de los textiles que aporten dicha resistencia es necesaria debido a la poca durabilidad que tiene la indumentaria en general por las constantes caídas, las pruebas que se realizan sobre la tabla donde los cálculos, la precisión y los movimientos del cuerpo juegan un rol fundamental” (Romero, 2016, p. 5). O también desde la propuesta de proponer una indumentaria con una estética innovadora: “Este proyecto de grado pretende lanzar una nueva línea de ropa de skate al mercado Argentino proporcionándoles a los usuarios prendas creativas, con estilos diferentes y con la comodidad necesaria para practicar de una mejor manera el deporte” (Varas Soler, 2013, p. 85). Desde el estudio de la fotografía para los deportes extremos Jelsich (2016), se propone “manifiestar una tendencia estética en la fotografía de deportes extremos, específicamente de skateboarding, con el fin de experimentar un tratamiento particular para la creación de estas imágenes” (Jelsich, 2016, p. 84). Finalmente el lanzamiento de una escuela de skate -abordada desde la perspectiva de la publicidad-, es la propuesta de Vielma (2017, p. 82): “Sobre Ruedas está planteada como una escuela de skate profesional, con profesores profesionales en el deporte, lo cual implica un claro diferencial en lo que respecta a la competencia”, y en la cual los potenciales aprendices son entendidos como “consumidores o usuarios, principalmente alumnos de colegios primarios y secundarios de la zona” (Vielma, 2017, p. 83). La presentación de estos trabajos académicos da cuenta del crecimiento del mercado de productos vinculados al skate en Buenos Aires en particular y en nuestro país en general, y pone en evidencia como los skaters son vistos como potenciales consumidores por una cierta parte de la sociedad (inclusive la academia, en particular las universidades privadas). El skate no es abordado en estas referencias bibliográficas desde una perspectiva de mayor comprensión humana, sino de cómo lograr mayores ventas o ganancias, y de cómo desarrollar procesos que permitan mejorar/optimizar la producción de objetos o mercaderías que luego entrarán al circuito comercial.

Poniendo el énfasis en lo arquitectónico, María A. Mónaco y Guillermo de Diego (2015), presentan en su artículo *Espacio Público y Skateboarding. La experiencia marplatense*, avances del proyecto de investigación “Redefinición del Espacio Público en la ciudad de Mar del Plata: nuevos formatos, significados y apropiaciones” llevado a cabo en el ámbito de la Facultad de

Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNMDP. Según afirman los autores: “El objetivo del trabajo fue estudiar el sentido de nuevos espacios públicos destinados al skateboarding, contribuir a las políticas públicas y efectuar recomendaciones a nivel local y regional. Se orientó a demostrar la experiencia marplatense de la construcción de escenarios, y la gestión y promoción de la actividad a través de políticas públicas y privadas” (Mónaco y de Diego, 2015, p. 1). A partir de una revisión y sistematización de información histórica (perspectiva que comienza en la década del setenta) y entrevistas a actores locales, se construye un relato de cómo los skaters marplatenses se apropian de los espacios urbanos. Los investigadores señalan también la estrecha relación entre el surf y el skate, cuestión que retomaremos en esta tesis, teniendo en cuenta que no es una relación solamente de orígenes históricos, sino de un presente en el que se mantienen conexiones entre ambas prácticas corporales y deportivas.

Más cercana a nuestra línea de trabajo es la Tesis de grado presentada por Garay y de los Angeles (2015) en la Facultad de Periodismo de la UNLP (Extensión Formosa), titulada *Los jóvenes y el skate en la ciudad de Formosa*. A partir de una nota periodística aparecida en un medio local³⁷, las autoras deciden hacer una investigación sobre el skate en Formosa (NE argentino). El objetivo del trabajo es conocer acerca de los usos y apropiaciones de los skaters en una plazoleta y un skatepark de la ciudad. Además de observaciones y entrevistas, en este caso se buscó recabar información a través de *focus group*. La tesina pone en valor el lugar que el skate ocupa en la vida de los jóvenes skaters formoseños, da cuenta de sus luchas y señala la importancia que tiene el uso de la tecnología en relación a su práctica: “El uso de YouTube, los tutoriales y los videos que se pueden ver en Facebook y en Instagram facilitan la forma de saber cómo hacer una gran mayoría de trucos o combinaciones, que sin esa ayuda tecnológica no sería posible” (Garay y de los Angeles, 2015, p. 56). El tema del uso de Internet, las redes sociales, los videos y la tecnología en general también ha emergido como un ítem significativo en nuestra investigación en el Gran La Plata.

En Córdoba (Argentina), la docente - investigadora Silvia Libaak viene trabajando desde hace unos años la temática de las prácticas juveniles urbanas, tanto en su propia tesis de maestría (Libaak, 2017), así como en un proyecto de investigación colectivo que se desarrolló bajo su dirección en la Universidad Nacional de Río Cuarto (Libaak et al., 2016, 2017, 2018)³⁸. En dicho

³⁷ Según explicitan los autores (Garay y de los Angeles, 2015), la nota periodística se titulaba “Se mueven de manera peligrosa y atentan contra la seguridad de los peatones”.

³⁸ El proyecto se titula “*Prácticas Corporales, de adolescentes y jóvenes, en lugares públicos recreativos de la ciudad de Río Cuarto*”. Silvia Libaak es la directora y sus integrantes son Guillermo Ossana; Gustavo

proyecto, que utiliza una metodología mixta con un abordaje descriptivo cuantitativo y cualitativo interpretativo, se buscó “por un lado identificar aquellas prácticas corporales que desarrollan los adolescentes y jóvenes en un espacio público recreativo de la ciudad de Río Cuarto y por otro lado interpretar las significaciones que estas prácticas tienen para los adolescentes” (Libaak et al., 2016, p. 1).

En el marco de dicho proyecto dos docentes del Departamento de Educación Física de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC indagaron particularmente en el skate (Savadin y Ambroggio, 2017). A partir de observaciones realizadas en un parque público situado a la vera del río y que incluye una pista de skate -el Parque del Centro Cívico-, llegaron a la conclusión de que el skateboard era una de las disciplinas que más se practicaba en el lugar (con un 16,3% de incidencia), por lo cual toman la decisión de investigar la temática. A través de una entrevista a un funcionario de la Municipalidad de Río Cuarto, quien además “patina”³⁹, pudieron ahondar en la historia del skate en la localidad, así como comprender algunos de sus contextos. Se trata de una investigación que, como ellos mismos afirman, está comenzando y debería conducir a su presentación en una tesina final de licenciatura; el objetivo es darle la palabra a los protagonistas para que expresen, y den a conocer sus experiencias de práctica, aprendizaje e intervención en el skate. En la presentación de una ponencia en el Congreso de Educación Física de la UNLP (Savadin y Ambroggio, 2017), concluyen que: “La práctica del skate ha tomado mucha relevancia puntualmente en la ciudad de Río Cuarto como en muchos otros lugares, atrayendo a gran cantidad de la población, lo cual hace que resulte importante conocer cuáles son las posibilidades de practicarla, los modos de aprendizajes que se generan, las posibilidades de participación y cuáles son los aspectos que movilizan a tantas personas a desarrollar esta práctica” (Savadin y Ambroggio, 2017, p. 9).

Uno de los textos académicos de los cuales nos sentimos más próximos es el Trabajo Final Integrador (TFI) *Proyecto Mármol. Sitio web sobre jóvenes skaters, violencia institucional y apropiación del espacio urbano*, realizado por Tomas Lluna (2018) para la finalización de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo de la UNLP. Tal como lo explica su autor, se trata de contenidos periodísticos que fueron originalmente presentados en una página web buscando “ampliar el conocimiento actual sobre las prácticas de los jóvenes skaters y sus significaciones sobre una gran variedad de conceptos como la policía, la

Kunsevich; Rodrigo Ferreyra; Florencia Savadin; Nicolás Ambroggio; Aaron Schoenaker; Vanessa Domínguez y Virginia Gonzales. Fue aprobado por SeCyT UNRC, Resolución Rectoral N° 161/2016.

³⁹ En el lenguaje cotidiano de los skaters, patinar remite a desplazarse con el skate. Podríamos afirmar que “patinar” representa la práctica del skate en su sentido más amplio.

apropiación del espacio público, semipúblico y privado (...) La idea es mostrar los constructos simbólicos de la juventud skater de La Plata y comenzar a hacer foco sobre sus prácticas describiéndolas y permitiendo que las cuenten los mismos actores” (Lluna, 2018, p. 13). El autor había efectuado unos años antes un trabajo previo de producción académica de carácter audiovisual con la publicación del blog *Diagonales y patinetas*⁴⁰, en el cual adelantaba -junto a otros estudiantes universitarios que colaboraban con él en la producción-, algunas de las temáticas que serían abordadas luego en el TFI. La propuesta de Lluna asume un carácter multimedial ya que Proyecto Mármol también es a la vez un canal de YouTube en el cual fueron incluidos varios cortos que interactúan con la propia página web (y a los cuales se puede acceder también desde ella mediante hipervínculos)⁴¹. El Proyecto Mármol (Lluna, 2018) tuvo y sigue teniendo activa presencia en las redes a través de sendas cuentas de Instagram y Facebook que cuentan con numerosos seguidores⁴².

La bibliografía sobre skate en Argentina se ha nutrido con la publicación en 2016 del libro *Skatepunk*, del cantante de rock Walas (seudónimo de Guillermo Cidade), presentando su propia biografía como skater. El relato se inicia mostrando cómo un puñado de practicantes se reunían en plena dictadura en unos pocos sitios puntuales de práctica en las ciudades de Buenos Aires y Mar del Plata, compartiendo materiales e informaciones traídas del exterior en general y de EEUU en particular (Walas, 2016). Ellos fueron de los primeros en practicar skate en nuestro país. El libro ofrece mediante breves capítulos acompañados de manera muy gráfica con fotos de la época, posters e imágenes de tablas y equipos, así como una gran variedad de anécdotas, nombres, lugares y sentimientos, constituyéndose en un aporte casi ineludible para quien quiera bucear en la historia del skate en el país. Algunos elementos del relato serán de ayuda al momento de analizar el corpus de datos de nuestra tesis. Un año después se presenta el libro de autoría propia titulado *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate* (Saraví, 2017b), derivado de la tesis de maestría UNLP (Saraví, 2012a). Para el libro se realizó una significativa puesta al día y actualización de los conocimientos, en particular con la introducción en su primera parte del concepto “prácticas corporales urbanas” de manera central. A la fecha de escritura y presentación de esta tesis, el libro que acabamos

⁴⁰ Ver: <http://diagonalesypatinetas.blogspot.com/>

⁴¹ Links de acceso al Proyecto Mármol: <http://www.proyectomarmol.com.ar/>

Canal de YouTube: https://www.youtube.com/results?search_query=PROYECTO+MARMOL

⁴² Facebook del Proyecto Mármol: <https://es-la.facebook.com/pg/proyectomarmol/posts/>

Instagram: <https://www.instagram.com/proyecto.marmol/>

de mencionar, junto al de Walas (2016), son los únicos publicados en Argentina enfocados enteramente a la temática del skateboarding.

3. A modo de corolario: skate y estudios científicos

Tal como lo hemos visto a lo largo de este capítulo, gran parte de los estudios sobre prácticas corporales en general, y sobre skate en particular, suelen estar enfocados desde la perspectiva de la antropología. Esto no quiere decir necesariamente que sean realizados por antropólogos⁴³, pero sí utilizando metodologías clásicas de la antropología, tales como la etnografía y las observaciones participantes. En líneas generales podríamos decir que los aportes más sólidos y que permiten avizorar perspectivas analíticas más potentes son aquellos que desde las ciencias sociales han sido llevados adelante mediante una investigación cualitativa con perspectiva sociocultural. La comprensión de los fenómenos sociales en que se producen y están inmersas las prácticas corporales, así como el interés de aproximarse a conocer el punto de vista del actor/es, son aspectos que parecerían estar en una gran mayoría de las producciones analizadas en este capítulo.

La relación de los sujetos con el espacio, con la ciudad, con los espacios urbanos y en particular con el espacio público son poderosas categorías que aparecen de manera significativa, vinculados a las investigaciones sobre skate y prácticas corporales urbanas. Las pistas de skate o skateparks, a partir de un crecimiento exponencial en construcciones que se expanden por todo el planeta, han aumentado su presencia en los estudios académicos al ser tomados como espacios de sumo interés, deviniendo en el eje de artículos, tesis y diferentes tipos de investigaciones. Aparecen también, aunque quizás de manera tímida aún, estudios sobre las relaciones entre el skate y la educación. Entre ellos, y tal como hemos visto, algunos buscan analizar los vínculos entre skate, escuela y poder.

Más allá de la mirada o perspectiva de los trabajos que hemos retomado aquí, vemos que el skateboarding se va consolidando como objeto de estudio que permite mirar y entender tanto a las sociedades actuales como en particular nuestro modo de vida en las ciudades, incluyendo en esto los debates y conflictos en torno a la convivencia. Con sólo navegar por la web buscando bibliografía sobre skate en repositorios y otros sitios académicos, el lector podrá tomar conciencia del crecimiento de la producción referida a la temática. El despliegue de

⁴³ En muchos casos, dichos estudios sí han sido realizados por antropólogos: por ejemplo los estudios de Calogirou y Touché (1995) en Francia o de Camino (2012) en España, por sólo mencionar algunos.

bibliografía que hemos realizado en el capítulo que finaliza aquí, es como indicamos, sólo un recorte teniendo en cuenta nuestros objetivos de investigación. Hemos atravesado temáticas de los jóvenes, la ciudad y las prácticas corporales urbanas, presentamos a la Praxiología Motriz con algunos de sus conceptos claves (en particular lógica interna), mostramos algunas de las producciones internacionales sobre skate para luego finalizar con la revisión de estudios de América Latina y de Argentina.

Una de las dificultades que hemos encontrado es acceder a investigaciones -publicadas en artículos científicos y libros-, realizadas en países del Norte. Las razones han sido económicas por un lado, e idiomáticas por el otro. Pese a ello hemos logrado acceder a numeroso material proveniente de estudios realizados en Inglaterra, Francia, EEUU, Canadá, y tal como lo hemos referenciado, algunos estudios sobre Oriente que han comenzado a aparecer de manera progresiva. Nos hubiera gustado también poder hacer mención a alguna producción académica de África, pero lamentablemente no hemos localizado ninguna. Para esta tarea, trabajosa tanto desde la búsqueda de dichos materiales, como desde la lectura y comprensión, se torna clave el manejo básico de otros idiomas. En nuestro caso, presentamos bibliografía que hemos traducido de manera personal -con todas las dificultades que ello implica-, del portugués, del francés y del inglés. Bucear en el campo de la producción de conocimientos implica lograr sortear obstáculos lingüísticos. Mientras tanto, esperamos que este capítulo sea un mapeo que resulte de interés para lectores que quieran iniciar nuevos trabajos, ya que lo más interesante en la aventura del conocimiento remite a acceder a nuevos conocimientos, ampliando la mirada para poder ver que han investigado quienes nos preceden, pudiendo entender mejor cuál es nuestro punto de partida. Recurrir a otros idiomas para acceder a producciones de diferentes lugares del mundo no nos encandila, aunque aporta conocimientos que precisan ser valorados. Nos sentimos completamente alejados de tomar posiciones eurocentristas, y creemos que es necesario descolonizar el saber e intentar abordajes desde perspectivas latinoamericanas (Lander, 2003). Las profundas desigualdades de Latinoamérica en general, y por supuesto de Argentina en particular, se expresan de diferentes modos. Es por ello que en general las producciones investigativas europeas y norteamericanas no suelen remitir a las mismas preocupaciones que tenemos en el Sur, o más precisamente en Argentina. A modo de ejemplo, como veremos más adelante en esta tesis, el tema del dinero y los costos para solventar una práctica como el skate son tema recurrente en los discursos de los entrevistados.

Para finalizar, retomaremos una frase de nuestra tesis de Maestría: “El estado del conocimiento en que se encuentra la investigación sobre la temática tiene ya un cierto grado de avance”

(Saraví, 2012a, p. 41). Pasados más de siete años de dicha afirmación el avance se ha profundizado, ya que como mostramos en este capítulo, existen numerosas producciones científicas sobre skate -así como también sobre prácticas corporales urbanas de los jóvenes-, las cuales en su conjunto revelan la magnitud de la presencia y el crecimiento de skateboarding en los últimos años. Creemos que este marco pone en relieve la actualidad del tema de esa tesis. Se trata de un campo de estudio que se vislumbra como prometedor de nuevos desarrollos, los cuales es probable que se plasmen en redes y/o eventos científicos específicos⁴⁴. Pero tal como veremos en el tramo final de esta tesis, nuestro interés y nuestra inquietud nos remite a la relación entre estas prácticas que nos encontramos estudiando y la propia Educación Física, sobre lo cual hay mucho aún para seguir investigando y escribiendo. Continuemos esa senda entonces.

⁴⁴ En el mundo anglófono se está desarrollando una interesante experiencia denominada “Pushing Boarders”, que busca vincular estudios académicos con la comunidad skater. En su sitio web dan cuenta de las acciones llevadas adelante y a realizarse a futuro: <https://www.pushingboarders.com/> En América Latina, se formó hace unos años una red científica informal de estudiosos del skate, la cual estaba sustentada en un grupo de discusión en Yahoo. Se trataba de una iniciativa liderada por dos colegas brasileros (Brandão y Machado), y tuvo continuidad entre los años 2011 y 2016.

Capítulo 2.

Metodología

“Optamos por abordar las grandes preguntas sociales mediante estudios realizados en pequeños mundos en los que sea posible observar y acercarse personalmente a las vicisitudes de la vida cotidiana y a los significados que los hechos tienen para los habitantes del lugar. La experiencia de campo nos obliga a construir las categorías de análisis en diálogo con los significados locales y a modificar en el camino los parámetros del discurso oficial. Nos unimos, así, a un arduo proceso de descolonizar el conocimiento en diálogo con otros”.

Elsie Rockwell, 2009

1. Introducción

En este breve capítulo explicitaremos cuestiones referidas a la metodología utilizada. Explicitaremos el modo y los lugares en que fueron llevadas adelante las observaciones, así como con quienes fueron implementadas las entrevistas y el modo de desarrollo de las mismas. A continuación expondremos el proceso de análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo -llevado adelante en parte con el auxilio y el soporte de un programa informático, en el caso de los textos de las desgrabaciones-. Mencionaremos asimismo cuales fueron las fuentes complementarias utilizadas, así como haremos referencia a la triangulación y la escritura de la tesis.

Pero no se trata solamente de describir las técnicas, sino de efectuar una descripción y un análisis que profundicen en aspectos que suelen ser la trastienda de la investigación, dando cuenta de lo sucedido en este proceso. Quien investiga cambia, como ser humano y como científico. Emociones, pasiones, enojos, tristezas, desazones y momentos de euforia dan cuenta del proceso investigativo y forman parte de él. Un trabajo de investigación implica crecimiento humano del investigador, y a la vez “permite poner de manifiesto la medida humana del proceso de conocimiento de nuestros objetos de estudio” (Guber, 2011, p. 13).

El trabajo que condujo a la elaboración de esta tesis se desarrolló de modo general entre los años 2015 y 2019. Luego de presentado el proyecto de tesis doctoral, y una vez aprobado el mismo (lo cual tuvo lugar en el segundo semestre de 2015), se inició el trabajo de campo hacia comienzos de 2016, el cual se extendió durante todo ese año y hasta mediados de 2017.

Durante algunos meses no pudimos desarrollar el proceso investigativo, hasta que en 2018 fue posible retomar las tareas, incluyendo algunos retornos puntuales al campo que juzgamos como necesarios. A lo largo de todo ese año tuvo lugar gran parte de la sistematización de materiales y de análisis. La escritura tuvo lugar entre los meses de enero y julio de 2019⁴⁵.

2. La metodología de investigación

La elección metodológica para la investigación de esta tesis fue cualitativa y de corte interpretativo. Consideramos que esta opción investigativa era la más adecuada teniendo en cuenta que nuestro objetivo remitía a la comprensión de las prácticas de skate, a los significados que tienen para los sujetos, y al mismo tiempo a indagar en el entramado de relaciones con el campo de la Educación Física. Los instrumentos utilizados fueron entrevistas, observaciones de campo y fuentes secundarias, tales como documentos, páginas de internet, redes sociales y visualización de videos.

Nuestro interés en la investigación está centrado en lo que hace el protagonista, si lo hace estableciendo relaciones con los demás o no, y como son estas interacciones; donde y cuando se realizan esas prácticas, con que objetos, que características tienen estos objetos y poder interpretar todo ello. En una línea de continuidad con nuestra tesis de maestría (Saraví, 2012a), nos interesa entender el porqué de las acciones de los sujetos, sus razones. Privilegiar las voces de los skaters y de quienes intervienen en el mundo del skate es una elección metodológica y a la vez epistemológica, pero fundamentalmente ideológica. Desde nuestra perspectiva, consideramos que un conocimiento construido sin tener en cuenta los sentimientos, necesidades, pensamientos y expectativas de quienes tienen sus pies en el cotidiano “del barro” del problema a investigar (Achilli, 2005), sería un conocimiento parcial e incompleto. Probablemente esta tesis no pueda dar cuenta de la totalidad de las voces que se expresan en una práctica como el skate, que se encuentra en constante mutación, pero sí de manera honesta y lo más completa posible hemos querido tomar en consideración la pluralidad de expresiones de quienes aman, sufren y se apasionan por el skate. No sólo de quienes patinan, sino también de otros u otras que tienen o han tenido contacto con esta práctica corporal y que toman posición en relación a ella, dejando de permanecer distantes o desapasionados.

⁴⁵ Con el objetivo de poder dedicarnos a la escritura de la tesis, contamos con un período de licencia durante el primer semestre de 2019, otorgado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP.

Siguiendo estas reflexiones, desde la perspectiva de la Praxiología Motriz hemos buscado indagar en la lógica interna de la práctica (aspectos analizados en profundidad en el capítulo 3, pero que también han sido retomados en los capítulos 4 y 5). Considerando que en el caso de las prácticas del skate estudiadas no existe un reglamento explícito, el análisis se ha sustentado en la utilización de las observaciones de campo y las entrevistas. Parlebas plantea desde el punto de vista metodológico:

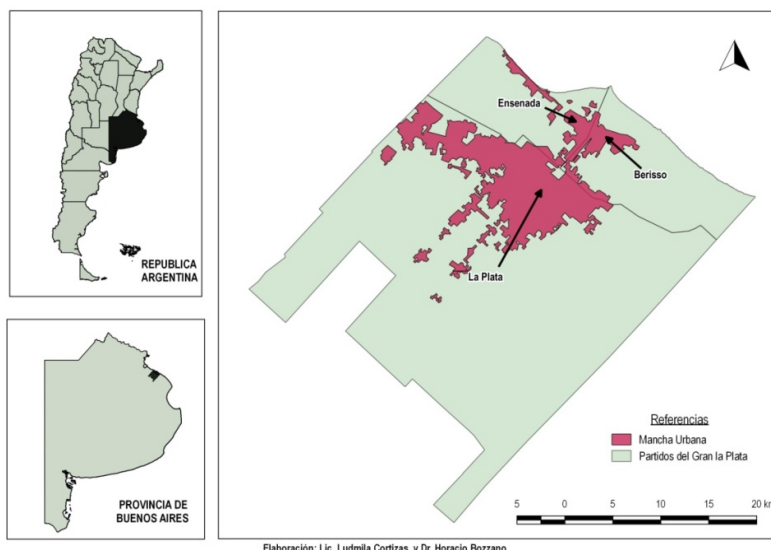
Igualmente, aunque el investigador conozca el código lúdico, le es indispensable trasladarse al terreno para observar cuidadosamente los comportamientos práxicos, algunos de cuyos aspectos primordiales son totalmente silenciados por el sistema de reglas. No es posible profundizar en los diferentes aspectos de la lógica interna de las prácticas motrices más que teniendo en cuenta, atenta y repetidamente, los comportamientos sobre el terreno, ligados a las condiciones precisas de la situación real (Parlebas, 2003, p. 151).

Desde el punto de vista geográfico nuestro estudio tuvo como lugar de desarrollo el Gran La Plata, integrado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada (Adriani et al., 2011), pertenecientes a la Provincia de Buenos Aires. Con 15.625.084 de habitantes (datos del INDEC, Censo Nacional 2010), la Provincia de Buenos Aires es la más poblada de las 23 que componen la República Argentina. Su capital es la ciudad de La Plata. Es una de las provincias más ricas del país y presenta condiciones excepcionales para los cultivos de cereales así como para el desarrollo de la ganadería. Para contextualizar brevemente al lector/ra, diremos que si bien las tres localidades son unidades administrativas diferentes, se ubican bajo un único concepto geográfico y social aglutinador en razón de su funcionamiento regional integrado.

Si bien en su extensión incluyen aéreas rurales o semirurales, su población se encuentra fuertemente concentrada, de tal manera que “El aglomerado urbano reúne el 97,6% de la población de los tres partidos y constituye el núcleo de articulación territorial de los mismos” (Adriani et al., 2011, p. 21)⁴⁶. Algunos datos estadísticos básicos que consideramos de importancia: Ensenada tiene una población total de 56.729 habitantes (con una estimación para el año 2020 de 61.783). Berisso, su población total es de 88.470 habitantes (estimación

⁴⁶ El lector/lectora interesado podrá encontrar información complementaria y mapas de cada partido en la página web del Observatorio Metropolitano (creado por el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo), clickeando respectivamente en Ensenada, Berisso o La Plata: <http://www.observatorioamba.org/planes-y-proyectos/partidos-rmba>

para el año 2020 de 96.701). La Plata tiene una población total de 654.324 habitantes (población estimada para 2020 de 713.947)⁴⁷.



Gran La Plata: Ubicación contextualizada en relación a la Provincia de Buenos Aires y al resto del país. Las flechas señalan la zona céntrica de cada uno de tres partidos. Mapa elaborado por los geógrafos Ludmila Cortiza y Horacio Bozzano, septiembre 2019.

El referente empírico estuvo constituido por las prácticas del skate en pistas (skateparks), en otros espacios públicos y en “escuelitas” de enseñanza de skate. Principalmente se llevaron adelante observaciones participantes y conversaciones informales en el skatepark de Ensenada y en el bikepark de la misma ciudad, así como en el skatepark de Berisso. Algunas observaciones adicionales fueron efectuadas en el spot denominado “Obras”, en la ciudad de La Plata⁴⁸.

El referente analítico se constituyó con los textos de las entrevistas realizadas a jóvenes skaters y a adultos vinculados a la práctica del skate o ligados de otra manera a esta práctica corporal (a través de actividades de gestión, organización y/o comercialización). Las notas de campo y los documentos oficiales (tales como ordenanzas municipales, actas de reuniones de concejos deliberantes, reglamentos deportivos de skate, etc.) y páginas web, así como intercambios/diálogos mantenidos con diferentes protagonistas vía Whatsapp o Instagram.

⁴⁷ Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), República Argentina. Datos oficiales del Censo 2010 y “Proyecciones y estimaciones”. <https://www.indec.gov.ar/>

⁴⁸ Para mayor detalle y conocimiento de las pistas y spots mencionados, ver el capítulo siguiente de esta tesis.

Para el desarrollo de la investigación, en acuerdo con principios éticos y de responsabilidad social, se solicitó el consentimiento a los sujetos para participar en este estudio. Respecto a las entrevistas en particular, se les informó a los participantes que las mismas serían realizadas en un marco de anonimato. Para ello, fueron cambiados los nombres reales de todos y cada uno de los entrevistados/as y reemplazados por otros ficticios. A modo de devolución necesaria y en un marco de respeto mutuo, una vez presentada y aprobada la tesis se dará a conocer la versión final de la misma a quienes participaron.

3. Las observaciones

El trabajo de campo comenzó por las observaciones participantes que se realizaron de marzo a julio de 2016. El inicio fue a través de observaciones exploratorias, apuntando a tener una visión general para pasar luego a miradas más específicas. Desde el punto de vista de la implicación personal como investigadores, fue interesante la conexión con las sensaciones que producía volver a encontrarnos en situación de observar prácticas de skate⁴⁹. Efectuamos un primer recorrido de observaciones a lo largo de una jornada, con la intención de reconocer y recorrer cada uno de los lugares que considerábamos podían tener más potencial: skatepark de Berisso, spot Obras Sanitarias (La Plata), skatepark 32 y 26 (La Plata), skatepark de Villa Elvira (La Plata) y skatepark de Ensenada⁵⁰. El sitio elegido para iniciar las observaciones fue el skatepark de Berisso⁵¹, por ser la más nueva en ese momento (inaugurada en marzo de 2015). A tal efecto desarrollamos una guía que contenía algunos ítems a tener en cuenta y que más abajo detallaremos. La versión original que utilizamos se fue ajustando a partir de reflexiones que surgían con el correr de las primeras observaciones.

Nuestra mirada estaba centrada en varios ejes fundamentales: a) Los sujetos, es decir tanto los skaters como quienes interactuaban con ellos o se encontraban en esos sitios; b) Los espacios, entendiendo no solamente el sector donde los skaters efectuaban sus “trucos” y técnicas corporales o donde se reunían a charlar y socializaban, sino también el entorno, es decir los alrededores de los lugares de práctica, el barrio, etc.; c) Los objetos y materiales utilizados; d)

⁴⁹ Hacemos mención a observar *nuevamente* prácticas de skate, ya que con motivo de la investigación para nuestra Tesis de Maestría (Saraví, 2012), habíamos realizado observaciones (en ese caso solamente en los spots platenses Torre I y el Teatro).

⁵⁰ El lector/lectora interesado encontrará un análisis más detallado de todos los spots en el siguiente capítulo de esta tesis, bajo el apartado “Relación del skater con el espacio”.

⁵¹ Tal como veremos en detalle el capítulo 3, la práctica en pistas se denomina *park* y la callejera, tal como su nombre en inglés lo indica, *street*. Esta última, si bien se puede localizar en sitios pre-establecidos, va variando en el día a día, y al ser también ambulatoria en calles y en búsqueda de lugares para practicar, es más difícil de ser observada en directo.

Los tiempos, refiriéndonos aquí a la duración de las actividades y de las prácticas. El lector podrá percibir que los ítems de la guía de observación están estrechamente relacionados con las características de la lógica interna según Pierre Parlebas (1981, 2001)⁵².

Un gran número de las observaciones realizadas tuvieron lugar en dos skateparks: el de Ensenada y el de Berisso. Específicamente en relación a Ensenada, si bien nuestra tarea comenzaba siempre en la pista de skate propiamente dicha (Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen), luego nos dirigíamos al bikepark ubicado a un par de cuadras de distancia (Camino Rivadavia y Quintana)⁵³. Esta pista, originalmente pensada sólo para bicicletas, es utilizada de manera muy frecuente por los skaters, tanto por los de la zona como por parte de los provenientes de otras localidades que concurren a Ensenada a practicar. Ese recorrido del skatepark a la pista de bike y viceversa, que efectuábamos con el objetivo de observar, suele ser realizado habitualmente por los skaters. Ese breve trayecto nos permitía también otra mirada sobre la vida barrial, dado que podíamos visualizar el movimiento comercial de los negocios del entorno y lo que sucedía en la calesita y en los juegos.

En el skatepark de Berisso tuvimos oportunidad de presenciar y registrar la realización de un torneo. Por otro lado, también fueron observadas situaciones de enseñanza sistemática en “escuelitas de skate” localizadas en dos lugares diferentes, en un club y un gimnasio municipal. A principios del año 2019, al mismo tiempo que realizábamos el análisis de los materiales y llevábamos adelante la escritura de esta tesis, realizamos algunas visitas adicionales a los lugares de observación para completar algunos datos faltantes. Estas nuevas salidas al campo nos permitían contrastar recuerdos y anotaciones de nuestro cuaderno de campo con situaciones más actuales.

Todas las observaciones fueron relevadas mediante fotografías y/o videos cortos. En general llevábamos una pequeña cámara colgada al hombro, lo cual nos permitía mucha movilidad, aunque en varios casos hemos efectuado fotos con el teléfono celular. Antes de realizar las tomas se les preguntaba a los skaters si no tenían problemas en ser fotografiados; en caso de no haber interactuado previamente con ellos se explicitaba que el destino de las mismas era una investigación. En general los jóvenes aceptaban de buen grado ser fotografiados. En el caso de la escolita, con los más pequeños los niños y niñas parecían contentos de mi visita y se mostraban curiosos, mirándome o haciéndome preguntas. La organización del material

⁵² La guía de campo para las observaciones se encuentra disponible en los Anexos de esta tesis.

⁵³ El lector/lectora podrá encontrar planos detallados del skatepark de Ensenada y de toda la zona en el capítulo 3.

fotográfico fue mediante carpetas en la que agrupamos las fotos por día y por sitio de observación, esto nos permitió acceder fácilmente a ellas cada vez que lo considerábamos necesario. El registro fotográfico fue de suma utilidad al momento del análisis de los materiales obtenidos en el trabajo de campo porque revisar las anotaciones del cuaderno de campo y mirar las fotos fue una manera de traer al recuerdo detalles de la observación.

Otras observaciones fueron realizadas en eventos que forman parte de la vida de la comunidad skater de la región. En algunos de ellos se proyectaban videos hechos por realizadores locales y se exponían fotos de skate, teniendo fundamentalmente un carácter de encuentro social y de intercambio. Asistir nos permitía encontrarnos nuevamente con los entrevistados, dialogar en un ambiente diferente al de las pistas y spots⁵⁴. Por último, y si bien no formaron parte de nuestro análisis dado que nuestra investigación estaba centrada en el Gran La Plata, mencionaremos que fueron realizadas otras observaciones con un carácter más asistemático, pero siempre llevando adelante registro fotográfico, de otros spots skaters de la ciudad de Buenos Aires (CABA) y Gran Buenos Aires⁵⁵.

Asociadas a la observación, y entendiendo que la misma ha tenido un carácter participante, podríamos incluir en este apartado otra actividad complementaria. Se trata de la realización de la “Intervención corporal”, en este caso referida al skate, llevada adelante en el marco de las 2das Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación, organizadas por el AEIEF (Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física) - IdIHCS (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales)- UNLP, en el predio de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Este evento tuvo lugar el 12 y 13 de julio de 2016. La actividad consistió en una exhibición de técnicas skaters, para lo cual se contó con la participación activa de varios de quienes habían participado en la investigación anterior, con los cuales por la confianza mutua que teníamos estuvieron interesados en aceptar la invitación que les formulamos desde la Facultad. A ellos se sumó también la participación de otros skaters cercanos que habíamos comenzado a conocer en esta nueva etapa de la investigación. Hacia el final del encuentro se propició un espacio de diálogo abierto donde los espectadores (asistentes a las Jornadas y miembros comunidad académica en general)

⁵⁴ Dos acontecimientos de este tipo a los cuales asistimos fueron: la “Expo skate” realizada el día 13 de septiembre de 2017 en la Cervecería Patagonia (calles 7 y 59 de La Plata), y un evento audiovisual en el cual se exhibían cortos y fotos llevado adelante el 9 de marzo de 2019 en California Bar (59 entre 8 y 9).

⁵⁵ En la ciudad de Buenos Aires, por ejemplo, hemos realizado observaciones de prácticas skaters en el skatepark de Plaza Houssay y en el que se encuentra situado dentro del Parque Deportivo Costanera Norte.

podieron efectuarles preguntas a los skaters. Este intercambio fue registrado con audio y video y luego a posteriori, utilizado como un insumo secundario para esta tesis⁵⁶. Es de destacar que la trastienda de la organización de esta jornada implicó un trabajo preparatorio muy estrecho con los skaters participantes, ya que era necesario definir lugares y materiales a utilizar. Entre otros aspectos interesantes tuvimos la ocasión de colaborar y participar en la construcción de un cajón, el cual fue trasladado a la Facultad para el día de la intervención corporal. El balance de la actividad fue positivo para todos los presentes y consideramos que fue un aporte interesante en la construcción de conocimientos de esta tesis.

4. Las entrevistas

El primer paso concretado fue volver a tomar contacto con quien habíamos considerado un informante clave en el trabajo de investigación realizado para la Tesis de Maestría (Saraví, 2012a). Esto nos permitió retomar el tema y facilitó mucho la entrada al campo. No conocíamos a ciencia cierta que había sucedido en el ambiente skater en el tiempo transcurrido desde que hicimos el anterior trabajo de campo (2009-2010): ¿Se habían modificado las prácticas en todo este período? ¿Se había reconfigurado el skate en la región a partir de la inauguración de varias pistas de skate? ¿Cómo? Estas eran algunas de las preguntas que nos formulábamos y que nos interesaba trasladarle a nuestro interlocutor en un primer diálogo. Luego de la presentación de la tesis de maestría, le habíamos entregado un ejemplar y en varias ocasiones habíamos intercambiado sobre su contenido. Por otro lado, si bien siempre mantuvimos el vínculo a través de *Facebook*, esta era una ocasión de encontrarnos en persona, por lo cual nos vimos varias veces entre fines de 2015 e inicios de 2016. En una de dichas ocasiones, participó del encuentro otro skater que había sido otro de nuestros referentes en la investigación anterior. Esos diálogos nos permitieron tener un panorama actualizado -desde su punto de vista-, de la movida del skate de la región.

Nuestro informante clave sugirió algunos nombres para las entrevistas. A su vez, en las primeras que realizamos iban apareciendo nuevas referencias; algunas de ellas ya coincidían con las anteriores. Las entrevistas fueron iniciadas cuando las observaciones ya estaban avanzadas. A partir de la estrategia “bola de nieve”, y al entrar en contacto con skaters en Berisso y Ensenada, pudimos ir definiendo con más claridad quienes iban a ser algunos de nuestros entrevistados. Las entrevistas se extendieron a lo largo de todo el año 2016 y hasta

⁵⁶ Agradecemos al personal de la Dirección de Medios Audiovisuales (Fahce-UNLP), por habernos dado acceso a sus registros en video.

agosto de 2017. Algunas que habían quedado pendientes fueron realizadas en la segunda mitad del año 2018. El haber realizado primero las observaciones nos permitió mayor claridad en los intercambios con los protagonistas, en particular al momento de repreguntar durante el transcurso de la entrevista misma.

Finalmente fueron entrevistadas en total doce personas, de los cuales once se reconocen como hombres y una como mujer⁵⁷. De ellos siete eran skaters activos y los restantes cinco tenían algún tipo de relación con el skate: incluyendo entre estos últimos ex directores de deportes, directores de deportes en ejercicio, dueños de skate shops y padres de skaters (ligados a la organización de eventos). Del total de participantes en las entrevistas, tres eran profesores de Educación Física, los cuales fueron seleccionados por su formación disciplinar (siempre en relación con los objetivos de la tesis), y porque habían tenido un vínculo estrecho y activo con el mundo del skate (hemos incluido más detalles en los Anexos de esta tesis, al igual que el modelo de cuestionario utilizado).

Uno de nuestros interlocutores en esta investigación fue el gestor de una página web y a quien habíamos oído mencionar varias veces en el ambiente skater, por sus notas escritas, aparecidas en diferentes blogs o redes sociales. Durante el tiempo del trabajo de campo, él nos contactó para efectuarnos una entrevista para su página. También él había escuchado hablar de mí, y había recibido referencias positivas de la tesis de maestría. La situación terminó siendo la de “entrevistador entrevistado”, ya que en una primera instancia él nos entrevistó en lo que fue un extenso dialogo, y a partir de allí se generó la entrevista para mi propia tesis. Otro aspecto a señalar sobre las entrevistas es que hay disparidad de género, ya que sólo una fue efectuada a una mujer y que no es practicante sino docente.

Es necesario dejar testimonio que no son muchas las chicas que practican skate en el Gran La Plata. En nuestras observaciones en muy pocas ocasiones pudimos ver mujeres practicando en los *spots* y skateparks⁵⁸. Sí hemos visto con una cierta frecuencia niñas acompañadas por sus padres, particularmente en el skatepark de 32 y 26 de La Plata. También registramos la

⁵⁷ Cada entrevista duró aproximadamente una hora, con una duración máxima de 1 hora 40 minutos y de 22 minutos la más breve. Todo ello totalizó doce horas de archivos en audio (que luego fueron desgrabados a texto).

⁵⁸ Esta dificultad metodológica ya ha sido relevada en otras investigaciones anteriores. Por ejemplo en los estudios fundacionales de Becky Beal (1995), quien relataba que “Las skaters mujeres son una excepción notable: solo 4 de los 41 skaters que entrevisté eran mujeres. Las chicas que estaban asociadas con el skate se colocaban comúnmente en los roles marginales de novia o de hinchada” (Beal, 1995, p. 264, traducción personal). Si bien esta proporción ha variado a lo largo de los años y de las distancias geográficas y culturales, el skate sigue siendo una práctica mayoritariamente masculina.

presencia de chicas en la Escuelita de skate de Berisso donde el instructor a cargo tenía alumnas mujeres (niñas).

Otro paso del proceso fue organizar una guía de entrevista semiestructurada para cada tipo de entrevistado: skaters practicantes, skater docente, funcionario/gestores y comerciante/*skateshop* (se incluye el detalle en los Anexos). En este tipo de técnicas, el entrevistador tiene determinados temas pre-establecidos, delineados con una cierta flexibilidad, lo cual permite que el entrevistado pueda ampliar a otros temas no previstos (o inclusive abordar ciertas cuestiones en un orden diferente). Al no haber rigidez, se plantea un recorrido donde está permitido repreguntar sobre cuestiones que no llegan a estar claras, o sobre emergentes y que la experiencia, creatividad o sensibilidad del entrevistador permite que se vayan ampliando durante el proceso de la entrevista. En las entrevistas un punto clave es generar una situación de confianza para permitir que los sujetos se expresen; en esa línea muchas fueron realizadas en bares (cercanos a pistas de skate/spots o a los domicilios de los entrevistados), así como también en oficinas o locales a los cuales el entrevistado tenía acceso. Lo importante era garantizar dos cuestiones: 1) Que no hubiera interrupciones; 2) Que no hubiera demasiado ruido ambiente para permitir una buena calidad de grabación.

En el caso de los entrevistados que no eran skaters, el cuestionario transitaba por ejes de análisis en común (la relación de los skaters entre sí, con el espacio, con el tiempo y con los materiales), pero además se agregaban preguntas referidas a su relación con el skate, si lo había practicado o no, y que significaba el skate para él (o ella). Asimismo se les pedía que contaran cómo se había dado su relación con el skate y-o -skaters. En el caso de quienes eran profesores de Educación Física incluimos algunas preguntas respecto a la relación entre dicha disciplina y el skate. También se introducían preguntas del orden de lo que había significado el contacto con el skate (o skaters) en su carrera profesional o en relación a su recorrido como funcionario, ex funcionario o dueño de un negocio de skate. Una última aclaración para el lector o lectora es que tres de las entrevistas fueron realizadas un poco más tarde (a fines de 2018). La razón fue que nos pareció que su realización y posterior análisis nutriría el corpus, brindando un panorama más completo del ambiente del skate en el Gran La Plata.

5. Proceso de análisis

Colocamos como referencia la “Teoría Fundamentada” o “*Grounded Theory*” (Strauss y Corbin, 2002)⁵⁹, sobre la cual si bien no nos extenderemos, diremos que resultaron sumamente interesantes sus preceptos básicos: se trata de desarrollar conocimientos inductivamente a partir del corpus de datos y no solo a partir de un marco teórico predeterminado. El punto de partida son los emergentes, que en investigaciones como la nuestra podría ser lo que surge en los discursos de los entrevistados y en los registros de campo. En esta perspectiva la teoría se construye a partir de lo que nos brinda el análisis de los materiales obtenidos en un trabajo de campo, siempre mediados por la sensibilidad teórica del investigador. Se trata “no sólo de generar teoría, sino también de fundamentarla en los datos” (Strauss y Corbin, 2002, p. 17). En la propuesta original de Glaser y Strauss (1967), que fueron quienes sistematizaron inicialmente esta forma de investigar, todo surge de los datos. Esta mirada era muy estricta, y con el correr de los años fue modificándose hasta llegar a una orientación metodológica más actual que podríamos considerar como “mixta”, donde lo emergente es clave pero a su vez los presupuestos teóricos del investigador tienen peso; es así que no todo el conocimiento surgiría del propio terreno (Strauss y Corbin, 2002). En nuestro caso, si bien este fue un aporte significativo, no podemos decir que hayamos logrado abrazar la Teoría Fundamentada en su totalidad, ni tampoco hemos querido hacerlo. Pero conocerla, nos puso en un estado de mayor atención hacia los registros que iban surgiendo.

Para el trabajo analítico en esta tesis, y tal como fue explicitado en el capítulo 1 (Herramientas), tomamos constructos teóricos definidos que considerábamos que nos podían orientar (la Praxiología Motriz en particular, pero también otros). En los diferentes momentos del trabajo de tesis la intención no fue imponer nuestros propios a priori, sino construir el conocimiento a partir de la propia mirada de los actores. Además del análisis de las entrevistas, utilizamos de manera intensiva el cuaderno de campo donde habíamos registrado cuidadosamente nuestras observaciones participantes. El mismo fue retomado en una primera lectura general, donde íbamos haciendo algunas anotaciones al margen, subrayando frases cortas o comentarios, agregando signos de interrogantes y realizando anotaciones de aspectos salientes que nos parecían de interés en otro cuaderno o en archivos de Word. Luego, en una segunda lectura, más profunda, marcamos párrafos significativos mediante el uso de corchetes

⁵⁹ Los programas informáticos como el *Atlas.Ti* no implican que el usuario tenga que basarse en la Teoría Fundamentada, sino que son lo suficientemente flexibles como para permitir el trabajo con diferentes enfoques y modalidades (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla, 2011).

o de un resaltador. Esto se mostró de suma utilidad porque íbamos interactuando entre los recortes de las entrevistas y los propios registros de nuestro cuaderno.

Otro aspecto que enriqueció significativamente nuestra tarea fue la utilización de las fotos y videos que habían sido fruto de nuestro registro en Ensenada, Berisso y en La Plata. A medida que el material había ingresado a nuestra computadora fue ordenado en carpetas de acuerdo a las fechas de registro y al spot/skatepark en que habían sido efectuadas las tomas. Ese ordenamiento permitía acceder con mucha facilidad a ella cada vez que fue necesario. A efectos del análisis, el primer paso fue realizar una visualización general de todas las fotos. A continuación, las fotos que nos resultaban más interesantes iban siendo copiadas de manera apartada en otra nueva carpeta y luego miradas nuevamente a través del zoom del programa de Windows (visualizador de fotos). Ambas tareas se llevaron adelante casi al mismo tiempo que el proceso de análisis de los textos de los discursos mediante el *ATLAS.ti*, aunque también continuaron de manera paralela a la escritura de algunos de los capítulos de la tesis.

El trabajo analítico más profundo y más intensivo se hizo con las entrevistas, y tuvo lugar a lo largo de varios meses, prácticamente durante todo el proceso de elaboración de la tesis. La primera acción –y de gran importancia-, fue obtener el relato desgrabado de todas las entrevistas. Era necesario que estuviera disponible en su totalidad y de manera textual. El análisis comenzó con una lectura general de las entrevistas, en la cual íbamos señalando con diferentes colores los párrafos que contenían algunos conceptos, palabras claves, ideas centrales, vinculados a los objetivos de la investigación. Con todo ello fuimos organizando en una lista provisoria a la cual denominamos “categorías analíticas”, y llegó a conformarse con un total de 104 elementos. Este trabajo previo, introductorio, nos sirvió para armar y definir algunas de las categorías que utilizaríamos a posteriori.

A continuación decidimos introducir un software que nos facilitara la tarea: el *ATLAS.ti*. Se trata de un programa de análisis cualitativo de datos asistido por computadora (QDA o *Qualitative Data Analysis*, de acuerdo a su denominación en inglés) creado para trabajar con diferentes tipos de materiales, tales como textos, audios, imágenes y videos. Fue desarrollado originalmente en Alemania y estuvo disponible para su uso por primera vez en el año 1993⁶⁰. La versión 7 -la que nosotros utilizamos para esta tesis-, fue la primera en ser presentada en

⁶⁰ “El *ATLAS.ti* se origina en la Universidad Tecnológica de Berlín, en el marco del proyecto ATLAS, entre 1989 y 1992. El nombre es un acrónimo de *Archiv für Technik, Lebenswelt und Alltagssprache*, que en alemán quiere decir “Archivo para la Tecnología, el Mundo de la Vida y el Lenguaje Cotidiano”. La extensión *.ti* significa interpretación de textos” (Muñoz-Justicia y Sahagún-Padilla, 2017, p.6).

idioma español y su lanzamiento tuvo lugar en junio del 2013 (Abarca Rodríguez y Ruiz Calderón, 2014). Si bien existen otros tipos de programas para el análisis cualitativo, es necesario señalar que el uso del *ATLAS.ti* se está expandiendo cada vez más en medios académicos, siendo reconocido como una herramienta extremadamente confiable. Nuestro inicio en el manejo de este software fue mediante consultas a diferentes especialistas y cursando un seminario optativo de grado, específico en la temática, en la Facultad de Humanidades de la UNLP⁶¹. Una vez que logramos familiarizarnos con el *ATLAS.ti*, la primera acción fue cargar directamente los archivos de texto de todas las entrevistas en el programa. A tal efecto fue creada una "Unidad Hermenéutica" (designación que recibe el tipo de archivo donde se guarda la información dentro del *ATLAS.ti*).

Una vez efectuada esta carga, el trabajo de análisis propiamente dicho se inició con la re-lectura del corpus de discursos de los entrevistados. El objetivo era ir asignando códigos a frases y-o párrafos de las entrevistas de la manera lo más minuciosa posible. La tarea consistía concretamente en realizar lo que en el ámbito del *ATLAS.ti* se denomina "codificación", con lo cual se trata de buscar sectores del/de los texto/s que compartan una misma idea para asignarles un código en común. Esta acción remite a empezar a reconocer y otorgarle sentido a los discursos, es decir comenzar poco a poco, a través de pequeños pasos, a interpretar. Metodológicamente consiste en llevar adelante una normalización, estandarización y codificación de los materiales, lo cual agiliza a posteriori el trabajo del investigador, en particular porque facilita el acceso a los datos y su tratamiento. Es necesario aclarar que este procedimiento no se trata de cuantificar: "Al hablar sobre análisis cualitativo, nos referimos no a la cuantificación de los datos cualitativos, sino al proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico" (Strauss y Corbin, 2002, p. 20). Esta tarea permite luego una recuperación más rápida y ordenada de esos párrafos de entrevistas a los cuales les fueron asignados diferentes códigos.

En nuestro caso concreto, a medida que se iban analizando y asignando códigos a cada una de las entrevistas, las categorías iban creciendo en número. Este proceso de asignación de códigos es un proceso lento. Se trata de una construcción de categorías, donde el investigador debe contrastar, pensar y reflexionar constantemente mientras va avanzando en el trabajo con el

⁶¹ Hacemos referencia al Taller "Herramientas informáticas para el análisis de datos cualitativos en Ciencias Sociales: el programa *Atlas.ti*", perteneciente a la carrera de sociología (Fahce-UNLP) y dictado por el Mg. Javier Santos.

referente analítico. El proceso de codificación es un primer paso que permite construir teoría antes que querer comprobarla (Strauss y Corbin, 2002). Algunas entrevistas habían sido objeto de una lectura preliminar previamente a incorporar el *ATLAS.ti* al proceso de investigación, mediante párrafos que iban siendo señalados con colores y con ciertas frases o palabras que eran marcadas en negrita. A pesar de ello, nos pareció necesario efectuar una segunda lectura de todos los textos a la luz de las categorías más recientemente incorporadas. Así es que fueron leídas en su totalidad, casi al mismo tiempo que íbamos categorizando (asignando códigos).

Una de las dificultades que tuvimos en este proceso fue que al inicio solo asignábamos diferentes códigos a palabras, particularmente subsumiéndolos a sustantivos o a palabras claves. Esa parte del trabajo estuvo marcada por un trabajo más bien semántico, donde a conceptos que se reiteraban o nos parecían significativos, les íbamos asignando diferentes códigos. Más tarde, avanzando un poco en el trabajo e interactuando con nuestra directora de tesis y con expertos en metodología de la investigación, comprendimos que era necesario dar cuenta de procesos, lo cual implica un modo más amplio de entender y “leer” lo que dicen los entrevistados. Aparecieron allí nuevos códigos que no iban asociados solamente a palabras. En este proceso fuimos despegando de las palabras-conceptos (el sentido estricto de los términos), para poder dar cuenta que un entrevistado podía en determinado párrafo estar hablando de X tema o idea pero sin usar una palabra que explícitamente designe a esa cuestión, sino de una manera más elíptica o simbólica. Esto nos permitió efectuar la asignación de códigos de una manera más precisa y a la vez más comprensiva de los dichos de los protagonistas.

El trabajo con el software no resuelve todos los problemas del investigador, sólo facilita tareas y acciones en el proceso de análisis. Las decisiones siguen estando en manos del quien investiga, y a pesar de lo potente que es una herramienta como el *ATLAS.Ti*, el protagonista sigue siendo el investigador: el programa no reemplaza al analista (Santos, 2018).

El proceso de asignación de códigos fue largo y trabajoso, ya que nos obligó a varias relecturas de las entrevistas en general y de algunos párrafos en particular, forzándonos incluso a realizar cambios. A medida que avanzábamos con la escritura de la tesis, cuando le “pedíamos” a la Unidad Hermenéutica creada en el *ATLAS.Ti* que nos busque los textos con los códigos ya asignados, al momento de la relectura identificábamos ciertos párrafos que era necesario volver a codificar. Otro aspecto a señalar en relación al uso de este programa remite a una

ayuda para la posterior comprensión de los códigos que íbamos asignando. Se trata de la función de editar comentarios, donde colocábamos las definiciones de los códigos, y así servía de ayuda-memoria al momento de querer recordar el porqué asignábamos determinados códigos.

Sin querer entrar en un detalle que puede ser tedioso, a modo de ejemplo mostraremos cuales fueron los códigos que seleccionamos en relación a un tema preciso. En este caso presentamos la lista seleccionada en relación al análisis espacial de la lógica interna del skate⁶².

En una primera instancia tomamos códigos que remitían a diferentes pistas y spots

[32 y 26]

[Calle, street]

[Carrefour (Ringuelet)]

[Eh?Park]

[Gonnet (Villa Castells)]

[Villa Elvira (Barrio Jardín)]

[Obras Publicas]

[Teatro Argentino]

[Torre I]

[Palacio (Tribunales calle 13)]

Por otro lado ubicamos un listado con códigos que se vinculaban con diferentes espacios, tales como:

[Spot, spots]

[Olla, bowl]

[Plaza, plazas]

[Skatepark, skateparks, pistas de skate]

[Bikepark]

Asimismo nos pareció de interés buscar aquellos que respondían a materiales y superficies de los espacios, es decir:

[Bordes]

[Cemento]

[Cordón]

[Vereda, veredas]

[Mármol, granito]

[Piso, pisos, superficies]

También incluimos los que se correspondían con equipamientos urbanos (fijos y móviles):

[Equipamientos urbanos, obstaculos (espacios urbanos)]

[Escalera, escaleras, escalinatas]

[Banco, bancos]

[Rampas (fijas, de cemento)]

[Rampas, barandas, baranditas, cajón, etc. (objetos transportables)]

Tanto en este caso como en otros, en una relectura íbamos agregando otros códigos que considerábamos que tenía relación con el uso de los espacios de práctica, como por ejemplo [Viajes, viajar] y [Casa, nuestra casa, mi casa]⁶³.

⁶² El resultado concreto del trabajo con algunos de esos códigos se puede ver en detalle en el análisis efectuado en el capítulo 3, más específicamente en el apartado 3.2. Relación del skater con el espacio.

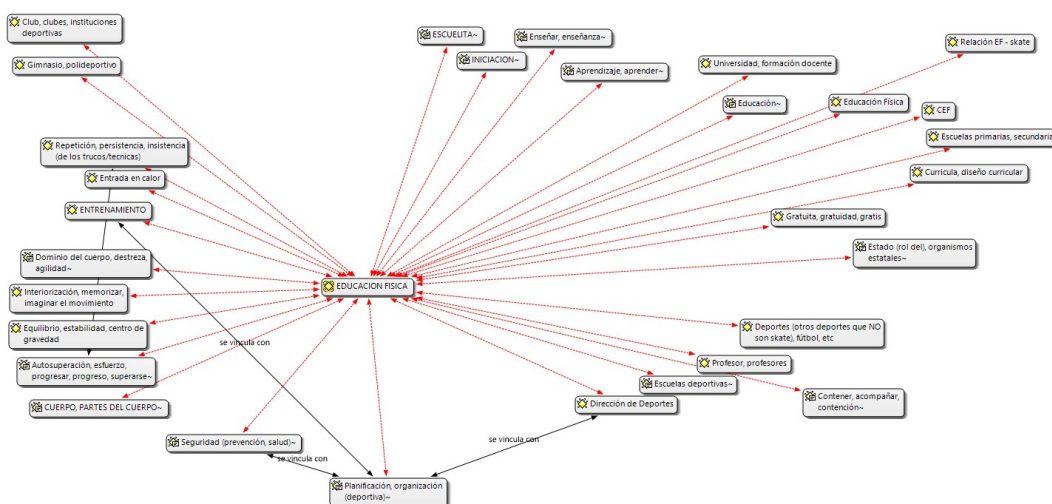
Otro paso en nuestro trabajo analítico fue crear familias de códigos. Esta parte del trabajo con el *ATLAS.Ti* permite una jerarquización teórica, es decir una nueva construcción y reconstrucción de los procesos categoriales. Se trata de crear nudos temáticos que agrupan o nuclean la cantidad de códigos que el usuario desee. Para avanzar en nuestra tarea fueron creadas cuatro familias: Educación Física, Lógica interna, Lógica externa y otra que denominamos Procesos, mediaciones, acciones. Las familias de códigos pueden permitir potencialmente la creación de códigos más abstractos y la elaboración de bloques de modelos teóricos (Muñoz Justicia y Sahagún Padilla, 2011); el uso de esta función del software nos permitió analizar y pensar de diferentes maneras las relaciones de los códigos entre sí.

A modo de ejemplo mostraremos cuales fueron los códigos agrupados en la Familia a la cual le asignamos la denominación “Educación Física”: [Aprendizaje, aprender] [Autosuperación, esfuerzo, progresar, progreso, superarse] [CEF] [Club, clubes, instituciones deportivas] [Contener, acompañar, contención] [Cuerpo, partes del cuerpo] [Currícula, diseño curricular] [Deportes (otros deportes que no son skate), fútbol, etc] [Dirección de Deportes] [Dominio del cuerpo, destreza, agilidad] [Educación] [Educación Física] [Enseñar, enseñanza] [Entrada en calor] [Entrenamiento] [Equilibrio, estabilidad, centro de gravedad] [Escuelas deportivas] [Escuelas primarias, secundarias] [Escuelita] [Estado (rol del), organismos estatales] [Gimnasio, polideportivo] [Gratuita, gratuidad, gratis] [Iniciación] [Interiorización, memorizar, imaginar el movimiento] [Límites, posibilidades] [Planificación, organización (deportiva)] [Profesor, profesores] [Relación EF - skate] [Repetición, persistencia, insistencia (de los trucos/tecnicas)] [Seguridad (prevención, salud)] [Universidad, formación docente]. Se trata de un total de 31 códigos diferentes, que agrupaban a su vez 227 citas.

Organizar y agrupar los códigos permite a su vez desarrollar otra tarea adicional: las redes. El uso de esta herramienta del *ATLAS.Ti* consiste en realizar un proceso de clasificación y ordenación de los códigos que se asemeja en cierta manera a mapas conceptuales. La construcción de estas redes se organiza agrupando códigos y relacionándolos entre sí mediante trazos de unión. Las redes son instrumentos que ofrecen una potencialidad importante, ya que

⁶³ En algunas ocasiones puntuales también nos fue de utilidad recurrir a las herramientas de análisis que ofrece el *Atlas.Ti* para develar las co-ocurrencias. En esos casos, seleccionábamos dos o más códigos y veíamos, luego de extraer “tablas de co-ocurrencias de códigos” (entrecorilladas porque así se denomina en el *Atlas.Ti*), si los interesados relacionaban determinados temas con otros. Este trabajo sólo se reflejó indirectamente en nuestro análisis, pero contribuía a la selección de códigos que utilizábamos.

una vez desplegadas permiten visualizar de una manera distinta (y quizás más completa), los códigos. A partir de su organización y distribución va surgiendo la necesidad y la posibilidad de ir creando nuevos vínculos entre los códigos. Este proceso que se realizó de modo complementario nos permitió la identificación de nuevas relaciones entre las categorías de análisis, poniendo en evidencia propiedades y dimensiones. Si bien la utilización de las redes fue una parte importante del proceso analítico seguido, luego tomamos la decisión de no incluirlas en el cuerpo principal de la tesis. La razón fue que entendimos que habían aportado al trabajo preliminar del investigador pero que no sumarían a la comprensión directa del lector.



Ejemplo de red generada mediante el análisis con el ATLAS.Ti. En este caso, se trata de la red correspondiente a los códigos de la familia titulada “Educación Física”. La red es presentada de forma básica mediante el software a partir de la agrupación de códigos; luego el investigador la va modificando manualmente, reagrupando los códigos y encontrando nuevas relaciones entre ellos.

En líneas generales, y a modo de síntesis de este apartado, diremos que la introducción de un software de análisis cualitativo de datos fue de suma utilidad para agilizar nuestra tarea. La mayor posibilidad que ofrece es ser una ayuda clave para sistematizar la información recogida. Este tipo de programas tiene más potencialidades que las que hemos podido utilizar, y seguramente otros investigadores podrán profundizar en su uso.

6. Fuentes complementarias

Entre las fuentes que podríamos considerar como complementarias estuvo la utilización de dos redes sociales: en primer término Instagram, y en menor medida, Facebook. Según Rojas Torrijos y Panal Prior (2017), Instagram es la red de mayor crecimiento entre los jóvenes. Fue presentada en 2010 y ha aumentado rápidamente a millones de usuarios, en un número que

crece día a día. El modo de comunicación principal en esta red es a través de fotos y de videos, los cuales son modos de expresión acordes a lo que quieren comunicar los skaters. Instagram reúne aspectos que lo tornan muy atractivo entre quienes desarrollan esta práctica corporal y quieren compartir sus trucos con sus amigos/as. Una gran flexibilidad de uso, asociado a una estética innovadora, estaría produciendo lo que algunos autores denominan “movimiento migratorio en el universo de las redes sociales” (Marcelino Mercedes, 2015, p. 50), que iría en particular desde Facebook hacia Instagram. Este desplazamiento fue confirmado por varios de nuestros interlocutores, ya que en el mundo del skate -por lo menos en el Gran La Plata- la red social que parecería ser la más utilizada es Instagram, en detrimento de otras que han dejado de serlo. No sólo es el medio de difusión de imágenes de skate por excelencia (videos y fotos), sino que también se ha transformado en el medio de comunicación privilegiado, ya que la aplicación cuenta con un chat a través del cual se intercambian mensajes escritos y audios.

La comunidad skater argentina se caracteriza por una presencia muy activa en Instagram, mostrando lo propio y visualizando lo que publican los demás, así como intercambiando y generando conocimientos e informaciones. La red permite la transmisión de videos en vivo, por lo que muchos de los torneos o eventos de otro tipo relacionados al skate son difundidos en directo. Originalmente no habíamos considerado siquiera en la posibilidad de utilizar esta red como medio de registro informal para la tesis, pero en todos los diálogos con nuestros entrevistados nos preguntaban si teníamos Instagram, por lo cual y frente a nuestra respuesta negativa, nos aconsejaban crearnos uno y así lo hicimos. Gran parte de los sucesos de la vida cotidiana de los jóvenes skaters pasan por Instagram, tanto los que tienen que ver con el skate como los que no.

Nuestro comienzo fue tímido por la falta de manejo de la red, pero poco a poco fuimos tomando confianza. Como punto de partida decidimos identificarnos con un perfil donde se expresaba que se trataba de alguien que estaba haciendo una investigación sobre skate, así como nos pareció interesante incluir el link de acceso directo a nuestra Tesis de Maestría como para que supieran que era lo que habíamos hecho hasta el momento (a modo de carta de presentación)⁶⁴. De ser una especie de “voyeur” que de manera distante y externa sólo miraba que hacían los skaters en la red -y como se comunicaban, con que códigos y de que maneras-, poco a poco comenzamos a involucrarnos cada vez mas. Incorporamos la función “me gusta”

⁶⁴ Esta idea la tomamos del uso que hacen los propios skaters de Instagram, cuando en su perfil (sea privado o de acceso público), suelen poner el link a videos de YouTube donde se los muestra a ellos mismos patinando o haciendo pruebas. Para ellos su carta de presentación era el video. Para nosotros, el PDF de nuestra tesis de maestría sobre skate.

para señalar las historias que nos resultaban más interesantes, así como también fuimos efectuando comentarios, interactuando con skaters, organizadores de eventos de skate, artistas y otros usuarios de la red vinculados al mundo del skate. Si bien no existe prácticamente bibliografía que releve modos de utilización de Instagram en metodología de la investigación científica, finalmente encontramos de suma utilidad el uso de este recurso ya que nos permitió sumergirnos de modo más completo en el mundo de los skaters locales.

En esta red social hemos utilizado eventualmente la captura de pantalla para guardar imágenes que resultaban de interés, sean fotos de prácticas de skate propiamente dichas, de spots y materiales utilizados, o de promoción de eventos. El chat de Instagram fue también de suma utilidad para contactarnos con referentes de La Plata, Berisso y Ensenada. A través de ese medio hemos consultado dudas y/o pedido precisiones en algunos temas puntuales. En nuestra investigación anterior, los skaters de La Plata usaban chat de Messenger y de Facebook (Saraví, 2012a). En esta nueva investigación doctoral vemos como estas aplicaciones fueron mayormente reemplazadas, pero lo que sí continúa vigente es el uso de las tecnologías digitales, mediante el soporte de los smartphones y la (casi indispensable) posibilidad de permanecer conectado a internet.

El uso intensivo y creativo que hacen de Instagram, así como el tratamiento que hacen de las imágenes que allí exhiben, particularmente de los videos, que suelen ser tratados con el sistema *slow-motion* -que permite mostrar imágenes de técnicas deportivas en cámara lenta para apreciarlas mejor-, se ve favorecido por las nuevas tecnológicas que contienen los teléfonos celulares (hoy en día pequeñas computadoras de bolsillo). Para finalizar este apartado diremos que para investigar esta práctica corporal urbana, es necesario indagar qué sucede en las redes sociales, en qué consiste ese skate que allí se desarrolla y cómo se dan las interlocuciones entre los protagonistas. Coincidimos con Díez García y Márquez (2015), quienes a partir de un trabajo etnográfico llevado adelante con skaters de Madrid, afirman que:

Pensamos que en una época como la actual, donde Internet y las redes sociales están tan integrados en la vida cotidiana de las personas, particularmente entre los jóvenes, la investigación *online* es tan necesaria como la *offline* si queremos entender el verdadero alcance de los colectivos que estudiamos. En especial si éstos hacen un uso intensivo de estas herramientas, como es el caso del colectivo estudiado. Por eso realizamos (y seguimos realizando) observación participante y entrevistas tanto en contextos de interacción presencial cara a cara, como en espacios digitales de interacción *online*, que nos permiten obtener un registro de datos más amplio y un

retrato más fiel y coherente de lo que realmente significa hoy ser *skater*, de cómo la sociedad de la información está cambiando los modos en que los *skaters* conciben, comentan y experimentan su práctica (Díez García y Márquez, 2015, p. 135).

7. Consideraciones finales

Tal como dijimos un poco antes, durante la escritura de la tesis recurrimos al análisis de las citas de los párrafos a partir de los códigos que le solicitábamos al *ATLAS.Ti*, así como a la relectura del cuaderno de campo. Al mismo tiempo íbamos desmenuzando los textos provenientes de fuentes de información complementaria y efectuando nuevas visualizaciones de las fotos y videos registrados. Las anotaciones en borrador, en hojas sueltas o en cuadernos y las listas de tareas a realizar, acompañaron nuestro cotidiano durante el período de escritura. Todo este proceso nos permitió efectuar las triangulaciones necesarias como para ir realizando ajustes en el transcurso mismo del proceso analítico.

El diálogo entre los diferentes materiales que teníamos sobre la mesa, ordenarlos y otorgarles sentido fue lo que nos permitió ir relevando incoherencias o encontrando debilidades. Al mismo tiempo, correlacionar todo ese material obtenido off-line con lo que había sido registrado on-line, permitía reforzar la estrategia de triangulación, verificando datos que procedían de contextos diversos y otorgando mayor validez a la investigación (Díez García y Márquez, 2015). Relacionar, corroborar y comparar informaciones y datos, eran acciones que fueron poco a poco fortaleciendo nuestras certezas en el día a día de cada lectura y análisis.

Finalmente, luego de la triangulación del material empírico nos sumergimos plenamente en la tarea de escritura de la tesis. La elaboración de un índice que se fue modificando, fue sin dudas la estructura que nos permitió desarrollar los capítulos a través de un hilo argumentativo claro. Si bien veníamos produciendo textos, el proceso de escritura de la tesis propiamente dicho se extendió a lo largo de casi seis meses de trabajo intensivo. Múltiples lecturas y correcciones, jalonaron el camino hasta llegar a la versión definitiva que el lector o lectora tiene finalmente frente a sus ojos y que esperamos que sea de su agrado y utilidad.

Capítulo 3.

Entre calles y pistas. El skate desde la perspectiva de la Praxiología Motriz

“Entre el cuerpo de la ciudad y los cuerpos que la surcan, la ciudad es una hoja,
nunca totalmente en blanco, sobre la cual los cuerpos cuentan sus historias”
(Mongin, 2006, p.70)

¿Por qué una curva
Al ir y regresar
Vuelve al lugar donde empezó?
Myriam Moscona. Del poema “La cinta de Moebius”

1. Breve introducción

En este capítulo abordaremos aspectos centrales de la lógica interna del skate, buscando no perder de vista la lógica externa, a la cual haremos múltiples menciones. En virtud de ello, el lector se encontrará al comienzo con el análisis de la grupalidad, aspecto que consideramos de importancia, ya que permite contextualizar y comprender de mejor manera al skate del Gran La Plata. A continuación dividiremos el texto en apartados que se corresponden a los rasgos principales del sistema praxiológico que pone de manifiesto la lógica interna, es decir la relación de los practicantes entre sí, con el tiempo, con el espacio y con el material. En este capítulo tendremos en cuenta las reglas (tácitas o formales), ya que tal como hemos expresado en el capítulo 1, constituyen un elemento fundante de todas y cada una de las prácticas corporales, y del skate por consiguiente. Asimismo discutimos brevemente la lógica interna de un juego denominado “juego del skate”, que nos presenta una variación de dicha práctica con características que merecieron una mirada particular.

2. Practicando en grupo, practicando con otros

En este apartado efectuaremos un análisis de aspectos que son claves para la práctica del skate, pero que no forman parte de su lógica interna, sino que constituyen una parte de la lógica externa de la disciplina. De acuerdo con Parlebas (1973), las prácticas corporales generan dinámicas de grupos diferentes a las de las disciplinas o prácticas donde los participantes no llegan a implicarse de manera tan completa y comprometida con su propio cuerpo. El skate en particular, se presenta como una práctica que se desarrolla en el seno de un grupo (Saraví, 2012a). En ese sentido, el marco del skate en el Gran La Plata está signado por la presencia de los otros, que se constituyen como grupo; en ese ámbito particular se genera una

sociabilidad que se expresa de múltiples maneras. Una de las más frecuentes son los diálogos relacionados a las propias acciones corporales. Estos intercambios verbales a veces se transforman en palabras expresadas en un tono de voz más alto o en gritos, tales como: “¡Voy!” “¡Va de nuevo!” “¡Repetilo si querés!” “¡Lo hice bien!” “¡Mostrales como es un back 3!”⁶⁵ En las observaciones en el skatepark de Ensenada veíamos como los intercambios verbales se daban no sólo entre los que estaban practicando en la pista, sino también con compañeros que estaban unos metros más afuera y que no patinaban (por lo menos en ese momento). A veces se trata de estímulos para continuar o para alentar, del tipo “dale que llegas”, o “dale que podés”, lo cual se escucha más comúnmente en sitios donde hay niños que practican skate acompañados por sus padres. Por ejemplo en el skatepark de calle 26 y 32 de La Plata, donde las familias acompañan a los chicos que van en skate -o en rollers-, y se quedan tomando mate en los bancos de cemento que están al lado. Asimismo las palabras suelen ir acompañadas de abundante gestualidad, como por ejemplo cuando señalan lugares, espacios o personas, o cuando festejan haber concretado una prueba, lo cual se suele expresar enfáticamente a través del choque de manos o abrazándose⁶⁶. También hemos visto formas de expresar la alegría o la bronca golpeando la tabla de skate contra el piso, “haciendo ruido”. Muchas veces las voces remiten a ordenamientos corporales que intentan a su vez organizar un uso del espacio. El contexto se hace notar de modo imperativo, moldeando las acciones de los skaters, y por consecuencia, la lógica interna de la práctica del skate. Por ejemplo, en una de las observaciones realizadas en el skatepark de Ensenada, cuando querían organizar un determinado orden se escuchaba: ¡yo no soy el primero! ¡soy el último! y otras frases de ese estilo. Un claro pacto social se presentaba, operando en aquél momento, y posiblemente, solamente en aquél momento.

Observamos que la sociabilidad de los skaters produce una fuerte cohesión de grupo, un sentido de pertenencia significativo. Más allá del sentido que Simmel (1983) le otorgó originalmente al concepto, es decir “una sociedad propiamente dicha, es estar con otro, para otro, contra otro que, a través del vehículo de los impulsos y de los propósitos, forma y desarrolla los contenidos y los intereses materiales o individuales. Las formas en las cuales resulta este proceso ganan vida propia” (Simmel, 1983, p. 168), actualmente la idea de

⁶⁵ Probablemente el comentario verbal remitía al truco denominado “Backside 360 grados”.

⁶⁶ Si bien se trata de gestos corporales, no llegan a tener la dimensión de “gestemas”. El concepto gestema fue acuñado por Parlebas en 1981 y remite a un modo de comunicación praxica indirecta, durante la acción del juego, buscando optimizar la participación. Se trata de “actitudes, mímicas, gestos y comportamientos motores puestos en práctica *para transmitir una pregunta, indicación u orden táctica o relacional como simple substitución de la palabra*” (Parlebas, 2001, p. 238, la cursiva es nuestra).

sociabilidad ha devenido en “una propuesta teórica social que permite comprender las formas de organización de la vida en sociedad, y tener en cuenta sus aportes y alcances para las ciencias sociales” (Vega Torres, 2015, p. 1). En esta tesis intentamos utilizar dicho concepto con un sentido y un alcance práctico, como una herramienta, y no como una abstracción teórica (Vega Torres, 2015). Esta sociabilidad construye y define a un grupo, razón por la cual también nos parece pertinente y complementario el uso del concepto grupalidad (Souto, 2000). De ese modo, nos parece que la grupalidad de los skaters se desarrolla de manera estrecha e indisolublemente ligada a la práctica. Andar en skate es algo que los reúne. Si bien a veces pueden salir a patinar solos, en las observaciones realizadas en nuestra región siempre se pudo ver con claridad este acompañamiento de parte de otros u otras. Dialogando, intercambiando, compartiendo un *sandwich*, discutiendo respecto a los trucos, o simplemente estando allí, acompañando⁶⁷. Ese es el entramado sobre y en el cual se sustenta la lógica interna de la práctica del skate. Si bien la sociabilidad y la grupalidad discutida aquí no constituyen la lógica interna en sí misma, nos parece que las acciones de los skaters tendrían otro sentido y significado si no existiese el grupo y las relaciones humanas que se generan en su seno.



Skaters a la espera del turno correspondiente para recorrer la pista. Mientras uno de ellos ejecuta un truco sobre un obstáculo, el resto del grupo dialoga u observa. Foto: Jorge Saraví. Skatepark de Ensenada, 30 de abril de 2016.

⁶⁷ Tal como ya fue mencionado en el capítulo 1, la palabra truco remite en el vocabulario de los skaters a las técnicas corporales de la disciplina. Dado que esta tesis no tiene por objetivo el análisis de las mismas, no hemos considerado necesario una lista exhaustiva (son muchas y muy variadas) ni tampoco una descripción de ellas. Para mayor información: [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Monopatinaje&PHPSESSID=ae6bfe5d9eb578b25ddba3c5a6491bbf#Trucos de monopatinaje](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Monopatinaje&PHPSESSID=ae6bfe5d9eb578b25ddba3c5a6491bbf#Trucos_de_monopatinaje) Recomendamos asimismo dos videos: a) En cámara normal (rápida): <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=wBfM5Pvnd8> b) En cámara lenta: <https://www.youtube.com/watch?v=nhrkHSzUVhc>

El grupo -o *crew* como también lo denominan varios de los entrevistados-, es la base de la vida del skater en la región estudiada⁶⁸. Está constituido por un número relativamente reducido de pares que comparten metas, objetivos y símbolos. Souto lo define de la siguiente manera:

Dentro del vasto campo de lo grupal surgen procesos grupales específicos y singulares que pueden recorrer trayectos o hacer historias más o menos prolongadas en el tiempo y pueden lograr grados y tipos de grupalidad muy diversos. A estos procesos grupales podemos llamarlos grupos en tanto a partir de un dispositivo grupal o sea conjunto de personas, un espacio y tiempo común, una meta u objetivo, una institución convocante, se generan espacios de interacción, una red de relaciones reales e imaginarias, unas significaciones compartidas, unas expectativas mutuas, unos sentimientos grupales, unos sentidos de pertenencia que se entrelazan dando un carácter de singularidad a cada grupo (Souto, 2012, p. 31).

Lo que tienen en común es un poderoso “imán” que los atrae: la práctica del skate. La *crew* skater es un grupo que se desarrolla a través de relaciones directas e intensas. Son vínculos que se cultivan con la presencia cotidiana, con el “codo a codo” diario. El grupo está compuesto por miembros que con el correr del tiempo, muchas veces se van transformando en amigos. Amistad y amigos, dos palabras que van de la mano, fueron algunos de los códigos semánticos que aparecieron de manera emergente entre las citas del corpus de entrevistas realizadas para esta tesis. Los skaters llegan a desarrollar profundas y duraderas amistades, comparten luchas y reivindicaciones por y para su práctica, así como disputas y separaciones. Como enfatiza Jerónimo, no todo es skate: “Aparte compartís un lindo momento, nos juntamos todos, tomamos unos mates en el skatepark, charlamos, nos morimos de risa”, quien nos cuenta también que suelen hacer torneos de fútbol, tenis o que juegan “por la Coca en el medio de las rampas”. E inclusive relata que “nos juntamos a comer, organizamos, llevamos un disco e hicimos comida en el skatepark y éramos 13, porque es un lindo grupo” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

Pero no solo se trata de sociabilidad, es también aprendizaje y enseñanza, es solidaridad y ayuda mutua, es construcción de objetos de manera artesanal, es un compartir intensamente cooperativo. Y es el traslado de esos objetos e inclusive -tal como se encuentra registrado en nuestro cuaderno de campo-, sostener un objeto pesado entre varios, para que otro pueda

⁶⁸ *Crew* es una palabra del idioma inglés que significa "tripulación". Remite a la idea de un grupo, que si bien en este caso está conformado por skaters, se suele aplicar también a quienes hacen graffiti, rap u otras prácticas urbanas.

deslizarse sobre él o lo salte. Asociado a ello, mencionaremos que hemos observado como un grupo de niños y jóvenes trasladaban una vieja heladera para ubicarla en la pista del bikepark de Ensenada, ayudando además a posicionarla de la mejor manera posible buscando optimizar su uso, en ese caso, como parte del “espacio de juego”. Esta acción era claramente colaborativa, y si bien los protagonistas no se encontraban patinando, nos parece significativa dado que era una tarea cooperativa y solidaria, que daba cuenta de una cierta cohesión del grupo. El padre de un skater nos menciona casi con sorpresa y/o admiración que el grupo “no tienen techo” (en lo que hacen) y relata de la siguiente manera: “Un día vas caminando y ves que una señora sacó una heladera para vender y vienen entre todos como hormigas, capaz que son seis o siete, arrastrando la heladera y la ponen en el skatepark, bueno, el objetivo es saltar la heladera” (Alvaro, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

Notamos además que los grupos consolidados y más organizados suelen llegar a ponerse nombres propios para diferenciarse e identificarse. Las *crews* más famosas se encuentran asociadas a la historia del skate en EEUU, como por ejemplo los *Z-Boys* y la *Bones Brigade* (Saraví, 2012a)⁶⁹. Si bien en nuestro caso no hemos podido identificar que algún grupo local se haya colocado nombre, ello sí sucede en otras localidades de Argentina. Por ejemplo en Chubut se encuentra “La Puchero Crew”, que se autodefine como “una familia que se junta a patinar cada tarde, joder y hacer juntadas para comer o salir de fiesta. Apoyamos más que nada el skateboarding haciendo eventos en la ciudad”⁷⁰. Las relaciones personales y los vínculos se refuerzan mediante las redes sociales: los intercambios cotidianos de videos y fotos (aunque también de textos y audios) a través de Facebook e Instagram, fortalecen y estimulan la grupalidad y la sociabilidad. Es un “modo de comunicación paralelo” (Cretin, 2007, p. 57), que permite acceso a informaciones y aprendizajes, al mismo tiempo que se relacionan con otros que comparten la pasión por la actividad.

La mayoría de quienes fueron nuestros interlocutores en la investigación practican o han experimentado el skate en su modalidad *streetera*, es decir la búsqueda de *spots* en la ciudad, en los cuales se pueda localizar algún “rincón” o lugar urbano que sea de interés (retomaremos esto un poco más adelante). Este modo de práctica suele complicarse cuando los grupos son numerosos. A veces no pueden salir a patinar todos juntos en grupo dado que es más probable

⁶⁹ Esto ha sido reflejado en dos interesantes documentales, ambos dirigidos por Stacy Peralta: *Dogtown and Z-Boys (2001)* y *Bones Brigade: An Autobiography (2012)*.

⁷⁰ Fuente: “La Puchero Crew”. Revista online *SkateArgentino.com*, s/f. Accesible en http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=238:la-puchero-crew&catid=36:sesiones&Itemid=71

que los echen si son ocho que si son dos o tres. Allí aparecen las quejas de otros vecinos, de los automovilistas o de los propietarios de inmuebles cuando practican en entradas de edificios o de casas. Aparece otro elemento interesante: la conflictividad con respecto al uso del espacio público. Este tema es una constante en la práctica del skate y reapareció nuevamente en el trabajo de campo de esta investigación.

La relación entre ellos, en el seno de su propio grupo o con otros grupos de skaters es algo que suele funcionar bien. Con la construcción de pistas en la región y en la medida que el skate se expande, surgen nuevos grupitos de skaters -o “banditas” como las suelen llamar ellos-. Por ejemplo, Santino expresa que “hay buena vibra entre todos, sí, vas a Berisso y te reciben y la mejor, vas a Ensenada y la mejor, hay buena onda entre todos, te reciben con la mejor, pero son distintas *crew*, distintas bandas; que eso también está bueno también, pero hay buena onda entre todos” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Sin embargo, casi podríamos afirmar que no hay práctica de skate sin conflicto por los espacios urbanos: la relación con los otros ciudadanos suele ser problemática, particularmente cuando se trata de patinar por la calle o por ejemplo en la entrada de edificios públicos (Saraví, Chaves y Machemehl, 2011)⁷¹.

Estas disputas a veces pueden acontecer con otros grupos que utilizan los mismos espacios, como por ejemplo los *bikers*. Algunos de los skaters entrevistados expresaron que antes existía mucha rivalidad, “pica” o que no había “buena vibra”, pero que con el correr de los años eso ha ido cambiando y ahora los vínculos suelen (aunque no siempre), ser más cordiales, e incluso de amistad. Carlos resume estas tensiones entre diferentes grupos por el uso del espacio público, con las siguientes palabras: “En Berisso ha pasado que los skaters han echado a los *bikers* de ahí, que no quieren que vayan porque les rompen el lugar y es verdad, el *biker* te rompe el lugar, pero también, a la vez, no sé quién puede decir quién es dueño, quién no para andar” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016).

Pero esto no solamente sucede en el skate callejero, también en las pistas puede haber conflictos y/o prohibiciones. En un hecho sucedido en el bikepark de la ciudad de Ensenada con motivo del traslado de la heladera que mencionamos unas líneas más arriba, un grupo de skaters (niños y jóvenes) fueron abordados por la policía local. Al visualizar el traslado se les acercaron y dialogaron con ellos (desde nuestro rol de investigadores presenciábamos la

⁷¹ De todas maneras no solo hay lucha, también existen las instancias de negociación, diálogos e inclusive consensos. Retomaremos este tema en relación a hechos sucedidos en Berisso en el capítulo 5.

situación a distancia), tras lo cual los jóvenes desistieron de seguir trasladando el objeto y de usarlo. De acuerdo a lo que contaron luego las dos integrantes de las fuerzas de seguridad (eran mujeres jóvenes), les dijeron que dejaran de hacer eso y que se fueran del bikepark. Adujeron varias razones para justificar la prohibición: por un lado “que se podían lastimar” (un skater había sufrido una fractura en el lugar) y “que no tenían protecciones” (sólo uno de ellos tenía casco)⁷²; por el otro que eran “menores y que no estaban con los padres” y por último que “la pista no es de skate, es de *bike*, es más alta”.

En el discurso de las policías aparece nuevamente algo que ya habíamos analizado con anterioridad: la autoridad de los adultos por sobre los niños y jóvenes. El adulto es (visto como) “responsable” y el joven es (considerado como) “irresponsable”; desde este punto de vista parecería que es necesario el tutelaje para encaminarse de manera correcta por la vida. Los jóvenes son interpelados como sujetos peligrosos para ellos mismos y para toda la sociedad (Chaves, 2005a), por lo tanto hay que cuidarlos, orientarlos y disciplinarlos. Seguramente Michel Foucault (1999) podría haber escrito varias páginas con situaciones como la que acabamos de relatar y analizar, particularmente en relación al control y al disciplinamiento⁷³. La definición de quién tiene derecho y quién no al uso del espacio público, tiende a agravarse en la medida en que alguien (un grupo, una persona), quiere apropiarse de dichos espacios manifestando que los demás no tienen derechos⁷⁴. La tensión generada por la disputa entre quienes se creen dueños de la ciudad, impide ver al espacio público como una posibilidad para compartir y dificulta el acceso a un derechos de todos y todas: el derecho a la ciudad (Correa Montoya, 2010). Y esa polémica está presente en el Gran la Plata, cuando el asunto está relacionado con la práctica de los skaters.

⁷² Si bien las protecciones externas son útiles e importantes, los skaters ponen en valor el cuidado del propio cuerpo, y una parte importante del aprendizaje es caer sin lastimarse o con el mínimo riesgo de ello (Saraví, 2012a).

⁷³ Al momento de la construcción del skatepark de Berisso, el aspecto “seguridad”, fue un elemento a considerar por los funcionarios municipales. Como expresa Carolina, se trataba por un lado de “que no corriera la bebida, no corriera el pucho. Saber que acá se venía a hacer el deporte”, y por el otro la ubicación de la pista elegida entre otras razones porque “también le quedaba cerca a la policía, ante cualquier roce posible” (Carolina, entrevista personal, 1 de diciembre de 2016). Para más detalles de la construcción de la pista de Berisso, ver el capítulo 5 de esta tesis.

⁷⁴ A los lectores y lectoras interesados en ampliar el tema de jóvenes y conflictos por el uso del espacio público, recomendamos particularmente la lectura de Feixa (2006) y Chaves (2010).



Secuencia de fotos mostrando a un grupo de jóvenes skaters en acción de trasladar una vieja heladera para intentar utilizarla en el bikepark de Ensenada. Pocos minutos después de iniciar el desplazamiento del objeto, una pareja de mujeres de la policía local se les aproxima y les impide tanto seguir trasladándolo como introducirlo en las ollas. Fotografía: Jorge Saraví, 6 de junio de 2016.

El intento de traslado de la heladera había sido una acción colectiva, llevada adelante en y por el grupo. Consideramos que toda esta sociabilidad descrita y analizada en el apartado es la que parece definir la práctica del skate en las zonas estudiadas. Sin los otros, sin el grupo, sin compañeros, hacer skate seguramente sería diferente. Esos otros son el espejo donde se reconoce la práctica y a su vez ellos se ven reconocidos en la acción de cada uno, construyéndola y reconstruyéndola⁷⁵. El análisis que hemos efectuado hasta aquí comprende estrictamente el análisis de la lógica externa. Hemos iniciado el capítulo con ello, entendiendo que los vínculos desarrollados en el seno de la vida grupal son los que contextualizan y atraviesan la lógica interna. En el apartado que continúa veremos cómo se desarrolla la práctica del skate desde un marco aún más específico, tratando de profundizar en distintos aspectos de la lógica interna.

⁷⁵ En ese sentido, las prácticas corporales juveniles se caracterizan muchas veces por un fuerte sentido de pertenencia al grupo. Esto ha sido relevado y estudiado por ejemplo en el caso de la Gimnasia Artística por el autor brasileño Marco Bortoleto (2016).

3. Analizando la práctica del skate

Tal como lo hemos visto en el capítulo 1, las reglas son fundantes para la comprensión de una práctica corporal. En el caso de los deportes, estas reglas se codifican y se establecen bajo el formato de un reglamento. La existencia de un conjunto de normas es lo que regula la práctica, definiendo y determinando parámetros tales como la utilización del espacio y las relaciones del practicante con el entorno, o las características de los materiales y equipos necesarios para una práctica. Las reglas permiten participar, jugar, enfrentarse o competir en un marco en el cual existe un acuerdo previo de cómo hacerlo. La existencia de ese contrato lúdico-deportivo es particularmente clara en los juegos motores y en los deportes, pero no lo es tanto en aquellas situaciones no competitivas y en las cuales no existe un reglamento pre-establecido. Si bien las reglas permiten desentrañar elementos que nos acercan a la comprensión de su lógica interna, sin embargo no son en sí mismas la lógica interna. Esta última se basa en las acciones motrices que se desarrollan en cada práctica corporal, delimitadas por el contrato social, en muchos casos los reglamentos, en otro un simple acuerdo entre los practicantes, que puede modificarse de un lugar a otro, de un momento a otro.

Dado que en esta tesis nos interesa poder analizar las reglas presentes en la práctica del skate en el Gran La Plata, para ello debemos establecer con precisión a qué tipo de práctica estamos haciendo referencia. ¿Se trata del skateboarding practicado de manera libre por niños, jóvenes y adultos en espacios urbanos tales como pistas o calles? ¿O se trata del skate en tanto competición, con ganadores, premios, jueces y pautas de participación? Por un lado es necesario explicitar que en acuerdo a la caracterización de las prácticas observadas y ciertos criterios nativos de significación, hemos tomado la decisión de denominar al skate en su formato más libre e informal como una “práctica corporal” y al skate de competición como “deporte”⁷⁶. Esta perspectiva conceptual será sostenida a lo largo de toda la tesis. Para poder organizar nuestro análisis de una manera más clara, los torneos y competiciones de skate -con sus reglamentos-, serán abordados en el capítulo siguiente. Es por ello que para el análisis del skate en tanto práctica corporal, nos encontramos frente a una dificultad: la ausencia de reglas escritas o explícitas. Con ese objetivo, hemos tomado elementos provenientes tanto de los registros de nuestro cuaderno de campo como de los discursos de los entrevistados. Asimismo, en la segmentación de códigos efectuada en la Unidad Hermenéutica mediante el software

⁷⁶ La conceptualización del skate como práctica corporal ha sido abordada tanto en el capítulo 1 de esta tesis como en trabajos anteriores (Saraví, 2012a, 2017). Respecto al skate en su dimensión de deporte competitivo, será desarrollado en profundidad en el próximo capítulo de esta tesis.

Atlas.ti, creamos justamente un código que se denominaba “Reglas, reglamento”⁷⁷. Allí construimos datos de utilidad para el desarrollo del análisis en este capítulo. A continuación el lector/ra encontrará varios apartados que se corresponden con los componentes de la lógica interna, de acuerdo a la conceptualización de la Praxiología Motriz que ya hemos esbozado en el capítulo 1.

Para el estudio de la lógica interna de la práctica del skate en el Gran La Plata hemos tenido en cuenta los siguientes criterios centrales de análisis (Lagardera y Lavega, 2003; Parlebas, 1981, 2001):

- la relación entre los propios participantes
- la relación del skater con el espacio
- la relación del skater con los materiales
- la relación del skater con el tiempo

En este capítulo abordaremos cada una de esas relaciones de manera detallada. Sin embargo, se trata de una estrategia analítica, teniendo en cuenta que las relaciones se desarrollan en conjunto y en total interdependencia. Es por ello que de manera intercalada, el lector encontrará también algunas referencias a la lógica externa. En la escritura de este capítulo hemos decidido transitar ese camino, entendiendo que análisis fragmentados pueden llevarnos a modos de comprensión disociados. Nuestra propuesta es que el lector pueda visualizar al skate en toda su complejidad, de la forma más integral posible.

3.1. Relación entre los participantes⁷⁸

3.1. a. Psicomotricidad y comotricidad en el skate

Quien observa a simple vista un skater saltando o deslizándose por el suelo con su skate podría afirmar que se trata de una práctica individual. Aunque esa afirmación quizás no sea totalmente errónea, el análisis más profundo releva una multiplicidad de matices, e inclusive en ocasiones, una práctica sociomotriz. Si bien las técnicas son realizadas por un solo sujeto, en nuestras observaciones hemos visualizado que la práctica en general suele realizarse con

⁷⁷ A su vez, en el cuestionario utilizado para las entrevistas existía una pregunta explícitamente referida a la existencia o no de reglas en el skate (ver al respecto capítulo Metodología, y los Anexos).

⁷⁸ Al hacer referencia a relaciones entre participantes desde la perspectiva de Pierre Parlebas, nos referimos exclusivamente a la interacción motriz, tal como ya lo hemos mencionado en el capítulo 1.

presencia de otros skaters⁷⁹. Tal como hemos visto en el capítulo 1, desde el marco teórico de la Praxiología Motriz las situaciones motrices se pueden categorizar en dos grandes grupos: sociomotrices y psicomotrices (Parlebas, 1981). La sociomotricidad remite a relaciones motrices directas en las cuales los participantes interactúan motrizmente⁸⁰. Partiendo del análisis de los registros de las observaciones llevadas adelante en nuestro trabajo de campo, en una primera instancia definiremos a las prácticas skaters como psicomotrices. En los torneos y competiciones realizados en la región, la práctica no tiene carácter sociomotriz: no hay contacto directo con el adversario o competidor, y tampoco se registran evidencias de interacción motriz (retomaremos el tema de las reglas de los torneos en el capítulo 3)⁸¹.

En muchas ocasiones los skaters patinan en la compañía de otros practicantes, y los modos de actuar se encuentran influenciados por la presencia de ese o esos otros skaters. En las observaciones realizadas se pone en evidencia que los skaters realizan en muchas ocasiones su práctica de manera compartida. En relación a las categorías psicomotricidad-sociomotricidad antes mencionadas, las situaciones de práctica del skate -tal como las que hemos observado-, son difíciles de clasificar⁸². Si bien pueden ser categorizadas como psicomotrices, podríamos también ubicarlas entre ambas posibilidades. Es por ello, que frente a esta limitación conceptual, Parlebas (1999, 2001) propuso una nueva subcategoría dentro de las prácticas psicomotrices: la comotricidad, entendida como “campo y naturaleza de las situaciones motrices que ponen en copresencia a varios individuos que actúan, quienes en consecuencia pueden verse e influirse mutuamente, aunque sin que la realización de sus acciones respectivas necesite o suscite entre ellos interacciones motrices instrumentales” (Parlebas, 2001, p. 73)⁸³. El investigador de la Universidad del País Vasco, Raúl Martínez de Santos (2007),

⁷⁹ Las técnicas skaters van desde algunas relativamente simples como el ollie (saltar con la tabla sin despegar los pies, y volver a caer sobre ella), hasta otras que son la suma de varias acciones técnicas encadenadas. Las más espectaculares se realizan en rampas y llegan a tener componentes acrobáticos, tales como el famoso “900”, realizado por Tony Hawk en 1999 (900 grados, dos vueltas y media en el aire), superado por el “1260” (giro de 1260 grados, tres vueltas y media) de Mitchie Brusco en 2019.

⁸⁰ Parlebas explicita que las situaciones sociomotrices son aquellas donde hay “presencia de comunicación práxica (o interacción motriz esencial)” (Parlebas, 1981, p. 23).

⁸¹ Lo afirmado se desprende de algunos registros efectuados en competiciones locales. Asimismo hemos tomado las referencias de nuestros entrevistados en relación a dichos eventos, así como del seguimiento on-line de competiciones de skate (a través de videos, páginas web, Instagram).

⁸² Desde la perspectiva de esta tesis entendemos que ubicar una práctica dentro de uno u otro concepto (como en este caso psicomotricidad o sociomotricidad), remite a la acción ligada al verbo “clasificar”. Sin embargo en esta ocasión no hemos retomado la clasificación clásica de la Praxiología Motriz a partir de los criterios: compañero, adversario e incertidumbre o CAI (Parlebas, 1981, 2001).

⁸³ El concepto comotricidad aparece desarrollado por primera vez en la segunda edición francesa del Léxico de Praxiología Motriz de 1999, que fuera traducido al español en 2001 y que es la versión que usualmente hemos citado en esta tesis. Una mención menos desarrollada y un poco confusa del término aparecía ya en la primera edición francesa del mismo libro (Parlebas, 1981).

propuso un concepto próximo, la “intermotricidad alterna”, al cual definió como “campo y naturaleza de las situaciones motrices que demandan interacciones motrices esenciales y caracterizadas por la ausencia de coincidencia espaciotemporal de los participantes en el trance de resolver la tarea motriz” (Martínez de Santos, 2007, p. 206). En este caso, hemos elegido remitirnos al concepto original de Parlebas, por considerar que su uso está más consolidado en la literatura científica.

Consideramos que la práctica del skate que estamos analizando puede ser ubicada en gran parte dentro de las situaciones comotrices. Las relaciones que se generan tienen que ver justamente con la presencia de ese otro que está conmigo y que comparte de manera activa la práctica. En correspondencia con categorías de comotricidad establecidas por Parlebas (1999, 2001), hemos registrado dos formas diferentes en que las prácticas skaters pueden y suelen ser llevadas adelante en el Gran La Plata. Por un lado, las que se desarrollan en una comotricidad simultánea (Parlebas, 2001), es decir en paralelo, al mismo tiempo. Y por el otro, aquellas que se realizan de manera sucesiva -una a continuación de la otra-, denominadas por Parlebas (2001) como comotricidad alterna. Respecto a las simultáneas, muchas veces hemos visto a los protagonistas “rodando” por la pista al mismo tiempo, compartiendo el espacio; o también efectuando trucos sin desplazarse uno al lado de otro, como en “espejo” y buscando copiar o intercambiar. Dentro de esta posibilidad, también suelen recorrer el espacio al mismo tiempo dos o más skaters, como lo hemos registrado frecuentemente en los skateparks. Hemos relevado que dichos recorridos pueden ser opuestos, por ejemplo cruzándose en direcciones diferentes; o similares, es decir que van con un mismo sentido o dirección, aunque vayan efectuándolos de diferentes maneras o ligeramente decalados en el tiempo/espacio. En cuanto a las situaciones de comotricidad pero de carácter alterno, hemos observado que a partir de una especie de hilera formada en el punto de partida, los skaters van saliendo de a uno para efectuar un determinado recorrido o para ejecutar una secuencia de acciones, en una especie de rutina encadenada de trucos en diferentes elementos del equipamiento del skatepark o del mobiliario urbano. En estos casos generalmente se registra que el que sale en segundo término espera a que el primero haya retornado, es decir que se pueden observar mutuamente; la temporalidad aquí es uno después del otro.

La francesa Hélène Joncheray, al analizar en su tesis doctoral (2005) el tipo de relación que establecen los participantes en el surf -desde la perspectiva de la Praxiología Motriz-, la define como una “situación psicomotriz de comotricidad de alternancia” (Joncheray, 2005, p. 117, traducción personal). El skate y el surf son dos prácticas corporales que tienen puntos de

contacto (Brandão, 2011b; Cibeyra, 2019) y que comparten un origen histórico en común (Borden, 2019; Camino, 2012; Saraví, 2012a)⁸⁴. Desde esa perspectiva nos parece interesante relacionar nuestro trabajo con el estudio llevado adelante por Joncheray (2005) en Francia y en Australia. Sin embargo vemos que la autora sólo encuentra comotricidad alterna en el surf, mientras que nosotros hemos relevado que aparecen situaciones tanto de alternancia como de simultaneidad. Esto pone en evidencia una mayor “riqueza motriz” (Lavega, 2011, p. 1), en el skate practicado en el Gran La Plata; o quizás podríamos afirmar que en este caso se trata de una riqueza comotriz. Entendemos que la práctica llevada adelante de modo psicomotriz puede generar una alta perfección en los gestos realizados, especialmente luego de numerosas repeticiones que llevan a consolidar y reforzar los estereotipos motores (Parlebas, 2001). En cambio la práctica comotriz del skate, además de permitir la mejora de la técnica individual, a su vez está sustentada en el vínculo con los otros, refuerza las redes relacionales y hace que los sujetos se sientan parte de un colectivo.

3. 1. b. ¿Cooperación motriz en el skate?

Las situaciones sociomotrices no parecen ser el eje del skate en el Gran La Plata, pero bien se podría argumentar que hay ciertos momentos en que aparece la cooperación motriz. En nuestras observaciones hemos registrado una modalidad de práctica en la cual varios sujetos coordinaban movimientos al efectuar desplazamientos en el espacio. El punto de partida de estas acciones colectivas es una técnica corporal denominada *carving* que consiste en poder patinar a través de una cierta distancia y un cierto tiempo sin apoyar los pies en el suelo mientras se efectúan movimientos compensatorios con las extremidades superiores. A eso se le suma una acción adicional que habitualmente es conocida como “bombear”⁸⁵. Estas acciones son muy cercanas a las que ejecuta el surfista, aunque también se utilizan en el ski y en el snowboard. Desde la perspectiva del observador, el skater parece que estuviera surfeando, tanto por las ondulaciones del terreno que recorre en la pista, como por las inclinaciones de su cuerpo y los movimientos que efectúa con los brazos. Las acciones motrices se ajustan al espacio a recorrer. A partir de un estudio realizado en Montreal, Lefebvre y Roul

⁸⁴ Sin querer efectuar un análisis comparativo, señalaremos que estas dos prácticas -a las cuales el sociólogo Alain Lloret (1995) ubica dentro de la categoría “generación deslizamiento”-, además de similitudes también tienen diferencias. Dos de ellas son sustanciales: a) el surf se desarrolla en el agua y el skate en tierra b) el surf se realiza en un entorno natural y el skate se practica en espacios urbanos, construidos por la mano de los seres humanos.

⁸⁵ El lector puede encontrar un ejemplo ilustrativo de estas técnicas en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=DfFJnTeLdY4> Para información complementaria, a su vez ver: <https://www.skateboardhere.com/carving.html> y <https://www.skateboardhere.com/pumping.html>

(2009) afirman que el surf está ejerciendo una influencia poderosa sobre las prácticas urbanas y que se está produciendo un mestizaje que es necesario continuar investigando a futuro y viceversa.

En el trabajo de campo observamos por ejemplo, como dos o tres jóvenes partían de uno en uno, ejecutando en una sucesión coordinada, un recorrido que parecería estar predeterminado (o en todo caso elegido por el primero en salir), es decir que se realizaba un circuito de ida y vuelta patinando. En esos casos registrados el que va detrás realiza movimientos muy similares al que va adelante, copiando el recorrido casi como si fuera su sombra. Si bien lo hemos observado de manera directa en skateparks locales (en particular varias veces en Ensenada y en alguna ocasión en Berisso), fue a través de videos cortos en Instagram que logramos visualizar otras situaciones similares, que ponen en evidencia que este formato de práctica suele ser común en ollas o *bowls* de los skateparks, en particular cuando quienes lo realizan tienen una cierta experiencia y habilidad como para poder coordinar movimientos entre sí⁸⁶. Recuperando notas del cuaderno de campo, lo describíamos de la siguiente manera: “Salen de a dos o de a tres y recorriendo la olla en hilera hacen una especie de ballet. Impresionante, muy lindo, tendría que filmarlo” (skatepark de Ensenada, sábado 18 de junio de 2016, 16hs). Martín, quien suele acompañar y observar con frecuencia a los skaters locales, nos comenta lo siguiente: “saco una foto y la subo al Instagram y vos la ves, y es como que van prolijo, como si fuese una danza...” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016; la cursiva es nuestra). En diálogos informales con skaters que realizan este tipo de acciones en las pistas de Ensenada, nos comentan que ellos suelen hacerlo por diversión (algunos lo denominan “la vuelta”) y que realizarlo les resulta muy placentero.



Inicio de una acción colectiva: tres experimentados skaters parten de manera coordinada con el objetivo de realizar un desplazamiento colectivo en las ollas del bikepark de Ensenada. Fotografía: Jorge Saraví, 23 de marzo de 2019.

⁸⁶ A modo de ejemplo se puede visualizar el siguiente video filmado por skaters experimentados en el bikepark de Ensenada: <https://www.youtube.com/watch?v=i1NuhAcxnuU>

Dado que ese moverse colectivamente coordinado en un primer momento nos remitía a alguna imagen mental (lejana) del nado sincronizado de la natación, efectuamos una búsqueda respecto a si era factible la existencia de un “skate sincronizado”⁸⁷. Fue así que encontramos varios videos en YouTube bajo el rótulo *Synchronized Skateboarding*. Realizados en general por skaters amateurs de otros países, dan cuenta del mismo tipo de movimientos coordinados y colectivos que fueran observados a nivel local⁸⁸. Skaters profesionales suelen realizar prácticas de este tipo, a veces con el objetivo de realizar filmaciones para los sponsors. Al pie de un video realizado por Tony Hawk junto a un grupo de skaters amigos, titulado *Sync - Tony Hawk Doubles Video Part – 2014*⁸⁹, puede leerse del puño y letra del multicampeón Hawk: “Dobles, skate sincronizado, skate circense, skate no olímpico por parejas... lo llames como lo llames, me siento afortunado de haber podido 'emparejarme' con tanto talento en los últimos años haciendo este vídeo. La mayoría lo veían difícil o no lo veían claro, pero el esfuerzo valió la pena”⁹⁰. Una vez efectuado este hallazgo, contactamos a un veterano conocedor del mundo del skate local, respecto del tema y preguntándole si él realizaba esa práctica, a lo cual nos respondió vía Instagram: “Mmmmm no realmente. He visto hacer cosas así a los pibes por diversión. Como lúdico. Salen uno atrás de otro y dan vueltas por la pista”. Por último es necesario señalar que en esta investigación, ese formato de práctica ha sido relevado solamente en skateparks, no en spots urbanos⁹¹. A pesar de que el skate en el Gran La Plata se realiza la mayoría de las veces de maneras diferentes a la señalada, y más allá de la ludicidad de estas acciones coordinadas, esta forma de práctica tiene su lugar y aporta a otra condición de la lógica interna del skate, la sociomotricidad.

⁸⁷ El nado sincronizado es una práctica acuática (de competición, olímpica) que surgió a comienzos del siglo XIX, conocida en su origen con el nombre de ballet acuático. Consiste básicamente en nadar y desplazarse debajo o sobre la superficie del agua, sincronizando movimientos con otros/as nadadores al ritmo de la música. Asimismo existe el patinaje sincronizado.

⁸⁸ Un excelente ejemplo es el montaje amateur titulado justamente *Synchronized Skateboarding (Friends Skateboarding, Back to Back Skateboarding)*, realizado en 2018 y disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=SHYmfOgfwzU>. También puede ser de interés un video referido a dos skaters japoneses (Moichi Suzuki y Masahiro Fujii) que ejecutan sus trucos de manera completamente sincronizada: <https://www.youtube.com/watch?v=ixRVBglD8UU>

⁸⁹ Nota: en inglés *sync* es usado como abreviatura de *synchronization*.

⁹⁰ El video y las palabras de Hawk respecto al skate sincronizado pueden encontrarse en la página de *Red Bull*: <https://www.redbull.com/es-es/tony-hawk-y...-%C2%BFlos-mejores-dobles-de-la-historia>

⁹¹ El tipo de acción corporal que requieren estas técnicas, en particular las inclinaciones y movimientos del cuerpo (“bompear”) que permiten desplazarse sin apoyar los pies en el suelo, sólo son posibles en ollas o *bowl*s, ya que la curvatura del recorrido con las subidas y bajadas favorecen la inercia del cuerpo y permiten girar sin despegar las ruedas del suelo. ver por ejemplo: <https://www.youtube.com/watch?v=E9E0fWgtWso>



Un grupo de skaters en una práctica de desplazamientos en cooperación motriz -similar a las que fueran observadas en Ensenada-, en el Vans Skatepark São Paulo (San Pablo, Brasil).
Fotografía: Anthony Acosta, 20 de junio 2019.

Fugaces, efímeros, esos momentos de práctica corporal en el skate devienen en instantáneas que únicamente podrían ser categorizadas como cooperativas, dado que los participantes coordinan sus acciones con un fin común. Deben realizarlas a una velocidad y un ritmo que tiene que estar sincronizado para poder salir, recorrer y llegar desde un extremo al otro de la pista, a buen término, sin chocarse ni caerse. Este modo de práctica, esta faceta diferente que acabamos de describir, tiene caracteres propios de la comunicación motriz positiva (colaborativa), dado que implica coordinar los movimientos de diferentes sujetos en el espacio. El skate no es una práctica estática, encontrándose actualmente en pleno proceso de cambio. Por lo tanto -y aunque este tipo de prácticas sociomotrices no sean las preponderantes-, partiendo de lo que nuestros datos indican, se puede afirmar que sí existen situaciones motrices en el skate que podrían ser calificadas como de cooperación motriz.

3.2. Relación del skater con el espacio

Tal como hemos manifestado en las anteriores páginas de esta tesis, así como en nuestra investigación anterior (Saraví, 2012a), el skate no sólo surge del entramado urbano, sino que forma parte de él. Nace desde la ciudad y muta en la medida en que ella cambia. El skate no es una práctica que se apoya en los espacios públicos urbanos, sino que se funde con ellos, los

modifica y su práctica es a la vez modificada por las transformaciones arquitectónicas. Los skaters *producen* ciudad y crean un espacio material que se adapta a sus usos específicos (Hernández Mayorquin, 2018). El uso y apropiación de los espacios urbanos por parte de los jóvenes skaters es un tema que ya ha sido abordado por numerosos autores (Almada Flores, 2014; Brandão, 2006; Camino, 2012; Pegard, 1996; Saraví, 2012a). Buscar un lugar, una escalera, un borde, en síntesis, transformar cualquier mobiliario o accidente urbano en un spot forma parte de esa apropiación. Pero nos interesa destacar dos aspectos que consideramos que hasta el momento no han sido señalados: por un lado la idea de apropiarse remite a quedarse en un lugar, en una permanencia que suele ser de muchas horas, que luego se repite volviendo a ir a ese mismo lugar (quizás al día siguiente o una semana después). Por el otro, la apropiación también puede manifestarse en la itinerancia, en búsqueda de buenos lugares para practicar. Trasladarse patinando por una calle o por la vereda, es quizás una apropiación más transitoria pero que al fin de cuentas también implica sentir el espacio público como temporariamente propio.

Los skaters llegan a afirmar que el espacio utilizado es su casa. Debido al uso frecuente, hay un cambio en la percepción que implica una familiarización con dicho lugar. Por ejemplo Santino relata enfático que: “para lo que es la movida del skate, el Teatro es muy grosso, no es solamente un lugar, fue nuestra casa durante un montón de tiempo, nosotros lo vivimos al 100%, mientras que estuvo abierto del todo, mientras que lo fueron cerrando, mientras que le fueron poniendo la rejita, todas las etapas las vivimos como si nos hubieran tocado el alma, era nuestra casa esa” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017)⁹². O como afirma Jerónimo en relación al skatepark de Ensenada: “lo veo como una plaza, como un lugar que... yo sinceramente lo veo como mi casa, en realidad. Lo veo como que yo me crié ahí, que aprendí muchísimas cosas” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). El skate se trata de eso, de vivir en esos espacios, de vivirlos intensamente. Estar durante varias horas “tirando” un truco en un mismo lugar y como allí resulta óptimo, al día siguiente ir de nuevo y repetir el sitio elegido. Utilizar un espacio urbano reiteradamente como un espacio de encuentro, no sólo de práctica corporal y deportiva. Un espacio que a la vez se refuerza desde lo social porque van a encontrarse con sus amigos y a quedarse ahí charlando, donde se produce un recambio casi permanente de actores, donde se genera un intercambio de carácter

⁹² El entrevistado hace referencia al Teatro Argentino de La Plata y al proceso de colocación de rejas que impidió que los skaters luego pudieran continuar accediendo al lugar. Retomaremos esta cuestión en detalle algunas páginas más adelante. El lector/lectora interesado/a puede ampliar en la nota publicada en la Revista La Pulseada (Medina, 2015): <http://www.lapulseada.com.ar/rejas-en-el-teatro-argentino-una-frontera-entre-dos-culturas/>

socioespacial⁹³. Si bien esto nos remite a la lógica externa, entendemos que es importante mencionarlo dado que se encuentra en estrecha relación con el uso de los espacios, es decir con su lógica interna.

Otra instancia de la apropiación está marcada por el hecho de llevar a los sitios de práctica rampas y barandas armadas de manera casera⁹⁴. Se trata de modificar los espacios mediante objetos que son producto de una cierta elaboración e implican en general el uso de herramientas para su confección. Para concretar este tipo de propuestas artesanales-autoconstructivas los jóvenes suelen utilizar por ejemplo materiales de rezago de obras en construcción (como palets de madera), con lo cual evitan el gasto de dinero. En ocasiones llevan a las pistas pedazos de cordones de veredas (tal como lo hemos registrado en las observaciones realizadas en el skatepark ubicado en 32 y 26 de La Plata). Estos elementos suelen tener un carácter mucho más inestable que los diseñados para las pistas, y producen una cierta incertidumbre. Este concepto, remite al “grado de imprevisión ligado a ciertos elementos de una situación” (Parlebas, 2001, p. 248). En este caso se trata de la incertidumbre asociada al medio físico. Retomaremos este tema más adelante.

Al colocar, agregar e introducir objetos de hierro, de cemento, de madera -o del material que sea-, hacen que su sentimiento de pertenencia hacia el lugar sea más fuerte. En síntesis, readaptan el espacio con materiales que no estaban en ese lugar, que son traídos desde más lejos y que permiten que ese sitio sea nuevo, diferente, y que se adapte a la práctica del grupo, de acuerdo a sus necesidades. Todo ello refuerza ese sentimiento del espacio utilizado como propio, aunque no lo sea -o por lo menos no totalmente/únicamente. En este caso, consideramos que es más adecuado referirnos a transformación y reutilización de los espacios. Para el mexicano Hernández-Mayorquin “participar, inventar y producir simbólicamente los spots representa una táctica de empoderamiento” (2018, p. 93). Esto implica la posibilidad de modificar los espacios, y así de generar nuevas formas de usarlos. La lógica interna, en lo que refiere a la relación del skater con el espacio, parece entonces ser dinámica (siempre y cuando haya modificaciones concretas). En otras palabras, un lugar que ya fue visitado muchas veces

⁹³ El lector interesado en profundizar en el uso socio-afectivo del espacio puede recurrir al Capítulo 6 de nuestra Tesis de Maestría (Saraví, 2012a), donde en el apartado “Pedaços y circuitos platenses”, la temática fue abordada utilizando el referencial teórico del brasileño José Magnani (2002).

⁹⁴ Las barandas o “baranditas” (como ellos mismos las denominan) están hechas con un caño redondo – o a veces cuadrado, cuya longitud puede variar y al cual se le sueldan patas a los costados para que al ser apoyado quede elevado algunos centímetros del suelo. Suelen ser guardadas en sus propias casas y luego son trasladadas a los sitios donde van a ser usadas.

puede ser diferente al introducirle algunos obstáculos nuevos, o con una reorganización de los mismos. Todo un desafío para los practicantes.

En el skate en tanto práctica corporal en el Gran La Plata existen básicamente dos grandes tipologías o modalidades de práctica de acuerdo a los espacios utilizados: el skate en pistas o skateparks, y el *street* skate o skateboarding de calles (a veces llamado callejero)⁹⁵. Entendemos que tienen muchos puntos en común, pero a su vez existen algunas diferencias que las distinguen y que será necesario señalar y analizar a continuación. Estas dos opciones, se pueden entender como una dicotomía, considerando que el *street* remite quizás a un costado más lúdico, en tanto que la práctica en pistas parecería aplicarse a aspectos ordenados y/o deportivos de la disciplina (y que a su vez respondería a ciertas expectativas sociales de parte de otros ciudadanos que no quieren verlos transgrediendo-rompiendo, ni escucharlos haciendo ruidos). Pero también sería interesante la perspectiva de entender el uso de ambos tipos de espacios no en términos de dicotomía sino de complementariedad. Creemos que ese debate binario impide un análisis de la complejidad de la práctica, y nos inclinamos, tal como plantean Glenney y Mull (2018), a considerarlo desde una perspectiva ecológica, de interconexión sujeto-entorno, es decir skaters-espacios. En ese sentido nuestro entrevistado Juliano afirma: “Yo creo que se complementan, yo creo que el skater siempre tiene que tener de una y de otra, por más que después tenés el tema social, que rompen todo, ese ya es un tema aparte que ni siquiera me meto porque es un tema recontraviejo” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017)⁹⁶. Pero no duda cuando se posiciona en relación a sus propios gustos: “yo soy skater de calle, a mi me gusta salir y bardear, saltar una escalera y que salga y me eche la vieja y me gusta estar de ese lado del skate, no me gusta estar del otro”. Santino entiende que son modos de práctica y que ambos tienen sus matices: “el skatepark lo que te da es la fluidez, es el lugar donde vos tenés para ir a practicar y lo que tiene el street, la magia que tiene es que no hay nada hecho para que vos patines, está todo hecho pensado para otra cosa, tiene otro sentido” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017).

⁹⁵ Actualmente el *street* y el *park* no solamente se encuentran en las prácticas no formalizadas y llevadas adelante en el tiempo libre, sino que también han devenido en categorías organizadoras de las competiciones de skate (ver capítulo referido a las relaciones entre skate y deporte).

⁹⁶ El entrevistado hace mención a uno de los temas quizás más controversiales del skate que se sintetiza en la frase *skate and destroy*, relacionado con subvertir los espacios urbanos a través de prácticas que “rompan” física y simbólicamente con los sentidos más tradicionales de la ciudad (y de la sociedad). La idea de buscar sitios, patinarlos y destruirlos circula con fuerza en el ambiente skater desde los años ochenta (Camino, 2012).

Ambas formas, una más libre en las calles y otra que se realiza dentro de un espacio artificial, estuvieron presentes prácticamente desde el inicio de la práctica del skate (originalmente fueron piscinas vacías, luego rampas medio tubo y hoy skateparks). Sin embargo, algunos practicantes parecen entender que el auge en la construcción de pistas conduce a que las prácticas de *street* sean menos frecuentes. Niceto dice respecto a esto: “con el auge de los skateparks... hoy en día hay tantos skateparks que los pibes son pibes de skatepark, yo también incluso voy más seguido a Elvira que a Obras Públicas, que casi nunca voy; pero que se yo, faltan esas ganas de patinar la calle que existían cuando éramos jóvenes y no había lugares que patinar” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016)⁹⁷.

3.2. a. El *street*. Patinando por La Plata, Berisso y Ensenada.

El skate surge en las calles de la ciudad, por lo cual teniendo en cuenta su historia podríamos decir que la práctica skater es callejera por excelencia. Según relata el arquitecto inglés Iain Borden en su historia del skate, en la década del setenta los primeros surfers-skaters se lanzaban en California por calles con pendiente -siguiendo de cerca las curvas y ondulaciones del asfalto-, y utilizaban bancos de cemento en accesos o patios de escuelas (Borden, 2019). Los autores alemanes Van Doren y Pramann lo explican de la siguiente manera: “El skate tiene sus raíces en la calle. El *street* es el estilo que más se parece a la forma de origen del skateboard, porque con el *sidewalk-skating* empezó todo” (1992, p. 53)⁹⁸. De acuerdo al especialista español Xavier Camino, el *street* es una modalidad que ha crecido de la mano del desarrollo de las ciudades occidentales, al punto que “Inesperadamente, la arquitectura y el diseño, que han caracterizado estos procesos en las ciudades, han sido favorables para la invención de usos y significados que han desarrollado los *skaters*, desde sus orígenes hasta la actualidad. La evolución de las prácticas de los *skaters* se ha ido adaptando a los procesos de transformación urbana generados entre las décadas de 1960 y 2000, hasta culminar en una maximización de su experiencia urbana, el *streetstyle*, en tanto que promueve y se caracteriza por una intensa movilidad de su práctica; la visita y el consumo de espacios patinables” (Camino, 2012, p. 33).

⁹⁷ Obras Públicas es un spot urbano, ubicado en el centro de la ciudad de La Plata. “Elvira” remite al skate del barrio de Villa Elvira. Ambos espacios serán analizados unas páginas más adelante.

⁹⁸ La mención al *sidewalk-skating* remite a los orígenes del skate en California, cuando practicantes de surf patinaban por las calles y veredas al no poder practicar en las frías aguas invernales (Saraví, 2012a). Camino (2012) hace referencia a este período histórico como *sidewalk surfing* o surf de las aceras.

El *street* exige deambulaci3n, consiste en recorrer, en buscar. De la misma manera en que el surfista busca la ola, el skater se encuentra oteando las rugosidades del paisaje urbano en busca de una textura diferente que se destaque, sobre la cual saltar o deslizarse. Esa b3squeda permanente es algo que caracteriza al *street*: por un lado el inter3s de no quedarse en un (3nico) sitio fijo, y por el otro la necesidad de cambiar, dado que muchas veces son expulsados de los lugares que eligen. El *street* implica riesgos, por un lado corporales, que son inherentes a la propia l3gica interna: desde caerse, pasando por raspones y contusiones, hasta esguinces, dislocaciones o fracturas (Sarav3, 2012a). Pero adem3s existen riesgos diferentes, de otro orden, m3s bien ligados a la l3gica externa: al entrar o transitar por lugares no autorizados, se corre el riesgo de la expuls3n (e inclusive sufrir maltrato y violencia como veremos en el cap3tulo siguiente). A pesar de lo que se podr3a pensar a priori, esto no sucede solamente en el 3mbito de la propiedad privada, ya que en toda la regi3n, los j3venes que practican skate suelen ser literalmente echados del espacio p3blico⁹⁹.

En la ciudad de La Plata los skaters dan cuenta de un uso de las calles como espacios a transitar. Al respecto Santino despliega ese conocimiento en las siguientes palabras: “Hay calles estrat3gicas que nosotros sabemos que son las que dan, las que est3n lindas para patinar, ponele 6 est3 linda para patinar, 47 est3 linda para patinar, no para quedarte, para cuando vas de un lado a otro; esas son las calles que agarr3s, agarr3s 8 tambi3n, est3 muy linda para moverte, 51 tambi3n, 53, que son las del Teatro” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017)¹⁰⁰. Es el deslizamiento en una experiencia corporal y espacial que produce una cierta fluidez, un vagabundeo o dar vueltas por la ciudad (Chaves, 2015). Un tr3nsito por las calles que no suele ser bien visto por taxistas y otros conductores de veh3culos. “Todo el equipamiento urbano se convierte en posibles rampa, trampol3n, escollo, superficie para mis ruedas. Toda la ciudad se convierte en mi pista de patinaje -salvo las calles empedradas, claro-, donde adem3s disputo la calle a los autos” expresa Mariana Chaves (2015, p. 331). Se trata de una b3squeda de elementos del paisaje urbano que puedan ser utilizados para la pr3ctica.

El estilo *street* le otorga una nueva funcionalidad a los espacios urbanos, resignifica el mobiliario urbano. “Lo que tiene el *street*, la magia que tiene es que no hay nada hecho para

⁹⁹ Los problemas con los usos del espacio p3blico han sido y son casi una constante en la regi3n. El lector encontrar3 referencias expl3citas a este tema en relaci3n a hechos sucedidos en la localidad de Ensenada, en el cap3tulo 4 en relaci3n a La Plata y en el 5 en relaci3n a Berisso.

¹⁰⁰ Al numerar 6, 47, 8, 51 o 53, el entrevistado est3 haciendo referencia a los n3meros de las calles de la ciudad de La Plata. Ver: <http://callesdelaplata.blogspot.com/2012/02/numeracion-de-las-calles.html>

que vos patines, está todo hecho y pensado para otra cosa, tiene otro sentido, un banco está hecho para sentarse, yo no veo un banco de la misma manera que lo ve el resto de la gente, yo veo un banco, para mí es un borde, yo veo una escalerita y ya la medí en escalones, no veo una escalera para subir, yo la busco para saltar, lo mismo ves un caño cualquiera en el piso, uno ve ese caño, ni lo mira, bueno, para nosotros es una baranda, se usa todo, ves un tacho de basura y bueno, nosotros lo usamos para saltarlo” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). No se trata sólo de lo que es el objeto en sí mismo, sino de los sentidos y significados que le asignan los skaters. El investigador Chiu (2009) opina que la geografía de la ciudad, en lugar de ser una suma de edificios emblemáticos conocidos por el resto de los ciudadanos y visitantes, en el mapa cognitivo del skater pasa a estar compuesta por una serie de plazas anónimas y pequeños espacios o rincones patinables.

Esto a su vez también puede ser leído en clave de obstáculos, de dificultades e irregularidades que presentan las superficies no preparadas para el deslizamiento. El *street* pone en evidencia un formato de práctica que implica sorprenderse y sorprender. Se trata de lo imprevisto, lo no calculado: “lo bueno de andar en la calle es eso, es que no está hecho para andar en skate” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). Pero a su vez implica sorprender a los demás habitantes, no con el objetivo de provocar, sino de tratar de pasar desapercibidos y no ser detectados en ese uso no permitido; se trata de disfrutar esa transgresión sin molestar -o molestando lo menos posible-. En la misma entrevista Carlos efectúa una mención al hecho de patinar en la entrada de casas, frente a lo cual nuestra repregunta refiere a si se había metido dentro de alguna casa a andar. La respuesta fue entre risas: “No, meterme en casas no. Pero ponele hay casas que tienen entrada con escaleras, barandas, así. No, meterme en la casa, no. Mi máximo vandalismo fue meterme en escuelas, pero no adentro de la escuela, sino en el patio que había un lugar” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). Para los skaters locales, diversión parece rimar con transgresión. Pero aquí es válida una aclaración: si bien la idea de divertirse aparece en el vocabulario que ellos utilizan y fue recogida de manera textual en los discursos de las entrevistas, en cambio transgredir no aparece ni como verbo ni como acción. Es una categoría que otros ciudadanos usan para describir algunas de sus prácticas, e inclusive una interpretación de las investigaciones. Tal como afirma la australiana Kara-Jane Lombard: “Ha habido una tendencia en los escritos académicos sobre el patinaje para priorizar la resistencia, pero esto no es necesariamente lo más importante en la mente de los patinadores” (2010, p. 480).

Los skaters quieren patinar, esa es su obsesión; y por momentos: a cualquier costo. Niceto lo

expresa diciendo “patinás donde querés y buscás, pero no es que uno va intentando destruir un lugar, uno ve una prueba en un lugar... y te incita mas a querer hacerlo, se vuelve más difícil, es un reto, realmente en el momento te chupa un huevo si se rompe, si se raya, si se mancha, la única sensación que uno quiere lograr es, que se yo, triunfar ante ese objetivo” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016). Entendemos que ello tiene sus consecuencias en que, por ejemplo, una parte de los ciudadanos asocia skate con destrucción o rotura (de fuentes, de bancos, etc.). Construyéndose así una imagen de rebeldía, que por momentos parece ser cierta, y por momentos parecería una construcción mítica (la cual entendemos que se está modificando tanto de parte de los skaters como del resto de los vecinos).

La modalidad *street* es practicada en todo el Gran La Plata. Tomando como punto de partida lo que nos informan nuestros entrevistados y lo que hemos registrado durante las observaciones, el *street* se desarrolla de manera muy activa en la ciudad de La Plata y en menor medida en las localidades vecinas. La causa principal de esta diferencia parecería ser la dificultad para acceder a sectores adecuados en Ensenada y Berisso, ya que hay por ejemplo pocos edificios u otros espacios públicos (recordemos que La Plata es el partido con mayor población de los tres, y por ende con mayor nivel de urbanización)¹⁰¹. Jerónimo menciona que: “acá en la zona de Ensenada no hay mucha calle y eso, hay que rebuscarlo más, y de muchos lugares te pueden sacar. Porque nos ha pasado de incluso habernos llevado a la comisaria por problemas, de que andamos en skate. Andamos en skate, tranquilos en un lugar y hay problemas” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Estos aspectos vinculados a la conflictividad del uso y apropiación del espacio público serán retomados en los capítulos 4 y 5. Nuevamente la lógica externa, ejerciendo una influencia clara sobre la lógica interna: las prohibiciones y persecuciones limitando, excluyendo el uso de determinados *spots* y mobiliarios urbanos, e implicando la búsqueda de otros espacios.

¹⁰¹ En su condición de capital de la Provincia de Buenos Aires (Argentina), la ciudad de La Plata es un importante centro administrativo. Desde el punto de vista arquitectónico posee muchos edificios públicos (particularmente en el sector de su casco fundacional). La mayoría de ellos son sedes de ministerios y-o de oficinas públicas provinciales.



Figura 1: Ubicación de spots urbanos de las ciudades de Berisso y Ensenada.
 Diseño: Nicolás Knell, a partir de una captura de pantalla de google maps

Martín, quien colabora con la escuelita de skate, expresa lo siguiente “vamos a La Plata, entonces los llevamos a que conozca un poco lo que es *street*, no solamente un *park*, que vean que antes era así y que te la tenías que rebuscar, encontrar una escalera, que no te saque el dueño de la casa, que no te saquen, que no te echen” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016). La razón de esta acción la interpretamos en el marco de la intención de brindarles otras experiencias a una nueva generación de skaters que aprendió a andar en pistas y no suelen salir mucho de ellas a buscar otros lugares para patinar. La posibilidad de “ir de *street*” se entrelaza con el tema del viajar a otros sitios, cuestión que ha aparecido en los discursos de los entrevistados de la investigación anterior (Saraví, 2012a), así como en lo analizado para esta tesis. Desde esa perspectiva salir del barrio implica conocer, aprender en el más amplio de los sentidos, ampliando horizontes en otros lugares.

El destino de los viajes no son sólo los sitios locales para patinar, aparecen otras ciudades, otros *spots*, otras pistas. Carlos explica cómo fue su proceso viajero desde una localidad del partido de La Plata (distante a diez kilómetros aproximadamente): “de a poquito me expandí a La Plata, conocí chicos de La Plata, con algunos de esos chicos después me llevaron a Quilmes, a Bernal, después empecé a ir a Buenos Aires y de a poco me fui expandiendo cada vez más hasta que cuando empecé a viajar, me di cuenta que también no quería soltar nunca más el skate; el skate se basa mucho en eso, en viajar, ir conociendo lugares” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). El viaje no es sólo conocer nuevos espacios, es también tener la

mente y el corazón abiertos a nuevas experiencias de vida¹⁰². Juliano es categórico al respecto “Y todo lo hace el skate... yo gracias al skate empecé a viajar, viajar me mostró que estaba viviendo en una burbuja” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). El viaje -es decir desplazarse hasta otro *spot*-, aunque no sea parte de la lógica interna, revela aspectos importantes y muestra que hay una itinerancia en busca de otros espacios. Lo cual caracteriza a una práctica cambiante, y a una relación de los skaters con espacios frecuentemente “nuevos”. Por lo tanto, será necesario tiempo para conocer, adaptarse y ejecutar un amplio repertorio de acciones motrices en acuerdo con cada uno de esos espacios.

Tanto en la ciudad de La Plata como en la región en general, muchos skaters aprendieron a andar en la calle, y siempre vuelven a su primer amor. Para ellos no hay nada como practicar *street*, y tal como afirman, les brinda otras posibilidades de diversión. Severino, quien también tuvo su iniciación con el *street* afirma que “el skate de verdad está en la calle”, pero arroja algunos matices reconociendo que “eso depende de la manera de verlo de cada uno” (Severino, entrevista personal, 13 de abril 2016). Juliano se fusiona y se identifica con ese modo de práctica: “yo me acuerdo de andar en la calle y soy yo y el skate. En lo personal, no hay nada como andar en la calle” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Pero el *street* no es sólo la búsqueda permanente de lugares, sino que a la vez es asentarse en un lugar y quedarse allí practicando. Y si el lugar reúne las condiciones adecuadas y además tiene una cierta extensión para albergar a varios skaters, suele ser habitual retornar allí y continuar utilizándolo. De esta manera se consolida la apropiación del espacio público.

A lo largo de la historia del skate de la ciudad de La Plata los escenarios espaciales utilizados han cambiado¹⁰³. Tal como dimos cuenta con anterioridad (Saraví, 2012a), los *spots* más frecuentados hace unos años eran “la Escuelita”, la “Torre”, y el “Teatro” (nombres con que se los conoce o conocía en la jerga del skate local)¹⁰⁴. El Teatro Argentino fue y es un lugar emblemático de práctica del skate en la ciudad de La Plata. Sus amplias y lisas superficies para

¹⁰² Chaves hace mención a los viajes “de tipo iniciático” en la juventud, y los caracteriza como “ritos de paso, entre la dependencia y la autonomía, entre el cobijo del hogar y la experiencia del mundo” (Chaves, 2005b, p. 68).

¹⁰³ En la ciudad de La Plata han existido varios *spots* urbanos. Según la página web platense *HotLocals*, los primeros skaters de la ciudad (en la década del ochenta utilizaban “La iglesia de San Ponciano, la Plaza de 1 y 38, la Plaza de 13 y 40, la bajada de 1 y 33, las rampas de salto de la calle 532, Plaza Italia, la puerta de la fábrica de RoRoSe y la Facultad de Humanidades”. Para mayor información al respecto, ver “Historia del skate en la ciudad de La Plata”, en: <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>

¹⁰⁴ La “Escuelita”: escaleras y rampas de acceso de la Guardería del Ministerio de Obras Públicas (8 entre 57 y 58). La “Torre”: hall y plataformas de entrada a la Torre Administrativa I (12 esquina 50). El “Teatro”: explanadas, escaleras y otros espacios del Teatro Argentino (manzana ubicada entre las calles 10, 51, 9 y 53).

deslizarse con fluidez, desafiantes escaleras de gran altura para efectuar saltos, sumado a la presencia de bordes de fuentes y barandas, hacían las delicias de los skaters locales y de otros sitios que venían a visitarlo. Para ellos se trataba de un “lugar hermoso para patinar”. Además tenía sectores techados en la Plaza Seca, lo cual lo transformaba en una especie de gran skatepark, no planificado para ese destino. La utilización de las veredas y entradas a nivel de la calle, así como el ruido de los rodamientos, generó un gran nivel de conflictividad en especial con algunos vecinos, tal como lo hemos relatado y analizado con detalle en trabajos anteriores (Saraví, 2012a, 2015). La etapa de uso intensivo del Teatro finalizó aproximadamente en 2016 con la controvertida colocación de rejas a la manzana completa del predio¹⁰⁵. Estos mencionados *spots* tenían la característica de que a la vez de reunir las condiciones necesarias (y muy adecuadas en el caso del Teatro), permitían la reunión y la permanencia de los skaters. Si bien no han dejado de ser frecuentados, podemos dar cuenta de algunos cambios producidos en relación al uso de esos sitios. A continuación presentaremos un breve mapeo de la situación.

La Torre se sigue utilizando, pero con mucha menos frecuencia, no siendo hoy uno de los *spots* consagrados ni tan elegido como lo era hace diez años. Uno de nuestros entrevistados, afirma respecto a este sitio que “es un poco más limitado de lo que nos habíamos armado en el Teatro y Obras Públicas, que eran más espaciosos, tenían más cosas. La Torre está genial pero también circula bastante gente y sale mucha gente de las oficinas ahí” (Severino, entrevista personal, 13 de abril 2016). El Teatro también se utiliza, pero desde que fue enrejado el espacio patinable es sumamente reducido, estando disponibles solo algunos sectores periféricos o externos (cajones al lado de la reja); si quieren entrar a los antiguos lugares patinables, son expulsados casi inmediatamente. Respecto a la Escuelita (ubicada en la misma manzana de Obras Públicas), es muy poco usada en la medida en que apenas se aproximan, salen inmediatamente los guardias y no los dejan patinar allí. Ello muestra en cierta manera que los skaters no se alejaron mucho de los *spots* que frecuentaban hace diez años, ni tampoco del centro geográfico de la ciudad de La Plata.

Así como esos sitios son interesantes para ellos porque ofrecen atractivos desde el punto de vista de las superficies y de los obstáculos, consideramos que se trata también de una pulseada

¹⁰⁵ Desde el primer anuncio en 2014 de que el Teatro Argentino iba a ser enrejado, varias iniciativas nuclearon a colectivos que se opusieron activamente. Entre ellas la más visible fue “Teatro Argentino sin rejas” (Samaniego García, Urtubey y Capasso, 2016). Se realizaron abrazos simbólicos, festivales y actos que tuvieron lugar a lo largo de todo el año 2015, pero nada de ello logró frenar el embate que iba a finalizar por rodear completamente al Teatro con un enrejado de considerables dimensiones.

simbólica por demostrar que ellos tienen los mismos derechos a los espacios públicos que el resto de los ciudadanos. Respecto a uno de los spots mencionados (Torre I), Tadeo afirma que “No, claro, no es que se dejó de usar porque sí, nos echaron! No es que se dejó de usar porque no está bueno para patinar, sigue estando bueno para patinar ... Cuando te dejan solo la vereda y hay mucha gente caminando, por ejemplo, no te vas a poner a patinar ahí porque es incómodo para la gente y para vos también” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Vemos como ciertos aspectos del uso de estos espacios están sometidos a la influencia de la lógica externa, en este caso por los transeúntes y los peatones que transitan por esos sitios. Esto modifica en cierta manera la lógica interna de la práctica; como por ejemplo al realizar un truco de manera más rápida que la habitual (antes de que los echen), menos minutos de uso de un *spot*, o la necesidad de deambular para buscar otros nuevos, etc.

El desarrollo de esa sociabilidad y grupalidad que hemos explicitado algunas páginas antes, está actualmente concentrada y contenida en particular en un *spot* en La Plata, conocido comúnmente como “Obras” (o también como “OP”). Estamos haciendo referencia a la plaza del edificio del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, sito en calle 7 entre 58 y 59. De este espacio son utilizadas particularmente sus veredas, sus bancos de cemento y la amplia explanada de entrada al edificio (que ocupa casi media manzana y es en cierta manera una plaza pública). En este último sector, central y más visible, suelen ubicarse algunos obstáculos improvisados por los propios skaters con materiales caseros. También hay una galería con columnas que forman parte del edificio, por la cual a veces patinan, pero en general no muy usada ya que de ahí los guardias los expulsan más rápidamente¹⁰⁶.

¹⁰⁶ En el capítulo siguiente retomaremos este análisis referido a los conflictos por el uso de Obras, particularmente en situaciones en las cuales los skaters se vieron sometidos a violencia policial.



Figura 2: Ubicación de algunos de los spots urbanos de la ciudad de La Plata (casco fundacional). Con el número uno el más utilizado.
Diseño: Nicolás Knell, a partir de google maps.

El piso allí es sumamente adecuado para patinar. Uno de los skaters coloca el siguiente texto bajo una foto de Instagram, correspondiente a este espacio: “Nada más lindo que el frío, duro y hermoso piso de OP”. La lógica interna implica -en líneas generales-, pisos lisos sobre los cuales deslizarse. Una breve descripción del spot indica que “Obras Públicas es como el lugar de encuentro de todos, es justo el que nos queda más cerca a todos, es punto de encuentro y tenemos barandas guardadas en nuestras casas, cajones, llevamos ahí, ese es el lugar por elección” (Severino, entrevista personal, 13 de abril 2016)¹⁰⁷.

Tal como menciona Lluna (2018, p. 10) en su TFI de la Facultad de Periodismo de la UNLP:

La ciudad ya no es tan divertida para patinar como hace unos años. El enrejamiento del Teatro Argentino y ser echados de la Torre I dejaron un sólo lugar para juntarse a

¹⁰⁷ En el blog “*Diagonales y patinetas. Skateboarding en La Plata*”, se encuentra una buena síntesis de en qué consiste el spot Obras para los skaters: “Esta plaza para muchos no es más que el ministerio de Obras Públicas sobre 7 entre 59 y 58, el “edificio ese gigante”, el cajero Link o la parada de colectivo. Un lugar de paso, con bancos, barandas y piletones que no merecen ninguna especial atención. En cambio, para estos quince o veinte pibes, “obras” lo es todo. Para ellos los bancos, negros por la vela y las millones de pruebas que se le intentaron; los piletones, con marcas de ruedas en la fina capa de polvo que acumula; y la baranda pegada a la fuente, en la cual un error significa la muerte de una tabla por culpa del agua de lluvia acumulada, son únicos e inigualables” Lluna (2013).

patinar en grupo y pasar la tarde: Obras Públicas, que no tiene ninguna escalera o baranda. La sesión ahí depende del obstáculo que lleven cada día los locales de la plaza.

Sin embargo la grupalidad en Obras no parece ser tan inclusiva con quienes no practican skate. Tadeo lo expresa de esta manera: “en Obras Publicas está pasando una cosa similar a lo que pasó en el Teatro, se está empezando a armar una junta que no patina, de gente que va ahí porque va, porque hay gente, gente joven, puede ver skate. No patinan, están ahí nomás, por ahí tienen el skate pero no patinan, te das cuenta que no patinan, esta parte por ahí es más prejuiciosa mía, lo ves patinar y no patinan, y es raro, capaz ni le interesa patinar, tiene el skate por tenerlo” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Esta percepción implica una mirada con un sentido de pertenencia fuerte, en la cual practicar o no practicar establece una divisoria de aguas y que a su vez se expresa en la frase “skate por skaters”, utilizada en el ambiente con cierta frecuencia.



Obras Públicas, spot urbano de la ciudad de La Plata. Vista desde la calle 7.
Foto: Daniel Sebastián Celentano, abril de 2019.

Obras es el *spot* más utilizado en La Plata y con un gran poder de convocatoria para los skaters, pero no es el único lugar donde ellos patinan. Otro de los sitios utilizados es la zona de entrada al edificio del Ministerio de Justicia, conocido en la ciudad como “Tribunales” y designado por los skaters platenses con los nombres “Palacio de Mármol” o “mundo mármol”, por el tipo de superficies patinables que tiene (o tenía, ya que en gran parte no son accesibles dado que el acceso fue enrejado y sólo queda un sector de la escalera y de la bajada lateral donde se realizan saltos y deslizamientos). Además de un “retorno” parcial y limitado a la Torre I,

actualmente se registra un cierto uso de las entradas y accesos del edificio administrativo gemelo -de oficinas municipales y provinciales-, la Torre II, sita en 12 esquina 53.

Si bien el Teatro, a la fecha del inicio de este trabajo de campo, ya estaba siendo enrejado y no se podía entrar a patinar -o era muy difícil-, sin lugar a dudas la práctica en ese lugar los había marcado a fuego. La presencia del Teatro en tanto espacio es tangible aún hoy, a tal punto que sigue estando presente en los videos que arman. Probablemente este *spot* -al igual quizás con lo que fue en su momento la Torre I-, se puede considerar como lugar sagrado para los skaters, punto de vista planteado por O'Connor (2017) y del cual dimos cuenta sucintamente en el capítulo 1. Las prácticas allí desarrolladas han quedado inscriptas en la memoria colectiva, en diálogos, charlas e imágenes, de los skaters no sólo de La Plata sino también de otras localidades. Jerónimo relata de manera nostálgica que “mi generación la conoce al Teatro Argentino, pero a los chiquitos que les voy enseñando me decían ‘¿Cómo haces para saltar escaleras?’, ya no las disfrutaron. Y lo peor de todo es que no era que iba gente a arruinar el lugar, ni nada. Iba gente a practicar esto, a superarse uno a sí mismo” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Recordar el tema genera enojo y bronca en Santino: “Se pueden buscar miles de soluciones y alternativas y no cerrarlo como hicieron y dejar una veredita de dos metros como la dejaron, podrían haber puesto la reja un poquito más adentro para que la gente camine cómoda, sin embargo, dijeron ‘fue, esto es mío’” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Es por esa razón que Tadeo mira hacia el futuro con esperanza y a la vez con preocupación, afirmando “Sería una lástima que nos saquen Obras...” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017), en referencia al temor de que les quiten lo que prácticamente es “el” *spot* urbano del Gran La Plata. Nuevamente vemos como la lógica externa modifica la lógica interna, obstaculizando y obligando a los skaters a adaptarse a las modificaciones en los sitios de práctica.

El street es una forma de práctica que permite una cierta libertad. La elección a priori parece muy vasta, ya que en principio el skater tiene toda la ciudad por delante. Pero esa libertad es relativa y tiene un cierto carácter ficticio (Laurent, 2008), ya que el contexto pone ciertos límites. Por un lado están las posibilidades corporales como límite concreto, pero también lo relacionado al mobiliario urbano utilizado y a la dificultad elegida: caerse al intentar deslizarse por una baranda, saltar desde una escalera demasiado alta, etc. El *street* se desarrolla en esa tensión constante de donde sí es posible practicar y donde no, en que lugares está permitido o en cuales prohibido. La libertad tiene que ver más con la propia percepción del sujeto (Saraví,

2012a), que con las características intrínsecas de la práctica. En este punto el espacio es un aspecto de la lógica interna que se entrelaza estrechamente con la lógica externa.

Desde la perspectiva de la lógica interna, el *street* es una práctica que se desarrolla en múltiples espacios, algunos similares pero otros diferentes. Si bien la ciudad puede parecer a priori un espacio estable, los lugares patinables y los mobiliarios urbanos sufren modificaciones (a veces ligadas a factores climáticos). Para quienes realizan este modo de práctica se trata de ir al encuentro de la incertidumbre, de “leer” la información proveniente del entorno y luego tomar decisiones en consecuencia. El riesgo está presente, pero la variabilidad *streetera* ofrece atractivos sumamente tentadores y permite un sinfín de posibilidades creativas.

3.2. b. Las pistas de skate del Gran La Plata.

En primer término realizaremos una breve descripción referida a explicar que es un skatepark y cuáles fueron sus orígenes. Tal como lo hemos visto en relación al *street*, cualquier sitio no permitido en la ciudad puede servir para la práctica skater. Pero en la historia del skate se registra con una cierta frecuencia el uso de otros lugares “prohibidos”, no autorizados. Por ejemplo las piletas de natación que no tenían agua, en particular las de forma redonda o redondeada y que se encontraban en casas particulares (Borden, 2019). Llegar allí era complicado, particularmente si las casas estaban habitadas, por ello emergió la necesidad de espacios específicos a los que se pudiera acceder con facilidad. Es así que llegamos al diseño y construcción de pistas pensadas para la práctica del skate. Las primeras fueron rampas en forma de U, llamadas *Half-pipes*, que permitían saltos muy acrobáticos y espectaculares para la mirada del público. Estos primeros skateparks se construyeron en EEUU a mediados de los años setenta (Camino, 2012; Cretin, 2007)¹⁰⁸.

En América Latina la primera pista de skate de la que existe registro, fue inaugurada en el año 1976 en Brasil, más precisamente en el Centro de Lazer “Ricardo Xavier” del municipio de Nova Iguaçu, Río de Janeiro (Brandão, 2012; Honorato, 2005). En Argentina, según testimonian los arquitectos María Mónaco y Guillermo de Diego, las primeras construcciones destinadas al uso específico de los skaters surgieron en la ciudad de Mar del Plata en 1979. Se trataba del “Skatepark Mar del Plata” y el “Skatepark Oasis” (Mónaco y de Diego, 2015). Por esa misma

¹⁰⁸ El lector interesado podrá visualizar algunas fotos de los primeros espacios artificiales (construcciones especialmente diseñadas y realizadas) para la práctica del skate en el siguiente link: http://www.calstreets.com/site/images/warren%20bolster%20gallery/pages/w.bolster_page_62_image_0001.htm

época apareció lo que se podría considerar la primera pista de skate de la ciudad de Buenos Aires, el skatepark “Gigante”. El rockero y veterano skater Walas (Guillermo Cidade), la rememora de la siguiente manera: “Recuerdo mi primera maniobra. No fue un Ollie, fue un Kickturn, es decir un giro de 180 grados con la tabla. Fue en Vicente López, en donde estaba el supermercado Gigante, en la primera pista de skate. La llamé a mi mamá desde un teléfono público, ya que entonces no había celulares, y le pedí permiso para quedarme un rato más en la pista porque era de noche. Fue en 1980”¹⁰⁹. Esa pista estaba ubicada en donde actualmente se ubica el supermercado Carrefour de Vicente López (Lantarón, 2015; Recoaro, 2010).

Dentro de la amplia categoría de skateparks podría considerarse a toda aquella construcción que haya sido diseñada y pensada con el objetivo de practicar skate. Se trata de espacios artificiales, entre los cuales podríamos incluir los ya mencionados *half-pipe* o medio-tubo, a los *bowls* u ollas, los skateplazas, etc. Efectuar una clasificación minuciosa podría ser interesante pero excede ampliamente el marco de esta tesis¹¹⁰. Muchos de los skateparks actuales intentan reproducir relieves, superficies, barandas, bordes, desniveles, pendientes y curvas que suelen encontrarse en diferentes espacios urbanos y que los skaters utilizan frecuentemente. En palabras de Juliano “lo que hace un skatepark streetero es simular la calle, si vos te ponés a mirar la pista, es una bajada con una baranda, ¿que simula? La baranda de una escalera. Vos te ponés a mirar los pibes que andan en la calle, acá en la esquina hay un *pole* que es una subida y como si fuese una escalera también y vas a un skatepark y es lo mismo que tener un plano” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Dentro de un skatepark existen sectores reducidos o subespacios, que pueden tener diferentes extensiones o medidas, donde se concretan una serie de obstáculos que a quienes practican skate les sirven para ejecutar una cierta variedad de trucos. Un sector prácticamente infaltable, sea más pequeño o grande, es el *bowl* u olla. Según las características y el diseño de cada pista, la variedad de técnicas corporales a ejecutar podrá ser mayor o menor. Los materiales constructivos pueden ser muy diversos, pero entre los más utilizados se encuentran el cemento y la madera. Los skateparks han ido cambiando y asumen formas muy diversas, al punto que existen profesionales que se dedican a su diseño y construcción, deviniendo en una

¹⁰⁹ Fuente: “Mi primera novia fue el skate, la segunda el rock”. Página web del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, S/f, nota efectuada con motivo de un ciclo de recitales del grupo Massacre (liderado por Walas), en el año 2013: <https://www.buenosaires.gob.ar/noticias/mi-primera-novia-fue-el-skate-la-segunda-el-rock>

¹¹⁰ Un análisis interesante de algunas modificaciones que han ido sufriendo los skateparks a lo largo de los años se pueden encontrar en el artículo de Glenney y O’Connor (2019) titulado “Skateparks as hybrid elements of the city”.

especialidad dentro de la arquitectura. Actualmente son pensados desde la planificación urbana no solamente teniendo en cuenta la finalidad o el sentido que se le asigna a su uso desde la perspectiva del skate, sino también en su vínculo con el entorno¹¹¹. Glenney y O'Connor (2019, p. 1) conceptualizan a las pistas de skate como “espacios híbridos”, lo cual según los autores colabora en la comprensión de los procesos de la dinámica urbana del presente.

En Argentina existen pistas de skate estatales, con acceso gratuito, y también privadas (generalmente techadas), con acceso pago. En los últimos años -particularmente con mayor fuerza entre 2008 y 2015-, se han construido muchos skateparks públicos en diferentes puntos geográficos del país, con dinero de las arcas del estado. Generalmente quienes llevan adelante la iniciativa y la gestión de estas construcciones son los municipios, en muchos casos con fondos provenientes de gobiernos provinciales o nacionales. En el año 2015 se calculaba la existencia en el país de unos noventa skateparks públicos y doce privados (Fraguela, 2015). Las pistas más grandes de nuestro país son la de Plaza Bristol (Mar del Plata) y la de Tecnópolis (Villa Martelli). Fueron inauguradas en 2011, y ambas tienen más de 2400 metros cuadrados patinables cada una¹¹². Actualmente en Argentina existen entre 130 y 140 skateparks, según se desprende de una entrevista realizada a Daniela Quintabani, editora del sitio skateargentino.com y secretaria de la Federación Argentina de Skate (Gantman y Giménez, 2018).

El primer skatepark en la ciudad de La Plata se construyó en el año 1988. Se llamaba La Alameda y era una pista privada ubicada en calle 13 entre 35 y 36¹¹³. Luego aparecería el skatepark de Villa Castells (Gonnet), también privado, utilizado aproximadamente entre los años 2000 a 2006 y desmontado luego por el deterioro que sufrían sus materiales -principalmente madera-, debido a la intemperie (Saraví, 2012a). Más cerca en el tiempo otro skatepark al aire libre en la región fue Estación Norte, en Ringuet (años 2009 a 2011), el cual tampoco existe en la actualidad. Nuestros entrevistados mencionaron una pista local techada, llamada *Dreampark*, que se inauguró en 2013 y funcionó hasta fines del año 2015 (en la cual no llegamos a realizar observaciones dado que nuestro trabajo de campo se inició en el año

¹¹² A modo de referencia el mayor skatepark del mundo es el de Guangzhou, China. Tiene 16.900 metros cuadrados y ha sido acreditado como el más grande por el *Guinness World Records* (Fontrodona, 2018).

¹¹³ “La Alameda era un galpón cerrado con luz artificial y muchas comodidades nunca vistas. El Skatepark tenía un circuito de street con rampas perfectas y el mejor vertical armado que existió en Argentina” fue uno de *points* más codiciados en Argentina en los años 1988-90”. Fuente “La Historia del skate en la ciudad de La Plata” (*HotLocals*): <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>

2016). Niceto relaciona el cierre de esa pista con la situación económica: “Lo que pasa que también es un billete tener un skatepark techado y es todo a pulmón como lo hacía este pibe, cobraba 30, 40 pesos la entrada, que estaba bien porque en realidad... Con el alquiler y todo.... no le terminó funcionando” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016)¹¹⁴. El cierre de estos cuatro skateparks -La Alambrada, Villa Castells, Estación Norte y *Dreampark*-, quizás esté dando cuenta y más allá de otras razones, que la gran mayoría de los skaters platenses tienen dificultades para pagar el acceso a una pista privada. El mismo problema se plantea para trasladarse hasta las más lejanas, tal como testimonian algunos entrevistados. Por efecto de los vaivenes de las políticas económicas de Argentina y de las desigualdades sociales, los skaters ciudadanos del Gran La Plata ven acotadas sus posibilidades reales de acceso a las pistas.

Antes de pasar a detallar los skateparks públicos de la región, nos parece importante a hacer mención a las “pistas hogareñas”: rampas pequeñas (miniramp) o caseras que los usuarios se construyen en sus casas. En esta investigación, varios de los entrevistados hicieron referencia a que ellos o algún amigo habían armado una rampa en su casa. “Yo tengo mi rampa en mi casa, es muy chiquita, es un juguete igual”, (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016). Para los apasionados de la práctica skater, tanto la construcción colectiva como luego su uso es todo un acontecimiento social, casi un ritual podríamos decir, que los conduce a concretar el sueño de tener la rampa propia. Dominar los trucos y lograr desplazar o girar el skate en espacios tan reducidos es un motivo de festejo tan significativo como concretar el armado de una de estas rampas, lo que motiva a compartirlo con mucho orgullo en pequeños videos que se pueden visualizar en Instagram. Si bien hay algunas de cemento, en general estas minipistas suelen estar hechas en madera y si están al aire libre su duración es relativamente efímera. Un recorte de la lógica interna del skate, traído al propio patio de la casa.

Un grupo de experimentados skaters de la región construyó hace unos años una rampa pero de mayores dimensiones, en una casa con parque en la localidad de Brandsen -distante a 40 km de La Plata-, a la que ellos llaman “La rampa de los sueños” (Aguilera, 2016). Actualmente una cervecería céntrica de La Plata tiene una de estas minirampas en su fondo, que fue hecha por iniciativa de un grupo de jóvenes skaters vinculados a los dueños del

¹¹⁴ El cierre de la pista se anunciaba en Facebook de la siguiente manera: “Vení y aprovecha la última semana de Dreampark porque cuando no esté lo vas a extrañar! Lamentablemente a partir del 30 del corriente mes damos por terminado un ciclo en el cual todos ustedes fueron parte y queremos finalizar este hermoso proyecto que se termine de la mejor manera que es andando en skate... Hasta siempre Dreampark!!” Fuente: <https://www.facebook.com/DreamParkLP/>.

comercio¹¹⁵. Seguramente no por casualidad, sino más bien por causalidad, este lugar queda a sólo 150 metros del *spot* Obras. Según nos han relatado nuestros interlocutores, este pequeño espacio de práctica, ubicado en medio de edificios y en pleno centro de la ciudad, sufre restricciones horarias para su uso debido a las quejas de los vecinos por los ruidos¹¹⁶. Este tipo de rampas ubicadas en cervecerías, bares y/o lugares de encuentro social parecerían estar expandiéndose. Además de la que acabamos de mencionar, en la ciudad de Buenos Aires existe una cervecería en San Telmo que tiene una rampa de mayores dimensiones y que suele organizar eventos¹¹⁷, una “nueva” tendencia que acerca la práctica del skate a la práctica social de salir de fiesta (beber, comer, divertirse por la noche).

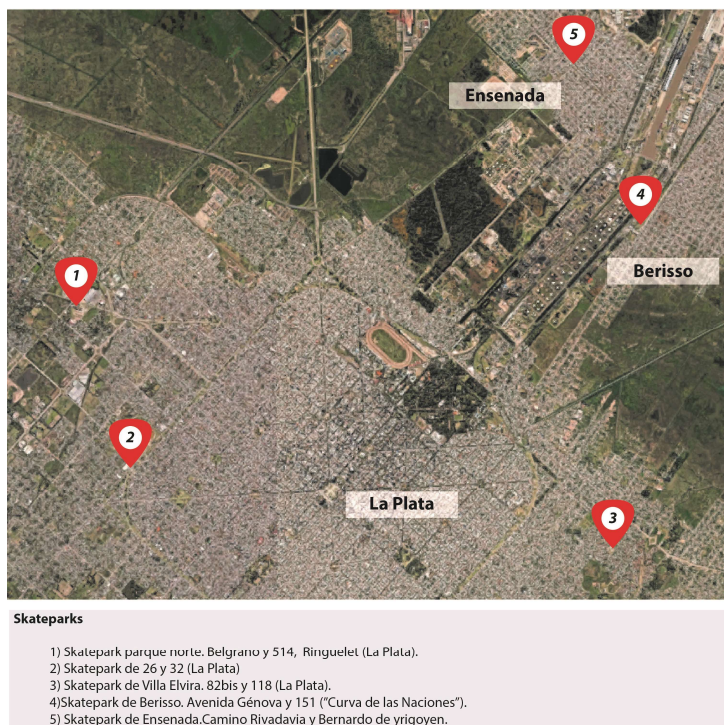


Figura 3: Skateparks del Gran La Plata. Diseño: Nicolás Knell, a partir de google maps.

Efectuaremos a continuación el listado competo de las pistas públicas que actualmente se encuentran disponibles para la práctica en la región.

- Skatepark Parque Norte. Belgrano y 514, Ringuelet (La Plata)
- Skatepark de 26 y 32 (La Plata)
- Skatepark de Villa Elvira. 82bis y 118 (La Plata)

¹¹⁵ California Bar está ubicada en la calle 59 entre 8 y 9.

¹¹⁶ Las quejas de los vecinos en la zona céntrica de La Plata a causa de los ruidos por la práctica del skate, nos recuerda todo lo sucedido en relación al Teatro Argentino y que hemos analizado extensamente en ocasiones anteriores (Saraví, 2012a, 2015).

¹¹⁷ Llamado Berlina Bunker Ramp y ubicado en la calle Estados Unidos al número 352, del barrio de San Telmo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, distante 50 kms de La Plata.

- Skatepark de Berisso. Avenida Génova y 151 (“Curva de las Naciones”).
- Skatepark de Ensenada. Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen

A esta lista se podrían agregar, de manera complementaria:

- El Bowl de Juan B. Justo, sito en calle 32 y 170 (Berisso)¹¹⁸.
- El Bikepark ubicado en Camino Rivadavia y Quintana (Ensenada)¹¹⁹.

Todos los espacios mencionados son de acceso libre y gratuito; ninguno de ellos es techado. Para completar este listado hemos incluido en los Anexos de esta tesis un cuadro con algunas informaciones significativas de cada pista del Gran La Plata.

3.2. c. El skatepark de Ensenada. Espacios y subespacios.

De todas las pistas existentes en el Gran La Plata, tal como lo hemos explicado en el capítulo Metodología, nuestras observaciones estuvieron centradas en dos skateparks: el de Ensenada y el de Berisso. Asimismo efectuamos varias observaciones complementarias en el skatepark de 32 y 26 de La Plata. Para nuestra descripción y análisis en este apartado, referido a los espacios, tomaremos principalmente la pista de skate de Ensenada por varias razones: 1) Es la más antigua de la región (fue inaugurada en 2009). 2) Suele ser frecuentada no sólo por locales sino patinadores de otros lugares. 3) A pocos metros de distancia se encuentra el bikepark, frecuentemente utilizado por los skaters. 4) Fue finalmente allí que logramos efectuar el mayor número de observaciones.

Se localiza en el acceso a la localidad de Ensenada, con comercios a su alrededor, incluidos almacenes y kioscos. A tan sólo 20 metros se encuentra una estación de servicio a cuyo shop suelen concurrir los skaters cuando están cerrados los negocios de la zona. Frente a la pista se encuentra un negocio especializado en bike y skate, el cual según nos informaban sus propios dueños existe hace más de once años. La zona tiene mucha circulación y está bien comunicada a través de varias líneas de colectivos¹²⁰. Tiene unos juegos para niños al lado, coloridos y modernos, por lo cual al incluir otro tipo de funcionalidades para los vecinos y familias que visitan el lugar, se podría considerar un skate-plaza. Hacia ambos laterales hay sectores con árboles y asientos de cemento. Hacia el Sur, aproximadamente a 100 metros de distancia

¹¹⁸ Se trata de un espacio de dimensiones mucho menores que los anteriores y al cual haremos referencia en el capítulo 5.

¹¹⁹ Respecto a este último diremos que si bien es una pista para bicicletas, los skaters suelen utilizarlo con frecuencia y comparten el uso de los espacios, repartiendo sectores con los bikers.

¹²⁰ Para los lectores hispanohablantes de otras regiones, en Argentina el “colectivo” o “micro” es sinónimo de bus local. Los interesados pueden ampliar en <http://www.busarg.com.ar/evolucion.htm> y/o <http://www.universidad.com.ar/la-historia-del-colectivo-un-invento-argentino64>

encontramos un sector de parque y una calesita. En esa misma dirección, a unos 200 metros de distancia se encuentra el Bikepark (inaugurado en enero de 2015), el cual suele ser muy frecuentado también por skaters. Las casas que rodean a la pista del lado Norte son en su mayoría de material y bastante nuevas, pero en el otro lateral (Pasaje Bernardo de Irigoyen), varias de ellas son de chapa -en el estilo de casas antiguas que se suelen conservar en Ensenada y en Berisso-. En general las escenas sociales que se pueden observar en el skatepark y sus alrededores son muy disímiles, porque abarcan desde un grupo de operarios sentados en los bancos tomando unas cervezas, pasando por padres que acompañan a sus hijos en el sector de juegos, hasta jóvenes jugando al fútbol en la canchita que se encuentra un poco más lejos atravesando la calle Don Bosco (sobre la calle Ferella). Si bien el skate es el eje y protagonista central, en el sitio pudimos relevar la realización informal, no sistemática, de otras prácticas corporales como roller, bicicletas, fútbol y a veces voleibol.



① Skate Park - ② Juegos - ③ Skateshop - ④ Locales Comerciales - ⑤ Club - ⑥ Cancha de fútbol

Figura 4: Ubicación del skatepark de Ensenada y referencias de los alrededores.
 Diseño: Nicolás Knell, a partir de una captura de pantalla 3D de google maps.

El sector mayor, que es lo que ocupa todo este skateplaza -incluidos juegos, sectores de bancos, veredas y jardines-, tiene forma de un rectángulo. Mide unos 100 metros de largo por 25 metros de ancho (de vereda a vereda). En el plano de Ensenada encontramos todo este sector bajo el nombre "Plaza Mariano Moreno". El subsector donde se ubica la pista propiamente dicha, abarca unos 60 metros de largo por unos 15 de ancho, en una parte cuya forma también podríamos considerar como rectangular (aunque incluye algunas líneas y

relieves circulares). Tal como lo habíamos visto en relación al spot platense Torre I (Saraví, 2012a), en un espacio de práctica del skate se pueden relevar también diversos tipos de sub-espacios. Entre ellos encontramos rincones donde los skaters suelen descansar y a la vez encontrarse con otros, lugares donde se colocan objetos improvisados o móviles y algunas zonas de práctica utilizadas para ciertos trucos en particular. En el caso de Ensenada, como en el de muchos skateparks, algunos de los sub-espacios están diseñados en tres dimensiones, es decir que (a diferencia de lo que sucede en muchos espacios deportivos como por ejemplo canchas) no son líneas divisorias en el piso, sino que se trata de objetos materiales que se incluyen para ser saltados o para deslizarse sobre ellos. Estos objetos están fijados al suelo, pueden variar de una pista a otra, y en general son pensados y diseñados por los constructores o arquitectos¹²¹. En el trabajo de campo hemos podido registrar que quienes patinan producen modificaciones, incluyendo elementos que no están contenidos en su arquitectura original y que podríamos calificar como objetos móviles (retomaremos esto un poco más adelante).

Desde el punto de vista de la práctica del skate la pista de Ensenada está compuesta por los siguientes elementos: *Bowl*, *Cajón*, *Quarter*, *Escalera* y *Flat*¹²².

-El *bowl* u olla es un sector que asemeja a un cuenco redondeado, y en este caso tiene uno de sus lados abiertos hacia el eje principal de la pista.

-El *flat* o *flatground* es el piso, la superficie a ser patinada, y a su vez es lo que vincula al resto de los elementos que componen el skatepark (Biella, 2015).

-El *quarter* o *quarter-pipe* es un cuarto de un tubo, que se corresponde a la mitad de rampas llamadas *half-pipe* o medio tubo. Estas últimas son aquellas en las cuales el skater se desplaza de un extremo a otro haciendo acrobacias en los extremos, lo cual se ve facilitado por su forma de U (conocidas a nivel mediático por su utilización en torneos como los *X Games* norteamericanos)¹²³.

-El cajón es una estructura rectangular, elevada del piso, sobre la cual se puede patinar. Sus bordes suelen tener cantos metálicos. En el caso del skatepark de Ensenada, tanto allí como en

¹²¹ Recomendamos la primera parte del documento técnico de Matteo Biella (2015), en el cual desde la perspectiva de la arquitectura, se brinda información de interés sobre los componentes de un skatepark.

¹²² La información ha sido extraída de nuestras propias observaciones y confrontada con la guía de pistas de skate disponible en la página web de Argentina *Skatemag*:

[https://www.skatemag.com.ar/blogs/spots-skate-skateparks-argentina/118217604-skatepark-](https://www.skatemag.com.ar/blogs/spots-skate-skateparks-argentina/118217604-skatepark-ensenada-la-plata-buenos-aires-argentina)

[ensenada-la-plata-buenos-aires-argentina](https://www.skatemag.com.ar/blogs/spots-skate-skateparks-argentina/118217604-skatepark-ensenada-la-plata-buenos-aires-argentina) Aclaración: la fotografía que figura allí corresponde al bikepark de Ensenada (ubicado a pocos metros), no al skatepark que estamos analizando.

¹²³ Los *X Games* son torneos de prácticas deportivas extremas (bike, motociclismo, skate, automovilismo) que desde el año 1995 vienen desarrollándose en EEUU. Actualmente se están expandiendo y son realizados en otras regiones (en Asia por ejemplo). Su principal característica es la espectacularidad, que va de la mano con la transmisión televisiva.

el borde del *quarter* y de las escaleras el metal original se ha salido/perdido por el uso intensivo o el robo.

-Las escaleras de la pista, las cuales comunican distintos (des)niveles. En este caso la escalera es doble, con cinco escalones hacia un lado y cuatro hacia el otro.

Por último, a ambos lados de las escaleras existen paredes bajas que tienen bordes metálicos para ser patinadas (denominados *coping*). La que se encuentra del lado Norte de la pista tiene forma ligeramente curvada y mide casi 18 metros de largo, en tanto que la del lado Sur es una recta con un ángulo abierto y mide 11 metros de largo.

En cuanto al uso de la pista y de los sub-espacios, en nuestras observaciones hemos registrado los siguientes modos de utilización:

-*Direcciones de los recorridos*. Los skaters suelen ir de un extremo a otro, tal como lo hemos señalado en la imagen (ver Figura 5). Este tránsito individual o colectivo suele manifestarse con fluidez. Si el recorrido y/o los trucos realizados son exitosos, generalmente los que esperan aplauden y festejan, saludando efusivamente al protagonista cuando retorna. Tanto en el skatepark que estamos analizando y describiendo, como en el bikepark, la forma más habitual de evitar choques o superposiciones en el espacio es el anuncio a alta voz de “¡Voy!”. Ese ida y vuelta se puede efectuar en el sector más corto, sin llegar hasta la olla que se encuentra en el otro extremo. Pero en general es más largo y consiste en ir hasta la olla (que está en el otro extremo), entrar en ella y regresar. Dar una vuelta por la olla podría ser por su parte superior (por el borde), por adentro (paredes inclinadas en curva) o como hemos visto en la mayoría de las veces, combinando subidas y bajadas desde el borde hasta el centro y luego a otro de los laterales.

El recorrido puede ser también iniciado desde el punto de partida para luego subirse al extremo más alto (localizado en el *quarter*), y al regreso bajar patinando hacia el punto de partida nuevamente. A veces los skaters suelen quedarse un rato mirando -sobre el *quarter*-, a veces esperando a otro que viene o sólo descansando. Tal como lo hemos visualizado en nuestras observaciones, realizar esta bajada sirve para tomar envión para saltar alguno de los obstáculos más elevados que se encuentran en el centro de la pista (los cajones y escaleras por ejemplo). A diferencia de los *spots* de *street* donde no hay marcas que señalicen un recorrido posible, aquí hay una o dos correderas o cintas asfálticas que en cierta manera predeterminan por donde transitar. Podríamos también describirlas como bandas o franjas, por las cuales transitar. Los investigadores franceses Riffaud, Gibout y Recours (2016), lo explican de la siguiente manera: “El skatepark puede parecer un lugar desorganizado. Sin embargo el análisis

de los comportamientos revela reglas y códigos implícitos. Lo que los practicantes nombran como ‘líneas’, corresponde a las trayectorias recomendadas en el skatepark, y salir de ellas aumenta el riesgo de golpearse. Por lo cual para el skater existen también sentidos de circulación, un orden para arrancar y formas de establecer prioridades” (Riffaud, Gibout y Recours, 2016, p.36). Nuestro entrevistado Santino explica cómo estos recorridos son espaciales pero a la vez están estrechamente relacionados con pautas de convivencia y comportamiento: “lo que nosotros hacemos, por ejemplo cuando están los niños, el skatepark tiene una forma, y hay que seguirla, si el skatepark va vertical, no te pongas a andar horizontal porque te van a chocar de ida, eso nos pasa con los niños; el skatepark corre así y se ponen a andar así, no miran, pero bueno, son niños, hay días que sabes que podés ir y otros andá a la calle porque porque un domingo vas y está todo el mundo, pero bueno, a los niños que vos realmente ves que están enfocados, que quieren andar, se los orienta y le decís, ‘mirá: el skatepark va así, manéjense para ese lado’” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017).

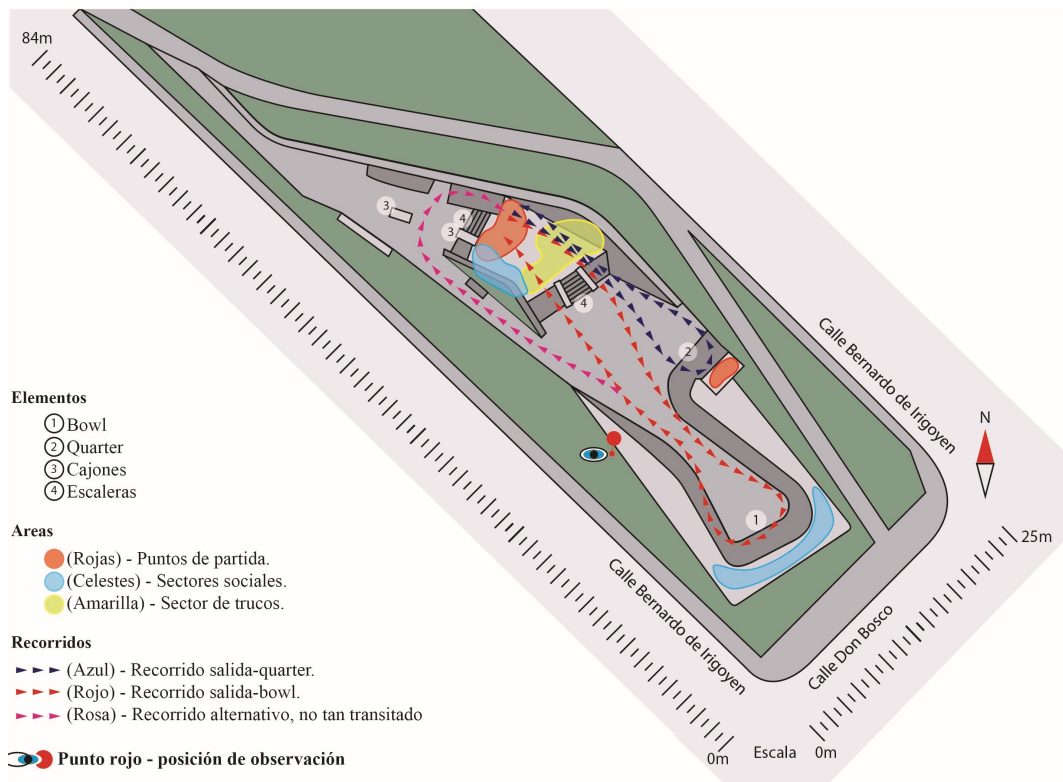


Figura 5: Skatepark de Ensenada. Mapeo de los recorridos (y lugares de detención) de los skaters, así como de los principales elementos de la pista. Diseño: Nicolás Knell.

-*Punto de partida/retorno y puntos de detención.* Asociados a los recorridos que acabamos de describir, se distingue un lugar preciso y concreto que suele ser el punto de partida y de

retorno de los itinerarios espaciales. En ese sitio la postura corporal es de pie, en general mirando hacia el extremo al cual se dirigirá el skater (o mirando a quien lo precede). También hemos relevado puntos de detención en el extremo opuesto, donde quien practica puede permanecer algunos minutos y luego retornar. Estos se localizan arriba en el medio de la olla (o podríamos decir en el extremo de la U, ya que en el skatepark de Ensenada la olla es abierta en uno de sus extremos), así como en la parte superior del *quarter*, donde hay una pequeña plataforma. En ambos casos estamos haciendo referencia a sectores elevados por varios metros en relación al piso circundante de tierra, razón por la cual existen barandas metálicas, que evitan que el skater se caiga hacia afuera y a su vez dividen parcialmente el espacio de la pista con lo que existe alrededor (todo esto se encuentra referenciado en la Figura 5).

-Lugares de sociabilidad y descanso. Esta pista en particular, tiene unos sectores ligeramente elevados en el lateral, originalmente pensados para ser patinados y como describimos unas líneas más arriba, con bordes metálicos. Allí los skaters se juntan con amigos y con quienes no practican. Los/las que esperan allí en general no son quienes están practicando (allí suele haber chicas acompañando), y se puede distinguir que están sentados, a diferencia de los que ejecutan trucos y recorridos, que están de pie (ya sea estáticos o en desplazamiento). Quienes están en ese rol de espectadores pueden ser simplemente conocidos de los skaters, así como amigos o miembros del grupo que en ciertas ocasiones no pueden patinar (lesión, etc). Se trata de la grupalidad socioafectiva del skate de la cual dimos cuenta en páginas anteriores. La cercanía física en este caso, da cuenta de una cercanía afectiva¹²⁴.

-El sector de práctica diferenciada para pruebas o trucos se localiza en el sector del lado Norte de la pista, donde tal como dijimos unas líneas más arriba, la pista efectúa una curva ligeramente elevada (con un *coping*). Desde este lugar -de aproximadamente un metro de altura- practican saltos hacia el piso (repitiéndolos una y otra vez). Estas prácticas en general son individuales, pero a veces se realizan con ayuda de otros compañeros (en particular si se efectúan desde alguna altura suplementaria mayor). Es en ese sector que los skaters realizan diferentes tipos de deslizamientos y de detenciones sobre el *coping*¹²⁵.

¹²⁴ Los sectores centrales, donde se realiza la práctica activa, en general son ocupados por skaters varones (que se encuentran desplazándose). Las chicas que hemos visto, en general se encuentran en roles menos activos, sentadas en los laterales mencionados.

¹²⁵ De modo general, ver: <https://www.youtube.com/watch?v=xY5AkdXScRk> Algunas de estas maniobras se denominan *grind* o *slide*. Se trata de técnicas que también se pueden efectuar sobre un borde, caño o baranda metálica. Ver al respecto: <https://www.youtube.com/watch?v=IC-7stXIBSs>

-Uso de “objetos-espaciales” móviles. En esta pista hemos registrado con una cierta regularidad la utilización de materiales improvisados, tales como pedazos de maderas y restos de muebles viejos. El uso de estos objetos varía, pero en general tiene que ver con realizar saltos y evoluciones que podríamos calificar como “aéreas”, dado que implican elevarse o despegarse del piso. Si bien esto ha sido relevado en casi todos los espacios de práctica de skate de la región, en las observaciones realizadas su uso se manifestó con más fuerza en tres sitios: el *spot* platense de Obras (7 entre 58 y 59, La Plata), y en las pistas de skate de Ensenada y de 32 y 26 de La Plata. En esta última nos sorprendió la cantidad de objetos que fueron agregados por los jóvenes y que no formaban parte originalmente del skatepark. Se pudo registrar particularmente el uso de cordones de cemento -que se salieron del borde de las veredas y que ellos llevaban allí-, así como de pedazos de tronco de árbol, chapas y chapones. Uno de nuestros entrevistados, Tadeo, nos contaba parte de la trastienda de estos armados: “Lo que hay ahora para patinar, que está muy bueno, no sé si te fijaste que están cambiando los cordones en varios lados... un día entre cuatro amigos agarramos uno y lo llevamos para ahí, al otro día agarramos otro y había como cinco pedazos de cordón por todos lados. Acomodamos uno en un cantero, los otros nos lo sacaron, entonces uno quedó ahí y se está poniendo más interesante” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Retomando nuestra tesis de maestría, cuando analizábamos el spot denominado Torre I (lugar fundacional, hoy con muy poco uso por parte de los skaters) planteábamos que “En estos casos podemos decir que los skaters llevan adelante no sólo una apropiación sino también una transformación del espacio. A partir de la creación y uso de esos implementos móviles, los espacios no son los mismos sino que son espacios transformados” (Saraví, 2012a, p. 140).



A la izquierda, pista de calle 32 y 26 de La Plata, con materiales incorporados por los skaters. Fotografía: Jorge Saraví, 2 de agosto de 2017. A la derecha, en el skatepark de Ensenada un viejo mueble es utilizado para realizar trucos. Fotografía: Jorge Saraví, 30 de abril de 2016.

-*Los sitios para guardar objetos.* Son sub-espacios que complementan la práctica y la hacen posible, no pertenecen al orden de la lógica interna pero nos parece importante mencionarlos. Los skaters suelen tener lugares que podríamos llamar “secretos”. Son rincones, pequeños huecos en algún techo, recovecos, etc. donde suelen guardar los implementos que acabamos de describir en el párrafo anterior. Los objetos que se esconden en esos sitios son componentes o partes potenciales de los obstáculos “modulares” que ellos van armando por partes en el spot y que cambian día a día. Según mencionan, lograron tener la heladera del skatepark de Ensenada durante varios meses gracias a que “nosotros nos avivamos y la escondemos para que no se la lleven” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). En esta localidad la proximidad de la pista de skate con las casas de muchos de ellos, hace que las barandas u otros objetos móviles puedan ser guardados en los domicilios (o también en un club cercano que se los permite). En La Plata los entrevistados nos han explicado que en Obras existen lugares donde, a modo de escondite, ellos tienen diferentes objetos guardados.

Pero los skaters de Ensenada no usan sólo la pista local. Si bien tener un skaterpark en el barrio brinda la posibilidad de quedarse a practicar ahí, los skaters de Berisso suelen ir a Ensenada y viceversa, lo mismo sucede con los platenses. En nuestras observaciones hemos visto a algunos de ellos, que hoy estaban en la pista de Berisso, a los pocos días en la de Ensenada (y viceversa). Esta circulación a priori parecería más habitual entre skaters de una cierta edad, ya que tal como lo hemos registrado varias veces en nuestras observaciones, se suelen agrupar de a varios para ir a los *spots* en auto. Pero a veces para realizar un trayecto no es necesario un vehículo propio a motor: también el tren o la bicicleta los pueden llevar a patinar en otro sitio. Jerónimo lo explica con las siguientes palabras: “Y cuando viajamos, porque también con los chicos nos organizamos, con mi grupo de amigos, y nos vamos a eventos o skateparks en, no sé, Bernal que hay un skatepark que nos vamos siempre que es techado, que tenemos muchos amigos ahí. En Berisso también, a veces agarramos a la mañana, nos vamos todos con la bici, como nos queda cerca nos vamos ahí a la mañana” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018)¹²⁶.

¹²⁶ El skatepark al cual hace mención el entrevistado es el *EhPark* de Quilmes, una pista techada existente desde 2001 y que nuclea a skaters de la zona Sur, de Capital Federal y del Gran Buenos Aires en general. Se suele utilizar para torneos y para demostraciones. La revista *Gravedad Zero* lo menciona como el “templo del skate argentino”. Para más información ver: <https://www.gravedadzero.tv/eh-park-la-historia-del-templo-del-skate-argentino/>

Cada pista tiene sus características y puede ser objeto de más o menos atracciones, pero siempre surgen las casi inevitables comparaciones al analizar los elementos que componen el skatepark. Cuando por ejemplo un skater de Berisso afirma en un diario local on-line que la pista de su ciudad “la siento más cómoda porque está diferenciada la parte de `street´ como los bordes, barandas, con la parte de `bowl´ lo que sería la olla, acá se pueden llevar a cabo dos eventos a la vez, la de allá es mucho más chica” (Berisso Ciudad, s/f)¹²⁷. Sin embargo las rivalidades de las localidades a veces dividen -por lo menos parcialmente-, el uso de los espacios. Martín lo entiende de la siguiente manera: “los chicos hay veces que no quieren ir para Ensenada, prefieren quedarse acá, una que sos local y otra que... por ahí se meten mucho con que son de acá”; y luego brinda precisiones respecto a un cierto antagonismo barrial: “Ensenada-Berisso siempre ocurre... es como un Boca-River, Cambaceres-San Carlos, es una rivalidad” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016).

Para finalizar este apartado, diremos que las pistas de skate de la región son lugares diseñados para practicar y perfeccionar diferentes acciones motrices y trucos. Pero a la vez son puntos de reunión, sitios privilegiados de encuentro, que tienen una proyección social. Tal como lo hemos visto al inicio de este mismo capítulo, en ciertos momentos se trata de practicar de manera comotriz o incluso cooperativa. Ambos aspectos, el motriz y el socioafectivo se expresan de manera conjunta y complementaria en las pistas. La práctica corporal del skate se expresa en una lógica interna que está caracterizada por la repetición de estereotipos motrices (aprendidos en múltiples espacios), y a su vez se encuentra determinada por la grupalidad como aspecto clave de la lógica externa; dos caras de la misma moneda que se articulan y se anudan.

3.3. Relación del skater con el material y con el tiempo¹²⁸

3.3. a. “La herramienta” y su relación con la práctica

El uso de materiales es un punto muy peculiar para el análisis dentro del skate. Considerando que esta práctica corporal se realiza mediante una tabla con ruedas, podríamos afirmar que no

¹²⁷ Nota periodística aparecida en el diario local “Berisso Ciudad”:

http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?id=21727&id_tiponota=4

¹²⁸ Autores como Parlebas (2001), y Lagardera y Lavega (2003), colocan por separado el análisis del tiempo y del material. En este caso hemos decidido incluirlos en un mismo apartado por cuestiones formales de organización del capítulo, pero los señalaremos de manera particular y explícita en cada caso.

existiría skateboarding sin la presencia de ese material básico. Pero el skate es un aparato complejo, compuesto por varios componentes que deben estar articulados entre sí y correctamente ajustados para optimizar el desplazarse, girar, saltar, resbalar y otras tantas maniobras. Todas las piezas se pueden cambiar, sea por otras de mejor calidad o también por necesidad, por ejemplo por el desgaste con el uso. Como afirman los autores alemanes Van Doren y Pramann: “Un skateboard es un objeto que se usa y se puede estropear. Y se estropea” (Van Doren y Pramann, 1991, p. 32).

En general, tal como se desprende del relato de los entrevistados, quienes se inician en la práctica suelen utilizar por primera vez un skate que no es de su propiedad (en general suele ser prestado por un amigo/amiga o a veces provisto por una escuelita de skate). En muchas ocasiones, al adquirir su primera tabla, ésta viene completa. Pero luego de esto, en una segunda instancia se llega a la experiencia de armarse su propio equipo. La mecánica, es decir el armado y desarmado del kit de partes que componen el skate, es una práctica de suma importancia entre los skaters. Casi podríamos denominarla como una práctica “iniciática”, dado que es un paso en la consolidación de quien elige la disciplina. No se trata de la práctica corporal en sí misma, no es su lógica interna, pero la precede y le dá sentido. Uno de nuestros entrevistados relata que: “cuando la compré ya vino armada, entonces vos sabés que tiene que llevar una lija, que tenés que ponerle los tornillos, el *truck*, va todo por separado, cuando era chico me compraba la tablita armada y ahí empecé a investigar un poco más a ver verdaderamente como era la movida” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016).

Tal como nos manifiestan nuestros entrevistados, esos kits adquiridos para la entrada a la actividad suelen ser de baja calidad y su duración relativamente efímera. Consultado en relación a cuál fue su primer tabla, Juliano efectúa una diferencia en la palabra para designar el objeto: “El primer skate verdadero... era cuando estaba el skatepark de Gonnet, si te digo, te miento, pero ya andábamos antes en patinetas en la plaza, diez años, un poco más también, la verdad nunca me puse a pensar, pero sí éramos chicos” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Para él la patineta sería un objeto “de juguete” y el siguiente, cuando comienza a haber un cierto conocimiento, es un skate “verdadero”. En muchos casos, los primeros ahorros de la niñez son destinados a comprar un equipo más “profesional”. Tadeo menciona respecto a su iniciación: “me acuerdo que tenía una tabla, ni siquiera era una tabla de skate, era una tabla de madera que tenía cuatro agujeros” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017).

El vínculo que se establece entre quien practica y el elemento es muy particular. Otro de los entrevistados, lo describe de la siguiente manera: “es como lo que no puede faltar, es una herramienta, una parte más nuestra, para mí es así, el skate es una herramienta más, no sé, otro brazo, otra pierna, va conmigo a todos lados; es toda la vida, es mi juguete, mi transporte, no me veo sin el skate” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Según manifiestan los propios skaters, dado que las tablas se suelen romper con frecuencia, al ser necesario reponerlas/cambiarlas con una cierta regularidad, es difícil tomarles cariño. Pero este recambio va a depender del peso de quien practica, ya que quienes son más livianos afirman romper tablas con menos frecuencia. Desde la perspectiva del padre de un skater, a mayor experiencia habría menos roturas de tablas: “tantos años bancándole las tablas... ahora no, porque saben andar, pero cuando recién arrancan rompen tablas como... funden bielas ¿no?” (Alvaro, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

Una nueva tabla significa adaptarse también con el calzado, e implica ajustes corporales que pueden producir ciertos cambios en los modos de practicar. Tal como manifiesta Santino: “si vos siempre andas con el mismo *set up*, te mantenés siempre igual, ya te lo conocés. El tema es cuando ponele, cambias de marca, por ejemplo, alguna tiene el *tail* más corto que la otra entonces ya el pie te mirás y es como que está distinto. Las zapatillas pasa lo mismo, zapatillas gruesas, finitas, te las compras y al principio están duras, hasta que se ablandan, todo un tema”¹²⁹. Desde nuestra perspectiva el calzado no forma parte de la lógica interna, ya que se podría y se puede practicar skate descalzo (aunque eso sea poco habitual y no recomendado)¹³⁰. Es necesario destacar que no es la situación ideal, ya que consideramos que desde la perspectiva de la salud y la seguridad, las zapatillas tienen su importancia. En el skate suele haber muchos saltos en posición vertical donde el skater debe disminuir el impacto flexionando sus rodillas, por ello un buen calzado contribuiría a cuidar la columna y las articulaciones de quien practica. La tecnología ha contribuido a mejorar estos materiales, en particular las suelas, el acolchado, y los sistemas con cámaras de aire o de otro tipo que

¹²⁹ Nota: el *tail* y *nose* son las partes que se levantan en los extremos de la tabla.

¹³⁰ El diario El País de España publica una nota referida a una empresa que fabrica lijas que protegen zapatillas y pies (Horrillo, 2018), en la cual uno de sus promotores -Sergio Mejuto-, da cuenta que al viajar a otros países “Vimos que tenían tabla pero no zapatillas. Estaban patinando sin zapatillas o en chancletas de playa”. La iniciativa derivó en un proyecto de ayuda social que destina parte del dinero de los productos que venden, a niños que practican skate en Etiopía, Palestina o Afganistán. Más allá del debate actual respecto a este tipo de acciones generadas desde países centrales (Besnier, Brownell y Carter, 2018), nos parece interesante la constatación de que existe y es posible un “skate a pies desnudos”. Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=a9xh_ocPbWI

brindan amortiguación. El tema de las zapatillas figura entre los emergentes sobre los cual los skaters eligen hablar espontáneamente en las entrevistas, y es a partir del análisis de esas citas que surge la importancia del ajuste pie-calzado-tabla, el cual es necesario tener en cuenta al momento de patinar. Otra vez, se trata de un aspecto de la lógica externa que influye de modo importante en la dinámica de la lógica interna.

El contexto y en particular el mercado ejercen una influencia significativa en ciertos aspectos estéticos. Uno de nuestros entrevistados afirma que “ahora está pasando cada vez más que están cambiando mucho las formas de hacer los diseños de las tablas en un montón... un amigo decía y es bastante gracioso, que antes parecían pósters y ahora parecen cuadros” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). La industria del skate ha comenzado a proponer con mayor frecuencia nuevas opciones, mediante un uso creativo de imágenes y colores, ofreciendo productos cada vez más llamativos y diversificados. Algunas empresas contratan artistas para que hagan el diseño de la parte superior de la tabla, para luego reproducirlas y venderlas en serie. Algunos skaters prefieren opciones más artesanales y más económicas, como por ejemplo hacerle algún dibujo o pintura personalizados a la tabla, sobre la lija.



Tablas de la fábrica argentina Woodo (Mar del Plata). Arte y diseño: Martín Bárbaro.
Imagen cedida gentilmente por Juan Pablo di Menna y publicada con la autorización del artista.

Pero el diseño no parece ser lo más importante para los skaters cuando adquieren una cierta experiencia y un mayor dominio de su propio cuerpo en relación al elemento. Por ejemplo Jerónimo nos explica que: “no es solamente la tabla, es cómo te encaja el pie, cómo sentís vos la tabla, si la sentís pesada, si la sentís ligera. Antes yo no le daba ni bola, ahora que soy un

viejo mañoso la miro así la tabla. Antes compraba por el dibujo, ahora no, ahora el dibujo es lo último, lo que menos importa” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). O sea, la forma de la tabla y otros detalles de material (el skate) son saberes importantes y que deben ser considerados. También el crecimiento corporal ejerce influencia al tener que ajustar los movimientos respecto a la tabla y sus componentes -así como influye en las posibilidades de romperla-: “Yo al ser chiquito hacia trucos con mucha facilidad, me sentía más cómodo, la tabla me quedaba mejor. Ahora que crecí, pegue el estirón, me siento distinto. Por ejemplo antes saltaba, de la parada del techo del micro, saltaba al piso. Y caes con los pies justos, la tabla justa, sin problemas. Ahora caes, y caes mal, partís la tabla. Ahora tenés que tener mucho más ojo y la cuidas más la tabla. De chiquito no pesabas nada aparte” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017)¹³¹.

Por último, un aspecto que nos parece significativo en relación a los tiempos de políticas económicas neoliberales por las que transita desde hace unos años la República Argentina: el tema de los costos monetarios en relación a la posibilidad de acceder a una tabla y sus accesorios¹³². La gran mayoría de los entrevistados expresó una cierta preocupación respecto al dinero necesario para poder practicar en condiciones mínimas o decorosas. Justamente en nuestro referente analítico el código que utilizamos para seleccionar las citas que remitían a esta cuestión, al cual denominamos “dinero, plata, guita, costos”, tuvo diez co-ocurrencias (o sea coincidencias) con citas a las cuales se les asigno el código “tabla, lija”. Juliano señala que adquirir un equipo completo de skate es “un montonazo de guita”, y efectúa una lista sumando los costos de cada elemento: “Hoy en día, básico: guatamba: 600 pe, unos trucks 1000 pe, 1600 tenés, unas lindas ruedas 400 pe, con suerte, dos lucas y unos rule copaditos, 300 pe, ¿cuánto iba? ¿Dos lucas? 2500 pe para redondear 200 para arriba. Si vos querés un maple, ya tenés como 500 pesos más, maple es una madera mejor y después también depende, tenés trucks y ahí es donde empieza el bolonqui” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017)¹³³.

En algunos casos, los skateshop de la región, han propuesto la entrega de la vieja tabla como parte de pago de una nueva, incluyendo un aspecto ligado al arte y al medio ambiente en el reciclado de la que entregan que se destina a hacer bancos y repisas. Para algunos chicos

¹³¹ En relación a los tamaños y medidas de la tabla, ejes y ruedas, ver un poco más adelante el apartado 3.3. b) Los materiales: la tabla y el resto de sus componentes.

¹³² No es nuestra intención usar eufemismos o ahorrarnos críticas al modelo neoliberal: claramente estamos haciendo referencia al gobierno del Presidente Mauricio Macri (partido Cambiemos, período 2015-2019).

¹³³ De acuerdo al precio del dólar a la fecha de realización de la entrevista, ese skate completo equivalía aproximadamente a entre 150 y 160 US\$ (2500 pesos de ese momento).

obtener premios en un torneo es importante en relación al tema de los costos anteriormente mencionados: “en esto no es por ahí como en fútbol que te dan un trofeo, acá te dan un par de zapatillas, te dan una tabla cuando ganas, es algo que les rinde a ellos” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016). A veces la falta de dinero conduce a no poder comprar los materiales, y por lo tanto a la imposibilidad de practicar: “Vos te tenés que limitar, vos podés tener unas ganas y una experiencia zarpadas, pero estás limitado a la tabla, quieras o no, si no tenés plata estás limitado, a menos que tengas un *brother* que te diga, si, mirá, yo tengo una que me sobró del mes pasado que tengo ahí, no tiene pique, te la doy igual. ¿Vos querés andar? Dame la tabla sin pique, fue, por lo menos tengo para andar”; y cómo el mismo entrevistado afirma, otra posibilidad sería pedirle prestado a los padres: “los *trucks* valen 1500 mangos, loco, de donde sacás, si no tenés plata, no le vas a pedir a tu papá a los 25 años, dame 1500 viejo para comprarme unos *trucks*” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Con el objetivo de reducir costos y/o de ganar unos pesos-, algunos skaters del Gran La Plata, suelen ir a la Ciudad de Buenos Aires y participar en ferias de compra y venta de objetos usados (tablas, accesorios y también vestimentas)¹³⁴. Nuevamente la lógica externa puede definir aspectos de la lógica interna de la práctica, y en este caso por momentos asfixiándola y/o condicionándola a pesar de la voluntad del practicante.

3.3. b. Los materiales: la tabla y el resto de sus componentes

La tabla en si misma está compuesta por varias láminas de madera superpuestas. En su relato histórico sobre el skate en Argentina, el músico Walas explica que en la década del sesenta “Un hito central en la construcción de las tablas fue el *multiply* o multilaminado, un sistema que se sigue utilizando hasta hoy, que consiste en varias láminas de madera de apenas dos milímetros de espesor pegadas y prensadas entre sí. Esto permitió dar a las tablas una variedad de espesores, según la cantidad de capas y así conseguir diferentes categorías de flexibilidad. Para esta época, y atendiendo las necesidades del deporte que evolucionaba día a día, los fabricantes comenzaron a combinar distintos materiales en la construcción de sus tablas” (Walas, 2016, p. 33). Según el mismo autor, las innovaciones en relación a los materiales apuntaban a lograr una tabla liviana, resistente, flexible y durable. Los avances tecnológicos continuaron estrechamente asociados al desarrollo y crecimiento de la disciplina. Otros cambios registrados en el terreno técnico en los años ochenta, fueron que los ejes y las ruedas se hicieron más estables y rápidos (Van Doren y Pramann, 1991).

¹³⁴ Entre las más difundidas en el ambiente podemos mencionar las que se realizan en el skatepark de Plaza Houssay y en el *EhPark* de Quilmes (llamada “Feria del placard”).

En Argentina en general, y en el Gran La Plata en particular, las más utilizadas suelen ser las tablas hechas con madera de guatambú de fabricación nacional. El maple, que viene del Hemisferio Norte (EEUU y Canadá), hace que la tabla sea más resistente y más liviana, pero es mucho más caro: según mencionaban nuestros interlocutores una tabla de esa madera tiene aproximadamente el mismo costo que tres tablas de guatambú¹³⁵. Algunos skaters destacan entre las cualidades de la tabla de maple un mayor pique y que con ella se puede saltar más. Las tablas en general están confeccionadas con siete láminas de madera superpuesta pero a nivel internacional también se fabrican con ocho capas, e inclusive algunas pueden ser de fibra de carbono. Existen de varias medidas, que se consideran según el ancho de la tabla y que se miden en pulgadas (en general de 7.5 hasta 8 ¾ - 9). El largo también puede variar -suele ubicarse entre 30 y 31 pulgadas-, pero es menos tenido en cuenta que el ancho. Las tablas de poca anchura se utilizan cuando se necesita maniobrabilidad al hacer trucos y giros con la tabla, por ejemplo en el *freestyle*. Carlos nos decía al respecto: “a mayor velocidad te conviene el skate más ancho para tener más estabilidad, si vos tenés un skate mas angostito, te va a `hacer vivorear´ se llama, es más difícil mantener el equilibrio, por eso los longboard son tablas más largas, más anchas” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016).

La postura y el equilibrio corporal de cada skater dependerán también de los materiales utilizados. Si bien las medidas dependen de cada usuario, también van relacionadas al peso del equipo, ya que las tablas actualmente son más livianas. Nuevamente aparece el tema del ajuste cuerpo-material, relacionado al tema de la ubicación de los pies: “en algunas si es mucho más ancho por ahí te caes un poquito más de fuerte, pero a la vez lo que te juega a favor es que tenés más superficie donde caes, o sea, tenés más superficie para poner los pies en la tabla” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). La postura de las piernas (ligada a la acción de flexión-extensión), la correcta posición de los pies, y el ajuste en relación a la superficie de la tabla son claves en las acciones corporales del skate. Son aspectos que hacen a la lógica interna del skate. Los extremos de la tabla (*nose* o parte delantera y *tail* o trasera), que se encuentran ligeramente elevados, contribuyen asimismo al control del objeto por parte del skater.

¹³⁵ La madera de maple o de arce es muy preciada debido a su calidad, a la cantidad de usos y también porque de ella se extraen diferentes productos (jarabes, miel, etc.). En América del Norte existen más de veinte especies diferentes. El guatambú es un árbol autóctono de América del Sur, y crece en Argentina, Brasil y Paraguay; además de la fabricación de tablas de skate y longboard, tiene un uso comercial intensivo, ya que se utiliza en mueblería y carpintería.



El conjunto de materiales utilizados (ruedas, tabla, trucks, etc.), el cuerpo del skater y el uso de los espacios en constante relación: la práctica desde una perspectiva sistémica. A la izquierda, en el skatepark de Ensenada, sobre un cajón de madera (inestable); 30 de abril de 2016. A la derecha sobre el cajón (hijo) de la pista de Berisso; 25 de mayo de 2016. Fotografías: Jorge Saraví.

Sobre la tabla va pegado otro componente de suma importancia, la lija, que sirve para proporcionar el agarre que se requiere para poner en acción los trucos. Esta adherencia estará determinada no solo por la lija sino también por las zapatillas utilizadas (tipo de calzado, suela, etc.). Las hay de goma y papel, y si bien las de papel suelen ser de buena calidad, según refieren nuestros entrevistados las de goma suelen ser más resistentes y durables¹³⁶. A continuación describiremos sintéticamente el resto de los componentes del equipo.

Los ejes o trucks -tal como se denominan en inglés-, son las partes que articulan la tabla con la parte correspondiente a los rodamientos. Son metálicos y suelen ser de aleaciones de aluminio o acero (también los de otros metales más livianos y más caros, tales como magnesio o titanio). Van fijados con tornillos a la tabla y están formados por diversos componentes que se pueden intercambiar según las necesidades. El ancho del eje debe ser igual al ancho de la patineta. Cada skate requiere dos *trucks*, uno adelante y otro atrás. Los ejes cumplen la función de articular partes del skate, pero también pueden apoyar directamente en diversas superficies al ser usados para el deslizamiento en los trucos denominados de *grind*. A su vez los *trucks* tienen otros componentes que no detallaremos aquí (*baseplate*, *hanger*, *kingpin*, *axle*, *bushings*/gomas y *pivot cup*). Los ejes pueden apoyarse en pequeñas piezas que son los elevadores o *raisers* y que se ajustan a la tabla mediante tornillos. Están disponibles en varias medidas para poder ajustarse a las diferentes tablas.

¹³⁶ Es en esa relación pie-tabla que encuentra su mayor importancia el calzado como interfaz. La lija se suele vender por separado y al igual que el armado completo del skate al haber adquirido una cierta experiencia -tal como mencionamos antes-, son los mismos skaters quienes la colocan/pegan sobre su propia tabla.

Las ruedas son cuatro en total y se ubican en los extremos de los ejes. Tienen diferentes tamaños, que están estrechamente relacionados con el uso: *street* o calles, *bowls* y *parks*. Uno de nuestros entrevistados, expresa al respecto que: “Los trucks, uso una medida 125, que es una medida intermedia. Para que no me queden ni muy anchos ni muy baja, ni muy cortos. Y ahí le pongo unas ruedas internacionales que son la mejor marca, que me regalaron para mi cumpleaños, Bones se llaman, de 59mm. Cuanto más anchos es más para rampa, cuanto más finos, más para calle. Pero yo si tengo las anchas no me importa, porque en la calle voy y ando igual” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). La introducción del poliuretano -o uretano-, contribuyó a la expansión y crecimiento del skate (Camino, 2012; Honorato, 2005), y actualmente las ruedas suelen estar hechas de ese material¹³⁷. Al principio en el skate se utilizaban las mismas ruedas de acero que las de los patines u otras que tenían un compuesto de arcilla. Estas ruedas solo podían usarse unas siete u ocho horas antes de su desgaste, mientras que las ruedas de poliuretano eran ideales, permitiendo un rodamiento más rápido y controlable. El uso de este material se expandió por el mundo (Davidson, 1985) e inició la consolidación de un mercado en lo que se ha dado en llamar “la era de la industrialización del skateboard” (Cretin, 2007, p. 64).

En definitiva vemos como la tecnología de los materiales -que pertenece al ámbito de la historia de la disciplina y se corresponden a lo que denominamos lógica externa-, muestra diferentes cambios en los objetos utilizados e influye a los skaters locales en su práctica cotidiana, es decir modifica de una u otra manera la lógica interna. Si bien señalaremos que en países como la Argentina donde existen profundas desigualdades sociales, el acceso a esos materiales no se da de manera amplia e inclusiva, ese será un tema para otra investigación a futuro.

Retomando lo expresado más arriba, Carlos expresa al respecto: “hay diferentes fórmulas que se manejan para los plásticos de las ruedas, los uretano, que algunas son más duras y otras más blandas y otras son para andar en el suelo sobre madera y otras sobre cemento. Yo elijo para andar sobre cemento las ruedas duras, los trucks siempre flojos y después la tabla de 8 de ancho, tenés diferentes medidas, 8 ¼, 8 ½; 8 para mí está bien de ancho, te conviene un skate más o menos anchito que da más estabilidad y el truck también” (Carlos, entrevista personal,

¹³⁷ El uso del poliuretano en las ruedas fue una modificación tecnológica de envergadura que tuvo su comienzo a inicios de la década de los setenta en los EEUU y que se debe a Frank Nasworthy (Cretin, 2007; Davidson, 1985).

19 de julio de 2016). Ello da cuenta de que al “armarse el set” (como dicen algunos skaters locales), el equipo debe ajustarse para funcionar de manera ensamblada, y a su vez para poder articularse con el cuerpo y con los movimientos de quien patina. Ese conjunto tiene por eje la relación humano-material (skater-skate), pero a su vez se sustenta en la relación con el espacio y con el mobiliario urbano utilizado (sea la calle o una pista): La lógica interna del skate en su plena expresión¹³⁸.

Una última mención nos remite a los materiales de seguridad del skate. En la mayoría de los libros técnicos así como en los carteles de entrada de algunas pistas, se expresa la necesidad del uso de casco, rodilleras y coderas. Sin embargo, se ha evidenciado en el trabajo de campo de este estudio así como en la investigación anterior (Saraví, 2012a), que la mayoría de los skaters no utiliza ningún tipo de protecciones. En esta ocasión hemos logrado registrar solamente algunos niños usando casco, así como algún adulto con protecciones en codos y rodillas¹³⁹. Dado que por un lado las protecciones no son usadas de manera regular por los skaters locales -y tampoco suelen ser consideradas fundamentales por la comunidad skater-, interpretamos que el casco, las rodilleras, coderas y otras protecciones no forman parte de la lógica interna de la actividad. La cual en cambio sí está constituida por todos los equipos antes mencionados (tabla, ruedas, *trucks*, etc.) en este apartado. Frente a los riesgos de accidentes y lesiones, en esta tesis y en particular desde la perspectiva de la Educación Física, no podemos dejar de señalar la importancia de usar protecciones; lo cual coincide con lo que sugiere la mayoría de los especialistas del skateboarding (Van Doren y Pramann, 1991; Welinder y Whitley, 2012).

3.3. c. El tiempo

El skate, como todas las prácticas culturales, se inserta dentro de una temporalidad, la cual es construida por los participantes (quienes practican) y por las instituciones (Parlebas, 2001). El tiempo puede ser estudiado desde una perspectiva micro, como hemos intentado hacerlo en esta tesis, o desde lo macro, con ayuda de la sociología y la antropología. Tal como afirma Norbert Elias en su tratado “Sobre el tiempo”:

¹³⁸ Joaquim de Marimon (2004) realiza un interesante análisis sistémico del vínculo material-medio ambiente-practicante en deportes de contacto con la naturaleza tales como parapente, escalada y kayakismo.

¹³⁹ Tal como veremos un poco más adelante, en algunos skateparks de la región al momento de la inauguración existían carteles que indicaban el uso obligatorio el uso de cascos, rodilleras y coderas.

El grado en que los grupos humanos determinan temporalmente los sucesos, esto es, los determinan en la dimensión del 'tiempo', depende por completo del grado en que, en su práctica social, se enfrenten con problemas que exigen una determinación del tiempo y del grado en que su organización y saber social los capacitan para utilizar una serie de transformaciones como marco de referencia y medidas de otras (Elias, 2010, p. 70).

Pero en este capítulo, al analizar el skate desde la perspectiva de la Praxiología Motriz, nos interesa tener una mirada cercana a la práctica cotidiana, es decir en atención a la lógica interna. El tiempo puede ser determinado a partir de su duración, medida en horas, minutos, segundos, décimas de segundos. Otra perspectiva más cualitativa y menos medible es tener en cuenta como se relaciona lo temporal con quien practica, con los espacios utilizados y con los materiales. En este trabajo no hemos tratado de cronometrar cuanto tiempo están los skaters en la pista ni cuantos minutos le dedica cada uno de ellos a repetir un truco hasta "bajarlo" (como suelen decir en su jerga). Nos interesa una comprensión holística del fenómeno del skate en nuestras sociedades (o por lo menos lo más sistémica y holística posible).

Partiendo de nuestro trabajo de campo, en primer término podemos señalar un par de características vinculadas a cuestiones temporales en la práctica del skate en el Gran La Plata:

a) *Una regularidad de acciones motrices que se establecen y se distinguen entre sí, siempre mediadas por intervalos.* Esto sucede particularmente cuando repiten trucos muchas veces hasta aprenderlos. Tanto las técnicas ejecutadas como los intervalos de tiempo, son acciones repetitivas y regulares. Hay un tiempo para ejecutar un truco, otro para descansar, para mirar a los amigos que practican, o inclusive para observar a veces los videos que hicieron y luego repetir todo nuevamente.

b) *Una alternancia temporal.* Los skaters pasan unos después de los otros, de manera alternada. Tal como lo hemos analizado precedentemente, cabe recordar que existen prácticas que se consideran tanto como de comotricidad simultánea como comotricidad alterna (Parlebas, 2001). En el caso de las relevadas en esta investigación, hemos observado que en los trayectos efectuados -en la gran mayoría de los casos-, no suelen pasar simultáneamente: pasan de a uno (alternadamente) o a veces en parejas (inclusive de a tres).

c) *La duración de la práctica está asociada a la persistencia y a la repetición.* Se trata de una sistematicidad, que si bien no está asociada a “entrenarse”, dá cuenta de la posibilidad de mejorar¹⁴⁰.

Este último punto está asociado a la idea de los skaters de desarrollar un cierto “nivel” (concepto que apareció con alguna recurrencia en las entrevistas), para lo cual es necesaria una determinada dedicación. Si bien no está establecido, Juliano nos dice al respecto “hubo un tiempo en el que le metía, yo quería andar más que todos, ahora por ahí le dedico menos tiempo, pero es como que lo necesito, necesito ir a la pista y también que necesito no bajar de nivel mucho, sino, pierdo el respeto (risas)” (entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Santino es muy claro en que se trata de permanecer y perseverar: “ahora ya tengo 29 (años), ya el cuerpo baja, baja la energía, pero si podés, siete horas, ocho horas, seis horas, todos los días, sí, porque aparte es lo que a uno le gusta, le encanta, no la pasas mal, es lo único que vas a poder estar haciendo ocho horas, emocionado, y no hay época, no hay invierno ni verano”. Y luego remata su idea “esto es como todo deporte, tenés que estar todo el día, tenés que darle tiempo, es así, es práctica, no hay otra” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Es un sacrificio personal en el cual las horas y minutos dedicados a la práctica establecen una línea divisoria entre quienes quieren progresar y quienes no. “Si hay alguien que no patina como un demente, no en calidad, sino en cantidad de tiempo, ese ya no patina para mí; te das cuenta, si a éste lo vi en la calle y está todo el tiempo probando pruebas nuevas, por más que no le salga eh, es lo que quiero decirte, no importa el nivel, para mi es más la voluntad de estar ahí” afirma Tadeo (entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Vemos como en algunos de los discursos aparece la idea de que llegan a ser skaters quienes practican con continuidad, especialmente si se dedican en tiempo e intensidad. Desde nuestra perspectiva investigativa entendemos que el tiempo de práctica (horas) no necesariamente tiene relación directa con una mejor o peor calidad de aprendizaje; los tiempos son importantes, pero están ligados también a las biografías personales (hay quienes aprenden más rápido, por ejemplo) y a las experiencias motrices previas.

Por otro lado, determinar con precisión que horario es mejor para practicar es difícil porque -según ellos mismos mencionan-, se trata de una elección personal. Algunos prefieren hacerlo por la mañana antes de ir a la escuela, o los más grandes lo hacen antes de ir a trabajar. Pero de modo general la tarde, después de comer y hasta que baja el sol, parecería ser una franja que convoca mucho, sobre todo en las pistas de Ensenada y Berisso y en particular los sábados

¹⁴⁰ Retomaremos esta cuestión en el capítulo 4, en el apartado referido al skate y el entrenamiento.

y domingos. En nuestras observaciones hemos registrado que en pleno verano recién comienzan a reunirse cuando el sol no es tan fuerte, es decir a partir de 17 horas aproximadamente, y con mayor convocatoria a la nohcecita. En relación a las estaciones del año Carlos afirma que “Para mí el plan es la primavera, el verano también me gusta, por ahí no tanto porque es muy pesado pero está bueno. En invierno cuesta entrar en calor, se complica, pero es así: si querés, andás” (entrevista personal, 19 de julio de 2016).

Las decisiones respecto a horarios y días de práctica aparecen mediadas por otras cuestiones. Los tiempos no son sólo personales ni grupales, están estrechamente ligados a la presencia o ausencia de quienes cuidan los lugares en donde ellos patinan. Santino sostiene respecto a practicar en un skatepark que “hay días que sabes que podés ir y otros andá a la calle, porque un domingo vas y está todo el mundo” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Jerónimo, quien vive en el barrio del skatepark, opina lo contrario: “Yo sé que los domingos es el mejor día para andar en skate, no sé por qué, pero todos lo dicen, que los domingos es el mejor día. Es como la misa del skatepark. Nunca supe por qué, pero sé que los domingos está lleno de gente de todos los que andan en skate” (entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). La percepción del tiempo (y del espacio) puede ser muy variable según los gustos de quien practica y en donde vive.

Por otra parte, las pistas de skate del Gran La Plata son concurridas, pero para quienes viven cerca la asistencia es mucho más fácil y el skatepark pasa a ser casi la propia casa, o una extensión de ella. Carlos expresa que “el día que tengo mucho tiempo, que es mi día de skate, obviamente trato de andar en la calle y cuando tengo poco tiempo voy a andar en el skatepark para estar más tranquilo, por más lejos que me quede, prefiero ir hasta el skatepark y andar un día tranquilo” (entrevista personal, 19 de julio de 2016). Trasladarse hasta la pista no es una pérdida de tiempo, sino una manera de poder disfrutar más. En general los skaters experimentados o veteranos, que tienen obligaciones de tipo laborales y a veces son padres de familia, practican cuando pueden o en los ratos libres. La regularidad a veces se distancia y al suceder tan frecuentemente, aparecen días o momentos especialmente dedicados a la práctica, los cuales son vividos con mucha intensidad.

Otro aspecto a destacar en los tiempos del skate es la práctica nocturna y lo que se genera alrededor de ella. La cuestión de la nocturnidad apareció en distintos momentos con varios de los entrevistados. Jerónimo lo explica de esta manera: “Nosotros le decimos ‘*Night sesión*’, que es sesión de noche, que con los chicos nos vamos a dar vueltas por todo Ensenada. O nos

vamos a la tarde a veces, y andamos por la calle, escaleras, gaps, que serían escenarios, o plazas que tengan inclinaciones, bancos, siempre hacemos eso a la noche” (entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). La práctica puede sentirse y experimentarse de manera diferente según el horario y el momento. La nocturnidad vivida en el espacio público implica un cierto misterio, donde las vivencias están ligadas a los propios miedos y a situaciones que pueden ser diferentes a las diurnas. Aunque la ciudad de noche no sea necesariamente más peligrosa que de día, existe un imaginario asociado a una supuesta inseguridad nocturna (Guérin, 2018).

Uno de los entrevistados relataba una experiencia inesperada acontecida en una de las pistas: “una vez que estábamos andando ya más de noche y se cortó la luz en la zona y fue raro lo que pasó, fue como que...estábamos en el skatepark, y viste que tiene la plaza alrededor, entre los que estábamos en el skatepark y los que estaban alrededor debe haber sido un total de veinte personas, ponele, quince patinando, que amigos éramos siete, ocho. Se cortó la luz, empezó a venir gente a la plaza, éramos sesenta personas, y todos nos empezamos a mirar cómo ¿qué onda? ¿qué está pasando acá? Medio como que nos asustamos un toque, así que nos fuimos todos juntos a la parada del bondi” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Esta percepción puede variar de acuerdo al horario, al lugar, así como a las experiencias personales y colectivas, o a los propios temores. Frente a la pregunta sobre la práctica nocturna, otros de los actores expresan en cambio, que no representa ningún peligro: “No. Y no, porque viste como es el barrio, más tranquilo” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016). La lógica externa aparece aquí demarcando ciertas cuestiones de la temporalidad de la práctica cotidiana, en relación a cuando pueden y realizarla los skaters.

Los factores climáticos se encuentran estrechamente asociados a los aspectos temporales. En líneas generales se puede afirmar que la práctica del skate está vinculada de manera muy estrecha al clima: por un lado, en Argentina los skateparks no suelen ser techados (o los hay, pero muy pocos); por el otro, en *street* rara vez el mobiliario urbano utilizado se encuentra bajo un sector con techo. En el Gran La Plata, todos los skateparks y *spots* que formaron parte de nuestro estudio se encuentran al aire libre, por lo tanto están sometidos a las inclemencias de la lluvia, el viento, el calor y el frío. En nuestras observaciones, los días en que había llovido o parecía que estaba por llover, se visualizaban menos skaters (a veces pocos y otras veces ninguno).

Quienes practican skate en la región, desde el punto de vista climático se encuentran en pleno contacto con la naturaleza: suelen estar atentos a si hay sol, si está nublado o lluvioso. Podríamos afirmar que los skaters -si bien son protagonistas de una práctica de carácter urbano-, desarrollan modos de preparación que comparten con quienes practican deportes en contacto con la naturaleza. En el caso de la región, quienes llevan adelante estos modos de vinculación con los espacios y con los tiempos son los windsurfistas, los wakeboardistas o los kayakistas. Para todos ellos es necesario estar atentos a como los factores climáticos van cambiando en el minuto a minuto; esto les permite decidir si practicar o no, e inclusive los ayuda a tomar la decisión de adonde ir (sea a patinar, a surfear, a remar, etc.)¹⁴¹. Uno de los entrevistados explicita como esta condición se va ejercitando y mejorando al tener más experiencia: “Ya tengo el ojo. Miro por la ventana de la calle y miro si esta mojada la zanja, pero si está seco el medio de la calle ya sé que el skatepark está seco. O también, si sopla el viento para el lado del río sé que se tiene que usar este skatepark, si sopla el viento en diagonal se tiene que usar aquel, porque te frena por el viento” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

La lluvia o las inclemencias climáticas implican en general la decisión de no ir a practicar. Las razones son que aumenta el riesgo de caerse y las pistas suelen inundarse (a ello se suma cuidar la tabla/lija, que se estropean con el agua). De todas maneras, siempre es posible salir a patinar: “si llueve, bienvenido, te lo tomás de relax, si estás muy manija salís, obvio” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Los skaters están pendientes de la cuestión climática, factor que implica un cierto grado de incertidumbre proveniente del medio ambiente. Por ello entendemos que se trata de un aspecto que ejerce una influencia importante en la lógica interna del skate practicado en el Gran La Plata.

¹⁴¹ En su investigación sobre surf, la francesa Joncheray (2005) lo explica de esta manera: “Los surfistas son tributarios de las olas y en consecuencia, de las condiciones atmosféricas. Las competiciones pueden ser postergadas en el tiempo o simplemente anuladas si las condiciones atmosféricas necesarias no se logran reunir con un cierto tiempo de antelación” (Joncheray, 2005, p. 116, traducción personal).

4. Sobre las reglas en el skate

Si bien la ausencia de un código reglado explícito hace difícil la tarea de desentrañar sus rasgos pertinentes, hemos logrado presentar al lector algunos elementos que consideramos que componen la lógica interna del skate en el Gran La Plata. Frente a la pregunta si existen reglas, los skaters entrevistados tuvieron respuestas muy disímiles. Mientras que la mayoría parecía sostener que no las hay, algunos manifestaban que cuando el skate es una práctica de competición, si las tiene. Pero en los discursos también apareció la cuestión de la dificultad de definir con precisión cuáles serían esas reglas competitivas, ya que por lo menos en Argentina, parecerían estar en pleno proceso de construcción y desarrollo¹⁴². Darío nos señala que entiende al skate como “un deporte que en este momento se debe estar federando, se debe estar reglamentando, no lo conozco en su profundidad, pero tiene determinadas reglas, que yo no las conozco a fondo porque son muy específicas” (Darío, entrevista personal, 8 de febrero de 2017). Frente a la pregunta de si encontraban que el skate tenía reglas, varios entrevistados dieron una respuesta negativa. Santino lo relaciona con su concepción de la práctica: “Si me preguntas a mí, el skateboard es un estilo de vida que requiere una actividad física constante, pero no es un deporte, o sea, no hay reglas” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Carlos enfatiza que tampoco debería tenerlas: “no, para nada, para mí no tiene reglas; es como uno quiere andar, anda...es como decir...por ahí tiene diferentes estilos, eso sí, pero reglas no, no creo que tenga, es más, creo que ponerle reglas sería limitar el skate y creo que el skate es un deporte que no tiene límites”. Y continúa (haciendo referencia al street): “Sí te puedo decir ‘mirá, para hacer esta prueba tenés que hacer así’, pero después cada uno le pone el estilo, después cada uno hace lo que quiere como quiere; si quiere andar por la tierra, arrancas por la tierra, si quiere andar por paredes, anda por paredes, no sé, no tiene como una línea recta, no es lineal” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016)¹⁴³.

También podemos incluir en el análisis a los criterios que organizan el uso del espacio en la práctica del skate. Una constante en varias entrevistas es la afirmación de que en el skate hay pautas o normas que se aprenden al mismo tiempo que se aprende a patinar. Niceto lo explicita de esta manera: “hay códigos más que reglas, códigos de convivencia podrían decirse o de cómo actuar frente a diferentes situaciones y las aprendes patinando, como no *tosquear*, como respetar los turnos, cómo cuidar los lugares y ahora se está dando mucho de crear los

¹⁴² Retomaremos el tema de la definición de las reglas en el skate deportivo y en los torneos en el capítulo 4 de esta tesis.

¹⁴³ El entrevistado hace además referencia a la libertad como un eje de la práctica cotidiana del skate, tema sobre el cual ya hemos dado cuenta con amplitud en nuestro estudio anterior (Saraví, 2012a).

lugares, de participar en la creación de lugares; pero como que existe ese código que se genera patinando” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016)¹⁴⁴. Y continúa explicando que significa la palabra “tosquear”: “es cuando por ejemplo estás en el medio del lugar estorbando digamos, generalmente cuando la gente está aprendiendo, es nueva o no sé, no ha aprendido la convivencia o como es el skate, en el ámbito se le llama *tosquiar* al que estorba, que está parada donde no tiene que estar” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016). Estamos haciendo referencia a cuestiones estrechamente vinculadas a lo actitudinal, tales como respetar los turnos o cuidar los lugares y a la manera de vincularse con la gente para no crear conflictos innecesarios. Pero al no conformarse como un código de conductas único, y menos aún como un reglamento, todas estas normas o pautas del skate tienen un cierto carácter líquido (en el sentido que utiliza el concepto Zygmunt Bauman, 2005), o transitorio. Y si bien quizás no se podrían considerar reglas en el sentido estricto del término, son interesantes de ser tenidas en cuenta (es por ello que las retomaremos en el capítulo 5 en el apartado referido a la enseñanza en el skate).

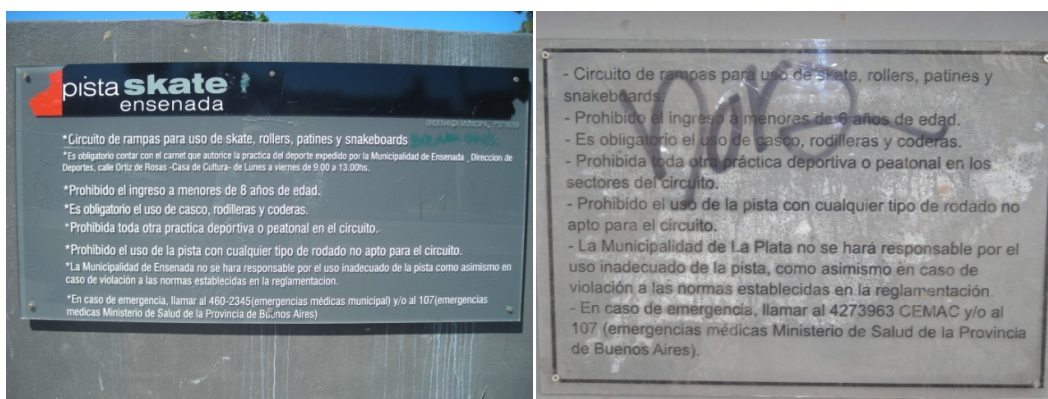
A su vez podríamos entender a las reglas en un sentido más amplio, teniendo en cuenta algunas de ellas (que no tienen un carácter estrictamente lúdico o deportivo), que ejercen sin embargo algún tipo de influencia sobre la lógica interna de la práctica. Se trata de aquellas que encontramos en la legislación que establece la regulación del uso de las pistas de skate, normas jurídicas que suelen ser emitidas y aprobadas por las municipalidades¹⁴⁵. En estos textos se establece que se puede hacer, que no y cómo; es decir que finalmente determinan usos de los cuerpos, en particular en relación a los espacios. En el caso de la ciudad de Ensenada, desde el año 2009 existe la Ordenanza Número 3716 “Reglamento de Uso de Pista de Skate Pública Municipal”. Entre los ítems que contempla se incluye el uso de implementos de seguridad (casco, rodilleras, coderas), tener una edad mínima de 8 años, la inscripción en un registro de usuarios y la prohibición para el uso de bicicletas y otras prácticas que no sean el “skate, patines, rollers y snakeboards” (Ordenanza 3716, HCD de Ensenada, 12 de junio de 2009)¹⁴⁶.

¹⁴⁴ Al mencionar la creación de lugares el entrevistado hace referencia a las acciones de construcción a través del DIY (*Do It Yourself*), tema que hemos explicitado brevemente en el capítulo 1.

¹⁴⁵ Varios municipios de Argentina han sancionado reglamentaciones que regulan el uso del skaterpark local. Como por ejemplo la Municipalidad de Esquel (Ordenanza N° 106/16) y la de Trelew (Ordenanza N°11955), entre otras. En la ciudad de Santa Fé la dinámica ha sido diferente: en lugar de imponer normas de manera unilateral a través de una ordenanza, se propuso un código de convivencia surgido del consenso entre ediles, instituciones y usuarios del lugar (Dall’Agatta, 2017).

¹⁴⁶ El texto del cuerpo principal de la ordenanza (sin los anexos) se encuentra disponible en la página web del Honorable Concejo Deliberante de Ensenada: http://hcdensenada.gob.ar/deportes_ord_3716-09/

En los primeros años existió un cartel en la pista, que remitía a dicha ordenanza y a su cumplimiento. En el skatepark ubicado en las calles 32 y 26 también había uno -con indicaciones similares al de Ensenada-, pero que en dicho caso no estaba asociado a una ordenanza o reglamentación (la ciudad de La Plata no ha generado legislación respecto al uso de las pistas). En el skatepark de Berisso no han sido colocados carteles y no hemos podido localizar ninguna ordenanza que regule el uso del mismo¹⁴⁷.



A la izquierda, cartel en la pista de Ensenada. Fotografía: Jorge Saraví, 2009.
A la derecha, cartel en la pista de 32 y 26, La Plata. Fotografía: Jorge Saraví, 2011.
Actualmente, ninguno de los dos skateparks cuenta con esta señalización.

En relación a la pista de Ensenada, algunos skaters han expresado la necesidad de la colocación de un cartel con algunas pautas. Nuestro entrevistado Jerónimo expresa “ahora estamos pidiendo el cartel para evitar los problemas que seguimos teniendo toda la vida. Porque están la plaza con los juegos y el skatepark pegados, uno al lado del otro. Y siempre se nos meten los nenitos a jugar. Y ya nos hemos comido cachetazos, nosotros hemos reaccionado mal con un montón de gente”¹⁴⁸. Ese reclamo, si bien no se vincula a las acciones propiamente dichas de los skaters, sin lugar a dudas influye en las posibilidades de práctica cotidiana. Se trata nuevamente de las relaciones entre la lógica interna y lógica externa. A pesar de la dificultad para establecer reglas en el contexto de la práctica del skate regional, hemos podido registrar una de ellas que sí tiene reglas y que analizaremos a continuación.

El skateboarding no es una actividad única ni totalmente homogénea. A su vez, dentro de la

¹⁴⁷ Desde la perspectiva de esta tesis, y más allá de la cartelería, las normas que nos interesan son finalmente aquellas que se usan y no las que están escritas (formalmente) en un documento o en una pared, sin llegar ejercer influencia en la práctica.

¹⁴⁸ En una investigación realizada en Francia, Riffaud, Gibout y Recours (2016) dan cuenta de situaciones similares en las cuales ese tipo de cruces suelen ser fuente de tensiones y de conflictos. Es otra forma de conflictividad en el espacio público con la cual suelen confrontarse los skaters en algunos casos.

práctica encontramos un juego reglado en particular. Se trata del “game of skate” o “juego del s.k.a.t.e.”, una práctica se encuentra muy difundida a nivel local a la vez que se realiza en otros países del mundo. Consiste en una práctica competitiva en la cual se enfrentan dos o más contrincantes (pueden ser varios), quienes alternativamente van realizando un truco o una prueba de skateboarding cada uno¹⁴⁹. También se puede jugar dos versus dos o con un equipo - de mayor número de integrantes- contra otro equipo; e inclusive en nuestras observaciones hemos visto situaciones donde se enfrentaban equipos de entre tres y cinco integrantes. Antes de comenzar se suele hacer un clásico “piedra, papel o tijera” para decidir quién va en primer término (puede ser también tirar una moneda). Ese participante que inicia es el que propone una prueba, la cual debe ser ejecutada (repetida nuevamente digamos) por quien continúa. Si tenemos en cuenta que el skate tiene un aspecto lúdico (Saraví, 2007, 2012a), en este caso estaríamos frente a un juego dentro del juego¹⁵⁰.



Skatepark de Berisso. “Juego del skate”. Un grupo de niños y jóvenes se ponen de acuerdo a ver quien inicia, mientras que algunos de los que no participan miran expectantes.

Fotografía: Jorge Saraví, 19 de marzo de 2016.

El “juego” del skate, que suele ser practicado por niños y jóvenes de la región, ha sido registrado en múltiples ocasiones durante las observaciones que hemos llevado adelante en distintos *spots*. En la variante más habitual que se suele jugar en el Gran La Plata, quien participa en primer término, debe ejecutar el truco de la manera más perfecta posible; en cambio para quien le sigue (su contrincante), con solo realizarlo -aunque no sea a la perfección-, es suficiente. A quien no puede concretar bien una prueba se le suma una letra de

¹⁴⁹ Los trucos de skate son en sí mismos técnicas corporales (Mauss, 1971). Acciones definidas, que remiten a ciertos parámetros biomecánicos y que deben ser realizadas de determinada manera.

¹⁵⁰ Para un análisis más profundo sobre el tema de la ludicidad en el skate a la luz de diferentes teorías, remitimos al lector/lectora interesado a nuestro artículo titulado “Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte” (Saraví, 2007).

la palabra skate. Contrariamente a otros juegos donde el primero en hacer algo es el ganador, aquí se van determinando en primera instancia a los perdedores, que serían quienes primero completan la palabra (skate). Es decir, si un participante no consigue concretar una de las técnicas recibe una letra de la palabra "skate": primero una s, luego una k, y así sucesivamente hasta completar la palabra, transformándose en perdedor. Si es uno versus uno, allí se define el juego. Si son varios, de esta manera y poco a poco, los participantes van siendo eliminados.

En el caso del *game of skate*, y si bien pueden variar, hay un conjunto de reglas precisas. “El reglamento lúdico instauro un orden: es un sistema de obligaciones y posibilidades que modela los comportamientos de los participantes” (Parlebas, 2003, p. 121). Uno de los entrevistados efectúa las siguientes reflexiones: “el skate sí tiene reglas, pero siempre aplicado a ciertos juegos, que se hacen usualmente. Principalmente cuando uno juega un skate o cuando es un campeonato con él, ahí el skate tiene reglas; cuando jugas un skate con amigos es más un juego, que algo que tiene reglas obligatorias, como que se terminan doblando las reglas, no son tan reales, son más códigos que reglas lo que hay” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016). La última frase expresa un aspecto importante de los juegos motores: la flexibilidad de las reglas, que son fruto del acuerdo y que pueden variar según el grupo o las circunstancias. Como en todo juego, las reglas pueden cambiar en relación a quienes son los jugadores y en donde se encuentran jugando¹⁵¹.

Al igual que otros juegos donde los participantes van respetando turnos y pasando de a uno (por ejemplo la rayuela)¹⁵², el juego del skate es también una práctica comotriz. En este tipo de situaciones motrices es necesaria la presencia de otro/s, ya que no se puede jugar en solitario. Se trata de un juego reglado comotriz. Esta práctica lúdica está estrechamente ligada al dominio de las técnicas corporales del skate, ya que se trata de la correcta (o incorrecta) realización de un truco, de poder hacerlo o de no estar en condiciones para ello. Los entrevistados nos explicaban que hay algunos trucos que se pueden contar o no, que a veces

¹⁵¹ Entre otras modificaciones, a nivel local se ha incorporado una regla conocida como “penny”. Aquí una explicación sobre cuál es su origen: “Penny es Tom Penny, un skater muy famoso y una leyenda del skate, que ese chabón en algún momento jugando un juego de skate con alguien, como era Tom Penny y estaba por perder, le dieron otra oportunidad para que defiende como doble oportunidad el último truco. De ahí quedó para siempre “penny”, entonces vos jugas un skate hoy, y la mayoría de los chicos de hoy, que recién empiezan, ya tienen entendido lo que es “penny”, pero no saben quién es Tom Penny ni de donde salió. Eso es reloco, como el skate evoluciona y hay cosas que ni saben por qué es” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016).

¹⁵² La rayuela es un juego tradicional, generalmente practicado por niños, bastante difundido en América Latina, Europa y Asia (Coluccio y Coluccio, 1988). Consiste en efectuar un recorrido donde los participantes pasan de a uno, luego de lanzar un tejo o piedra, el cual es necesario recoger y regresar al punto de partida. Es conocido con diferentes nombres, tales como golosa o luce, entre otros.

valen y en otras circunstancias no. Es decir que las reglas se van definiendo y aclarando cada vez que es jugado, no están preestablecidas para todas las situaciones o jugadores por igual¹⁵³.

5. Conclusiones

A lo largo de este capítulo hemos realizado un análisis de la lógica interna, que nos permite comprender mejor de que se trata el skate practicado en el Gran La Plata y cuáles son sus características principales. A pesar de ello no hemos dejado de tener en cuenta aspectos de la lógica externa, dada la estrecha interrelación entre ambas. Nuestro principal interés ha sido conocer y entender a la práctica y a los practicantes, en sus relaciones interpersonales, en sus vínculos con el espacio, con el tiempo y con los materiales. El skate es una práctica corporal que está atravesando un proceso de cambios, por lo tanto este estudio de la lógica interna debe entenderse como una fotografía. Una foto del presente, en una región determinada de Argentina, en un aquí y ahora. Es probable que dentro de algunos años el skateboarding pueda tener características diferentes, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. La multiplicidad de espacios, el uso flexible del tiempo, las transformaciones tecnológicas de los materiales y el movimiento hacia la deportivización son algunos de los elementos que ponen en evidencia este proceso.

Las prácticas del skate que hemos investigado en el Gran Plata se pueden caracterizar como sistemáticas -es decir que se llevan adelante con una cierta regularidad-. Sin embargo es un hecho concreto que no se encuentran dentro de un marco institucional (salvo en el caso de la escuelita de skate que analizaremos en el capítulo 5). En La Plata, Berisso y Ensenada no existen aún asociaciones de skaters que nucleen a los practicantes, ni tampoco que se presenten como interlocutoras frente a organismos oficiales¹⁵⁴. Entendiendo que las instituciones son justamente las que contribuyen a estructurar y a normatizar las prácticas, la situación del skate en la región conduce en cierta manera a que no existan reglas explícitas y/o

¹⁵³ Del mismo modo que el resto de las prácticas skaters de nuestra región, el desarrollo del juego del skate suele ir acompañado de mucha verbalización. Algunas de las frases escuchadas remiten a cómo delimitar el espacio (“jugamos en todo el skatepark”), a la elección o no de participar/jugar (“yo no juego” o “yo sí juego”) o a la posibilidad de medir el tiempo (“¿tenés cronómetro?”), entre otras.

¹⁵⁴ Los skaters exhiben modos de organización que dan cuenta de un colectivo que trabaja de manera coordinada pero que no llegan a constituirse como asociaciones reconocidas legalmente. Veremos esto en relación a La Plata en el capítulo 4 de esta tesis, y en relación a las localidades de Berisso y Ensenada en el capítulo 5.

escritas, o por lo menos no hasta el momento¹⁵⁵. Los entrevistados parecen apuntar en general a pensar al skate como una práctica corporal más libre (asociada en el imaginario colectivo a cierto carácter rebelde), y no tanto asociarlo/entenderlo como una práctica deportiva competitiva, institucionalizada y cooptada por las grandes corporaciones que hacen del deporte una industria (ver capítulo 4, Skate, deporte y deportivización). Definir al skate como “un estilo de vida”, “una forma de arte” o como “una forma de expresión”, implica una cierta dificultad de establecer cuáles son las reglas. Pero ello no impide determinar la lógica interna de la práctica, que lo que hemos tratado de analizar en este capítulo.

Al igual que otras prácticas corporales, el skate no es uno solo. Como afirmamos al principio del capítulo, bajo una misma designación formal pueden coexistir disciplinas que son diferentes entre sí. Es por ello que como primera conclusión de la presente investigación debemos efectuar una distinción entre diferentes modos de práctica del skateboarding. Actualmente en la República Argentina en general, y en el Gran La Plata en particular, el skate tiene al menos dos facetas bastante diferenciadas: a) Una que podríamos designar como libre o recreativa, sin reglas pre-establecidas o pre-definidas, y donde los practicantes no están regidos por la intervención de asociaciones, federaciones o confederaciones; b) Una vertiente ligada a la competición, donde quienes participan en ella deben inscribirse, respetar un reglamento y someterse a la calificación de los jueces a través de la cual se determinan ganadores (que reciben el beneficio de premios, trofeos o medallas). Si bien la primera vertiente es mayoritaria, en la región coexisten ambas formas de práctica del skate¹⁵⁶.

Respecto a la comunicación (entendida de modo general) se destacan múltiples interacciones verbales registradas de manera constante en los diferentes espacios de práctica. El vínculo entre los skaters, con y en el grupo mismo, son muy importantes: el skate es eminentemente una práctica social. Se aprende, se disfruta, se sufre (por ejemplo en las caídas o golpes) y se patina, junto con otros. Esa dimensión socio-afectiva media en la práctica del skate. No obstante, desde la perspectiva de la Praxiología Motriz, en una primera instancia de análisis ubicamos al skate que ha sido objeto de esta investigación, dentro de las situaciones psicomotrices, ya que no hemos registrado en ningún momento interacciones motrices directas con otros participantes. Dado que los skaters no practican en solitario, sino

¹⁵⁵ Sólo en los torneos deportivos se observan reglamentos; sin embargo dichas reglas fluctúan y cambian casi día a día, sin llegar a definirse totalmente o de manera estable (veremos esto en detalle en el próximo capítulo).

¹⁵⁶ Tal como lo veremos con detenimiento en el próximo capítulo, desde hace varios años se realizan competiciones con una cierta regularidad tanto en Ensenada, como en Berisso y La Plata.

deslizándose o saltando de a uno por turno o al mismo tiempo junto a otros, en este capítulo hemos llegado a la conclusión que la categoría más precisa que corresponde a estas prácticas es el concepto comotricidad. De modo complementario, también hemos señalado y analizado algunos momentos en que la práctica se ubica dentro de la sociomotricidad, ya que suele ser llevada adelante de modo cooperativo. Dichos modos de práctica son instantáneas breves de una práctica que no suele ser mayoritariamente sociomotriz.

Los skaters establecen con el material un vínculo muy particular. Pero el skate no es solo la tabla, es en sí mismo un conjunto de elementos que se articulan entre sí. El proceso de armado y desarmado es casi iniciático y forma parte de los conocimientos que se adquieren en la disciplina. Los entrevistados entienden que es “su” herramienta, es algo que no les puede faltar. En este aspecto de la lógica interna, cobra particular importancia el ajuste corporal. Se trata de mantener el equilibrio sobre el aparato (que en sí es pequeño), tener una buena base de apoyo con los pies asegurados, y los movimientos del cuerpo se tienen que articular con el objeto. En la práctica del skate los materiales están indisolublemente ligados a las acciones corporales. El conjunto funciona fundamentalmente en la relación humano-material (skater-skate). Pero también en la relación con el espacio y con el mobiliario urbano utilizado para deslizarse y-o saltar, es decir con el entorno en general, sea en la calle o en una pista de skate, de manera interrelacionada.

El espacio es sin lugar a dudas un rasgo determinante en esta práctica. Espacio que no es único, que está conformado por varios espacios y que a su vez se dividen en sub-espacios: calles, veredas, escaleras, barandas en el *street*; ollas, *quarters* y cajones en el skatepark. Los skaters despliegan una serie de técnicas corporales que si bien en sí mismas son estereotipos motores, no se ejecutan de manera mecánica mediante automatismos robóticos, sino que son concretadas en una práctica reflexiva y creativa. Se trata de la inteligencia motriz (Parlebas, 2001) puesta en acción¹⁵⁷. Quienes patinan tratan de que en su práctica exista una porción de incertidumbre que les permita tomar decisiones y hacer elecciones motrices. Es una condición frecuentemente recreada, buscada. Esto se expresa en la búsqueda de lugares en calles y espacios públicos no preparados ni acondicionados.

La modificación de los *spots* (tanto a través de la introducción de materiales de rezago como de objetos contruidos de manera artesanal), pone en evidencia una permanente búsqueda de

¹⁵⁷ En este caso, sería aún más pertinente hacer referencia a inteligencia psicomotriz (Parlebas, 2001), en particular considerando que no hay interacciones motrices.

cambio, de movilidad, de no fijación en lo ya conocido. Lo impredecible también está presente en el factor climático: en ciertos momentos el skater debe “leer” y observar permanentemente el entorno para decidir respecto a la posibilidad o imposibilidad de patinar. Eso no cambia su naturaleza principal, de ser una práctica en un medio “controlado”, que tiende a lo estable, pero nos muestra que es necesario tener en cuenta esas modificaciones. Desde todas las perspectivas de análisis (no sólo motrices), la práctica del skate se sustenta en la búsqueda de nuevas experiencias y nuevas emociones.

Si bien hemos podido establecer y presentar algunos rasgos de la lógica interna del skate en el Gran La Plata, también se concluye que no es posible entender a esta práctica de una única manera. Se trata de una disciplina que tiene varias modalidades, las cuales se practican en espacios diferentes y con concepciones diferentes. Esto nos lleva a afirmar que por lo tanto, estamos frente a varias facetas diferentes de la lógica interna del skate. ¿Se trata quizás de la existencia de diferentes “lógicas internas”?¹⁵⁸. En cualquier caso, nos estamos refiriendo a como se enlazan los diferentes componentes en un nuevo conjunto de relaciones: el skate se modifica actualmente a pasos acelerados, y los cambios implican que el conjunto de relaciones se reorganice, se reconfigure. Es probable que este carácter cambiante del skate sea una de las razones que dificulta determinar con precisión la lógica interna.

“El acto del skateboarding va más allá del cuerpo, e incluye tanto la herramienta como las estructuras ambientales” afirman Glenney y Mull (2018, p. 8). Creemos que allí se sintetiza gran parte de lo que hemos intentado sostener a lo largo de todo este capítulo: la necesidad de una visión sistémica, donde el skater sea tenido en cuenta en relación a sus propios compañeros, a su entorno, a los materiales que utiliza y los tiempos de la práctica. Lógica interna que se entrelaza con la lógica externa. Metafóricamente, ambas giran abrazadas y entrelazadas. Permanentemente vinculadas, como en una Cinta de Moebius, para permitirnos una mejor comprensión del universo de las prácticas corporales.

¹⁵⁸ La disyuntiva de usar lógica interna en singular o en plural, es una discusión interesante que podría ser retomada en el ámbito científico de la Praxiología Motriz. Pierre Parlebas -fundador de esta corriente y principal referente-, no suele hacer referencia en sus textos a “lógicas internas”, sino que en general la caracteriza en singular (como “lógica interna”). A lo largo de esta tesis hemos optado por esta última opción.

Capítulo 4.

Skate, deporte y deportivización

“Fox y los Juegos Olímpicos pueden creer que el skateboarding debería transmitirse a millones de espectadores pasivos en todo el mundo, pero esto al final, es solo un montón de imágenes; y si no te gusta este paquete en particular, siempre puedes salir y patinar”.
Iain Borden, 2019

1. Introducción

El skate se encuentra en un acelerado proceso de cambios. Esto se ve reflejado en ciertos aspectos de las propias prácticas, y, muy particularmente en el discurso de quienes lo practican, los skaters. Dado que este proceso excede el marco del actor/protagonista, ello nos obliga a analizar un entramado más amplio. Para entender mejor el skate de hoy -y en particular sus modos y expresiones en el Gran La Plata-, nos parece importante revisar algunos antecedentes históricos, así como otros elementos que componen su dinámica social, cultural y praxica. Los orígenes del skate estuvieron vinculados a una práctica recreativa, realizada en el tiempo libre de los sujetos, en búsqueda de diversión. Esto tuvo lugar en la década de 1960, en Estados Unidos, cuando grupos de jóvenes se lanzaban por las pendientes de las calles de ciudades de la costa californiana o bien invadían las piletas vacías en verano. Por esa misma época, tuvieron lugar los primeros eventos competitivos de skate, por ejemplo en 1963 en Hermosa Beach y en 1965 en Anaheim (Borden, 2019). Es decir que tanto el placer lúdico de patinar, como la competición con podios, ganadores y perdedores, estuvieron presentes de manera simultánea prácticamente desde su origen.

De hecho, fue gracias a un equipo de competidores de Santa Mónica (California), el *Zephyr Competition Team* (Brandao, 2012; Saraví, 2012a) que el skateboard comenzó a tener mayor difusión mediática¹⁵⁹. La popularidad que ganaron con el correr de los años los integrantes del Team -conocidos como los *Z-boys*-, no fue solamente por sus habilidades sobre la tabla sino gracias a sus logros deportivos y a los trofeos ganados. La influencia ejercida por esos skaters

¹⁵⁹ El *Zephyr Team* estaba compuesto por doce skaters, de los cuales los más renombrados hoy son Jay Adams, Tony Alva y Stacy Peralta. La trayectoria de este grupo ha sido retratada con gran precisión en el documental *Dogtown and Z-Boys* (Sony Pictures, 2001) y también en el film ficcionado *Los amos de Dogtown* (Columbia Pictures, 2005).

se expandió más allá de lo local, y gracias a los videos que circularon fronteras afuera de EEUU, el skate comenzó a ser más conocido en el mundo en general, incluyendo Argentina. Si bien eran competidores en el sentido estricto del término, estos jóvenes mostraron un estilo transgresor y provocativo que se transformaría en emblema de toda una generación de skaters (Camino, 2012). A partir de esos elementos constitutivos, la dualidad skate deporte de competición/skate libre por fuera de las instituciones, perdura a pesar del paso de las décadas. El skate ha recorrido una corta pero intensa historia, y en ese camino el punto máximo del proceso hacia la aceptación de la competición deportiva parece estar dado por la decisión de parte del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Esta acción tiene y ha tenido repercusiones inmediatas en todos los países del mundo ya que al incorporar al skate al calendario olímpico, ello dá lugar a toda una serie de competiciones deportivas que conducen a seleccionar a quienes serán los representantes de cada país en la justa olímpica. Este contexto mundial tiene claras repercusiones a nivel local. En este capítulo analizaremos los debates y tensiones que se producen entre quienes ven al skate dentro del circuito de los deportes de competición y otros que resisten esta posibilidad -o por lo menos la cuestionan-.

Nuestro punto de partida será abordar al skateboarding desde la perspectiva del deporte. Entender/enfocar al skate como deporte, implica por un lado un análisis y un debate conceptual respecto a *qué* entendemos por deporte; por el otro emerge con fuerza el rol jugado por la competición y los torneos: ambos aspectos se entrelazan y se vinculan. En nuestro referente analítico, tanto las referencias al skate como deporte, así como alusiones a torneos y competiciones de la disciplina, figuran entre algunos de los temas más mencionados por los entrevistados. Casi todos los actores del ambiente skater, tanto en el Gran La Plata como a nivel nacional, adscriben a considerar que el skate es un deporte más. Pero a qué tipo de deporte hacen referencia y como lo entienden será gran parte de nuestra tarea de análisis en este capítulo. Para ello hemos creído necesario discutir dos conceptos que consideramos claves para la investigación que llevamos a cabo en esta oportunidad: el skate como *deporte* y su proceso de *deportivización*. En ese marco tomaremos los torneos a nivel local, y también analizaremos la influencia que genera el ingreso del skate en los Juegos Olímpicos (lo cual parece un tema global pero tiene repercusiones a nivel local, reflejadas en el discurso de los entrevistados). Por último haremos un paneo por los cambiantes procesos de institucionalización del skate argentino, es decir la constitución de federaciones y asociaciones que contribuyen a la consolidación de la práctica como disciplina deportiva competitiva.

2. Los skaters y el deporte

Al analizar el referente analítico se pueden observar dos constantes: por un lado la afirmación de la idea de skate como deporte; y por el otro una cierta resistencia a que las prácticas desarrollen o potencien su aspecto competitivo. Si bien ambas cuestiones parecerían contradictorias, no lo son tanto. Los skaters entienden al skate como deporte partiendo de la idea de que es una práctica que se fundamenta en la performance corporal, un conjunto de técnicas humanas que encierra valores propios y que pueden ser desarrollados a través de la disciplina. Sin embargo para ellos la práctica no es exacerbar la competición o los triunfos deportivos. Páginas más adelante veremos cómo para muchos de los expertos que participaron en la investigación, la propia opción de reconocer al skate como una práctica deportiva termina chocando con cierta resistencia u oposición al momento de su entrada a los Juegos Olímpicos, es decir cuando la disciplina parece ser aceptada verdaderamente como deporte institucionalizado. No son solamente los skaters quienes adscriben a definir de manera casi unívoca al skate como un deporte, también están acompañados por otro grupo de ciudadanos que comparte esa mirada. Entre ellos encontramos a ex-skaters, padres o familiares de quienes patinan, dueños de skateshops, pequeños empresarios que fabrican materiales o accesorios para la práctica del skate, funcionarios municipales (particularmente en las áreas de Deportes o de Juventud), así como otras personas involucradas en acciones a favor del desarrollo y crecimiento del skate.

En las entrevistas realizadas en esta investigación, el intento de definir al skate como deporte (e inclusive en relación al concepto deporte), no emergió de forma problemática. En otros estudios esto no ha sucedido de la misma manera, como por ejemplo en el caso de Graeff Bastos en Brasil, quien expresa que “el sentido atribuido a la práctica del *skate* dificultó diálogos fructíferos sobre tal aspecto con los skaters entrevistados. Consecuencia de la polisemia y de la confusión con términos como deporte, andar en skate y práctica corporal. Algunas veces pudimos conversar oponiendo *skate/esporte* o *skate/diversão*, pero asimismo encontrábamos severos límites...” (Graeff Bastos, 2012, p. 186). En el Gran La Plata el posible debate tiene un punto de confluencia casi generalizado, dado por la idea de entender al skate como un deporte. Alvaro, interesado en la posibilidad de difundir el skate en el municipio, explicita que “es un deporte espectacular” (entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Martín entiende que cuando alguien de la familia acompaña a los pibes al skateshop “es uno más que se suma a la movida del skate y el padre empieza a conocer que no es algo malo sino que *es un deporte que hoy en día está a full*” (entrevista personal, 21 de julio de 2016; la

cursiva es nuestra, no implica cambio de tono del entrevistado). Niceto, sin abandonar ese punto de vista, cree que la visión que la gente tiene del skate es incompleta: “es un deporte que no es muy comprendido tampoco” (entrevista personal, 20 de abril de 2016). Juliano parece coincidir, pero entiende que desde la perspectiva de los propios protagonistas la mirada ya está cambiando: “ellos son chicos, como que ya naturalizaron al skate como un deporte, entonces van al club a practicar su deporte. Si bien hay padres que dicen ‘él hace futbol y va a venir acá cuando pueda’ porque bueno, siguen con la cabeza tradicional de que antes está el futbol”; y remata su afirmación de manera contundente, dando cuenta de los procesos de cambio de la disciplina: “el deporte ya está, ya lo están empezando a ver como deporte” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Carlos entiende que para que se pueda considerar deporte, quien lo practica se lo tiene que tomar en serio: “En la primaria era como muy juego de niños, en vez de juntarnos a jugar a la pelota, ya te digo, nos juntábamos a andar en skate, no es que lo tomábamos como un deporte. Más de grande lo empecé a tomar más así por un tema de que también llega un momento que el cuerpo te pide, que lo tenés que cuidar o tenés que hacer como cierto entrenamiento” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). La sistematicidad en la práctica y el propio cuidado corporal aparecen asociados a la idea de deporte (o del skate como deporte). Jerónimo, a pesar de que suele participar de competencias, toma distancia de categorizaciones tajantes o de rótulos predeterminados, afirmando que “muchos te van a decir que el skate es un deporte, que el skate es un estilo de vida, y para mí, sinceramente, el skate es lo que cada uno quiere que represente el skate” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

Pese a la opinión mayoritaria de los entrevistados en el sentido de pensar al skate como deporte, algunos entrevistados lo asocian más con la noción de “estilo de vida”, que suele estar presente en el imaginario colectivo y en los discursos de quienes patinan (Camino, 2012; Laurent, 2017). Desde esa perspectiva, para ellos el skate no tiene, ni es posible que tenga reglas. El investigador francés Cretin aborda el tema esbozando puntos de contacto con nuestros hallazgos:

Hoy en día, es difícil definir el skate como un deporte o arte. La pregunta se plantea desde el momento en que se desea abordar el estilo y la filosofía de la disciplina. Un deporte es una disciplina que pone el acento en el rendimiento, mientras que un arte tiene como objetivo lograr un ideal estético, a través de una técnica, un estilo propio. Según los skaters, y según su práctica y su filosofía, una u otra de las definiciones es la

que caracteriza a la actividad. De hecho, frente a una actividad no normativizada y no definida oficialmente por una institución federal, los practicantes definen a su manera los valores de esta disciplina (Cretin, 2007, p. 67, traducción personal).

Jeff Grosso, skater profesional de los EEUU, antiguo miembro de la mítica *Bones Brigade* y considerado un prototipo del antihéroe del skate, parece también coincidir con nuestros resultados, cuando afirma: “Es un deporte pero no lo es. Es una forma de arte, un estilo de vida. Es todo junto. Y de la nada quieren presentar esta actividad dentro de un formato de competencia, y se vuelve muy difícil calificar a los participantes porque todos son muy diferentes y hacen las cosas a su manera” (Blum, 2016).

2.1. Acerca de la competición y la rivalidad

El tema de la sociabilidad y la importancia del grupo de pares (ya analizado en el capítulo anterior), vuelve a reaparecer de diferentes maneras en el discurso de los entrevistados. Darío, profesor de Educación Física, entiende que el skate es un deporte con ciertas particularidades, y opina sobre quien practica skate de la siguiente manera: “es un pibe que su actividad deportiva es atraída por todo ésto del equilibrio y las piruetas, entonces es otra forma, otra manera de descubrir las habilidades que tiene y de relacionarse con sus pares. El grupo de skate es distinto a los otros deportes, es lo que yo opino. Lo veo distinto en que es un grupo que tiene una apetencia particular por esta actividad. Y por ahí costumbres propias como una tribu urbana, que son propias del deporte. Que no son las del futbol, el futbol tiene una determinada manera de relacionarse y el skate es otra” (Darío, entrevista personal, 8 de febrero de 2017). En esta perspectiva vemos que se asocia a la idea de skate como deporte con una sociabilidad grupal diferente a la de otros deportes. No profundizaremos aquí en el uso de “tribu urbana”, pero tal como hemos expresado con anterioridad (Saraví, 2012a), tomamos distancia de ese concepto en tanto categoría analítica, entendiendo que implica una visión exotizante y estigmatizante de la juventud (Chaves, 2005b)¹⁶⁰.

¹⁶⁰ Entendemos que en la voz del entrevistado no se trata de la utilización de “tribus juveniles” como metáfora. Mariana Chaves se refiere al tema con mucha claridad: “Esta visión contiene una fuerte carga evolucionista (aunque como se verá a continuación también es típico de la construcción por la diversidad), y remite los agrupamientos juveniles a un tipo de organización social de “menor” valor en el “desarrollo de las sociedades” ya que la tribu es en el imaginario hegemónico la organización de los salvajes y los bárbaros” (Chaves, 2005b, p. 63).

Cuando analizamos el discurso de los organizadores de eventos competitivos de skate en el Gran la Plata, vemos que su mirada respecto de la sociabilidad skater parece ser bastante amplia. Ellos entienden que al momento de la práctica competitiva se genera una solidaridad al interior de los grupos, lo cual se manifiesta por ejemplo cuando los participantes se prestan tablas o equipos en caso de roturas. Martín entiende que la competición existe, pero está enmarcada desde la grupalidad “ya participé en un par de torneos como sponsor y demás, te das cuenta que los pibes verdaderamente le dan bola y la tienen re clara, y como que se quieren ganar entre ellos, como que compiten pero sanamente, aparte como que se van elogiando, se tiran flores entre ellos, ‘aquel anda mejor que yo, no sabés como salta’, pero siempre sanamente, ellos se divierten de esa manera” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016). Otros entrevistados destacan la competición como un momento de reunión familiar junto a la pista, en el cual se juntan a compartir y a tomar mate. Lo social y relacional se manifiesta de manera significativa en la expresión de los eventos que van mucho más allá de lo puramente deportivo.

Carlos, skater experimentado, afirma que “el skate no tiene rivales, más que uno mismo”. Y complementa su frase diciendo “en realidad yo voy al torneo a dar lo mejor de mí, tanto como para mí, como para el que lo ve de afuera que se vaya contento y si salgo primero, gano, buenísimo, mejor todavía”. El espectador, el “otro” que no es el competidor cobra importancia; y por supuesto la satisfacción con uno mismo. Carolina se expresa en relación a la competición afirmando que “lo bueno de esto, de este tipo de deporte, que por más que sea un deporte y haya competencia como en todo deporte, no es la competencia que se tiene con el otro, sino la autosuperación”. Y luego lo amplía diciendo: “vos no tenés el rival en el otro, vos sos tu propio rival, como el nadador, como el deportista de atletismo, vos tenés que superar tus metas, tus riesgos, tus figuras... en ese sentido te hablaba de la competencia, que no es competencia con el otro, sino que es competencia personal” (Carolina, entrevista personal, 1 de diciembre de 2016). En ambas perspectivas la competición no parece como lo más importante o por lo menos no es entendida como aquello que vertebra la práctica. En el ámbito del skate (a diferencia de otros deportes donde es necesario haber ganado trofeos y medallas), no siempre es necesario competir y ganar para ser valorado y reconocido. “En el skate, se puede ser el mejor sin competir” afirma el investigador brasileño Graeff Bastos (2012, p. 199). Los grandes

ídolos, o “leyendas” como se los suele llamar en el ambiente, no son específicamente campeones o ex campeones que hayan triunfado en muchas competiciones¹⁶¹.

Juliano entiende que se están dando algunos cambios que llevan a visualizar situaciones competitivas por fuera de los torneos, que tendrían lugar: “como se dice en criollo, ‘cuando te tiran una prueba en la cara’ o sea que vos estás practicando algo solo tranqui, y viene uno que ve que lo estás haciendo y te lo tira en la cara, actitudes viste, actitudes que tienen, pero calculo que es un tema de la juventud de ahora viste, son... tienen como mucho orgullo, muchos malos tratos a veces, pero pasa que viste yo ví el cambio de cuando éramos siete gatos locos patinando, de la misma edad y era diferente” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Más allá de parecer referenciar esa visión nostálgica hacia su propia juventud, de que todo tiempo pasado fue mejor, el entrevistado demuestra que la grupalidad entre pocos generaba vínculos más sólidos y que en la actualidad al expandirse la práctica esto es más difícil (o en todo caso diferente). Mauricio Bacic Olic (2014), investigador brasileño, explicita como la importancia del *street* y de mostrarse en videos filmados en la calle parece ser más importante que la competición misma: “Muchos skaters, especialmente los de la modalidad *street*, por más que participen de campeonatos y obtengan buenos puestos, solo logran ser reconocidos por sus pares cuando muestran su base en la calle” (Bacic Olic, 2014, p. 92). En ese sentido, el éxito no estaría dado por vencer, sino por “aparecer” (Graeff, 2012), es decir por mostrarse, por ser visto y por ser reconocido. Estamos aquí frente a una situación paradójica, que consiste en entender a la práctica como un deporte, pero en la cual competir no es lo más importante.

2.2. Acerca de los entrenamientos

El modo de ver al skate como una forma de vida o, también, como un arte, parece oponerse a la necesidad del entrenamiento con miras a mejorar el rendimiento, sea ello dirigido o no a la competición. El brasileño Carraro Machado afirma que “A través de constantes idas al campo y a medida que se ampliaba mi red de relaciones, percibí que aunque exista la competición, para varios skaters la misma es lo que menos importa. En virtud de eso, muchos no se

¹⁶¹ La revista Gossip Skate Mag, de Argentina, en su número 78 (2012) da cuenta de quienes podrían ser “leyendas” del skate local y en ese selecto grupo se incluye a Marcelo Bejanele (Mosca), Rodolfo Durrieu (Rolf), Mariano González (Marianito), Pablo Martínez (Tatu), Pablo Ipucha y Javier Bianco. Fuente: https://issuu.com/gossipskate.com/docs/_78_ago_2012_web

autodenominan “atletas”, no se trata de entrenar o hacer alguna preparación física, porque lo más importante, según ellos, es “divertirse” (Carraro Machado, 2012, p. 183). Muchos consideran que patinar no se correlaciona con entrenar, o que entrenar no es skate. La mentada y discutible “indisciplina” (muchas veces reivindicada por los propios skaters), parecería oponerse a lo rutinario y estricto de entrenarse para mejorar la condición física y la performance (elementos claves al momento de competir con posibilidades de conseguir la victoria). Sin embargo, cabría preguntarse qué es el entrenamiento y como lo entendemos. ¿Es solamente un trabajo sistemático, planificado con anticipación, y realizado bajo determinados parámetros científicos? Repetir decenas-cientos de veces un truco hasta lograr “bajarlo” (como dicen los skaters), o poder mejorarlo... ¿No sería acaso una forma de entrenar? Un autor clásico como Manno (1991), por ejemplo, sostiene que la definición de entrenamiento es muy variable, dependiendo de la función que se le atribuya a sus componentes, al modelo elegido, a las ciencias que lo analizan, o a las prácticas deportivas implicadas. Quizás los skaters no se vean como atletas que entrenan para competir, pero su búsqueda para mejorar la performance implica una cierta preparación del cuerpo y una sistematicidad en sí misma.

A nivel local Tadeo observa algunos cambios que se están produciendo respecto a la relación entre sistematicidad, entrenamiento y deporte: “elongabas y era una risa, te decían ‘¿Qué hacés? ¿Qué te estás agarrando ahí?’ Y ahora se están blanqueando un montón de profesionales que dicen ‘pero ustedes qué se pensaban?’ que era todo así nomás, que era andar en skate y listo? Ahora también hay un montón de pibes que ya no están escabiando mientras patinan, no fuman para patinar” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Algunos abonan que es necesario cambiar esa cultura de fumar, tomar cerveza y practicar, por una más ligada a entrenarse, fortalecerse y cuidar el cuerpo (Franco, 2019). Muchos skaters que se encuentran participando en competencias nacionales y/o internacionales, comienzan a entrenarse en gimnasios o con la ayuda de preparadores físicos, es decir acercándose a la perspectiva de un entrenamiento científico. Por ejemplo una de ellas expresa que “Salgo como mínimo cuatro veces por semana y entreno entre dos horas y cuatro, depende de mis ganas. Completo mi entrenamiento con yoga, Pilates, fortalecimiento en gimnasio y en verano surfeo” (Gómez Dossena, 2018)¹⁶².

La posibilidad de entrenarse y de competir se ve fortalecida con la aparición de nuevos espacios construidos para la práctica del skate: los skateparks. Las pistas permiten practicar con

¹⁶² Fuente: Entrevista a Paula Costales, *Revista Luz* <http://luz.perfil.com/2018/07/18/paula-costales-la-skater-argentina-que-domina-la-calle/>

sistematicidad mejorando el nivel, y facilitan a su vez (como veremos líneas más abajo), la organización de competiciones. La pista de skate aparece como un posible lugar de entrenamiento. Varios entrevistados muestran sus contradicciones respecto a este tema. Entre los skaters locales, algunos hablan de “ir a entrenar al skatepark”, mientras que otros son más escépticos, y sostienen que seguirán practicando en la calle como una forma de reivindicar “la parte contrahegemónica” del skate. El investigador francés Laurent entiende que en las pistas “La práctica pierde su status de juego pero adquiriendo la configuración de una actividad física seria, los practicantes sufren menos críticas de parte de su entorno” (Laurent, 2008, p. 352). Según esa hipótesis, practicar en skatepark sería evolucionar por los carriles mas aceptados de la práctica, siguiendo el met mensaje subliminal que parecería estar diciéndoles “ustedes tienen que patinar allá en la pista que les construimos y no en cualquier lado”.

Juliano expresa con contundencia que “los skateparks son lugares de entrenamiento y ahora surgen otras camadas, están los chicos que van a patinar al skatepark nomás y es más competitivo”. Y complementa su visión expresando que “los skateparks han hecho subir el nivel muy rápido, si sos chico y tenés un skatepark en tu barrio o en tu ciudad, subís de nivel” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Es decir que desde esa mirada las pistas de skate permiten perfeccionar el nivel individual de otra manera diferente y más rápida¹⁶³. Coincidimos con el investigador español Camino (2012) cuando afirma que el uso y la proliferación de estos espacios estuvo estrechamente vinculado al proceso de deportización del skateboarding, ya que todos los torneos de skate -tanto a nivel local como nacional e internacional-, se realizan en skateparks. Contar con esa infraestructura permite y potencia la posibilidad de organización de competiciones, lo cual ha sucedido en la región, tal como veremos páginas más abajo y más allá de que en las pistas se pueda continuar practicando skate de forma libre y no competitiva.

Los torneos en los skateparks se suelen organizar a nivel mundial en dos categorías. Por un lado en la categoría denominada justamente “*park*”, para la cual se utilizan pistas con ollas profundas y redondas o semiredondas. Por el otro, las competiciones de “*street*”, que requieren de pistas que simulan y reproducen el mobiliario urbano y objetos u obstáculos que el skater suele encontrar en las calles de la ciudad (barandas, escaleras, etc.). Vemos entonces como el estilo de práctica *street* -ya analizado en el capítulo 3-, que habitualmente remite a un uso que suele ser visto como libre, desenfadado y rozando la transgresión, se transforma en

¹⁶³ Retomaremos el tema de la enseñanza en los skateparks en el capítulo 5.

una categoría de competición del skateboarding. Pero a pesar del origen de dicho formato y su propio nombre, paradójicamente las competiciones no se desarrollan en las calles de la ciudad, sino dentro de las pistas. Es decir que por un lado el *street* pasa a ser asimilado/reglamentado dentro del skate deportivo, y por el otro los espacios utilizados pasan a ser acotados y estandarizados dentro de los límites físicos del skatepark.

La construcción de pistas para la práctica del skate, está sin lugar a dudas produciendo cambios en el Gran La Plata. En relación a esto, varios entrevistados establecen diferencias entre la época en que solamente existía la posibilidad de salir a hacer *street* con sus amigos y el presente. Por ejemplo Tadeo afirma que: “no estábamos todo el día entrenando. Era nada más patinar, en cambio yo veo los pibes que van al skatepark de Berisso, que no se aburren, van todos los días y todos los días están tirando pruebas nuevas en la misma baranda; sí, ya hicieron todas las de ayer, pero bueno, aprenden una nueva, es como una forma así, más de entrenamiento” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). En estos discursos aparece una cierta reivindicación del skate callejero, y una forma parcial de oponerse a la rutinización que supone para ellos el entrenamiento.

La institucionalización del deporte es un proceso que conlleva a estandarizar los espacios y, por consiguiente los modos de práctica (Parlebas, 1986, 2001), siempre tratando de sostener la espectacularidad que debe brindarle al público. En el skate muchos de los protagonistas quieren mantener la libertad de elección, sin ser encorsetados en un donde/cuando/como practicar. En este caso, la lógica externa (quizás poco a poco y parcialmente), parecería estar transformando la lógica interna, pero sin embargo muchos skaters resisten a ello. Tal como lo afirma una popular canción argentina de protesta, quieren evitar ser manipulados por quienes manejan “los piolines de la marioneta universal”¹⁶⁴. Los titiriteros (si se nos permite la expresión), en este caso serían los poderes económicos y las grandes corporaciones del mundo del skateboarding (retomaremos esta cuestión páginas más abajo).

Más allá de todas las alternancias y matices de lo que hemos expresado en las páginas precedentes, en líneas generales podemos decir que los actores del mundo del skate que hemos entrevistado adoptan la postura de definirlo como deporte porque de esa manera pueden ayudar -consciente o inconscientemente-, a que la disciplina adquiera mayor

¹⁶⁴ Hacemos referencia a la canción “Marcha de la bronca”, de Miguel Cantilo y Jorge Durietz. Este dúo musical, conocidos con el nombre artístico de Pedro y Pablo, se transformaron a partir de esa canción de protesta en portabanderas de jóvenes que expresaban ideas contestatarias y cuestionadoras en los años setenta en Argentina.

reconocimiento y vaya abandonando la condición de marginalidad y de rechazo con la cual suele estar teñida (o solía estarlo hace una o dos décadas). Este planteo parte de la concepción que el skate es un deporte... pero sin competición. Lo cual sería una nueva y diferente manera de definir el deporte. Por un lado respetamos la afirmación, y nos parece posible e interesante redefinir al deporte desde la propia mirada del skateboarding y de sus protagonistas. De todas maneras nos queda a modo de interrogante de este apartado, el preguntarnos si es posible un deporte sin competición. A continuación presentaremos cómo esta cuestión es abordada desde diferentes estudios académicos, y cómo la entendemos nosotros en esta tesis.

3. Skate y deporte: discusiones en el campo académico

En este punto, creemos necesario alejarnos (por lo menos momentáneamente) de cómo entienden al deporte los entrevistados, para poder establecer una definición desde el punto de vista académico. Y luego -de ser posible-, hacer dialogar ambas perspectivas, las de los actores y la del campo científico. En trabajos anteriores (Saraví, 2009, 2012a, 2013), hemos hecho un esfuerzo por discutir la naturaleza deportiva del skate, así como sus posibles contradicciones y paradojas. La posibilidad de responder a esa pregunta, depende en gran medida de cuál es el concepto de deporte que se adopte. La dualidad deporte/no deporte nos conduce a ver en general solo extremos opuestos donde metafóricamente se podría decir que encontramos el blanco y el negro pero no podría aparecer ni ser visualizada la gama de los grises. En este sentido numerosos autores han advertido ya sobre la polisemia del concepto deporte (Brohm, 1982; Hernández y Carballo, 2002; Mandell, 1986; Marchi Júnior, 2016; Parlebas, 1981). Es por ello que en esta tesis nos hemos propuesto avanzar en nuevas definiciones respecto a la temática skate y deporte.

La palabra deporte se ha banalizado en su uso diario: en el vocabulario común es hoy prácticamente un sinónimo de moverse o hacer actividad física. Pero para el campo de la Educación Física es necesario establecer criterios específicos para su definición. En ese sentido, consideramos útil recurrir a los estudios sobre deporte desde la perspectiva de las Ciencias Sociales que han aumentado significativamente en los últimos años. La creación y consolidación de sociedades científicas que apuntan a estudiar el deporte desde una perspectiva sociocultural son testimonio de este crecimiento. Ejemplo de ello son la Asociación Internacional de Sociología del Deporte (ISSA) a nivel mundial, y la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE) en nuestra región, las cuales se han transformado en ámbitos privilegiados de discusión y debate sobre la temática. En Argentina,

los estudios pioneros de Archetti (1985) y Alabarces (1998), abrieron sendas que actualmente están siendo exploradas. Múltiples congresos y jornadas de antropología, de sociología y de Educación Física incluyen mesas de trabajo sobre deporte y sociedad. La producción académica ha crecido en cantidad y calidad no sólo a nivel mundial sino también en particular en América Latina (Alabarces, 2015), pero creemos que aún persisten dificultades que permitan especificar con precisión a que nos referimos cuando usamos el concepto deporte, y por ello realizaremos a continuación una revisión de algunos autores considerados clásicos en el tema.

Pierre Bourdieu considera que para estudiar el deporte lo primero es indagar en los contextos: “analizar las condiciones históricas y sociales de posibilidad de ese fenómeno social que damos tan fácilmente por sentado, el ‘deporte moderno’. Habría que interrogarnos sobre las condiciones sociales que han hecho posible que se constituya el sistema eje las instituciones y los agentes directa o indirectamente vinculados con la existencia de prácticas o consumos deportivos” (Bourdieu, 1990b, p. 194). Si bien estudiar la historia social del deporte no es definirlo, este autor entiende que es necesario preguntarse a partir de qué momento es posible comenzar a especificar que se constituyó un campo en el que se puede definir al deporte como práctica específica, diferente a los juegos o a las diversiones y fiestas (Bourdieu, 1990b). En ese sentido, el sociólogo francés fue el primero en determinar con precisión la necesidad de entender que las actuales prácticas corporales que solemos denominar deportes, son algo diferente de otras que se realizaban en el pasado y que si bien pueden tener puntos de contacto, se encuentran en ruptura (Bourdieu, 1990b) y no en continuidad con las que se practican en el presente¹⁶⁵. Si nos interesa lograr una mejor comprensión del fenómeno deportivo desde su misma génesis, una referencia ineludible son los estudios de Norbert Elias y Eric Dunning (1992). Elías es concreto al afirmar que “Cuando hablamos de «deporte», en cambio, aún utilizamos el término indiscriminadamente, tanto en sentido lato, en el cual se refiere a los juegos y ejercicios físicos de todas las sociedades, como en sentido estricto, que entonces denota los juegos de competición en particular que, como la palabra misma, se originaron en Inglaterra y pasaron de allí a otras sociedades” (Elias, 1992, p. 161). Este análisis conduce a entender que los juegos tradicionales surgidos en la Inglaterra del siglo XIX se transformaron en deportes, cuestión que retomaremos más adelante.

¹⁶⁵ Por ejemplo la chueca o palín que practicaban en nuestra Patagonia los mapuches y araucanos antes de la llegada de los españoles, no es homologable al actual hockey. Son prácticas corporales diferentes, con otros sentidos, significados y simbolismos.

Para Pierre Parlebas el deporte es el “conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas” (Parlebas, 2001, p. 105). Bertrand During (2002), coincide con esa perspectiva y entiende que el deporte tiene “tres niveles constitutivos de su definición: presencia corporal que es necesario entender como pertinencia motriz, codificación competitiva e institucionalización” (During, 2002, p. 310). El autor brasileño Valter Bracht (1996), establece como códigos de la institución deportiva a los siguientes: “principio de rendimiento atlético-deportivo, competición, comparación de rendimientos y marcas, reglamentación rígida, sucesos deportivos y sinónimo de victoria, racionalización de medios y de técnicas” (Bracht, 1996, p. 23)¹⁶⁶. Otro autor clásico, Jean Marie Brohm (1982), explicita con claridad que “Ciertamente, la práctica deportiva es heterogénea: reagrupa prácticas de alta competición, prácticas más o menos lúdicas y prácticas mixtas. No obstante, la relación esencial del sistema deportivo, la competición, es la que da su carácter fundamental y específico al deporte” (Brohm, 1982, p. 37)¹⁶⁷.

Tal como acabamos de ver, uno de los elementos claves que aparecen a la hora de definir que es el deporte y que permite trazar una línea divisoria clara que permita distinguirlo de otras prácticas, es la competición. Es en el reglamento deportivo, columna vertebral de la lógica interna, en donde está determinado cómo se puede ganar o perder. Desde el punto de vista de la Praxiología Motriz se compete contra otros (Parlebas, 1981, 1986), siempre se trata de ganarle a otra persona; en esta perspectiva no es posible competir contra sí mismo, ni ganarse a sí mismo. Tal como lo hemos visto en el capítulo referido a la lógica interna, se puede competir sea de manera sociomotriz, a través de la oposición o de la cooperación/oposición, o se puede competir en situaciones psicomotrices, más específicamente de comotricidad (simultánea o alternante). El deporte puede ser cooperativo, pero sólo parcialmente, ya que si bien puede cooperar con los compañeros de equipo, siempre se compete contra otros. En los casos en que el deporte es cooperación, también está presente al mismo tiempo la oposición.

En una definición que nos parece más interesante y completa, la de Pierre Parlebas (1986, 2003), de los tres criterios básicos establecidos por el autor francés, es decir la presencia de

¹⁶⁶ Consideramos a Valter Bracht como un autor clave en la Educación Física crítica. Sus textos, novedosos e innovadores, han abierto caminos en América Latina. Desde sus primeras visitas a Argentina a inicios de la década del noventa, se ha transformado en una referencia ineludible en cualquier texto o investigación que intente proponer un abordaje social y a la vez crítico.

¹⁶⁷ Brohm ha sido de los primeros autores en plantear un abordaje crítico del deporte, en su caso, desde una perspectiva marxista. Remitimos al lector interesado a *Sociología política del deporte*, cuya versión original data de 1976 y que fuera traducido y publicado por primera vez al castellano en México, en 1982.

acciones corporales (situación motriz), la institucionalización y la competición, el skateboarding en particular cumple con dos de ellos. Por un lado estamos en presencia de una práctica que es fundamentalmente corporal, tal como lo venimos afirmando desde hace ya varios años (Saraví, 2007, 2012a). Por el otro, si bien no hay un calendario estable de torneos, sí se realizan competiciones con una cierta regularidad (retomaremos este aspecto de la organización de los torneos en la región algunas páginas más abajo), y hay varios skaters que compiten activamente¹⁶⁸. Finalmente el skate local no cumple con uno de los criterios mencionados: en el Gran La Plata no existen aún instituciones que regulen la práctica. No hay por el momento ni clubes, ni asociaciones, ni ONGs que aglutinen a quienes practican skate y-o que organicen torneos. Sólo muy parcialmente intervienen los municipios, con algunas tímidas regulaciones y propuestas organizativas, tales como la Ordenanza de la Municipalidad de Ensenada que mencionamos en el capítulo anterior, o las iniciativas de organización de torneos de la Municipalidad de Berisso que explicitaremos un poco más adelante en este mismo capítulo.

Algunos investigadores que se han especializado en el skate entienden que esta práctica se encuentra en un proceso de cambios, donde el polo deporte es una especie de aspiradora enorme que atrae hacia sí a todos los tipos de práctica y de practicantes. Laurent (2008) entiende que “El skateboarding pasa de un aspecto lúdico a una dimensión más deportiva, sin adoptar completamente este estatuto. La elección es de permitir a los actores expandirse “libremente” en el contexto y en las condiciones que prefieran, aquellas que consideren más adecuadas a su concepción de skate y a su personalidad. Algunos optan por acercarse al modelo deportivo, participando en ‘contests’. Estas manifestaciones constituyen la tendencia deportiva que sólo necesita emanciparse y revelarse en toda su dimensión” Laurent (2008, p. 35). Por otro lado, el autor brasileño Graeff Bastos (2012) parte de recordar que el inicio del skate fue diferente a otras prácticas que nacieron como deportes (el caso del basquetbol o el voleibol), pero que sin embargo luego fue tomando características de las formas organizativas del deporte. Y si bien señala que ese proceso se está dando de manera lenta, entiende que por momentos el skateboarding se acelera en sus transformaciones, para luego establecer que: “El *skate*, sin embargo, se organiza como una práctica diferente de los juegos y también diferente del deporte, pudiéndose realizar como un juego y pasando paulatinamente a ser ‘cooptado’ por el deporte” (Graeff Bastos, 2012, p. 189).

¹⁶⁸ Solamente una minoría de los skaters del Gran La Plata elige ese modo de práctica competitiva: la mayoría prefiere no participar en torneos (de todas maneras para afirmarlo con mayor contundencia sería quizás necesario un estudio estadístico).

Finalizaremos este apartado preguntándonos si es necesario/válido definir al skate solamente desde la propia academia. Entendiendo que otorgarle la palabra a los protagonistas es una opción metodológica central: ¿se podría redefinir al deporte desde el propio skateboarding, desde la visión de los propios actores? Esta doble perspectiva no es contradictoria, sino complementaria; una no invalida a la otra, son dos miradas diferentes que enriquecen el objeto de estudio. Creemos que el modo en que los skaters definen al deporte responde en parte a algunas de las características señaladas por los autores que hemos tomado como referencia. En particular el rendimiento (performance) y la técnica corporal (es decir una situación motriz).

Para los skaters -así como para quienes no practican skate pero se desempeñan de manera cercana-, en el skate está presente la competición, pero se trata de competir contra uno mismo. Si bien el deporte implica -en principio- competir contra otros/as, algunos autores (Le Breton, 2011; Murakami, 2010) han dado cuenta de aspectos que involucran entenderlo como una lucha contra sí mismo, una superación de los propios límites. En relación a las prácticas deportivas de riesgo que se desarrollan en contacto con la naturaleza Le Breton (2011, p. 124) afirma: “el individuo es su propio adversario y reivindica esa dualidad, se mide con sus propios recursos, su sagacidad, su resistencia, sus nervios”. Por su parte el literato Murakami (2010, p. 22), señala que en el caso de su propia experiencia como maratonista “no me preocupa en exceso si gano o me ganan. Me interesa más ver si soy o no capaz de superar los parámetros que doy por buenos”. Esta perspectiva es más frecuente en los deportes psicomotrices en los cuales la repetición de estereotipos motores requiere de parte del deportista una gran concentración en sí mismo.

En el skate, se trataría de posicionarse en cómo entienden su práctica los propios protagonistas. Esta perspectiva se puede aceptar, entender o negar, pero es de por sí interesante, pese a que no coincide con la definición que hemos planteado respecto a que es el deporte y como conceptualizar la competición¹⁶⁹.

¹⁶⁹ Jean-Marc Lemonnier (2010), señala en un estudio histórico que los jóvenes franceses de fines de la década del sesenta ponían en cuestión la competición en el deporte, rechazándola como un valor absoluto: “Esta controversia en torno a la competición testimonia una inscripción plural de la juventud dentro del fenómeno deportivo, reveladora de una multiplicidad de definiciones de deporte” (2010, p. 92). En ese marco la competición deviene en una confrontación consigo mismo. Esta mirada rompe con ciertos valores del modelo deportivo instituido, a la vez que confronta con el sistema deportivo (clubs, federaciones, etc.), lo cual veremos que sucede también en el ambiente del skate argentino.

4. Caminos hacia la deportivización del skate

El concepto deportivización fue propuesto por Elias y Dunning (1992) en el marco de sus estudios sobre los procesos de civilización. El deporte es entendido como un componente de dicho proceso, y a través de su estudio podríamos contribuir para un mejor conocimiento de la sociedad. Desde esa perspectiva se entiende que las reglas contribuyen a garantizar el equilibrio entre las tensiones de la lucha y los potenciales daños físicos de la violencia (Elias, 1992). ¿Que entendemos por deportivización en el marco de esta tesis? Se trata de comprender como una práctica corporal deviene en deporte, y de manera estrechamente relacionada a la codificación más estricta a través de reglas, la cual finaliza en la definición de un reglamento. Dado que este proceso se lleva adelante a través de la mediación de las instituciones deportivas, por ello hacemos referencia a institucionalización de las prácticas. Desde un marco donde la historia de Inglaterra en los siglos XVIII y XIX cobra particular importancia, Elias (1992) remite a la modificación de juegos y pasatiempos en dichos períodos explicando que:

El código de normas, incluidas las que procuraban la «limpieza" del juego, la igualdad de oportunidades de ganar para todos los contendientes, se hizo más rígido; las reglas, más precisas, explícitas y diferenciadas; la supervisión del cumplimiento de las reglas, más eficiente; así, se hizo más difícil escapar del castigo por quebrantarlas. Dicho de otro modo, bajo la forma de «deportes», los juegos de competición con ejercicio físico llegaron a un nivel de ordenamiento y de autodisciplina por parte de los jugadores nunca antes alcanzado. Además, esos mismos juegos concebidos como deportes llegaron a asimilar un código de reglas que garantizaba el equilibrio entre el logro posible de una alta tensión en la lucha y una protección razonable contra daños físicos. La deportivización, en resumen, fue como un empuje civilizador comparable por su dirección global a la «cortesización» de los guerreros, proceso en el que las opresivas reglas de la etiqueta desempeñaron un papel significativo y del cual ya me he ocupado en otro trabajo (Elias, 1992, p. 186).

Otro autor que ha profundizado en este proceso ha sido Pierre Parlebas (1999, 2001), quien ha preferido utilizar el concepto desde su origen lingüístico anglosajón, es decir “deportificación”. El autor francés entiende que se trata de un proceso social que pone el acento en el desarrollo temporal, y establece con precisión que:

El estudio de la estructura de los juegos deportivos describe los estados, la deportificación analiza los cambios de estado. De un lado, un cierto estatismo de los

fenómenos constituidos, del otro, una dinámica en desarrollo a lo largo del tiempo. El estudio de la deportificación de las actividades corporales, que las reubica en su contexto socio-histórico, representa el complemento indispensable al examen de sus lógicas internas y de sus configuraciones (Parlebas, 1999, p. 310, traducción personal).

Entre los autores que ya han estudiado el proceso de deportización del skateboarding en sus respectivos países se encuentran Graeff Bastos (2006), Brandao (2008), Laurent (2010), Camino (2012) y Honorato (2013). Respecto a nuestro país, así como ya hemos visto en el capítulo 1 que el skate ha sido poco estudiado en general, menos explorado aún se encuentra desde el enfoque de deportización. Para el investigador Camino (2012), una de las razones que mueve a que los skaters avalen la transformación del skate en deporte es:

La necesidad de que sus prácticas cotidianas fueran reconocidas por el resto de la sociedad como unas prácticas aceptadas, de pleno derecho. Disfrutar de los derechos que poseían otros deportes, conseguir más y mejores instalaciones, no ser vistos como criminales ni como gente mayor que hacen cosas de niños, etc. En el fondo, institucionalizar el skateboarding significaba todo esto, mucho más que una necesidad real de deportizarlo. El deporte les servía para conseguir que el resto de la sociedad ubicara la práctica del skate como una práctica razonablemente normal, dentro del marco dominante de significados. En otros términos, la deportización del skateboarding era un camino hacia la integración, hacia la domesticación de unas prácticas consideradas hasta ahora incívicas, salvajes (Camino, 2012, p.195).

El país que más ha contribuido en el proceso de deportización hasta el momento ha sido Estados Unidos, particularmente a través de la organización de torneos. El evento quizás más conocido y más espectacular, son los *X-Games*, que en cierta manera han contribuido a crear una imagen del skate acrobática y aérea. Estas competiciones, que han sufrido muchas críticas (Borden, 2019), parecen estar en declive. Desde 2010 existe una liga internacional de *street*, llamada justamente *Street League Skateboarding* (SLS), que gracias a los nuevos formatos que presenta parece estar arrasando con records de audiencias. En todos estos casos se trata del desarrollo de un mercado para el mundo del deporte espectáculo: se recaudan millones de dólares en concepto de sponsors y los propios competidores reciben sumas muy jugosas. El especialista inglés Iain Borden (2019) ha sido crítico respecto a cuáles son los alcances de estos torneos: “Lo que más importa para los skaters no son los ganadores o los rankings, sino los hechos y los logros, y si bien los X Games y SLS pueden apropiarse de las imágenes mediáticas del skate, ellas no se pueden apropiar del skateboarding en sí mismo” (Borden, 2019, p. 91). Ello nos permite preguntarnos si todo este desarrollo del skate de competición,

particularmente en EEUU y en el hemisferio Norte, de la mano de la industria del deporte no tendrá quizás relación con la idea de promover la proeza individual, de que gane el mejor. El skate en tanto modelo deportivo “individual”: ¿le sirve al neoliberalismo económico para forjar hombres y mujeres que “se hacen solos”? (*Self-made man*). Dado que estas preguntas exceden el marco de esta tesis, las dejamos abiertas para futuros trabajos e investigaciones que estén especialmente centradas en la lógica externa del skate a nivel mundial.

4.1. La institucionalización del skate en Argentina: federaciones, asociaciones y torneos.

Tanto a nivel nacional como a nivel mundial el proceso de deportivización se está profundizando e intensificando. En Argentina el skate en tanto deporte de competición está en un momento de pleno desarrollo y expansión. Por un lado aún los torneos locales son relativamente pequeños y atraen un auditorio poco numeroso, con un grupo reducido de competidores, y las cifras que suelen entregar en premios son bastante acotadas. Por otro lado, las asociaciones nacionales de skateboarding son relativamente recientes. La primera que surgió, y de la cual tenemos conocimiento fue la Asociación Argentina de Skate (AASK), fundada en el año 2003¹⁷⁰ y que fue presidida durante casi diez años por el skater Martín Pibotto. Si bien solían organizar o auspiciar torneos, la AASK se encargaba fundamente de la promoción del skate como disciplina. Uno de los canales más potentes fue el desarrollo y asesoramiento para la construcción de pistas de skate en diferentes ciudades del país. A nivel local, participaron activamente en la concepción del skatepark de Berisso, asesorando a la Municipalidad y estableciendo un contacto estrecho con la Dirección de Deportes de ese entonces.

Entre los torneos organizados por la AASK estuvo el 1er Circuito de Skate Nacional, que se realizó durante tres fechas, en categorías Profesional y Amateur, en 2011-2012¹⁷¹. Tal como ellos mismos expresaban en ese momento:

La AASK junto a Mundo Zero nos propusimos en cumplir con uno de los temas pendientes que teníamos hace varios años: un circuito de campeonatos con ranking puntuable. En los últimos años priorizamos la gestión y construcción de skateparks

¹⁷⁰ Información obtenida del Facebook de la AASK: https://es-es.facebook.com/pg/Asociaci%C3%B3n-Argentina-de-Skate-350987411463/about/?ref=page_internal

¹⁷¹ Fuente: Skate argentino.com
http://skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=330:circuito-nacional-de-skate-de-la-aask&catid=49:ultimos&Itemid=83

públicos como se habrán dado cuenta, así que ahora vamos a darle uso llevando las fechas por todo el país (Pibotto, s/f)¹⁷².

A partir de 2013 se organiza un circuito nacional de competiciones de skate, denominado Circuito Nacional de Skateboarding (C.N.SB.), en el cual los competidores tenían que seguir las fechas según la localía. Según manifiesta Sergio Laferrere, uno de los organizadores, el objetivo del C.N.SB era llevar eventos a diferentes pistas del país (bajo el lema “Todos juntos por el skate argentino”)¹⁷³. Dicho circuito de competiciones se llevó a cabo hasta finales de 2016, pasando por algunas ciudades como Jujuy, Tartagal, La Rioja, Rada Tilly, Trelew, Santa Fé, Córdoba, Rosario, etc., lo cual demuestra la intención federalista que tenían esos torneos¹⁷⁴.

Luego de varios años de hegemonía de la AASK, en 2016 surgió una nueva entidad, la Federación Argentina de Skateboarding (FASB). Según un texto elaborado por su grupo fundador, tuvo el siguiente origen:

Con el anuncio de que el skateboarding comenzaría a ser olímpico, comenzó la gran revolución interna: al no haber una estructura sólida de organización, (esto no sólo sucede en nuestro país sino que es a nivel mundial donde el skate no está fortalecido como institución) ha despertado la ambición de muchos políticos que ven esto: «lo extremo vende»... Ante esta situación, varios skaters de Buenos Aires y el interior del país, decidimos unirnos y comenzar a trabajar en formar la primer Federación Argentina de Skateboarding, la cual gracias a la ayuda de la Confederación Argentina de Deportes, quien nos asistió en lo legal, pudimos conformarla el día 17 de noviembre¹⁷⁵.

Esta Federación está presidida por Gabriel Beneitez y trabaja en estrecho vínculo con otra asociación creada en 2014, la Asociación de Skaters Unidos de Argentina (ASUA). A principios de 2017 la FASB lanza un calendario de torneos denominado Copa Argentina de Skateboarding, consistente en ocho fechas de *street* con una final en la ciudad de Mar del Plata y que se plantea como objetivo llevar las competencias al interior del país¹⁷⁶. La FASB se encuentra llevando adelante cursos para instructores de skate, tal como lo veremos en el capítulo 5.

¹⁷² Fuente: Idem anterior

¹⁷³ Fuente: Sonorama Online Radio. C.N.SB. <http://www.sonoramradio.com/esp/c-n-sb/>

¹⁷⁴ Fuente: Surf & Rock Radio. Entrevista a Sergio Laferrere "Circuito Nacional de Skate". Publicado el 16 abr. 2015 https://www.youtube.com/watch?v=Bw_QYmH_6z0

¹⁷⁵ Fuente: Gravedad Zero Magazine. “Se creó la Federación Argentina de Skateboarding”. 19/12/2016. <https://www.gravedadzero.tv/se-creo-la-federacion-argentina-de-skateboarding/>

¹⁷⁶ Fuente: Gravedad Zero Magazine. “Copa Argentina de Skateboarding 2017”. 17/04/2017 <https://www.gravedadzero.tv/copa-argentina-skateboarding-2017/>

Existe otra asociación, la Federación Argentina de Deportes Extremos y Urbanos (FXU) la cual no aglutina únicamente al skate. Según informan en su propia página web “FXU abarca distintas disciplinas del deporte extremo y urbano de la República Argentina. Principalmente el BMX Freestyle y el Skateboarding”¹⁷⁷. Su presidente actual es Nicolás Scioli (hermano del ex gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli) y fue creada en 2015. No podemos dejar de mencionar que existen competiciones que tienen sus calendarios establecidos a nivel regional, como por ejemplo el Circuito Cordobés de Skate o la Liga del Conurbano. Esta última agrupa a varios municipios del Gran Buenos Aires y en ella suelen participar con regularidad los competidores de Berisso, con el auspicio y acompañamiento del municipio local. También existe un torneo sólo de mujeres denominado Circuito Girls Invasión, el cual incluye categorías iniciantes, intermedias y avanzadas, que viene realizándose desde hace varios años con continuidad y es organizado por un colectivo femenino que trabaja “en pro al progreso, evolución y avance de la mujer en el skateboarding”¹⁷⁸.

En los últimos años el número de torneos a nivel nacional parece haberse incrementado, por lo que parecería evidenciarse una etapa del skateboarding argentino centrado en la competición, fenómeno impulsado sin lugar a dudas por la entrada del skate al calendario olímpico. Este crecimiento se da acompañado por algunas polémicas, en las cuales comienzan a jugar diferentes aspectos políticos y económicos. Según han reflejado algunos medios de comunicación existen disputas entre las asociaciones y federaciones mencionadas¹⁷⁹. Muchos skaters rechazan este tipo de tensiones institucionales, por ejemplo uno de ellos se expresa en Facebook diciendo “Se pelean por poder. Dan lástima todos, solo les interesa el cartel, la remerita del sponsor y el billete. La selección, los coach, los juegos... Rompieron todo”¹⁸⁰. Tadeo toma distancia de quienes conducen las instancias organizativas del skate deportivo diciendo “hay siempre chanchullos; hay como muchas internas, de cómo los eligen y todo eso. Son todos los mismos los de Capital, siempre son los mismos del ambiente del skate, se

¹⁷⁷ Fuente: Página de la Federación Argentina de Deportes Extremos y Urbanos (FXU).

<http://www.fadexu.com/>

¹⁷⁸ Fuente: “Las skaters argentinas ahora se encuentran en Girls Invasión”, Diario Uno de Entre Ríos, 9 de Noviembre de 2018 <https://www.unoentrieros.com.ar/ovacion-extreme/las-skaters-argentinas-ahora-se-encuentran-girls-invasion-n1701320.html> Para más información sobre este colectivo ver su propia página web: <https://girlsinvacion.com/>

¹⁷⁹ Ver por ejemplo, la interesante nota titulada “El skate y un crecimiento tan grande que genera polémicas” y publicada por el diario Infobae el 2 de diciembre de 2017:

<https://www.infobae.com/deportes-2/2017/12/02/los-problemas-internos-que-atraves-a-el-skate-desde-que-se-sumo-a-los-juegos-olimpicos/>

¹⁸⁰ Fuente:

<https://www.facebook.com/fadexuoficial/photos/a.1785692468314201/2178347712382006/?type=3&heater>

conocen entre ellos y se sponsean entre ellos” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Estas tensiones se inscriben dentro del análisis de Bourdieu (1990b, p. 200), quien entiende que “El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas”. Las relaciones entre deporte y política así como los vínculos entre deporte y poder, han sido abordadas particularmente desde la sociología del deporte¹⁸¹, aspectos en los que no profundizaremos en esta tesis por cuestiones de extensión, lo cual quedará pendiente para futuros trabajos.

Algunos entrevistados refieren a una actitud “cerrada”, la cual se expresaría por ejemplo en obstáculos para que los competidores del interior del país puedan informarse y participar de torneos nacionales. Carlos, skater con gran experiencia y que ha participado en muchas competencias a nivel nacional, expresa que no es tan fácil participar en ese tipo de calendarios federales, pero por otra razón: “Van haciendo torneos por todos lados, por toda la Argentina que tampoco es tan fácil seguirlo porque por ahí tenés un torneo por mes, un mes en Córdoba, un mes en Salta, un mes en Mendoza, y así, muchos viajes viste, y es una plata hoy en día, y si el sponsor no te quiere ayudar...” (entrevista personal, 19 de julio de 2016). Vemos que en su discurso aparece una marcada preocupación por el dinero -también expresada por otros entrevistados-, en este caso asociado a los costos al competir y participar.

El debate actual se dá también a otro nivel: la fusión de las federaciones de skate con las de patín. La razón de esto es que pocos países tenían federaciones y equipos nacionales representativos al momento de la definición del skate como disciplina olímpica. A nivel internacional existía una institución, la *International Skateboarding Federation* (ISF), la cual en septiembre de 2017 se fusiona con la *Fédération Internationale de Roller Sports* (FIRS) para crear una única, la *World Skate*. La FIRS agrupaba hasta ese momento a varios deportes de ruedas o “roller sports”, entre esas diversas disciplinas del patinaje se encontraban el hockey sobre patines, patinaje artístico sobre ruedas, patinaje de velocidad sobre patines en línea, hockey sobre patines en línea, patinaje freestyle en línea, patinaje de descenso y alpino en línea. La secretaria de la FASB, Daniela Quintabani, declara en un reportaje a los medios - realizado en 2016-, que a partir de la inclusión del skate en los Juegos Olímpicos

el COI para declararte como deporte solo, tenés que tener al menos 50 confederaciones afiliadas, y como el skate no está organizado, decidió asignarte a otro deporte, el deporte a donde fuimos a caer es el deporte de ruedas, el deporte de

¹⁸¹ Remitimos al lector y lectora interesados a Brohm (1982) y Bourdieu (1990b), entre otros. En Latinoamérica se pueden encontrar referencias en los trabajos de Alabarces (1998, 2015) y en la compilación realizada por Moreira y Levoratti (2016).

ruedas es patín, que nada tiene que ver. Vos decís: ¿por qué no nos dejaron con el surf? Pensando en voz alta diría ojalá que, para París 2024 o Los Ángeles 2028, asocien los deportes de tablas y quedemos los de surf, snowboard, wakeboard, los de skate... ¿Por qué te asignan a un deporte? Para que vos estés dentro de la institucionalización que ya manejan otros deportes (Gantman y Gimenez, 2016).

Si bien a priori el skateboarding mantendría una relativa autonomía dentro de la *World Skate*, con sus propios comités técnicos, aún la situación no parece estar del todo clara¹⁸². En Argentina la institución afiliada a la FIRS, es la Confederación Argentina de Patinaje (CAP), por lo cual el skate está dentro de ella. Formalmente desde un primer momento era la FASB quien nucleaba los temas de skateboarding dentro de la CAP; por ejemplo el único reglamento de skate disponible en la página web de la CAP, de 2016, lleva la firma de ambas instituciones (CAP y FASB). Sin embargo, a fines de 2018 por razones que no son de público conocimiento, la CAP comienza a aproximarse a la Federación de Deportes Extremos y Urbanos (FXU)¹⁸³. El debate respecto a la relación skate-patín parece continuar y no se detiene. Los skaters agrupados en torno a la FASB tienen como slogan “skate no es patín” y “skate por skaters”, buscando tomar autonomía del patín por un lado, y tratando de que el skate no sea subsumido en una federación que agrupe a varios deportes, sino que esté en una que sea sólo de skate. Seguramente el skateboarding deberá dar su lucha tanto a nivel internacional como nacional para llegar a tener instituciones en las cuales no dependan del liderazgo de otros deportes. Si bien estos deportes con los que parecen tener características (aparentes) en común entre sí, permiten calificarlos como “de ruedas”, “extremos” o “urbanos”, en el capítulo anterior hemos visto claramente que es necesario analizar la lógica interna de cada una de las prácticas corporales¹⁸⁴.

Un hito importante en el creciente proceso de deportización del skate argentino y de la región ha sido la incorporación de la disciplina en el año 2016 a los Juegos Deportivos

¹⁸² El lector interesado podrá acceder a más información en el artículo “Que tiene que ver el Patín con el skate?” publicado el 20 de Febrero de 2017 en la revista skateboardingargentino.com:

http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=900:que-tiene-que-ver-el-patin-con-el-skate&catid=1:latest-news

¹⁸³ La FASB lanzó en ese momento una campaña de recolección de firmas bajo el título “La Confederación Argentina de Patín no representa al Skateboarding nacional”, y realizó una denuncia pública respecto a estos hechos, la cual fue recogida por diferentes medios periodísticos. A modo de ejemplo, ver Gravedad Zero del día 16/12/2018: <https://www.gravedadzero.tv/skate-no-patin-la-peticion-la-fasb-skate-skaters/>

¹⁸⁴ Estos posibles agrupamientos de diferentes deportes a partir de su lógica interna podría ser de utilidad también a nivel educativo, como por ejemplo para organizar contenidos de la Educación Física en la escuela primaria y secundaria o para la organización de materias en planes o de estudio de la carrera Educación Física.

Bonaerenses. Estos torneos se vienen realizando desde hace ya más de 25 años y se han transformado en la máxima instancia de competición deportiva juvenil de la Provincia de Buenos Aires¹⁸⁵, también incorporando adultos mayores y personas con necesidades educativas especiales¹⁸⁶. Son organizadas por la Secretaría de Deportes provincial, en estrecha coordinación con los municipios y con la Dirección de Educación Física, instituciones que proveen la estructura de funcionamiento en cuanto a recursos humanos. La participación es gratuita y desde el punto de vista organizativo la competición está dividida en tres instancias: una local, otra regional y la Etapa Final (que habitualmente se realiza en la ciudad de Mar del Plata)¹⁸⁷. En los Juegos Bonaerenses el skate es una de las disciplinas que se organiza en conjunto con las Federaciones, a diferencia de la mayoría que son organizadas en conjunto con las direcciones de deportes de los municipios. Esto se debe a que al ser una disciplina nueva no siempre las municipalidades tienen una estructura relacionada a este deporte, ni tampoco escuelas de enseñanza (retomaremos este tema específicamente en el capítulo 5, dedicado a la enseñanza del skate). Los Juegos Bonaerenses tienen impacto directo en la deportización del skate en la región, ya que los skaters locales suelen inscribirse y participar. Por lo menos uno de los municipios estudiados envía con frecuencia competidores y participa de las distintas instancias competitivas de la disciplina¹⁸⁸.

Para cerrar este apartado diremos que en el Gran La Plata actualmente no hay asociaciones que estén formalmente constituidas. Sin embargo, el no poseer una entidad con nombre y con personería jurídica no implica que los skaters de la región no trabajen de manera colectiva. Cuando en el capítulo 3 hicimos mención a la inexistencia de reglas en la región, explicitamos que en ocasión de las negociaciones por el uso del Teatro Argentino con sus autoridades, un

¹⁸⁵ Fueron creados en 1992 bajo el nombre original de “Torneos Juveniles Bonaerenses”, durante el periodo de gobernación de Eduardo Duhalde. Años más tarde pasaron a denominarse “Juegos Bonaerenses”.

¹⁸⁶ Tal como reza en el Reglamento General vigente, “los Juegos Bonaerenses 2019 están destinados a todos los adolescentes de la Provincia de Buenos Aires”, y en ellos “podrán participar deportistas que pertenezcan a establecimientos educativos de gestión pública y privada, clubes, ONGs., representaciones barriales, escuelas deportivas, gremios”. En el caso de que “jóvenes adolescentes quieran participar y no tengan ningún organismo ni privado ni estatal que los representen, podrán hacerlo a través de un mayor que se responsabilice de su organización interna y ante los organizadores”.

¹⁸⁷ En la página web de los Juegos Bonaerenses se encuentran reglamentos de las diferentes disciplinas competitivas, pero no se visualiza ninguno específico de skate. Quizás esto sea una muestra de lo poco reglado que está aun el skate de competición. Fuente: Subsecretaría de Deportes, Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Bs As <http://www.juegos.gba.gob.ar/es/descargas/reglamentos/>

¹⁸⁸ Al momento de la escritura de esta tesis, la *World Skate* designó a nuestro país como sede para la tercera edición de los *World Skate Games*, a realizarse entre octubre y noviembre de 2021. Probablemente este acontecimiento contribuya a profundizar los procesos de deportización del skateboarding en Argentina. Más información disponible en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-presentaron-los-world-skate-games-en-el-cenard>

grupo de jóvenes había intentado formalizarse como grupo. Llegaron a coordinar acciones colectivas, pero no lograron constituirse como asociación. Algo similar sucedió en 2011 con motivo de las polémicas por la construcción de pistas de skate en La Plata, cuando un grupo de skaters le propuso al ejecutivo municipal revisar el proyecto de 32 y 26; en ese momento algunos jóvenes se presentaron como formando parte de una “asociación La Plata skate”¹⁸⁹. También en Berisso con motivo del reclamo para la construcción de pistas hubo iniciativas similares, donde los jóvenes se organizaban para ir a dialogar con el intendente o con las autoridades, pero luego ninguna de ellas tuvo una continuidad formal. La inexistencia de una asociación civilmente constituida no impide que los skaters actúen de manera colectiva y coordinada, demostrando la existencia de cohesión grupal y de vínculos fuertes de solidaridad.

Cuando estábamos iniciando el trabajo de campo de esta investigación, en 2016, varios skaters habían sufrido agresiones de parte de la policía provincial y de los guardias de seguridad que custodiaban el edificio de Obras (ver el mencionado spot en el capítulo anterior). Esto fue recogido en varias de las entrevistas realizadas, donde los skaters expresaron sentimientos como miedo, bronca y desazón frente a lo que sentían como injusto y excluyente. Frente a estas situaciones de violencia y de expulsión del espacio público los skaters se defendieron de forma pacífica, como pudieron y a su manera, de las agresiones. Lo hicieron denunciando los hechos en las redes sociales, difundiendo algunos videos cortos que habían podido filmar (y que luego se viralizaron), enviando información a los medios de comunicación y dando a conocer a todo su entorno lo que estaban viviendo¹⁹⁰. A su vez, algunos de ellos publicaron notas breves y comentarios en revistas on-line o en blogs (Lluna, 2016)¹⁹¹. Con los rápidos reflejos que mostraron, hicieron que en pocas semanas la situación cambiara, ya que como ellos mismos manifiestan, luego las exaltadas fuerzas del orden comenzaron a tranquilizarse. Una vez más, como había sucedido entre 2009 y 2011 con los conflictos en el Teatro Argentino y con la presentación del proyecto 115 (Saraví, Chaves, y Machemehl, 2011; Saraví, 2012a, 2015), habían logrado cohesionarse para defender colectivamente la práctica en los espacios

¹⁸⁹ Fuente: Diario El Día del 31 de marzo de 2011, nota titulada “Polémica por pista de skate sobre avenida 32. Van a revisar el proyecto”. Disponible en <https://www.eldia.com/nota/2011-3-31-polemica-por-pista-de-skate-sobre-avenida-32>

¹⁹⁰ Varios medios que reflejaron lo sucedido en esa ocasión. El Diario UNO de Entre Ríos, en la nota “Denuncian represión policial en La Plata por andar en skate” (31 de Octubre de 2016): <https://www.unoentrerios.com.ar/ovacion-extreme/denuncian-represion-policial-la-plata-andar-skate-n1273836.html> InfoBlancosobreNegro, con la nota “La Plata, chicos que andan en skate denuncian abuso policial”: <http://infoblancosobrenegro.com/noticias/14606-video-en-la-plata-chicos-que-andan-en-skate-denuncian-abuso-policial> y PlataForma Info, a través del video “La policía golpeó a un joven por andar en patineta” (1 nov. 2016): <https://www.youtube.com/watch?v=7PXPUSVDigA>

¹⁹¹ “La Plata: prohibido patinar”, por Tomás Lluna. En Cosecha Roja, 24/07/2016. Disponible en <http://cosecharoja.org/prohibido-patinar/>

públicos. No existía asociación desde el punto de vista formal, pero el grupo estaba. Y la defensa por sus derechos, también.

Asimismo, y como veremos en el capítulo 5, un grupo de jóvenes ensenadenses encontró cobijo en un club de barrio muy cercano a la pista de skate. Allí generaron nuevas relaciones sociales con otros deportistas y con los adultos que dirigían el club. La institución los recibió no solamente ofreciéndoles espacios físicos donde practicar, sino que también les brindó apoyo a nivel institucional. Cuando los jóvenes necesitan una nota para que la municipalidad les permitiera hacer un evento, el club los respaldaba dando su nombre y su membrete para redactar alguna carta, al igual que cuando -por ejemplo- efectuaron pedidos para que le pusieran luces y tachos de basura en la pista de skate. Alvaro afirma que cuando este grupo le solicita algo a la municipalidad contando con apoyo del club, la repercusión suele ser diferente: “cuando es institucional tiene otra línea, se puede pedir por secretaría de deportes, se puede pedir por relaciones institucionales. Porque saben que detrás de esa firma hay toda una institución” (Alvaro, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018)¹⁹². Esta sociedad entre el club de barrio y los jóvenes llegó a consolidarse de tal modo que han llegado a ser considerados por parte de la comunidad de Ensenada como una “subcomisión de skate”; o por lo menos -como ellos gustan decir-, el “grupo de skate” del club¹⁹³. No se trataba de una asociación de skaters propiamente dicha, pero eran reconocidos como un grupo específico y con características propias, lo cual quizás se trate de formas incipientes que irán generando a futuro nuevos espacios de formalización.

4.2. Los torneos y la competición a nivel local

Comenzaremos este apartado efectuando una breve historia de las competiciones locales, entendiendo que la organización de torneos constituye un aspecto significativo en el proceso de deportivización del skate (en este caso, de Argentina). Los primeros torneos de los cuales hemos encontrado registros tuvieron lugar en la ciudad de Mar del Plata en el año 1979, cuando en los skateparks Mar del Plata y Oasis “se organizan los primeros Teams o equipos y

¹⁹² Se trata de un tema que esta tesis no ha tenido como propósito indagar, pero que podría ser profundizado a futuro: la relación entre el estado municipal y los clubes barriales. El lector/lectora interesado podrá encontrar algunos elementos de análisis de la temática en Daskal (2010), Gruschetsky (2012) y Moreira (2013), entre otros.

¹⁹³ La institución también alberga otros grupos que practican tenis criollo, taekwondo, gimnasia funcional, spinning, baile árabe y gimnasia jazz.

aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales” (Mónaco y de Diego, 2015, p. 1)¹⁹⁴.



Poster publicitario de uno de los primeros torneos de skate de Argentina (Mar del Plata, 1979).

Fotografía: Guillermo de Diego (gentileza M. A. Mónaco y G. de Diego).

En la ciudad de La Plata, la primera actividad competitiva, denominada “Primer torneo abierto de skateboard” -modalidad vertical-, tuvo lugar en el skatepark techado La Alambrada, los días 27 y 28 de mayo de 1989¹⁹⁵. Pero la organización de torneos y competencias con una cierta sistematicidad se registran en el Gran La Plata recién a partir del año 2010. Como inicio de este período podemos tomar como hito dos de las primeras competencias de la región:

- a) “Primer torneo de skate”, que tuvo lugar en el skatepark de la ciudad de Ensenada, el día 15 de mayo de 2010.
- b) “Campeonato de skate en la ciudad de La Plata”, realizado en el skatepark de 32 y 26 de La Plata, y que tuvo lugar el 10 de julio de 2011.

Desde esas fechas hasta el presente se suelen realizar con una cierta continuidad aproximadamente entre uno y tres torneos por año en nuestra región. Todos ellos son organizados en diferentes skateparks, aunque los más utilizados con fines competitivos hasta ahora han sido el del Berisso y el de Ensenada.

¹⁹⁴ Dichos skateparks, ya mencionados en el capítulo anterior, no existen en la actualidad.

¹⁹⁵ Fuente: Historia del skate en la ciudad de La Plata. Página web HotLocals. Información disponible en <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>



Afiches de los primeros torneos de la región. Fotografía: Jorge Saraví

Los organizadores pueden ser los municipios, pero tal como el lector podrá percibir en los dos posters presentados, muchos *skateshops*, marcas de tablas de skate o de accesorios, negocios de venta de ropa y fábricas de zapatillas, participan de una u otra manera financiando, acompañando y avalando. Los eventos son una confluencia entre los emprendedores skaters, la participación de privados, en general marcas de productos de skate, y el Estado (las municipalidades). Las marcas y las empresas que fabrican o venden productos de skate han estado presentes a lo largo de toda la historia del skate competitivo (Cretin, 2007). Recordemos que ya a comienzos de los setenta, en California, los *Z-boys* (jóvenes competidores del *Zephyr Competition Team*) eran apoyados por un negocio de venta y fábrica de tablas de surf, el *Jeff Ho Surfboards and Zephyr Productions* (Saraví, 2012a). En Argentina, ya a fines de la década del setenta comienzan a aparecer los primeros signos de sociedades similares, tal como dan cuenta Mónaco y de Diego (2015) en su estudio sobre el skate en Mar del Plata: “donde se organizan los primeros Teams o equipos y aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales. Cabe mencionar la Feria del Skate del ’79, donde fabricantes, comerciantes y medios especializados se reúnen con el skate como tema común” (Mónaco y de Diego, 2015, p. 1)¹⁹⁶.

¹⁹⁶ El tema de las relaciones entre el proceso de deportivización y la influencia del mercado será abordado con un poco más de especificidad en el apartado “El skate como deporte espectáculo”, de este mismo capítulo.

Entre quienes han promovido activamente la organización de torneos en los últimos diez años en el Gran La Plata se encuentra la página web platense *Hot Locals*. Definida como “un Portal de Internet que centraliza y difunde el skate desde la ciudad de La Plata, hacia toda la Argentina”, y que cuenta con un equipo de competidores -el *Team Hot Locals*-, conformado por reconocidos skaters de la región (Guillermo Avegliano, Cátulo Lisboa, Ray Escarlón, Santiago Reinas, entre otros)¹⁹⁷. Además de la realización de exhibiciones y clínicas, entre los servicios que ofrece ocupa un lugar destacado la organización de Campeonatos de Skate. En una breve síntesis, describe los torneos realizados con las siguientes palabras: “Hot locals realizó más de 10 eventos con el apoyo de la Municipalidad de La Plata, Municipalidad de Ensenada y muchísimas marcas del Skate "platense" y "argentino" que se sumaron.”¹⁹⁸.

Otro torneo que se suele realizar en la región, con una cierta regularidad y desde hace ya unos años, es la denominada “Copa de los Barrios”, organizada por la escuela de skate de Berisso con el apoyo de la Dirección de Deportes del municipio. Esta competición se lleva adelante con el objetivo de brindarles posibilidades de promoción deportivas a los jóvenes competidores locales. Entre otros aspectos que van más allá de los resultados deportivos del torneo, Juliano expresa que: “Es un laburo que no es que los pibes van a sacar provecho, bueno, venimos, competimos, no? Estamos todos esperando que salga bien y todos tirando para el mismo lado y yo creo que es por la escuelita, los pibes me ven, mis amigos me ayudan, ya son mis amigos. Los pibes están esperando la Copa de los Barrios y termina y ponen en Facebook ‘salió un éxito’, y como eso es un logro en conjunto, entonces ahí es cuando, consigo la forma de sumarlos, de sumar gente” (entrevista personal, 8 de febrero, 2017). En las palabras del entrevistado se manifiesta el sentido social que buscan darle al evento y el sentido que tiene este torneo para los skaters de la localidad. La grupalidad skater -ya analizada en parte en el capítulo 3 de esta tesis-, vuelve a reaparecer en la organización de los eventos deportivos de la región. Salvo la Copa de los Barrios, podríamos afirmar que en el Gran La Plata el resto de los torneos de skate no tiene un calendario definido ni una única institución que los promueva. Todas las competiciones que se han desarrollado hasta el momento son hitos aislados, se trata en general de eventos que comienzan y terminan en el mismo día, sin un calendario que las articule a modo de secuencia.

¹⁹⁷ Fuente: “¿Que es Hot locals - La Plata Skate?” <http://www.laplataskate.com.ar/contacto.htm>

¹⁹⁸ El lector interesado encontrará el detalle de todos los torneos organizados por Hot Locals en <http://www.laplataskate.com.ar/galeriateam.htm>



Torneo local. A la izquierda competidores que esperan su turno y espectadores que se mezclan con quienes compiten. Al centro, el deportista que ha finalizado su rutina regresando al punto de partida. Ciudad de Berisso, 25 de mayo de 2016. Fotografía: Jorge Saraví.

Algunos de los torneos han tenido enfoques o sentidos que van más allá del estrictamente deportivo-competitivo, como por ejemplo el que tuvo lugar en noviembre 2010 en el Playón Municipal "Padre Cajade" de Berisso. En dicha ocasión, y mediante la organización de una competición de skate, los jóvenes que hasta ese momento practicaban en una plaza y solían ser expulsados del espacio público, encontraron la manera de manifestarse a favor de la construcción de la pista pública (hasta ese entonces inexistente)¹⁹⁹. Juliano describe ese momento como de mucha efervescencia: “se acercó gente a ayudar, gente de la Dirección de Juventud, yo hasta no entendía nada de nada, yo era un deportista ahí, empezamos a juntar gente, llegó un momento que era mucha gente en el playón” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Si bien este tema será retomado en detalle en el capítulo 5, diremos que tal como lo estaban haciendo casi para la misma época en la ciudad de La Plata (Saraví, 2012a), los jóvenes skaters berissenses buscaban canales para expresarse y manifestar sus necesidades, pero en este caso a través de una actividad vinculada al skate en su modalidad deportiva y competitiva. Esa forma de expresión se transformaba en una estrategia política que los exhibía en la comunidad, con sus reclamos y sus deseos. Tal como afirma la antropóloga mexicana Rossana Reguillo Cruz (2000, p. 148) “El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que toca

¹⁹⁹ En YouTube ha quedado un registro del evento en el video titulado “BERISSO_Torneo de skate” (publicado el 27 de nov. de 2010). Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=LBqsHaz6DYU>

a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo. Las culturas juveniles se vuelven visibles”.

En último término para este apartado, explicitaremos brevemente otra forma de competición que se registra en las prácticas skaters del Gran La Plata. Se trata del “juego del skate”, un juego motor reglado que tiene ganadores y perdedores (ya explicitado en detalle y analizado en el capítulo 3). Algunos skaters locales parecen adherir a una manera de jugar al *game of skate* más competitiva, en tanto que otros la rechazan de plano. Por ejemplo Tadeo enfoca justamente este tema al referirse a otro skater: “ahora como que cambió su manera de ver el skate, y como que empezó a entender el skate muy como un deporte y ahí fue como que bueno, con nosotros dejó de tener esa onda. Y ahora ponele vas, no sé si te deben haber contado que juegan al skate... él viene y te dice, lo primero que te dice cuando llegas ‘¿Vamos a jugar un skate?’ Como que te quiere ganar, entonces ya es como que no, ya digo que no. Tiene la mentalidad competitiva ¿Entendés? Porque nosotros jugábamos al skate antes con él y así era como que él aprendía un montón de cosas, de ver a la gente más grande... Y ahora vos lo ves que hace las mismas cosas que haces vos, pero como que las hace porque las tiene que hacer” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). La preocupación de varios skaters que tienen unos años de práctica, es que los más jóvenes se vuelquen hacia formatos de la práctica donde emerja lo competitivo, y en los cuales el compañerismo y la grupalidad dejen de tener importancia, pasando a un segundo plano.

El juego del skate se practica actualmente en gran parte del planeta donde haya un grupo de niños o jóvenes (el lector podría observar parte de su expansión global con sólo googlear o buscar en YouTube “*game of skate*”). En muchos países del globo, particularmente en EEUU y en países anglófonos del hemisferio norte, se desarrollan torneos profesionales y semiprofesionales de esta disciplina. El juego del skate suele ser también el eje de eventos donde se convoca a los espectadores a presenciarlo, con el aporte de sponsors, o como suelen denominar a dicho apoyo los skaters platenses y argentinos, el “aval” de skateshops y de marcas. Este tipo de torneos, pero a una escala menor en cuanto a marco general, también se realizan en Argentina cada vez con mayor frecuencia (aunque no por el momento en el Gran La Plata)²⁰⁰. Esta forma de práctica, aunque aún mantenga un formato aparente de juego, está en realidad camino a transformarse poco a poco en una práctica deportiva, con una lógica

²⁰⁰ Uno de ellos es el “Furbics”, que se realiza anualmente en la ciudad de Mar del Plata. Para mayor información, ver el video de entrevista a su organizador, Francisco Alfonso, en Telefe Mar del Plata (publicado en YouTube el 26 julio de 2019): <https://www.youtube.com/watch?v=L3Zcol-wxLg>

diferente a la practicada en forma más libre e informal en los barrios y pistas de skate de las ciudades. En dichas instancias el juego es corporal pero solamente para dos o más practicantes, quienes realizan sus performances frente a espectadores -que presencian en persona o frente a una pantalla siguiendo a la distancia-, ese tipo de eventos competitivos.

4.3. La organización de eventos

Más allá del sentido o el objetivo que quieran asignarle sus organizadores, los torneos de skate no son solamente la competición, son también acontecimientos sociales. Se trata de momentos de compartir, de intercambiar, de socializar y particularmente de poder encontrarse. Carlos lo expresa de la siguiente manera: “yo siempre traté de entender los torneos como una fiesta, digamos, me pasa eso, porque es una fiesta, y me reencuentro con chicos que no veo hace un montón o que no veo tan seguido” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). El skater local (y argentino), no suele tener una visión en la cual el ganar sea “aplantar” o “destruir” al contrincante, todo lo contrario: los triunfos son con el otro, no contra el otro; y hasta los premios también se pueden compartir²⁰¹. Santino opina que “En las mismas competencias, vas a correr a una compe y tenés al otro que está bajando todas y lo aplaudís, eso es, no hay esa pica, esa envidia, no, todo lo contrario” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). A esta perspectiva que tienen los skaters de ver/entender de que se trata el competir, podríamos denominarla “competición solidaria”. Este enfoque coincide plenamente con aquello que enunciamos casi al inicio de este capítulo: un deporte en el cual hay competición... pero no tan competitiva. Esto que puede sonar paradójico, se alinea con la idea de solidaridad, un valor que los skaters consideran clave, y que hemos podido recoger expresado de múltiples maneras en las entrevistas efectuadas²⁰². Lo cual a su vez, se entronca también con la grupalidad que abordamos en el capítulo 3, esa presencia del otro/a competidor como importante.

²⁰¹ A modo de ejemplo, en el torneo denominado “Semana Chanta” realizado en abril de 2019 en el skatepark Empilar de la provincia de Córdoba, el ganador, decidió compartir el premio -consistente en un viaje a Europa-, con quien había sido su rival en la final. El protagonista del generoso gesto lo expresaba de la siguiente manera en su Instagram: “Estoy muy contento de haber ganado el campeonato y el game of skate en @empilarskate. Pero DECIDÍ compartir el viaje a la @wcs_worldcupskateboarding con mi hermano porque se lo merece y de eso se trata el skateboarding: de la amistad, divertirnos y compartir buenos momentos, esto es el real skateboarding, cuando uno comparte, cuando todos disfrutamos”.

²⁰² Carlos, quien compite con cierta frecuencia, lo expresa con mucha claridad: “Está bueno cuando uno baja la prueba, cuando ves que el otro baja la prueba también. Que al otro le vaya bien me da más ganas de que a mí también me vaya bien, por el hecho de que me deja motivado, ‘uh, quiero seguir andando’ y está bueno” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016).

En el vocabulario de los entrevistados apareció con mucha frecuencia la palabra “evento” (o eventos, en plural). Estrechamente asociada a los torneos y a la organización de los mismos, en una primera lectura de los textos desgrabados nos dio la impresión que se trataba de un uso como sinónimo de “torneo”. Pero luego, realizando un análisis más fino, tomamos conciencia de que se trataba de mucho más que eso. Resultó ser un encuentro de sociabilidad y de socialización, resultó ser un lugar para hacer contactos, para mostrarse y ser vistos. La categoría evento, muy utilizada en el mundo del skate en general, remite a un acontecimiento social en el cual hay varios componentes, de diferente orden, que se van sumando poco a poco en el proceso organizativo y durante el transcurso del mismo. Uno de ellos es la música en vivo, sea con bandas o con un *DJ*²⁰³. Otro suelen ser los puestos de ventas de remeras, tablas, calcos o accesorios. Para la animación es necesario un locutor, que debe ser alguien que conoce de skate. Y dado que también se trata de un acontecimiento deportivo, son necesarios jurados, que serán quienes asignen puntajes en el momento de la competición. Tanto el conductor, que es quien anima y conduce mediante el micrófono, como los jurados suelen ser skaters veteranos (y mejor aún si son conocidos en el ambiente a nivel regional o nacional). Y como elemento infaltable el público, compuesto por amigos y amigas de los competidores, por las propias familias, vecinos del barrio donde está ubicada la pista o curiosos que pasan por ahí y se detienen.

La organización de los eventos tiene una cierta complejidad. Es necesario contar con equipos de amplificación y micrófonos, tener quien se ocupe del sonido y de la música (este es un componente imprescindible), de ser posible contar con un escenario (para el locutor, DJ, jueces y para la premiación), médicos y/o ambulancias, personal auxiliar para seguridad o traslado de equipos, obtener tablas de skate, ropa, medallas o trofeos para entregar como premios, lograr la presencia de medios de comunicación (para dar difusión al evento), etc. En varias de las ocasiones en que ha habido torneos en la región, las municipalidades han aportado infraestructura. En otros casos la participación estatal es menor y se concreta sólo a través de brindar publicidad y auspicio, o de otros aspectos a determinar con los organizadores.

²⁰³ “*DJ*” refiere a una persona que pasa música en fiestas o eventos; también se lo suele llamar *disc-jockey*.



Torneo local. La foto muestra parte del entorno de la competición. A la izquierda las sillas para los jueces deportivos. Un poco más lejos se observan puestos de venta de materiales de skate y de skateshops. A la derecha el disk-jockey que brinda la animación musical y jóvenes sentados sobre el podio (color amarillo). Familiares y amigos toman mate y cerveza en los alrededores. Berisso, 25 de mayo de 2016. Fotografía: Jorge Saraví.

En los casos en que se cuenta con poca ayuda del municipio, la tarea de los organizadores es aún más compleja, y los eventos se llevan adelante casi completamente “a pulmón”. Jerónimo menciona que pudo realizar varios, gracias a diferentes apoyos, en particular el de su padre: “me acuerdo el primer torneo que hicimos allá, que me cagó a pedos... (*se refiere a su padre*) porque yo era locutor y jurado, y me decía “no podés ser locutor y jurado, el que da el agua y el que da todo” y como mis amigos competían y el que organizaba no podía competir, porque queda como arreglado, entonces dijimos “¿y qué hago?” “¿Pero vos no tenés mas amigos?” “Ah sí, tenés razón”. Me ayudó, fui, llamé a unos amigos, fui a La Plata a buscar a otros, en el mismo día. Él agarro y me ayudó a instalar el escenario, porque pusimos escenario, parlante, tocaron bandas. Y me ayudó un montón a mí y a mis amigos con la organización. Es más, puso una parrilla ahí y nos dio *patys* a todos, siempre hace. En el torneo de hace poquito, de acá, también se puso a cocinar. Siempre estuvo atrás nuestro” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). En general las familias apoyan de manera activa. En líneas generales los torneos locales suelen tener una organización amateur, y quienes los realizan no cobran a cambio de ello; los hacen los apasionados del skate y sus familias en base al voluntariado.

Al ser un acontecimiento social, los eventos pueden brindar ocasiones para sacarse los miedos a exhibirse frente a los demás, tal como nos relató uno de nuestros entrevistados. A partir de

participar en su primer “evento” en la localidad de Ensenada -cuando era aún niño-, Jerónimo comenzó a motivarse para practicar skate de manera más activa y continua; fue la base de su desarrollo como skater, le marcó un antes y un después. Asimismo un evento permitió que la Directora de Deportes de Berisso, tomara contacto directo con Juliano, un joven pero a esa altura experimentado skater, al que en ese mismo ámbito y momento, le efectúa la propuesta para el armado de una escuelita de skate y para que él mismo sea quien la coordine. Un evento puede ser también de utilidad para el investigador interesado en indagar en el mundo del skate: en el transcurso de uno de ellos, pudimos conocer a algunos de quienes serían luego nuestros entrevistados y entrar en diálogo directo con ellos. El evento es un lugar para relacionarse, para mostrarse, para aprender. Para los skaters los torneos adquieren numerosos sentidos y significaciones. En la mayoría de los casos, el llegar a participar es sentido como el mayor premio posible. Pero también aflora la alegría de ganar premios concretos, que se suelen materializar en objetos como vestimentas, gorras u otros accesorios.

Por ahora los skaters del Gran La Plata que participan en competiciones son amateurs, sólo unos pocos han conseguido vivir del skate durante ciertos períodos de tiempo relativamente acotados. En el caso de esos deportistas que podríamos denominar semi-profesionales, suele suceder que luego emprenden la búsqueda de un trabajo más estable (en particular cuando constituyen familias), que en el caso de concretarse suele alejarlos de las pistas de manera temporaria o definitiva. Es probable que si el skate argentino y regional continúa profundizando su proceso de deportivización, surjan nuevas camadas de skaters que con un perfil de deportistas profesionales tomen la disciplina como un modo de vida. Respecto a este tema el investigador brasilero Carraro Machado (2017) afirma que: “Los agenciamientos favorables a la deportivización del skate implican también el surgimiento de la profesionalización, entonces la práctica en pistas y en rampas se tornó cada vez más necesaria para los skaters dispuestos a construir una carrera en cuanto profesionales. (...) De esta forma, la deportivización traía consigo no sólo la especialización de técnicas corporales y la reglamentación de la práctica en sí, sino que también hacía del skate una fuente de ingresos para los agentes que invertían y participaban de los rumbos que su universo determinaba” (Carraro Machado, 2017, p. 191, la traducción es nuestra).

4.4. Los reglamentos en los torneos

Si bien desde hace ya varios años y tal como hemos mencionado, vienen siendo organizados torneos, las reglas del skate en tanto deporte de competición están en pleno proceso de

definición y de discusión. En general en Argentina y en el Gran La Plata los eventos competitivos tienen dos momentos diferenciados: a) El skater efectúa una pasada en solitario, y con tiempo asignado (que suele ser uno o dos minutos) debe realizar una rutina donde va encadenando desplazamientos con diferentes pruebas o técnicas elegidas por él mismo. Suele denominarse *Run*²⁰⁴. b) La denominada *Jam Session*, donde salen varios skaters al unísono (en general cinco) y cada uno elige su recorrido y efectúa sus trucos sin tocar a los demás²⁰⁵. Estos modos de competición nos remiten a las situaciones psicomotrices, en particular de carácter comotriz. Vemos así que las relaciones entre los participantes asumen formatos similares tanto en las prácticas más “libres” como en los formatos normativizados competitivos.

En cualquiera de las dos modalidades mencionadas el competidor/competidores, tiene libertad para elegir qué hacer durante su recorrido espacial: en el skate no están predeterminadas las pruebas o técnicas a ejecutar, ni dónde. En otros deportes suele estar más especificado qué hacer, dónde y cuándo; pero aquí al no estar tan definido, se transforma en una razón entre otras (tal como veremos en detalle un poco más abajo), de que la asignación de puntajes sea una tarea difícil. El puntaje de la competición es colocado y definido por los jueces y va en una escala de 0 a 100 (en los Juegos Bonaerenses de 50 al 100). El puntaje no es otorgado de manera puntual a cada prueba o truco, sino que es asignado de una manera que podríamos denominar “global” a la rutina realizada. Los participantes a la competición pasan por diferentes fases, que son las rondas de clasificación. De acuerdo a la cantidad de inscriptos puede haber clasificatorias, semifinales y finales. El podio final (quienes acceden a copas/medallas) suele componerse de ganador, segundo puesto y tercer puesto²⁰⁶.

En general los torneos organizados en Argentina y en la región tienen tres categorías: iniciantes, principiantes y amateurs. Dado que el skate nacional se encuentra en un incipiente proceso de profesionalización no suele haber categoría “profesionales”. En la denominada Liga del Conurbano las categorías de competición (establecidas por la FASB), son: sub-14 (hasta 14 años inclusive), sub-18 (hasta 18 años inclusive) y amateurs de más de 18 años, además de la categoría open femenina que no tiene límite de edad²⁰⁷. En los Juegos Bonaerenses

²⁰⁴ Los competidores locales la llaman “rutina” o “pasada”. Existe una variante, *Open Run*, en la cual el participante puede continuar hasta cometer un error (FASB, 2016).

²⁰⁵ También existe una combinación de ambos modos de competición que se denomina *Jam organizado*.

²⁰⁶ Además del skate, en otros deportes -como por ejemplo la gimnasia-, se utilizan sistemas de evaluación/puntuación cualitativos, en los cuales aparece el carácter subjetivo de los jueces. Como referencia, ver el estudio de Bortoleto (2004) referido a la Gimnasia Artística Masculina (GAM).

²⁰⁷ Partiendo de tradiciones que se perpetúan en el presente, en gran parte de los deportes de competición las categorías se dividen a partir del (supuesto) sexo biológico. Desde la perspectiva de las

organizados por la provincia de Buenos Aires, las categorías son Sub-14 y Sub-18. Tanto los reglamentos nacionales como locales no prevén el uso de casco de manera obligatoria, así como tampoco de protecciones como rodilleras o coderas. El casco pasa a ser obligatorio sólo en los casos en que el competidor sea menor de edad. Respecto a la tabla, en líneas generales sólo se especifica que sea sólida, que no tenga bordes cortantes, ni que pueda implicar riesgos para sí mismo o para los demás. No hay medidas ni materiales especificados para la tabla ni para sus partes.

Además de los dos modos mencionados al inicio de este apartado, existe otro tipo de competición, en el cual se premia al mejor truco o técnica realizado. Nuestro entrevistado Carlos la explica de la siguiente manera: “Tenés también el *best trick*, o sea, la mejor prueba, pero eso te ponen en una rampa específica, por ahí te dicen ‘en esta baranda del skatepark se va a hacer el *best trick*’ en esa parte sola, ahí sí te dicen que es en ese lugar solo, pero no te dicen qué prueba es la que tenés que hacer. Vos tenés que hacer tú prueba, tu mejor prueba, normalmente apuntar a lo más complicado, lo más creativo posible, usarlo de una manera que no se use también. Por ejemplo el *slide* se hace en baranda, la baranda está en bajada, se usa para abajo y uno viene y lo usa para arriba, eso es creatividad, se basa mucho en eso” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016).

El avance de la reglamentación en el skate de competición concita rechazos entre muchos skaters. Por ejemplo al mencionar las reglas éticas implícitas en la práctica no institucionalizada del *street* (que fueron explicitadas en el capítulo anterior), Tadeo las compara con las del skate deportivizado y opina que “cuando yo veo torneos como la Street Ligue o los torneos que están haciendo ahora, los Panamericanos, ya casi que ni los miro te digo la verdad, porque tienen tantas reglas, viste desde bueno ‘ahora dale a este lugar’, ‘ahora anda por allá’, ‘ahora tiene cincuenta segundos para hacer esto’ y es como que no me atrae” (Tadeo, entrevista personal, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Santino da cuenta de cómo se complejiza la asignación de puntos y la ponderación en las competiciones de skate: “El tema es que hay miiiiles de torneos y tienen miles de reglas, el tema es como vos le pones un punto a ese, y a este no. Es muy difícil de puntuar el skateboard, porque uno hace una prueba de piso con el mejor estilo, más marcada, pero el otro te hace una prueba de rampa, media chota pero media rara, pero voló un montón y vos ¿a quién le puntúas más?, el que lo hizo perfecto y bueno pero

Ciencias Sociales, esta segregación está siendo puesta en cuestión de manera cada vez más fundamentada. Ver al respecto el capítulo titulado “El deporte y el sexo, el género y la sexualidad” en Besnier, Brownell y Carter (2018).

el otro voló tres metros, y si, pero salió malísima la prueba, entonces es como medio raro” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017).

En la organización de torneos en La Plata, Berisso o Ensenada, las reglas parecerían aún no estar totalmente definidas o estandarizadas. La determinación de cómo asignar puntos por ejemplo, es aún precaria y va siendo decidida torneo a torneo. No sólo la asignación de puntos varía, sino también a qué asignarle puntaje: “fluidez, fluidez de la conectividad de las rampas; eso lo armé yo, con el tiempo empecé a mirar. Tenía que armarlo como ya más profesional, empecé y puse fluidez, que es la conectividad de las rampas *grimes*, que son las varilladas, los fierros, los bordes; complejidad de los trucos, *Varial Flip*, *Tre Flip*, *Inward Heelflip*, la complejidad; y alguno más... la caída” explica Juliano (entrevista personal, 8 de febrero, 2017), detallando a qué aspectos decidieron otorgarle puntaje en los torneos de Berisso. La evaluación para los jueces suele ser difícil, ya que al no estar determinado con total precisión el modo de puntuar, cada uno tiene que decidir aquello que considera más conveniente. Esto ha sido manifestado en varias opiniones de diferentes entrevistados, quienes de manera espontánea se refirieron al tema cuando fueron consultados respecto a las reglas en el skate. Los jueces evalúan tanto la cantidad de pruebas efectuadas como la calidad de las mismas y los puntos no se asignan con una exactitud matemática (a diferencia de lo que sucede en otros deportes donde hay goles o un tanteador para contar de manera más precisa). Si bien no se trata de records cuantificables en metros de distancias o alturas a medir, ni de rapidez en minutos o segundos, el espacio y el tiempo tienen su importancia: por un lado el diseño del skatepark predetermina que se puede hacer y dónde; por el otro, el tiempo es acotado, ya que las pasadas duran los minutos ya fijados con antelación.

El debate no está cerrado. Para algunos entrevistados, como Santino, otorgar puntos en una competición de skate es una tarea compleja y por momentos casi imposible: “En skateboard tenés los trucos de *grab* que son cuando están en el aire y agarrás la tabla, los trucos de *slide* o *grind* se le dice cuando vas por el borde y sino los de *flip* que son cuando haces girar la tabla, después vienen las combinaciones, ya empezás a combinar todo, pero... ¿Cómo puntúas con *grab* con una prueba de *flip*? Es difícil eso, ese es un tema, el tema de las competencias, es medio dudoso, yo he sido juez en algunos torneos de acá y es complicado, el tema de la puntuación es muy complicado, tenés que medir velocidad, estilo, altura” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017). Pero para otros, como Carlos, parecería que lo que hay que puntuar está un poco más claro: “los jueces lo que juzgan es cómo cae cada uno en las pruebas y cómo uno usa el skatepark por ejemplo. Por ahí vos vas a un skatepark y ves que un chico

anda bien y baja todas las pruebas, pero las hace siempre en la misma rampa y muchas de las cosas que juzgan los jueces es que uses todo el skatepark y tu creatividad al hacerlo y más allá de tu creatividad, el que bajas la prueba” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016).

Diferentes autores coinciden en que los sistemas de puntuación en el skateboarding son de connotación subjetiva (Graeff Bastos, 2012; Joncheray, 2005)²⁰⁸. A partir de la definición de cómo establecer los puntajes los organizadores locales arman planillas -que para nuestra sorpresa no existían, sino que fueron creadas hace pocos años-, a la vez que parecen perfeccionarlas a medida que se realizan nuevos torneos. A partir del momento en que las reglas se van definiendo también es más fácil organizar las planillas donde se asignan los puntajes. Los jurados a los cuales se convoca para esta tarea suelen ser amigos o conocidos. Juliano explicita que “es como muy abstracto el puntaje, pero se ve, es subjetivo, el que está en el ambiente, vos te das cuenta, podés tener tu opinión, ¿o no? Pero por eso siempre es necesario que haya un jurado local, un jurado ajeno y veterano, porque sabés que el veterano le va a poner los puntos a los otros. Siempre necesitas un veterano y uno respetado” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). La conformación del jurado determina como será la competición, por eso es un tema delicado, ya que su desempeño permitirá un buen desarrollo de torneo y brindará mayor ecuanimidad o no. Se hace necesario asegurar un criterio de “justicia” por parte de los jurados en cuanto a la ponderación de puntos en los torneos.

Carlos relata que su nutrida experiencia como juez se ha desarrollado “acá en La Plata y en otros lados también, he ido a demostraciones en Santa Fé, Córdoba; he ido para hacer de juez y para hacer cosas y siempre los apoyo, aparte normalmente son gente que fui conociendo que me hospedó, me tiró buena onda y me dice ‘che, necesito una onda acá, que haya algunos jueces’ ¡de una! Todo bien” (entrevista personal, 19 de julio de 2016). Además de que a nivel personal pueda tratarse de intercambios de favores, está claro que colaborar ad-honorem de jueces en torneos es una manera de fomentar el skate, de ayudarlo a crecer, de “dar el aval” como dicen los propios skaters. En Argentina no hay formación de jueces; quienes cumplen ese rol suelen ser skaters con una cierta experiencia que tienen la voluntad de hacerlo, para lo cual

²⁰⁸ El francés Cretin afirma que: “Los sistemas de evaluación de los skaters en competiciones muestran la ambivalencia de la disciplina. Así, a la salida de su «run» (pasada, rutina), el skateboarder será juzgado no solamente por la técnica y la performance, sino también respecto a la creatividad y el estilo (esteticismo) (...) Dos vías paralelas parecen coexistir. Si bien el skateboard no puede transformarse en un deporte de manera completa particularmente de cara a las dificultades de evaluar objetivamente la práctica (problema ya encontrado en la danza y el patinaje artístico por ejemplo), el esteticismo visual y la búsqueda de sensaciones siguen siendo aun objetivos que logran la unanimidad de los skaters” (Cretin, 2007, p. 68).

van adquiriendo experiencia en el hacer mismo, sobre la marcha. Carlos da cuenta de esa carencia formativa de la siguiente manera: “No, no, obvio, es ir y mandarte ¿no?”. La manera de registrar los puntos es muy artesanal: cada juez tiene una planilla en papel y va tildando allí lo que él considere correcto de acuerdo (siempre de acuerdo a lo se establezca o acuerde como criterios básicos). En otros países esta tarea suele estar acompañada por el uso de tecnología de punta y se utilizan programas especiales de informática para asignar y registrar los puntajes. En esos casos, cada juez suele tener una tablet o una pc y todos los datos confluyen en red a un punto de información centralizado, coordinado por el juez en jefe²⁰⁹.

Las dificultades reglamentarias también se plantean en la organización de categorías. Como por ejemplo en el ya mencionado Circuito Nacional de Skateboarding (C.N.SB.), las categorías de competición eran solamente tres : masters, principiantes y amateurs. Tal como dan cuenta sus organizadores, en esa ocasión la complejidad estaba dada por la superposición entre profesionales y amateurs (Pibotto y Quesada, 2015)²¹⁰. Pero también la inclusión/exclusión de la categoría femenina ha generado desacuerdos, en particular de las propias chicas que se han manifestado en contra de ciertos modos de organización hasta que finalmente se agruparon y lograron organizar un circuito de torneos para mujeres²¹¹. En relación a una experiencia local Carlos relata que “a veces pasa, ahí había una chica sola, entonces si la piba quiere competir, no la vas a dejar afuera y ella se puso en la categoría de los chicos, no me acuerdo en cual, en la amateur creo. Que a veces pasa eso, ¿viste? Ahí no estaba programada la categoría femenina, como la chica había ido, la dejaron competir, no la vas a dejar afuera, sería una discriminación. Nosotros habíamos organizado una vez algún torneo femenino en Villa Elvira y había muchas mujeres pero había más mujeres de afuera, digamos, de Buenos Aires que, de acá de La Plata, pero por cuestión de, no sé, de que por ahí de que las mujeres o son tímidas o por ahí no les caben los torneos y está bien, que se yo, es diferente, es otra cosa” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). Esta afirmación, además de sintetizar un punto de vista mayoritario en la comunidad skater que tiene que ver con no excluir por temas de género

²⁰⁹ El ISX (*Instant Scoring Experience*) es la tecnología más avanzada que ha sido incorporada hasta ahora en torneos de skate. Cada juez cuenta con un aparato de transmisión individual en sus manos, el cual le permite enviar el puntaje otorgado a cada truco por separado, en tiempo real para que pueda ser captada inmediatamente por el sistema y reproducida en las pantallas gigantes. Esto permite que tanto los espectadores como competidores sepan inmediatamente los resultados de su pasada. Está siendo utilizada desde 2010 en la *Street League Skateboarding* (SLS). Para más información, ver: <https://www.isxscoring.com/>

²¹⁰ Fuente: Entrevista a Sergio Laferrere "Circuito Nacional de Skate". Por Martín Pibotto y Rama Quesada. Surf & Rock Radio, 16 de abr. de 2015. https://www.youtube.com/watch?v=Bw_QYmH_6z0

²¹¹ Nos referimos al colectivo femenino que fuera mencionado más arriba en este capítulo (*Girls Invasion*). Para más información ver <http://girlsinvacion.com/>

(y en el caso de los varones considerar a las mujeres como pares), se vincula con el escaso número de practicantes mujeres a nivel local.

La cuestión de la participación femenina en torneos de skate no está completamente resuelta: cuando en un torneo hay categorías tanto hombres como de mujeres, los premios en dinero para las chicas suelen ser cifras menores que las asignadas a los varones, lo cual suele ocasionar quejas de las competidoras que suelen reproducirse en redes sociales como Instagram. Todo ello da cuenta de cómo la problemática de género -la cual no hemos analizado en esta tesis por una cuestión de extensión-, está instalada en todos los niveles de la sociedad, e inclusive en el skate en tanto deporte de competición.

5. Debates en torno al skate en los Juegos Olímpicos

Sin lugar a dudas todos los debates en relación a la deportivización del skate se han vuelto de candente actualidad a partir de decisión del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding entre las disciplinas de competición para los próximos Juegos Olímpicos. Este hecho histórico tuvo lugar en la 129ª Sesión del COI, realizada el día 3 de agosto de 2016 en la ciudad de Río de Janeiro. Si bien cada deporte tiene su campeonato mundial, los Juegos Olímpicos son la máxima expresión del deporte competitivo a nivel planetario²¹². Llopis Goig y García Ferrando (2016, p. 110) afirman que “Los JJOO representan la parte más visible y espectacular de una *sociedad deportivizada global*, en la que el deporte, en su significado más amplio y en sus manifestaciones más diversas, así como en un número creciente de países de los cinco continentes, se encuentra cada vez más presente en prácticamente todos los ámbitos del sistema social”. En julio de 2020, en los XXXII Juegos que se realizarán en Tokio (Japón), el skate tendrá su debut formal como deporte olímpico. También harán su aparición en los escenarios deportivos mundiales por primera vez el karate, la escalada deportiva y el surf²¹³. Esta inclusión de nuevos deportes (o podríamos decir “nuevos” para los Juegos Olímpicos), no es fruto del azar. Tal como lo ha expresado públicamente el actual presidente del COI -el alemán Thomas Bach-, la intención es reavivar el interés del público por los juegos, y en particular del público joven. Se trata de una estrategia a través de la cual: “Queremos llevar el

²¹² Si bien la historia de los Juegos comienza en la época de los griegos, es en particular desde que el Barón de Coubertin logra realizar en 1896 en Atenas los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna (Ramírez Alfonso et al, 2013), que comienzan a alcanzar su nivel de popularidad, de éxito y de reconocimiento que tienen actualmente como lugar de encuentro de la cultura y de la paz de los diferentes países y pueblos del planeta.

²¹³ Además de la inclusión de estos nuevos deportes, Tokio 2020 será el momento del retorno de dos deportes que habían dejado de ser olímpicos: el béisbol y el fútbol.

deporte a la juventud. Con las muchas opciones que tienen los jóvenes, no podemos esperar más que vengan automáticamente hacia nosotros. Tenemos que ir a ellos. La propuesta equilibrada de Tokio 2020 cumple todos los objetivos de la Agenda Olímpica de 2020. Tomados en conjunto, los cinco deportes son una combinación innovadora de eventos existentes y emergentes, centrados en los jóvenes que son populares en Japón y se sumarán a la herencia de los Juegos de Tokio”²¹⁴. Los Juegos Olímpicos buscan apoderarse del valor simbólico del dinamismo y la energía de la juventud (Parlebas, 2001), como una manera de renovación. Ya en 2010 el veterano competidor y leyenda mundial el estadounidense Tony Hawk afirmaba que “Los Juegos Olímpicos nos necesitan más que nosotros a ellos. Necesitan el *skateboard* para rejuvenecer” (Bas, 2010).

Dar cuenta del amplio debate que ha tenido y sigue teniendo en el mundo del skate la inclusión de la disciplina en el calendario olímpico sería una tarea inmensa, de la cual no podemos dar cuenta en su totalidad aquí. Pero nos parece relevante presentar algunas cuestiones como una síntesis de los alcances de los debates globales y su repercusión a nivel local. Con solo ingresar a las redes y navegando en Internet el lector podrá visualizar la amplitud y las trascendencias que tiene y ha tenido esta polémica²¹⁵. El problema principal estaría centrado en que a “la comunidad del skateboarding siempre le ha preocupado que las consecuencias de la inclusión olímpica puedan ser similares a las experimentadas por el deporte del snowboard después de su inclusión en 1998: la burocratización del deporte y proponer una separación cultural entre el skateboarding competitivo y no competitivo. Un punto crítico para la comunidad y para los atletas ha sido que el skateboarding esté en los Juegos Olímpicos en ‘términos de skateboarding’ ” (Batuev y Robinson, 2017, p. 17, traducción personal).

Borden resume de manera muy clara los puntos principales a la crítica del skate olímpico:

La naturaleza implícitamente anticapitalista, subcultural y "alternativa" del skateboarding, en la cual los patinadores se apropian de las calles, los edificios y las plazas urbanas para los placeres no regulados: ¿Está totalmente en desacuerdo con los

²¹⁴ Las palabras de Bach fueron reproducidas en numerosos medios de comunicación hispanoparlantes. Ver la versión original en inglés en la página del COI: <https://www.olympic.org/news/ioc-approves-five-new-sports-for-olympic-games-tokyo-2020>

²¹⁵ Entre algunas referencias al debate el lector podrá remitirse a un artículo del extranjero: “Por qué los Juegos Olímpicos pueden cargarse la esencia del skate”, artículo aparecido en Sports Vice y disponible en <https://sports.vice.com/es/article/z4pwny/skate-tokio-2020-juegos-olimpicos-opinion-pro-amateur>. Y el documental “Road to Tokyo” (30 mayo de 2016), dirigido por Nixon Friere y presentado por *Nomad Skateboards*: <https://www.youtube.com/watch?v=gNSNXjXRv5w&t=207s>

juegos, el entrenamiento intensivo, la medición de la performance y la obsesión por las medallas de los Juegos Olímpicos? Ciertamente, muchos skaters creen que es mejor mantenerlo alejado de los Olímpicos debido a las preocupaciones sobre la dilución de los valores 'centrales' de independencia, no comercialismo y desregulación del patinaje. También están preocupados por la cooptación corporativa; sobre la imposibilidad de juzgar con precisión; y sobre que globalmente no se le presta atención a las elecciones de su estilo de vida. Y la prevalencia del consumo de cannabis entre muchos patinadores (aunque de ninguna manera todos) también puede presentar problemas para cumplir con las regulaciones olímpicas. Por todas estas razones, muchos patinadores concluyen que los Juegos Olímpicos necesitan mucho más al skate, que lo que los skaters necesitan a los Juegos Olímpicos, y que esta alianza impía nunca debería hacerse (Borden, 2016, p. 1, traducción personal).

Estudios realizados en Francia indican que en el ámbito de otras prácticas que se encuentran en similares procesos de deportivización, tales como el surf (Falaix, 2012) y la escalada (Rogeaux, 2018), se relevan actitudes contestatarias que rechazan o ponen en discusión la inclusión como disciplina olímpica. Estas dos prácticas comparten con el skate el hecho de que se desarrollan en el tiempo libre de los sujetos y suelen estar asociadas a una cultura y un modo de vida particular. En la entrada a los Juegos Olímpicos del surf, escalada y el skate se agregan sentidos nuevos, diferentes y que parecen alejar a esas disciplinas de finalidades tales como la diversión y la recreación. Competir, ganar, obtener medallas o copas, entrenar, lograr records, mejorar la performance para superar a otros, entrar en determinados rankings, etc., son acciones que se muestran con sentidos y significados controversiales, dado que parecen entrar en contradicción con algunos principios fundacionales de esas disciplinas.

Neal Hendrix, veterano skater y actualmente representante del skate a nivel de organizaciones internacionales, opina que es necesario encontrar ciertos equilibrios:

Creo que cada vez que se empaqueta al skateboarding en un formato de TV, siempre hay pequeños sacrificios para hacer. Los X Games han existido durante veinte años y se han vuelto un poco más sabrosos. Siento que los X Games y cosas así también se han vuelto un poco mejores. Pasamos de las rampas de madera enchapada y de practicar en estacionamientos a los malditos parques callejeros perfectos que reproducen lo que estos tipos patinan en las calles. También hay rampas verticales perfectas, y siento que hemos recorrido un largo camino. Pero siempre habrá pequeños sacrificios que, como saben, tienes que trabajar con estas personas y explicarles cuan importantes son estas

partes de la cultura del skateboarding. Vamos a tener que pelear algunas de esas batallas en los Juegos Olímpicos, también. Cien por ciento (Wilkins, 2016).

Este punto de vista da cuenta de cómo en cierta manera la lógica externa está produciendo modificaciones en la lógica interna del skate. De todas maneras, el proceso de inclusión del skateboarding de competición en los Juegos Olímpicos es inexorable, ya es una decisión tomada. Referentes mundiales entienden con un dejo de resignación que no queda otra posibilidad que aceptarlo, como por ejemplo Gary Ream, presidente de la Asociación de Skateboarding de EE.UU quien afirma: “Estamos condenados si lo hacemos, condenados si no lo hacemos. Va a suceder con o sin nosotros” (Sorobio, 2009). Tony Hawk, quien a esta altura podría ser considerado no sólo uno de los más grandes skaters de la historia, sino también un representante de los grandes poderes económicos en el skate, intenta zanjar el debate con una postura equilibrada (en la cual trata de no abandonar su propia visión de skater): “Estoy seguro de que muchos de nosotros seguiremos siendo calificados como marginados, alborotadores, vándalos y punks debido a nuestros antecedentes e influencias de patinaje. Pero unos pocos seleccionados, que se han dedicado al skateboarding competitivo, a través de la disciplina y el trabajo duro, representarán a sus países en un escenario global y serán reconocidos por una nueva audiencia. Como skater que ha competido regularmente durante más de 20 años y que a menudo he sido tratado como un ‘freak’ por seguir mi pasión, acepto ambos escenarios”²¹⁶. Es necesario señalar que si bien Hawk es una leyenda -o si pudiésemos crear una nueva categoría, una “mega-leyenda”-, el ácido mundo de los skaters no ahorra tampoco sus críticas hacia él. Hay quienes lo mencionan como un empresario del skate, representante del “skate de traje” o de “un skate corporativo, porque se llenó de plata gracias al skate” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017).

El skate “olímpico” apareció de modo emergente en esta investigación en diferentes voces. Las expresiones volcadas y recogidas son y han sido de diferente tenor. Desde una marcada oposición, hasta actitudes que si bien expresan una cierta resistencia quizás se muestran como más conciliadoras o abiertas. Martín Pibotto se expresa en relación a la cuestión:

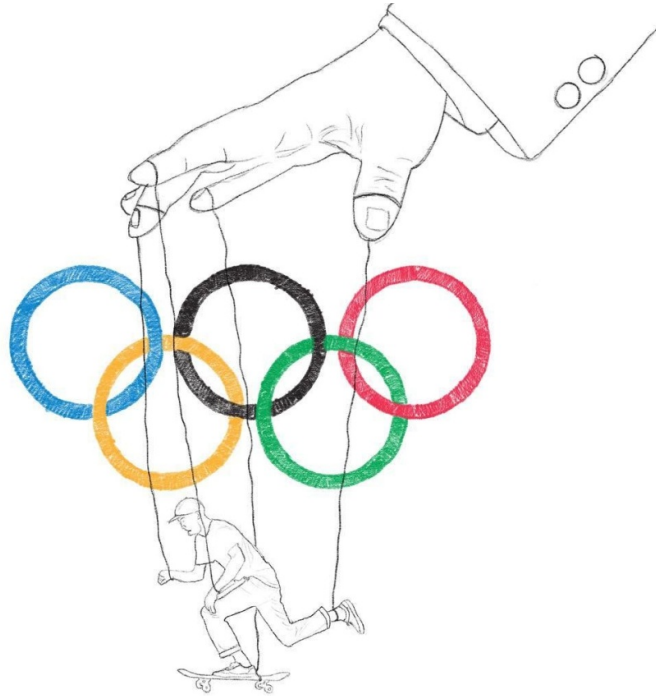
²¹⁶ Declaraciones efectuadas por Tony Hawk durante su visita a Buenos Aires con motivo de los Juegos Olímpicos de la Juventud (6 al 18 de octubre de 2018), y recogidas por skateargentino.com en http://skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=1059:tony-hawk-y-su-vision-de-los-jjoo&catid=1:latest-news. La versión original en inglés se encuentra disponible en <https://medium.com/s/story/skateboarding-will-be-in-the-olympics-in-less-than-two-years-4bdcb8734061>

tanto en nuestro país como en las principales potencias del skate mundial como Brasil, Estados Unidos, Australia o algunos países de Europa hay voces a favor y en contra, obviamente todos los que andamos en skate o la gran mayoría consideramos que trascendió la denominación de deporte, porque es nuestro estilo de vida porque es un deporte muy urbano entonces a veces es difícil imaginarse un deporte tan urbano en una competencia tan deportiva o atlética si se quiere como las olimpiadas, pero yo creo que en un ambiente tan grande y que sigue creciendo exponencialmente día a día hay público para todos entonces creo que hay muchos skaters que deben estar muy motivados y muy entusiasmados con la idea de poder representar al país en unas olimpiadas con el deporte que aman (Quesada, 2016).

Para Álvaro no hay dudas de que el camino hacia los Juegos es la senda correcta: “Es un deporte y puede ser olímpico ¿Y por qué no? Yo creo que un deporte olímpico es la madre de todo y ahí, ¡va!, entendés, pero vos llegas con una disciplina, a llegar a ser olímpico, me parece que es lo máximo” (Álvaro, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018).

En nuestra investigación el tema de los Juegos Olímpicos apareció en el discurso de los entrevistados tanto bajo el formato de opiniones propias, algunas derivadas directamente de la decisión del COI de incluir al skate, como de otras que se hacían eco de un debate mayor. Desde que se anunciara la posibilidad de que la disciplina entrara en la competición olímpica, tanto en redes sociales y en revistas digitales, así como en páginas de internet de skate en Argentina aparecieron múltiples voces que se alzaron tanto a favor como en contra²¹⁷. La polémica no emergía anteriormente por decir “skate es deporte”, pero sí parecía explotar y multiplicarse por mil al decir “skate es olímpico”.

²¹⁷ Recomendamos particularmente la lectura de la nota “Anillos de humo: El skate en los JJOO”, por Fred Wood, publicada en Gravedad Zero (4/08/2016):<https://www.gravedadzero.tv/anillos-humo-skate-los-jjoo-x-fred-wood/> y “Skate Olimpico: ser o no ser?” (12/6/2016), en la página web skateargentino.com: http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=806%3Askate-olimpico-ser-o-no-ser&catid=1%3Alatest-news&Itemid=1



Una mirada gráfica de cómo algunos protagonistas ven la inclusión del skate en los Juegos Olímpicos. La imagen resume el punto de vista de muchos skaters. Ilustración: Jon Basset (@paper_skaters), 2019.

Una discusión en torno a los Juegos Olímpicos implica mucho más que eso. Entendemos que detrás de este debate -que atraviesa de manera intensa la actualidad del skate regional, argentino y mundial-, se manifiesta una puesta en cuestión de los procesos de deportivización. En los discursos (tanto de los entrevistados como de lo reflejado en diferentes medios de comunicación), aparece una crítica del deporte como mercado y mercancía, a la vez que se vislumbra otro modo de entender a la competición deportiva. Este apartado ha transitado por el análisis de algunos aspectos de la lógica externa vinculada al sistema deportivo internacional; pero no hemos querido evitar su inclusión dado que muchos actores se sienten interpelados por estos fenómenos²¹⁸. Para una parte de los skaters locales, el skate olímpico son puros fuegos artificiales: para ellos la práctica cotidiana es lo más importante. Para nosotros, queda flotando la pregunta de qué beneficios le aporta la inclusión en los Juegos Olímpicos a un skater del Gran La Plata que no tiene dinero para comprarse zapatillas o para cambiar de tabla cuando se le rompe. Probablemente en el mundo de los países desarrollados

²¹⁸ Borden (2019), trata de ver las consecuencias positivas de la inclusión del skate en el calendario olímpico a pesar de que ese no sea el modelo preferido por muchos skaters. Según dicho autor, dentro de esas posibilidades estaría una mayor igualdad de género en la práctica, que el skate sea aceptado por sectores más amplios de la sociedad, que quienes gestionan el espacio público pongan en valor los sitios para practicar skate y que se potencie la construcción de skateparks (Borden, 2019).

las perspectivas positivas a futuro sean promisorias. Pero en países como el nuestro, devastados por el neoliberalismo y endeudados con el FMI, somos más escépticos de ello.

6. El skate como deporte espectáculo

Sin lugar a dudas, el proceso de deportivización del skate se profundiza con su inclusión en el calendario olímpico. Visualizar los skateparks techados donde se realizan las competiciones de la *Street League* (SLS) o las pistas de Vans donde se realizan las competiciones de Park demuestra claramente como el skate ha entrado actualmente en la categoría megaeventos deportivos²¹⁹. Este tema que viene siendo estudiado desde hace ya cierto tiempo en el ámbito de la sociología del deporte, será de interés para la investigación sobre el skateboarding en un futuro próximo. Un paso ya ha sido dado por Brandao y Machado (2013), quienes han indagado específicamente en el caso de la “Mega Rampa” brasilera, una pista de skate de 27 metros de altura y 105 metros de largo, emblema del skate-show que se monta y se desmonta para realizar megaeventos de skate en diferentes sitios de Brasil. Estos autores afirman a partir de su estudio que “El análisis realizado con la Rampa nos permite visualizar la presencia del deporte en su dimensión de espectáculo, ocupando espacios que eran, hasta hace poco tiempo atrás, bastante distantes de su ámbito de acción. El skate, práctica surgida en un ambiente diferente de aquel que dio origen a los deportes tradicionales, está siendo catapultado por medio de esos megaeventos hacia la dimensión de show, espectáculo, entretenimiento para las masas. Eso demuestra evidentemente, la fuerza que el deporte posee de llevar hacia sí mismo las más diversas prácticas corporales” (Brandao y Machado, 2013, p. 16).

El último paso para lograr la máxima difusión y lograr que el skate sea un espectáculo mediático mundial ha sido dado con la reciente fusión de la SLS con la *World Skate*²²⁰. El objetivo de la unión es claro: “crear un sistema progresivamente abierto, integrado e inclusivo que fusione el mundo del deporte organizado con la tradición espontánea, culturalmente rica e informal del skateboarding competitivo”²²¹. Pero la *Street League* no es solamente una institución dedicada a la organización de torneos de *street*, sino una empresa dedicada a

²¹⁹ Un megaevento es un acontecimiento deportivo realizado a gran escala, de carácter espectacular, que además de atraer a audiencias de todo el mundo también tiene el poder de generar impactos y repercusiones en las ciudades o países que los organizan (Llopis Goig, 2012).

²²⁰ En el acuerdo suscripto entre ambas instituciones se definió al SLS *World Tour* y a la *Super Crown World Championships*, como los campeonatos oficiales del Mundo de Skate para 2022. Fuente: <http://www.worldskate.org/skateboarding/news-skateboarding/1515-world-skate-and-street-league-skateboarding-reach-historic-accord-on-world-tour-and-championship-creating-road-to-tokyo.html>

²²¹ Fuente: *Street League Pro Tour Seeding Rules 2019* <http://www.worldskate.org/news/44-skateboarding/3025-2019-world-skate-sls-pro-tour-seeding-announced.html>

organizar megaeventos con el mayor lucro económico posible. Fue creada en 2010 por el skater profesional de EEUU Rob Dyrdek, quien tomó como idea el Super Bowl americano (uno de los más grandes megaeventos deportivos mundiales). Desde ese año la iniciativa no ha parado de crecer, asociándose con los X Games, con FoxSports y con ESPN para las transmisiones televisivas. Pero las críticas existen y uno de quienes ha tenido el coraje de hacerlo es Jeff Grosso, ya mencionado como una de las voces de lo que podríamos denominar “antisistema” del skate, quien afirma que “Todo es una apuesta para generar dinero. Son parte del negocio y por eso promueven su producto. Ya que vieron que se genera dinero, comenzarán a redefinir el skateboard como sea que ellos quieran hacerlo” (Blum, 2016)²²².



El skater brasileño Pedro Barros saluda a sus fans al obtener el primer puesto en el Torneo Vans Park Series Men's Pro Tour, en Vancouver (Canadá). Fotografía: Daniel Mathieu, julio 2017.

Desde la perspectiva de la lógica externa, el deporte es una gran maquinaria. A nivel mundial se observa de manera creciente la aparición de grandes firmas, corporaciones y mega empresas que encuentran y han encontrado en el mundo del skate una gran veta de oro. Desde la década del cincuenta, y en particular a partir de los años sesenta, la sociedad y el mercado han considerado a la juventud como consumidores activos. La práctica del skate se expandió en el siglo XX, y lo podríamos ubicar en el marco de lo que Hobsbawm (1999, p. 327) denomina “el auge de una cultura específicamente juvenil”. En ese período el descubrimiento de mercados juveniles asociados al negocio de la música pop y a la industria de la moda

²²² Fuente: ¿La Street League Skateboarding es un bien o un mal para el deporte de las patinetas? Por Sam Blum, en ViceSports, 15 de julio de 2016.

apuntaron a producir y vender nuevos productos para el consumo de masas (Hobsbawm, 1999)²²³. Poco a poco a los deportes y las prácticas corporales juveniles se transformaron en un mercado en pleno surgimiento. Quienes descubrieron que el skate puede generar millones de dólares de ganancias por venta de productos, comenzaron a entender que también puede haber miles de espectadores siguiendo las competencias de skate a través de diferentes tipos de pantallas. Santino expresa su punto de vista de la siguiente manera: “Hay un montón de profesionales, de los ya grandes, de los de vieja escuela, que están en contra, ellos ya la hicieron desde un lado la movida, generaron todo el conocimiento, ellos son la escuela de lo que es el skateboard y lo hicieron sin apoyo de las corporaciones, sin apoyo de nadie, lo hicieron solamente los de la familia del skate, un chaboncito patinando a pulmón, armando sus cosas, armando su marquita, hasta que llegó y se hizo gigante, después llega Nike a cagar todo y bueno, se dan los Juegos Olímpicos de golpe, entonces no, por ese lado no! Esta contra nace cuando aparece algo nuevo. Yo lo veo por ese lado, cuando aparecen las corporaciones y aparece todo eso nuevo ahora ... con todo esto de la llegada de Nike sí cagó una banda lo que es la esencia del skate” (Santino, entrevista personal, 3 de marzo de 2017, la cursiva es nuestra)²²⁴.

La oposición a este tipo de megaeventos y al avance de la industria del skate no se ha dado a partir de voces aisladas de skaters: también ha estado y está presente en algunos medios de comunicación que critican el corporativismo empresarial en el skateboarding. En esa postura crítica parece esbozarse un cierto temor a que la práctica del skate pase a ser restringida únicamente a los skateparks, que los videos caseros y lo artesanal de las construcciones de los skaters sean desplazadas por la espectacularidad de las transmisiones on-line sponsorizadas, marcando el declive de las pequeñas marcas y de los skateshops locales, la polarización entre profesionales superestrellas y practicantes amateurs, así como la mercantilización en general del skateboarding como deporte organizado (Borden, 2019)²²⁵. Esta perspectiva también tiene repercusiones en algunos interlocutores a nivel local, quienes suelen estar al tanto de los

²²³ En su libro *Historia del Siglo XX*, Eric Hobsbawm hace referencia al surgimiento de “una cultura juvenil global” (1999, p. 329), y da cuenta de la acción de los medios de comunicación que difundían diferentes prácticas culturales que aparecían en ese momento (músicas, vestimentas, etc.) y de cómo la sociedad de consumo comenzaba a captar las modas juveniles.

²²⁴ Frente a la pregunta de porque hacía hincapié en Nike, el entrevistado respondió afirmando que “Todas las corporaciones, todas las corporaciones. Pero no hay como Nike; Nike tiene los mejores *riders*, los figuritas, entonces todos los siguen a ellos. Nike se acaparó todo” (entrevista personal, 3 de marzo de 2017).

²²⁵ Al hacer referencia a construcciones artesanales de los skaters estamos haciendo mención a las rampas caseras transportables y a la re-creación de sitios denominados *DIY (Do It Yourself)* o “hágalo usted mismo”, ya mencionados en el capítulo anterior. Estas acciones según el investigador francés Laurent forman parte de una filosofía *underground* del skate (Laurent, 2008).

debates internacionales. Por ejemplo, uno de nuestros entrevistados menciona una revista que ha liderado esta tendencia, *Jenkem*, de la siguiente manera: “hablan de skate como contrahegemónico y se ríen del skate en los Olímpicos, como que siempre es irónica la revista; por ejemplo ni bien se habló del skate Olímpico, hicieron una publicación que como bueno: ‘está bien, ahora el skate es Olímpico, estas son las disciplinas que les dejamos tener dentro del Skate Olímpico’ y se les cagaban de risa, eran el slalom, eran todas cosas que nadie hace en el skate, ‘sólo eso les dejamos hacer’” (entrevista a Tadeo, 2017, quien en su comentario deja entrever una cierta adhesión al punto de vista de la revista). De todas maneras, cabe preguntarnos sobre los impactos locales de este irrefrenable proceso de globalización y mundialización del deporte. Es probable que estos procesos, asociados a la presión del mercado, del marketing y de la publicidad, vayan marcando trayectos más difíciles de transitar para los jóvenes skaters. Caminos estrechos, muy selectivos y extremadamente competitivos donde sólo algunos pueden encontrar su lugar. Es el mundo del deporte espectáculo, no la práctica cotidiana del skateboarding²²⁶.



Competición internacional realizada en un skatepark al aire libre²²⁷
(Vans Park Series – Malmö, Suecia). Fotografía: Anthony Acosta, septiembre de 2018.

²²⁶ Guy Debord, en su obra titulada “La sociedad del espectáculo” (publicada originalmente en 1967), realiza un análisis crítico del fenómeno del espectáculo y de cómo nuestras sociedades se han visto invadidas por él. Asociándolo a la mercantilización, denuncia a la vez como se ha transformado en una forma de alienación y de consumismo. En su Tesis número 4 afirma que “El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes” (Debord, 1995, p. 9). Este análisis arroja potentes perspectivas para el estudio del deporte espectáculo y que podrían ser de utilidad para profundizar a futuro en el conocimiento de los megaeventos de skate. A su vez sería sumamente interesante incorporar el “Modelo Analítico de las 5 E’s” (Marchi Jr., 2015, p. 60), en el cual la cuarta dimensión de estudio del deporte propuesta por el autor brasileiro Wanderley Marchi Junior es justamente, el espectáculo.

²²⁷ Actualmente gran parte de los torneos internacionales se realizan en pistas que permiten montar tribunas a su alrededor (como la ilustrada en la foto), y/o en estadios techados con capacidad para muchos espectadores (por ejemplo, torneos de la SLS).

7. Reflexiones finales

Tal como lo hemos analizado a lo largo de este capítulo, el skate en tanto deporte de competición es multiforme y tiene características cambiantes. Los modos de competir varían de un torneo a otro. El reglamento aún no está estabilizado ni definido completamente: las reglas tienen un carácter provisorio y están en discusión. El modo de puntuar, que evalúa la creatividad y lo estético de los gestos y de su encadenamiento en las rutinas ejecutadas, asumen un carácter subjetivo que dificultan la tarea de los jueces y en particular de los organizadores, quienes buscan realizar torneos con resultados ecuanímenes. La pretendida -e irreal- pureza cristalina de los resultados de las competiciones deportivas (Parlebas, 2001), se ve discutida en el caso del skate. Es probable que en un futuro no muy lejano, el sistema deportivo busque regular este aspecto para mostrar un skate (supuestamente) más “limpio y equilibrado” a los espectadores.

La idea de competir no satisface plenamente a todos los practicantes de skate, y si bien la gran mayoría lo entiende como un deporte, consideran que el aspecto competitivo de la exaltación de la victoria no debe estar presente. Muchos skaters de la región -y de Argentina en general-, parecen resistirse a que la competición deportiva entre de manera definitiva al mundo de las prácticas del skate. Parte de esta oposición tiene que ver con perder parte de lo que ellos más valoran: el grupo y las relaciones que se generan en los momentos de práctica y fuera de ella. La aparición de rivalidad entre skaters que luchan por trofeos y medallas parece ir en contra de ello. Es por eso que claman, postulan, reivindican, que en el skateboarding debe privilegiarse un modo de competición más solidaria, donde el triunfo del otro pueda transformarse en mi alegría, y viceversa. De forma quizás tangencial pero no por ello menor, el tema de la sociabilidad y la grupalidad han reaparecido en este capítulo. Si entendemos que el grupo y los compañeros son fundamentales al momento de realizar la práctica corporal en calles y skateparks, en el skate de competición, los otros son los oponentes, los competidores. Es por ello que el torneo termina siendo mucho más que competir: es un acontecimiento social en el sentido más completo del término. Encontrarse con otros, compartir, socializar es clave en las instancias de realización de competiciones deportivas de skate. No por casualidad, sino por causalidad, los torneos son nombrados en la mayoría de los casos como “eventos” por nuestros entrevistados. En principio podemos afirmar que los skaters le están asignando al encuentro deportivo un sentido mucho más amplio que el simplemente competitivo.

El skate deportivo, en su expresión de torneos y competencias está creciendo de manera arrolladora. Los estímulos dirigidos a que la manera deportiva de entender esta práctica sea aceptada masivamente, se extienden invadiendo las páginas web y revistas de skate. Las empresas y marcas ven nuevas posibilidades de sponsorar a competidores y generar publicidades en competencias. En las redes sociales gran parte de la comunidad skater observa con cierta desaprensión los torneos nacionales e internacionales, mostrando imágenes de trucos realizados en espacios públicos urbanos, renovando de esa manera su profundo compromiso e interés hacia la práctica *street*. Pero por otro lado en Instagram -medio de comunicación por excelencia de los skaters en la actualidad-, se observa un incremento de las informaciones de torneos, de fotos y videos de los competidores realizando sus pasadas o mostrando copas y medallas en sus manos (imágenes que son replicadas por quienes organizan los eventos y por muchos skaters). Las competencias locales tienen un carácter amateur, al igual que los skaters que participan que no ganan dinero por ello; sin embargo es probable que en el futuro ésto vaya tornando hacia una mayor profesionalización.

La competición deportiva está presente en todo momento, ejerciendo influencia en las prácticas y generando debates y tomas de posición en diferentes contextos. Borden (2019) esboza una comparación de los deportes tradicionales desde la perspectiva de lo que implican para la sociedad neoliberal, con lo que el skate ofrece y se pregunta al respecto: “¿Qué pasa con el deporte "alternativo" del skateboarding, en el que las "reglas" son pocas y distantes entre sí, las "victorias" rara vez se ofrecen o se buscan, y las "recompensas" aparentemente tienen más que ver con el respeto y el renombre que con el estatus jerárquico o la riqueza financiera? El skateboarding en efecto inserta en sus practicantes una perspectiva de vida diferente, una en la cual la participación, la expresión, la satisfacción y la comunidad son más valoradas que las puntuaciones, la fama, la riqueza o el poder” (Borden, 2019, p. 385).

Si un neófito del tema nos preguntaría si en la actualidad el skate es una práctica deportiva de competición, la respuesta sería que sí y que no a la vez. Ambas afirmaciones tienen su parte de verdad. En el capítulo anterior afirmamos que el skate es una práctica corporal que se desarrolla de manera no institucionalizada tanto en las calles (*street*) como en skateparks, y en este capítulo acabamos de ver la presencia de la competición, que se encuentra en pleno auge. Ambas formas de práctica coexisten en la región. Negar la existencia del skate como deporte competitivo sería un sin sentido y un absurdo, así como un error desde el punto de vista académico-científico. Para quienes lo practican en el Gran La Plata, el skate es un deporte, desde la perspectiva no competitiva del mismo. Para nosotros desde esta tesis, también lo es,

pero no en todos sus modos de prácticas: sí en torneos y competiciones, no cuando está siendo practicado de manera más libre en los halls y escaleras de edificios.

Respecto al plano conceptual, podemos llegar a dos conclusiones diferentes, pero que creemos que pueden ser complementarias: a) Si aceptamos la definición de deporte que parecen esbozar los actores de la comunidad skater y que hemos logrado desentrañar, el skate sí podría ser considerado un deporte. Es decir una práctica corporal en la cual no hay competición pero donde está presente una sistematicidad para buscar el progreso y la mejora de nivel. b) Si tomamos la definición académica de Parlebas (1986, 2001, 2003), el skate no puede ser considerado un deporte. Por lo menos no en el sentido completo del término, ya que en el Gran La Plata no cumple con uno de los tres aspectos claves planteados por el autor: la institucionalización. Sí cumple con los otros dos criterios: hay acciones corporales que están presentes a través de las técnicas, y existe competición, pero no contra sí mismo, sino contra otros en los torneos que se suelen organizar en la región. En cualquiera de los dos casos, tomando la propia conceptualización de los actores o desde las definiciones académicas, para poder ubicar al skate como deporte, es necesario adaptar o extender el actual modelo de análisis del deporte, ya que sería "otro" deporte diferente.

Una opción que nos parece interesante y válida es problematizar a la dimensión deportiva como una única forma legítima y socialmente aceptada (Brandao, 2012); poniendo en debate que le aporta a quienes lo practican la transformación del skate hacia un deporte reglamentado de competición. El skateboarding se encuentra hoy en un marcado proceso de institucionalización, y tanto la disciplina como los que la llevan adelante se encuentran inmersos en un proceso de cambios que parece ser bastante vertiginoso. Esto se ve potenciado por la inclusión en los Juegos Olímpicos, ya que cada país debe tener asociaciones o federaciones que puedan organizarse para enviar representantes a Tokio 2020 y a París 2024. Al mismo tiempo que aparecen nuevas instituciones, el sistema del deporte olímpico potencia su crecimiento, el reglamento del skate se va rigidizando y estructurando, y los espacios de práctica se van codificando y estandarizando cada vez más. Sin embargo, restan aun muchas cuestiones a definir. Las reglas no parecen estar del todo claras y se van ajustando en el día a día, tanto a nivel de los torneos locales como ya lo hemos analizado en este capítulo, como a nivel internacional donde el COI (al momento de la escritura de esta tesis) desarrolla febriles

reuniones de comités técnicos que intentan estandarizar el skate antes de la realización de los juegos en Japón²²⁸.

La lógica interna del skate en tanto práctica deportiva de competición aún no parece estar totalmente definida. En el transcurso de los procesos de deportivización la lógica interna es aun cambiante hasta que logra definirse/estabilizarse y finalmente se consolida un reglamento concreto. Si las reglas se modifican, lo cual siempre es posible, puede cambiar la lógica interna de una práctica deportiva. Ello da cuenta que este estudio del skate es una fotografía del momento, que podrá ir variando de acuerdo a los contextos, es decir de acuerdo a resortes de la lógica externa. La práctica se ve cada vez mas supervisada, vigilada y se puede transformar en una mercadería vendible a través de los medios de comunicación masiva que los espectadores deben prepararse a comprar. La lógica externa, movilizada por la maquinaria de la industria y el mercado de los productos de skate, introduce potentes cambios que interpelan a los skaters, en particular cuando por momentos parecería que la única opción ofrecida es la de subsumirse al rol de consumidores. El futuro dirá cual es el camino que signará a esta práctica y cual será al respecto, el papel que jugarán los diferentes protagonistas.

²²⁸ Ver a modo de ejemplo la información sobre una reunión efectuada en 2018, donde los organizadores afirman que “La calidad y la evaluación constante son la base de una competencia justa y garantizan que los patinadores de todo el mundo sepan lo que se espera de ellos al comenzar el proceso de clasificación para los Juegos Olímpicos. Por otra parte, la mala evaluación hace lo contrario, y lo que es peor, ya que en realidad puede paralizar la progresión de un deporte”. Fuente: World Skate, 12 de julio de 2018 <http://www.worldskate.org/skateboarding/news-skateboarding/2929-world-skate-international-skateboarding-judging-commission-workshop.html>

Capítulo 5.

Reivindicaciones skaters y rol del estado. La enseñanza del skate y la Educación Física

*“Maestroooo
porque destaca el colectivo para levantar
cualquier adversidad
Maestroooo
dice que el grupo es el que forja su destino
y que la recompensa es el camino
Maestroooo”*

De la canción “Maestro”, de Gerardo Dorado “El Alemán”

1. Introducción

Este capítulo está centrado de manera general en investigar la enseñanza del skateboarding, y de manera más específica en explorar vínculos entre las prácticas del skate y la Educación Física. Asimismo se propone una indagación de algunos aspectos relacionados al rol del Estado, tanto en cuanto a políticas públicas de juventud como en cuanto a acciones educativas. En un orden secuencial, comenzaremos con un relato analítico de lo sucedido con el proceso de luchas y reivindicaciones de los skaters que tuvieron lugar en el municipio de Berisso. Luego estudiaremos como se lleva adelante la enseñanza de saberes en esta práctica corporal, y, por fin, analizaremos las relaciones entre la práctica del skate y el campo de la Educación Física, tanto en las que han sido establecidas hasta el momento como en posibles proyecciones a futuro. Desprendiéndose de los análisis anteriores, en el tramo final del capítulo efectuaremos una propuesta que incluye algunas sugerencias respecto a cómo enseñar el skate, entendiendo a su vez que el estudio y la comprensión de este proceso -todavía no presente oficialmente en los medios escolares-, brinda la posibilidad de abrir puertas para pensar nuevas y/o diferentes perspectivas para la propia Educación Física.

2. Luchas y reivindicaciones skaters en Berisso

Los tres municipios de la región en los cuales ha sido llevado adelante este estudio, han tenido políticas activas vinculadas al skate (como veremos en algunos casos sólo en lo que concierne a la construcción de pistas). El skatepark de Ensenada fue el primero en ser construido en el año 2009; luego lo sucederían los tres en La Plata -inaugurados a lo largo del año 2011-, y unos años después, en 2015, el skatepark de Berisso y el bikepark de Ensenada (usado

frecuentemente por skaters)²²⁹. Tal como hemos desarrollado in-extenso en trabajos anteriores (Saraví, 2012a, 2015), la construcción de pistas de skate platense fue fruto de una larga lucha en la que los jóvenes realizaron marchas, presentaron notas, se reunieron con autoridades y manifestaron de muchas maneras diferentes para reivindicar la importancia de su práctica y la necesidad de lograr espacios propios donde patinar sin problemas. En oportunidad de esta investigación doctoral nos centraremos en lo sucedido en Berisso²³⁰.

La razón principal de hacer foco en la localidad de Berisso es doble: a) Por un lado porque surgió como un emergente en nuestro estudio, que nos pareció sumamente potente para su análisis y que ameritaba ser incluido. b) Por el otro es que al develar el recorrido de los reclamos y luchas skaters, se evidencia que al cabo del mismo las repercusiones y los logros fueron más allá de la construcción de una pista y condujeron a la apertura de un espacio para la enseñanza del skate (bajo el formato de una escolita deportiva municipal). Es decir que, si el lector/lectora logra seguirnos en el relato, este capítulo propone un hilo conductor que pasa por las reivindicaciones skaters y conduce a los procesos pedagógicos.

Los episodios que relataremos tienen su inicio casi con el origen mismo de la práctica del skate en Berisso. Desde fines de los años noventa el lugar elegido para practicar era la Plaza 17 de Octubre (sita en las calles 26 y 164 del Barrio Obrero), “la cuna del skate” berissense -tal como ellos la suelen denominar-. Allí se reunían un grupo de amigos, que utilizaban el espacio adaptándolo, colocando diferentes obstáculos para saltar (gomas, mesas viejas, etc.). Según los relatos en un comienzo eran sólo cinco, pero luego poco a poco el colectivo se fue haciendo más numeroso y los conflictos con otros ciudadanos se tornaron habituales, lo que impedía practicar con tranquilidad. Esto último hizo que comenzaran a pensar en alternativas para tener otro lugar donde patinar. Una de las primeras iniciativas en ese sentido, tuvo lugar en el año 2008 cuando esos jóvenes (y también algunos niños) buscaron comunicarse con las autoridades, concretamente a través de una carta al intendente²³¹. Sin embargo, tanto los problemas como los reclamos venían de años antes. Uno de los protagonistas nos decía al respecto: “yo empecé a meterle con el tema de la pista, yo ya venía con esa idea, los pibes que habían estado antes que nosotros ya habían pedido, nosotros necesitábamos la pista. Además

²²⁹ El detalle de las características y localizaciones de los skateparks, incluida su fecha de construcción, podrá ser retomado por los lectores/as en el capítulo 3. Asimismo ha sido incorporado un cuadro referido a ello en los Anexos de esta tesis.

²³⁰ El proceso de lo sucedido en La Plata fue estudiado y analizado en la tesis de maestría (Saraví, 2012a).

²³¹ Fuente: No publicable, Crónica periodística. “El semillero skater en la Torre I”. 13 de abril de 2008. <http://npublicable.blogspot.com/2008/04/el-semillero-skater-en-la-torre-i.html>

con el tema de la policía, por ahí estábamos en la plaza y caían y te hinchaban las bolas, o la misma gente, los mismos vecinos” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Si bien no nos extenderemos aquí en el tema, diremos que quienes practican skate en espacios públicos (particularmente en la calle o en spots que no son pistas) suelen experimentar problemas con autoridades policiales. En el caso de nuestra investigación, la mayoría de los entrevistados han expresado cierta preocupación o incomodidad respecto a ese tema, haciendo reiteradas referencias a los policías y a los guardias de seguridad de edificios²³². El hostigamiento policial -que es sufrido en carne propia no solamente por skaters sino también por otros jóvenes que utilizan los espacios públicos-, viene siendo relevado tanto en clave de acciones de lucha por los derechos humanos, como indagado en el marco de estudios científicos. Instituciones nacionales como el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) o provinciales como la Comisión por la Memoria vienen denunciando diferentes tipos de abusos de poder en las prácticas policiales y de diferentes fuerzas de seguridad. La noción de “hostigamiento policial” puede ser entendida como una categoría descriptiva para poner en evidencia la gramática de la violencia policial (Pita, 2019) y/o como concepto analítico para analizar ciertas lógicas y deconstruirlas (Laitano, y Mateo, 2016). Kessler y Di Marco (2013) expresan que se trata de “formas de violencia de la que existen pocos registros oficiales, alertando sobre un patrón de relaciones conflictivas entre jóvenes de sectores populares y policías” (Kessler y Di Marco, 2013, p. 221).

Respecto a lo sucedido en Berisso, la madre de uno de los jóvenes nos relataba en un diálogo informal cómo vivía con angustia lo que sucedía cuando su hijo era niño, cuando los vecinos venían a avisarle que la policía “lo tenían contra la pared” y tenía que ir a buscarlo. Laitano, y Mateo (2016) explicitan más puntualmente “Utilizamos el concepto de *hostigamiento policial* para referirnos a un conjunto de prácticas discrecionales violentas que se definen por el acoso y la persecución de colectivos de personas etiquetados como “incivilizados” -y por ello “peligrosos”- de manera constante e ininterrumpida, es decir, sistemática” (Laitano, y Mateo, 2016, p. 2). Ser joven puede y suele ser visto como peligroso (Chaves, 2010). Ser joven y además skater, en ciertas ocasiones es doblemente peligroso. Varios años después de lo que acabamos de relatar, y tal como lo hemos señalado en el capítulo 4 de esta tesis, los jóvenes que practicaban en el spot “Obras Públicas” de la ciudad de La Plata habían sido víctimas de agresiones y episodios de violencia por parte de la policía. Asociado a esos hechos, es

²³² En la mayoría de los edificios públicos de la Provincia de Buenos Aires, la seguridad suele estar a cargo de la policía provincial y no de empresas privadas.

inevitable mencionar que por efectos de las políticas represivas del gobierno nacional del presidente Mauricio Macri y del gobierno provincial de María Eugenia Vidal (período 2015-2019, ambos del partido Cambiemos), han recrudecido los episodios de hostigamiento policial hacia jóvenes, en particular cuando se encuentran en espacios públicos²³³.

La carta al intendente de Berisso mencionada líneas más arriba fue uno de los primeros pasos que dieron los skaters de esa localidad para expresarse y buscar interlocutores estatales que los escucharan. Como veremos más adelante, esas maneras de manifestarse se irían transformando y asumiendo diferentes modos de acción política. Entre otras iniciativas, durante la Fiesta del Inmigrante del año 2010, se manifestaron públicamente exhibiendo carteles que expresaban sus reivindicaciones bajo la consigna “Pista Pública ya en Berisso”. Esta Fiesta es considerada un momento de reunión social y de encuentro significativo para la comunidad berissense en general, e inclusive regional²³⁴. Durante su transcurso, los jóvenes se abocaron a la búsqueda de apoyo para la iniciativa de construcción de un skatepark; con ese objetivo armaron un stand para juntar firmas y donde colocaban sus pancartas. Finalmente lograrían reunir más de mil firmas. Éste fue el hito que les permitió potenciar su acción, dándose más coraje a sí mismos, al mismo tiempo que ampliaban la base de apoyo de la comunidad. En estos hechos se manifiesta -por lo menos en parte-, la emergencia de una práctica corporal que si bien es abrazada por cientos de jóvenes, parece tener poco espacio en la educación física formal. En síntesis, se trata de un fenómeno social que justifica la atención científica del investigador.

Por esa misma época encuentran otro modo masivo de expresar sus reclamos, bajo un formato más festivo y espectacular: la organización de torneos de skate. Estas competiciones (tal como lo hemos visto en el capítulo anterior), exceden el marco deportivo y se transformaron en verdaderos acontecimientos culturales locales. Es por ello que los skaters en general suelen

²³³ Durante la escritura de esta tesis, tuvo lugar la denominada “masacre de San Miguel del Monte”, localidad de Provincia de Buenos Aires en la cual cuatro adolescentes resultaron muertos tras una persecución policial. Al igual que los chicos de Berisso, mientras se encontraban en la plaza practicando skate y rapeando, estos jóvenes solían ser hostigados por la policía. Fuente: «Lo de Monte es el resultado de estas prácticas que son cotidianas en la policía». Entrevista a Sandra Raggio (Comisión por la Memoria - CPM). Diario Contexto del día 30 de mayo de 2019. Recuperado de <https://www.diariocontexto.com.ar/2019/05/30/lo-de-monte-es-el-resultado-de-estas-practicas-que-son-cotidianas-en-la-policia/>

²³⁴ La Fiesta Provincial del Inmigrante es un acontecimiento festivo anual que viene realizándose de manera regular desde el año 1976 en la ciudad de Berisso. Reúne a las colectividades de la región en ferias, desfiles y en un desembarco simbólico que recuerda la historia de la llegada de los inmigrantes al puerto local.

denominarlos “eventos”, palabra que entendemos remite a una actividad más abarcativa y que a la vez tiene mayor impacto social. La idea de poner en marcha estos torneos no fue de ellos mismos, sino que surgió de un vecino que era comerciante, con el cual tenían diálogo y que tenía cierto ascendente sobre los jóvenes (pero no era “del palo del skate”, como suelen decir ellos mismos). Así fue que en noviembre del año 2010 el grupo de jóvenes que practicaba en la Plaza 17 de Octubre organiza y logra concretar un primer torneo de skate en el Playón Municipal Padre Cajade (Avenida Montevideo y 11). Para ello contaron con el apoyo de la Dirección de Juventud de la Municipalidad. Los skaters encontraron en el director del área un primer interlocutor en el estado, y a través de ese vínculo establecieron acuerdos en lo que parecían ser intereses comunes. Esta relación, a pesar de que tuvo un buen comienzo no logró tener continuidad, y los skaters continuaron organizando los eventos por su cuenta. Los jóvenes se sintieron defraudados, porque entendieron que estaban siendo usados por un funcionario público que quería “hacer política” con ellos, como trataremos un poco más adelante.

A partir de la realización de ese torneo, otros actores sociales se iban sumando a la movida: los skaters recibieron el apoyo de varios grupos juveniles, entre ellos de hip hop, grafiteros y de rock. A esos eventos asistía mucha gente como público, entre los cuales había vecinos que se solidarizaban con el reclamo, así como familiares de los jóvenes y niños. Uno de los protagonistas de ese momento lo expresaba de la siguiente manera: “tocaban bandas de música y un día hicimos la muestra de grafiti, grafiteaban. En ese torneo no teníamos tantos premios para darle a los chicos, y me acuerdo que les empezamos a dar, con los chicos que grafitearon, que apoyaban la movida, que querían la pista, donaron todos los cuadros que hicieron y se les iba dando el cuadro con el grafiti y se empezó a armar una movida gigante” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

El vínculo generado con esos amigos y conocidos no terminaría ahí, ya que pasados los meses esos grupos seguirían dando su apoyo a la causa (o “aval” como se suele decir frecuentemente en el ambiente del skate). Ese torneo no fue el único, sino que inició una secuencia de varios más -de carácter autogestionado-, que se organizaron a lo largo de ese año y de los siguientes. Más tarde, y con continuidad hasta el presente, los torneos comenzarían a ser co-organizados por los skaters con la participación directa de la Dirección de Deportes de la Municipalidad. Las acciones políticas de los skaters sumaban adhesiones y hacían crecer el reclamo cada vez más. Se trataba de una ola que aparecía visible en el horizonte y que iba poco a poco cobrando fuerza.

En el año 2010 la Municipalidad de Berisso lanza por primera vez el Programa Presupuesto Participativo²³⁵. Se trata de una herramienta de participación directa donde los ciudadanos, conjuntamente con el poder ejecutivo local, debaten y deciden de manera activa que políticas públicas se pueden implementar con parte del presupuesto estatal. Según los documentos municipales, la iniciativa fue llevada adelante mediante la creación de Consejos Locales de Participación (integrados por representantes de organizaciones intermedias tales como sociedades de fomento, ONG, clubes, etc.). Estos consejos tenían la finalidad de debatir con los vecinos sobre las necesidades de cada barrio, formulando proyectos y mejoras, los cuales luego serían elevados a las áreas de gobierno para evaluar su factibilidad económica, técnica y jurídica (Ordenanza N°3002, 2008). Una vez aceptados, se organizaría la votación para que los proyectos pudiesen ser elegidos directamente por los vecinos. En ocasión de la primera implementación del Presupuesto Participativo un grupo de vecinos (algunos de ellos padres de chicos que practicaban skate), se solidarizan con la necesidad de los jóvenes y toman entre sus manos la iniciativa de presentar un proyecto para que fuera sometido a votación²³⁶. La propuesta consistió en solicitar la construcción de una pista de skate, mediante un proyecto denominado “Construcción de Multiespacio recreativo integrador (pista de skate, cancha de bochas, mesas y bancos) en el predio lindante al Gimnasio Municipal del Barrio Juan B. Justo”²³⁷. La ciudad de Berisso fue dividida en diez zonas para la aplicación del Programa, y el 11 de diciembre se realizó la votación de las 170 propuestas, de las cuales 39 fueron elegidas para su concreción. Más de 1500 vecinos participaron emitiendo su voto en 10 mesas diferentes²³⁸.

Por la Zona 6, correspondiente a los barrios Martín Fierro, Barrio Obrero, Juan B. Justo, Barrio Banco Provincia (sector delimitado por las calles 30, 176, 34 y Av. J. D. Perón), resultó ganador el Proyecto N° 2. Consistía en el multiespacio recreativo -ya mencionado líneas arriba-, e

²³⁵ En el año 2010 se encontraba a cargo de de la intendencia de Berisso el peronista Enrique Slezack (PJ - partido justicialista), en su segundo mandato consecutivo como intendente. Fue electo por primera vez en 2003 y luego reelecto en los años 2007 y 2011. La Ordenanza de creación del Presupuesto Participativo (N° 3002, julio de 2008) se encuentra disponible en http://www.berisso.gov.ar/pdfs/ordenanzas/ordenanza_3002.pdf

²³⁶ Si bien no pudimos acceder a detalles de la presentación de ese proyecto, de las entrevistas realizadas queda claro que se trataba de la acción de un grupo de adultos, sin la intervención directa de los jóvenes, quienes manifestaron alegría y sorpresa tanto por la iniciativa como luego frente a sus resultados finales.

²³⁷ Fuente: Página web de la Municipalidad de Berisso. “Presupuesto Participativo. Vecinos eligen proyectos presentados en sus barrios”. 30/11/2010. Disponible en <http://www.tasasberisso.gba.gov.ar/noticias/DetNoticia.asp?Id=2698>

²³⁸ Fuente: “Berisso voto su presupuesto participativo”. Desde Berisso.com.ar, 27 de diciembre de 2010. <http://desdeberissoparatodos.blogspot.com/2010/12/>

implicaba obras tales como el nivelado del suelo, la construcción de la pista de skate, una cancha de bochas o tejo y cinco juegos de mesas y bancos. El sitio concreto era un predio ubicado junto al Gimnasio Municipal, lindante a la Escuela N° 4, en el límite entre el Barrio Juan B. Justo y Barrio Obrero (correspondiente a la manzana 4 del Barrio Obrero)²³⁹. Si bien el presupuesto fue votado en 2010, el poder ejecutivo municipal explicitó que las obras se harían a partir de 2011. La propuesta de pista de skate fue tomando forma, y al momento de la construcción se plasmó con el formato de una olla (en inglés *bowl*)²⁴⁰. Partiendo de informaciones obtenidas en nuestro corpus de entrevistas, se puede concluir que allí no se construyó una pista de mayores dimensiones dado que el ejecutivo quería ubicar el skatepark principal en un lugar céntrico y que fuera más accesible mediante el transporte público. Pero también es posible que la disponibilidad presupuestaria y/o el espacio físico disponible para construir la olla, hayan conducido a decidir cuáles serían sus dimensiones. Incluyendo la plataforma que rodea a la superficie patinable, el sector construido mide 10 metros de ancho por 10 de largo, y el *bowl* en sí mismo tiene 7 metros de largo por 6 de ancho. A comienzos de 2012 las instalaciones ya estaban disponibles para su uso²⁴¹. A pesar de las relativamente acotadas dimensiones de la olla, desde la perspectiva de esta tesis consideramos se trataba del primer paso concreto y un enorme logro en términos simbólicos.



La olla o *bowl* para la práctica del skate en Juan B. Justo. Metros más atrás el gimnasio municipal. Fotografía: Jorge Saravi, julio de 2016²⁴².

²³⁹ El Barrio Juan B. Justo y el Barrio Obrero, son sectores urbanos ubicados lejos del centro de Berisso, con mayoría de población de clase media y media baja de extracción popular.

²⁴⁰ Para más detalles de skateparks y *bowls*, ver el capítulo 3 de esta tesis.

²⁴¹ De acuerdo a lo informado en los medios de comunicación de ese momento el bowl fue realizado por la empresa Flux Skateparks, y la obra contó con el asesoramiento de la Asociación Argentina de Skate (AASK), ya mencionada en el capítulo deporte. Fuente: Se inició la construcción de pista de skate junto a la Escuela N° 4. Diario digital Tres Líneas, 21 de diciembre de 2011. <http://www.treslineas.com.ar/inicio-construccion-pista-skate-junto-esc>

²⁴² La foto fue tomada tras una lluvia lo que explica la cantidad de agua acumulada al interior de la olla. Esto sucede comúnmente en algunas pistas de la región (por ejemplo en el skatepark de Berisso). A pesar de que luego el sol y el viento van en parte evaporando el líquido, es habitual observar skaters con escurridores o trapos secando esas áreas mojadas para evitar riesgos.

Los acontecimientos se iban sucediendo y aparecían otros interlocutores. A inicios del año 2011, quien ocupaba el cargo Director de deportes del Municipio, le propone a uno de los jóvenes skaters que lideraba la movida, organizar y comenzar a implementar una “escuelita” de skate²⁴³. El primer diálogo sobre el tema transcurrió durante una reunión informal que tuvo lugar en el marco de uno de los eventos que hacían los jóvenes para reclamar por la pista. Ambos se pusieron manos a la obra. La idea consistía en desarrollar desde el ámbito municipal una propuesta pública y gratuita de enseñanza del skate. Se llevaría adelante en espacios físicos propios de la Municipalidad y sería financiada mediante el sueldo de un instructor. Una vez en marcha se compraron materiales para la construcción de minirampas (las cuales eran confeccionadas por los mismos jóvenes del grupo que venimos mencionando), así como también accesorios para el armado de tablas de skate completas, que serían utilizadas en las clases. La propuesta de creación de una “escuelita” para la enseñanza del skate no sólo fue inesperada, sino que se trató de algo que no era parte de lo pensado por los skaters. Para ellos se trataba de un jalón: haber obtenido la escuela y sostenerla, entendían que era una continuidad de la lucha. Desde la perspectiva de esta tesis, consideramos que probablemente fue uno de las proyecciones más potentes que obtuvieron. Afirmamos ésto porque en particular permitiría formar nuevas generaciones de skaters y difundir la disciplina entre quienes no la conocían. También se puede destacar la importancia que ha tenido para la comunidad local, dada la permanencia de esta iniciativa, que lleva ya casi diez años. A pesar del cambio de gobierno local acontecido en el año 2015, las nuevas autoridades decidieron mantener la escuela, que continúa funcionando activamente a la fecha de escritura de esta tesis (2019)²⁴⁴. Nos extenderemos en detalle respecto a la escuela de skate de Berisso algunas páginas más adelante, en este mismo capítulo.

La iniciativa del ofrecimiento del funcionario municipal al skater tenía un entramado previo que es necesario conocer para una mejor lectura o interpretación del contexto. El director de deportes que le ofreció crear la escuela a quien sería el instructor, había sido su profesor de

²⁴³ En el ámbito de la Provincia de Buenos Aires (y de Argentina en general) se suele denominar “escuelita” a las clases sistematizadas para la enseñanza de algún deporte o práctica corporal. Generalmente suelen ser organizadas y administradas desde las direcciones de deportes de los municipios, y aunque en la mayoría de los casos son de carácter público y gratuito, también existen escuelas deportivas de carácter privado.

²⁴⁴ Tal como lo mencionamos más arriba, hasta 2015 la intendencia de Berisso estuvo a cargo de Enrique Slezack, en lo que fue su tercer mandato consecutivo como intendente. Fue en ese período en que se creó, se organizó la escuela de skate y en que acontecieron gran parte de los sucesos analizados en este capítulo. En el año 2015 gana la intendencia el radical Jorge Nedela (Frente Cambiemos, integrado por la Unión Cívica Radical, el PRO y la Coalición Cívica), cuyo gobierno municipal fue quien le brindó un voto de continuidad a la escuela.

Educación Física en la escuela. Sin dudas ese conocimiento mutuo en la relación docente-alumno en el contexto de la clase de Educación Física estaba en el origen de lo que había permitido un presente -y un futuro- posible de proyectos conjuntos. Si bien desde la perspectiva de esta investigación surge el valor positivo de esta acción, cabría una segunda interpretación más crítica, que compartiremos a continuación. Quinteros Urquieta (2017), en un estudio en la ciudad de Viña del Mar, registra una situación que tenía puntos de contacto con la de Berisso. En dicha localidad chilena, desde la órbita estatal le fue ofrecido a algunos miembros de un grupo de skaters que reclamaba por una pista pública, la posibilidad de transformarse en instructores, contratados por el municipio, es decir devinieron en empleados municipales (Quinteros Urquieta, 2017). El análisis de la autora la lleva a concluir que “Si bien, esto puede ser entendido como una victoria para los deportistas, se puede leer como una posible práctica coercitiva de parte de las autoridades. Esto puede ser entendido, como una tecnología de control, mediante la incorporación de los subversivos al municipio, quienes se vuelven funcionarios, ciudadanos subordinados contractualmente a la autoridad” (Quinteros Urquieta, 2017, p. 126). En el caso de Berisso le agregaremos signo de interrogantes, a modo de preguntas abiertas: ¿Fueron los skaters locales cooptados por el poder público estatal (municipal), al permitirle a uno de ellos ser el instructor de la escuelita? ¿O fue un reconocimiento explícito al valor de la práctica y a la sensatez de los reclamos skaters?

Aunque el caso estudiado en Chile, y mencionado en el párrafo anterior, pueda tener puntos de contacto con nuestra investigación, cada realidad es diferente, las localidades y los protagonistas cambian, tienen sus particularidades. A partir de los datos obtenidos en el campo y por el conocimiento que logramos de los actores, tratando de “mantener el equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad” (Strauss y Corbin, 2002, p. 47), encontramos que en la comunidad skater la propuesta para crear una escuelita fue valorada positivamente. Asimismo algunos skaters expresaron que sin la presencia y acción de este funcionario no se podría haber construido el skaterpark.

En Berisso los jóvenes habían encontrado en quien depositar su confianza, y a través de su escucha lograron adquirir mayor protagonismo y sentirse menos discriminados (Hopenhayn, 2004). A pesar de la construcción del bowl y del surgimiento de la escuelita municipal, el reclamo por una pista de skate continuaba muy presente. Los chicos del grupo seguían preguntándose con ansiedad “¿para cuando la pista, para cuando la pista?”. La insistencia era en realidad una muestra de desconfianza, producto del conocimiento que ellos tenían de que otros proyectos ya habían quedado inconclusos en la región. En el marco de los reclamos y

pedidos que llevaban adelante en la ciudad de La Plata, los skaters habían entablado relación directa con personas que ejercían cargos políticos en el ámbito del poder ejecutivo (Saraví, 2012a, 2015). En el caso de la pista de Plaza Belgrano y en el Proyecto 115, algunos de los políticos intervinientes no habían logrado estar a la altura de la situación y los jóvenes se habían sentido defraudados²⁴⁵.

En Berisso, la gente del municipio con quienes los skaters habían establecido una primera relación de colaboración para organizar torneos y eventos, finalmente aparece mencionada en las entrevistas con decepción. El apoyo brindado a las iniciativas era entendido en el sentido de que "hacían política en beneficio propio" y "jugaban con la necesidad de quienes pedían la pista". Uno de los jóvenes explicita con enojo que "el loco este que nos daba una mano, se hizo la fama y se voló, si no sos del palo, ya está, pasaste para allá, listo, ojalá que te haya servido" (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Según lo que ellos planteaban, el funcionario en cuestión había utilizado la causa skater como trampolín para lograr un cargo más alto a nivel nacional. La marcada desconfianza hacia los políticos y la política que se registra en una porción del ambiente del skate, y en el Gran La Plata en particular, quizás tenga su explicación, entre otros elementos de la matriz sociocultural general, en este tipo de experiencias que fueron vividas como frustrantes por sus protagonistas.

Dado que los hechos en Berisso iban sucediendo de manera alternada y entremezclada, por momentos resulta dificultoso establecer una línea de tiempo estructurada para nuestro análisis. Pero del relato interpretativo que acabamos de hacer se desprende que existen numerosos puntos de contacto con lo que ocurría en la ciudad La Plata en el mismo período de tiempo²⁴⁶. En ambos casos se trataba de un proceso de luchas persistentes por parte de los skaters, llevadas adelante a lo largo de varios años y expresadas a través de diferentes tipos de acciones y manifestaciones. Pero esto que a priori podría ser tomado como una coincidencia no era fruto de la casualidad, sino de que tenía un origen causal. Los jóvenes berissenses y platenses (y los ensenadenses también) se conocían entre ellos. La modalidad de práctica

²⁴⁵ El proyecto 115 fue presentado en la votación del Presupuesto Participativo de la ciudad de La Plata del año 2010 y se trataba de un espacio multideportivo que incluía una pista de skate. Era una iniciativa en la cual los skaters platenses habían puesto mucha energía y que había concitado grandes expectativas (Saraví, 2012a). Dicho skaterpak nunca se construyó, a pesar de haber sido uno de los proyectos ganadores. La Plaza Belgrano era un lugar propuesto para la construcción de una pista que se desechó por la oposición de los vecinos (está ubicada en las calles 13 entre 39 y 40 de La Plata).

²⁴⁶ Hemos analizado en detalle el proceso de luchas de los skaters platenses en nuestra tesis de maestría titulada *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata* (Saraví, 2012a). Remitimos al lector/lectora interesados al Capítulo 7 "Participación juvenil, conflictos y ciudadanía. Los caminos en pos de un skatepark".

street (ya detallada en el capítulo 3), ligada a la deambulaci3n y b3squeda de lugares para la pr3ctica del skate, los llevaba a compartir muchos momentos de camarader3a en diferentes lugares de pr3ctica en dichas localidades. De manera similar a lo que sucede en otras pr3cticas sociales, les hab3a permitido establecer v3nculos de amistad y tener una comunicaci3n fluida que minimizaban los tiempos de viaje entre una localidad y otra, a varios kil3metros de distancia²⁴⁷.

Juliano explica el acercamiento entre los skaters de la regi3n estudiada, con las siguientes palabras: “Fue como un auge de que todos ten3amos una lucha en com3n, los chicos de La Plata piden el skatepark, nosotros tambi3n, si ellos hac3an algo, est3bamos todos nosotros, los chicos tambi3n ven3an a apoyar nuestras movidas de ac3, era como una lucha que era con un objetivo de todos en com3n” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). En nuestra investigaci3n anterior, focalizada 3nicamente en 3mbitos del skate platense, no hab3amos alcanzado a vislumbrar la amplitud del fen3meno. Lo que queda demostrado aqu3 es que en realidad se trataba de un proceso colectivo que asum3a un car3cter regional. Era una clara demostraci3n de solidaridad en una causa com3n, convertida en grupalidad y que a su vez desbordaba los l3mites administrativos de los partidos de la regi3n. Por esa 3poca, en muchas ciudades de Argentina, diferentes grupos de skaters pugnaban por lograr espacios propios para su pr3ctica, encontrando respuestas en el Estado a trav3s de la construcci3n de numerosas pistas²⁴⁸.

La amplitud adquirida por esas luchas a nivel regional se desarrollaba en un contexto de 3poca. Por esos mismos a3os, en otras localidades y provincias del pa3s ten3an lugar diferentes procesos que estimularon e impulsaron la participaci3n pol3tica de miles de j3venes. Esto sucedi3 en diferentes 3mbitos sociales, y particularmente durante los per3odos de gobiernos progresistas²⁴⁹, tem3tica que viene siendo indagada en profundidad desde el campo de

²⁴⁷ Desde el centro de Berisso hasta el de La Plata hay aproximadamente 10 kil3metros de distancia, que es similar a la que existe entre Ensenada y La Plata. Desde Ensenada a Berisso son un poco menos, alrededor de 5 kil3metros. En 3mnibus local (denominado “micro”) el trayecto entre Berisso y La Plata se recorre tardando unos 40 o 50 minutos, dependiendo del punto exacto de salida-llegada. Algo similar se tarda en ir con el mismo medio de transporte desde La Plata hacia Ensenada o viceversa.

²⁴⁸ Durante el per3odo en que gobierno estuvo a cargo del kirchnerismo, se contruyeron gran n3mero de skateparks en todo el pa3s. Particularmente hacemos referencia a los a3os 2007-2011 y 2011-2015, en que ejerci3 la presidencia de la Naci3n Cristina Fern3ndez de Kirchner (Frente para la Victoria o FPV). Esta afirmaci3n se desprende de una lectura parcial de los diarios de la 3poca. Lamentablemente a3n no contamos con estudios que den cuenta de este proceso a trav3s de un an3lisis m3s amplio y a nivel nacional.

²⁴⁹ Entendemos por progresismo a los gobiernos de la Naci3n de N3stor Kirchner (2003-2007) y de Cristina Fern3ndez de Kirchner (2007-2015).

estudios sobre juventudes (Vázquez, 2015; Vommaro, 2015; entre otros). Tomando como punto de partida varias investigaciones realizadas en el Gran La Plata, Chaves, Galimberti y Mutuerría (2016), han analizado el vínculo entre juventud, política y Estado en Argentina en las últimas dos décadas. Una de las conclusiones parciales que extraemos de nuestro trabajo es que las luchas que los skaters de Berisso y La Plata llevaban adelante por sus derechos, estaban teniendo lugar en procesos paralelos con lo que acontecía con otros grupos juveniles de la región (e inclusive del país)²⁵⁰. Sin embargo, existe una multiplicidad de maneras en que los jóvenes se relacionan con la política, a la vez que la participación política juvenil se trata de una realidad multidimensional y compleja (Sarmiento y Chaves, 2015). Por ello es difícil vincular de manera directa y lineal lo realizado por los skaters locales, con lo que tenía lugar en el resto del país. A futuro, podría ser de interés indagar si existían relaciones o contactos entre las acciones políticas llevadas adelante por grupos del Gran La Plata con lo que sucedía en otras ciudades y/o provincias.

Mientras la solidaridad con otros grupos de skaters de la región se consolidaba, los skaters de Berisso seguían en la búsqueda insistente de su pista. Para ello exploraron las maneras de contactarse de manera directa con el intendente mismo, lo cual lograrían con éxito. Por ejemplo, en una ocasión en que se encontraba dando una charla en un salón de actos, los jóvenes se acercaron a saludarlo, preguntándole a continuación para cuando iba a ser construido el skatepark local. Pero esa no fue la única vez, tal como relata uno de nuestros entrevistados de manera apasionada: “donde salía el intendente le caímos todos juntos con banderas, música, ¡un quilombo! Estaba bueno, donde aparecía el chabón, le aparecíamos” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Hasta los mismos chicos de la escuelita de skate (que ya estaba funcionando), se acercaban a él con las pancartas hechas a mano que decían en letras mayúsculas “Pista pública ya”. Berisso es una ciudad con una escala que permite mayor cercanía en los vínculos, lo que brinda posibilidades de relacionarse con el intendente²⁵¹. Uno de nuestros entrevistados de La Plata -quien había liderado la movida del proyecto 115 y los acuerdos con las autoridades del Teatro Argentino-, veía la cuestión de manera similar: “Pasa que al ser más chico, al ser pocos allá, es más fácil para escuchar, acá son

²⁵⁰ Chaves, Galimberti y Mutuerría (2016, p. 63) entienden que en los casos de acción política que tenían lugar en ese contexto de época, para los grupos subalternos o contrahegemónicos: “Los y las jóvenes que participan en ellos han resuelto a través de la política el sentido de sus vidas y una inclusión simbólica en colectivos —más o menos minoritarios, según el caso—. Pero esta inclusión no resuelve la cuestión social de la inclusión. Es decir, no resuelve subjetivamente el sentirse incluidos en la sociedad”. Entendemos que ese análisis y ese encuadre podría incluir también a los skaters.

²⁵¹ Berisso tiene 88.123 habitantes (según el censo del año 2010, INDEC). La superficie total del partido es de 135 km². Para posibles comparaciones con las otras poblaciones de la región ver el capítulo Metodología de esta tesis.

mucha gente y digamos, el bruto de la cantidad de skaters que se unen son pocos, ahora no hay una unión” (Niceto, entrevista personal, 20 de abril de 2016). En diferentes momentos se expresaron como grupo organizado y como consecuencia de ello tuvieron logros significativos. En particular ésto se vio plasmado en la construcción de los tres skateparks platenses (Villa Elvira, 32 y 26 y Ringuelet), en la presentación y aprobación del proyecto 115, y en el reconocimiento que fueron teniendo en los medios de comunicación locales que iban reflejando todo ese proceso de conquistas²⁵².

El Intendente no permaneció inactivo frente a las interpelaciones directas de los skaters locales. En el inicio de las sesiones del año 2012 del Concejo Deliberante de Berisso, hizo la presentación de su Plan Estratégico 2012/2020, y en su discurso mencionó que entre los desafíos a afrontar en el corto plazo, se encontraba la construcción de una Pista de Skate en el Centro Cívico. Esto representaba, por lo menos discursivamente y en ese momento, que la Municipalidad estaba tomando nota de las necesidades que habían sido expresadas por los skaters locales. Hacia fines del año 2012 la Municipalidad ya tenía avanzadas las gestiones para obtener de parte del gobierno nacional un compromiso formal de financiamiento que les permitiera construir el skatepark²⁵³. A inicios de 2013, a pesar de que la iniciativa ya estaba adelantada (existían planos concretos para la ejecución de la obra), el proceso que llevaba hacia la pista de skate estuvo precedido en sus últimos pasos por algunos debates en el ámbito del Concejo Deliberante local. Por ejemplo, un concejal expresaba su postura de la siguiente manera: “Uno gestiona y si tiene la chance o la posibilidad de que el presidente de la Nación te pregunte qué necesitas para Berisso yo no voy a pedirle una pista de skate o una plaza” (HCD Berisso, acta de la sesión ordinaria del 15 de mayo de 2013). Evidentemente algunos políticos locales no consideraban prioritario lo que sí era para la comunidad de skaters.

La pregunta que se formulan Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell (1995) respecto a la toma de decisión en las políticas públicas es sumamente pertinente: “¿Qué problemas "merecen" ser cuestiones? ¿Quiénes y cómo deciden cuál es en cada momento el conjunto de cuestiones (la "agenda" o el "espacio problemático" de una sociedad) socialmente vigentes?” (Oszlak y

²⁵² Hacemos referencia a artículos aparecidos en diferentes medios de la región, pero en particular al diario El Día de la ciudad de La Plata, en el cual se publicaron varias notas específicas. A modo de ejemplo el lector podrá consultar: “Crece en La Plata la movida del skate” (Diario El Día, 14 de mayo de 2011), “El boom del skate gana terreno en la Región” (Diario El Día, 8 de Enero de 2012) y “Skaters: cultura de ciudad” (Diario El Día, 11 de Noviembre de 2017).

²⁵³ A pesar de que en ese momento las obras aún no habían comenzado (se trataba de la obtención del financiamiento para ejecutarlas), el municipio las anunciaba en proceso de inicio. Fuente: “Comenzaron Obras del Plan Más Cerca”. Página web de la Municipalidad de Berisso. <http://www.berisso.gov.ar/plan-mas-cerca.php>

O'Donnell, 1995, p. 121). En este caso el poder ejecutivo del Municipio de Berisso había encaminado una clara respuesta a los reclamos y las conquistas que ya venían reiterándose desde hacía unos años: para alegría de los skaters, desde el gobierno municipal consideraron prioritario la construcción y la consolidación de los espacios que venían solicitando. La decisión política ya estaba tomada, con su presupuesto correspondiente. En mayo de 2013 se anunciaba la apertura del pliego para la Licitación Pública Nº 3/13 de la Obra "Jerarquización Curva de las Naciones, Skate Park" (Boletín Oficial Nº 27.071, 23 de mayo de 2013), y ya a fines del mismo año se informaba a los medios de comunicación que se estaban dando inicio a las obras en la denominada "Curva de las Naciones" (Avenida Génova y 151)²⁵⁴. El sitio original propuesto era el Centro Cívico de Berisso, en pleno centro de la ciudad y cerca del gimnasio municipal, pero desde el área del Planeamiento del municipio se decidió modificar la ubicación al emplazamiento actual, ubicándolo en el acceso mismo a Berisso, según nos informaron nuestras fuentes, "buscando fomentar el turismo deportivo". El Intendente tenía claros sus objetivos y así lo anunció en la apertura de la sesiones ordinarias 2014 del Concejo Deliberante: "Sin dudas, pronto "la Curva" se transformará en un espacio de encuentro de distintas generaciones. Por eso, más allá de las críticas iniciales, originadas seguramente por desconocimiento, cuando el resultado es la apropiación espontánea del espacio por parte de la gente, ya no hay más que agregar"²⁵⁵.

Finalmente, las acciones de intervención estatal que se habían ido generando a partir de la consolidación del vínculo entre los skaters y diferentes actores, tendrían su corolario con la construcción de un skatepark de generosas dimensiones (1600 metros cuadrados). Esta obra pudo ser realizada gracias a un financiamiento otorgado por el gobierno nacional, más precisamente a través del Plan "Más Cerca: Más Municipio, Mejor País, Más Patria"²⁵⁶. La pista

²⁵⁴ El secretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de Berisso, Rubén Vicente, expresaba que: "La idea es generar un sitio de atracción para la juventud. En los tiempos establecidos avanza la construcción del Skatepark que será una de las más importantes de la región. Para llevar adelante esta acción la empresa constructora, que obtuvo la licitación, cuenta con el asesoramiento de la Asociación Argentina de Skaters con el objetivo de brindar las mejores comodidades". Información extraída de la página web oficial de la Municipalidad de Berisso: <http://www.berisso.gov.ar/noticia/comenzaron-las-obras-de-jerarquizacion-de-la-curva-de-las-naciones>

²⁵⁵ Fuente: "Apertura de sesiones: "Berisso se consolida como una nueva ciudad universitaria", dijo Slezack". Diario digital Tres Líneas, 7 de abril de 2014. <http://www.treslineas.com.ar/apertura-sesiones-berisso-consolida-como-nueva-ciudad-universitaria-dijo-slezack-n-1078663.html>

²⁵⁶ El Plan de Obras "Más Cerca: Más Municipio, Mejor País, Más Patria" fue llevado adelante por Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios durante la gestión de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, cuyo ministro a cargo en ese entonces era Julio De Vido. Según la agencia oficial Télam, en 2015 el Plan tenía en marcha más de 4.700 obras destinadas a mejorar el desarrollo de las localidades y la calidad de vida de los vecinos en más de 1.682 comunas y municipios argentinos, por

de skate fue inaugurada el 5 de marzo de 2015. El acontecimiento fue una fiesta, con masiva concurrencia de skaters y con la presencia de autoridades, entre ellas el propio intendente municipal, quien posaría para las fotos con todos los niños y jóvenes presentes²⁵⁷. Para la ocasión se organizó un torneo que contó con la colaboración de la Asociación Nacional de Skaters y además se realizó una exhibición a cargo de la Escuela Municipal de Skate. Participaron asimismo delegaciones invitadas de Berazategui, Florencio Varela y Avellaneda. El jefe comunal manifestó en dicha ocasión a los medios de comunicación que: “podemos afirmar con orgullo que la pista de skate de Berisso es la más grande que existe en la región y una de las pocas que hay con sus características y dimensiones en toda la Provincia”, evaluando que “fue una jornada de alegría para todos, especialmente para los cientos de chicos que están cumpliendo el sueño de tener un skatepark en su ciudad”²⁵⁸.

Sin lugar a dudas, y más allá de cualquier bandería partidaria, el intendente había logrado - junto a sus funcionarios del ejecutivo municipal-, interpretar a los jóvenes que lo habían interpelado directa o indirectamente en varias ocasiones, haciéndose eco de sus palabras y de sus pedidos, dando respuestas a sus inquietudes. Su política en relación a los espacios públicos era muy clara: crear un lugar de encuentro para los vecinos, donde además de la pista, todos pudieran disfrutar de la senda aeróbica, los sanitarios, el anfiteatro y la placita que formaban parte del sector inaugurado²⁵⁹. El skate ya estaba escrito con letras mayúsculas en Berisso, de manera más que simbólica, ya que el skatepark se encuentra en el acceso principal a la ciudad²⁶⁰. Algunos de los skaters entendían que la construcción e inauguración de la pista era una “batalla ganada”. Ellos se habían metido en la vida cotidiana de Berisso, con sus

una inversión superior a los \$15.900 millones de pesos -entre ellas varias destinadas a construcción de infraestructura deportiva-. Fuente: Agencia Télam, 1/11/2015.

<http://www.telam.com.ar/notas/201504/102087-plan-mas-cerca-obras-planificacion.html>

²⁵⁷ Una aclaración necesaria: el intendente Slezack no ha sido ni es el único en sacarse fotos con skaters el día de la inauguración de un skatepark. Muchos políticos han creído que esa ocasión puede ser un momento para “sumar”; en Internet es posible encontrar imágenes similares de Bruera (intendente de La Plata, período 2007-2015) y Macri (Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires durante los años 2007-2015), entre otros. Para Berisso ver: <https://www.plusinformacion.com.ar/nota.php?id=45515>

²⁵⁸ Fuente: “Slezack inauguró el Skatepark de Berisso”. Berisso Ciudad. Portal de noticias de Berisso y su región. 15 de marzo de 2015. http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?id=23416&id_tiponota=4

²⁵⁹ Entendemos que la construcción de pistas -tanto en Berisso como en Ensenada y La Plata-, puede remitir a un interés (por lo menos parcial) en controlar la situación: al destinar a los skaters a un lugar específico para practicar, desaparecen o son atenuadas las protestas que efectuaban algunos vecinos. En ese sentido, la construcción de espacios artificiales para prácticas deportivas y recreativas reflejaría el interés creciente del Estado en intervenir en el ordenamiento de la vida social (Besnier, Brownell y Carter, 2018).

²⁶⁰ Desde el área de Planeamiento del distrito habían entendido que era más operativo e interesante colocarlo en la entrada de la ciudad. Una de las razones era que “fomenta el turismo deportivo, vienen muchos chicos, cuando funcionaba todavía el tren, de Quilmes, de Berazategui, de zonas cercanas para poder utilizar la pista” (Carolina, entrevista personal, 1 de diciembre de 2016).

participaciones en la Fiesta del Inmigrante, con sus pedidos a los funcionarios municipales y con su presencia activa y colorida, ya no solo en la plaza que había visto nacer al skate, sino en toda la localidad. Se trataba del empuje de una ola que había crecido, y que ya no se detenía ni se podría detener.

A partir de un estudio realizado en Seattle, el geógrafo estadounidense John Carr (2010), afirma que a pesar de ser considerados muchas veces como figuras marginales, los skaters “tienen la capacidad y la imaginación para someterse, trabajar, relacionarse y capitalizar simultáneamente las lógicas legales dominantes” (Carr, 2010, p. 1001). Quizás hechos como la construcción de una pista no sean una conquista definitiva, pero sin duda son pequeños logros que jalonan caminos. Mediante las manifestaciones que hemos analizado a lo largo del apartado se expresa una búsqueda de reconocimiento y de espacios en la sociedad por parte de estos jóvenes, lo cual se constituye en una manera de construir ciudadanía. Un desafío para quienes gestionan/deciden políticas públicas y que devienen en interlocutores de jóvenes skaters, es poder dialogar con grupos que no suelen estar conformados como asociaciones -tal como lo hemos visto en los capítulos anteriores, por lo menos no en el sentido tradicional del término-. “En la actualidad, estas formas de organización proponen nuevas maneras de ciudadanía; plantean una ampliación del concepto de ciudadanía heredado del modernismo burocrático” (Camino, 2012, p. 339). Si bien en general se suele pensar en términos de votar o participar en un partido político, la ciudadanía es mucho más que eso: se trata también de luchar por los derechos, en un constante proceso de construcción y cambio (Jelin, 1997).

Los skaters berissenses se posicionaron en un rol de protagonistas creativos, lograron impulsar acciones que luego fueron implementadas desde las políticas públicas. Sus propuestas “deben ser leídas como formas de actuación política no institucionalizada y no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados” (Reguillo Cruz, 2012, p. 13). Es la capacidad de agencia de los jóvenes (Chaves, 2005b), la que les permite llevar adelante proyectos y sueños, y que en este caso en concreto fue lo que coadyuvó a forjar la construcción de una olla y un skatepark de generosas dimensiones. Las luchas y reivindicaciones sostenidas por los skaters condujeron a la creación de una escuela de skate municipal y generaron instancias de diálogo con profesionales de la Educación Física. En ese sentido, el relato nos conduce a un punto que consideramos clave en esta tesis: en primer término el análisis de la enseñanza del skate y en segunda instancia su relación con la Educación Física, cuestiones que abordaremos en los apartados siguientes.

3. Enseñanza del skate

En este tramo de la tesis nos zambulliremos en el ámbito de la educación en general y de la Educación Física en particular, tratando de dar cuenta cómo se lleva adelante la enseñanza en el skate. El apartado se organiza de la siguiente manera. En la introducción que sigue inmediatamente a continuación, incluimos algunas definiciones, en particular explicitando que entendemos por enseñanza y cuál es nuestra perspectiva de la Educación Física. Luego abordaremos el cómo tiene lugar la enseñanza entre pares y el rol de los videos, para después pasar a analizar aspectos vinculados a la formalización de la enseñanza del skate. Por último nos centraremos en una escuelita de skate -pública y gratuita-, experiencia desarrollada en la localidad de Berisso.

Aquí utilizaremos “enseñar” en un sentido amplio. Es decir, no solamente refiriéndonos a procesos ligados a lo escolar y a la definición de contenidos que son reconocidos por instituciones educativas y por el estado²⁶¹. En aquellas situaciones de enseñanza que se dan por fuera de la escuela -si bien no suelen ser planificadas ni pensadas por especialistas educativos-, también se vehiculizan saberes; en ellas están involucrados sujetos que intentan enseñar y otros que intentan aprender. Desde nuestra perspectiva, la enseñanza de las prácticas corporales tiene lugar en muchos ámbitos diferentes e involucra a diferentes protagonistas. En el terreno de los estudios educativos la idea de enseñar y aprender, asociadas la una a la otra, tienen larga raigambre (Gvirtz, y Palamidessi, 1998). Si bien ambas solían y suelen ser usadas de una manera simbiótica bajo la denominación “enseñanza-aprendizaje”, en esta tesis no tomaremos ambos conceptos de manera asociada. No se trata de una relación de causalidad: que alguien enseñe no implica que el otro sujeto aprenda (Fenstermacher 1989; Gvirtz y Palamidessi, 1998). Tampoco buscamos conocer específicamente cómo se aprende el skate²⁶². Nos interesa indagar respecto a los modos,

²⁶¹ Algunos autores efectúan una distinción entre los conceptos “enseñanza” y “transmisión” (Fattore y Caldo, 2011; Montenegro y Condenanza, 2014). Este último suele ser utilizado en relación a situaciones que permiten el paso de saberes culturales de generación en generación y en las cuales la oralidad es un aspecto significativo. La diferenciación entre enseñanza y transmisión es un debate en el cual no profundizaremos en esta ocasión, y que disciplinas como las Ciencias de la Educación y de la Historia abordan con pertinencia. Una posible referencia para el lector/lectora interesado es la Tesis de Doctorado de Martín Legarralde (2018).

²⁶² Cabe apuntar aquí que nos situamos en las antípodas de lo que en ciertos ambientes académicos suele ser denominado como “aprendizaje motor”. Por razones de espacio sólo explicitaremos nuestra toma de distancia con ese tipo de conocimientos, sustentados en muchos casos a partir de perspectivas que tienen un enfoque biológico de la motricidad y detrás de los cuales suelen ubicarse de manera más o menos explícita estudios neurocientíficos.

aspectos y características de su enseñanza. Y a partir de ello, pensar que vínculos se establecen o se pueden establecer entre la práctica del skate y la Educación Física.

La especificidad de nuestro estudio está planteada en el campo de la enseñanza de las prácticas corporales²⁶³. En esta tesis entendemos a la Educación Física como una práctica educativa, o más específicamente una pedagogía de lo corporal y de la motricidad humana. Desde el marco teórico de la Praxiología Motriz se la define como pedagogía de las conductas motrices (Parlebas, 1981). Nuestro enfoque de la Educación Física intenta tener una perspectiva latinoamericana y una lectura crítica de la realidad social que nos permita replantearnos los modos de enseñanza vigentes. Entre finales de los años ochenta y principios de los noventa del siglo XX, un grupo de académicos liderados por Valter Bracht, Carmen Soares, Lino Castellani Filho y otros referentes brasileños, consolidaron un abordaje sociocultural de la Educación Física, rupturista con lo que se venía proponiendo e investigando hasta esa época (Bracht, 1996; Coletivo de autores, 1992). Con un enfoque que se nutrió de diferentes teorías (pedagogía crítica, marxismo y Escuela de Frankfurt, entre otros), esos trabajos repercutieron fuertemente en Argentina -entre otras razones por efectos de intercambios universitarios con nuestro país vecino-.

Por esa misma época, en Argentina diferentes autores comenzaron a proponer alternativas que buscaban romper con los tradicionalismos imperantes en el campo de la Educación Física (Crisorio, Candreva et al. 1995; Gómez, 1999). La Praxiología Motriz, área del conocimiento científico de la cual hemos tomado varios conceptos en esta tesis, ha hecho significativos y renovadores aportes al campo de los estudios críticos de la Educación Física, también con particular impacto en Latinoamérica (Oliveira y Magno Ribas, 2010; Souza y Magno Ribas, 2015)²⁶⁴. Sin embargo, es muy difícil subsumir en una única perspectiva a todos los autores que han contribuido a la consolidación de abordajes críticos de las pedagogías corporales (During, 1992)²⁶⁵. En el marco de esta tesis, nos posicionamos desde una Educación Física que desborda el ámbito de lo escolar. La posibilidad de pensarla como práctica social “permite retirarla de la perspectiva estática e invariable que algunos desarrollos han pretendido asignarle, reforzando

²⁶³ Remitimos al lector/lectora al capítulo 1 donde hemos explicitado como entendemos el concepto “práctica corporal”.

²⁶⁴ Consideramos que la relación entre Educación Física crítica y Praxiología Motriz es un tema de sumo interés, necesario explorar a futuro con mayor profundidad, pero no nos extenderemos en esta ocasión al respecto dado que no se encuentra entre los objetivos de esta tesis.

²⁶⁵ Con el correr de los años la Educación Física crítica ha derivado en varias corrientes diferentes. Así como Bracht (2003), entiende que no existe una “verdadera” Educación Física, consideramos que en la actualidad no es posible hacer referencia a una única y “verdadera” Educación Física crítica.

su dimensión de disciplina en construcción, dinámica, variable y en expansión” (Ron, 2013, p. 208).

3. 1. Entre pares, co-enseñanza y videos

La enseñanza del skate acontece más allá de los espacios formalizados, es decir en las “escuelitas” o en los ámbitos donde se desarrolla una “clase” de skate. Aunque hemos identificado la existencia de algunas “escuelitas” en la región, nuestros interlocutores consideran que en los spots tiene lugar el principal intercambio de saberes. Se trata de un proceso que tiene lugar de manera continuada y constante. Desde el mismo momento que hay otro compañero que sabe un poco más, puede brindarle conocimientos a quien menos sabe. A partir de nuestro trabajo de campo, podemos afirmar que todo sitio de práctica en el cual haya un grupo de skaters se transforma en un espacio de enseñanza del skate, en ese caso “a cielo abierto” y sin las particularidades impuestas por las instituciones educativas. A continuación veremos cómo estos modos de enseñanza tienen lugar en diferentes ámbitos.

En las escolitas de skate (al igual que en las clases de enseñanza de diferentes deportes, sean en municipios, CEF u otros establecimientos educativos), se suele dividir a los alumnos/as en los niveles, que están conformados por diferentes edades. En cambio, en la pista de skate o en el spot urbano, todos están juntos, y todos aprenden de todos, sin distinción de saberes o de años. Generalmente los más grandes suelen tomar en sus manos la responsabilidad de enseñar. Esto cobra importancia considerando que gran parte de quienes patinan se inician a la práctica durante su niñez o juventud, condición corroborada por un relevamiento cuantitativo llevado adelante en la ciudad de Buenos Aires, en el cual sobre 83 skaters entrevistados, el 84,48 por ciento del total se había iniciado antes de los 18 años (Carcavallo y Bernardou, 2017). A lo largo de la investigación hemos registrado numerosas situaciones, en las cuales uno de los skaters mayores efectúa una pausa en su práctica para decirle algo -a modo de ayuda o comentario-, a otro más chico. Jerónimo reivindica la importancia del grupo como generador y contenedor de todos esos procesos: “nosotros le implementamos a los nenes andar en skate. Hay un chico que yo y un amigo le empezamos a explicar cómo se paraba, cómo seguía. Y le gustó tanto y la mamá vio que el nene se ponía cómodo que lo dejó. Ya hoy en día lo deja con nosotros y se va. Pero a ese chico nosotros lo tenemos desde que tenía 9 años, ahora tiene 13. Y viene acá, se junta con nosotros. Ahí te das cuenta que la diferencia de edad no importa” (Jerónimo, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Estas acciones donde hay alguien que se

dispone a enseñar (en un rol de “maestro”), y alguien que intenta aprender (en un rol de “alumno”), son sin lugar a dudas situaciones de carácter educativo.

En Ensenada, fueron los propios jóvenes quienes decidieron asumir una responsabilidad colectiva para intentar sistematizar un poco más la enseñanza²⁶⁶. En una de las entrevistas efectuadas preguntamos si en la pista funcionaba una escuelita de skate, frente a lo cual obtuvimos la siguiente manera: “la escuelita, está... Pero está sin ser escuelita, sin ser identificada como escuelita. Porque los nenitos vienen a andar en skate y estoy yo y mis amigos y les explicamos, van aprendiendo siempre un truco nuevo, o sacándose el miedo en algo, o animándose a hacer cosas que no se habían animado. Pero lo que no tenemos es la escuelita identificada como escuelita. Tenemos ‘vengan a andar en skate que nosotros les explicamos’” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Hasta el momento no existen estudios específicamente centrados en indagar cómo transcurre la enseñanza corporal entre skaters²⁶⁷. El camino que eligen los jóvenes para enseñarles a los más pequeños parece ser interesante, y tiene puntos de contacto con algo que veremos más adelante: la implementación de situaciones de co-enseñanza. Este compartir de saberes protagonizado por los jóvenes del skatepark de Ensenada, se caracteriza por tener una intencionalidad y una cierta sistematicidad (a pesar de no estar enmarcados en una institución ni en un currículum formal)²⁶⁸.

El ámbito para enseñar se extendía más allá de la pista de skate o del bikepark que ellos utilizaban en Ensenada. Los skaters locales más jóvenes se reunían en un club cercano, donde lograban aprender en un clima de mayor confianza junto a sus pares. La institución era un club de barrio, el cual estuvo muchos años cerrado y que los vecinos habían logrado poco a poco recuperar con un sentido social. Uno de sus máximos dirigentes nos expresaba al respecto, que

²⁶⁶ Otro ejemplo que tiene punto de contacto con ello fue lo sucedido en la pista de skate platense de Villa Elvira, donde un grupo de jóvenes del barrio lanzó vía Instagram una convocatoria para consultar quienes querían dictar clases de skate allí. Una vez organizada la actividad, informaron a la comunidad que tendría lugar los domingos por la tarde a un costo casi simbólico de 20 pesos cada una (a valores del peso argentino a la fecha de escritura de esta tesis son menos de cincuenta centavos de dólar).

²⁶⁷ Quizás las únicas excepciones de estudios referidos a la enseñanza del skate -aunque parciales en sus abordajes-, sean la tesis doctoral de Sebastien Cretin (2007), centrada en la transmisión de saberes en el skate a través de las nuevas tecnologías. Así como también el artículo de los españoles Vila, Guitart y Riera (2007), en el cual el aprendizaje y enseñanza del skate era abordado de manera conjunta con el patinaje artístico y el hockey sobre patines. Algunas pistas y análisis complementarios también pueden ser encontrados en Vieille Marchiset (2010) y en Jones (2011). Para el lector interesado en el vínculo skate-escuela y poder, ver Honorato (2005).

²⁶⁸ Unas páginas más adelante analizaremos cómo en algunos diseños curriculares de nuestro país aparece el skate, así como en otros no es siquiera mencionado.

el planteo consistía en abrirles la puerta a los chicos que practican skate en el barrio y ofrecerles un lugar de encuentro. Los skaters nos relatan que el primer paso era mirar en la pista como se hacían determinados trucos y luego tratar de hacerlos dentro del predio del club, simulando condiciones similares pero a la vez facilitadas (menor altura del obstáculo, etc.). Juntos se daban aliento, se quitaban los miedos y lograban animarse a desafíos mayores en un ambiente más contenedor. Desde el punto de vista de la lógica interna y relacionándolo con lo visto en el capítulo 3, se podría afirmar que los materiales utilizados, de carácter precario, les generaban una cierta incertidumbre más cercana a la que luego encontrarían al momento de lanzarse a las calles a practicar estilo street²⁶⁹. Uno de los jóvenes lo relata de la siguiente manera: “Hemos llegado al punto de armar una rampa, un medio tubo de madera, que era muy kamikaze, se movía para todos lados, estaban las maderas podridas, había un agujero que tenías que esquivar, había una chapa. Pero no importa, nosotros nos pasábamos la tarde acá en el club andando, nos divertíamos” (Jerónimo, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). Las tareas colectivas se extendían a la organización de eventos, donde los adultos colaboraban con los jóvenes en acciones que iban desde conseguir y armar un gazebo, pasando por distribuir conos o poner una parrilla y hacer hamburguesas para todos²⁷⁰.

Los jóvenes encontraron en el club un espacio de refugio, en el cual juntarse a comer y poder compartir con gente de otros deportes. Ello nos recuerda parcialmente el estudio de Wacquant (2006, 2007) referido a los gimnasios de boxeo, donde (salvando las distancias geográficas y culturales), ese lugar de práctica y entrenamiento -al igual que el club en este caso-, se transformaba en un espacio cerrado y reservado, el cual deviene en “un sitio relativamente cerrado para una sociabilidad protegida” (Wacquant, 2007, p. 13). Barrio, amigos, enseñanza, solidaridad; conceptos que parecen haberse fusionado en un espacio que originalmente no era del skate ni para el skate. La institución los cobijó y les facilitó la posibilidad de nuevos aprendizajes, no sólo de técnicas, sino fundamentalmente humanos.

A continuación explicitaremos que sucede a nivel de la enseñanza entre pares en los ámbitos de las pistas de skate. Sea por las iniciativas de compartir saberes por parte de los propios

²⁶⁹ Ver respecto a la incertidumbre asociada al uso de materiales artesanales, el capítulo 3 de esta tesis.

²⁷⁰ La posibilidad de dar contención al grupo de parte del club, quizás también manifiesta otra intencionalidad de parte de los dirigentes. Alvaro expresaba que aparecen “lesiones o temas; como nosotros vivimos frente al club y uno teniéndolos en el club como que los controla” (Alvaro, entrevista personal, 20 de diciembre de 2018). En el capítulo 3 habíamos efectuado un análisis en relación a la intervención de las mujeres policía en el bikepark, quienes entendían que es el adulto quien tiene que cuidar de los jóvenes porque ellos no se pueden hacer responsables de sí mismos. Esta mirada de los adultos coincide -por lo menos parcialmente-, con la representación que identifica a los jóvenes como peligrosos, tanto para los demás como para sí mismos (Chaves, 2005a, 2010).

grupos de skaters o porque se utilizan como espacio privilegiado para dictar clases en el marco de escuelas de skate institucionalizadas, los skateparks se han transformado en sí mismos en lugares de enseñanza y de aprendizaje. Hasta hace unos quince años atrás en que eran muy pocas las pistas de skate de Argentina, los skaters aprendían fundamentalmente en los spots urbanos, haciendo *street* y buscando rincones para la práctica en la ciudad. En nuestra región, a partir de la construcción de espacios específicos para el skate, toda una nueva camada de jóvenes y niños se encuentran practicando en el Gran La Plata habiéndose iniciado a la actividad en skateparks.

Algunos entrevistados consideran que los skateparks -al estar específicamente preparados para la práctica de la disciplina-, ofrecen todas las condiciones para que el skate se pueda aprender de manera más rápida. En cambio en el *street*, tener que salir a la búsqueda de escaleras, barandas y otros obstáculos en los espacios urbanos plantea otro nivel de dificultad. Esa tarea de deambular, de descubrimiento y de exploración, en general suele ser muy placentera y divertida para ellos, pero a la vez implica disponer de más tiempo y estar preparados para posibles frustraciones producto de las prohibiciones o expulsiones, así como de situaciones de discriminación vecinal y violencia policial (tal como lo hemos visto al inicio de este capítulo)²⁷¹. El skatepark ofrece la posibilidad de aprender y practicar muy cerca de la casa, en el barrio y sin tener que salir “a buscar” escaleras o barandas por toda la ciudad. Desde la perspectiva de esta investigación, entendemos que la localización geográfica de los skateparks fortalece y desarrolla un sentido de pertenencia -tal como lo hemos visto en esta misma tesis respecto a los casos de Berisso y de Ensenada-. Para los jóvenes skaters, la pista es su lugar, es el barrio, se trata de una extensión de sus propias casas²⁷².

Algunos skaters afirman que en los skateparks se encuentran “siempre los mismos obstáculos”, las mismas superficies, se trata de los espacios estables y estandarizados (Parlebas, 2003) que ya hemos abordado antes -particularmente en el capítulo 4, aunque también en el 3-. En el caso de las pistas del Gran La Plata que no son techadas, sólo las inclemencias climáticas pueden hacer variar las condiciones de práctica. Se trata de un circuito a recorrer, que se puede aprender casi de memoria, reconociendo donde está y cómo es cada

²⁷¹ La cuestión etaria es un límite concreto para poder circular por la ciudad; para ello es necesario contar con permisos. Ver al respecto la tesis de Mariana Chaves (2005b).

²⁷² Lo barrial no emerge sólo en los skaters y en su práctica. Tal como expresa un entrevistado en relación a donde se encuentra ubicado su propio skateshop: “para nosotros el barrio es muy importante” (Martín, entrevista personal, 21 de julio de 2016). Las escuelas de skate a su vez contribuyen a fortalecer la identidad local, tal como veremos más adelante con las localizadas en los barrios Juan B. Justo y Villa Argüello de Berisso.

obstáculo. Es por ello que en el skatepark se produce un cierto acostumbramiento, un “acomodamiento” corporal a espacios y objetos que son siempre los mismos, lo cual genera estereotipos motores (Parlebas, 2001). Se podría considerar -por lo menos en parte-, que las pistas de skate son espacios facilitadores para la práctica y el perfeccionamiento de técnicas corporales más precisas y específicas. Dicho con más precisión aún, son espacios generadores de automatismos. Más allá de la posibilidad de subir de nivel rápidamente, la práctica en skateparks suele producir un acostumbramiento rutinario. Jerónimo afirma que cada tanto van a otras pistas “para variar algo”. Sin embargo, Tadeo lo relativiza afirmando que: “yo veo los pibes de Berisso, que van al skatepark de Berisso, que no se aburren, van todos los días y todos los días están tirando pruebas nuevas en la misma baranda” (Tadeo, entrevista personal, 30 de agosto de 2017). Ambas opiniones, que a priori podrían verse como opuestas o contradictorias, quizás no lo son: quienes crecieron aprendiendo en una pista sólo conocen eso, pero quizás le encuentran nuevas facetas a su práctica en el mismo sitio.

Aquellos que aprendieron haciendo *street* saben que en la variabilidad de los obstáculos urbanos (y de los recursos para adaptarse y enfrentarlos), está la riqueza del aprendizaje. En el skatepark mejorar la propia rutina, repitiéndola en los mismos obstáculos, puede transformarse en un objetivo en sí mismo. Algunos de ellos se acostumbran a ese espacio y luego no quieren salir de allí. En cambio, los puristas del *street* consideran que aprender sólo en skateparks es una experiencia incompleta: “Los skateparks están buenísimos, están buenísimos para practicar, para aprender pruebas... pero si te quedas siempre ahí, creo que te quita cierta parte del skate, igual lo digo porque, no porque haya que hacerlo si o si en la calle, ¿no?, pasa que aprendí en la calle y es otra diversión” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). A veces la complementariedad puede estar dada en una pareja de amigos que aprenden y se enseñan mutuamente, progresando de manera conjunta. Un camino de crecimiento compartido, donde la práctica del skate y el compañerismo aparecen como dimensiones inseparables del mismo fenómeno. Aquí la dimensión psicomotriz y comotriz de la práctica, se enmarcan en el contexto grupal. Dichas dimensiones, correspondientes a la lógica interna y a la lógica externa respectivamente, son necesarias para una visión holística del skate, tal como lo hemos visto en detalle en el capítulo 3.

La dimensión de las relaciones sociales asociada a la práctica del skate cobra magnitud en el Gran La Plata. El encuentro y los intercambios en el seno del grupo generan el terreno fértil para transmitir, enseñar y aprender junto a otros/as. Carlos es categórico en este aspecto: “la evolución de la otra persona te hace evolucionar a vos y te alegra a vos mismo también, como

que es algo bastante mutuo y recíproco” (Carlos, entrevista personal, 19 de julio de 2016). Aparece una dinámica de grupo diferente y original. La importancia de los otros compañeros en el pasaje de esos saberes corporales es clave. La co-enseñanza (y el co-aprendizaje) son las maneras más difundidas y mayoritarias de enseñar (y aprender skate) entre compañeros en los spots del Gran La Plata. Vemos de esta manera como cobran importancia las relaciones en el seno del grupo de pares, haciendo que las prácticas culturales juveniles se constituyan y se consoliden como espacios de producción y circulación de saberes (Reguillo Cruz, 2000). En nuestro caso estas prácticas son las técnicas corporales. Fue Marcel Mauss quien propuso en 1934 el sintagma *técnicas corporales*, refiriéndose a la manera en que los seres humanos hacen uso de sus cuerpos, en un pasaje a través de la tradición (Mauss, 1971). La repetición de una técnica no es una cuestión meramente biomecánica, sino que deviene en una construcción de lo corporal. Tiene su basamento en el contexto sociocultural, y por lo tanto en el pasaje de códigos culturales de generación en generación. En definitiva, la lógica social es compleja y requiere una mirada detenida y cuidadosa.

Por otro lado se crean espacios virtuales en las redes, en las cuales las imágenes en movimiento contribuyen a la difusión del skate. En un principio fueron los videos en VHS los que cobraron relevancia tanto en Argentina como a nivel mundial, permitiendo que muchos skaters pudieran así ver a otros y aprender (Saraví, 2012a). En la actualidad, las redes sociales juegan un rol fundamental, mostrando imágenes de skaters realizando trucos en diferentes puntos del planeta, explorando espacios diversos, mostrando nuevas tecnologías y ampliando enormemente las posibilidades de la práctica del skate. En Instagram por ejemplo, los videos se difunden rápidamente, siendo visualizados por otros skaters en diferentes puntos del planeta en sólo cuestión de segundos. Uno de nuestros entrevistados lo expresa de la siguiente manera: “a los pibes les hace bien, como que filmarse y que alguien los vea, ellos mismos ven su progreso, suben un video a Facebook, el año que viene lo ven, y ven su progreso” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Revisar los propios errores y aprender de ello es posible a través de la imagen. La aparición de los smartphones ha producido cambios todavía más impactantes en relación a las filmaciones de los skaters. Ya no es necesaria una cámara especial para seguir a los compañeros de grupo cuando practican, con el propio celular es suficiente. Es posible hacer videos en directo, compartir esos videos en diferentes redes y de esa manera estar en contacto con otros practicantes de casi todos los rincones del mundo.

De hecho, los videos *slow motion* (en cámara lenta) permiten dos cuestiones: por un lado analizar los gestos técnicos en un nivel muy detallado, y por el otro apreciar y compartir con

otros la estética de los movimientos realizados en videos que suelen ser fruto de edición colectiva (Jones, 2011)²⁷³. Esto se ve reflejado en nuestra región con la aparición de cuentas de usuario de Instagram que no son individuales, sino que responden a la iniciativa de un grupo en una pista o spot determinado (Berisso, Villa Elvira, etc.). Se utilizan para mostrar la ejecución en cámara lenta de los trucos más salientes del día o de la semana, dando cuenta de la existencia de un colectivo detrás de las imágenes exhibidas. Nuevamente reaparece la importancia de la grupalidad, en este caso asociada estrechamente a enseñanzas y aprendizajes, y a la creación de archivos digitales de logros personales e historias de los grupos (Jones, 2011). Tal como expresan nuestros entrevistados, se trata de poder ver a otros skaters y de potenciar la creatividad personal a partir de ello. Visualizar y editar podrían considerarse dentro de las acciones que involucran un cierto carácter educativo. A pesar de la influencia que pueden ejercer, es necesario señalar que no llegan a tener intencionalidad ni sistematicidad (salvo en aquellos casos en que se encuentren asociadas a la intervención de un instructor o que sean el complemento pedagógico de una clase, por ejemplo).

Un debate que parecería estar presente en el ambiente del skate (quizás de manera solapada), es si para aprender a patinar realmente se necesita de un instructor que enseñe. Muchos skaters interpretan que no es necesaria ninguna sistematización, y consideran que “el asfalto es el mejor maestro”²⁷⁴. Este tipo de planteos situaría al skate como una práctica corporal en la cual no hay que enseñar ni sistematizar la enseñanza. O que en todo caso se limitaría a una autoenseñanza (Mosston y Ashworth, 1999) o a un autodidactismo (Barrón López, Flores García, Ruiz Chávez y Terrazas Porras, 2015), así como a un pasaje de saberes entre pares de generación en generación. Esta postura se podría asimilar como cercana al enfoque que valora y considera al skate como una práctica rebelde y transgresora, entendiendo que no es necesario un sistema o institución en donde enseñar y aprender²⁷⁵. Entendemos que ambas perspectivas, una más libre y menos estructurada, y la otra que conlleva a organizar y sistematizar la enseñanza del skate, no serían caminos contradictorios. Creemos viable que se complementen y coexistan como diferentes expresiones de un skate, que sin lugar a dudas es

²⁷³ El uso de videos e imágenes está produciendo cambios vertiginosos en el ámbito de algunas prácticas corporales, como en la gimnasia artística y deportiva. Ver por ejemplo el texto de Bortoleto y Peixoto (2014), titulado “*Qualitative video analysis as a pedagogical tool in artistic gymnastics*”.

²⁷⁴ Hemos tomado la frase de una imagen del skater e ilustrador Sabin Francis DePierro. Ver: http://picdeer.com/media/2022248984106918846_1644966141

²⁷⁵ Esta postura -ya mencionada en varios apartados de la tesis-, reivindica la práctica libre del skate (en particular el *street*), y es sostenida por muchos skaters como una especie de barrera frente al avance del mercado y el avance arrollador del deporte-espectáculo (ver en particular el capítulo 4).

multifacético. En el apartado siguiente veremos como poco a poco la enseñanza del skate se está organizando y estructurando cada vez más.

3. 2. La formalización de la enseñanza del skate

A continuación abordaremos diferentes experiencias/ situaciones que podemos ubicar dentro de lo que consideramos como “formalización” de la enseñanza del skate. Por un lado haremos referencia a las escolitas y clases particulares de skate, así como a la organización de cursos para instructores. Por otro lado daremos cuenta de algunos esfuerzos de sistematización que han sido llevados adelante y que hemos localizado en formatos de libros, manuales y-o videos. El análisis de la formalización de la enseñanza en la región será abordado más específicamente en el punto 3. 3., en el cual indagaremos en relación a una escolita localizada en el Gran La Plata.

En los últimos años se han generado en la República Argentina una multiplicidad de espacios dedicados especial y singularmente a la enseñanza del skate²⁷⁶. Se los denomina “escolitas”, y en general tienen lugar en skateparks, tanto públicos como cerrados (privados). Aquellas que han surgido por iniciativa de municipalidades, desde el punto de vista de su organización y su gestión se suelen ubicar en el ámbito de las direcciones de deportes de los municipios²⁷⁷. Las escolitas de carácter municipal son públicas y gratuitas; allí las clases suelen ser numerosas en cuanto a cantidad de alumnos, ya que en general se busca fomentar procesos de inclusión. En otros casos han sido creadas en el seno de asociaciones de skate o clubes deportivos (centrados en fútbol u otros deportes, pero que luego deciden incluir la enseñanza del skate). Entre otras podemos mencionar el Club All Boys del barrio de Floresta (CABA), el Club Costa Azul del barrio Playa Chapadmalal (Mar del Plata), la escolita “A Chantar” en el Club Defensores de Cervantes (CABA), el Club de Amigos en el barrio de Palermo (CABA), la Asociación de Skate de la Zona Norte (skatepark Nordelta), etc.

²⁷⁶ Procesos similares -con la aparición de “escolitas”-, están teniendo lugar en otras prácticas corporales urbanas. Tal como ha sido relevado por ejemplo en el caso del parkour (Schargorodsky, 2016). En relación al skate, presentaremos un poco más adelante en este mismo capítulo la bibliografía específica del tema.

²⁷⁷ En muchos casos, las escuelas municipales de skate no solo están en el ámbito de las direcciones o secretarías de deporte, sino que son deportivas en el más completo sentido del término: en general suelen fomentar la participación de sus alumnos en competiciones de skate. Muchas veces suelen organizar sus propios torneos y-o llevar a sus alumnos a torneos en otras localidades.

Las escuelas de skate suelen enfocarse en la niñez y juventud, aunque muchas de ellas aceptan adultos, e inclusive algunas diferencian las clases para grupos de adultos (como la Escuela de Skate que se desarrolla en el Parque Sarmiento de Córdoba). En el caso de clubes, las clases se desarrollan en general en gimnasios techados, sin embargo la gran mayoría se realizan al aire libre -en skaterparks-, y están sometidas a las inclemencias del tiempo. También algunos skaterparks privados (techados), como por ejemplo *Eh Park* en Quilmes o *Big Jump* en Rosario, tienen organizadas escolitas de skate.

No sólo el Estado o los clubes y entidades intermedias son quienes se hacen cargo de la enseñanza del skate. En los últimos años también han surgido clases particulares, las cuales desde una perspectiva académica en principio no las englobaríamos dentro de la categoría “escolitas” en el sentido estricto del término. Esta distinción la efectuamos a partir de entender que no tienen un marco institucional ni tampoco un soporte administrativo de ninguna organización. Pero es necesario aclarar que quienes las llevan adelante, las denominan con ese mismo nombre. La mayoría de ellas han sido desarrolladas por skaters que buscan a través de ese medio generar una entrada económica propia. Esta forma particular de abrazar la disciplina que los apasiona, difundiendo, puede ubicarse dentro de diferentes formas del “cuentapropismo” que suelen ser expresión común de trabajo por cuenta propia y que se manifiesta en Argentina como una actividad laboral con características económicas y sociales distintivas (Lepore y Schleser, 2006)²⁷⁸. Paradójicamente en muchos casos este tipo de clases se suelen dictar en skateparks públicos, es decir de acceso gratuito²⁷⁹.

Algunas de estas experiencias de enseñanza están más sistematizadas, otras menos. Aquellas que tienen más años son las que quizás logran establecer algunas pautas organizativas y pedagógicas más claras o explícitas. En nuestra región por ejemplo, podemos dar cuenta de la existencia de una de ellas (Escuela de skate de Hot locals La Plata), respecto a la cual se informa en su propia página web que: “encontrarás profesores, capaces de ayudarte en mejorar tu técnica y orientarte en tus inicios. Además nuestras clases van dirigidas a esos skaters que quieren perfeccionar sus trucos o aprender trucos más avanzados. Partimos desde un nivel muy básico para quienes no saben nada de skate y desde ahí vamos perfeccionando la técnica y el estilo. Todos estos avances se realizan con rampas de distintos tamaños y dificultades,

²⁷⁸ Estas iniciativas parecen haber proliferado en los últimos años, consonancia con la delicada situación económica y social por la cual transita el país, particularmente a partir de las políticas neoliberales del gobierno del Presidente Mauricio Macri (partido Cambiemos, período 2015-2019).

²⁷⁹ Algo similar sucede con los *personal trainer*, ya que se trata de usos mercantiles de espacios públicos y de acceso gratuito (en ese caso plazas y parques).

según el nivel de cada alumno” (*Hot Locals*, 2019). Como información adicional explican que “Las clases son orientadas al nivel y edad de cada alumno/a. Las clases se suspenden por lluvia. No es necesario contar con conocimientos previos. Chicos y chicas todas las edades. Las clases son grupales. Es obligatorio el uso de casco. Se confirma el presente x whatsapp”²⁸⁰.

En general quienes dictan estas clases son skaters con una cierta trayectoria o experiencia, que suelen ser nombrados (por los demás o por ellos mismos) como “profesores” o “profes” de skate -así suelen aparecer en las promociones, afiches, difusión en Instagram, etc.-. A pesar de esta designación, habitual en el ambiente skater y de frecuente uso también para quienes dictan clases en las escuelitas de skate, en Argentina no existe una formación específica que brinde elementos pedagógicos relacionados a la enseñanza del skate (a diferencia de lo que sí sucede en otros países, como veremos un poco más adelante). Una iniciativa muy reciente e incipiente, está siendo llevada adelante por la Federación Argentina de Skateboarding, institución que propone desde sus principios fundacionales “*la formación de profesores de skate*” (FASB, 2016)²⁸¹. El camino concreto se inició con la propuesta de la primera “Capacitación de Instructor Nacional de Skateboarding”, que tuvo lugar en febrero de 2019 en la ciudad de Concordia (Provincia de Entre Ríos).



Poster oficial de la primer capacitación 2019 para Instructor Nacional de Skateboarding, región del NEA. Fuente: Facebook de la FASB, 13 de febrero de 2019²⁸².

²⁸⁰ Fuente: *Hot Locals*, 2019. Información disponible en <http://www.laplataskate.com.ar/inscripcion.htm>

²⁸¹ Fuente: Gravedad Zero Magazine. Nota titulada “Se creó la Federación Argentina de Skateboarding”. 19/12/2016. <https://www.gravedadzero.tv/se-creo-la-federacion-argentina-de-skateboarding/>

²⁸² Imagen e información disponible en el Facebook de la FASB:

<https://www.facebook.com/fede.arg.skate/photos/a.1891286641115079/2322518514658554/?type=3&theater> Y también en el Facebook de ASUA:

<https://www.facebook.com/ASUASKATE/posts/2139201752996044>

En el mes de marzo del mismo año se realizó una segunda capacitación con otro grupo de instructores, en la localidad de San Fernando (Provincia de Buenos Aires). Dicha formación consiste en la realización de jornadas intensivas -de uno o dos días de duración-, donde se abordan panorámicamente temas de pedagogía, primeros auxilios y legislación (entre otros). Estas iniciativas tienen un carácter aún incipiente, pero consideramos que sientan un precedente importante a futuro. Dan cuenta a su vez de un proceso de cambios en la manera de pensar cómo se debe enseñar el skate. Un tránsito que va desde modos de enseñanza informales -llevado adelante entre pares en spots y pistas-, hacia una sistematización conducida por un cuerpo formado profesionalmente que desarrolla su práctica pedagógica. Es probable que en el futuro veamos el surgimiento de capacitaciones de mayor duración (quizás avalada por el Ministerio de Educación y/o por la Secretaría de Deportes de la Nación). Quizás las universidades nacionales (u otras instituciones educativas) podrían jugar un rol colaborando en la organización de diplomados, cursos y jornadas, para contribuir a la formación de quienes enseñan skate, aportando conocimientos y sumando a las acciones que ya se encuentran en curso de desarrollo.

En otros países se llevan adelante diferentes formaciones -más extensas-, para quienes enseñan skate. Por ejemplo en el caso de Chile, tiene una duración de seis meses y es organizada por la Federación Chilena de Skateboard (FSCH). Otorga la certificación de "Profesores de skate". Para completarla son necesarios ciertos requisitos: "En primera instancia ejecutar un plan de clase y otras actividades de índole educacional, recreativa, competitiva, la federación de skate chile exige documentos y procesos educativos". Además se solicitan entre otras formalidades: "Observar clase en skatepark o pista (presencial). Entrevista y test psicológico. Prueba técnica y práctica. Conocimientos básicos de primeros auxilios" (Federación de Skate Chile, 2016, p. 1). En Francia existen diferentes tipos de capacitaciones. Las formaciones básicas duran 8 días y están destinadas a capacitar auxiliares (BIF o *Brevet Initiateur Fédéral Skateboard*); esto permite (una vez finalizada) "conducir un ciclo de iniciación al skate y brinda competencias referidas a preparar y conducir una secuencia de descubrimiento del Skateboard, preparar y animar ciclos de iniciación al Skateboard, y participar en la organización y la animación de un club" (Fédération Française de Roller & Skateboard, 2019, p. 4, traducción personal). Luego continúa con otra más profunda de 50 días de duración (CQO o *Certificat de Qualification Professionnelle*), la cual se anuncia como el

primer diploma para devenir Monitor de Skateboard Profesional²⁸³. Para acceder a ella es necesario tener el certificado anterior (BIF) o 100 hs de experiencia pedagógica de dictado de clases de skate (*Fédération Française de Roller & Skateboard*, 2019).

Tal como veremos a continuación, la Educación Física ha estado ligada a la sistematización de la enseñanza del skate. Una de las primeras experiencias tuvo lugar en Francia a fines de la década del setenta y fue llevada adelante por la iniciativa del profesor de Educación Física Philippe Lebargy. En una entrevista realizada a dicho docente francés (Constans, 1978), y publicada bajo el formato de artículo en la revista francesa *EPS*, se explicita que la iniciativa comenzó en el año 1976 en una escuela primaria del XI *Arrondissement* (barrio) de París. En la introducción del texto se expresa que para poder enseñar en el pequeño patio de la escuela “Philippe Lebargy ha sabido resolver los problemas materiales y utilizar la tabla con ruedas no como un fin en sí mismo sino como un medio de la Educación Física. El propone a todos los docentes y educadores interesados una progresión pedagógica para alumnos de nivel primario, acompañada por numerosos consejos prácticos. El skate en la escuela: ¿Por qué no?” (Constans, 1978, p. 7, traducción personal).

Lebargy menciona que su punto de partida fue evitar las caídas, y explicita que el skate no es más peligroso que los deportes de conjunto “si la progresión es lenta y metódica” (Constans, 1978, p. 8). En la propuesta estaba claro que los avances no tenían porqué ser rápidos: “Para la primer toma de contacto (con la tabla), hay que contar con dos clases de por lo menos media hora cada una. Lo básico es aprender a sentir la tabla bajo los pies” (Constans, 1978, p. 9). A continuación, la propuesta lleva a proponer la práctica de desplazamientos en línea recta, durante varias horas, sin entrar aún al tema de los virajes. Luego de enseñar a controlar su skate para que no golpee a otros practicantes, se pasa a los planos inclinados (minirampas)²⁸⁴. El docente desarrollaba la experiencia entendiendo que el skate podía ser un buen instrumento educativo: “Yo veo al skate desde el ángulo de la Educación Física. Es una actividad que desarrolla la habilidad, la coordinación y la resistencia” (Constans, 1978, p. 7). Finalmente, nos parece interesante destacar que se trataba de una iniciativa no sólo interesante sino realmente pionera para su época.

²⁸³ Fuente *Fédération Française de Roller et Skateboard*: <https://ffroller.fr/les-formations-du-roller-et-du-skate/>

²⁸⁴ En las clases que hemos observado en esta investigación y en muchas de las que se dictan en otras escuelas de Argentina el uso de minirampas se ha tornado de uso generalizado. A diferencia de lo que suele suceder en la actualidad, el docente francés les enseñaba a sus alumnos a comenzar lanzándose acostados decúbito ventral desde dichas rampas (Constans, 1978).

Entre los pocos libros que hemos podido localizar y que incluyen de manera completa una propuesta didáctica, se encuentra “Skate. Metodologia, tecnica e propedeutica degli elementi base dello skateboard”. Publicado en Italia por el profesor en Educación Física Paolo Pica (2011), la obra parte de una experiencia de enseñanza del skate llevada a cabo en un skatepark privado de Roma (*The Spot*)²⁸⁵. Cada capítulo describe de manera detallada los pasos correspondientes a enseñar cada uno de los *tricks* o trucos del skate -tanto en *street* como en *park*-, y para ello parte de la técnica y de la propedéutica de cada uno de los gestos. El autor ha creado también un canal de *YouTube* y una página web en la cual se brinda información sobre este método²⁸⁶.

Otro caso de sistematización es el que aparecen en la revista de Educación Física y de deporte suiza *Mobile*, donde se publicó en 2008 un número especial referido a la enseñanza del skate, en el que se proponen diferentes ejercicios y juegos para realizar “un pasaje facilitado de la teoría a la práctica” (Kobel, 2008, p. 1). Allí se postula que enseñar skate suele ser un desafío para algunos docentes de Educación Física, quienes habitualmente están preocupados por los accidentes (Kobel, 2008). A partir de ello se proponen diferentes fichas conducentes a realizar una enseñanza segura de la técnica, acompañadas por imágenes y textos. En cada truco se explica de qué se trata y cuáles son los aprendizajes previos necesarios a su adquisición, mostrando los pasos metodológicos a través de una secuencia fotográfica²⁸⁷. Ambos trabajos mencionados, tanto el de Pica (2011), como el de Koebel (2008), parecerían proponer un abordaje pedagógico muy centrado en los aspectos técnicos. El riesgo de este tipo de perspectivas es relegar el sentido cultural de las técnicas corporales (Mauss, 1971), a un segundo plano.

Además de los antecedentes mencionados, también se pueden encontrar algunas referencias a cómo desarrollar una enseñanza del skateboarding “a través del juego”. Esta línea de trabajo la

²⁸⁵ El mismo autor ha publicado en el año 2017 otro libro, titulado “Street and Transition: Approccio alla didattica dello skateboard”, en co-autoría junto a Alessandro Gargiullo. Si bien no hemos podido acceder a esta obra, de acuerdo a lo que se puede visualizar de ella en Internet, tiene un carácter similar a la anterior (Pica, 2011).

²⁸⁶ El método *Full Time* tiene copyright, lo cual da cuenta que se trata de una iniciativa de carácter comercial y que no apunta a una enseñanza masiva o inclusiva del skate. Para quienes deseen profundizar: <https://www.youtube.com/channel/UCZvulPmsCWN5gGkHG8cEWAA> (canal de *YouTube*) <https://fulltimeskateboard.it/> (página web).

²⁸⁷ El uso de la secuencia fotográfica (y/o de ilustraciones gráficas) para describir detalladamente la biomecánica de los trucos es un recurso largamente utilizado en cierta bibliografía de skate. Recordemos los libros de Welinder y Whitley (2012) y Van Doren y Pramann (1991), ya mencionados y analizados en el capítulo 1 de esta tesis.

encontramos en relatos de experiencias como la que ha sido llevada adelante por Armbrust y Ascânio Lauro (2010) en São Paulo, Brasil, o en cuadernillos de actividades como el propuesto por Goodpush Skateboarding Alliance (2019), titulado *Skate Games Booklet - 20 Ideas for Skateboarding Lessons*²⁸⁸. Según se explica allí “Jugar juegos en skate hace que las lecciones sean más divertidas. Los juegos también ayudan a los nuevos skaters a aprender a controlar su tabla, su equilibrio y estar atentos a los demás, así como a aprender y practicar nuevas habilidades de skate sin pensar conscientemente en ello, a construir otras habilidades como la cooperación, el trabajo en equipo y la creatividad” (Goodpush, 2019, p. 2, traducción personal). La guía incluye veinte juegos, y abre la propuesta a que les envíen otros para ir agregándolos²⁸⁹.

La posibilidad de que una práctica corporal sea enseñada desde el juego, a través del juego o mediante el juego, tiene ya una larga tradición tanto en el campo de la Educación Física como en el de la enseñanza de los deportes. El punto de partida suele ser una base conceptual que considera a los juegos motores como preparatorios para el aprendizaje del deporte (García-Fogeda, 1982; Mahlo, 1974; por sólo mencionar algunos). Tanto en la fundamentación como en el desarrollo de muchas propuestas de este tipo, las relaciones se plantean en términos de desigualdad: desde esta concepción el juego se ubicaría en un escalón inferior al deporte. El deporte sería así el modo de expresión más elevado o que podría ser considerado como la práctica más compleja de la motricidad humana. No necesariamente todos los abordajes que proponen juegos los ubican en un rango de subordinación en el cual son considerados “menores”, pero quien interviene en el campo de la enseñanza de las prácticas corporales debería estar atento a estas cuestiones²⁹⁰. Entendemos que, con el objetivo de motivar o introducir diversión en la clase, la posibilidad de incluir juegos de skate o con el skate puede ser

²⁸⁸ *Skateboarding Alliance* es una plataforma global de la ONG internacional Skateistan, que propone herramientas en línea para proyectos de skate social en todo el mundo. En su tesis doctoral Camino efectúa una crítica a este tipo de iniciativas, afirmando que “la creación en 2007 de la Fundación *Skateistan* con el objetivo de promover la práctica del *skateboarding* en la ciudad de Kabul (Afganistán), muestra como la mercantilización del *skateboarding* puede ser entendida como una forma de domesticar las resistencias antiamericanas en Afganistán” (Camino, 2012, p. 180). El autor español se aleja de posibles miradas ingenuas, señalando así que este tipo de proyectos pueden a veces tener otras implicancias geopolíticas.

²⁸⁹ La guía es descargable en PDF y se encuentra disponible gratuitamente en:

<https://www.goodpush.org/blog/skate-games-booklet>

²⁹⁰ Los primeros pasos cuestionando esta lectura que propugna un camino pedagógico lineal del juego hacia el deporte fueron realizados por Pierre Parlebas (1973), quien puso en cuestión el “imperialismo de los deportes colectivos” (p. 108), postulando al mismo tiempo que esas ideas frenaban el desarrollo de una Educación Física científica. Desde nuestra perspectiva, estos planteos que postulan el desarrollo de una enseñanza mediante el juego nos generan dudas: ¿Se trata de una perspectiva innovadora? ¿O es simplemente un formato diferente en el cual la manera de enseñar sigue siendo la misma?

viable. Pero a la vez consideramos que es necesario un análisis científico y riguroso que permita fundamentar el porqué de determinadas elecciones pedagógico-didácticas (y no de otras).

De los diferentes materiales analizados se desprende que mucho de lo producido proviene de experiencias empíricas y que parece ser parte de un conocimiento que poseen un grupo de expertos, situación similar a la que ha encontrado Bortoleto (2012), en sus estudios sobre la gimnasia, quien propone avanzar hacia la construcción de una “lógica pedagógica”. La pregunta que cabe a continuación es *como* se tiene que enseñar la disciplina: ¿*Saber* skate implica solamente el dominio de trucos o técnicas? ¿Qué es necesario para poder practicarlo y progresar? A lo largo de esta tesis hemos demostrado que el skate no se trata solamente de deslizamientos, giros y saltos sobre la tabla, sino que es mucho más que eso. Los propios skaters sostienen que existen otros tipos de enseñanzas. Tal como ellos mismos lo expresan, existen otros conocimientos que no son únicamente corporales (en el sentido estricto del término), como por ejemplo ayudar a generar vínculos con los demás y respetar a los mayores. Este tipo de saberes -vinculados a lo ético, a los valores y a la convivencia-, son en general considerados como parte del skate y por ello suelen ser enseñados en diferentes partes del mundo. En particular por entidades del tercer sector y ONG que están promoviendo la práctica del skate en el marco de proyectos sociales de intervención²⁹¹.

3. 3. Una escolita en el Gran La Plata

Llegando al análisis de la enseñanza en el marco de Escolitas, tomaremos para ello el caso de la única escuela de skate pública y gratuita de la región, que se lleva adelante en la localidad de Berisso. En ella realizamos observaciones y algunas entrevistas. Tal como vimos unas páginas más arriba la puesta en marcha de una escolita de skate en la ciudad de Berisso no fue un hecho aislado²⁹². Formó parte de la política pública municipal, desde la cual se entendía que la construcción de skateparks iba asociada a la iniciativa de proponer una escuela deportiva de enseñanza y práctica del skate. La escolita forma parte de las Escuelas Deportivas organizadas

²⁹¹ A modo de ejemplo podemos mencionar la ONG *Free Movement Skateboarding*, con sede en Atenas (Grecia), en la cual se organizan talleres para chicos inmigrantes de Medio Oriente. En la propuesta se explicita que “Además de los beneficios físicos que puede aportar, la participación regular en los talleres de skate brinda la oportunidad de aprender una habilidad gratificante en un entorno de apoyo: enseñar el valor de la cooperación, el respeto por los demás, animarnos mutuamente y la importancia de la persistencia después del fracaso” (Mateja, 2019, traducción personal). En Argentina se está desarrollando una interesante experiencia en la Villa 31 de la Ciudad de Buenos Aires (Vázquez, 2019)

²⁹² Ver el apartado 1. Luchas y reivindicaciones skaters, en este mismo capítulo.

y gestionadas desde la Dirección de Deportes de la Municipalidad²⁹³. Todas son de carácter libre y gratuito. Al momento de la realización de las observaciones (año 2016), las clases en la escolita de skate se dictaban a razón de dos veces por semana. Los y las niños/as y los adolescentes que se inscriben deben completar una ficha (menores de edad, firmada con autorización de los padres) y realizar una revisión médica. Las franjas de edades que recibe están organizadas en correspondencia con las categorías de competición deportiva de skate. Es por ello que a efectos de la inscripción los grupos se organizaban de la siguiente manera: categoría mini (corresponde a los de menos de 8 años), 8 a 15 años, y 15 en adelante²⁹⁴. No hay inscripción de adultos ni un horario destinado a ellos. Los alumnos de mayor edad en las clases observadas tenían entre 17 y 19 años.

En su origen la escolita comenzó funcionando -junto a las otras escuelas deportivas ya existentes-, en el Gimnasio Municipal que se encuentra ubicado en una zona céntrica de la ciudad de Berisso. Pero al poco tiempo, a causa de dificultades por el uso de los espacios se dieron algunas disputas con profesores de Educación Física y/o instructores de otros deportes o prácticas gímnicas, lo cual hizo que se trasladaran al otro gimnasio municipal, alejado del centro y ubicado en un barrio popular. Las observaciones fueron realizadas en dos ámbitos diferentes en los que se dictaban las clases, ambas en espacios techados. Por un lado, un gimnasio municipal que funcionaba como lo que podríamos designar “sede principal” de la escolita. Por el otro, en un club deportivo más alejado del centro de Berisso, que funcionaba a modo de una extensión²⁹⁵. Este último se encuentra en Villa Argüello, un barrio que está ubicado en el límite de ambos partidos, que ha sido fruto de diferentes procesos de poblamiento de inmigrantes y migrantes internos, y que es definido por los propios pobladores

²⁹³ El resto de las escuelas deportivas del municipio son: Actividad Física, Ajedrez, Atletismo, Atletismo Especial, Caminantes y Aerobistas, Canotaje Especial, Circo, Corredores y Caminantes, Curso DT Infante Juvenil, Fútbol Femenino, Gimnasia Artística, Gimnasia para Adultos, Hándbol, Hockey, Mini Basquet, Natación, Natación Especial, Tae-kwondo y Vóley. Información extraída de la página web de la Municipalidad de Berisso. Ver en detalle en: <http://www.berisso.gov.ar/deportes.php>

²⁹⁴ En los torneos de skate que son organizados en diferentes localidades de Argentina, la categoría que acepta edades correspondientes a la infancia es “sub 14”. En el torneo local de Berisso denominado Copa de los Barrios (organizado por la escolita en conjunto con la Dirección de Deporte y ya mencionado en el capítulo 4), sí hay categorías para niños y niñas (“iniciantes escolita” y “principiantes menores hasta 15 años”).

²⁹⁵ Las clases de skate en ese club deportivo se dictaron aproximadamente durante cuatro años, pero actualmente no. A la fecha de escritura de esta tesis (2019), la escolita funciona en dos lugares: en el gimnasio municipal que describiremos un poco más adelante y en el skatepark público, ya mencionado a inicios de este capítulo (ver asimismo cuadro en Anexos).

a partir de una identificación particular: “Argüello no es ni Berisso ni La Plata” (Deambrosi, 2009)²⁹⁶.

En el caso del club, el espacio físico disponible es rectangular y de dimensiones relativamente acotadas. A los ojos del observador se destaca la presencia de algunos sillones y muebles, heladeras, bancos de tipo escolar y colchonetas de salto los cuales si bien se encuentran pegados a las paredes, reducen la superficie patinable. Del techo cuelgan coloridas telas para la práctica de circo (allí también se dictaba un taller circense). En una de las paredes del club se observa una publicidad del Programa Envión Comunitario²⁹⁷. Si bien las observaciones fueron realizadas a mediados del año 2016, dichos carteles aún exhibían el color naranja que caracterizaba a la gestión anterior, del gobernador Daniel Scioli. Los alumnos eran entre ocho y diez (presentes, ya que en lista de inscriptos llegaban a 20), todos varones y en su mayoría jóvenes que tenían más de doce años. Al ser altos en su mayoría, el instructor que también es joven, por momentos parece mimetizarse entre ellos y lo perdemos de vista. Algunos visten ropa deportiva, otros están en jean y todos usan zapatillas. Su vestimenta es modesta y sencilla. El barrio en el cual se ubica el club es de extracción popular; los pobladores (inmigrantes bolivianos, peruanos y migrantes internos) llegaron en diferentes oleadas desde la década del cincuenta y en adelante (Deambrosi, 2009). En una de las clases observadas, apareció un pequeño grupo de chicas en rollers que patinaban por el costado. Reían entre ellas y parecían como querer “meterse” en la actividad. El instructor las dejó practicar, y ellas evolucionaron por el espacio adyacente durante largo rato, yendo y viniendo por los laterales.

²⁹⁶ El Club mencionado mantenía vínculos estrechos con la municipalidad, la cual organizaba allí talleres y otras actividades artísticas y deportivas, como la escuelita de skate. Para un estudio específico de dicha institución, ver Mendivil y Santacroce (2011).

²⁹⁷ El Programa Envión Comunitario fue lanzado en el año 2015 durante la gobernación de Daniel Scioli (PJ-kirchnerismo, 2012-2015). La gestión siguiente, a cargo de la gobernadora María Eugenia Vidal (Cambiamos, 2015-2019) le dio continuidad a dicho programa. Está destinado a chicos/as entre 12 y 21 años que se encuentran en situación de vulnerabilidad social; tiene por objetivo la inclusión y el diseño de estrategias para brindar igualdad de oportunidades. Fuente: Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. <https://www.gba.gob.ar/desarrollosocial/asistencia/envi%C3%B3n>



Escuelita de skate en el club de Berisso. A la izquierda los alumnos practicando, a la derecha cierre de la clase. Fotografías: Jorge Saraví, 15 de junio de 2016.

Respecto a los materiales disponibles para la práctica, son los mismos en ambos gimnasios, ya que el instructor los traslada en su auto cada vez que dicta clase²⁹⁸. Al momento en que fueron realizadas las observaciones tenían sólo seis tablas para patinar (“estoy corto de material” nos decía el instructor en ese momento). Al momento de la escritura de esta tesis -tres años después-, tienen ocho; la situación no ha variado mucho porque si bien la municipalidad les ha comprado equipos, el número volvió a disminuir luego por efecto de algunos robos sufridos en el gimnasio municipal. Los alumnos/as suelen llevar sus propias tablas, pero a pesar de eso, muchas veces tienen que esperar turno por la poca disponibilidad de material. Además, tal como lo hemos visto en el capítulo 3 en el apartado referido a la relación del skater con los materiales, el desgaste de las tablas y de los rodamientos (y del resto del equipo) es rápido e intenso; según el propio instructor “las deshacen”. Tienen algunos cascos -los cuales también se van rotando para su uso-, donados por sponsors locales (skateshops). El instructor dispone de una “barandita” de hierro de su propiedad, la cual también es transportada en su auto cada vez que tiene que dictar clase en el club²⁹⁹.

El gimnasio municipal está construido casi en su totalidad en chapa, y se trata de una gran estructura que se destaca a la distancia en medio del barrio. Dado que por un lado no tiene ventanas, sino solamente algunos tragaluces y chapas transparentes, y que por el otro las clases se dictan a la tardecita - noche (luego del horario escolar), los grandes reflectores del gimnasio suelen estar prendidos en casi todo momento. El espacio disponible para la práctica

²⁹⁸ Si bien tanto la propia municipalidad como sus alumnos lo llaman “profesor” o “profe”, a partir de aquí en adelante y en el resto de este capítulo lo llamaremos instructor, que nos parece la denominación más adecuada (y por otro lado es la que otorga la propia FASB en sus cursos, tal como lo hemos visto más arriba).

²⁹⁹ Una barandita, *rail* o barandilla es un hierro que suele ser cuadrado (o a veces redondo también), y sirve para practicar trucos de *grind* y-o de *nose*. *Grind* es deslizarse haciendo equilibrio en una superficie con diferentes partes del skate; los trucos de *nose* son aquellos en que se usa la tabla para deslizarse.

es amplio y tiene forma de cuadrado. Los únicos elementos presentes son aros de basquet en las paredes y algunos arcos a los costados. Un cartel da cuenta que allí también funciona una escuelita de patín. Se destacan varias rampas de madera móviles para la práctica del skate, pintadas de color rojo y amarillo. La más alta de todas está deteriorada por el uso. También hay algunos cajones bajos. La superficie del gimnasio es sumamente lisa, lo cual permite que los alumnos skaters se desplacen con cierta facilidad. En algunas de las clases el grupo junto a su instructor suelen salir del gimnasio para ir a practicar al bowl que se encuentra casi pegado al mismo (ver foto unas páginas antes).

En el gimnasio municipal las clases que comienzan más temprano -por la tarde-, corresponden a niños y niñas, luego los “medianos” (8 a 15 años) a la tardecita, y por la noche los más grandes. Los alumnos allí visten de manera modesta y de acuerdo a las informaciones obtenidas, mayoritariamente viven en los alrededores, en particular en el Barrio Obrero y en el barrio Juan B. Justo, que son sectores de población de bajos y medianos ingresos (población que en el marco de los gobiernos neoliberales actuales está prácticamente cayendo bajo la línea de pobreza). A inicios de 2017, el instructor nos comentaba que entre todas las edades había unos 30 alumnos asistiendo a clase regularmente y que tenía unos 60 en lista.



Entrada en calor en una clase de skate con el grupo de mayores en el gimnasio municipal de Berisso. Al fondo se observan las minirampas móviles.
Fotografía: Jorge Saraví, 4 de abril de 2019.

Para el instructor a cargo de las clases, el skate es una metáfora de la vida y de su pasión por enseñar. Su formación básica viene de unos cursos de recreación y dinámica de grupos, pero no estudia ni estudió ninguna carrera docente. Ciertos conocimientos que implementa en la clase los aprendió de sus compañeros (profesores de Educación Física u otros instructores),

como por ejemplo lo correspondiente a elongación. Detalla que su concepción de la clase se basa en comenzar realizando estiramientos, luego con los más grandes una parte de práctica más bien autónoma y con los más chiquitos “un ratito de juegos porque tienen que jugar, ¿viste? Lo que me enseñaron en el curso” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

En líneas generales la clase suele comenzar con una parte de elongación y a continuación se pasa directamente a practicar skate. Por momentos la dinámica de trabajo se concentra en hileras, donde los alumnos van saliendo de a uno, ejecutando algún truco o técnica y regresando. El instructor muchas veces muestra el gesto a efectuar y luego se ubica en el extremo opuesto a la hilera, brindando ayuda, mirando y corrigiendo de manera atenta. Para delimitar el sector por donde se efectuarán los trayectos se utilizan conos de color naranja. Los que esperan para pasar muchas veces siguen practicando por un sector cercano, alejándose un poco de la hilera. En la clase en general se respira un clima distendido y de libertad; tampoco parece haber retos frecuentes³⁰⁰. Por momentos la clase parece desordenarse y luego volverse a rearmar. Con los más grandes las tareas son propuestas para ser ejecutadas brindándoles mucha autonomía dentro del gimnasio. En el horario de los niños, los más pequeñitos suelen desplazarse sobre la tabla no solamente de pie (lo cual les cuesta), sino muchas veces acostados decúbito ventral (boca abajo) o inclusive sentados. El instructor interviene verbalmente en los casos en que es necesario, dando indicaciones de manera individual y rara vez a todo el grupo junto. No se suele oír que grite ni que use silbato u otro modo. Los niños y jóvenes parecen estar muy atentos a su llamado o sugerencias.

También hemos registrado la inclusión del “juego del skate” en las clases (el cual fuera explicitado en detalle en el capítulo 3). El instructor explicita que “lo hacen cuando ya pasan al último nivel... Pero ya entre ellos se organizan, se arman sus mini torneos, el que no quiere, sigue pateando las rampas. Sí, se usa mucho. Y los chiquititos también, los chiquititos por ahí no saben ni tirar trucos y tiran ‘hey, vamos a jugar un skate’, hacen cualquier cosa hasta que se cansan y hacen otra cosa” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). La utilización de actividades con formato lúdico se suele plantear en el campo de la enseñanza de los deportes con la finalidad de transformarse en un paso metodológico en la enseñanza de la práctica, aunque en este caso la introducción de este juego no parece tener ese objetivo³⁰¹.

³⁰⁰ En las clases observadas no se presenciaron retos o llamados a la disciplina. Recordemos que al momento de la realización de las observaciones la escuelita tenía ya casi seis años de funcionamiento, por lo cual consideramos que el instructor había adquirido una cierta experiencia.

³⁰¹ Este tipo de propuestas pueden ser aglutinadas bajo la denominación “juegos didácticos” (Dugas, 2004, p. 15). Sin embargo, en este caso no parece tratarse de una utilización pedagógica del juego, sino

En ciertos momentos de la clase las minirampas son trasladadas hacia el centro para efectuar pasajes sobre ellas. En varias ocasiones, estas estructuras y materiales se complementan a manera de módulos encastrables, en una secuencia donde por ejemplo los alumnos de la escuelita ascienden por una madera que oficia de rampita, luego se desplazan sobre el cajón y finalizan pasando sobre la barandita. En dichos casos, el instructor suele intervenir activamente a través de diferentes agarres o tomas que facilitan el pasaje del aprendiz por sobre el obstáculo, y-o evitan su caída si es elevado³⁰². Uno de los alumnos avanzados colabora en las clases con los más pequeños en un rol de ayudante. Generalmente el instructor divide al grupo en dos sectores del gimnasio, con tareas diferenciadas de acuerdo al nivel de los chicos. Él suele quedarse con un grupo (generalmente con los más avanzados), y en el otro se coloca su ayudante (a quien se lo ve muy alegre y seguro en sus intervenciones). Al cabo de un rato de práctica, suelen efectuarse rotaciones de sector y/o de tareas. Los alumnos parecen sentirse a gusto y cómodos. Tanto al llegar como al irse el instructor los saluda con un choque de manos. La clase finaliza en general con una pequeña charla en ronda, de breve duración.



Escuelita de skate en el gimnasio municipal de Berisso. Clases con el grupo de pequeños.
Fotografías: Jorge Saraví, 11 de julio de 2016.

Nuestra presencia durante las observaciones suele llamar la atención, particularmente de los más pequeños, quienes se acercan a mostrarnos alguna prueba ejecutada o a hacernos algún comentario. Por diferentes razones, las clases de skate son bastante diferentes de lo que suele verse en una clase de Educación Física escolar o inclusive otras escuelitas o talleres

que se lo incluye como una práctica que forma parte del skate al igual que los trucos. La lógica interna del skate que se practica en los spots de Berisso, es retomada en la escuelita.

³⁰² Las tomas o agarres nos remiten, en parte, a las ayudas que los entrenadores o profesores de gimnasia deportiva y artística brindan a los ejecutantes cuando deben efectuar técnicas con una cierta dificultad. Retomaremos este tema más adelante en este mismo capítulo.

deportivos³⁰³. En primer término, el número de alumnos en las situaciones que estamos investigando es reducido: en general en cada grupo suele haber alrededor de diez alumnos (o menos). En segundo lugar, las diferencias de edad hace que los grupos se conformen de manera muy heterogénea; por ejemplo en el grupo de los más pequeños hay desde chicos de tres años hasta ocho. En tercera instancia, en las clases observadas el rol del instructor de skate parece diferenciarse, por lo menos en parte, del que suele ser llevado adelante por un docente que dicta una clase de Educación Física. Afirmamos esto último, dado que más allá de la pedagogía del profesor a cargo, el apoyo mediante conducción verbal en voz alta y a veces con el uso del silbato, suele ser habitual en el ámbito de la Educación Física. El instructor de skate en cambio, no utiliza esos recursos, e inclusive por momentos parecería pasar desapercibido, brindando pocas indicaciones verbales³⁰⁴.

Las situaciones pedagógicas registradas no remiten a una conducción estilo “mando directo” (Mosston y Ashworth, 1999), en la cual todas las decisiones estén en manos del docente y en donde los alumnos solamente repiten lo que se les indica. Contrariamente a ello, el instructor en esta escuelita de skate no dirige, sino que coordina. En la entrevista realizada expresó que entiende que los chicos van aprendiendo solos y que su rol es acompañarlos³⁰⁵. Principalmente se limita a acondicionar el espacio y los materiales, por ejemplo distribuyendo los conos y/o efectuando comentarios o recomendaciones a quienes tiene más cerca o que se encuentran efectuando un truco que él indicó. Este enfoque parece aproximarse -por lo menos en parte-, a lo que postulaban las pedagogías no directivas, como por ejemplo en la propuesta de Carl Rogers en la cual el docente era entendido como “facilitador de los aprendizajes” (Rogers, 1980). Estas perspectivas pedagógicas formaban parte del movimiento de la Educación Nueva, cuyo elemento aglutinador era romper con los principios autoritarios y adultocentristas de la educación tradicional (Juif y Legrand, 1980). El eje pasaba a ser la actividad de quienes aprenden -de allí su otra denominación de “pedagogías activas” o “métodos activos”-, y el papel del maestro era acompañar y estar a disposición de los alumnos (Cousinet, 1980)³⁰⁶.

³⁰³ Es probable que la enseñanza de esta disciplina se diferencie de la de otros deportes porque los procesos de deportización del skate son aún incipientes. Al respecto, ver el capítulo 4 de esta tesis.

³⁰⁴ Estudios en otras prácticas corporales, como por ejemplo las circenses (Barragán y Bortoleto, 2014; Invernó, 2004,), relevan también situaciones pedagógicas en las cuales el responsable de la clase otorga libertad, favoreciendo el trabajo en pequeños grupos donde los alumnos y alumnas se ayudan mutuamente.

³⁰⁵ El instructor afirma que “aprendes solo, el skate no es un deporte que necesite de un profesor, por ahí si un guía o alguien que te ponga las pilas” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

³⁰⁶ Tal como lo hemos analizado en uno de nuestros primeros trabajos académicos (Saraví, 1992), la Educación Nueva o Educación Activa ha tenido una gran proyección en el campo de la educación en

En el caso de la escolita de skate de Berisso, quien está a cargo propone y orienta, otorgando una segura autonomía a quienes participan de la clase. Esto parece coincidir con la investigación llevada adelante en Brasil por Pinto y Pereira (2017), en la cual el instructor-profesor aparecía como mediador de los conocimientos sobre skate y a la vez se presentaba como un amigo o un par. La Educación Física, que todavía suele estar atrapada en modelos de clases donde el profesor a cargo es quien dirige y organiza, podría tener en cuenta como es llevada adelante la enseñanza de ciertas prácticas corporales -en este caso el skate-, en ámbitos no escolares. En este caso, en las observaciones de la escolita de Berisso, el docente - presente en el rol del instructor-, hace un paso al costado en la conducción de la clase, favoreciendo procesos de autonomía de los sujetos.

A modo de ejemplo el inicio y el final de la clase tiene lugar de manera fluida; a medida que van llegando, los alumnos se van incorporando a la clase. El cierre suele ser similar, se van a medida que sus padres los vienen a buscar (en el caso de los más pequeños) o cuando es la hora de finalización (con los más grandes). En ámbitos escolares muchas veces parece ineludible que el inicio se dé a partir de que el profesor o profesora digan `buenos días` y el cierre tenga lugar cuando en la tradicional "vuelta a la calma" aparezca la frase `hasta la próxima clase`. En la clase de skate observada existe una organización y una estructura, en general respetando tres momentos que son: entrada en calor/acondicionamiento, desarrollo/parte central y vuelta a la calma/cierre³⁰⁷.

En el caso de la escolita de Berisso, el instructor a cargo manifestó que enseñanza y participación en torneos van de la mano: para él, se trata de un deporte con todas las letras. Es por ello que lleva a sus alumnos a todos los torneos posibles, organizando viajes en combi a diferentes localidades en las cuales hay competencias. Desde que el skate fue incorporado al calendario de los Juegos Bonaerenses (ver capítulo 4 de esta tesis), la escolita de Berisso participa activamente, inscribiendo jóvenes competidores en todas las categorías posibles. Además de ello, en el marco de la escolita de Berisso, organizan un torneo local denominado Copa de los Barrios, destinado principalmente a los chicos que aprenden ahí en la escolita de

general, y en la Educación Física en particular. Si bien muchos de los principios que se enarbolaban desde ese movimiento son actualmente objeto de debate, entendemos que han tenido un valor enorme en cuanto a abrir caminos alternativos en diferentes ámbitos educativos.

³⁰⁷ Estas partes son las mismas en las cuales se suele dividir de manera clásica, la estructura de la clase de Educación Física escolar (Montiel Barrio, Alfonso Ruiz Pérez y Sánchez Márquez, 2007). A su vez Gómez (2002) introduce dos momentos más, el de preparación o pre-tarea y el post-tarea.

la municipalidad (ver capítulo 4). También se han llevado adelante otras actividades paralelas, tales como plantar árboles en el sector aledaño al skatepark de Berisso, que tienen un carácter de cuidado de los espacios y de toma de conciencia ambiental³⁰⁸. Él considera que su tarea va más allá de enseñarles a sus alumnos a desplazarse sobre una tabla o a dominar los trucos a la perfección. Junto a la Dirección de Deportes organizaron un campamento a la costa con los chicos de la escolita, en que tuvieron la oportunidad de conocer el mar por primera vez (para dicha ocasión a varios les dieron que dar ropa para que pudieran viajar, lo cual da cuenta de las carencias económicas de los alumnos).

En los diálogos que hemos sostenido con el instructor, nos hacía referencia a un “skate social”, que entiende como una herramienta poderosa para llegar a los niños. Algunos de ellos, con situaciones de violencia familiar en el hogar y con otros problemas sociales, habían llegado a romper los vidrios del gimnasio a pedrazos³⁰⁹. Pero luego, gracias al trabajo conjunto llevado adelante, eso cambió: la actitud de los chicos se revirtió y se logró su inclusión en la práctica del skate en la escolita. Cuando tuvo lugar el cambio de autoridades municipales en Berisso, al asumir la nueva gestión el instructor tuvo que replantear en parte su posición, frente a lo cual les expresó con claridad lo siguiente: “yo le dije: ‘a mi mandame al barrio, mandame con los pibes, porque parece que no, pero hay mucha marginación, la gente dice, si, hay que ayudar, que esto, que el otro, pero hay una marginación terrible que no se dan cuenta y lo terminan pagando los pibes, entonces yo si puedo hacer algo bueno y me retribuye, y puedo vivir de eso... el laburo que hago, está bien, los ayudo en el skate y todo, pero creo que les doy otra ayuda a los pibes” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Desde esta perspectiva, enseñar una práctica corporal es una manera de ser y expresarse en el mundo, una forma de entender la vida. No se trata de un instructor que transmite solamente técnicas del cuerpo; se trata de un docente que entiende que los conocimientos se construyen y se reconstruyen en el cotidiano de la situación educativa. Patinar, ser skater y/o enseñar skate son diferentes modos de entrar en relación con un saber skater, y en ese marco andar en skate es un modo de relacionarse con el mundo (Pinto y Pereira, 2017). Sin embargo, esto no

³⁰⁸ Es posible visualizar el video de dicha iniciativa “Plantando arbolitos en el skatepark. La escolita. Berisso”, en <https://www.youtube.com/watch?v=vAr2n5outao>

³⁰⁹ Inclusive ha logrado compartir ese punto de vista con otros actores cercanos. El dueño del skateshop, que colabora con materiales para la escolita nos contaba que: “mí se me ocurrió llevarles un refrigerio, que hasta ahora no lo había hecho; entonces lo que yo hago, compro una chocolatada, unas galletitas y los chicos, viste como es, les das eso, pasa en todos lados, en la escuela, donde sea, les das una chocolatada, entonces más allá del skate, es como que tenés una contención” (Martín, entrevista personal, 21 de julio, 2016).

es una propiedad exclusiva del skate, todas las prácticas del cuerpo permiten (potencialmente, desde una mirada educativa), relacionarse de otra manera con el entorno. Se trata de un enfoque donde la enseñanza de las prácticas corporales (en este caso el skate), tiene un fuerte anclaje en el desarrollo de aspectos sociales de la educación y con un sentido de inclusión social.

4. Educación Física y skate

Uno de los objetivos de esta investigación fue indagar la relación entre las prácticas skaters y la Educación Física como área del conocimiento que estudia y desarrolla la intervención educativa por medio de las prácticas corporales. Un tema que consideramos que ha sido poco desarrollado, al menos en el contexto argentino. Nuestro propósito en este apartado es pensar abordajes, perspectivas, puntos de encuentro entre la Educación Física, una práctica social educativa, y el skateboard, una práctica corporal, tal como han sido definidos anteriormente en esta tesis.

Sin embargo, nuestra intención en este capítulo no es presentar una planificación “modelo” ni un manual de enseñanza del skate. Somos críticos de los abordajes que podrían conducirnos hacia perspectivas donde la didáctica se transforme en una mera tecnología (Parlebas, 1992) o en las cuales la planificación esté predeterminada y formateada con anticipación. En ese sentido, si bien antes de una clase es necesario pensar hacia donde queremos orientarla y/o que contenidos se abordarán, afirmamos que es necesario ir tomando decisiones pedagógicas en el mismo momento.

La Educación Física se constituyó en la República Argentina como una asignatura escolar explícitamente dedicada a la educación del cuerpo y el movimiento, entre fines del siglo XIX y principios del XX (Aisenstein, 2006). Desde esos orígenes y a lo largo de las décadas se fueron definiendo cuales serían las prácticas corporales legítimas para la sociedad que deberían ser transmitidas en la escuela. “La Educación Física queda definida y delimitada como asignatura escolar cuando se conforma el código disciplinar. Se entiende por código disciplinar a una tradición social configurada históricamente y compuesta de un conjunto de ideas, valores, suposiciones y rutinas, que legitiman la función educativa atribuida a la disciplina (Aisenstein, 2006, p. 28). En ese marco se fue definiendo la legitimidad/ilegitimidad de los saberes escolares, en un inicio la gimnasia y luego un poco más tarde los deportes. La delimitación y definición de que elementos de la cultura corporal se incorporan en los currículos son frutos de

tensiones y debates (Combaz, 2009), lo cual muchas veces implica renovaciones y replanteos y en otras mantenimiento de posturas tradicionales.

En los últimos años, en los contenidos de la Educación Física que son abordados y presentados en los documentos oficiales, se evidencia una apertura hacia “otros” saberes corporales que no son únicamente los gímnico-deportivos. Por ejemplo, en el Diseño Curricular de la Provincia de Buenos Aires de Educación Secundaria (6to año, Orientación Educación Física), se afirma que la materia “*Prácticas deportivas y juegos*: complementa la enseñanza de prácticas deportivas convencionales, mediante la enseñanza de otros juegos que, por su tradición de práctica social, son convocantes y útiles para la recreación activa de los propios alumnos y para su utilización en proyectos de intervención en la comunidad” (Dirección General de Cultura y Educación, 2011, p. 16). Sin embargo, cuando indagamos respecto al skate en particular, vemos que las referencias en los documentos curriculares varían mucho de una provincia a otra de la República Argentina.

En el caso concreto de los Diseños Curriculares de la Provincia de Buenos Aires -en la cual se encuentran los partidos de Berisso, Ensenada y La Plata-, no aparece ninguna mención explícita al skate. No hemos registrado referencias a esta práctica corporal en los diseños para la Escuela Primaria (Dirección General de Cultura y Educación, 2018), así como tampoco en los correspondientes a la Escuela Secundaria Básica (Dirección General de Cultura y Educación, 2006) y ni en aquellos que remiten a la Escuela Secundaria Orientada (Dirección General de Cultura y Educación, 2010, 2011). En cambio, el skateboarding sí aparece en documentos oficiales correspondientes a otras provincias de Argentina. Por ejemplo en Chubut, donde se explicita que los alumnos de la escuela secundaria pueden proponer Prácticas Corporales Ludomotrices, entre ellas las “prácticas corporales emergentes y/o identitarias de las culturas juveniles: skate, hip hop, parkour, capoeira, roller, murga, circo, otras formas de danza, etc.” (Ministerio de Educación del Chubut, 2014, p. 14). También aparece en el Diseño para la Escuela Secundaria Orientada de la Provincia de Corrientes, donde se menciona que el docente debe seleccionar estrategias “Que incluyan prácticas corporales, ludomotrices, expresivas y deportivas novedosas, innovadoras o emergentes de la cultura, como por ejemplo malabares, equilibrio en cuerda, reggaeton, rap, hip-hop, skate, habilidades circenses, etc.” (Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes, 2012, p. 195).

El skate aparece mencionado asimismo en documentos oficiales de la provincia de Mendoza - Bachillerato en Educación Física-, donde entienden y postulan que “el Eje *Interacción con los*

otros, el despliegue de prácticas urbanas, de adolescentes y jóvenes que circulan por el espacio público en patines, skate, bicicletas, requiere del desarrollo de actitudes comprometidas con el cuidado de sí mismos y de los otros” (Dirección General de Escuelas de la Provincia de Mendoza, p. 262). En Santa Fé el skateboarding es mencionado para la Educación Secundaria Orientada en referencia a “Priorizar el criterio de diversidad sobre el criterio de especialización (...) ofreciendo otras posibilidades motrices que motiven a los jóvenes a ejercitarlas y utilizarlas en su tiempo libre. Ejemplos: malabares, telas, rollers, patín, ciclismo, palestra, skate, remo, aqua gym, bandas de equilibrio, bochas” (Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe, 2014, p. 594). Señalaremos que nos parece significativo que en algunas de las jurisdicciones que albergan los mayores conglomerados urbanos del país -tales como la Provincia de Buenos Aires, la de Córdoba o la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-, no se incluya ninguna mención al skate, una práctica corporal que está creciendo de manera agigantada en las grandes ciudades de Argentina³¹⁰.

Consideramos que es necesario ampliar el campo de comprensión y análisis, entendiendo que la escuela no es el único ámbito de desempeño y de ejercicio profesional de las pedagogías corporales (During, 1992). El ámbito escolar es el lugar en donde la Educación Física se encuentra inscripta y (por lo menos parcialmente) reconocida desde su propia historia³¹¹. Es por ello que un estudio de las características que estamos desarrollando en esta tesis, cobra vigencia en la medida que la disciplina no remite en la actualidad solamente a lo que sucede en las clases en la escuela (Carballo, 2010; Ron, 2013). El desarrollo y la creación de ámbitos de intervención de la Educación Física son constantes, a la vez que permite la apertura de nuevos campos laborales (incluido quizás, y porque no, la enseñanza y-o el entrenamiento del skate). En ese sentido, la investigación de prácticas corporales que no han sido consideradas como dentro de los contenidos de la Educación Física ni incluidas en las currículas comienzan a cobrar cada vez mayor importancia. Quizás este tipo de estudios nos ayude a vislumbrar salidas a la crisis en que la Educación Física se encuentra inmersa desde hace muchas décadas (Bracht, 2003; Crum, 2012; Parlebas, 1967) y de la cual por momentos parece difícil salir,

³¹⁰ En el caso de la Provincia de Córdoba, en el documento Orientación Educación Física - correspondiente a escuela secundaria-, el skate aparece solamente mencionado de esta manera: “La reflexión metacognitiva -que involucra el pensar sobre el proceso de aprendizaje, el reconocimiento y discriminación de qué se está aprendiendo y de qué modo- también ayuda a establecer contrastes entre ambas lenguas. Por ejemplo, reconocimiento del vocabulario inglés que se utiliza como propio del castellano: *chatear, mail, scooter, skate, pub, bar, sándwich, mouse* y otras” (Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, 2012, p. 145). Se trata del Diseño Curricular de Educación Física, por lo cual sorprende que una práctica corporal como el skate, sea incluido en referencia a aspectos lingüísticos.

³¹¹ Bracht (2003) afirma que actualmente su legitimidad está siendo fuertemente cuestionada, en parte por un posible agotamiento de sus funciones sociales.

conduciendo hacia su posible desaparición en un futuro (Brohm, 1991; Kirk, 2010; Pedraz, 2007).

Entendiendo que el abanico de prácticas corporales en la sociedad es actualmente muy grande -e inclusive crece día a día con la aparición de nuevas posibilidades-, consideramos que es hora de comenzar a pensar en abrir otras perspectivas. En ese marco nos preguntamos cuál es la legitimidad de los contenidos seleccionados por y para la Educación Física y quien en el presente tiene autoridad como para otorgar esa legitimidad; las elecciones para determinar cuáles son los contenidos a ser enseñados en la escuela no son neutras (Combaz, 2009). A pesar de los cambios y avances, queda aún mucho por hacer, ya que la Educación Física parece mostrarse refractaria a incluir la enseñanza de otras prácticas corporales diferentes o alternativas dentro de los procesos educativos (Saraví y Honorato, 2017). De todas maneras no se trata de una dualidad -imposible de conciliar-, donde por un lado los deportes tradicionales sean considerados como arcaicos o que deben ser abandonados, o que a su vez las prácticas como el skate sean vistas como las más innovadoras o revolucionarias (Wasparini, 2004). ¿En *Educación Física* “lo nuevo” sería mejor que “lo viejo”?³¹². Incorporar prácticas corporales que no existían en la escuela no necesariamente produciría cambios en la Educación Física, así como tampoco estamos seguros que podría conducir a consolidar una perspectiva crítica o progresista. En este camino de construcción de conocimientos “Una teoría de la práctica pedagógica denominada Educación Física, debe ocuparse necesariamente de la tensión entre lo que venía siendo y lo que debería ser, o sea una dialéctica entre lo viejo y lo nuevo” (Coletivo de autores, 1992, p. 50). No se trata de defender que el skate esté presente y que sea enseñado como contenido. Sino de explicitar qué elementos distintivos de dicha práctica pueden ayudar a la Educación Física a comprender mejor cuáles son sus alcances educativos y a facilitar la interacción con otros actores sociales.

Hasta el momento en la República Argentina han sido pocos los diálogos y/o la interrelación entre las prácticas de la Educación Física y el skate³¹³. Algunas experiencias puntuales han sido llevadas adelante en diferentes ámbitos y puntos del país. Lamentablemente no todas han sido aún sistematizadas o publicadas. Por ejemplo podríamos mencionar las experiencias llevadas adelante por la docente-investigadora Silvia Libaak, desde la Universidad Nacional de Río

³¹² En todo caso cabría discutir que es lo nuevo y que es lo viejo. El skateboarding tiene más de 50 años de existencia: ¿se la puede considerar como una práctica corporal “nueva”?

³¹³ Un primer paso en la construcción de puentes entre la Educación Física académica y el skate fue dado en nuestra tesis de maestría (Saraví, 2012a). Ver en particular las Conclusiones de la misma (pág. 185 en adelante).

Cuarto³¹⁴. En el año 2018 fueron llevadas adelante dos capacitaciones referidas a “prácticas corporales alternativas”, las cuales incluyeron diferentes aspectos de la enseñanza y de la práctica del skate³¹⁵. En ambas intervinieron (junto a los profesores de Educación Física que organizaban y coordinaban dicha actividad), jóvenes skaters que actuaron como capacitadores de los profesores y alumnos.

En julio de 2016 fue llevada adelante una “Intervención corporal” sobre skate en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, en el marco de las 2das Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación (organizadas por el AEIEF - IdIHCS, Fahce-UNLP)³¹⁶. Este evento, mencionado en el capítulo metodología, se trató en parte de una exhibición pero en su tramo final asumió un carácter interactivo ya que los participantes a las Jornadas (en su mayoría profesores y estudiantes de Educación Física), pudieron intercambiar activamente con los skaters y sus saberes. En algunas ciudades del interior de la Provincia de Buenos Aires, se están desarrollando también experiencias interesantes. Por ejemplo en la localidad de Mar de Ajó, en el marco del programa provincial Patios Abiertos se está llevando adelante en estos momentos (2019), un taller de enseñanza del skate conducido por un profesor de Educación Física en coordinación con el instructor de skate de la escuela municipal y en articulación con autoridades educativas³¹⁷.

En el Gran La Plata parece estar produciéndose un interesante proceso de acercamiento y/o fortalecimiento de los vínculos entre ambas disciplinas, el cual en parte ha sido relatado al principio de este mismo capítulo. En el caso de Berisso, los diálogos durante el proceso de luchas y reivindicaciones de los skaters, y la creación y mantenimiento de la escolita de skate

³¹⁴ Fuente: “Capacitación PCA. Prácticas corporales alternativas y su aplicación en las clases de educación física del nivel secundario”, página web de la UNRC (s/f).

<https://www.unrc.edu.ar/unrc/capacitacion-pca/>

³¹⁵ La primera capacitación, denominada “Prácticas corporales alternativas y su aplicación en las clases de educación física del nivel secundario”, fue organizada desde el Departamento de Educación Física de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC y estaba destinada a docentes del sistema educativo. La segunda, “Prácticas corporales alternativas y su enseñanza en la educación formal”, también propuesta desde la misma unidad académica de la UNRC, a diferencia de la anterior estuvo destinada, a estudiantes del profesorado que se encontraban desarrollando sus Prácticas de la Enseñanza en escuelas de nivel medio.

³¹⁶ El AEIEF (Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física) es un centro de investigación perteneciente al IdIHCS (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Más información en <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/aeief/>

³¹⁷ Fuente: TVC5 Mar de Ajó. Notas periodísticas “Skate en el proyecto patios abiertos” (12 de marzo de 2019). En <https://www.youtube.com/watch?v=f10TYziwPY> “En el programa Patios Abiertos incluirán clases de skate” (13 de Marzo de 2019). En <https://www.youtube.com/watch?v=rEsioTZwTzo> Para un análisis del Programa Patios Abiertos, ver Levoratti (2015).

tuvieron como principales interlocutores a profesores de Educación Física: en un primer momento la docente que ejercía el cargo de directora de deporte de ese entonces, y luego quien la sucedió defendió la continuidad de la escuelita de skate berissense. La comprensión de los mencionados funcionarios respecto a la importancia del skate estaba muy clara, tanto desde la perspectiva deportiva (competición, habilidades motrices, etc.), como desde la perspectiva sociocultural, lo cual queda demostrado a través de sus acciones de apoyo al skate local. Ambos se implicaron apoyando al joven instructor -quien se iniciaba en una tarea docente sin una formación específica-, a la vez que le brindaban una guía pedagógica, quizás no transmitiéndole estrategias o modos de intervención didácticos, pero sí acompañándolo y conteniéndolo de manera permanente.

En Ensenada, tal como fue analizado al inicio de este capítulo, el skate tuvo una gran proyección desde las políticas públicas, particularmente a través de la construcción de la pista en 2009, proceso en el cual intervino activamente quien era el director de deportes de ese entonces, también profesor de Educación Física. Las intervenciones de este docente también tuvieron que ver con dialogar con skaters, luego articulando con arquitectos y otras áreas municipales, con la propia AASK y una vez finalizado el skatepark colaborar en la distribución y uso del espacio público (tal como hemos visto en el capítulo 3, la pista está ubicada en un predio mayor que abarca espacios recreativos y canchas de otros deportes)³¹⁸.

Entre otras proyecciones que hemos podido registrar, una profesora de educación física de la localidad de Berisso organizó un taller de skate en su escuela y para ello había invitado al instructor de la escuelita que fue quien lo dictó, contando con el acompañamiento de sus alumnos para dicha ocasión³¹⁹. Seguramente en la región han tenido y tienen lugar otras acciones con las cuales no hemos tomado contacto, pero en todo caso lo ya expresado da cuenta de relaciones existentes entre el skate y actores locales de la Educación Física. Con diferentes niveles de compromiso y de implicación personal, los profesores mencionados lograron relacionar y poner en diálogo a la Educación Física con el skate. Lograron poner en valor las potencialidades de esta práctica corporal y su importancia social. Asimismo

³¹⁸ En Ensenada las acciones llevadas adelante desde las políticas públicas no se plasmaron luego a través de una continuidad pedagógica (es decir de la realización de una escuelita de skate, de talleres u otros medios). Según logramos saber a través de nuestros entrevistados, el principal obstáculo para concretar actividades de enseñanza del skate fue la imposibilidad de contratar un seguro que cubriera los riesgos corporales que desde el municipio entendían que implicaba la práctica del skateboarding.

³¹⁹ La profesora de Educación Física allí mencionada no fue entrevistada para nuestra tesis, pero sí pudimos mantener diálogos informales con ella en los cuales accedimos a valiosa información.

demonstraron una actitud de interés y de comprensión tanto hacia el skate (particularmente enfocándolo como deporte o disciplina deportiva), así como con los skaters³²⁰.

Desde la perspectiva de esta tesis, enmarcada en el Doctorado en Educación y desarrollada desde la Educación Física, nos interesa pensar cuáles podrían ser -en un futuro cercano- las posibles relaciones entre el skate y la Educación Física. Así cómo qué aportes se pueden efectuar desde la Educación Física para la enseñanza del skate. Pero no solamente de un modo unilineal, sino también a la inversa, qué es lo que le puede sumar la enseñanza del skate a la Educación Física. De esta investigación se desprende que es posible por un lado, que los profesores de Educación Física vean la faceta de competición del skate y quieran transformarlo en un deporte competitivo donde la enseñanza se transforme en un semillero para luego asistir a torneos escolares³²¹. Esto parecería estar comenzándose a plantear en nuestra región a partir de situaciones como la inclusión del skate en los Juegos Bonaerenses; dichos torneos -ya mencionados en el capítulo anterior-, son organizados por la Dirección de Deportes de la Provincia de Buenos Aires y tienen un fuerte sustento en las clases de Educación Física escolar. Particularmente en la escuela secundaria desde donde se conforman los equipos que participarán en la competición, los cuales asisten luego acompañados por sus docentes³²².

Asimismo, desde las direcciones de deporte de la región, se entiende que la manera de hacer crecer el deporte es teniendo como base o punto de partida la educación física de las escuelas. A su vez a través de la relación con los CEF y los inspectores del área, el vínculo sistema deportivo-Educación Física mantiene su vigencia³²³. Esta interacción podría contribuir -directa o indirectamente- a fortalecer la versión más deportivizada del skate. Todo esto a lo cual acabamos de hacer referencia nos remite a las relaciones conflictivas que la Educación Física ha

³²⁰ Sería interesante realizar una investigación a futuro respecto a si esta amplitud de criterio, capacidad de diálogo y de contención afectiva exhibida por los funcionarios públicos, tenía un vínculo directo con su formación universitaria en Educación Física, cuestión sobre la cual no indagaremos en esta ocasión.

³²¹ Esta perspectiva implica que en ese caso la Educación Física contribuiría a la deportivización del skate, con el riesgo potencial de despojarlo (por lo menos parcialmente) de otros sentidos socioculturales.

³²² Al respecto, ver la nota de Rama Quesada, titulada "Martín Pibotto y el debut del skateboarding en los Juegos Bonaerenses". *Surf and RockTV*, 1 de septiembre de 2016:

<https://www.youtube.com/watch?v=gbFnU9nTCX4>

³²³ Un ex director de deportes entrevistado al respecto afirmaba respecto a este vínculo: "es muy importante la figura del profe de Educación Física en un área por más que sea política, en un área como esta que es la Dirección de Deportes, yo siempre lo marco eso, porque creo que la visión... porque vos calcula que nosotros inclusive articulamos mucho con la educación, hay mucho trabajo ahí, el CEF y la Dirección de Deportes a veces trabajan en particular mucho" (Antonio, entrevista personal, 21 de agosto, 2018).

tenido y tiene con el deporte (Bracht, 2003)³²⁴. Creemos que es necesario que los docentes de Educación Física intervengan de manera reflexiva en relación a prácticas que, como el skate, deberían ser abordadas de diferentes maneras -con diferentes enfoques-, y no sólo potenciar la faceta de deporte competitivo.

Nuestra intención no es hacer del skate un contenido escolarizado, ni tampoco transformarlo en un conocimiento pedagogizado por fuera de la escuela. Entendiendo que el skate es una práctica que potencialmente puede tener alcances educativos, es que a continuación le propondremos al lector o lectora un análisis desde la perspectiva de la Educación Física, con la intencionalidad de aportar algunas herramientas que contribuyan a pensar la enseñanza del skateboarding.

5. Para pensar la enseñanza del skate desde la Educación Física

Cada práctica corporal y/o deportiva tiene su lógica interna y a la vez habilita a usos diferentes del cuerpo. Tal como lo hemos visto en el capítulo 4 de esta tesis en relación al skate deportivizado, una misma práctica bajo el paraguas de un mismo nombre puede dar lugar a modalidades diferentes y diversificadas. Es por ello que consideramos que la enseñanza del skate debe dar cuenta del mayor abanico posible de estilos de skate, en particular tanto la práctica en skateparks como en *street*. Relacionar la lógica interna del skate con la Educación Física teniendo como punto de partida la investigación científica, propone abrir posibles caminos que nos brinden herramientas para entender ciertos aspectos de cómo enseñar esta disciplina (Lagardera y Lavega, 2003). Marco Bortoleto propone en su tesis de doctorado una búsqueda de congruencia entre la lógica interna de la gimnasia artística masculina y el entrenamiento de la misma (Bortoleto, 2004). Tomando ese punto de partida, nosotros propondremos en este caso la necesidad de establecer una cierta congruencia entre la lógica interna y la enseñanza del skate. Otras investigaciones anteriores ya han comenzado a indagar en esa perspectiva (Gómez et al., 2009; Saraví et al., 2015). En las conclusiones de algunos de esos estudios se manifiesta que las prácticas corporales y deportivas que los profesoras y profesores se proponen enseñar, no parecen ser analizadas desde su lógica interna (Marelli, Negri, y Saraví, 2018). Las situaciones propuestas en las clases observadas en dichas investigaciones, no se corresponden con la lógica interna de la práctica corporal que se intenta

³²⁴ La relación Educación Física-deporte es un tema complejo que no abordaremos aquí en toda su extensión por no ser objeto de estudio de esta tesis.

enseñar. Es decir que estaríamos frente a diferentes lógicas internas, cuando parecería que lo mejor sería establecer una relación directa entre ambas (Negri, Pellegrino y Saraví, 2017)³²⁵.

A continuación abordaremos algunos aspectos referidos a situaciones de enseñanza del skate, en los cuales el análisis de la lógica interna del skate nos permite reflexionar con mayor claridad. Las ayudas o manipulaciones corporales de los instructores, cuando buscan ayudar a los aprendices (tratando de que mantengan el equilibrio sobre la tabla o a que desciendan de una rampa por ejemplo), parece ser una constante. En la metodología italiana mencionada páginas antes (Pica, 2011), en experiencias realizadas en Brasil (Bocchini y Maldonado, 2014), en las clases de la escuela de skate observadas en Berisso y en otros ámbitos de enseñanza del skate de Argentina reaparecen estos modos de intervención docente. Nos preguntamos si esto es realmente necesario, dado que entendemos no colabora para lograr autonomía en el skater que está aprendiendo. Particularmente teniendo en cuenta que el skate es una práctica psicomotriz (luego, tal como lo hemos visto en el capítulo 3, es comotriz). Asir (cooperativamente) a otro skater no es una acción que en principio forme parte de la lógica interna del skate. Es probable que esta dinámica esté influida por la intencionalidad de evitar caídas y accidentes, lo cual nos parece sumamente importante. En nuestra investigación anterior (Saraví, 2012a), dimos cuenta de los riesgos de frecuentes accidentes a los cuales suelen estar expuestos quienes practican skate, por lo cual las medidas de prevención deberían ser claves en la organización pedagógica de la práctica³²⁶.

También cabe preguntarse respecto al uso de minirampas o rampas en las clases de skate. Este tipo de implementos son inherentes a la práctica en pistas, forman parte del paisaje espacial del skate. Pero nos preguntamos cuánto suma en la enseñanza de la disciplina si ponemos a niños y niñas en situación de lanzarse desde grandes rampas (que para ellos suelen ser enormes), o en solicitarle a debutantes a realizar *drop in* ya desde las primeras clases³²⁷. Desde

³²⁵ Entendemos que para llegar a conclusiones definitivas son necesarias aún más investigaciones en esa línea. La continuidad a futuro se establece con el Proyecto de Investigación y Desarrollo UNLP iniciado en 2019, titulado "Educación Física: la lógica interna y la lógica externa en la enseñanza de las prácticas corporales". Ver: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=proyecto&d=Jpy804>

³²⁶ Asimismo existe profusa bibliografía desde la medicina deportiva relacionada a accidentes en el skateboarding -particularmente en idioma inglés-, la cual no incluimos ni mencionamos por no ser pertinente a nuestro enfoque de investigación.

³²⁷ *Drop in* es la técnica utilizada para bajar desde una rampa, sea *quarter* o *half pipe*. En muchas escuelas de skate de Argentina se suele practicar utilizando *quarters* artesanales que si bien son de tamaño reducido, suelen en muchos casos tener una altura considerable. Ver más información en Drop In, Consejos para trucos de skate, *skate de luxe* (publicado el 22 dic. 2016): <https://www.youtube.com/watch?v=SIKlYs6oPM>

el marco de esta investigación, entendemos que es posible un replanteo de algunas actividades, lo cual debe ser analizado y probado en una adecuada interacción teoría-práctica.

La grupalidad skater del Gran La Plata como ámbito contenedor de la co-enseñanza puede darnos algunas pistas respecto a cómo intervenir en Educación Física. El grupo donde se practica skate es el espacio afectivo que habilita las enseñanzas, las hace crecer y las potencia. Las situaciones educativas propuestas en diferentes ámbitos de intervención de la Educación Física también nos remiten a una grupalidad, no auto-organizada desde los propios sujetos, sino generada desde una propuesta institucional. Pero esa presencia de grupos en las clases de Educación Física, no necesariamente quiere decir que la presencia de los otros sea aprovechada para el trabajo colectivo. ¿La manera en que los jóvenes skaters transmiten conocimientos entre sí puede ser de interés para la Educación Física? ¿Cómo podrían ser relacionadas ambas formas de grupalidad?

Autores como Durand (2007, 2008), ya han dado pasos investigativos que confirman la importancia de la co-presencia en la enseñanza de diferentes prácticas corporales. Estudios realizados en clases de Educación Física demuestran que las propuestas didácticas de co-enseñanza favorecen la integración y el trabajo en equipo del alumnado (Calderón et al., 2016; Invernó, 2004). Es por ello que aparece como significativo recuperar la co-enseñanza, los trabajos en parejas o lo que en el espectro de estilos pedagógicos propuestos por Mosston fuera denominada como “enseñanza recíproca” (Mosston y Ashworth, 1999). Este estilo de enseñanza se basa en un trabajo en dúos o pequeños grupos, donde mientras que un alumno practica/aprende un movimiento hay otro que lo acompaña, guiándolo y observando. La dinámica, interesante y operativa para la organización de la clase de Educación Física, permite que el docente no sea el único en detentar el poder de enseñar, de corregir y/o de evaluar. En ese sentido “El profesor acepta el proceso de socialización entre el observador y el ejecutante como un objetivo deseable en la enseñanza” (Mosston y Ashworth, 1999, p. 86). Los estudios y trabajos de Mosston, si bien datan de varias décadas y han sufrido algunas modificaciones o adaptaciones, mantienen su vigencia tal como lo han demostrado investigaciones más actuales (Castro Campos y Jairo Rojas, 2015; Márquez, 2013; Medina Villanueva, 2015; Rando Aranda, 2010)³²⁸. Estas estrategias didácticas participativas nos permiten encontrar aún más vínculos potenciales entre el skate y la clase de Educación

³²⁸ Gómez (2002), postula la necesidad de actualizar los alcances de los estudios de Mosston, entendiendo que existen factores más complejos que intervienen en la elección de un estilo por parte de los profesores.

Física³²⁹. Los skaters nos muestran que la grupalidad potencia la enseñanza. Los saberes del skate se construyen con la mediación del otro, en una relación con el mundo social (Pinto y Pereira, 2017).

Probablemente el hecho de que haya aún pocos estudios o manuales de pedagogía o didáctica que planteen como debería llevarse adelante el proceso de enseñanza del skate, sea en realidad una ventaja. En muchas ocasiones las prácticas corporales son propuestas desde métodos muy estructurados y pautados, donde el docente debe hacer primero el ejercicio 1, luego el 2, luego el 3 y así sucesivamente. El punto de partida suele ser la idea de que el alumno logrará -casi mágicamente-, una mejor comprensión o aprendizaje del deporte o de la disciplina propuesta. Esta tesis no es un estudio de la eficiencia/eficacia de la biomecánica de los gestos, ni tampoco se refiere a como buscar la perfección de la ejecución técnica. Sí se trata de que al momento de plantear situaciones para enseñar skate, éstas tengan la mayor relación posible con las propias características de la disciplina, es decir con su lógica interna. Enseñar la técnica es necesario, al igual que repetirla/perfeccionarla, pero no por ello debe transformarse en un fin en sí mismo. Autores como Vives (1994) y During (1995), han reflexionado en torno a la necesidad de repensar el lugar que se le otorga a la técnica en la enseñanza de los deportes y en el campo de la Educación Física, buscando resituarla y evitando demonizarla.

Desde la perspectiva de la Praxiología Motriz las técnicas intentan a su vez ser entendidas en un contexto de mayor amplitud, dando lugar a las estrategias de los participantes y alejándose de la interpretación mecánica-mecanicista de la acción motriz (Hernández Moreno, 2005). “Las técnicas deportivas son ‘técnicas del cuerpo’, sistemas de relación que testimonian la interacción de lo biológico, lo psicológico, y lo social, medios de expresión y de comunicación” expresa Bertrand During (1995, p. 278, traducción personal). En ese marco, creemos necesario optimizar la enseñanza del skate para que los alumnos y alumnas puedan aprender mejor, así como también para que a través de un mayor dominio del propio cuerpo quienes patinan puedan evitar accidentes y lesiones. A través del skate nos interesa propiciar la inteligencia motriz, la creatividad y la autogestión. Desde nuestra perspectiva la enseñanza del skate no debería remitirse solamente a reforzar los aspectos de la lógica interna o a perfeccionar los trucos, sino que debería incluir una lectura socio-cultural de la práctica, explicitando como ha

³²⁹ En este caso y por razones de extensión, no ahondaremos en el debate del campo de la Didáctica en torno a los conceptos estrategias, métodos, técnicas, tareas y situaciones. Remitimos a lector/lectora interesado en la temática a los textos de Edelstein (1998), y específicamente para la Educación Física al capítulo 12 de Gómez (2002).

cambiado con el correr de los años, y dando a conocer que los contextos históricos moldean a las técnicas corporales, modificándolas.

Lo estudiado en este capítulo da cuenta que el skate en el Gran La Plata, se encuentra transitando procesos incipientes, aún sin una marcada formalización. La existencia de escuelitas de skate implica, por lo menos en parte, que comienza a evidenciarse una búsqueda de conocimientos específicos y de elementos de reflexión pedagógica que apuntan a buscar cada vez mayor sistematicidad. Desde el campo de la Educación Física, a través de este trabajo científico nos interesa sumar algunas reflexiones que esperamos que sirvan de aporte para la enseñanza del skate. Fenstermacher (1989) afirma que: “Simplificamos demasiado las cosas cuando nos limitamos a sostener que el valor de la investigación de la educación es el perfeccionamiento de la práctica docente. Ese razonamiento induce a error. El valor de la investigación de la educación, cuando se lleva a cabo correctamente, es ayudarnos a conocer y comprender cierta limitada gama de fenómenos educativos” (Fenstermacher, 1989, p. 20). Tal como lo ha sido a lo largo de toda esta tesis, nuestra meta principal es la comprensión. Por lo tanto aquí no queremos prescribir respecto a lo que debe hacer un instructor o docente que enseña skate, ni tampoco proponer un método, un manual o una metodología detallada. El análisis interpretativo nos ha servido como punto de partida, como trampolín para plantear un esbozo de propuesta que incluye algunos posibles modos de intervención en cuanto a la enseñanza del skate.

La posibilidad de compartir algunas sugerencias se desprende tanto de lo analizado específicamente en este capítulo, así como de todo lo investigado en esta tesis. Asimismo nos hemos nutrido de perspectivas críticas de enseñanza de las prácticas corporales (Bracht, 1996), y de la propuesta sistémico-estructural de la Praxiología Motriz (Parlebas, 1981, 2001). Por último hemos incorporado a esta propuesta analítica nuestra propia experiencia en la enseñanza de diferentes prácticas corporales, lo cual consideramos válido y pertinente, entendiendo que el autor de esta tesis es profesor de Educación Física³³⁰. Todo ello nos ha permitido reflexionar y construir de manera crítica lo que el lector/lectora leerá a continuación.

³³⁰ Las reflexiones y propuestas de este apartado se nutren en más de treinta años de docencia del autor de la tesis en el campo de la Educación Física. Durante ese período ha enseñado una gran variedad de prácticas corporales en ámbitos muy diferentes, tales como escuelas, colonias de vacaciones, campamentos, sociedades de fomento y clubes deportivos. Todas estas experiencias han sido desarrolladas en un abanico que abarca desde el nivel recreativo hasta deporte de competición, tanto en el Gran La Plata así como en diferentes lugares de Argentina y del exterior del país.

Sugerencias para la enseñanza del skate:

- Favorecer la libertad de movimientos y permitir la exploración corporal. Se trata de buscar que las ejercitaciones no sean rutinarias y monótonas, evitando una repetición mecánica e irreflexiva de los movimientos.
- Buscar variantes en las ejercitaciones y propuestas de enseñanza. Tal como vimos en las páginas anteriores, una clave podría estar en proponer modificaciones/alternativas en los modos de ejercitarse (en los ángulos, en las alturas, en las formas, etc.), intentando así evitar una práctica repetitiva. Partiendo de coincidir con nuestros entrevistados en que el skate es creatividad: ¿por qué no buscarla y proponerla también desde el diseño de las propias intervenciones del docente?
- Enseñar en otros espacios urbanos, por fuera del skatepark: el skate también es *street*. La incertidumbre ligada a la práctica en espacios no estandarizados debería ser incluida dentro del abanico de propuestas³³¹.
- Proponer actividades que favorezcan la autonomía corporal. El ejecutante no debería volverse dependiente del mantenimiento del equilibrio a través de una ayuda externa, sino todo lo contrario. Esto se puede lograr por ejemplo, realizando menos tomas y asistencias de parte del docente (acciones que pueden limitarse a ser llevadas adelante en situaciones acotadas y puntuales).
- Los primeros pasos de la enseñanza deberían realizarse sobre terreno liso. Esto parte de entender que lo más importante en el skate (sobre todo al inicio) es desplazarse sobre la tabla sin caerse. Luego se pueden incorporar planos ligeramente inclinados, subidas o bajadas muy suaves. Recién a niveles más avanzados incorporar los descensos desde alturas más elevadas. La posibilidad de experimentar desde planos lisos a planos inclinados debe ir brindándose de manera progresiva y no abrupta.
- Plantear situaciones que permitan ir adquiriendo el dominio del equilibrio en posición vertical sobre la tabla. La postura de pie, será la que le permitirá efectuar desplazamientos, a la vez que es el punto de partida (y de retorno) corporal que inicia/finaliza las técnicas o trucos. Si bien consideramos que es posible, en niveles de iniciación, que los protagonistas-alumnos estén decúbito ventral o arrodillados sobre la tabla, luego es necesario que adquieran la posición de bipedestación.
- Experimentar y jugar con el equilibrio de diferentes maneras, tanto en posición dinámica como estática. Pero dentro de lo posible siempre sobre la tabla o en una situación que sea

³³¹ Ver en detalle el análisis llevado adelante en el capítulo 3, en relación al *street*, a la lógica interna del skate y a la práctica en espacios estandarizados y no estandarizados.

similar. La lógica interna que hemos estudiado indica que la práctica del skate es también el dominio del cuerpo en relación a los materiales y sus componentes, por lo tanto mantener el equilibrio sobre la tabla es un paso fundamental.

- Enseñar a caer. Como afirmaba un instructor de skate en Instagram: “sin caídas no hay skate”; entonces ¿por qué no enseñarlas? Al mismo tiempo que se enseñan las maneras de desplazarse con el skate o los trucos a ejecutar, proponer situaciones donde se puedan vivenciar las caídas (a la vez tratando de golpearse lo menos posible)³³².

- Evitar proponer situaciones artificiales que no tienen puntos de contacto con la lógica interna del skate. Lo realizado en clase debe tener contacto con sus características principales y ser lo más parecido posible a practicar skate.

- Hacer hincapié en la propuesta de trabajos grupales o en parejas. Sabiendo que en los *spots* se enseña y se aprende entre pares -tal como ya lo hemos visto en este mismo capítulo-, sería interesante poder utilizar esos principios en la clase de skate.

- Evitar hacer hincapié en la técnica, no tomándola como eje exclusivo de la clase. Tal como ha quedado demostrado en esta tesis, el skate es mucho más que una suma de técnicas corporales. Una mirada holística/sistémica que permita entender la multiplicidad de elementos que conforman la práctica del skateboarding, debería verse reflejada en la enseñanza.

- Propiciar la ejecución de los trucos de la manera lo más completa posible. Tanto los alumnos/as principiantes como los avanzados deben comprender que se trata de una totalidad, de una suma de gestos encadenados que tienen un sentido y una continuidad. La propuesta pedagógica debería dar cuenta que la técnica consiste en una secuencia y no fragmentar la acción en pequeños movimientos aislados.

- Considerar la inclusión del “juego del skate” en la clase, entendiéndolo como una actividad más, que forma parte de la lógica interna del skate (tal como lo hemos visto en el capítulo 3).

- Por último, dos señalamientos adicionales, que si bien son del orden de lo pedagógico, remiten específicamente al cuidado del propio cuerpo de los skaters:

- Realizar ejercicios complementarios que conduzcan específicamente a reforzar las articulaciones (tobillos y rodillas), así como también al fortalecimiento muscular de todo el tren inferior. Para mantener el equilibrio es necesario un cierto tono muscular, lo cual permite a la vez protegernos de lesiones y golpes, tan comunes en la práctica del skate.

³³² Tal como habíamos analizado en nuestra investigación anterior (Saraví, 2012a), los skaters evitan lesionarse a través de aprender a caer. Sin embargo no hemos tenido conocimiento de clases o escuelas donde ello se enseñe. Consideramos que la enseñanza de las caídas debería formar parte del grupo de los aprendizajes elementales.

- Enseñar modos de amortiguar los impactos, en particular cuando se toma contacto con el suelo después de efectuar saltos, flexionando las rodillas y reduciendo posibles problemas en la columna a largo plazo. Se trata de un aspecto a tener en cuenta cuando nos encontramos en un nivel de enseñanza más avanzada y-o en el perfeccionamiento de los gestos.

Finalizando este capítulo, queda una pregunta que nos parece necesario formular: ¿Qué le puede aportar el skate a la Educación Física? La enseñanza de diferentes prácticas corporales, tiene lugar en ámbitos variados, no sólo en escuelas. Es por ello que el estudio y la comprensión de estos saberes no escolares abre puertas para pensar nuevas perspectivas que puedan ser de utilidad en relación a la clase de Educación Física escolar. Se trata de pensar y repensar la Educación Física desde una perspectiva que no sea endógena o autoreferente. ¿Por qué no inyectarle nuevos aires a la disciplina, desde “afuera” de ella? La Educación Física viene desde hace un tiempo formulando propuestas de renovación, pero no por ello deja de ser una práctica pedagógica en la cual las tradiciones tienen aún cierto peso específico (e inclusive a veces impiden tomar rumbos diferentes e innovadores). ¿Cómo son enseñadas en diferentes contextos socioculturales, toda una multiplicidad de prácticas corporales existentes? ¿Qué sucede en los barrios, sociedades de fomento, pistas de skate, plazas y espacios públicos? ¿Dónde están los saberes de esas enseñanzas? En nuestra opinión, es necesario comenzar a recoger lo que sucede en dichos ámbitos, tarea que probablemente sea necesario retomar y profundizar a futuro.

Consideramos que la Educación Física no sólo tiene elementos para aportar-brindar, sino también a su vez podría aprender de la enseñanza de prácticas que se dan por fuera de marcos escolares. Por ejemplo de lo que sucede en escuelitas municipales y clases de skate: allí el instructor a cargo suele tener mayor libertad y en los grupos se mezclan niveles y edades. Ámbitos que se alejan de la rigidez pedagógico-didáctica que suele impregnar las clases de Educación Física en las escuelas, espacios de encuentro donde los marcos institucionales son menos rígidos y las jerarquías se diluyen. Por momentos la escuela y lo que está fuera de ella parecen divididos por un muro. Pero sin embargo, y por más resistencias que pongamos los maestros, las barreras parecerían actualmente tender a hacerse más difusas. Al mismo tiempo que es posible entender que “lo no escolar” anida en la escuela, es posible expresarlo como forma de pregunta (Duschatzky y Sztulwark, 2011). Preguntarnos sobre donde está y que es lo no escolar en Educación Física, puede acompañarnos en el cotidiano de nuestra tarea docente

a manera de potente pesquisa. Se trata, en cierta manera, de preguntarnos que somos y que queremos como disciplina.

6. Consideraciones finales

De este capítulo se desprenden dos grandes ejes de conclusiones. Por un lado la necesidad de reflexionar sobre las políticas públicas de juventud en general y en particular respecto a las acciones del estado vinculadas a prácticas deportivo-recreativas como el skate. La expresión de necesidades de la comunidad skater -por falta de lugares para practicar u otras razones-, se ha transformado en reclamos que van cobrando visibilidad en una clara expresión de ciudadanía (Reguillo Cruz, 2000). Estas voces en determinados momentos asumen formas de conflicto y confrontación con los poderes públicos. Es necesario entonces una actitud de escucha atenta y de diálogo permanente por parte de los funcionarios estatales.

Por otro lado se plantea la necesidad de prestar atención a prácticas corporales que los jóvenes llevan adelante en sus momentos de ocio creativo y tiempo libre, de las cuales la clase de Educación Física escolar no suele dar cuenta. No se trata de descartar las prácticas corporales gímnicas y deportivas que están relacionadas con los orígenes históricos de la disciplina. Ellas nos interesan, toda vez que no son mejores o peores, ya que exhiben y despliegan un potencial educativo. Nuestro análisis nos lleva a proponer que desde el sistema educativo se comience a poner la mirada en lo que sucede por fuera de la escuela. La escuela debe estar conectada con el resto de la sociedad, y debe dar cuenta también de los cambios sociales, actualizándose constantemente; no puede pretender ser una isla. Sin embargo eso no parece evidenciarse en el caso de la relación estudiada, es decir del skate y la Educación Física.

La enseñanza del skateboarding es un tema aún incipiente y en pleno desarrollo, tanto en el Gran La Plata como en la República Argentina en general. Lo analizado en este capítulo puede ser de utilidad para quienes enseñan otras prácticas corporales (sean urbanas o no). Partiendo de algunas características del skate, hemos formulado sugerencias con la intencionalidad de construir puentes de conocimiento. Se trata de caminos alternativos que permitan pensar la enseñanza del skate, explorando e indagando en sus relaciones con el campo de la Educación Física.

Conclusiones

“El skateboarding es un misterio: no sabemos realmente cuándo comenzó ni a dónde va, ni siquiera qué es”
Glenn y Mull, 2018

1. Introducción

A lo largo de esta investigación hemos puesto en evidencia que el skate en el Gran La Plata es una práctica corporal urbana que se encuentra en pleno proceso de cambio. El skateboarding se asemeja a un gran caleidoscopio, donde las imágenes que visualiza el ojo del observador van cambiando según el momento en que se las mire y según quien o como las mire. El skate, tanto en su lógica interna como en su lógica externa, es una práctica dinámica y polifacética compuesta por diferentes aristas que son complementarias entre sí. En ese marco, este estudio debe entenderse como una fotografía del presente, localizado en un aquí y ahora de una determinada región de Argentina.

Los cambios por los cuales está transitando el skate son intensos: por un lado el mercado y la industria despliegan mecanismos de cooptación, tratando de aumentar el número de consumidores así como de ocupar nuevos espacios. Al mismo tiempo muchos skaters locales se manifiestan en rebeldía con esas lógicas y tratan de privilegiar valores no monetarios, intentando desmarcarse de los tentáculos de las marcas y de las grandes corporaciones. A la vez que el sistema deportivo intenta transformarlo en un gran espectáculo, codificando cada vez más las reglas, para la Educación Física esta práctica sobre ruedas parece no encontrar atractivo. Mientras tanto el skate se reproduce en imágenes que crecen de manera exponencial en publicidades, notas periodísticas y films.

Para muchos habitantes de la ciudad el skate es algo que puede ser molesto y-o potencialmente peligroso. Es ahí donde el “buen vecino” suele llamar a la policía, que acude con sus propios métodos, maltratando y expulsando a los jóvenes de los espacios públicos, tal como hemos visto en varios apartados de esta tesis. Algunos skaters se inclinan por intentar establecer sus propias reglas y construir espacios urbanos de práctica (los DIY)³³³, generando

³³³ Nos referimos a la autoconstrucción de espacios para la práctica, denominada DIY (de la sigla en inglés *Do It Yourself*) o “Hágalo usted mismo”, ya explicitado en el capítulo 1.

nuevas maneras de producir y crear la ciudad (Hernández-Mayorquin, 2018). Otros adhieren a la oleada deportiva y consideran que es necesario incorporarse a ella para ser reconocidos, buscando mejorar sus performances y encontrando mayores posibilidades de ser “avalados” y de encontrar sponsors. Dick Hedbige (2004), quien estudiaba diferentes grupos de jóvenes - aunque entre ellos no estaban los skaters-, consideraba que “tan pronto despreciados y denunciados como entronizados, esos grupos, según soplen vientos de la época, son vistos como amenazas para el orden público o como inofensivos bufones” (Hedbige, 2004, p. 15).

En medio de esos vaivenes que acabamos de esbozar se desarrolla el skate en nuestra región. A continuación y en estas últimas páginas, daremos cuenta de los principales hallazgos de esta tesis organizándolos en tres grandes ejes. En primer término aglutinando aquellos aspectos que conciernen a la lógica interna de la práctica motriz, es decir la relación entre los participantes, con los espacios, con los materiales y con el tiempo. En segundo lugar abordaremos cuestiones relacionadas a la deportivización, las manifestaciones de resistencia, rebeldía y creación, así como a los sentidos políticos de reclamos y reivindicaciones que se expresan a través de la grupalidad skater. En tercer y último término veremos cómo el skate regional transita cambios intensos y procesos de hibridación que se ven reflejados en el carácter multifacético y caleidoscópico de la práctica. Finalizaremos estas conclusiones sintetizando algunas perspectivas para la Educación Física, proponiendo temas pendientes para futuras investigaciones y unas últimas reflexiones finales.

2. Ejes para pensar el skate

2. a. Acerca de la práctica propiamente dicha

Esta tesis ha tomado como marco algunos conceptos de la Praxiología Motriz o ciencia de la acción motriz (Parlebas, 1981). En ese camino nos hemos encontrado con un par de dificultades puntuales. Por un lado, los pocos estudios que desde ese marco teórico habían abordado prácticas psicomotrices (Bortoleto, 2004) y las prácticas corporales urbanas (Saraví y Bordes, 2016). Por el otro, se trata de un conocimiento aún joven cuyas metodologías podrían considerarse en construcción. Por ello se torna tan necesario el diálogo con otras disciplinas, las cuales nos permiten el uso de otras herramientas diferentes.

La dinámica cambiante del skateboarding revela distintas facetas de la lógica interna, siendo altamente probable que dentro de varios años pueda presentar algunas características

diferentes de las que pudimos observar en los análisis realizados en esta tesis. Los estudios científicos en el ámbito de la Educación Física sólo pueden avanzar mediante conceptos y criterios claros y rigurosos, para lo cual es necesario lograr la mayor precisión posible en el uso del lenguaje³³⁴. En esta tesis hemos puesto en tensión la existencia de una sola lógica interna, entendiendo que se trata de una disciplina que exhibe diferentes formatos de práctica, lo cual pone de manifiesto varias facetas diferentes de la lógica interna del skate.

La relación entre los participantes es un ítem clave en la comprensión de la lógica interna. En este sentido la mirada hacia los procesos comunicativos y el análisis en la interacción motriz nos reveló importantes hallazgos. Esta tesis logra demostrar que el skate tiene a la presencia de los otros como eje fundamental para la práctica. La puesta en acto de las acciones motrices específicas del skate -los trucos-, es una práctica eminentemente psicomotriz, es decir individual. Sin embargo, en la mayoría de las observaciones realizadas, nuestro registro señala que la práctica es comotriz, es decir se desarrolla por medio de situaciones motrices que ponen en copresencia más de un skater, quienes actúan a veces al mismo tiempo o en otras ocasiones de manera alternativa. Se trata de dos modos de comotricidad, denominados por Parlebas (1999, 2001) simultánea y alterna respectivamente. Durante este tipo de práctica los skaters pueden verse e influirse mutuamente, modificando el orden, el tiempo o incluso el recorrido (uso del espacio) que hacen. Ello sucede fundamentalmente en el skate no deportivizado y no competitivo³³⁵.

Por otra parte, en el formato reglado de competición por lo general también se proponen intervenciones psicomotrices de comotricidad (tal como lo hemos visto en el capítulo 4, sea *Run o* en *Jam Session*). En ese caso, la ejecución de las técnicas corporales remite a la estabilidad de estereotipos motrices o modelos estandarizados. La relación de los skaters entre sí tiene otra faceta que puede quizás sorprender a los lectores: el skate practicado en el Gran La Plata exhibe momentos claros de sociomotricidad. Más específicamente de acciones que dan cuenta de una acción grupal corporalmente coordinada y que implica una articulación entre quienes practican. Se trata de situaciones de cooperación motriz. Esto ha sido observado

³³⁴ El esfuerzo investigativo consiste en englobar bajo el nombre de una práctica, a los diferentes formatos o modalidades que una disciplina puede asumir. Por ejemplo, no hay una única manera de definir ni de clasificar al canotaje, lo cual es explicitado por Parlebas (2001, p. 58): “No existe pues “el” piragüismo, sino diferentes categorías de situaciones bien tipificadas que es necesario definir cuidadosamente”.

³³⁵ En esta tesis hemos estudiado al skate tanto como práctica corporal y/o como deporte. Esta distinción conceptual fue fundamentada en el capítulo 1 y ha sido retomada luego en los restantes capítulos.

en los skateparks, particularmente en la práctica en las ollas, donde los skaters pueden desplazarse en hileras o en grupo sin tener que detenerse, mientras van “bombeando” con brazos y piernas para sostener la inercia del desplazamiento.

En el análisis de los espacios de práctica, otro aspecto fundamental para entender la lógica interna del skate, pudimos diferenciar claramente dos posibilidades: a) Las que se realizan en espacios públicos urbanos no adaptados (tales como escaleras de acceso y halls de edificios públicos y privados), práctica denominada *street* o estilo callejero; y b) Aquellas que se realizan en los skateparks, *bowls* u ollas y-o rampas, es decir en instalaciones que han sido diseñadas y construidas específicamente para la práctica del skate. Los aspectos vinculados a los distintos modos de uso del espacio también son clave para conocer en profundidad el skate³³⁶. Entender a las prácticas corporales desde una perspectiva sistémica implica otorgarle particular importancia a la interacción de quienes practican con el entorno (Parlebas, 2003). Una de las conclusiones de esta investigación es que para la práctica del skate en el Gran La Plata, se utilizan de manera activa y frecuente tanto las pistas, como las calles y otros espacios urbanos en el *street*. Tal como hemos analizado particularmente en el capítulo 3, la práctica callejera tiene un carácter ambulatorio pero a la vez se realiza en spots ubicados en lugares céntricos. Y también se utilizan activamente las pistas de La Plata, Ensenada y Berisso (inauguradas todas entre 2009 y 2015)³³⁷. Ambas modalidades coexisten, una que podríamos denominar más libre, que se registra en la calle, veredas, plazas y en las entradas de edificios, y otra más estandarizada que es la que se observa en los skateparks. Esto permite una primera distinción, efectuada en acuerdo a los espacios utilizados.

Tanto en el skate en pistas como en el *street*, el espacio utilizado para la práctica del skate no es único. Tal como lo hemos analizado exhaustivamente en el capítulo 3, está conformado por espacios múltiples, los cuales a su vez se dividen en sub-espacios. En todos ellos se utilizan e introducen objetos de fabricación casera que buscan complementar o enriquecer la práctica. Estos materiales suelen ser inestables, lo cual implica que quien practica debe adaptarse permanentemente, dado que generan una cierta incertidumbre (en este caso no proveniente de un adversario sino de los objetos). El clima es otro aspecto variable, es por ello que los skaters están atentos a los vientos o a las lluvias. Teniendo en cuenta que los spots y los

³³⁶ Parlebas afirma al respecto que “El acondicionamiento del espacio interviene directamente en la vertiente informativa, y por tanto de decisión, de las conductas motrices. La lógica interna de cada especialidad depende pues de su lugar de realización, prescrito por el código” (2003, p. 162).

³³⁷ El lector/lectora interesado/a podrá consultar un cuadro con más datos de los skateparks de la región en los Anexos de esta tesis.

skaterparks de la región no son techados, la lectura de cierta información proveniente del entorno es necesaria. Estos aspectos -entre otros-, son claves al momento de determinar la lógica interna de la práctica.

Un skatepark es un espacio que ha sido planificado especialmente para patinar. Más allá de su desgaste o de sus roturas o del posible agregado de objetos, permanece casi inmutable a lo largo de los años. Tanto el mobiliario urbano que allí es reproducido como el suelo, tienden a la mayor perfección y han sido adaptados/preparados para la práctica del skate. La pista está organizada a partir de objetos y espacios predeterminados que son predecibles, conocidos a priori. La información necesaria para la ejecución de los trucos es prácticamente la misma todos los días, permitiendo la estabilización de los movimientos. El skater puede repetir una acción motriz bajo las mismas condiciones, desarrollando así un gesto técnico con mayor serenidad, y por consiguiente, con mayor precisión. Sin embargo, inclusive en esa estandarización que ofrecen o proponen las pistas de skate, los jóvenes buscan introducir variaciones mediante la utilización tanto de otros materiales como de objetos de desecho, cordones de vereda, etc. La atracción que generan esos materiales mediante su uso obligan al ejecutante a anticiparse, es decir a prepararse a los aspectos inciertos de lo que viene a continuación y en consecuencia de ello, a tomar decisiones motrices (Parlebas, 2001).

Patinar en calles y lugares no preparados para hacer skate parece tener un carácter más lúdico, más impredecible y que exige mayor capacidad de lectura del medio. En la práctica *street* el skater debe adaptarse a las condiciones de cada lugar y las condiciones pueden cambiar sustancialmente de un sitio a otro. En la calle la búsqueda de lo impredecible, de lo no estandarizado, de un entorno que no está preparado ad-hoc, agrega mayores desafíos. En este modo de práctica, el eje pasa por el descubrimiento de sitios interesantes, cambiando permanentemente de lugar y encontrando nuevos rincones. Es afrontar nuevas dificultades motrices, enfrentarse a desafíos sumamente tentadores. Buscar, probar y experimentar nuevos obstáculos, de eso se trata el *street*, una práctica que exhibe el uso diverso de un gran abanico de espacios urbanos.

El skater debe realizar ajustes corporales para amoldarse a las características del lugar y/o del objeto. El riesgo asumido de que la baranda de una escalera en un edificio abandonado puede moverse y desestabilizarse al apoyarse en ella, o efectuar un truco sobre una superficie que presenta irregularidades, son fuente de atracción para los skaters "streeteros". A esta incertidumbre proveniente del artefacto (baranda, pared, rampa, etc.), se le suman aspectos

del orden de la lógica externa: la posibilidad de que pase gente por el lugar al momento de hacer un truco, o que en medio de la ejecución un policía o un guardia los interfiera y-o los expulse. Quien practica, permanentemente debe tomar decisiones frente a ese espacio que se torna cambiante e inestable. Buscar formas de inestabilidad brinda mayores posibilidades de crear y producir acciones motrices. En el skate callejero, en atención a la clasificación parlebasiana, diremos que se trata de la utilización de espacios menos estandarizados y en los cuales el grado de incertidumbre es mayor. La opción de practicar en calles, remite a un costado más lúdico y libre, en tanto que en pistas está vinculada a un uso de espacios controlados y estandarizados; lo cual se podría plantear en términos de complementariedad. En el marco de las perspectivas que desde la Educación Física queremos brindar con esta tesis, entendemos que esta diferenciación en función de los espacios utilizados implica aspectos que deberían ser tenidos en cuenta al momento de la enseñanza del skate (tal como lo hemos visto en el capítulo 5).

Los skaters despliegan una serie de acciones motrices muy variadas, que no se ejecutan de manera mecánica ni mediante automatismos repetitivos. La búsqueda para estabilizar las técnicas corporales (concretada mediante la repetición, obteniendo así más control y menor cantidad de errores), necesita combinarse con la toma de decisiones proveniente de la lectura del medio. Esta última surge de la información ofrecida por el espacio mismo, y es obtenida al evaluar previamente los obstáculos y-o recorridos a sortear, y-o puede ser aportada en parte por los otros compañeros que circulan en comotricidad. Todo ello permite que el skater tome decisiones corporales en relación al espacio y a los objetos permanentemente. Las técnicas del skate son llevadas adelante a través de una práctica reflexiva y creativa.

La relación del skater con el material es de suma importancia. Es necesario mantener el equilibrio sobre el aparato y tener una buena base de apoyo, con los pies asegurados. Los movimientos del cuerpo tienen que articularse con el objeto. El conjunto no sólo funciona en esta relación humano-material (skater-skate), sino en la relación con el espacio y con el mobiliario urbano utilizado para deslizarse y-o saltar, es decir con el entorno en general, sea en la calle o en una pista de skate. Respecto a los aspectos temporales de la práctica, para los skaters de la región no suele haber límites horarios. Sólo los detiene el cansancio, el exceso de calor y las inclemencias climáticas. Por último diremos que a lo largo de toda esta tesis hemos sostenido la importancia de una visión sistémica, donde el skater sea tenido en cuenta en relación a sus propios compañeros, a su entorno, a los materiales que utiliza y a los tiempos de la práctica.

2. b. Deporte, rebeldía, creación y sentidos políticos

El skate se encuentra actualmente transitando por cambios que implican una mayor estandarización de los espacios, a la vez que se encuentra inmerso en un proceso creciente de deportivización. El sistema deportivo, a través de lo que Brohm (1992, p. 14) ha dado en llamar el “proceso de producción deportiva”, conduce a caminos que se dirigen hacia la uniformización de las prácticas. Tal como lo hemos visto en detalle en el capítulo 4, en la categoría denominada “*street*” (en torneos realizados en skateparks), el espacio se estandariza de tal manera que se aleja de sus características cotidianas, produciendo una práctica del skate más regulada en contextos artificiales.

Algunos skaters resisten (por lo menos parcialmente), a esas transformaciones contemporáneas. Por un lado, continúan repropiciándose de la calle, manteniendo la práctica *street* como bandera de libertad, y por el otro reivindican un modo de deporte en el cual a pesar de que haya rivales y que el ganador sea sólo uno, es posible “compartir” el triunfo con el adversario. Es por ello que nombramos a esta competición como “atenuada” o “mitigada”, ya que no es entendida de la manera en que se evidencia en otros deportes (intransigente, dual, con la victoria como única meta, etc.). En este caso, se trata de un modo de competición sustentada en valores solidarios y más cercana a los principios que se plasman en la práctica grupal del skate desarrollada en las calles y pistas de la región. Al momento de competir, la sociabilidad y la grupalidad ocupan lugares centrales. El reconocimiento en el ambiente del skate no llega de la mano de ganar torneos, sino especialmente de destacarse en la práctica callejera. Esto coincide con otros estudios internacionales, por ejemplo los realizados por Graeff Bastos (2012) y Bacic Olic (2014) en ciudades de Brasil.

Esta tesis aporta resultados que permiten enriquecer las nociones sobre deporte. Por un lado, partiendo de la definición académica de deporte de Parlebas (1986, 2003), de los tres criterios básicos que establece el autor, es decir, fundarse en situaciones motrices, en condición de competición y en marcos institucionalizados; el skateboarding de nuestra región cumple en particular con los dos primeros, pero no con el tercero. El skate se basa en acciones motrices (una práctica corporal) y que pueden manifestarse en forma de competición. Sin embargo los reglamentos son aún muy variables (no están estandarizados) y en Berisso, Ensenada y La Plata por el momento no existen asociaciones que revelen una formalización. El skate que hemos estudiado, por lo tanto no puede ser considerado un deporte, al menos no con el rigor académico que el término exige. En cambio sí podría ser enmarcado en lo que Collinet y

Lessard han denominado “la fase suave de la deportivización” (2013, p. 1), donde el skate sería una de las “prácticas proto-deportivas” (Russo, 2002, p. 6) o un “juego deportivo semi-institucionalizado” (Parlebas, 2001, p. 51)³³⁸.

Por otro lado están los sentidos que los jóvenes le asignan a su práctica, donde reivindican que el skate es un deporte en todas las situaciones, aunque no estén compitiendo. Uno de los argumentos sería la sistematicidad que permite progresar y mejorar individualmente, subiendo así de “nivel”, como hemos mostrado a lo largo de la tesis. Además algunos jóvenes entienden que es posible competir contra sí mismos. Encontraríamos entonces una característica del deporte planteada por varios autores (Bracht, 1996; Coletivo de autores, 1992; entre otros), que es la performance y el rendimiento. Desde esta perspectiva, el skate sí podría (y según los propios actores, debería) ser considerado un deporte. Esta mirada que se presenta de manera muy generalizada en el ambiente del skate, puede ser aceptada, comprendida o negada. Entendemos que una doble vía que permite definir al skate desde la academia y desde los propios protagonistas, no es contradictoria, sino complementaria. Ambas nutren el objeto de estudio. En cualquiera de los dos casos, es necesario adaptar los actuales modelos de interpretación, ya que sería “otro” deporte diferente. Sostenemos que este enfoque permite a su vez, una mayor comprensión del carácter multifacético del skate.

Los skateparks han cambiado el paisaje de la región y han introducido modificaciones (parciales) en la práctica del skate. El análisis de los proyectos estatales de construcción de pistas, nos permite sostener que se responde a reivindicaciones de los jóvenes skaters, brindándoles los espacios que ellos reclamaban; a la vez que se logra alejarlos de zonas donde practicaban y existía cierta conflictividad con vecinos. Este punto se ha trabajado en especial en el capítulo 3, y coincide con lo relevado en trabajos anteriores (Saraví, 2012a, 2017). Otra de las conclusiones de nuestro trabajo remite a la fortaleza de la grupalidad juvenil asociada a la práctica del skate. Cuando los jóvenes se reúnen en torno a una disciplina que los apasiona, logran generar potentes acciones de manera colectiva, soñando, diseñando y construyendo juntos. El grupo aparece como un espacio de solidaridad y de contención. Se transforma en un refugio y a la vez en un espacio de crecimiento. Una construcción que se produce en el cuerpo a cuerpo y se concreta mediante las interacciones motrices y verbales, y que a la vez es simbólica.

³³⁸ Esta etapa de deportivización que se expresa con muchas tensiones y resistencias en el skate, tiene lugar en prácticas corporales muy diversas como el Tai-chi-chuan (Romaratezabala Aldasoro 2010), la Escalada (Challéat, 2014), Surf (Falaix, 2012), el break-dancing, las artes marciales mixtas y la espeleología (Collinet, Delalandre, Schut y Lessard, 2013) -por sólo mencionar algunas-.

La práctica del skate se desarrolla desde la sociabilidad y, tal como afirma Reguillo, “el grupo de pares que opera sobre la base de una comunicación cara a cara (presencial o virtualmente) se constituye en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes, que se traduce en acciones” (2012, p. 14). Sin el grupo, sin los otros, prácticamente no existiría el skate tal como lo hemos estudiado en el Gran La Plata. Esos otros son donde se reconoce mi práctica y a su vez ellos se ven reconocidos en mi propia acción, construyéndola y reconstruyéndola colectivamente. Aunque la lógica interna se realiza a partir de una práctica psicomotriz, la lógica externa se estructura en la práctica grupal, mostrando que se trata de dos dimensiones imposibles de ser separadas.

En el seno de cada grupo se expresa cohesión y solidaridad sin por ello entrar en caminos de institucionalización tradicionales como podrían ser las asociaciones. Los skaters del Gran La Plata han evidenciado formas de organizarse, expresando reclamos y reivindicaciones con claridad, logrando ser reconocidos y escuchados en diferentes ocasiones. Ello ha quedado manifestado en el caso de la localidad de Berisso y de las respuestas que luego encontraron en la Municipalidad. Pero a su vez diferentes grupos de la región han funcionado de manera conectada, apoyándose mutuamente en acciones que llevaban adelante alternativamente en La Plata, Berisso y Ensenada (tal como lo hemos visto en el capítulo 5). La capacidad de organización colectiva se evidencia así en una grupalidad que no necesita de una normativización otorgada por marcos formales. Algo similar describen estudios realizados en otros países, como por ejemplo la investigación de Camino (2012) en Barcelona o la de Vielle Marchiset (2010), en la ciudad de Besançon. Se están gestando nuevos tipos de agrupamientos en torno a metas y modos de acción común (Vielle Marchiset, 2010), que no necesariamente siguen el modelo de las asociaciones deportivas tal como las conocemos. Se trata de “formas de organización social altamente desburocratizadas” (Camino, 2012, p. 339) que se generan a partir de la sociabilidad skater.

Entendemos que las políticas públicas deberían tener en cuenta estas dinámicas colectivas. Se trata de buscar vías para la comunicación frente a la expresión de las necesidades de algunos jóvenes. Algo similar sucede con las organizaciones deportivas, ya que una federación o confederación nacional es una estructura que requiere de la integración de asociaciones locales y regionales, tal como lo hemos visto en el capítulo 4. En el caso de grupos que no están formalizados, se necesita generar nuevas estrategias de vinculación con ellos. Se trata de

consecuencias de interés para el sistema deportivo, particularmente en relación al planeamiento y la gestión, así como para la Educación Física.

Es asimismo a través del grupo, que los skaters logran defenderse de agresiones y reivindicar sus derechos, resistiendo al avasallamiento policial por ejemplo, tal como lo vimos en el capítulo 3 en relación al *spot* "OP". Al mismo tiempo propugnan pacíficamente -y sostenidos por esa grupalidad-, para que tanto los poderes públicos como el resto de la ciudadanía los reconozcan. Además de la práctica corporal del skate, los grupos comparten otro tipo de experiencias; algunas de ellas son bastante mundanas, tales como reunirse a comer y beber juntos. También hay otras que se viven en el mundo digital. Para los skaters, no existe una dicotomía entre lo que sucede en las rampas con lo que acontece en Instagram. Nuestro estudio ha dado cuenta de la estrecha continuidad entre la vida on-line y la vida off-line de estos jóvenes (Galindo Ramírez y Alves Oliveira, 2015).

En esta tesis hemos buscado señalar algunas de "las tácticas y estrategias creadoras en las nuevas generaciones" (García Canclini, 2012, p. 2). Los caminos de la creación se ponen en valor y en evidencia -entre otras manifestaciones-, mediante la filmación y edición de videos realizados en y con el grupo. Las *crews* que ocupan los skateparks tienen ya hace desde hace un tiempo sus propios canales de difusión en las redes -tal como lo hemos visto en el capítulo 5 para las pistas de Berisso y Villa Elvira-. Se trata de una manera de expresarse, difundiendo lo que hacen, a la vez que buscando reconocimiento social tanto hacia el interior de la comunidad skater como hacia el exterior. Esto reafirma el interés de aportar a una "teoría de las prácticas cotidianas, del espacio vivido y de una inquietante familiaridad de la ciudad" (De Certeau, 2010, p. 108), muelle fluvial en el que hemos tratado de embarcarnos.

Gran parte de lo que acabamos de analizar, remite a las raíces sociales de la motricidad humana, entendiendo que "las técnicas del cuerpo, las conductas motrices son modeladas por el grupo social" (Parlebas, 1999, p. 164). Esto no es válido solamente para las prácticas sociomotrices, ya que también las psicomotrices están sometidas por el peso de los factores socioculturales. Es aquí cuando nos parece que cobra valor el concepto "etnomotricidad", a través del cual Parlebas (1999) da cuenta de cómo los contextos sociales e históricos se entremezclan con las reglas de las prácticas, situando al sujeto que actúa en un campo de

acción donde él debe tomar sus propias decisiones motrices. La práctica del skate está situada en ese entramado de la etnomotricidad³³⁹.

Por otra parte concluimos que entre los skaters del Gran La Plata coexisten dos maneras de ver/entender la práctica. Una que tiene un carácter más libre y desestructurado (y que a la vez exhibe por momentos ribetes contestatarios y transgresores). Y otra que se encuentra más influenciada por el sistema deportivo (en asociación estrecha con el mercado/industria), más reglamentada y estandarizada. Tal como queda expresado en los discursos de los entrevistados, la práctica en nuestra región se resiste a ser encorsetada en una etiqueta única, sea “deporte”, “estilo de vida”, “arte”, “forma de expresión” u otra.

Muchos skaters defienden banderas que caracterizan al skate como una práctica subversiva y contestataria. En la California de los años sesenta el origen de esta disciplina fue en parte producto de quebrantar barreras y de evadir la prohibición en los espacios urbanos (Borden, 2019; Camino, 2012; entre otros autores que parecen acordar en ello). Esa historia cercana, de rebeldía y casi mítica podríamos decir, tiene repercusión sobre la actualidad de la región. Lo cual se manifiesta tanto en acciones transgresoras como en expresiones contra el avance de la mercantilización y la deportivización de la práctica. En la tesis hemos entendido esto como una búsqueda de libertad, una manera de ser libres, por lo menos en cuanto al pensamiento. Si bien sentida y expresada por los skaters como tal, esa libertad es parcialmente ficticia: la limitan las prohibiciones y las restricciones de usos del espacio público, así como las acciones policiales y de las fuerzas de seguridad a las que regularmente son sometidos. Se trata de una libertad relativa o ilusoria (Laurent, 2008). Esta forma de buscar canales de expresión “libres” es también puesta en tensión constantemente por las presiones provenientes del mercado y la industria del skate, así como de parte de las instituciones que buscan asimilar el skate únicamente a su faceta deportiva³⁴⁰.

El slogan de los años ochenta “skate and destroy”, que simbolizaba parte de esa rebeldía asociándola a romper la ciudad -a la vez que rompía con códigos preestablecidos-, ha ido

³³⁹ “Introduciendo la dimensión cultural y sociopolítica, el concepto etnomotricidad posiciona a la acción motriz en el campo histórico y social que es su indeclinable puerto de anclaje. Las conductas motrices no pueden ser separadas de su contexto de realización, a pesar de ello, está fuera de cuestión circunscribirlas a este último. La acción motriz posee su propia pertinencia, la cual no es reductible a esa aproximación sociológica”, afirma Parlebas (1999, p. 160, traducción personal).

³⁴⁰ Aquí hacemos referencia al sistema deportivo en su totalidad, es decir desde federaciones, confederaciones y asociaciones nacionales hasta el propio COI. También se podría incluir en el análisis a las direcciones de deportes gubernamentales que cooptan prácticas como el skate, fortaleciendo sus aspectos competitivos y de performance.

mutando. Actualmente algunos skaters exhiben otro slogan: "skate and create", entendemos que asociado a los nuevos tiempos donde no quieren ni pueden ser considerados delincuentes. Siguiendo a Carraro Machado (2017, p. 306) "el skate 'destruye', pero de igual modo, también construye la ciudad". Con sus propuestas de construcciones para la práctica del skate (DIY) modifican la ciudad, creando nuevos espacios urbanos y nuevas maneras de vivir en ellos³⁴¹. "El skate, porque él cambia la ciudad, es una de las formas de soñarla" afirman Calogirou, Touché y Cipriani-Crauste (1996, p.13). En este tipo de iniciativas se encuentran la resistencia o la rebeldía; al igual que las luchas y reivindicaciones skaters que fueron analizadas particularmente en el capítulo 5, podríamos pensarlas en clave política. Es por ello que siguiendo a García Canclini (2012), entendemos que es necesario ir más allá, evitando análisis unidireccionales, ampliando nuestra mirada sobre la práctica en sí misma (lógica interna) así como en relación a los contextos socioculturales. Nuevamente emerge para el investigador el carácter multifacético del skate.

2. c. El skate, una práctica caleidoscópica

Si bien este es un estudio que analiza situaciones locales, el skate es una práctica globalizada extendida a casi todos los rincones del planeta, y que se encuentra en un claro proceso de masificación (Laurent, 2008). En Argentina, y parafraseando al músico León Gieco, encontramos evidencias del skate "de Ushuaia a la Quiaca"³⁴². Pero globalización no es uniformidad. La creciente normalización en el marco de los procesos que actualmente están transformando al skate en un deporte espectáculo global-olímpico, son vistas por una parte de la comunidad skater con desconfianza y criticidad. La creatividad, una palabra varias veces mencionada en las entrevistas, no parece rimar con la consolidación de estándares rígidos y pautas cerradas. Si bien en nuestro país también está presente la "tendencia a la homogeneización de la cultura *skater* asociada a la cultura norteamericana", señalada por Camino (2012, p. 57), en esta investigación hemos encontrado que en el Gran La Plata -y en Argentina-, hay resistencias a ello. Esto queda expresado de cierta manera en las expresiones de nuestros entrevistados cuando hacían referencia al "skate de traje" y al avance de las

³⁴¹ Al momento de escritura de la tesis (2019), un grupo de skaters platenses se encontraba desarrollando una pequeña pista artesanal (DIY) a partir de una vieja plataforma de patinaje, en un lugar ubicado en el Bosque platense. Todo ello mediante técnicas autoconstructivas, uso de cemento y otros materiales, sin ningún apoyo estatal. En el mes de agosto de ese año, a partir de denuncias de vecinos, fue desmantelada. Fuente: "Construyeron una 'pista' ilegal de skate en el bosque y tuvieron que derribarla", Diario digital 0221.com.ar, 29 de agosto de 2019.

³⁴² "De Ushuaia a la Quiaca" es un álbum del cantautor argentino León Gieco cuya primera parte fue presentada en el año 1985. Se realizó a partir de una gira donde el músico recorrió casi todo el país de Norte a Sur, y en la cual se reunía con músicos locales efectuando registros de los diferentes encuentros.

“corporaciones”, o al rechazo a copiar “modelos yanquis de chabones que son profesionales y ni se dan vuelta para saludarte” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

Otros elementos se adicionan al análisis de las maneras en que los skaters locales parecen resistir a los procesos de estandarización y deportivización. Uno de ellos se registra en la práctica y persistencia del “juego del skate”, que ha sido analizado en varios capítulos de la tesis. Seguir jugando (no entrenando ni compitiendo por medallas), simplemente por diversión; practicar un juego sin connotaciones comerciales ni de espectáculo masivo. Todo ello podría ser interpretado como una elección que significa un pequeño acto de rebeldía frente a la gran maquinaria del deporte y del mercado. En esa misma línea se pueden incluir los torneos autogestionados por los skaters, los cuales tienen lugar en la región y que hemos visto en el capítulo 4 con detenimiento. Auto-organización por fuera de las instituciones y reglas consensuadas de manera participativa, manifestadas a través de una grupalidad en acción³⁴³. Tanto este tipo de iniciativas que acabamos de mencionar, como el hecho de no formalizarse en asociaciones deportivas, podrían ser entendidas como una cierta alternativa a la normalización, y como una forma de resistencia al creciente proceso de deportivización. Sin embargo, algunos autores francófonos han puesto en debate estas perspectivas (Augustin, 1999; Gasparini, 2004; L'Aoustet y Griffet, 2000). Si bien dichos trabajos no hacían foco en el skate en particular, postulaban que este tipo de expresiones no intentan poner en cuestión a la organización deportiva u otros modos de ordenamiento (mercantil, etc.), sino que se desarrollan de manera paralela (L'Aoustet y Griffet, 2000). Se trataría de modos de práctica que propugnan una visión diferente pero que no necesariamente se manifiestan a través de una ruptura (Augustin, 1999).

Tal como lo hemos analizado en el capítulo 4, el avance del sistema deportivo mediante el proceso que poco a poco va transformando una práctica corporal en deporte, es arrollador. Pero no es un proceso lineal, sino más bien laberíntico, que encierra luchas y tensiones. Besnier, Brownell y Carter (2018), analizan como ello fue sucediendo con el caso del parkour y del snowboarding y sostienen que

a primera vista, estos deportes parecen haber hecho un recorrido sencillo ‘de opositores a cooptados’, pero en realidad el recorrido no fue fácil, ya que involucró

³⁴³ Dichos torneos se sostienen haciendo difusión en las redes y se financian mediante el apoyo de vecinos y de skateshops locales que donan elementos para poder dar algunos premios. Sin embargo, vemos que en Argentina las competencias suelen ser organizadas cada vez con mayor frecuencia por instituciones (municipios, direcciones de deportes, asociaciones, federaciones, clubes), lo cual es un testimonio de cómo avanza de manera creciente el proceso de deportivización.

tensiones constantes que resultaron en compromisos de ambas partes, incluido el COI, que se vio obligado a hacer lugar a las manifestaciones de rebeldía de los atletas (Besnier, Brownell y Carter, 2018, p. 256).

En el skate actualmente está aconteciendo algo similar, ya que los grandes organismos que conducen torneos internacionales reconocen las facetas más transgresoras e insumisas de la disciplina. Por ejemplo, los reglamentos internacionales de la *World Skate/SLS* -eventos que califican para los Juegos Olímpicos 2020-, entienden al skateboarding como una práctica que “tiene una larga tradición de ser abierto, desestructurado y accesible en todos los niveles”. Y en ese camino se proponen como objetivo “crear un sistema progresivamente abierto, integrado e inclusivo que combine el mundo del deporte organizado con la tradición espontánea, culturalmente rica e informal del skate competitivo.” (*World Skate SLS*, 2019, p. 2). A la vez, el sistema deportivo se adapta y se modifica para tomar algunas de esas características y no perderse la posibilidad de sumar como espectadores/consumidores a muchos skaters del sector “rebelde”.

Muchos de quienes patinan en el Gran La Plata reivindican su práctica como un deporte, pero a su vez indirectamente parecen resistirse al proceso de deportivización que lleva a la alta competición (y en particular a la inclusión del skate en los Juegos Olímpicos). Entendemos que esto implica una paradoja que da cuenta de la complejidad que caracteriza el presente de los sentidos que asume esta práctica en nuestra región. Sin embargo, no se trata solamente de un fenómeno local. Para Riffaud (2017), los practicantes se dividen entre quienes ven que a través del deporte se obtiene reconocimiento y otros que prefieren conservar el carácter contestatario de la disciplina. A su vez, el estudio realizado por Laurent (2008, 2012), daba cuenta de una marcada polarización entre los skaters que elegían el *underground* por un lado y los que se volcaban al skate deportivo por el otro. En el caso del Gran La Plata no hemos encontrado una separación radical como la señalada por estos autores franceses. Nuestra investigación muestra que la práctica regional exhibe ambas facetas, las cuales por momentos se muestran como opuestas, pero que a la vez son complementarias, asemejando a dos caras de una misma moneda. Esta ambivalencia es la que ha quedado demostrada en esta tesis: ni revolucionarios totalmente transgresores, ni deportistas que entrenan todos los días bajo una disciplina férrea. Un poco de ambas, según el momento, y en variadas proporciones según las experiencias propias de cada protagonista.

Otro punto que nos interesa retomar es el vínculo con los organismos públicos. Testimonio de ello son las interacciones con las autoridades que condujeron finalmente a la construcción de

las pistas en la región, pasando por el desarrollo de escuelitas de skate hasta la organización de eventos que devienen en verdaderas manifestaciones culturales, por sólo mencionar algunos hitos. Caminos que han sido recorridos con un protagonismo muy activo de parte de los skaters de la región, quienes encontraron a su vez a posibilidad de dialogar con diferentes interlocutores, quienes si bien no patinaban, finalmente “entendieron el skate”³⁴⁴. Plasmados en encuentros con otros ciudadanos que no los ven como “loquitos destructores” (una imagen que hace tal vez diez o veinte años era la preponderante)³⁴⁵. En esta tesis ha quedado demostrada la capacidad de agencia de los jóvenes (Chaves, 2010), particularmente expresada en acciones que los skaters de La Plata, Berisso y Ensenada llevaron adelante en los últimos años de manera coordinada y solidaria a nivel regional³⁴⁶.

Con todo lo presentado hasta aquí hemos querido expresar que el skate es una práctica corporal compleja que presenta múltiples facetas (Soares y Brandão, 2012). Entendemos que los cambios que se están produciendo vertiginosamente -tanto en su lógica interna como en su lógica externa-, nos permiten postular que el skate en el Gran La Plata está pasando por procesos de hibridación. Tomamos este concepto en el sentido que lo define García Canclini (2001, p. 14): “entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. El skate exhibe muchas facetas diferentes, contrastantes entre sí: tiene características de deporte de competición a la vez que engloba también la forma de un juego reglado, se practica de forma más libre en street al mismo tiempo que en pistas estandarizadas, es parte de un mercado e industrias mientras que muchos skaters se manifiestan contra el sistema, encierra rebeldía y conformidad. Podríamos continuar la lista, pero el lector ha encontrado a lo largo de esta tesis el análisis de gran parte de diferentes caras que hacen a la riqueza del skateboarding.

En el marco de esta tesis, y en estas conclusiones, elegimos señalar el proceso de hibridación en el skate. Esta perspectiva de análisis no es totalmente novedosa, ya que ha sido tenida en

³⁴⁴ Retomamos parte de una frase utilizada por el periodista Tomás Lluna (2018) en una nota publicada en Proyecto Mármol, referida a la comprensión del mundo del skate por parte de alguien que no patina: <http://www.proyectomarmol.com.ar/2018/04/25/jorge-entendio-el-skate/>

³⁴⁵ La expresión “loquitos destructores” (que en parte permite definir como se veía a los skaters hace un cierto tiempo), pertenece a uno de nuestros entrevistados -Jerónimo-, y por esa razón esta entrecomillada.

³⁴⁶ La participación política de los jóvenes skaters de la región tuvo su máximo apogeo durante un período que podríamos ubicar -de manera tentativa-, entre los años 2005 y 2015. Este desarrollo se corresponde con procesos de participación juvenil tanto regionales como nacionales, tal como lo hemos analizado en el capítulo 5.

cuenta -por lo menos parcialmente-, por otros autores con anterioridad. Glenney y O'Connor (2019, p. 13), afirman que "el skateboarding puede entenderse mejor como una práctica híbrida, un marco que permite a las personas dar sentido tanto a la naturaleza salvaje en la que sus practicantes atraviesan el espacio urbano, como al rostro deportivo organizado de la actividad"³⁴⁷. A su vez Hernández-Mayorquin (2018) sostiene que dentro de las dinámicas que dan forma al skateboarding existe una hibridación cultural. Pero coincidimos con Bordes, Lesaje y Level (2014) en que es necesario ser cautelosos en utilizar fórmulas que suelen ser muy literarias o ensayísticas pero que luego no entran en el detalle de los procesos en juego, por lo cual creemos necesario retomar esta perspectiva conceptual a futuro e indagar en ella con mayor profundidad.

El skate practicado en el Gran La Plata es una práctica corporal, puede ser deporte, también tiene visos de arte, incluye el juego, la educación e implica procesos pedagógico-didácticos. Es rebeldía, resistencia, y al mismo tiempo es conservadurismo. Se constituye mediante manifestaciones políticas y reivindicaciones ciudadanas, a la vez que implica el rechazo a los políticos y a la política. Es el planteo de posiciones cerradas expresadas en frases como "skate por skaters" o "más *DIY* menos política", a la vez que es también la defensa de derechos ciudadanos frente al avasallamiento de la policía o de ciertos vecinos que se creen dueños de la calle. El concepto hibridez tal como lo propone García Canclini, remite en principio a prácticas culturales en las cuales se produce fusión o mezcla (García Canclini, 1990); pero no solamente, ya que a la vez postula también la presencia de intersecciones y resistencias (García Canclini, 2001)³⁴⁸. Para el caso del skate en nuestra región, resta determinar a futuro si estos procesos producirán una amalgama nueva y diferente, o si se tratará sólo de una mera yuxtaposición. La imagen del caleidoscopio que utilizamos al inicio de este capítulo nos parece a su vez válida como metáfora: una práctica corporal con muchas facetas diferentes, por momentos contrastantes entre sí.

Nuestra fotografía ha determinado características, pinceladas posibles de cómo es el skate hoy en el Gran La Plata. Se trata de "rasgos" o "trazos", tal como los entiende Parlebas (1999,

³⁴⁷ Los autores sostienen que el skateboarding es un híbrido, por estar constituido tanto por elementos del deporte, actividad subversiva, subcultura juvenil o cultura de estilo de vida (Glenney y O'Connor, 2019).

³⁴⁸ El libro de Néstor García Canclini *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, fue publicado originalmente en el año 1990 y de allí en adelante se ha transformado en una referencia significativa para muchos estudios de la cultura, siendo retomados y debatidos sus conceptos en diferentes áreas. La obra ha sido publicada y re-editada en diferentes ediciones, tanto en México como en España.

2001)³⁴⁹. Rasgos pertinentes que no son únicos ni excluyentes. Con ello vemos algunas características de una lógica interna que se modifica y que mantiene diálogo permanentemente con la lógica externa. Ambas se construyen y se reconstruyen mutuamente. Se entrelazan, se sueltan y se vuelven a unir, como en una danza interminable. Este estudio se trata de eso, de ver el presente de esa danza. Hemos intentado brindar respuestas a la pregunta de que es el skate y cómo son sus modos de práctica.

3. Educación física y skate

Finalizando esta tesis y desde la perspectiva de la Educación física, entendemos que es preciso plantear la necesidad que las políticas públicas educativas comiencen a atender un poco más a aquello que sucede por fuera de la escuela. Lo cual en este caso remite a dirigir la mirada hacia cómo se enseñan prácticas como el skate. El estudio y la comprensión de estos saberes no escolares abren puertas para pensar nuevas o diferentes perspectivas para la clase de Educación Física. Se trata ni más ni menos de indagar en lo que sucede en diferentes contextos socioculturales, en barrios, sociedades de fomento, pistas de skate, plazas y espacios públicos. Aprendiendo no sólo de lo que la academia o los estudios de educación postulan, sino también de cómo enseñan los skaters, teniendo en cuenta los sentidos cooperativos que ellos le asignan a la práctica. La co-enseñanza que los skaters realizan en un marco de sociabilidad, que fuera puesta en evidencia por esta tesis, es un aspecto sumamente interesante que puede permitir pensar propuestas donde la grupalidad sea el eje de las clases (en la escuela o fuera de ella)³⁵⁰. No solamente tomando la versión deportivada del skate, sino también incluyendo otras facetas que hemos analizado y a partir de todo ello pensar cómo ese tipo de perspectivas pueden permear la Educación Física escolar.

Considerando la escasa bibliografía existente sobre enseñanza del skate, este jalón que desde la investigación científica hemos finalizado nos permite efectuar una serie de sugerencias, dirigidas a quienes tienen vínculo con la enseñanza del skate. Con el deseo que sean

³⁴⁹ En alusión a la lógica interna, en las dos versiones en francés del Léxico de Praxiología Motriz - publicadas en 1981 y en 1999-, Parlebas utiliza la palabra "traits" (traits pertinents). El concepto luego fue traducido como "rasgos" (rasgos pertinentes) en la edición española -publicada en 2001-, aunque también podría ser traducido como "trazos".

³⁵⁰ Muchas veces los profesores y profesoras en Educación Física diseñan propuestas didácticas con eje en las actividades individuales, es decir psicomotrices. Para sostener esta afirmación nos basamos en observaciones de clases realizadas en el marco de proyectos de investigación I más D llevados adelante en la UNLP, ya mencionados en el capítulo 5 (apartado 5, Para pensar la enseñanza del skate desde la Educación Física).

apropiadas y discutidas, esperamos que contribuyan a pensar estas prácticas pedagógicas. A su vez, entendemos que lo analizado y presentado fundamentalmente en el capítulo 5 podrá servir (por lo menos en parte), como insumo de reflexión a quienes enseñan otras prácticas corporales. En particular podría ser de utilidad a quienes se dedican a la docencia de prácticas o deportes sobre ruedas, y de modo más general a quienes enseñan prácticas corporales urbanas. Entre nuestros posibles destinatarios se encuentran también quienes enseñan otras prácticas en el ámbito de la Educación Física escolar. El skate recibiendo conocimientos desde la Educación Física, pero también a la inversa: la Educación Física abriendo puertas para pensar que es posible recibir saberes que provienen de prácticas corporales como el skate.

A través de esta tesis hemos querido hacer un aporte a la construcción de criticidad en el campo disciplinar de la Educación Física. El lector/lectora juzgará si lo hemos logrado o no. Parlebas (1967) consideró hace ya más de cincuenta años que era necesaria una revolución copernicana en Educación Física, y que en algún momento debía acontecer. Luego During (1992) postuló que la perspectiva sistémico-estructural parlebasiana era una posible salida a la crisis. Nuestra mirada podría ser pesimista tanto respecto al presente como al futuro. Por momentos parecería que sólo damos algunos golpes de timón que son pequeñas correcciones en el rumbo. Pero el derrotero y la búsqueda continúan. La Educación Física, pese a sus propias dificultades, sigue avanzando. Los cambios deseados tardan y las resistencias a veces son más fuertes de lo que pensamos.

Lograr mayor comprensión del skate y de otras prácticas corporales puede ayudarnos a desarrollar una Educación Física con mayor compromiso social, que permita brindar respuesta a diferentes necesidades que a nivel educativo, tiene o puede tener una región o una provincia. Adherimos a la posibilidad y al interés de plantear una Educación Física crítica, pero consideramos no debería tratarse solamente de planteos teóricos, abstractos o filosóficos que den cuenta de nuestro carácter de intelectuales críticos. Ello es interesante, pero la Educación Física es una práctica pedagógica. Creemos que se trata entonces de proponer perspectivas en las cuales se produzcan cambios en las prácticas cotidianas. Muchos interrogantes que aquí hemos esbozado quedan parcialmente abiertos. En una tesis que ha sido pensada y planteada desde la Educación Física, no podemos menos que compartirlos. Avanzar en búsqueda de una mayor claridad es una tarea que queda pendiente para futuros trabajos.

Deseamos también ir más allá de la Educación Física apostando a que esta tesis se constituya en un aporte válido para contribuir a la enseñanza y a la promoción del skate. A partir de todo lo analizado y estudiado, en este cierre se hace necesario señalar que el skateboarding necesita mayor atención, tanto de parte del Estado, como de la sociedad toda. Los poderes públicos se han comenzado a hacer eco de las necesidades y reclamos de los skaters de diferentes maneras, aunque quizás fragmentarias e insuficientes. Esas iniciativas deben estar acompañadas por políticas públicas que difundan el skateboarding, y que entre otras perspectivas por ejemplo, brinden posibilidades de enseñanza masiva y gratuita tanto a niños como a jóvenes y adultos. Tal como lo hemos señalado, en la región los municipios han liderado iniciativas, pero esto aún no parece tener correlato con acciones significativas a nivel nacional o provincial. Sería importante e interesante una mayor promoción, difusión y proyección del skate.

Las hermosas pero frías moles de cemento de los skateparks no pueden hacer todo por sí solas. Caso contrario, si el Estado no toma un rol proactivo, las construcciones pueden tender al deterioro por la falta de mantenimiento. Este proceso lamentablemente comienza a evidenciarse hoy. Así vemos que los carteles indicadores que tenían algunas pistas de la región, han desaparecido y no han sido reemplazados, las luces quemadas o rotas a pedrazos no son cambiadas, los baños (en el caso que los haya), permanecen cerrados a los usuarios, la basura se acumula. El Estado debería poner sobre la mesa el interés por las prácticas recreativas y deportivas para la juventud³⁵¹. Creemos que la Educación Física tiene mucho para decir al respecto, tanto contribuir para analizar académicamente la problemática, así como también proponer diferentes tipos de acciones concretas. Desde lo analizado a lo largo de esta tesis, creemos que tanto el skate como quienes lo practican han obtenido respuestas y han logrado reconocimientos. Pero el camino no debería finalizar allí. Al igual que un andinista que llega a una cumbre, se trata de una montaña, solamente de una. Hay muchas más. El ascenso continúa y estamos seguros hemos hecho aportes que pueden fortalecer y forjar aun más ese camino. Nuestra investigación es científica, pero no por ello descomprometida: deseáramos ver crecer el skate en la región con más apoyo y con políticas claras, y más aún, con una mayor presencia en los espacios pedagógicos, como lo son la escuela y la universidad.

³⁵¹ La decisión de consolidar y apoyar la práctica de la recreación y el deporte es reconocible durante los gobiernos nacionales del Kirchnerismo (2003-2015). Todo lo contrario fue lo sucedido durante el gobierno neoliberal de Cambiemos (2015-2019), que han desinvertido en esas áreas.

Tal como lo expresamos en los primeros capítulos, vemos que el skateboarding se ha ido consolidando como un objeto de estudio que permite mirar y entender a las sociedades actuales en general, y a nuestro modo de vida en las ciudades en particular. Las investigaciones referidas específicamente al skate han crecido tanto cualitativa como cuantitativamente en los últimos años. En un futuro quizás lleguemos a presenciar la organización de jornadas o congresos sobre skate, así como es posible la aparición de redes de investigadores de la temática. Sin dudas se trata de un campo prometedor y fructífero, que probablemente vaya poco a poco adquiriendo especificidad propia. En el apartado que sigue a continuación señalaremos cuales podrían ser algunas de perspectivas de estudio que aún quedan pendientes.

4. Perspectivas a futuro y palabras finales

En esta tesis algunos temas no han podido ser abordados por diferentes razones. Esperamos que otros investigadores puedan hacerlo a futuro. Si bien hemos hecho mención a ciertos aspectos de la lógica externa tales como la importancia del mercado, la industria del skate y la influencia de los medios de comunicación, consideramos que es necesario profundizarlos a futuro. Hacer hincapié en las relaciones entre deporte, industria y espectáculo del skateboarding permitiría el desarrollo de una tesis entera. Se trata de temáticas que nosotros sólo hemos esbozado. En una próxima instancia sería de sumo interés realizar estudios que den cuenta cómo se están llevando adelante y produciendo dichos procesos en otras localidades de Argentina y quizás, en colaboración con otros investigadores, viendo de manera comparativa que sucede en diferentes países.

Dentro de otras temáticas a ser indagadas en profundidad también se encuentra el skate olímpico, y todo lo que está sucediendo a partir de la inclusión en los Juegos Olímpicos. En el capítulo 4 lo hemos abordado desde una perspectiva local, teniendo en cuenta las voces de los actores en el Gran La Plata y cómo eso influye en nuestra región; sería interesante indagarlo en un plano nacional, respecto por ejemplo a la representación de Argentina a nivel de torneos internacionales. Las épocas a venir se caracterizarán por el creciente avance de los procesos de deportivización. Allí podría ser de interés indagar en aspectos vinculados al entrenamiento de alto rendimiento del skate. Esto puede generar nuevas investigaciones tanto desde el punto de vista sociocultural (con énfasis en la sociología y/o antropología del deporte), como desde el punto de vista del estudio del entrenamiento científico, con el objetivo de mejorar las performances. La Educación Física profesional, que se encuentra estrechamente asociada al

mundo del deporte competitivo, podría enriquecerse con estudios que estén centrados en ese universo.

La lista de temas se expande, y por momentos nos parece casi inagotable. Es por ello que mencionaremos algunas, pero seguramente son muchas más. El rol y la relación del skate con las nuevas tecnologías y las redes -en particular Instagram, pero también Whasshap-, es plausible de una investigación profunda. Aparecen asimismo como interesantes las revistas especializadas de skate y su difusión/expansión vía Internet, los sponsors y los *skateshops*, la televisación y la transmisión on-line de las competiciones de skate, la relación del surf con el skate (muy estrecha desde la historia de ambas disciplinas, aún potente hoy en día), entre muchos otros. Sin dejar de lado aspectos que pueden parecer secundarios como la influencia de las vestimentas, el calzado y de todo el mercado. El enfoque que se le brinde a cada uno de ellos determinará si son de interés para ser realizados desde la Educación Física, la sociología y la antropología del deporte o inclusive desde otras áreas como los estudios sociales del cuerpo.

No podemos dejar de lado lo que podría ser un estudio más específicamente centrado en la niñez y/o en la juventud. Por ejemplo una investigación donde se tome en cuenta como entienden y significan el skate los más grandes y los más chicos. Qué sucede con los más “viejos”, que se iniciaron hace veinte o treinta años, como viven los cambios y mutaciones del mundo del skateboarding. Cuáles son las experiencias y las vivencias de los más pequeños (en escuelas de skate por ejemplo). El rol de las generaciones en la historia y en el presente del skate. Asimismo el tema género (que no ha sido desarrollado en esta tesis), es relevante para ser estudiado. Desde indagar la masculinidad en los skaters (que son en su mayoría varones), pasando por la discriminación y/o la imagen de chicas y mujeres que patinan, la homosexualidad y la transexualidad en esta práctica, por sólo mencionar rápidamente el estudio de algunas diversidades posibles.

De modo general hemos mencionado que los estudios que nos permiten comprender el skate y como se enseña esta práctica corporal son de utilidad para la Educación Física, pero sumamos que en trabajos futuros sería necesario indagar cuestiones más puntuales. Por ejemplo ¿qué podemos aprender de los ajustes corporales de los skaters con un aparato que está moviéndose permanentemente? Una disciplina donde el salto, el equilibrio, el vértigo están tan presentes, podría ser indagada en esos aspectos con mayor profundidad. ¿Cómo podría aportar un mayor conocimiento de esas acciones, tan dinámicas en sí misma, a la clase de Educación Física? Se trataría de un estudio que este centrado con exclusividad en la enseñanza

del skate³⁵². Quizás buscar y estudiar experiencias de enseñanza del skate que hayan sido trabajadas desde la Educación Física (en escuelas), sería algo importante. Otros investigadores podrán retomar y profundizar la senda a la que hemos aportado, y quizás en un futuro se podrán efectuar propuestas pedagógicas de mayor alcance.

Por último, algunos temas -entrelazados entre sí-, que han sido mencionados en varios tramos de esta tesis, y que no fueron foco de análisis, pero queremos señalarlos antes de finalizar. Se trata de la desigualdad, la pobreza y sus vínculos con la práctica del skate³⁵³. Cómo viven esta problemática los skaters, como la sufren, como les influye cotidianamente. Asimismo indagar en la solidaridad como un tema que simboliza una expresión significativa del presente de Argentina (por ejemplo, cuando un skater le regala zapatillas a un pibe que no tiene nada). Se trata de aquello que De Certeau (2010, p. 108) denomina “prácticas microbianas singulares y plurales”, que tienen lugar en las calles de la ciudad y que expresan mucho sobre la realidad social. Investigaciones que sin duda, y de ser desarrolladas en profundidad, creemos que podrían ser muy potentes para iluminar nuestra comprensión de la realidad argentina actual y para proponer proactivamente cambios que conduzcan a mejores condiciones de vida para la población.

En este trabajo hemos articulado perspectivas de la Antropología, de la Praxiología Motriz, de la Sociología del Deporte y de la Educación Física. Este puzzle se ha mostrado como un gran desafío. Y pensando que una tesis es quizás como un barco que emprende una (a veces difícil navegación) en busca de nuevos puertos, creemos no haber naufragado en el intento. Es entonces el momento de compartir unas palabras finales con todos y todas los lectores y lectoras. Esperamos que la ruta transitada abra perspectivas para jóvenes investigadores que encaren nuevos estudios, tomando ánimos para lanzarse en las arenas del fascinante mundo del skate. Creemos que aún quedan muchos aspectos a indagar de esta práctica, que pueden seguir abriendo perspectivas y generando producción de conocimientos. Otras prácticas corporales urbanas esperan asimismo a investigadores que se aproximen a las pistas o a las calles y se presenten diciendo: ‘Hola, soy profesor de la Facultad y estoy haciendo una investigación. ¿Te molesta que saque unas fotos?’ Con que uno de los lectores o lectoras sienta

³⁵² Si bien es lo que en gran parte hemos realizado en el capítulo 5, somos conscientes que se puede indagar la temática con mayor profundidad y especificidad, por ejemplo en una tesis completa.

³⁵³ Consideramos que estos temas se tornan más potentes y necesarios particularmente a partir de la influencia de las acciones de los gobiernos neoliberales en estos procesos de pauperización. Dentro de las cuestiones a indagar quizás podríamos mencionar también lo que concierne a la privatización de los espacios públicos en el marco del neoliberalismo, y como ello influye la práctica del skate.

el deseo y-o la curiosidad de saber más sobre skate (u otra práctica corporal), y despertando el interés por investigar, nos daremos por satisfechos.

A lo largo de nuestro trabajo hemos intentado ubicar lo humano en el centro de nuestra mirada. No se trata de un humanismo declamatorio, filosófico y abstracto. Es el punto de vista de los sujetos, protagonistas cotidianos del skate, el que ha sido puesto en un lugar de privilegio. Tal como lo dijimos en el capítulo metodología, otorgarle la palabra a quienes viven el día a día del skate y escucharlos con atención ha sido una opción no sólo científica sino ideológica. En esta investigación hemos tratado de respetar al máximo a los actores, así como también a las ideas de los autores que hemos tomado como insumos teóricos. Hemos buscado ser coherentes en las ideas y acciones desplegadas. Esperamos haber podido pulsar en sentimientos y sensaciones que van más allá de los lenguajes académicos, pero que los pueden incluir.

Nuestro deseo es que las conclusiones y hallazgos presentados sean de interés para discutir, debatir, refutar o confirmar. Hemos plasmado nuestros conocimientos y nuestra experiencia en una búsqueda que ha intentado ser honesta, a la vez que lo más rigurosa posible. Ojalá esta tesis haya sido una agradable lectura. Finalizada la travesía, el texto queda ahora bajo la mirada crítica de los lectores, en particular de quienes han tenido el coraje de llegar hasta el final de estas líneas.

Bibliografía

- Aisenstein, A. (2006). Cuerpo, Escuela y Pedagogía. Argentina. Siglos XIX y XX. En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. *Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina. Cuerpo, género y pedagogía.1880-1950*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- Allan Abarca Rodríguez, A. y Ruiz Calderón, N. (2014). *Análisis cualitativo con el ATLAS.ti*. 1ra Edición. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Achilli, E. (2005). *Investigar en antropología. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor.
- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva Sociedad*, Nro. 154, Marzo-Abril 1998, pp. 74-86.
- Alabarces, P. (2015). Deporte y sociedad en América Latina: un campo reciente, una agenda en construcción. *Anales de Antropología* Vol 49, No 1. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/45565>
- Armbrust, I. y Ascânio Lauro, F. (2010). Skate e suas possibilidades educacionais. *Motriz. Revista de Educação Física*. UNESP. V. 16, N. 3. Recuperado de <http://www.periodicos.rc.biblioteca.unesp.br/index.php/motriz/article/view/1980-6574.2010v16n3p799>
- Aparecida Ferreira, L. y Souto Ramos, G. (Organizadores). (2017). *Educação Física escolar e Praxiologia Motriz: compreendendo as práticas corporais*. Colección Educação Física: formação para o cotidiano escolar. Curitiba: Editora CRV.
- Archetti, E. (1985). Fútbol y ethos. *Monografías e Informes de Investigación*, Nº 7, Buenos Aires: FLACSO.
- Adriani, H.; Papalardo, M.; Pintos, P. y Suárez, M. (2011). *Introducción*. En Adriani, H.; Papalardo, M.; Pintos, P. y Suárez, M. (Comps), *Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico*. 1a. edición. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Augustin, J.-P. (1999). Assiste-t-on vraiment à un rejet de la culture sportive traditionnelle? *Agora débats/jeunesses*, 16. Número temático La passion du sport. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/agora_1268-5666_1999_num_16_1_1144
- Almada Flores, H. (2010). *El Skateboarding en Tijuana y Monterrey. La lealtad, las reglas y los significados en la construcción de las identidades de los deportistas*. Tesis de Maestría en Estudios Socioculturales. El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Almada Flores, H. (2014). *La apropiación del espacio público a través de las prácticas deportivas juveniles*. Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales. El Colegio de la Frontera Norte. Tijuana, B. C., México.
- Andrieu, B. y Cicchelli, V. (2006). Corpo e gioventù nella sociologia francese. *Sociologia e politiche social*. Fascículo 3. Cepass (Centro Studi di Politica sociale e Sociologia sanitaria), Dipartimento di Sociologia dell'Università di Bologna.
- Aragão, P. (2013). *Lazer sobre rodas no cartão postal: identidades e socialização no skatepark em Aracaju/se*. Programa de Pós-Graduação em Educação Física. Mestrado Mestre em Educação Física. Universidade Federal de Santa Catarina.
- Bacic Olic, M. (2014). Das ruas para os Jogos Olímpicos? Dinâmicas em torno da prática do skate. *Campos - Revista de Antropologia*, 15(1). Recuperado de <https://revistas.ufpr.br/campos/article/view/43208>
- Barrón López, J., Flores García, S., Ruiz Chávez, O., y Terrazas Porras, S. (2015). Autodidactismo: ¿una alternativa para una educación de calidad? *Cultura Científica y Tecnológica*, 0 (41). Recuperado de <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/273>
- Batuev, M. y Robinson, L. (2017). How skateboarding made it to the Olympics: an institutional perspective. *International Journal of Sport Management and Marketing*. Volume 17, Issue 4-6.
- Bauman, Z. (2005). *Vida líquida*. Colección Estado y Sociedad. Barcelona: Editorial Paidós.

- Biella, M. (2015). *The merging of a skatepark into a building through the use of local Indonesian wood resources*. Technical research paper. Department of architecture, Delft university of Technology, Holanda. Recuperado de <https://repository.tudelft.nl/islandora/object/uuid%3A8f1981c6-af04-460a-9fa9-a9d2350fa987?collection=education>
- Balza Moda, R. (2014). A prática do skate como tema de pesquisas em antropologia. En *Anais da 29ª Reunião Brasileira de Antropologia*, 3 al 06 de agosto, Natal/RN. Recuperado de http://www.29rba.abant.org.br/resources/anais/1/1401899813_ARQUIVO_Apraticadoskateco_motemadepesqusasemantropologia.pdf
- Balza Moda, R. (2016). *Natal precisa de um skatepark: Política e Cidadania entre skatistas da capital do Rio Grande do Norte*. Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes. Programa de Pós-graduação em Antropologia Social. Natal, RN.
- Beal, B. (1995). Disqualifying the official: An exploration of social resistance through the subculture of skateboarding. *Sociology of Sport Journal*, 12.
- Besnier, N., Brownell, S. y Carter, T. (2018). *Antropología del deporte. Emociones, poder y negocios en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Bocchini, D. y Maldonado, D. (2014). Andando sobre rodas nas aulas de Educação Física Escolar. *Motrivivência*, 26(43), 277-286. Recuperado de <https://periodicos.ufsc.br/index.php/motrivivencia/article/view/2175-8042.2014v26n43p277>
- Borden, I. (2016). Ollies at the Olympics: why having skateboarding at Tokyo 2020 is a winning move. *Conversation*. Edición de los EEUU, August 4. Recuperado de <https://theconversation.com/ollies-at-the-olympics-why-having-skateboarding-at-tokyo-2020-is-a-winning-move-63349>
- Borden, I. (2019). *Skateboarding and the City: a Complete History*. Londres: Bloomsbury.
- Bordes, P. (1996). Sports de rue. *Revue VEN, CEMEA*, n° 476, pp. 25-27.
- Bordes, P. (2000). Jeux de rue au-dela du bricolage ludique. *Vers l'éducation nouvelle*, número 494, abril. CEMEA, París.
- Bordes, P. (2010). Corps lents, corps immobiles : quelle place pour l'absence de mouvement en EPS ? *Staps*, 90 (4), 93-101.
- Bordes, P., Collard, L. y Dugas, E. (2007). *Vers une science des activités physiques et sportives : La science de l'action motrice*. Paris: Vuibert.
- Bordes, P., Lesage, T. y Level, M. (2013). Les jeux collectifs de rue; résurgences ou re-créations? *Revue STAPS, N°101*, été, 33-46.
- Bordes, P., Lesage, TH ; y Level, M. (2014). Le processus de désportification comme exemple de glocalisation ? En Sudre, D. y Genty, M. (dir.), *Le sport, Diffusion globale & pratiques locales*. Colección "Local & Global". París: L'Harmattan,
- Bortoleto, M. A. C. (2004). *La lógica interna de la gimnasia artística masculina (GAM) y estudio etnográfico de un gimnasio de alto rendimiento*. Tesis de Doctorado. Departament de Geografia i Sociologia. Universitat de Lleida. Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/8200>
- Bortoleto, M. A. C. (2012). La lógica pedagógica de la gimnasia: entre la ciencia y el arte. *Acción motriz*, Edición 9. Editado por la Asociación Científico Cultural en Actividad Física y Deporte (ACCAFIDE).
- Bortoleto, M. A. C. (2016). Jovens deportistas: corda frates - un estudio sobre un gimnasio en Cataluña. En Feixa, C. y Oliart, P. (Org.). *Juvenopedia: mapeo de las juventudes iberoamericanas*. 1ra edición. Barcelona: NED Ediciones.
- Bortoleto, M. A. C. y Peixoto, C. (2014). Qualitative video analysis as a pedagogical tool in artistic gymnastics. En Shiavon, L; Heinen, T.; Bortoleto, MAC, Nunomura, M, y Toledo, E. (Org.), *High Performance Gymnastics*. Hildesheim: Arete Verlag.
- Bourdieu, P. (1990a). La juventud no es más que una palabra. En Bourdieu, P. *Sociología y Cultura*. Colección Los noventa. México: Grijalbo.

- Bourdieu, P. (1990b). ¿Cómo se puede ser deportista? En Bourdieu, P. *Sociología y Cultura*. Colección Los noventa. México: Editorial Grijalbo.
- Bracht, V. (1996). *Educación Física y aprendizaje social*. Córdoba: Editorial Vélez Sársfield.
- Bracht, V. (2003). Identidad y crisis de la Educación física: un enfoque epistemológico. En Bracht, V. y Crisorio, R. (coordinadores). *La educación física en Argentina y en Brasil*. La Plata: Al Margen.
- Brandão, L. (2006). *Corpos deslizantes, corpos desviantes: a prática do skate e suas representações no espaço urbano (1972 - 1989)*. Tesis de Maestría en Historia, Universidade Federal da Grande Dourados (UFGD).
- Brandão, L. (2011a). *A Cidade e a tribo skatista : juventude, cotidiano e práticas corporais na história cultural*. Dourados: Ediciones de la UFGD
- Brandão, L. (2011b). Das ondas para o asfalto: uma história das relações entre o surfe e o skate. En Anais do XXVI Simpósio Nacional de História da ANPUH. São Paulo: ANPUH - Associação Nacional de História, julho.
- Brandão, L. (2012). *Por uma história dos esportes californianos no Brasil: o caso da juventude skatista (1970 1990)*. Tesis de Doctorado en Historia social. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo.
- Brandão, L. y Honorato, T. (Organizadores). (2012). *Skate & Skatistas: Questões Contemporâneas*. Londrina: Editorial de la Universidad de Londrina.
- Brandão, L., y Machado, G. (2013). O skate na era dos megaeventos: a mega rampa e o espetáculo do ilinx. *Recorde: Revista de História do Esporte*, 6(2). Recuperado de <https://revistas.ufrj.br/index.php/Recorde/article/view/661>
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: FCE.
- Brohm, J. M. (1991). Requiem pour l'éducation physique. *Les Cahiers Pédagogiques*. Número especial Prétextes à l'E.P.S. Coedición con el CDRP de Toulouse, 3ème trimestre, p. 34-35.
- Cachorro, G. (comp.) (2013). *Ciudad y prácticas corporales*. La Plata: Edición de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Calderón, A., Martínez de Ojeda, D., Valverde, J., y Méndez-Giménez, A. (2016). “Ahora nos ayudamos más”: Docencia compartida y clima social de aula. Experiencia con el modelo de Educación Deportiva. *RICYDE. Revista internacional de ciencias del deporte*. 44 (12), 121-136.
- Calogirou, C. y Touché, M. (1995). Sport-passion dans la ville : le skateboard. *Terrain*, Numéro 25, Des sports (septembre). Recuperado de <http://terrain.revues.org/document2843.html>
- Calogirou, C., Touché, M. y Cipriani-Crauste, M. 1996. *Sport-passion en ville nouvelle*. Rapport Mission du patrimoine ethnologique. Ecomusée de St-Quentin-en-Yvelines-CEF/CNRS.
- Camino Vallhonrat, X. (2012). *Estudio cultural del skateboarding en Barcelona (1975-2010)*. Tesis de Doctorado de Antropología Urbana. Departament d'Antropologia, Filosofia i Treball Social. Universitat Rovira i Virgili (Tarragona).
- Carballo, C. (2010). Algunas tensiones en el campo de la Educación Física en Argentina. En Cachorro, G. y Salazar, C. (coordinadores), *Educación Física Argenmex: temas y posiciones*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.argenmex.fahce.unlp.edu.ar/pdf/EFArgenmex%20posicion%20%20Carballo.pdf>
- Carcavallo, M. y Bernardou, M. (2017). *Producción y comercialización de tabla de skate*. Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas. Universidad Argentina de la Empresa, Buenos Aires.
- Carrano, P. (2002). *Os jovens e a cidade. Identidades e práticas culturais em Angra de tantos reis e rainhas*. Rio de Janeiro: Relume Dumará / Faperj.
- Carr, J. (2010). Legal geographies—skating around the edges of the law: Urban skateboarding and the role of law in determining Young peoples' place in the city. *Urban Geography*, 31, 7.
- Castro Campos, P. y Jairo Rojas, J. (2015). *Estilos de enseñanza de los docentes del área de Didáctica de la Licenciatura en Educación Física, Deportes y Recreación, Universidad del Tolima*. Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Magister en Educación.

Maestría en Educación, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Del Tolima.
Recuperado de

<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1590/1/APROBADO%20PEDRO%20ALFONSO%20CASTRO%20CAMPOS.pdf>

Cibeyra, D. (2019). *La enseñanza del surf como contenido de la Educación Física*. Trabajo Final de Licenciatura en Educación Física. Departamento de Educación Física. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Coletivo de autores (1992). *Metodologia do Ensino de Educação Física*. São Paulo: Cortez.

Collard, L. (2004). Aplicaciones de la noción de conducta motriz en el entrenamiento deportivo. En Lagardera, F. y Lavega, P. (Editores). *La ciencia de la acción motriz*. Ediciones de la Universitat de Lleida.

Combaz G. y Hoibian, O. (2009). La légitimité de la culture scolaire mise à l'épreuve. L'exemple de l'éducation physique et sportive dans le second degré en France. *Education et sociétés*, 23(1), 189-206.

Constans, G. (1978). Le skate-board a l'école. *Revue EPS*, n°153. Septembre-Octobre.

Cotting Teixeira, J. (2016). *Cenas urbanas: skatistas, ocupação da cidade e produção de subjetividades*. Programa de Pós- Graduação Educação em Ciências, Mestrado em Educação em Ciências. Universidade Federal do Rio Grande.

Correa Montoya, L. (2010). ¿Qué significa tener derecho a la ciudad? La ciudad como lugar y posibilidad de los derechos humanos. *Territorios*, 22, pp. 125-149.

Coste, J. (1978). *La psicomotricidad*. Colección Temas del Hombre. Buenos Aires: Editorial Huemul S.A.

Cousinet, R. (1980). La organización del trabajo libre por grupos y el rol del profesor. En Juif, P. y Legrand, L. (Eds.), *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.

Chiu, C. (2009). Contestation and Conformity: Street and park skateboarding in New York City public space. *Space and Culture*, 12(1), 25-42. DOI: 10.1177/1206331208325598

Cretin, S. (2007). *La transmission des savoirs du skateboard a l'épreuve des nouvelles technologies de l'information et de la communication*. Tesis de Doctorado en Sociología. Escuela Doctoral Langages, espaces, temps, sociétés. Université de Franche-Comte.

Crisorio, R., Candreva, A., y colaboradores (1995). Educación Física: identidad y crisis. *Revista Stadium* N° 169, Buenos Aires, Febrero.

Challéat, S. (2014). L'escalade, un sport comme les autres dans la course aux Jeux ?. *Grimper, le magazine de l'escalade*, Nivéales.

Chaves, M. (2005a). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última Década* N°23, Cidpa Valparaíso, Chile. Diciembre. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v13n23/art02.pdf>

Chaves, M. (2005b). *Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Chaves, M. (2009). *Hacia un estado del arte/2007*. La Plata: Co-edición de la Red de Investigadora/es en Juventudes Argentina y Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Chaves, M. (2015). La ciudad como lienzo de las culturas. En Quevedo, Alberto (comp.), *La cultura argentina hoy. Tendencias*. Buenos Aires: OSDE-Siglo XXI.

Chaves, M., Cortés, F., Flaster, G., Galimberti, C. y Speroni M. (2013). En busca de nuevas cartografías para un campo de estudios en consolidación: balance y perspectivas a seis años del informe "Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, Volumen 2, Número 2.

Chaves, M., Galimberti, C. y Mutuverría, M. (2016). Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable: juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina. En

- Vommaro, P. (coordinador), *Movimientos juveniles y revoluciones sociales en el siglo XXI*. La Habana: Ruth Casa Editorial.
- Chivers Yochim, E. (2010). *Skate Life: Re-Imagining White Masculinity*. Ann Arbor: University of Michigan Press. DOI: 10.2307/j.ctv65sw5s
- Collinet, C. y Lessard, C. (2013). Les battles de *Street Dance*: un entre-deux culturel. *SociologieS*, Revista de la Association internationale des sociologues de langue française. Recuperado de <http://journals.openedition.org/sociologies/4296>
- Collinet, C., Delalandre, M., Schut, P. O. y Lessard, C. (2013). Physical Practices and Sportification: Between Institutionalisation and Standardisation. The Example of Three Activities in France. *The International Journal of the History of Sport*, 30:9, 989-1007.
- Coluccio, F. y Coluccio, M. (1988). *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- Cortázar Orozco, R. (2015). *Skate: más que tablas, ruedas y asfalto. Construcciones identitarias y re-significaciones al espacio urbano, desde la práctica del Skateboarding en Medellín*. Trabajo de grado para optar al título de antropólogo. Departamento de Antropología Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Criado, E. (1998). *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Crum, B. (2013). La crisis de identidad de la Educación Física. Diagnóstico y explicación. *Educación Física y Ciencia*, 14, 61-72. Recuperado de <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv14a06>
- da Silva Ramos, J.R. (2008). *Dinâmicas, Brincadeiras e Jogos Educativos*. 3era edición. Rio de Janeiro: Lamparina.
- Damatta, R. (1995). Em torno da dialética entre igualdade e hierarquia: notas sobre as imagens e representações dos Jogos Olímpicos e do futebol no Brasil. *Antropolítica, revista contemporânea de Antropologia e Ciência Política*, Niterói, número 1, 2º semestre.
- Daskal, R. (2010). Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires (1895-1920). En Frydenberg J. y Daskal R. (comp.), *Fútbol, historia y política*, Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.
- Davila León, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Ultima década*, vol.12, n.21. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v12n21/art04.pdf>
- Deambrosi, N. (2009). 'Ni Berisso, ni La Plata: Villa Argüello': Territorio y organización social en un barrio del Gran La Plata 1958-2008. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.575/te.575.pdf>
- Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile: Ediciones Naufragio.
- De Certeau, M. (2010). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Tercera reimpresión. México: Universidad Iberoamericana e ITESO.
- de Marimon J. (2004). Los sistemas praxiológicos adaptativos. En Lagardera, F. y Lavega. P. (Editores), *La ciencia de la acción motriz*. Ediciones de la Universitat de Lleida.
- Díez García, R. y Márquez, I. (2015). La cultura skate en las sociedades contemporáneas: una aproximación etnográfica a la ciudad de Madrid. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 0 (30), 133-158. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/13888>
- Duschatzky, S. y Sztulwark, D. (2011). *Imágenes sobre lo no escolar. En la escuela y más allá*. Colección Tramas sociales. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Dugas, É. (2004). Des pratiques sociales aux pratiques scolaires en EPS : des logiques de scolarisation plurielles. *Revue française de pédagogie*, volume 149.
- Durand, C. (2007). La coprésence en éducation physique et sportive : les effets de quatre modalités relationnelles de pratique adoptées en kayak au cours moyen. *Staps*, 3 (n° 77).

- Durand, C. (2008). Los efectos de la copresencia en los aprendizajes en la escuela: la interacción en educación física en tres actividades individuales con alumnos de 10 a 11 años. *Revista Ciencia y Desarrollo*, 9.
- During, B. (1992). *La crisis de las pedagogías corporales*. Málaga: Edición UNISPORT.
- During, B. (1993). Techniques du corps, morales et sciences humaines: les idées de l'Éducation Physique contemporaine. En Bernard-Xavier René (director), *L'éducation physique au XXe siècle en France*. Dossiers EPS n°15. París: Ediciones Revue EPS.
- During, B. (2002). La sociologie du sport en France. *L'Année sociologique*, vol. 52(2), 297-311.
- Edelstein, G. (1998). Un capítulo pendiente: El método en el debate didáctico contemporáneo. En Camilloni, A., Davini, M.C., Edelstein, G., Litwin, E., Souto, M. y Barco, S. *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- Elias, N. (1992). Un ensayo sobre el deporte y la violencia. En Elias, N. y Dunning, E. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (2010). *Sobre el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica. 3ra edición.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Etxebeste Otegui, J. (2009). Juegos deportivos y socialización: el caso de la cultura tradicional vasca. En Vicente Navarro, C. y Trigueros Cervantes, C. (coords.), *Investigación y juego motor en España*. Lleida: Universitat de Lleida.
- Falaix, L. (2012). *Des vagues et des hommes : La glisse au coeur des résistances et contestations face à l'institutionnalisation des territoires du surf en Aquitaine*. Tesis de Doctorado, École Doctorale Sciences Sociales et Humanités, Université de Pau et des Pays de l'Adour.
- Fattore, N. y Caldo, P. (2011) Transmisión: una palabra clave para repensar el vínculo pedagogía, política y sociedad. En *Actas del VIII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales Argentinas*, 8, 9 y 10 de agosto. La Plata: UNLP. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.962/ev.962.pdf
- Fenstermacher, G. (1989). Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En M. Wittrok (Editor), *La investigación de la enseñanza I*. Barcelona: Paidós MEC.
- Feixa, C. (2006). *De jóvenes, bandas y tribus*. 3ra edición actualizada. Barcelona: Ariel
- Michel Foucault. 1999. *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. 29ª Edición. México: Editorial Siglo XXI.
- Frigerio, G. (2005). En la cinta de Moebius. En Frigerio, G. y Diker, G. (compiladoras). *Educación: ese Acto Político*. Buenos Aires: Del Estante Editorial.
- Galindo Ramírez. L. y Alves Oliveira, R. (2015). Movimientos juveniles y usos de las tecnologías digitales en América Latina. En Cubides, H., Borelli, S., Unda R. y Vázquez, M. (editores), *Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Gallo Cadavid, L. (2012). Motricidad, Educación y Experiencia. En *Anales del V Colóquio de Pesquisa Qualitativa em Motricidade Humana: Motricidade, Educação e Experiência/ II Congresso Internacional de Educação Física Esporte e Lazer/ VI ShotoWorkshop*. São Carlos: UFSCar/SPQMH.
- Garay, R. y de los Angeles, A. (2015). *Los jóvenes y el skate en la ciudad de Formosa*. Tesis de grado en Periodismo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social-Extensión Formosa, UNLP. Inédito.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Colección los noventa*. México DF: Editorial Grijalbo.
- García Canclini, N. (2001). Las culturas híbridas en tiempos globalizados. Introducción a la nueva edición. En García, N. (2001), *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Nueva edición. Barcelona: Paidós.
- García Canclini, N. (2012). Introducción. De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes. En García Canclini, N., Francisco Cruces, F. y Urteaga Castro, M. (coords.), *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Barcelona: Editorial Ariel.

- García Fogeda, M. A. (1982). *El juego predeportivo en la educación física y el deporte*. Madrid: Pila Teleña.
- Gasparini, W. (2004). Construction des catégories sportives juvéniles. *Agora débats/jeunesses*, 37. Sports et identités.
- Gómez, R. (1999). Investigación comparativa y modelos didácticos: elementos para la construcción de una pedagogía crítica en Educación Física. *Apunts. Educación física y deportes*, Vol. 4, Núm. 58. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/view/306987>
- Gómez, R. (2002). *La enseñanza de la Educación Física en el nivel inicial y el primer ciclo de la Educación General Básica: una didáctica de la disponibilidad corporal*. Buenos Aires: Editorial Stadium.
- Gómez, R.; Fotia, J.; Saraví, J.; Montero Labat, E.; Ghe, M. (2009). Semiotricidad, representaciones cognitivas y enseñanza reflexiva: Nuevos caminos en la pedagogía de la motricidad humana. En *Actas del 8avo Congreso Argentino y 6to Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. Fahce, UNLP. 11 al 15 de mayo. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7741/ev.7741.pdf
- Gibout, G. (2016). Skateboard & Espace Public. Quelques éléments de compréhension et d'explication. *Influxus*, septembre. Recuperado de <http://www.influxus.eu/numeros/jeunesse-et-appropriation-de-l/article/skateboard-espace-public-quelques?lang=fr>
- Gvirtz, S. y Palamidessi, M. (1998). *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*. Buenos Aires: Editorial AIQUE.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Co.
- Glauser, J. (2010). L'image d'une ville, regard sur la pratique du skate à Tokyo. *ethnographiques.org* Numéro 20 - septembre. Recuperado de <http://www.ethnographiques.org/2010/Glauser>
- Glenney, B. y Mull, S. (2018). Skateboarding and the Ecology of Urban Space. *J Sport Soc Issues*. December; 42(6).
- Glenney, B. y O'Connor, P. (2019). Skateparks as hybrid elements of the city, *Journal of Urban Design*. Volumen, 24, Issue 5.
- Goodpush Skateboarding Alliance (2019). *Skate Games Booklet - 20 Ideas for Skateboarding Lessons*. Recuperado de https://www.goodpush.org/sites/default/files/inline-files/Goodpush_SkateGames_Booklet_web.pdf
- González, F. (2007). Sociabilidades e práticas corporais: leitura de uma relação. En Stigger, M. P.; González, F., y da Silveira, R. (Organizadores), *Esporte na cidade: estudos etnográficos sobre sociabilidades esportivas em espaços urbanos*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Gomes-da-Silva, P. (2015). *Semiótica dos jogos infantis*. João Pessoa: Editora UFPB.
- Graeff Bastos, B. (2012). O que é, o que é...skate? En Brandão, L. y Honorato, T. (organizadores), *Skate & skatistas: questões contemporâneas*. Londrina: UEL.
- Gruschetsky, M. (2012). Estado y Deporte: La relación entre los poderes públicos municipales y los clubes en la ciudad de Buenos Aires 1900-1940. *Perspectivas de Políticas Públicas*. Año 1 N° 2 (Enero-junio).
- Guérin, F. (2017). *Enjeux socio-urbains du noctambulisme : Les cas de Paris et Madrid au début du XXIe siècle*. Thèse de doctorat en Aménagement de l'espace, Urbanisme. École doctorale Ville, Transports et Territoires, Université Paris Est.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Segunda edición. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hebdige, D. (2004). *Subcultura. El significado del estilo*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

- Hernández-Mayorquin, H. E. (2018). *Identidades insurgentes en disputa por la ciudad: de la agencia juvenil al biopop en la producción social de las micropolíticas de la escena skater en la Zona Metropolitana de Guadalajara*. Tesis Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Recuperado de <https://rei.iteso.mx/handle/11117/5775>
- Hernández, N. y Carballo, C. (2003). Acerca del concepto de deporte. Alcances de su(s) significado(s). *Educación Física y Ciencia*, año 6, N° 4, La Plata, Departamento de Educación Física, FaHCE-UNLP.
- Hernández Moreno, J. (1988). *Estudio sobre el análisis de la acción de juego en los deportes de equipo: su aplicación al baloncesto*. Tesis de Doctorado, Universitat de Barcelona.
- Hernández Moreno, J. (2005). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. 3ra edición. Barcelona: INDE Publicaciones.
- Hernández Moreno, J. y Rodríguez, J. P. (2004). *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona: Editorial INDE.
- Hincapié Zapata, A. (2012). La escuela, un lugar para la apropiación de las prácticas corporales urbanas de danza en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, Colombia. *Estudios pedagógicos*, Valdivia, v. 38, número especial. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052012000400015&lng=es&nrm=iso
- Hobsbawm, E. (1999). *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica.
- Honorato, T. (2005). *A tribo skatista e a instituição escolar: o poder escolar em uma perspectiva sociológica*. Tesis de Maestría en Educación, Programa de Pós-Graduação em Educação, Faculdade de Ciências Humanas, Universidade Metodista de Piracicaba (Unimep). Piracicaba, SP.
- Honorato, T. (2013). A esportivização do skate (1960-1990): relações entre o macro e o micro. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 35(1). Recuperado de <http://oldarchive.rbceonline.org.br/index.php/RBCE/article/view/1484>
- Hopenhayn, M. (2004). Participación juvenil y política pública: un modelo para armar. I *Congreso da Associação Latino Americana de População*, ALAP, Caxambú- MG – Brasil, 18- 20 de Setembro. Recuperado de http://www.alapop.org/alap/index.php?option=com_content&view=article&id=175&Itemid=41
- Howell, O. (2001). The Poetics of Security: Skateboarding. *Urban Design and the New Public Space. Urban Action*: 64 - 86.
- Howell, O. (2008). Skatepark as Neoliberal Playground: Urban Governance, Recreation Space, and the Cultivation of Personal Responsibility. *Space and Culture*, vol. 11 no. 4, November.
- Invernó i Curós, J. (2004). El circo en la escuela. *Tándem: Didáctica de la educación física*, N° 16.
- Jelin, E. (1997). Igualdad y Diferencia: Dilemas de la Ciudadanía de las Mujeres en América Latina. *Ágora. Cuadernos de estudios políticos*. Año 3, N°7.
- Jelsich, Y. (2016). *Extrema simplicidad. (La estética minimalista aplicada a la fotografía de skateboarding)*. Tesina de grado, Licenciatura en Fotografía. Universidad de Palermo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Joncheray, H. (2005). *Etude sociologique interculturelle des pratiquants de golf, de rugby et de surf, en australie et en France*. Tesis de Doctorado en sociología. Doctorado en cotutela, Universite Paris 5 (Francia) y Macquarie University (Australia).
- Jones, R. (2011). Sport and re/creation: what skateboarders can teach us about learning. *Sport, Education and Society*, 16:5.
- Juif, P. y Legrand, L. (Eds.) (1980). *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.
- Kessler, G. y Dimarco, S. (2013). Jóvenes, policía y estigmatización territorial en la periferia de Buenos Aires. *Espacio Abierto*, vol. 22, núm. 2, abril-junio. Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

- Kirk, D. (2010). Los futuros de la educación física: la importancia de la cultura física y de la "idea de la idea" de educación física. *Revista In- EF, innovación en Educación Física*.1 (2). 1-13.
- Kobel, M. (2008). Skateboard. *Mobile*, revista de Educación Física publicada por la Office fédéral du sport (OFSP), Suiza. Cahier pratique, número 41.
- L'Aoustet, O. y Griffet, J. (2000). Le sport libre : une contestation en actes ? *Agora débats/jeunesses*, 22. Número temático "Les jeunes dans une société multiculturelle".
- Laitano, G. y Mateo, N. (2016). El hostigamiento policial como forma de control social. En *Actas de las IX Jornadas de Sociología de la UNLP*. 5 al 7 de diciembre, Ensenada, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9125/ev.9125.pdf
- Lagardera, F. y Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Lander, E. (2003). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander, E. (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas. 2da edición. Buenos Aires: CLACSO.
- Lasierra Aguila, G. (1993). Análisis de la interacción motriz en los deportes de equipo. Aplicación del análisis de los universales ludomotores al balonmano. *Apunts* (Dossier praxiología motriz), Barcelona, INEF, Nº 32, junio.
- Lapierre, A. (1995). Motricidad y psiquismo. En *Actas del 1er Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia*. U.N.L.P.
- Laurent, J. (2008). *Le skateboard à Montpellier. Approches ethnosociologiques de populations, pratiques et espaces en tensions*. Thèse de Doctorat en Sociologie. Université de Poitiers, Maison des Sciences Humaines et Sociales.
- Laurent, J. (2012). *Le skateboard. Analyse sociologique d'une pratique physique urbaine. This is Street Skateboarding*. Paris: L'Harmattan.
- Lavega, P. (2002). Juegos Tradicionales y Educación: Aprender a relacionarse. Relacionarse para aprender. En *Encuentro internacional sobre los juegos. Herencia, transmisión y difusión de los juegos tradicionales. Historia y prospectiva*. Asociación Europea de Juegos y Deportes tradicionales- AEJDT- y por el Instituto Cultural de Bretaña (sección Deportes y Juegos). Nantes, Francia, 3-5 octubre.
- Lavega, P. (2010). *Juegos tradicionales, emociones y educación de competencias*. Materiales del Curso de formación sobre O Patrimonio Lúdico. O Jogo Tradicional e as didácticas específicas. Melide, España. 22-23 octubre.
- Lavega, P. (2011). Juego tradicional y escuela. Recursos pedagógicos. En *Actas del XIV Seminario Internacional de Praxiología Motriz*. 12 al 15 de octubre, La Plata. Educación Física y contextos críticos. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1415/ev.1415.pdf
- Lazarotti Filho, A.; Silva, A.; Cesaro Antunes, P.; Salles Da Silva, A. y Oliveira Leite, J. (2010). O termo práticas corporais na literatura científica brasileira e sua repercussão no campo da Educação Física. *Movimento*, janeiro/março, vol. 16, número 1. Recuperado de <http://seer.ufrgs.br/Movimento/article/view/9000>
- Le Boulch, J. (1969). *La educación por el movimiento. En la escuela primaria*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Le Breton, D. (2011). *Conductas de riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir*. Buenos Aires: Editorial Topía.
- Lefebvre, H. (1981). *La Production de l'Espace*. 2da edición. París: Ediciones Anthropos.
- Lefebvre, S. y Rault, R. (2009). Les nouveaux territoires du surf dans la ville. *Téoros*, 28(2).
- Lemonnier, J. (2010). Jeunesse et sport dans les années soixante. Les valeurs de la compétition en question. *Les Sciences de l'éducation - Pour l'Ère nouvelle*, vol. 43(3).
- Lepore, E. y Schleser, D. (2006). La heterogeneidad del cuentapropismo en la Argentina actual. Una propuesta de análisis y clasificación. *Trabajo, ocupación y empleo*, número 4.

- Levoratti, A. (2015). *Deporte y política socio-educativa. Una etnografía sobre funcionarios y profesores de educación física*. Buenos Aires: Prometeo Libros
- Li, A. (2017). *China's skateboarding youth culture as an emerging cultural industry*. Doctoral Thesis of Philosophy. Loughborough University.
- Libaak, S. (2017). *Las prácticas corporales alternativas en las clases de educación física del nivel secundario*. Tesis para la obtención de la Maestría en Investigación Educativa. Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Recuperado de <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/1420/1/Libaak.pdf>
- Libaak, S.; Ossana, G.; Savadin, F. y Ferreyra, R. (2016). Prácticas corporales, de adolescentes y jóvenes, en lugares públicos recreativos de la ciudad de Río Cuarto. En *Actas de las Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo*. Mendoza: Edición de la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 25 y 16 de agosto. Recuperado de http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/9529/libaak-ossana-otros.pdf
- Libaak, S. Domínguez P. y Savadin F. (2018). Algunos resultados finales de una investigación sobre las prácticas corporales de los jóvenes en sus tiempos libres. En *INVESTIGA+*. Año 1, número 1, diciembre. Publicación de la Dirección de Posgrado e Investigación de la Universidad Provincial de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Legarralde, M. (2018). *Combates por la memoria en la escuela: La transmisión de la última dictadura militar en las escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires (2008-2013)*. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1547/te.1547.pdf>
- Lombard, K. J. (2010). Skate and create/skate and destroy: The commercial and governmental incorporation of skateboarding, *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 24:4.
- Lombard, K. J. (ed) (2016). *Skateboarding: Subcultures, sites and shifts*. Routledge Research in Sport Culture and Society. Abingdon, Oxon: Routledge
- Loret, A. (1995). Génération glisse : dans l'eau, l'air, la neige. *Revue EPS*, número 253.
- Loret, A. (2003). L'intégration par le sport au risque de l'innovation sportive. *Empan*, nº51(3).
- Llopis Goig, R. (2012). Una introducción al estudio de los megaeventos deportivos desde las ciencias sociales. En Llopis Goig, R. (editor), *Megaeventos deportivos. Perspectivas científicas y estudios de caso*. Barcelona: Editorial UOC.
- Llopis Goig, R. y García Ferrando, M. (2016). Los Juegos Olímpicos como NOMS. El olimpismo en la sociedad deportivizada global. *RES. Revista Española de Sociología* Nº. 25, 1. Ejemplar dedicado a Los Nuevos Objetos-Mundo Sociales como Vectores de la Globalización.
- Lluna, T. (2018). *Proyecto Marmol. Sitio web sobre jóvenes skaters, violencia institucional y apropiación del espacio urbano. Memoria del proceso*. Trabajo Final Integrador (TIF), Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. Inédito.
- Machado, G. M. C. (2011). *De "carrinho" pela cidade: a prática do street skate em São Paulo*. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo. Recuperado de <http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8134/tde-05062012-160404/pt-br.php>
- Machado. G. M. C. (2012). De skate pela cidade: quando o importante é (não) competir. *Cadernos de campo*, São Paulo, n. 21, p. 1-360. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/cadernosdecampo/article/view/53920>
- Machado, G. M. C. (2017). *A cidade dos picos: a prática do skate e os desafios da cidadania*. Tese de Doutorado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo. Recuperado de <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8134/tde-26032018-122700/pt-br.php>
- Magnani, J. G. (2002). De perto e de dentro. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol 17, n. 49. São Paulo: ANPOCS.

Magno Ribas, J. (organizador) (2017). *Praxiología Motriz na America Latina. Aportes para a didáctica na Educacao Física*. Colección Educacao Física. Ijuí: Editorial Unijuí

Mahlo, F. (1974). *La acción táctica en el juego*. La Habana: Editorial Pueblo y educación.

Manno, R. (1991). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Barcelona: Editorial Paidotribo

Marelli, M.; Negri, D. y Saraví, J. R. (2018). ¿Se enseñan los deportes a través de su lógica interna? Avances en la investigación. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport (ALESDE)*, v. 9, n. 3, diciembre. Recuperado de <https://revistas.ufpr.br/alesde/issue/view/2714>

Marcelino Mercedes, G. V. (2015). Migración de los jóvenes españoles en redes sociales, de Tuenti a Facebook y de Facebook a Instagram. La segunda migración, *Icono 14*, volumen (13), pp. 48-72.

Marchi Júnior, W. (2016). O esporte “em cena”: perspectivas históricas e interpretações conceituais para a construção de um Modelo Analítico. *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport (ALESDE)*, 5(1), 46-67. doi:<http://dx.doi.org/10.5380/jlasss.v5i1.43890>

Margulis, M. (Editor) (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Márquez, C. (2013). Uso de los estilos de enseñanza en Educación Física. Un estudio exploratorio en alumnos de sexto, séptimo y octavo semestre de la EEFYD en la UJED. *Revista electrónica Praxis Investigativa REDIE*, Vol. 5, No. 9; Julio-Diciembre. Recuperado de <http://praxisinvestigativa.mx/assets/praxisinv09.pdf>

Martínez de Santos Gorostiaga, R. (2007). *La praxeología motriz aplicada al fútbol*. Tesis de Doctorado. Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea. Recuperado de <https://addi.ehu.es/handle/10810/12299>

Martínez de Santos Gorostiaga, R. (2015). La comunicación práxica. Arqueología de un concepto (1ª Parte: 1959-1970). *Acción Motriz*. Revista científica digital editada por la Asociación Científico-Cultural en Educación Física y Deportes (ACCAFIDE). Las Palmas, Gran Canaria, España. Número 14, Enero-junio.

Mateu, M. y Lavega, P. (2008). Lógica interna de la esgrima. En *Actas del Congreso Internacional de Ciencia y Tecnología de la Esgrima*, Barcelona, febrero.

Mateu, M. y Bortoleto, M. (2011). La lógica interna y los dominios de acción motriz de las situaciones motrices de expresión. *Revista Emancipação*, Vol. 11, Nº. 1.

Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Madrid: Editorial Tecnos.

Medina Villanueva, S. (2015). *Estilos de enseñanza de los docentes de las Preparatorias 9 y Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Pablo Livas que imparten la asignatura de Cultura Física y Salud en la UANL*. Tesis de Maestría en actividad física y deporte con orientación en educación física. Subdirección de Posgrado. Facultad de Organización Deportiva. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Mendivil, J. y Santacroce, J. (2011). Club Villa Argüello: un espacio de participación y desarrollo comunitario. En *Actas de las XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Recorridos de Comunicación y Cultura. Repensando Prácticas y Procesos*. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Molinas, I., Maidana, N., Fantini, E. y Vázquez, C. (2017). Cognición situada y aprendizaje significativo: cuando la pista de skate se transforma en aula. En Menéndez, G., Camilloni, A., Tarabella, L. y Boffelli, M (comps.), *Integración, docencia y extensión 2: otra forma de enseñar y de aprender*. 1ra edición. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

Mónaco, M. A. y de Diego, G. (2015). Espacio Público y Skateboarding. La experiencia marplatense. *Café de las Ciudades*, Revista Digital. Año 14 / Número 153 / Segundo semestre. Recuperado de http://www.cafedelasciudades.com.ar/urbanidad_153_2.htm

Mónaco, M. A. y de Diego, G. (2016). Nuevas dinámicas en el paisaje de la ciudad. *Revista Info CAPBA IX*, N° 14, abril. Editada por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires Distrito IX.

- Montiel Barrio, J, Ruiz Pérez, A. y Sánchez Márquez, J. (2007). El modelo o esquema actual de sesión de Educación Física escolar. *Efdeportes.com*, Revista Digital. Buenos Aires, Año 12, N° 113, Octubre. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd113/esquema-actual-de-sesion-de-educacion-fisica-escolar.htm>
- Mongin, O. (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montenegro, E. y Condenanza, L. (2014). Transmitir y educar: sentidos, críticas y Posibilidades. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 5 (2).
- Moreira, V. (2014). Haciendo política en el club juventud. *Revista del Museo de Antropología*; Universidad Nacional de Córdoba, 7; 2; 12; 331-338.
- Moreira; V. y Levoratti, A. (compiladores) (2016). *Deporte, cultura y sociedad: estudios socio-antropológicos en Argentina*. 1a edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Mosston, M y Ashworth, S. (1999). *La enseñanza de la Educación Física, la reforma de los estilos de enseñanza*. 3ra edición. Barcelona: Editorial Hispano Europea.
- Muñoz Justicia, J. y Sahagún Padilla, M. (2011). Análisis cualitativo asistido por ordenador con ATLAS.ti. En Izquierdo, C.; Perinat, A. (Eds.) *Investigar en Psicología de la Educación*. Nuevas Perspectivas Conceptuales y Metodológicas. Barcelona: Editorial Amentia.
- Muñoz-Justicia, J., y Sahagún Padilla, M. (2017). *Hacer análisis cualitativo con Atlas.ti 7*. <http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.273997>
- Murakami, H. (2010). *De qué hablo cuando hablo de correr*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Negri, D.; Pellegrino, A. y Saraví, J. R. (2017). La lógica interna de las prácticas corporales, Investigando en natación. En *Actas del 12avo Congreso Argentino y 7to Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. Fahce, UNLP. Ensenada, Provincia de Buenos Aires, 13 a 17 de noviembre. Recuperado de http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/12o-congreso/actas-2017/Mesa%2003_Negri.pdf/view?searchterm=None
- O'Connor, P. (2016). Skateboarding, Helmets, and Control: Observations From Skateboard Media and a Hong Kong Skatepark. *Journal of Sport & Social Issues*. 40(6), 477-498
- O'Connor, P. (2017). Handrails, steps and curbs: sacred places and secular pilgrimage in skateboarding, *Sport in Society*. Volume 21- Issue 11.
- Oliveira, G. y Ribas, J. (2010). Articulações Da Praxiologia Motriz com a concepção crítico-emancipatória. *Movimento*, Porto Alegre, v.16, n.1, p.131-148, jan/março.
- Ontañón Barragán, T. y Bortoleto, M. A. C. (2014). Todos a la pista: el circo en las clases de educación física. *Apunts. Educación Física y Deportes*, nº 115, 1.er trimestre (enero-marzo).
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1995). Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación. *Redes*, vol. 2, núm. 4, pp. 99-128. Universidad Nacional de Quilmes.
- Parlebas, P. (1967). L' education physique en miettes. *Revista EPS* N°85, marzo, Paris.
- Parlebas, P. (1973). La dynamique sociomotrice dans les jeux sportifs collectifs. En A. Schmitt (Ed.), *L'activité ludique dans le développement psychomoteur et social des enfants*. Paris: CEMEA.
- Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. Paris: Edición del INSEP.
- Parlebas, P. (1984). *Psychologie Sociale et Théorie des Jeux. Étude de certains jeux sportifs*. Thèse de Doctorat d'État (Spécialité: Lettres et Sciences Humaines), Université de Paris V et École Pratique des Hautes Études.
- Parlebas, P. (1985). Dynamique de l'interaction et de la communication motrice dans les activités physiques et sportives. En Laurent, M. y Therme, P. (coords.), *Recherches en activités physiques et sportives. Actes des journées de la recherche en APS Aix-Marseille II*. Aix-Marseille: Centre de Recherche de l'UJEREPS.
- Parlebas, P. (1986). *Éléments de sociologie du sport*. Paris: PUF, Presses Universitaires de France.

- Parlebas, P. (1992). Didáctica y lógica interna de las actividades físicas deportivas. *Educación Física y Deporte*, 14(1), 9-26. Recuperado de <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/4608/4052>
- Parlebas, P. (1995). Educación Física Moderna y Ciencia de la Acción Motriz. En *Actas del 1er Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia*. La Plata: Edición de la U.N.L.P.
- Parlebas, P. (1999). *Jeux, sports et sociétés: Lexique de praxéologie motrice* [en línea]. Paris: INSEP-Éditions. Recuperado de <https://books.openedition.org/insep/1067>
- Parlebas, P. (2000). Du jeu traditionnel au sport : l'irrésistible mondialisation du jeu sportif. *Vers l'Éducation Nouvelle*, 496. París: CEMEA.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Parlebas, P. (2003). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Instituto Andaluz del Deporte, Junta de Andalucía.
- Parlebas, P. (2006). L'action motrice, fer de lance de l'éducation physique. *Les cahiers EPS*, n°34, junio, page 5. Recuperado de <http://www.educ-revues.fr/CEPS/AffichageDocument.aspx?iddoc=38460>
- Parlebas, P. (2017). *La aventura praxiológica: ciencia, acción y educación física*. Traductor y editor Raul Martinez de Santos. Junta de Andalucía, Consejería de Turismo y Deporte.
- Pedraza Gómez, Z. (2007). Perspectivas de los estudios del cuerpo en América Latina. En *Actas del XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- Pedraz, M. (2007). El cuerpo sin escuela: proyecto de supresión de la Educación Física escolar y qué hacer con su detritus. *Ágora para la educación física y el deporte*, N°. 4-5 (Ejemplar dedicado a: Una escuela con cuerpo), págs. 57-90.
- Pegard, O. (1996). *Ethnographie d'une pratique ludique urbaine : le skateboard sur la place Vauquelin à Montréal*. Tesis de Doctorado, Université de Montréal.
- Pica, P. (2011). *Skate. Metodologia, tecnica e propedeutica degli elementi base dello skateboard*. Torino: Miraggi Edizioni.
- Pinto, F. y Pereira, J. (2017). A relação com skatismo e seus saberes. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 10(22).
- Pita, M. (2019). Hostigamiento policial o de las formas de la violencia en barrios populares de la Ciudad de Buenos Aires. Relato de una investigación. *Desacatos* 60, mayo-agosto.
- Querrien, A. y Lassave, P. (1998). Sports en ville. *Annales de la recherche urbaine*, Dossier *Sports en ville*, Número 79. Recuperado de https://www.persee.fr/issue/aru_0180-930x_1998_num_79_1
- Quinteros Urquieta, C. (2017). El derecho a la ciudad: nuevos ciudadanos, re significaciones y luchas de los skaters en Viña del Mar. *Cardinalis*, 0(9). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/18942>
- Raibaud, Y. (2012). Sexe et couleur des skatesparcs et des cités stades. *Revue VEI*, N° 168 avril, SCEREN CNDP, Paris.
- Ramírez A., M., Oliveros Soriano, G., Cabrera Martínez, F., Díaz Socorro, J. y Baños Prieto, C. (2013). El Barón Pierre de Coubertín, padre de los Juegos Olímpicos de la era moderna. *EFDeportes.com, Revista Digital*. Buenos Aires, Año 18, N° 187, Diciembre. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd187/pierre-de-coubertin-padre-de-los-juegos-olimpicos.htm>
- Ramella, S. (2009). *Diseños institucionales de los presupuestos participativos en gobiernos locales de la República Argentina*. Tesis de Maestría en Administración Pública. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Estudios de Posgrado
- Rampazzo, M. (2012). *Skate, uma prática no lazer da juventude: um estudo etnográfico*. Dissertação (Mestrado). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Escola de Educação Física, Programa de Pós- Graduação em Ciências do Movimento Humano, Porto Alegre.

Rando Aranda, C. (2010). Estilos de enseñanza en Educación Física. Utilización según el análisis de las tareas de aprendizaje y las características de los alumnos y alumnas. *Efdeportes.com*, Revista Digital. Buenos Aires, Año 15, N° 146, Julio. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd146/estilos-de-ensenanza-en-educacion-fisica.htm>

Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Reguillo Cruz, R. (2012). Introducción. En *Culturas juveniles: Formas políticas del desencanto*. 1era Edición. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores

Riffaud, T., Gibout, C. y Recours, R. (2016). Skateparks : les nouveaux parcs de jeu pour enfants. Une analyse sociospatiale des sports de rue à partir du cas de la métropole Montpellier. *Les Annales de la recherche urbaine*, N°111. Número especial La ville des enfants et des adolescents. Recuperado de http://www.persee.fr/doc/aru_0180-930x_2016_num_111_1_3221

Riffaud, T. (2017) *Travailler l'espace public: Les artisans des sports de rue, de la danse in-situ et du street-art à Montpellier*. These de Doctorat en Sociologie. Université du Littoral Côte d'Opale (ULCO).

Romaratezabala Aldasoro, E. (2010) La deportificación del Tai Chi Chijuan. *Acción motriz*, N°. 5. Editada por la Asociación Científico Cultural en Actividad Física y Deporte (ACCAFIDE).

Rockwell, E. (2009). La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos. Buenos Aires: Paidós.

Rogeaux, A. (2018). *L'escalade aux Jeux olympiques de 2020 : analyse d'une controverse sportive*. Memoire de recherche para obtener el Master Staps – Developpement Integration Sport et Culture, Université de Rennes 2.

Rogers, C. (1980). El profesor y la libertad de aprender. En Juif, P. y Legrand, L. (Eds.), *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.

Rojas Torrijos, J.L. y Panal Prior, A. (2017). El uso de Instagram en los medios de comunicación deportivos. Análisis comparado de Bleacher Report, L'équipe y Marca. *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, 38. Recuperado de <https://institucionales.us.es/ambitos/uso-instagram-los-medios-comunicacion-deportivos-analisis-comparado-bleacher-report-lequipe-marca/>

Ron, O. (2013). ¡Qué de la educación física! Características, lógicas y prácticas. En Cachorro, G. y Cambor E. (coordinadores), *Educación Física y Ciencias. Abordajes desde la pluralidad*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Romero, M. (2016). *Diseño híbrido en el skateboarding. Resistencia textil y funcionalidad en indumentaria deportiva*. Tesina de grado de la Carrera Diseño Textil e Indumentaria. Universidad de Palermo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Roque, J. e Iturriaga, F. (2009). Aproximación a la lógica interna de una modalidad de pelota como es el frontenis olímpico: el CAI y los universales ludomotores. *Acción Motriz*, Número 3, julio-diciembre. Editada por la Asociación Científico Cultural en Actividad Física y Deporte (ACCAFIDE).

Ruffino, J. D. (2007). *Análisis Praxiologico del Rugby. Estudio del núcleo táctico*. Colección Tesis, N°3. Tucumán: Edición de la Facultad de Educación Física, Universidad Nacional de Tucumán.

Russo, P. (2002). El análisis sociológico del deporte. *Educación Física y Ciencia*, año 6. Pags. 68-77.

Samaniego García, J., Urtubey, F. y Capasso V. (2016). Prácticas e intervenciones colectivas en defensa del Patrimonio. Análisis de dos casos platenses. En *Actas de las VIII Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales*. Secretaría de Ciencia y Técnica, Facultad de Bellas Artes (UNLP). 6 y 7 de octubre. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/57286/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Sánchez García, R. (2017). DIY y la reutilización del espacio urbano: el caso del Escombro skatepark en Madrid. *Revista española de educación física y deportes –REEFD*, Número 418 Supl., año LXIX, 3er trimestre (nº 16 Supl., VI Época).
- Santos, J. (2018). *Referencias en torno al análisis cualitativo de datos con uso de recurso informático específico*. Ponencia en Jornadas internas del CIMECS, Fahce- UNLP. Inédita.
- Santos, M. (1990). *Por una geografía nueva*. Madrid: Editorial Espasa-Universidad.
- Saraví, J. R. (1992). *La relation entre l'Education Nouvelle et l'Education Physique. Une approche a travers le discours des formateurs*. Memoire de Maitrise en Sciences et Techniques des Activités Physiques et Sportives. UFR – STAPS, Université Paris V - René Descartes.
- Saraví, J. R. (2007). Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte. *Educación Física y Deporte*, 26 (2), 71-80. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/313>
- Saraví, J. R. (2009). El skate como práctica corporal juvenil: ¿es posible su ubicación dentro del concepto de deporte? En *Memorias del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires, 31 de agosto al 4 de septiembre. Edición en CD.
- Saraví, J. R. (2011). *Lógica interna del skate juvenil informal*. En *Actas del XIV Seminario Internacional de Praxiología Motriz. Educación Física y contextos críticos*, 12 al 15 de octubre, La Plata. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1412/ev.1412.pdf
- Saraví, J. R. (2012a). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/31293>
- Saraví, J. R. (2012b). La lógica interna del skate: aportes para su análisis. En: Brandão, L., Honorato, T. (organizadores), *Skate & skatistas: questões contemporâneas*. Londrina: Universidade Estadual de Londrina.
- Saraví, J. R. (2012c). La Praxiología motriz: presente, pasado y futuro. Entrevista a Pierre Parlebas. *Revista Movimento*, Porto Alegre, v. 18, n. 01, p. 11-35, jan/mar.
- Saraví, J. R. (2013). El skate: una práctica corporal entre lo lúdico y lo deportivo. En *Acta Científica del XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)*. 29 de septiembre al 4 de octubre. Edición en CD, ISBN 978-956-19-0828-4.
- Saraví, J. R. (2014). Los estudios de prácticas corporales urbanas desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. Aportes al campo de la Educación Física. En Cambior, E., Fittipaldi G., Hernández, N., Mele, A., Ron, O. y Uro, M. (Coordinadores) *Prácticas de la Educación Física*. Edición de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Colección Colectiva y monográfica N° 2. Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/view/45/61/383-1>
- Saraví, J. R. (2015). Práctica del skate, ciudadanía y participación política en jóvenes platenses. *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales*. Vol. 4, No 4, octubre. Dossier Juventudes y Política. Editada por el Centro de Estudio Sociales, Universidad Nacional del Nordeste. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/depracticasydiscursos/article/view/7276>
- Saraví, J. R. (2017a). El skate desde la Praxiología Motriz: perspectivas para la Educación Física escolar. En Aparecida Ferreira, L. y Souto Ramos, G. (Organizadores), *Educação Física escolar e Praxiologia Motriz: compreendendo as práticas corporais*. Curitiba: Editora CRV.
- Saraví, J. R. (2017b). *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate*. Colección “Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates”. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Saraví, J. R., Chaves, M. y Machemehl, C. (2011). Logiques d’appropriation et politiques de l’espace urbain: jeunes skateurs dans la ville de La Plata en Argentine. *Loisir et société*, volumen 34, n°1, printemps.

- Saraví, J. R. y Bordes, P. (2016). Prácticas corporales urbanas: ¿deportes institucionalizados o prácticas lúdicas? *Acción Motriz*. Revista científica digital editada por la Asociación Científico-Cultural en Educación Física y Deportes (ACCAFIDE). Las Palmas, Gran Canaria, España. Número 17, julio-diciembre. Recuperado de http://www.accionmotriz.com/documentos/revistas/articulos/17_5.pdf
- Saraví, J. R. y Honorato, T. (2017). Las prácticas corporales urbanas y su posible inserción en las clases de educación física en la escuela secundaria. *Pensar a Prática* 20 (2). Recuperado de <https://www.revistas.ufg.br/fef/article/view/43772>
- Saraví, J. R., Lombardo, N., Orlovsky, M., Laborda, R., Aldao, J.; Ruffino, J., Marelli, M., Pelegrino, A., Scazzola, G., y Manzur, J. (2015). Lógica interna y Educación Física. Presentación de un proyecto de investigación. En *Actas del 11avo Congreso Argentino y 6to Latinoamericano de Educación Física y Ciencias*. Fahce, UNLP. 28 de septiembre al 2 de octubre. Recuperado de http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/publicaciones-11ocongreso/Mesa%2004_Saravi.pdf/view?searchterm=None
- Saraví, J. R., Lombardo, N., Orlovsky, M., Aldao, Jorge; Ruffino, J., Laborda, R., Marelli, M., Pelegrino, A., Scazzola, G., y Manzur, J. y Achucarro, S. (2017). Praxiología motriz y Educación Física: Estudiando la lógica interna de las prácticas corporales. En Magno Ribas, J. (organizador), *Praxiologia Motriz na America Latina. Aportes para a didáctica na Educacao Fisica*. Colección Educacao Física. Ijuí: Editorial Unijuí
- Sarmiento, J. y Chaves, M. (2015). Jóvenes y participación política: vaivenes de una relación compleja. *Revista Voces en el Fenix*. Volumen 51. Páginas 97-103. Publicada por la Facultad de Ciencias Económicas-UBA. Recuperado de <http://www.vocesenelfenix.com/content/%C3%B3venes-y-participaci%C3%B3n-pol%C3%ADtica-vaivenes-de-una-relaci%C3%B3n-compleja>
- Savadin, F. y Ambroggio, N. (2017). La práctica del skate, en la ciudad de Rio Cuarto. Educación Física: construyendo nuevos espacios. En *Actas del 12º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*, 13 al 17 de noviembre. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Ensenada: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10349/ev.10349.pdf
- Schargarodsky, J. (2016). Y los Libres del Sur responden: La práctica del Parkour en Avellaneda como caso de análisis de los modos de reproducción social. *Cartografías Del Sur. Revista De Ciencias, Artes y Tecnología*, (4). <https://doi.org/10.35428/cds.v0i4.54>
- Segura, R. (2010). *Representar. Habitar. Transitar. Una antropología de la experiencia urbana en la ciudad de La Plata*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) - Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).
- Sepúlveda Cerda, F. (2016). *Límites en la participación de jóvenes en un contexto de ruralidad intermedia. Experiencia de investigación acción participativa con skaters en la planificación local de Isla de Maipo*. Tesis de Maestría en Urbanismo, Escuela de Postgrado de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- Silva, A., de Medeiros, F., Lazzarotti Filho, A., da Silva, A., de Cesaro Antunes, P., y Oliveira Leite, J. (2009). Corpo e experiência: para pensar as práticas corporais. En Falcão, J. y Saraiva, M. (Organizadores), *Práticas corporais no contexto contemporâneo: (in)tensas experiências*. Florianópolis: Copiart.
- Silva, A. (2014). Entre o corpo e as práticas corporais. *Arquivos em movimento*, v. 10, n. 1, janeiro/junho. Escola de Educação Física e Desportos da Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Simmel, G. (1983). Sociabilidade – um exemplo de sociologia pura ou formal. En Morais Filho, E. (Organizador) *Georg Simmel: sociologia*. São Paulo: Ática.
- Snyder, G. (2017). *Skateboarding LA. Inside Professional Street Skateboarding*. New York: New York University Press.
- Soares, C. y Brandão, L. (2012). Voga esportiva e artimanhas do corpo. *Movimento (ESEFID/UFRGS)*, 18(3).

- Souto, M. (2012). Lo grupal en las aulas. *Praxis Educativa*, 4(4), 30-34. Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/205/193>
- Souza, D.L. y Magno Ribas, J. (2015). A Praxiologia Motriz e a Abordagem Crítico Emancipatória: Caminhos didáticos e metodológicos para o ensino dos Esportes Coletivos. En *Actas del 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias*, 28 de septiembre al 10 octubre, Ensenada, Argentina. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7208/ev.7208.pdf
- Stahringer, R. (2008). *Análisis de los contenidos disciplinares exclusivos en las carreras de formación de docentes de Educación Física de Argentina a la luz de la Praxiología Motriz*. Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Stigger, M. P.; González, F. y Silveira, R. (Organizadores) (2007). *Esporte na cidade: estudos etnográficos sobre sociabilidades esportivas em espaços urbanos*. Porto Alegre: Editora da UFRGS.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia: Editorial de la Universidad de Antioquia
- Uvinha, R. (1997). *Lazer na adolescência: uma análise sobre os skatistas do ABC paulista*. Tesis de Maestría, Departamento de Estudos do Lazer de la Faculdade de Educação Física, Universidade Estadual de Campinas.
- Uvinha, R. (2001). *Juventude, lazer e esportes radicais*. São Paulo: Manole.
- Vaczi, M. (2014). *Playing fields: Power, Practice and Passion*. Reno: University of Nevada.
- Valenzuela Romero, J. (2002). *El ciclotur de aventura en la naturaleza: su lógica interna y algunos aspectos de su lógica externa*. Tesis de Doctorado. Universitat de Lleida, Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya.
- Van Doren, M. y Pramann, U. (1991). *Fascinación skateboarding (monopatín), un libro de enseñanza en teoría y práctica*. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Varas Solar, C. (2015). *La moda viste al skate. Varas skateboarding* Tesina de grado de la Carrera Diseño Textil e Indumentaria. Universidad de Palermo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Vázquez, M. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Colección "Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Vega Torres, D. (2015). Análisis del concepto de sociabilidad en las ciencias sociales. *Revista ABRA*, 35(51), 1-11.
- Vieille Marchiset, G. (2010). Des marges urbaines à l'institutionnalisation : les pratiques sportives auto-organisées dans la ville de Besançon. *Ethnographiques.org*, Numéro 20, especial "Aux frontières du sport", septembre <http://www.ethnographiques.org/2010/Vieille-Marchiset>
- Vielma, R. (2017). *Sobre Ruedas. Pre lanzamiento de una escuela de skate profesional*. Tesina de grado, Licenciatura en Publicidad. Universidad de Palermo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Vila, R., Guitart, N. y Riera, J. (2007). Aprendizaje y enseñanza de las habilidades con patines. *Apunts Educación Física y deportes*, Nº 90.
- Vivès, J. (1994). Vers une rehabilitation de la technique et de l'exercice. *Revue EPS*, 247, mayo-junio.
- Vivoni Gallart, F. (2010). *Contesting public space skateboarding, urban development, and the politics of play*. Tesis de Doctorado en Sociología. Graduate College, University of Illinois at Urbana-Champaign.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Colección "Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Wacquant, L. (2006) *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Wacquant, L. (2007). La lógica social del boxeo en el Chicago negro. Hacia una sociología del boxeo. *Educación Física y Ciencia*, 9, 11-60. Recuperado de <https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv09a02>

Walas (2016). *Skate Punk: Un lunático sobre ruedas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Welinder, P. y Whitley, P. (2012). *Mastering Skateboarding*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.

Artículos periodísticos (diarios y revistas)

Blum, S. (20 de julio de 2016). Principios a cambio de dinero: ¿es la SLS buena para el skate? *Vice Sports*. Recuperado de <https://www.vice.com/es/article/mgzbn/principios-dinero-street-league-sls-buena-skate-accion>

Cinto, C. (26 de noviembre de 2017). Skate: un deporte que pasó de la persecución a la inclusión. *Diario La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/skate-un-deporte-que-paso-de-la-persecucion-a-la-inclusion-nid2085792>

Construyeron una 'pista' ilegal de skate en el bosque y tuvieron que derribarla (29 de agosto de 2019). *0221.com.ar*, Diario digital de La Plata. Recuperado de <https://www.0221.com.ar/nota/2019-8-29-18-19-0-construyeron-una-pista-ilegal-de-skate-en-el-bosque-y-tuvieron-que-derribarla>

Creagan, A. (3 de mayo de 2014). The Make: A photo gallery of roll-away shots. *Revista Trasher*. Recuperado de <http://www.thrasher magazine.com/articles/the-make-a-photo-gallery-of-roll-away-shots/>

Crece en La Plata la movida del skate. Destreza al aire libre (14 de mayo de 2011). *Diario El Día*. Publicado en Edición Impresa y digital. Recuperado de <http://www.eldia.com.ar/edis/20110514/crece-movida-del-skate-20110514102002.htm>

Dall'Agatta, L. (20 de mayo de 2017). Un código de convivencia para los usuarios del Skate Park de Candiotti Sur. *Diario Uno Santa Fé*. https://www.unosantafe.com.ar/calzados/un-codigo-de-convivencia-para-los-usuarios-del-skate-park-de-candiotti-sur-05202017_BJiJEZUvm

Denuncian represión policial en La Plata por andar en skate (31 de Octubre de 2016). *Diario UNO de Entre Ríos*. Recuperado de <https://www.unoentrierios.com.ar/ovacion-extreme/denuncian-represion-policial-la-plata-andar-skate-n1273836.html>

El boom del skate gana terreno en la Región. A las pistas de La Plata y Ensenada ahora se suma otra en Berisso a pedido de los vecinos (8 de Enero de 2012). *Diario El Día*. Publicado en Edición Impresa y digital. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2012-1-8-el-boom-del-skate-gana-terreno-en-la-region>

El plan Más Cerca tiene más de 4700 obras en marcha con inversiones que superan los \$15.900 millones (19 de abril de 2015). *Agencia Oficial Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201504/102087-plan-mas-cerca-obras-planificacion.html>

El semillero skater en la Torre I (13 de abril de 2008.) *No publicable*. Crónica periodística. Recuperado de <http://npublicable.blogspot.com/2008/04/el-semillero-skater-en-la-torre-i.html>

El skate ha avanzado (13 de diciembre de 2017). *Diario Olé*. Recuperado de https://www.ole.com.ar/ciudad-buenos-aires-plazas-polis/skate-beneitez-costanera_0_BkWeHp0-G.html

El skate y un crecimiento tan grande que genera polémicas (2 de diciembre de 2017). *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/deportes-2/2017/12/02/los-problemas-internos-que-atraves-a-el-skate-desde-que-se-sumo-a-los-juegos-olimpicos/>

Fraguela, N. (12 de septiembre de 2015). El avance del skateboard. *Revista Noticias*. Recuperado de <https://noticias.perfil.com/2015/09/12/el-avance-del-skateboard/>

Fontrodona, M. (2 de Mayo de 2014). Tony Hawk y... ¿los mejores dobles de la historia? *Red Bull*. Recuperado de <https://www.redbull.com/es-es/tony-hawk-y...-%C2%BFlos-mejores-dobles-de-la-historia>

Fontrodona, M. (23 Abril 2018). Récords de skate: el skatepark más grande del mundo. *Red Bull*. Recuperado de <https://www.redbull.com/es-es/skate-skatepark-mas-grande-mundo-gmp-guangzhou>

Franco, S. (12 de febrero de 2019.). Skateboarding: ¿Por qué entrenar o por qué no? *Gravedad Zero*. Recuperado de <https://www.gravedadzero.tv/skateboarding-por-que-entrenar-o-por-que-no/>

Girls Invasion (11 de Octubre de 2018). Vientos de Cambios en el Girls. *Skateargentino.com*. Recuperado de http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=1058:vientos-de-cambios-en-el-girls&catid=1:latest-news

Horrillo, O. (27 de diciembre de 2018) Cuando una tabla de 'skate' hace algo más que piruetas. *Diario El País*. Recuperado de https://elpais.com/sociedad/2018/12/21/actualidad/1545401627_078218.html

Lantarón, R. (7 de abril de 2015). Treinta años de skate en Argentina. *Ciudad si*, portal de noticias. Recuperado de <http://www.ciudadsi.com/critica/opinion-critica/treinta-anos-de-skate-en-argentina/#.XJeH4rh7IPY>

Las skaters argentinas ahora se encuentran en Girls Invasion (9 de Noviembre de 2018). *Diario Uno Entre Ríos*. Recuperado de <https://www.unoentrierios.com.ar/ovacion-extreme/las-skaters-argentinas-ahora-se-encuentran-girls-invasion-n1701320.html>

Legends. Skateboarders argentinos que ya superaron las 4 décadas de vida y que son historia viva de nuestro skateboarding. *Gossip Skate Mag*, #78 AGO 2012. Recuperado de https://issuu.com/gossipskate.com/docs/78_ago_2012_web

Lluna, T. (24 de julio de 2016). La Plata: prohibido patinar. *Cosecha Roja*. Recuperado de <http://cosecharoja.org/prohibido-patinar/>

Lluna, T. (diciembre de 2016). La Plata, gozando y resistiendo. *Revista Gossip Skate Mag* #96 –. Recuperado de https://issuu.com/gossipskate.com/docs/gossip_96_dic_2016_issuu

Mateja, R. (27 de marzo de 2019.). Can skateboarding regularly help to improve well-being and mental health? *Free Movement Skateboarding*. Recuperado de <https://freemovementskateboarding.com/blog/can-skateboarding-help-to-improve-wellbeing-and-mental-health>

Medina, L. (29 de septiembre de 2015). Rejas en el Teatro Argentino: una frontera entre dos culturas. *Revista La Pulseada*. Recuperado de <http://www.lapulseada.com.ar/rejas-en-el-teatro-argentino-una-frontera-entre-dos-culturas/>

Murru, N. (5 de agosto de 2016). El Comité Olímpico Internacional aprobó cinco nuevos deportes para Tokio 2020. *Alternativa Nikkei*, revista on-line de la cultura japonesa. Recuperado de <https://alternativanikkei.com.ar/el-comite-olimpico-internacional-aprobo-cinco-nuevos-deportes-para-tokio-2020/>

Negro, B. (1 de noviembre de 2016). La Plata, chicos que andan en skate denuncian abuso policial. *InfoBlancosobreNegro*. Recuperado de <http://infoblancosobrenegro.com/noticias/14606-video-en-la-plata-chicos-que-andan-en-skate-denuncian-abuso-policial>

Pintos, D. (s/f). Aprender a caer. *Revista Cítrica*. Recuperado de <http://www.revistacitrica.com/aprender-a-caer.html>

Recoaro, N. (28 de febrero de 2010). Ruleman. *Diario Página 12, Suplemento Radar*, Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-5962-2010-02-28.html>

Rodríguez, U. (11 de Noviembre de 2017). *Skaters: cultura de ciudad*. *Diario El Día*. Publicado en Edición Impresa y digital. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2017-11-11-2-24-12-skaters-cultura-de-ciudad-la-ciudad>

Sorobio (28 de julio de 2009). ¿El Skate a los Juegos Olímpicos? *Patineta*, Revista on-line. Recuperado de <http://patineta.net/2009/07/el-skate-a-los-juegos-olimpicos/>

Slezack inauguró el Skatepark de Berisso con un Torneo Nacional (s/f). *PlusInformación Agencia de Noticias*. Recuperado de <https://www.plusinformacion.com.ar/nota.php?Id=45515>

Skate Olímpico: ser o no ser? (12 de Junio de 2016). *Skateargentino.com*. Recuperado de http://www.skateargentino.com.ar/v09/index.php?option=com_content&view=article&id=806%3Askate-olimpico-ser-o-no-ser&catid=1%3Alatest-news&Itemid=1

Vázquez, W. (1 de septiembre de 2019). Cómo funciona la escuela de skate que busca despertar vocaciones en los chicos de la Villa 31. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/sociedad/2019/09/01/como-funciona-la-escuela-de-skate-que-busca-despertar-vocaciones-en-los-chicos-de-la-villa-31/>

Wood, F. (4 de agosto de 2016). Anillos de humo: El skate en los JJOO. *Gravedad Zero*. Recuperado de <https://www.gravedadzero.tv/anillos-humo-skate-los-jjoo-x-fred-wood/>

Entrevistas

Bas, B. (1 de agosto de 2010). 'Los Juegos Olímpicos necesitan el 'skateboard''. 10 preguntas a Tony Hawk. *Diario El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2010/08/01/eps/1280644010_850215.html

Bolzani, G. (15 de abril de 2016). Entrevista a Guillermo Avegliano. *Sybila Producciones*. Recuperado de <https://vimeo.com/163010361>

Entrevista a Nahuel Martínez. DT Selección argentina de skate (13 de diciembre de 2018). *Parque Deportivo*, programa radial que abarca a todos los deportes y sus protagonistas. Recuperado de <https://www.mixcloud.com/ParqueVida/nahuel-mart%C3%ADnez-dt-selecci%C3%B3n-argentina-de-skate/>

Cristti, N. (25 de julio de 2019). El esfuerzo de la etnografía es ponerse en el lugar del otro. Entrevista a Javier Auyero. *Diario Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/208139-el-esfuerzo-de-la-etnografia-es-ponerse-en-el-lugar-del-otro>

Gantman, M. y Gimenez, A. (6 de noviembre de 2018). Entrevista a Daniela Quintabani. Skate: En vuelo hacia Tokio 2020. *Big Data Sports*. Recuperado de <https://audioboom.com/posts/7074845-skate-en-vuelo-hacia-tokio-2020>

Gomez Dossena, F. (18 de julio de 2018). Paula Costales: La skater argentina que domina la calle. *Revista Luz*, Editorial Perfil. Recuperado de <http://luz.perfil.com/2018/07/18/paula-costales-la-skater-argentina-que-domina-la-calle/>

Quesada, R. y Pibotto, M. (16 de abril de 2015). Live streaming: Sergio Laferrere y las próximas fechas «Circuito Nacional de Skateboarding». *Surf & Rock Radio*. Recuperado de <https://www.surfandrock.tv/live-streaming-sergio-laferrere-y-las-proximas-fechas-circuito-nacional-de-skateboarding/>

Quesada, R. (1 de septiembre de 2016). Live streaming: Martín Pibotto y el debut del skateboarding en los Juegos Bonaerenses. *Surf & Rock Radio*. Recuperado de <https://www.surfandrock.tv/live-streaming-martin-pibotto-y-el-debut-del-skateboarding-en-los-juegos-bonaerenses/>

Wilkins, K. (8 de abril de 2016). Skateboarding's Olympics: Neal Hendrix Interview. *The good problem*. Recuperado de <http://thegoodproblem.com/2016/08/04/skateboardings-olympics-neal-hendrix-interview/>

Videos, films, documentales

- Almirón, M. (Director) (2019). *Weirdooo 3 full legth (skate video)*. Argentina: Weirido Skateboarding. Publicado el 17 mar. 2019 en You Tube. De <https://www.youtube.com/watch?v=e3RjOP94DqU>
- Carrizo, N. (Director) (2016). *Conichiua*. Argentina: Escoba Films. Publicado en YouTube el 28 oct. 2016. De https://www.youtube.com/watch?v=PtCjPLYKiSc&list=PLFM8_6stvsXrGPJzjznYumTULFfAsPre
- Carrizo, N. (Director) (2017). *Bonshur*. Escoba Films. Publicado en YouTube el 14 sep. 2017. De <https://www.youtube.com/watch?v=B4LCPfBEng>
- Carrizo, N. (Director) (2018). *Orvidensen*. Argentina: Escoba Films. Publicado en YouTube el 30 dic. 2018. De <https://www.youtube.com/watch?v=q20Yhk6dcbo>
- Destila Estilo - Skate en Ensenada (2016). *Canal TV Universidad*. Publicado en YouTube el 9 de junio de 2016. De <https://www.youtube.com/watch?v=rjv3-5MEICk>
- Hardwicke, C. (Directora) y Peralta, S. (Guionista) (2005). *Los Amos de Dogtown*. Estados Unidos: Columbia Pictures.
- Nixon, F. (Director) (2016). *Road to Tokyo*. España: Nomad Skateboards. Publicado en YouTube el 30 mayo de 2016. De <https://www.youtube.com/watch?v=gNSNXjXRv5w&t=207s>
- Peralta, S. (director y guionista) y Stecyk, C. (guionista) (2001). *Dogtown and Z-Boys*. Estados Unidos: Sony Pictures.
- Peralta, S. (director) (2012). *Bones Brigade: An Autobiography*. Estados Unidos: Union Avenue Productions.
- Sergio y Javi (historia completa). Cuando una tabla de 'skate' hace algo más que piruetas (2018). *Pienso, luego actúo*. Publicado en YouTube el 27 de diciembre de 2018. De https://www.youtube.com/watch?v=a9xh_ocPbWI
- Sin Filtros (2017). Skate, ¿forma de expresión o vandalismo? *Diario La Vanguardia*. Publicado en YouTube el 23 de agosto de 2017. De https://www.youtube.com/watch?time_continue=64&v=vnCD-7pParU

Diseños curriculares

- Dirección General de Cultura y Educación (2006). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: 1º año ESB*. Coordinado por Ariel Zysman y Marina Paulozzo. 2a edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2010). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria Ciclo Superior: ES4: Orientación Educación Física*. Coordinado por Claudia Bracchi. 1a edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2010). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: Marco General para el Ciclo Superior*. Coordinado por Claudia Bracchi. 1a edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria 5º año: Educación Física*. Coordinado por Claudia Bracchi y Marina Paulozzo. 1ra edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2011). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria 6º año: Orientación Educación Física*. Coordinado por Claudia Bracchi y Marina Paulozzo. 1a edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.
- Dirección General de Cultura y Educación (2018). *Diseño curricular para la educación primaria: primer ciclo y segundo ciclo*. Coordinación general de Sergio Siciliano. 1a edición. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Escuelas de Mendoza (2015). *Diseño Curricular Provincial, Bachiller en Educación Física*. Subsecretaría de Planeamiento y Evaluación de la Calidad Educativa. Dirección de Planificación de la Calidad Educativa. Provincia de Mendoza.

Ministerio de Educación del Chubut (2014). *Educación Física. Escuela Secundaria, Ciclo Básico*.

Ministerio de Educación de la Provincia de Corrientes (2012). *Ciclo Básico de la Secundaria Orientada*. Dirección General de Educación Secundaria. Subsecretaría de Gestión Administrativa, Programación y Educación. Ministerio de Educación del Chubut

Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe (2014). *Diseño Curricular de Educación Secundaria Orientada*. Dirección Provincial de Educación Secundaria. Secretaría de Innovación Educativa y Relaciones Institucionales. Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2012). *Diseño Curricular de Educación Secundaria Orientación Educación Física*. Secretaría de Educación. Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. Dirección General de Planeamiento e Información Educativa. Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba

Otras fuentes

Documentos, notas oficiales y actas

Asociación Argentina de Skate (AASK). s/f. Manual de Uso de la Pista Pública de Skate.

Federación de Skate Chile (2016). Instructivo para certificación de “Profesores de skate”.

Fédération Française de Roller et Skateboard (2019). Cahier des charges. Brevet Initiateur Fédéral Skateboard. Recuperado de <https://ffroller.fr/bif-skateboard/>

Honorable Concejo Deliberante de Berisso (2013). Acta de la sesión ordinaria del 15 de mayo de 2013. Versión taquigráfica. Recuperado de <http://www.berisso.gov.ar/pdfs/hcd/sesiones-2013/be051513.pdf>

Honorable Concejo Deliberante de La Plata (2012). Ordenanza 10958. 3 de octubre de 2012. Digesto Municipal de La Plata. Recuperado de <http://www.concejodeliberante.laplata.gov.ar/digesto/or11000/or10958.asp>

Jefatura de Gabinete de Ministros. Provincia de Buenos Aires (2013). Boletín Oficial. Nº 27.071. Año CIV/ La Plata. 23 de mayo de 2013.

Municipalidad de Berisso (2008). Ordenanza N° 3002 de creación del Presupuesto Participativo. Boletín Oficial Municipal N° 83. Julio de 2008. Recuperado de http://www.berisso.gov.ar/pdfs/ordenanzas/ordenanza_3002.pdf

Municipalidad de Ensenada (2009). Ordenanza 3716/09. Aprobación del Reglamento de Uso de Pista de Skate Pública Municipal. 11 de junio de 2009. http://hcdensenada.gob.ar/deportes_ord_3716-09/

Municipalidad de Esquel (2017). Ordenanza N° 106/16. Tema: regulación pista skate. 25 de Enero de 2017.

Municipalidad de Trelew (2014). Ordenanza N° 11955/ 14. Reglamenta “Pista de Skate. 14/07/2014.

Reglamentos

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, Subsecretaría de Deportes (2019). Reglamento general de los Juegos Bonaerenses 2019. Recuperado de http://www.juegos.gba.gob.ar/media/filer_public/53/62/5362f873-7fe0-4835-9e69-df90eae0ad11/reglamento_general_juveniles_deportes_2019.pdf

World Skate (2018). Skateboarding Competition Rules. Skateboarding Commission. Recuperado de <http://www.worldskate.org/skateboarding/about/regulations.html>

World Skate (2019). Street League Pro Tour Seeding Rules. Recuperado de <http://www.worldskate.org/news/44-skateboarding/3025-2019-world-skate-sls-pro-tour-seeding-announced.html>

IV Juegos Suramericanos de Playa Rosario 2019 (2019). Manual Técnico de Skateboarding. Recuperado de <https://suramericanos.gob.ar/wp-content/uploads/2017/11/MANUAL-TECNICO-DE-SKATEBOARDING.pdf>

FASB - CAP (2016). Reglamento Skateboarding. Comité Técnico. Regulaciones Provisionales. Recuperado de <http://www.capatin.org/imagenes/reglamentos/es/5.pdf>

Páginas web, sitios y blogs consultados

Hot Locals. Portal de internet que centraliza y difunde el skate desde la ciudad de La Plata: <http://www.laplataskate.com.ar/>

Proyecto Mármol. Skate, calle y arte: <http://www.proyectomarmol.com.ar/>

Diagonales y patinetas. Skateboarding en La Plata: <http://diagonalesypatinetas.blogspot.com/>

Pateando el skate. Respirando skateboarding. Información de lo que pasa en las calles platenses: <https://medium.com/@asfalto1616>

Gozamedia. Sitio dedicado a la cultura del skateboarding quilmeño: <http://www.gozamedia.com.ar/>

Skate Argentino. Sitio web de noticias y medios de comunicación sobre skate: www.skateargentino.com.ar/

Revista Gossip skate: <https://issuu.com/gossipskate.com>

Revista Buenos Muchachos: <http://revistabuenosmuchachos.com/revista/>

SkateMag. Comunidad Skate Argentina: <https://www.skatemag.com.ar/>

@jamsk8radio. Emisora especializada en skate: <https://www.jamsk8radio.com>

Doceseis. Skateboardig TV: <http://doceseis.com/>

Girls Invasion: <http://girlsinvasion.com/>

FASB. Facebook de la Federación Argentina de Skateboarding: <https://www.facebook.com/fede.arg.skate/app/227997314034378/>

Gravedad Zero. Canal de TV (deportes de acción de Latinoamérica): <https://www.gravedadzero.tv/skate/>

Surf & Rock Radio. Action sports Network: <https://www.surfandrock.tv/>

Revista *Trasher*: <http://www.thrasher magazine.com/>

Pushing Boarders: <https://www.pushingboarders.com/>

Red Bull skateboard: <https://www.redbull.com/ar-es/tags/skateboarding>

Full Time. Skateboard methodology: <https://fulltimeskateboard.it/>

Mobilesport.ch. Plataforma web de la Office fédéral du sport (OFSP), Suiza:
<https://www.mobilesport.ch/fr/>

World Skate. Federación Internacional de Deportes sobre ruedas:
<http://www.worldskate.org/skateboarding/>

Sitios web institucionales

Honorable Concejo Deliberante. Berisso. Gestión de Proyectos Legislativos.
<https://ber-bue-hcd.paisdigital.modernizacion.gob.ar/#/portada/>

Honorable Concejo Deliberante Ensenada. Digesto. <http://hcdensenada.gob.ar/>

Honorable Concejo Deliberante - La Plata. Digesto de la Municipalidad de La Plata.
<http://www.concejodeliberante.laplata.gov.ar/digesto/digesto.html>

Municipalidad de Berisso. <http://www.berisso.gov.ar/>

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.
<https://www.gba.gob.ar/desarrollosocial>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), República Argentina.
<https://www.indec.gov.ar/>

Canales de YouTube y de Vimeo

Proyecto Marmol <https://www.youtube.com/channel/UCI4ZoNDwx7JrGGAvnE7CUFQ>

Escoba Films <https://www.youtube.com/channel/UC7MU4JbYbnKrWBwDDIt55PQ/videos>

Weirdoo Skateboarding <https://www.youtube.com/user/tomassk8almiron/videos>

Niko RL https://www.youtube.com/channel/UCmxd69FBDS_kj20VnlgfCiw

JAMSK8TV <https://www.youtube.com/user/JAMSK8TV/videos>

Skate mag https://www.youtube.com/channel/UCwEV3_DEIAU8ITpSNCgLu3w/videos

Gozamedia <https://vimeo.com/gozamedia>

Girls Invasion <https://www.youtube.com/user/GirlsAssault/featured>

The RIDE Channel (digital destination for skate culture and conversation)
<https://www.youtube.com/user/RIDEChannel>

Full Time Skateboard Methodology. Paolo Pica (Italia). Método del enseñanza del skate.
<https://www.youtube.com/channel/UCZvulPmsCWN5gGkHG8cEWAA>

Glosario de abreviaturas y siglas utilizadas

Nota: Las siglas se encuentran ordenadas por orden alfabético, no es un orden de prelación de importancia

Asociación Argentina de Skate (AASK)

Asociación de Skaters Unidos de Argentina (ASUA)

Centro de Educación Física (CEF)

Circuito Nacional de Skateboarding (C.N.SB.)

Confederación Argentina de Patinaje (CAP)

Do It Yourself (DIY) -“Hazlo tu mismo” o “hágalo usted mismo”-

Ente Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (ENARD)

Federación Argentina de Deportes Extremos y Urbanos (FXU)

Federación Argentina de Skateboarding (FASB)

Fédération Internationale de Roller Sports (FIRS)

Frente para la Victoria (FPV).

International Skateboarding Federation (ISF)

Partido Justicialista (PJ)

Pequeña y mediana empresa (PyME)

Qualitative Data Analysis (QDA)

Street League Skateboarding (SLS)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Anexos

Cuadro: skateparks del Gran La Plata

	Localidad	Dirección	Inauguración	Frecuentación	Características/ubicación	Usuarios (nivel)
Skatepark de 26 y 32	La Plata	Calle 26 entre 32 y 532	9 de mayo de 2011	Bastante frecuentado por las tardes y los fines de semana	Buena ubicación. Las dificultades que presenta favorecen la práctica de principiantes	Debutantes/intermedios
Skatepark de Villa Elvira	La Plata (Villa Elvira)	82bis y 118	26 de nov. de 2011	Bastante frecuentado por las tardes y los fines de semana	Enclavado en el medio de un barrio. Lejos del centro, no tan bien comunicado.	Debutantes/intermedios/experimentados
Skatepark Parque Norte	La Plata Ringuelet	Camino Belgrano y 514	11 de junio de 2011	Prácticamente en desuso	Inadecuado, deficiencias de construcción y diseño	Solo experimentados (riesgoso)
Skatepark Ensenada	Ensenada	Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen	13 de junio de 2009	Muy utilizado, en particular por las tardes y los fines de semana	Muy buena ubicación, en una de las entradas de la ciudad. Casi lindero al bikepark.	Debutantes/Intermedios/experimentados
Bikepark Ensenada	Ensenada	Camino Rivadavia y Quintana	6 de enero de 2015	Utilización media. Bastante frecuentado los fines de semana por bikers y skaters	Concebido para el bike, es utilizado por los skaters en su sector Norte	Experimentados /intermedios (sector de ollas profundas para expertos)
Skatepark Berisso	Berisso	Avenida Génova y 151	14 de marzo de 2015	Utilización intensiva	Ubicado en la entrada de la ciudad, bien comunicado. Muy completo y amplio	Debutantes/intermedios/experimentados

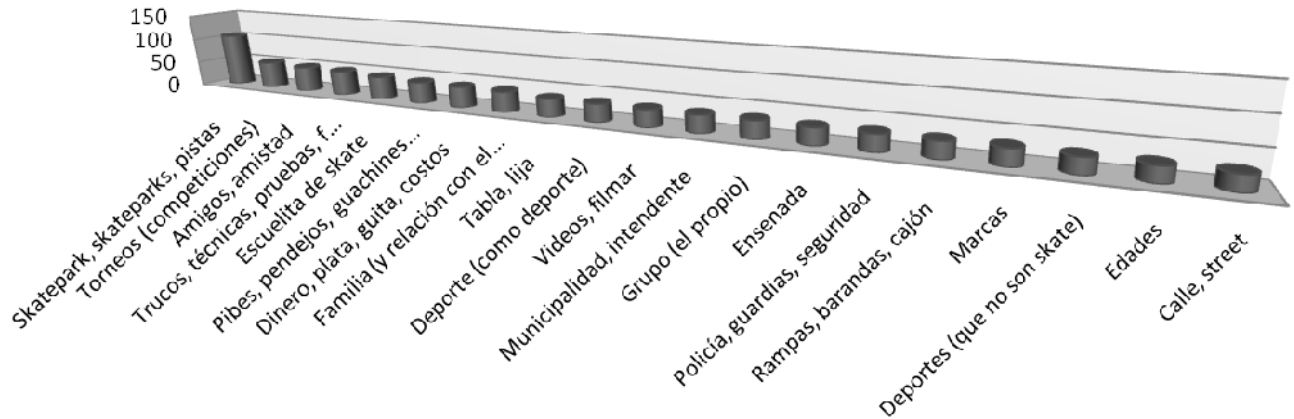
Nota: no se incluyó el *Bowl* de Juan B Justo por no considerarlo una pista en el sentido completo del término.

Cuadro: Entrevistados

Entrevistado	Lugar de residencia	Edad	Ocupación/ estudios	Relación con el skate (o cargo)	Fecha entrevista
Severino	La Plata	30	Venta informal de materiales de skate	Skater	13 abril 2016
Niceto	La Plata	28	Enfermero	Skater	20 abril 2016
Carlos	La Plata	26	Empleado de bar y paisajismo (plantas)	Skater	19 julio 2016
Martín	Berisso	28	Comerciante	Dueño skateshop	21 julio 2016
Carolina	Berisso	60	Profesora de Educación Física	Ex Directora municipal de Deportes	1 diciembre 2016
Juliano	Berisso	25	Estudiante nivel terciario	Skater y profesor escuela skate	8 febrero 2017
Santino	La Plata	30	Fotografía y gastronomía	Skater y fotógrafo skate	3 marzo 2017
Tadeo	La Plata	22	Estudiante universitario	Skater y autor de blog de skate	30 agosto 2017
Darío	Berisso	65	Profesor de Educación Física	Director de Deportes municipal	8 febrero de 2017
Antonio	Ensenada	61	Profesor de Educación Física	Ex Director de Deportes municipal	21 agosto 2018
Jerónimo	Ensenada	20	Estudiante nivel terciario	Skater	20 diciembre 2018
Alvaro	Ensenada	59	Empleado de comercio y locución de eventos en el municipio	Presidente club de barrio	20 diciembre 2018

Nota: todos los datos consignados corresponden al día de la fecha que fue realizada la entrevista

"Atlas.Ti: Códigos utilizados (de aparición más frecuente), y número de citas relacionadas"



Códigos tal como se los visualiza en el ATLAS.Ti (captura de pantalla de la herramienta "Administrador de códigos")

Nombre	Fundamentado
Skatepark, skateparks, pistas de skate	106
TORNEOS (COMPETICIONES y COMPETENCIAS)	53
AMIGOS, amistad~	50
TRUCOS, TECNICAS, PRUEBAS, figuras	49
ESCUELITA~	45
PIBES, pendejos, guachines, guacheada, chicos~	42
DINERO, PLATA, guita, costos~	41
FAMILIA (padre, madre, hermanos, etc, y su relación c el skate)	40
DEPORTE (skate como deporte)	35
TABLA, LIJA (logica interna)~	35
MUNICIPALIDAD, municipio (INTENDENTE, direcciones y/o funcionarios municipales)	34
GRUPO (el propio)~	34
Videos, filmar~	34
POLICIA, GUARDIAS, SEGURIDAD	32
Ensenada	32
MARCAS	31
Rampas, barandas, baranditas, cajon, etc (OBJETOS TRANSPORTABLES)~	31
Deportes (otros deportes que NO son skate), fútbol, etc	29
CALLE, STREET~	28
EDADES~	28
TIEMPO, tiempos, DIAS, HORARIOS, meses del año (LOGICA INTERNA)	27
APROPIACION, ser echados~	26
Dirección de Deportes	26
COMPETIR, competición~	24
PLAZA, PLAZAS	24
SKATESHOP, skateshops (locales, negocios)	24
CUERPO, PARTES DEL CUERPO~	23
La Plata	23
LESIONES, CAIDAS, GOLPES~	22

Cuestionario-guía utilizado en entrevistas con skaters

1) Presentación: Cómo te llamas, que edad tenés, a que te dedicas, trabajo, estudios, entretenimiento. Composición de la familia.

¿Cómo es tu vida?

2) Lógica interna. La práctica.

-La iniciación:

¿Cómo empezaste vos? Como empezaron tus compañeros/as? (y cuándo)

Te enseñó alguien: quien, como.

¿Conoces escuelitas de skate? ¿Qué opinión te merecen?

¿Mirar videos de skate te sirvió para aprender?

¿Intentaste practicar skate en tu escuela o Facultad? Que paso, que reacción.

¿En Educación Física, hablaste alguna vez con tu profe de esto?

¿Podrías describir como es para vos la práctica del skate? ¿Hay muchas prácticas o muchas formas de prácticas?

-Las relaciones e interacciones entre skaters.

¿Quiénes son los que practican skate? ¿Hay niños? ¿Los que practican son...? ¿Se ve gente "grande" practicando? ¿Hay chicas que practican skate? Son solo varones?

¿Con quién lo practicas vos? ¿Practicas con cualquiera, con desconocidos?

¿Cómo se vinculan entre ustedes? ¿Interactúan, interaccionan?

¿Realizan gestos? En caso que sí, ¿Cuáles son?

¿El skate que vos practicas tiene reglas? ¿Cuáles serían? ¿Hay reglas "no escritas" que vos podrías comentar?

¿Practicas o conoces el juego del s.k.a.t.e?

¿Hay "oposición"? ¿Hay competición entre ustedes?

¿Qué lugar ocupa la competición para vos en el skate? ¿Participas en torneos? ¿Fuiste alguna vez a alguno? ¿Qué opinión te merecen?

¿Conoces cuáles son las reglas en los torneos?

¿Conoces asociaciones de skate? (aunque no sean de La Plata)

¿Qué opinión tenés del nivel técnico de los skaters de La Plata?

¿Qué rol juegan los sponsors? ¿Qué opinas de los skate shops?

-Los espacios. Lugares

¿Donde lo practicas?

¿Preferís la calle o los skateparks?

¿Qué uso hacen de los objetos (mobiliario) urbano?

¿Qué opinión tenés de los skateparks de La Plata y de la región? ¿Los conoces todos?

La forma de practicar, de hacer, las técnicas, etc.: ¿Cambian si estas en un skatepark o en otro lado? ¿Las relaciones entre los que practican son diferentes si están en un skatepark o en otro lado?

-Los tiempos. Días, horarios

¿Cuándo y que días vas?

¿Cuánto tiempo le dedicas?

¿Tu tiempo de práctica siempre dura lo mismo o puede variar?

En caso que sí ¿Varia en razón de qué?

¿En qué horarios vas/haces?

¿Hay horarios o días más favorables?

-Los objetos/los materiales

¿Cómo es la tabla (o las) que vos utilizas? Que características tiene.

Cuanto te costo tenerla (mas allá de la cifra)

¿Hoy en día es difícil acceder a tener una tabla de skate?
 ¿Qué crees que pasa con la industria de tablas en Argentina? ¿Cuál es la situación actual en relación a eso?
 ¿Vos que uso le das? ¿Cómo se la usa? Hay una sola forma de usarla o varias.
 Como la conseguiste, que cuidados le brindas. ¿La “tuneas”, como?
 ¿La guardas por mucho tiempo o la cambias seguido?
 ¿Que otros objetos/materiales usa o utiliza un skater? Según tu experiencia: ¿Cómo se consiguen, construyen? ¿Es común su uso? ¿Quiénes usan esos materiales?
 3) Skate y vida cotidiana
 ¿Qué lugar ocupa el skate en tu vida?
 ¿Cuáles son las tres (o 4 o 5) cosas más importantes que te dá el skate?
 ¿Hay otras que también te dá el skate? (menos importantes quizás)
 ¿Cómo se relaciona el skate con internet y la web?
 ¿Usas redes sociales por y para el tema skate?
 ¿Filmas videos o participas o ayudas a filmarlos? ¿En qué consisten?
 Luego ¿Que hacen con esos videos? ¿Se difunden en la web a través de...? ¿Cómo?
 ¿Cómo lo toma o lo ha tomado tu familia?
 ¿Cómo ven el resto de la gente el skate?
 ¿Qué pasa con la policía y los guardias del lugar?
 ¿Qué pasa con los vecinos, los que viven cerca, los que pasan caminando por el lugar?
 Contame una anécdota (si podes o si tenés) de algo que hayas hecho o que te haya pasado en relación al skate -o durante a la práctica del skate-.
 Algo que quieras agregar y que yo no te haya preguntado

Nota: Si bien la columna vertebral y la organización del cuestionario era similar en todos los casos, fueron necesarias adaptaciones en los casos de funcionarios municipales, padres y dueños de skateshops entrevistados. No incluimos la especificidad cada uno de ellos para no hacer más extensos y tediosos los Anexos.

Guía de campo para la realización de las observaciones

(ítems que fueron tenidos en cuenta para observar)

-Los skaters (sus cuerpos, sus prácticas corporales, sus prácticas lúdicas y/o deportivas)

Cuántos son

Quiénes son

Apariencia, vestimenta, etc.

Que hacen

Como lo hacen

¿Lo hacen de manera grupal o individual?

El grupo (si lo hay) o compañeros/as (incluye conocidos que participen directa o indirectamente):

¿Cómo se visualiza la grupalidad? (si la hay)

¿Cómo se distribuyen, se agrupan o no? ¿Cómo?

Si existían (o no) grupos, subdivisiones en pequeños grupos. Alguna cuestión observable referida a la grupalidad/sociabilidad.

¿Hay espectadores? Que hacen, como se comportan. ¿Quiénes son? (descripción breve). ¿Van especialmente a ver o están haciendo otra cosa?

¿Los practicantes cambian sus comportamientos en relación a esos espectadores?

Interacciones entre ellos: ¿Las hay o no? Cuáles son, en qué consisten

a- Interacciones motrices
b- Saludos, gestos. Gestemas.
c- Comunicación corporal y no verbal entre ellos (ver las manos, las caras).
d- Códigos no verbales relacionados a la práctica

Otros modos de comunicación:

¿La práctica asume caracteres violentos? ¿En qué momentos? ¿Cómo se expresa esa violencia?
¿Entre quienes se manifiesta? Hay golpes de puño, empujones?
¿Hay abrazos, manifestaciones corporales de solidaridad? En ese mismo sentido: ¿Se observa cooperación motriz?
¿Se registran expresiones verbales, gritos, etc.?
¿Se observa exaltación o festejo de los que hacen bien algo, de los que “ganan”? ¿Los que pierden o fracasan en algo se expresan de alguna manera?
¿Hay cargadas o burlas hacia los menos hábiles? (o algo por el estilo)
¿Hay estímulos positivos hacia quien ejecuta bien una prueba o técnica corporal?

Las características de la práctica:

¿Existen o se ponen en evidencia reglas? (implícitas o explícitas)
¿Cambian esas normas o reglas en el transcurso de la práctica? ¿Cómo se evidencian? ¿Hay discusión verbal? ¿Aparecen gestos referidos a esas reglas?
¿La forma de practicar es estable? ¿No hay cambios durante su desarrollo?
¿En qué consiste la práctica? ¿Se puede resumir en pocas palabras?

Movimientos específicos del skate, técnicas. Acciones motrices esenciales: descripción, caracterización.

¿La implicación corporal es importante? ¿En toda la práctica? ¿En algunos sujetos más y en otros menos?
¿El gasto energético es importante? ¿O no lo es?
¿La práctica tiene secuencias o partes?
¿Se evidencian tácticas, estrategias?
¿Se observan roles o tareas diferenciadas entre los que practican?
¿Hay rituales que evidencien como empieza y como termina lo que practican? ¿Hay momentos o actividades que marquen un de inicio o cierre?

-El espacio

¿Cómo es? ¿Tiene límites físicos o son conjeturales?
¿Cómo utilizan el espacio para desplazarse? ¿Se desplazan?
¿Algunos sectores son más utilizados que otros? Cuales, donde están ubicados
De donde vienen, como se ubican y adonde van cuando terminan
¿Hay objetos móviles en ese espacio/espacios? ¿Cómo son? ¿De dónde a donde los mueven?
¿Con que objetivo los mueven?

En qué estado está el equipamiento, la o las superficies.
Hay equipamientos han sido fabricados por los participantes/protagonistas?
Efectuar un croquis del espacio

-El tiempo

¿Cuánto dura lo que hacen? ¿Tiene una duración estimada?
¿Cuándo comienza y cuándo termina?
Cuanto tiempo practican en total, desde que llegan hasta que se van.
¿Algunas partes o técnicas de la práctica se realizan durante más tiempo que otras? ¿Cuáles?

-Los objetos:

Tablas de skate, tipo, estado, cantidad, trato y vínculo que establecen con las tablas
Vínculos con otros objetos. Tamaños, formas, cantidades.
Accesorios, implementos. ¿Los llevan, los trasladan? ¿Los usan? ¿Cómo?